



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

BOLETIN DE OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

ANUARIO 2022
VOLUMEN I



**ANUARIO 2022–BOLETÍN DE OPINIONES IBEROAMERICANAS EN
EDUCACIÓN**

Centro de Estudios en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Dirección Postal:

Enrique Mc Iver ,370

® CESE- UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar los recursos de este Anuario?

Apellido/s, Inicial nombre autor/es (2022). Nombre de la aportación. Santiago de Chile: Universidad Miguel de Cervantes, Centro de Estudios en Educación.



BOLETIN OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

Centro de Estudios en Educación
Universidad Miguel de Cervantes

ANUARIO AGOSTO 2021- AGOSTO 2022

Editora:

Dra. Carmen Bastidas Briceño



Este anuario representa una compilación de 12 ediciones del Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación, publicación periódica del Centro de Estudios en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes desde Agosto 2021 hasta Agosto 2022.

Compiladora y Editora de este anuario: Dra. Carmen Bastidas Briceño, correo electrónico: cbastidas@corp.umc.cl

Los datos de cargos y filiaciones de cada autor(a) fueron suministrados por ellos (as) mismos a la fecha de publicación de la edición correspondiente, por lo cual, podrán haber variado a la fecha de publicación del siguiente anuario.

Centro de Estudios en Educación-Universidad Miguel de Cervantes.

Página en LinkedIn: <https://www.linkedin.com/in/revista-estudios-en-educacion-594651171>.

Dirección: Mac Iver 370, piso 9 Santiago de Chile.

Correo: centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl

Consentimiento informado, derechos de autor y buenas prácticas

Por medio de la presente, declaro conocer que el objetivo del **Boletín “Opiniones Iberoamericanas en Educación”**, editado por el Centro de Estudios en Educación – CESE, de la Universidad Miguel de Cervantes, en Santiago de Chile, es contribuir a la reflexión, difusión e intercambio de ideas, pensamientos y opiniones que aporten a mejorar la calidad, equidad e inclusión en la educación en Chile y a nivel internacional y, por su intermedio, al desarrollo de edad.

Por ello, he aceptado participar de forma voluntaria e informada, en la publicación del **ANUARIO**, editado por el Centro de Estudios en Educación, asumiendo la responsabilidad personal sobre los contenidos que incluyo, citando las fuentes respectivas en los casos que corresponde y respetando las buenas prácticas en el contexto de la generación e intercambio de conocimientos.

De manera adicional, cedo en forma gratuita, a título universal y sin límite de tiempo, lugar, modo, términos o número de ejemplares, la totalidad de los derechos de autor a la Universidad Miguel de Cervantes, institución sin fines de lucro, incluyendo pero no limitándose a su edición, síntesis, publicación, reproducción, distribución, difusión, etc., en cualquier tipo de instancia, como boletines, revistas, congresos, foros, seminarios u otro semejante, o medios ya sean digitales, impresos, audiovisuales u otros, a nivel del territorio chileno y extranjero, así como para incluirlo en índices y/o bases de datos de producción y de contenidos.

Como contrapartida, la Universidad Miguel de Cervantes se obliga a citarme en forma adecuada en mi calidad de autor y procurar mantener la integridad del contenido de mis planteamientos, evitando su modificación por sobre lo imprescindible y a que no se distorsione su comprensión.

TABLA DE CONTENIDO

Universidad Miguel de Cervantes

Presentación

1. Aprendizaje Experiencial y su Impacto en la Educación Actual.	5
2. Aplicación de la Inteligencia Artificial en La Educación.	76
3. Evaluaciones en Línea: Mitos y Realidades.	161
4. El Aprendizaje Inmersivo en la Educación Actual.	272
5. Habilidades Blandas en el Contexto Educativo Actual.	311
6. Aprendizaje Activo y sus Implicancias en la Educación Actual.	346
7. La Investigación Educativa en Tiempos de Pandemia.	397

Santiago de Chile, Año 3 N°23 – Agosto 2021.

**"APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO
EN LA EDUCACIÓN ACTUAL"**

PRÓLOGO

El aprendizaje experiencial es un proceso que le permite al individuo construir su propio conocimiento, desarrollar habilidades y reforzar sus valores directamente desde la experiencia, se caracteriza porque el participante es el protagonista. El aprendizaje experiencial propone una actitud activa del estudiante, se establece a partir de su relación con los contenidos desde el ángulo que le despierta mayor interés. Esto favorece su motivación por el proceso de aprendizaje y la retención de lo aprehendido en dicho proceso. Se parte de lo concreto y particular en la observación de lo que acaba de suceder y se va hacia lo general y abstracto con la formulación de una hipótesis o teoría apoyada en la experiencia –al revés que el modelo convencional. En el contexto actual, donde prevalece la educación remota, este tipo de aprendizaje ha ofrecido múltiples ventajas, como desarrollar la capacidad de las personas para aprender de su propia experiencia, siempre dentro de un marco conceptual y operativo concreto y bien desarrollado guiado por el docente y la familia colabora en la ejecución, observa lo que tiene en su entorno viviendo experiencias significativas, naturales que conllevan a una fijación del conocimiento. Es en situaciones reales del contexto, que el aprendizaje se hace más significativo y permite un desarrollo holístico y multidimensional, alineándose a la propuesta de Unesco de los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. De esta manera, la pandemia ha demostrado que podemos aprender en cualquier espacio, podemos relacionarnos en todo momento por redes sociales y plataformas, el aula de 4 paredes quedó en el pasado. Aunque el aprendizaje experiencial puede ser considerado como la forma más primitiva y auténtica de aprendizaje, en la actualidad, existe un interés creciente por estudiar sus peculiaridades, de modo que pueda ser utilizado de forma consciente y programada, como vehículo formativo. Una de las competencias más ampliamente demandada en el contexto actual, es la relacionada con la habilidad de aprender de forma autónoma.

Esta competencia garantiza que el sujeto sea capaz de responder a una sociedad rápidamente cambiante, a través de un aprendizaje continuado a lo largo de toda su vida.

Argelia

Chaimaa Belkhiri

Doctoranda en didáctica de la lengua

Universidad de Argel 2; Argelia.

Traductora en el hospital de Argel

Chaimaa.belkhiri@univ-alger2.dz

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL: UNA NUEVA METODOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR

Los cuatro pilares de la educación son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser (UNESCO, 1997). En este sentido y para realizar la demanda en estos últimos tiempos, se ha implementado la manera de aplica nuevas metodologías en la enseñanza superior para que el estudiante sea el protagonista activo de su propio aprendizaje, y para concretar el mismo, se deben poner en práctica estrategias y métodos didácticos que generen experiencias vivenciales, y desarrollar competencias deseadas. Entre dichos métodos se encuentra el aprendizaje experiencial.

El aprendizaje experiencial adopta una nueva comprensión donde las ideas son formadas y reformadas a través la experiencia, es un proceso donde las ideas generan, regeneran y transforman con la experiencia. En otras palabras, la información que deriva del sistema y que se recolecta permite cuestionar, alterar o modificar lo planificado, eso lo que denomina la teoría de la creación organizacional (Ruiz, 2012, p.10).

Por otro lado, Kolb (2005, p.43) menciona que: “El aprendizaje experiencial eficaz se basa en cuatro modos diferentes de aprendizaje: experiencia concreta (EC), observación reflexiva (RO), conceptualización abstracta (CA) y experimentación activa (EA). Es decir, él debe ser capaz de involucrarse plena, abierta y sin prejuicios en nuevas experiencias desde muchas perspectivas (RO), debe ser capaz de crear conceptos, integrar sus observaciones en teorías lógicas (CA) y ser capaz de utilizar estas teorías para tomar decisiones y resolver problemas (EA)”. (p 43). El mismo autor enfatiza que, con los estilos del mismo aprendizaje explicando los diferentes estilos como: el convergente, el divergente, el asimilador y el estilo acomodador. En lo que concierne las estrategias que lo promueven el aprendizaje experiencial son: por primer lugar es la administración del tiempo, inicio del proyecto, aprender la cultura de la autogestión, el manejo de grupos, aprovechamiento de los recursos tecnológicos y la evaluación del proyecto y para realizar eso necesitamos a las dos personas que forman parte del proceso, como el estudiante y el docente. En el caso del estudiante debe existir unas competencias tales como: el carácter, la ciudadanía, la colaboración, comunicación, creatividad y el pensamiento crítico. Mientras que el docente en el mismo proceso es un facilitador, experto, evaluador y coach.

Es de gran relevancia, destacar las principales ventajas que puede generar el aprendizaje experiencial, entre los que se puede mencionar:

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

-Desarrolla en el estudiante tantas competencias disciplinares como las competencias socioemocionales y el saber colectivo.

-También incrementa el entusiasmo y la motivación para aprender, contribuyendo a una mayor comprensión del conocimiento y nuevos puntos de vista conductuales, efectivos y productivos.

-El aprendizaje experiencial responde a las demandas sociales y laborales del siglo XXI.

-El mismo aprendizaje desarrolla además las competencias individuales y organizacionales.

-Integra todas las dimensiones del ser humano tanto la parte física “cuerpo, psíquica, mente”; social “entorno” y espiritual “interior”.

-Reúne las dos partes cerebrales tanto la parte racional como emocional y facilita la asimilación del conocimiento.

Para finalizar, hay que tener bien claro que el aprendizaje experiencial defiende que el conocimiento se crea a través de la realidad que se nos da por medio de diferentes situaciones de aprendizaje en la vida y que se transforma en experiencia. La experiencia concreta es trasladada a una conceptualización abstracta la cual es conectada activamente gracias a las nuevas experiencias “si lo oigo lo olvido, si lo veo lo recuerdo, si lo hago lo aprendo”.

Referencias Consultadas:

Beard, C. y Wilson, J. (2013). *Experiential Learning: A Best Practice Handbook for Education, Training and Coaching*. UK: Koganpage. Recuperado de <https://bit.ly/2O8Fe1d> [Links]

Kolb (2005) *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. New Jersey: Prentice Hall.

Ruiz, D. (2012). *Aprendizaje Experiencial, Una Herramienta Estratégica en el Desarrollo de Competencias Organizacionales*. Universidad Militar Nueva Granada. <https://core.ac.uk/download/143449254.pdf>

UNESCO. (1997). *La educación encierra un Tesoro*. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. México.

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

*Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí
Porto-Brasil*

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

EL REPENSAR DEL APRENDIZAJE EXPERIENCIAL EN LA ÉPOCA ACTUAL

En el mundo actual, todo es más complejo y las cosas parecen suceder mucho más rápido, nos replanteamos constantemente la forma en que aprendemos y absorbemos los conocimientos para seguir el ritmo de todos estos cambios. Si nos fijamos en los fundamentos de cómo aprendemos y nos preparamos para la vida desde cuando éramos niños, nos daremos cuenta de que casi todo el aprendizaje se realiza a través de la experiencia. Experimentamos algo, reflexionamos sobre ello, creamos conceptos y aplicamos esos conceptos para probar y verificar, y así sucesivamente. Esta es la forma más rápida y natural de entender y absorber el conocimiento.

El proceso de aprendizaje experimental requiere nuestra capacidad de análisis, para comprender realmente y así retener los conocimientos durante más tiempo. La reflexión es una parte esencial del ciclo, lo que permite que las percepciones sean mucho más profundas. Después de una experiencia, la reflexión (en grupo o individualmente) abre el paso a una nueva y poderosa forma de pensar y aprender, al permitir la implicación directa. Para Pimentel (2007, p. 160) subraya que "aprender por experiencia no significa que toda experiencia redunde en el aprendizaje. Este aprendizaje es, sobre todo mental. Por lo tanto, la apropiación del conocimiento que proviene de la experiencia exige procesos continuos de acción y reflexión".

Imagina el concepto de colaboración: tan utilizado hoy en día y sin duda esencial en cualquier ámbito de nuestra vida. Para aprender de verdad, es decir, para entender el concepto de colaboración, no basta con ver y escuchar una presentación sobre su importancia. El individuo necesita vivir experiencias colaborativas (y no colaborativas) para sentir la diferencia, reflexionar (con otros) sobre ella, crear un concepto abstracto que luego pueda aplicarse en diversas situaciones.

La comprensión requiere todos los pasos del ciclo el aprendizaje también implica habilidades y actitudes. Es importante entender que, el aprendizaje es algo que va más allá del conocimiento intelectual y conceptual. A menudo, aprender algo de forma efectiva también requiere un cambio o desarrollo de habilidades y actitudes. Seguir todos los pasos del ciclo nos ayuda en este proceso. El conocimiento, de hecho, solo se adquiere en la tercera fase (Conceptualización Abstracta). En las otras etapas desarrollamos habilidades y cambiamos actitudes porque realmente experimentamos algo relevante. Entonces, volvamos al ejemplo de la colaboración. Además de comprender los conocimientos y la importancia del concepto, desarrollamos nuestras

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

habilidades para colaborar viviendo la experiencia: cómo comunicarnos mejor, cómo pedir ayuda, cómo tener paciencia y empatía. También cambiamos nuestra actitud. Hemos crecido en la escuela aprendiendo que no podemos colaborar: no podemos mirar el trabajo del otro, no podemos copiar las respuestas, no podemos pedir ayuda al grupo. Así que tenemos que cambiar nuestra actitud si queremos trabajar juntos y crear nuevas ideas, vivir en un entorno innovador y trabajar de forma más eficiente.

El aprendizaje experimental sirve para varios "tipos" de estudiantes. Los adultos, al igual que los niños, tienen diferentes formas de aprender. Algunas personas integran los valores personales en el aprendizaje y les gusta conocer los principios que hay detrás de lo que están aprendiendo. Otras personas integran sus propias experiencias en su aprendizaje y se interesan más por la lógica que hay detrás de una idea. Algunas personas conectan rápidamente la teoría con la práctica y disfrutan resolviendo problemas

Debemos tener claro que, el aprendizaje experiencial no limita su aplicación al sector educativo, sino que también se utiliza en el ámbito profesional, en cursos, formación empresarial, negocios, grupos de estudio, gestión, recursos humanos, coaching, entre otros. De la misma manera, es importante informar que la palabra experiencial es un neologismo del término inglés experiencial y su significado es a través de la experiencia.

El aprendizaje experiencial se basa en la construcción de conocimientos a través de experiencias, teniendo en cuenta todas las consecuencias situacionales y sus efectos sobre el aprendizaje. Así, la tradicional posición pasiva del educando, que solo absorbe teorías y conceptos abstractos, desde el paso hasta los puntos principales: la reflexión y la práctica.

Con el rol mínimo de supervisor / docente, el individuo puede actuar en la solución de problemas, teniendo en cuenta sus percepciones, su historia personal o de vida, para dar sentido a lo aprendido. El objetivo de la educación es garantizar la libertad del joven para explorar sus inclinaciones personales. El profesor debe prestarse como modelo, dando ejemplo en lugar de imponer un método. El papel del educador es enseñar a los jóvenes cómo manejar sus experiencias en beneficio de sus propias vidas.

Referencias Consultadas:

Pimentel, A. (2007). La teoría del aprendizaje experimental como base de los estudios en el desarrollo profesional. Estudios de Psicología

Moran, J, Masetto, M, Behrens, M (2007) Novas tecnologias e mediação pedagógica. 17^oed. Campinas, SP: Papirus.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí
Porto-Piauí Brasil
professordjesus.2013@gmail.com*

TODO LO QUE NECESITAS SABER SOBRE EL APRENDIZAJE EXPERIMENTAL

El proceso de difusión y transmisión de conocimientos ha experimentado con frecuencia fuertes cambios, lo que ha sido un factor motivador para el desarrollo de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje. La globalización, la evolución tecnológica y la rapidez con la que se procesa y transmite la información han provocado un cambio en las necesidades profesionales y personales. Esta situación puede ocurrir en las diferentes áreas del conocimiento. La enseñanza debe verse como una invitación a la exploración o descubrimiento, y no solo como una transmisión de información, sino que también debe ser motivadora y desafiante. Esto refuerza la necesidad constante de absorber nuevos conocimientos y la capacidad para que los estudiantes se adapten a los cambios, ya que las enseñanzas adquiridas durante la vida académica pueden quedar rápidamente desactualizadas, lo que resalta la importancia de aprender a aprender.

Así, se hace evidente que el proceso de aprendizaje se ha vuelto más complejo, lo que lleva a replantear el modelo de enseñanza actual, en el que se debate el rol del docente en el aula como facilitador, incentivando a los estudiantes a ser creativos y reflexivos. En este sentido, se busca insertar los nuevos mecanismos de aprendizaje, cuyos lineamientos pedagógicos tienen como prioridad el intercambio de experiencias, la interacción y la reflexión para la formación de nuevos profesionales del futuro.

Lo antes mencionado, se puede lograr a través del aprendizaje experimental, el cual es un método de aprendizaje que se basa en la adquisición empírica de conocimientos. Esto significa que, en lugar de pasar por un proceso de enseñanza y memorización, el ser humano aprende experimentando y reaccionando a los diferentes matices de una situación. Si bien es cierto, el aprendizaje a través de la experiencia no puede considerarse nuevo. Por ejemplo, Rosseau (2004, p.234-240) en su obra Emilio, o, De la educación, publicada en 1762, ya sostenía que "nuestros verdaderos maestros son la experiencia y el sentimiento". El autor también defendió la utilidad del conocimiento y la importancia de la acción: "debemos hablar tanto como sea posible a través de acciones, y sólo decir lo que no podemos hacer".

Para Pimentel (2007) el aprendizaje experiencial parte de la siguiente premisa: todo el desarrollo profesional prospectivo también se deriva del aprendizaje actual, como el desarrollo ya constituido es fundamental para el aprendizaje aprender a través de la experiencia no significa que cualquier costumbre resulte en aprendiendo. Este aprendizaje es, sobre todo, mental. Por tanto, apropiándose del conocimiento de la experiencia demanda procesos acciones continuas y reflexivas.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Actualmente, uno de los recursos que más se ha utilizado como método la herramienta pedagógica y de desarrollo personal y social es la educación experiencial llevada a cabo en entornos naturales, también conocida como educación por la aventura. La educación experiencial asume que las experiencias seguidas de reflexión son potencialmente educativas. En este contexto, el entorno natural, sus desafíos intrínsecos y las experiencias vividas allí, se deben utilizar como recursos pedagógicos.

Según Kolb (1984), el aprendizaje experiencial es: el proceso a través del cual el conocimiento se crea a través de la transformación de la experiencia. Esta definición enfatiza ... que el conocimiento es un proceso de transformación, siendo continuamente creado y recreado ... El aprendizaje transforma tanto la experiencia en su carácter objetivo y subjetivo ... Para que entendamos el aprendizaje, es necesitamos comprender la naturaleza del desarrollo y viceversa.

Además, el aprendizaje experimental también permite personalizar la enseñanza a las diferentes necesidades y facilita el proceso de evaluación sobre la adhesión y adquisición de conocimientos. El aprendizaje experimental en el que se incluyeron cuatro etapas de aprendizaje distintas: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa. En el modelo, la experiencia concreta y la conceptualización abstracta, así como la experimentación activa y la observación reflexiva son dos dimensiones distintas, cada una de las cuales representa orientaciones dialécticamente opuestas.

Debemos reflexionar que, en una clase experiencial, el mediador de aprendizajes tiene que estudiar sobre el tema, no simplemente para llevar a los estudiantes del aula al campo, sino que debe saber cómo es el entorno y qué puede hacer con el mismo para que los estudiantes pueden adquirir lo que se enseñó en esta clase a su vida diaria y de esa manera los estudiantes se sentirán capaces de consolidar sus conocimientos.

Referencias Consultadas

Kolb, D (1984) *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. New Jersey: Prentice Hall.

Pimentel, A. (2007) *La teoría del aprendizaje experiencial como fundamento de los estudios*. Estudios de Psicología de la Universidad Federal de Rio Grande do Norte.

Rousseau, J (2004) *Emilio, o De la educación*. Traducción de Roberto Leal Ferreira. São Paulo: Martins Fontes.

Chile

Miguel Ángel Gutiérrez Soto

Magister en Pedagogía en Educación Superior
Profesor universitario, cátedra de Formación ciudadana, Facultad de Educación y
Ciencias Sociales
Universidad Adventista de Chile.
miguelagutierrez@unach.cl

Chile

Raúl Sepúlveda Contreras.

Estudiante de Pregrado en Educación
Universidad Adventista de Chile
raulsepulveda@alu.unach.cl

EL APRENDIZAJE EXPERIENCIAL ES UNA BUENA PRÁCTICA EDUCATIVA PARA LOS DOCENTES DEL AHORA Y DEL FUTURO.

Dentro del área de la educación podemos encontrar muchas facetas y aristas que nos pueden servir para entregarles conocimientos a nuestros alumnos. En el presente ensayo, analizaremos el aprendizaje experiencial y las consideraciones en el enfoque de trabajo como buena práctica educativa de los docentes, respondiendo la pregunta ¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en contexto de la educación actual?

Es necesario reconocer que en base al concepto de aprendizaje experiencial este se basa en que el conocimiento se crea a través del progreso provocado por la práctica, donde la experiencia concreta se conecta y se monitorea a través de nuevas experiencias (Granados et al, .2016). En este sentido Michael Domjan expresa que “esto es una experiencia humana tan común que las personas rara vez reflexionan sobre lo que realmente significa decir que se ha aprendido algo, sin embargo, en el libro el autor continúa explayándose en la idea y comenta que a pesar de que no existe una definición que se acepte por todo el mundo, si podemos decir que el aprendizaje sucede cuando hay un cambio que permanece en alguien y que tiene que ver con los estímulos y respuestas puntuales que son el resultado de la experiencia (Domjan, 2007). Se debe tener en consideración que “en todas las culturas se captan ciertas armonías como bellas y otras desagradables y en ello influye el aprendizaje y la experiencia” (Aebli, 1991)

Es necesario considerar que a medida que vayamos acumulando conocimientos sobre los procesos de aprendizaje seremos capaces de implementar sistemas educativos más eficaces que nos den lugar a mejores resultados” (Pellón, 2015), por lo tanto, podemos comprender que, mientras más sepamos sobre las facetas del aprendizaje, vamos a entender mejor como

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

trabajar. Por otro lado, podemos encontrar en un comentario que el aprendizaje experiencial tiene muchos beneficios, ya que según (Baena, 2019) “los alumnos necesitan ser involucrados y poder participar en lo que están aprendiendo, dentro y fuera del aula, esto debe ser motivador, para atraer la atención del niño y también producir un recuerdo significativo que se transforme en un crecimiento en su vida.

Dentro de algunas orientaciones metodológicas para lograr un buen aprendizaje experiencial se tiene que memorizar, comprender, aplicar, analizar, comparar y crear para construir y desarrollar lo que se busca aprender (Baena, 2019). Por ende, se entiende que el aprendizaje experiencial es poner en práctica todo lo que tiene que ver con nuestro conocimiento y llevarlo a una parte donde podamos desarrollar nuestras destrezas y habilidades. Según (Vega, 2020), un profesor no solo tiene que esforzarse por enseñar, sino que también debe darse cuenta de que si sus alumnos tienen problemas para absorber y comprender el contenido que se les está enseñando en clases es porque algo debe cambiar en el proceso de enseñanza.

Es por esto que el aprendizaje experiencial juega un rol importante que debiéramos implementar en todo el proceso de enseñanza/aprendizaje, ya que nuestros alumnos necesitan tener variedad de herramientas para construir sus conocimientos y aprendizajes, con métodos que involucren más acción y movimiento, con esto entenderá mejor el contexto y también se despertará un mayor interés por aprender. Por lo tanto, el aprendizaje experiencial es una práctica educativa que nos puede beneficiar mucho dentro del trabajo docente. Se debe considerar que la experiencia considera muy importante el error y esto implica que tanto las actividades como el proceso de monitoreo evaluativo de nuestros estudiantes se deben ver como una oportunidad y mucho más aún por nuestros estudiantes.

El generar aprendizaje con base en la experiencia implica que como docentes debemos generar estos espacios de oportunidad y experiencia, así como la generación de materiales donde los estudiantes se transforman en participantes activos de acciones académicas a través de la utilización de las metodologías activas, como lo es el Aprendizaje Basado en la Indagación y/o la construcción de estudios como el diseño de la investigación acción, destinados con un propósito claro y más cercano a las exigencias del medio o del mundo laboral. Esto necesariamente implica que como docentes debemos salir de las aulas o de la mirada academicista y volver a mirar nuestros desempeños en estas nuevas realidades y pensar si mis experiencias se ajustaran a las necesidades que requieren mis estudiantes en la actualidad.

Referencias Consultadas

- Aebli, H. (1991). Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo (Vol. 57). Narcea Ediciones.
- Baena Graciá, V. (Ed.). (2019). El aprendizaje experiencial como metodología docente: buenas prácticas. Narcea Ediciones.
- Domjam, M. (2007). Principios de aprendizaje y conducta. Editorial Paraninfo.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

- Granados López, Hedilberto, & García Zuluaga, Claudia Lorena (2016). El modelo de aprendizaje experiencial como alternativa para mejorar el proceso de aprendizaje en el aula. *Ánfora*, 23(41),37-54 ISSN: 0121-6538. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357848839002>
- Pellón Suárez de Puga, R. y Ricardo Pellón Suárez de Puga. (2015). *Psicología del aprendizaje*. UNED -Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Vega González, M. (2020). *Creando comunidades de aprendizaje en la universidad: una propuesta de formación experiencial*. Ediciones Morata, S. L.

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
carmen.bastidas@profe.umc.cl

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

A lo largo de nuestra vida aprendemos por experiencias vividas, nuestros primeros maestros nuestros padres, quienes nos enseñan en base a su experiencia. Es de hacer notar que el aprendizaje valora las diferencias de cada individuo, no todos aprenden de la misma manera. Según (Kolb 1984) el aprendizaje experiencial se basa en la participación de los estudiantes de manera activa haciendo y reflexionando sobre sus actividades para aprender. Este mismo autor creó una teoría basada en cuatro principios:

1. Experiencia concreta
2. Observación y reflexión
3. La formación de conceptos abstractos
4. Probándolos en nuevas situaciones

Donde la primera etapa se basa en la inmersión de la experiencia, la observa, la analiza reflexiona profundamente, armando los conceptos necesarios para luego aplicarlos en situaciones similares, así comienza un nuevo ciclo de aprendizaje. Los docentes deben valerse de estrategias que usen los conceptos previos de los estudiantes para lograr el aprendizaje experiencial.

En el contexto actual dominado por avances tecnológicos no podemos seguir educando de la misma manera que lo veníamos haciendo, cada día como docentes debemos innovar y estar a la vanguardia en el uso de herramientas tecnológicas. No es aceptable continuar con las estructuras y prácticas educativas tradicionales pasadas. Como señalan (Blanchard y Muzás 2016), si se desea innovar como centros educativos, se debe partir de identificar dicha problemática y crear alternativas nuevas. Cualquiera de estos cambios implica una modificación del modelo educativo en el cual las prácticas estandarizadas, la organización de grupos en aulas con división de tiempos y espacios rígidos y la segmentación del conocimiento, pase a un aprendizaje centrado en el estudiantado donde este sea el protagonista activo de su aprendizaje y se propicien las interacciones en todos los sentidos entre los actores educativos. Para lograr esto, es necesario implementar estrategias y métodos didácticos que generen experiencias vivenciales significativas las cuales contribuyan a lograr las competencias deseadas.

Por consiguiente, en el contexto actual el uso de aprendizaje experiencial resulta una fórmula educativa que ofrece una respuesta válida y especialmente indicada para las actuales demandas educativas, gracias a la promoción de un aprendizaje reflexivo y autónomo y al fomento de las competencias y valores. Del mismo modo, la metodología de aprendizaje experiencial facilita la conexión de los aspectos teóricos con los prácticos, acercando al estudiante a

un entorno real de aprendizaje, por lo que el aprendizaje resulta contextualizado. Al focalizarse los procesos de enseñanza-aprendizaje en entornos reales de aprendizaje, esta metodología fomenta la capacidad de transferir lo aprendido, la motivación del alumnado por el aprendizaje, así como el desarrollo de competencias transversales. Así, el Aprendizaje Experiencial ofrece un acercamiento al alumno como agente activo dentro de los procesos de enseñanza realizando un planteamiento de aprendizaje activo, autorregulado, constructivo, situado y social (Baena, 2012, p32).

En este contexto que estamos viviendo, con el aprendizaje experiencial (AE) se ha implementado el uso de metodologías activo-participativas entre ellas: Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), de Aprendizaje-Servicio (ApS) y de Aprendizaje Dialógico (AD), entre otras. El ABP parte de un interés para la generación de un proyecto, que se compondrá de diversas actividades y se llevará a cabo en distintas etapas, para alcanzar un determinado objetivo, un resultado o una solución. En ese sentido, se puede observar la facilidad con que un proyecto puede entroncar con varias asignaturas y partir de una situación real. Y, si el punto de partida del proyecto, además, es una necesidad real de un grupo social o entidad de carácter social, entonces nos encontraremos ante un caso de Aprendizaje-Servicio. Así, al centrar su atención en la aplicación de los contenidos teóricos y en el desarrollo de competencias a través del trabajo sobre propuestas enmarcadas en la realidad, y al darle protagonismo a los estudiantes dentro de su propio proceso de aprendizaje, el AE comparte la filosofía del ABP y del ApS de permitir al estudiantado desarrollar sus capacidades y generar conocimientos y estrategias transferibles. Sin embargo, sin la necesaria reflexión interna e interpersonal puesta en común en el aula, eje fundamental del Aprendizaje Dialógico, la implementación del Aprendizaje Experiencial no estaría completa. Además, para lograr una implementación realmente exitosa de estas metodologías, así como de cualquier metodología activa en la que el estudiante sea el centro de atención, debemos partir necesariamente de los resultados de aprendizaje que queremos lograr.

Este grupo de metodologías se pueden aplicar en educación híbrida, ya que fácilmente puedo usar los recursos que disponen los estudiantes en el contexto actual, logrando nuestro objetivo de llevar a cabo una educación inclusiva, ya que, si el estudiante no posee herramientas tecnológicas, pueden desarrollar proyectos en su comunidad con lo que cuenta a la mano.

Referencias Consultadas:

- Baena, V. (2012). *El aprendizaje experiencial como metodología docente. buenas prácticas*. Narcea.S.A. Ediciones.
- Blanchard, M. y Muzás, M. D. (2016). *Los proyectos de aprendizaje: un marco metodológico clave para la innovación*. España: Narcea Ediciones. Recuperado de <https://bit.ly/2WXFS4Z>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Kolb D. (1984) *Experiential Learning: Experience as the source of learning and development* Englewood Cliffs NJ: Prentice Hall. Recuperado de: <https://cead.pressbooks.com/chapter/3-6-aprendizaje-experencial-aprender-haciendo-2/>

Amely Dolibeth Vivas Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

marlenis.martinez@profe.umc.cl

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

Los desafíos en la formación de los estudiantes, en la actualidad, han exigido la implementación de acciones que conduzcan a la continuidad de la educación y, para ellos los docentes se han valido de estrategias significativas que han permitido el desarrollo del proceso enseñanza y aprendizaje. Para ello, el aprendizaje experiencial ha sido una alternativa que ha consolidado la práctica de formación en los educandos.

De allí que, el aprendizaje experiencial es aquel que evalúa las diferencias de cada sujeto, es decir, que a partir de la exploración de los conocimientos previos y la adquisición de nuevos conocimientos se fortalecen los procesos cognitivos; integrando las experiencias del entorno que tiene alcance y dando importancia a la planificación de nuevas acciones. Además, el sujeto adquiere e interpreta la información de la experiencia real y procede con base a dicha información (Gleason y Rubio, 2020).

Asimismo, el aprendizaje experiencial examina de manera holística y exhaustiva la educación integral de los estudiantes porque propicia el aprendizaje colaborativo entre los autores y actores del proceso educativo, interactuando con el docente y se aplica lo aprendido, rápidamente con sus vivencias con el equipo que se encuentran en aula; esto involucra la cooperación directa del educando en la cual la responsabilidad de aprender incide en él, alcanzando una instrucción más profunda, con verdadero significado y extrapolando el conocimiento a su contexto más inmediato.

Por lo tanto, el papel que juega la experiencia como fuente de saber en el contexto de la educación actual es esencial, de allí que el aprendizaje es fundamental, porque permite el procesamiento de la información vinculando conocimientos, vivencias y habilidades previas con el quehacer diario; induciéndolo a una formación integral de manera participativa, colaborativa y significativa en el contexto en cual se encuentra inmerso, este caso, la educación que está recibiendo desde la virtualidad o remota.

En el transitar educativo se han aplicado algunos tipos de aprendizaje

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

experiencial, entre ellos, se tiene el de la experiencia activada que consiste en la indagación de los conocimientos iniciales del estudiante en función a la vivencia, las ideas, los sentimientos y los pensamientos hacia una determinada temática, haciéndolo participe de su propia construcción de conceptos. Esto lo llevará al descubrimiento en función de dichas experiencias poniendo la práctica en el análisis e interpretación de los hechos y, finalmente, aprendiendo a aplicarlo en función a los nuevos conocimientos adquiridos.

En los escenarios actuales donde predomina la educación virtual o remota, el aprendizaje experiencial tiene diversas ventajas: ofrecer una proporción entre lo teórico y lo práctico tomando en consideración los contextos en los cuales se está desarrollando el aprendizaje, en la educación actual se está llevando a efecto desde los hogares con la utilización de la educación virtual; también, brinda la oportunidad de obtener conocimientos concretos en el fortalecimiento de conocimientos significativos, contextualizados y provechoso para el transitar de la vida (Espinar y Viguera, 2020).

Sin embargo, dentro de las desventajas pudieran encontrarse aquellas centradas con la poca motivación, por parte del estudiante, participar espontáneamente en la clase virtual en función al aprendizaje experiencial, así como dificultades vinculadas con la realización de una actividad práctica producto de las pocas habilidades digitales que posee. Estas debilidades deben ser solventadas por los docentes con la aplicación de estrategias didácticas que permitan al educando superar cualquier obstáculo que le genere la obtención de un aprendizaje efectivo.

Es importante que profesionales de la docencia estén dado para conducir una educación vinculada con la virtualidad en la cual debe profundizar en el aprendizaje experiencial a través de acciones que estén asociadas a desarrollar el potencial de los estudiantes por medio de actividades que estén vinculadas con el entorno remoto, su situación en la cual se está generando el aprendizaje, sus sentimientos, emociones, contexto y demás circunstancias que lo envuelven. Esto con la finalidad que los educandos se sientan motivados, interaccionen y se apropien de su enseñanza significativamente.

Referencias Consultadas:

Espinar, E. y Viguera, J. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. Rev. Cubana Edu. Superior vol.39 no.3 La Habana sept.-dic. 2020 Epub 01-Oct-2020. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000300012

Gleason, M. y Rubio, J. (2020). Implementación del aprendizaje experiencial en la universidad, sus beneficios en el alumnado y el rol docente. Revista de educación, Universidad de Costa, ISSN: 0379-7082. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/440/44062184033/44062184033.pdf>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Pedro Francisco Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico

Universidad de Talca

Chile

www.otalca.cl

Sisi Lisbeth Hidalgo Solórzano

Doctora en Ciencias de la Educación

Investigador independiente

sisihidalgo@gmail.com

LA EXPERIENCIA COMO FUENTE DE APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN

ACTUAL

En la era moderna y hasta hace muy pocos años, la educación se veía como un proceso que debía darse en los primeros años de la vida al interior de una escuela, sin embargo, el desarrollo tecnológico y las evidencias científicas de las capacidades cerebrales casi ilimitadas nos han llevado a replantear un nuevo paradigma educativo. Existen aprendizajes que no fueron adquiridos en las aulas escolares. La capacidad de dialogar, la elaboración de alimentos, la formación de los hijos, el sobreponerse a la adversidad, son sólo algunas muestras de que el ser humano aprende en todo momento y esto ocurre hasta el último momento de su vida. Así mismo, cuando se organiza para resolver su cotidianidad y en compañía de sus semejantes emprende acciones para mejorar su entorno, aprende a reflexionar, a trabajar en equipo, a planear y hasta como corregir lo que no salió como se esperaba. Se puede deducir entonces que al avanzar en este proceso dialéctico el ser humano se transforma y transforma todo, tomando como fuente para ello la experiencia acumulada a lo largo de su vida.

En este sentido, cobra especial importancia el concepto de experiencia en el contexto educativo concebida como una variable determinante a la hora de pensar en la posibilidad de saber. Para Pagni y Pelloso, la experiencia ha sido concebida, desde los comienzos de la Modernidad, como la relación del sujeto con el mundo y consigo mismo, es decir, como el medio por el cual comienza a conocer a estos a través de los órganos y los sentidos para, paulatinamente, reconocerse conscientemente, en sus acciones para la reflexión y la adquisición de saberes capaces de mejorar sus posibilidades de expresión en la vida. (2010: 14).

Parafraseando esta cita, es preciso denotar que los seres humanos somos individuales y que la forma de entender el mundo es particular y diferente a la de los demás, no obstante, esta singularidad también representa la forma en que cada persona entiende los fenómenos como su verdad universalidad.

Ahora bien, situándonos en el contexto actual, el rompimiento de los cánones tradicionales producido por la pandemia para enseñar y aprender en los espacios de aprendizajes ha quebrado el modo de convivencia escolar y académica, separando a los actores educativos y generando una brecha

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

marcada en la interacción y progreso de la capacidad cognitiva tal como era conocida, para dar paso a formas nuevas de transferir y adquirir el conocimiento. Es en este punto, en que la experiencia empezó a jugar más que nunca un papel crucial como fuente de saber propiciando espacios de total autenticidad en los que tanto docentes, estudiantes e incluso las familias, han tenido que participar para articular las tecnologías con el fenómeno educativo, debiendo aplicar lo aprendido a relaciones cotidianas en las que con seguridad el aprendizaje ha sido más significativo.

Esto ha demarcado un transitar donde todo contenido o eje temático ha cedido, desde su esencia disciplinar, a ser enseñado desde la experiencia, pudiéndose resumir en tres dimensiones:

Desde lo *ontológico*; la existencia y la concepción de las cosas u objetos han sido entendidas por los que enseñan como el matiz que acompaña a todo conocimiento, es decir, trabajar y estudiar la cotidianidad ha representado en la actualidad un recurso valioso para que el docente involucre al estudiante a aprender bajo la comprensión de su propia cotidianidad.

La dimensión *gnoseológica* deja claro que memorizar contenidos hace mucho que es una práctica agotada, puesto que el aprendizaje no consiste en la acumulación de conocimientos, sino más bien, en la habilidad crítica y reflexiva de aplicar estos en los problemas de la vida real. Hoy día, no se trata de saber de todo, por el contrario, se trata de saber qué hacer con lo que sabe, por poco o mucho que sea, representando a su vez experiencias previas que se transforman en nuevas de forma cíclica y permanente.

Con relación a la dimensión *teleológica*, se pronostica un aprendizaje experiencial que conduce a los intereses de los actores educativos a centrarse en el pilar del saber hacer, es decir, lo enseñando y aprendido debe seguir respetando las reglas de un diseño curricular, pero a la vez, debe enfatizar el desarrollo de competencias para actuar, resolver, transferir y solucionar con propósito en y para la vida.

En síntesis, la virtualidad o sistemas híbridos como nuevo enfoque educativo ha producido naturalmente desaciertos, sin embargo, no se pueden negar las ventajas numerosas que ha forjado en cada sujeto de aprendizaje que hoy reconoce la experiencia como una fuente indiscutible de conocimiento, validada con las formas de interacción humana y articulada a ese saber específico o general que requiere para el progreso de su aprendizaje y en consecuencia, para el desarrollo de la sociedad en que está sumergido y teje sus redes de convivencia.

Referencia Consultada

Pagni, P. y Pelloso, R. (2010): *Experiência, educação e contemporaneidade*; Marília: Poiesis: Oficina Universitária; São Paulo: Cultura Acadêmica. 248 p.

Colombia

María Eufemia Freire Tigreros,
PhD (c) en Investigación, en Humanidades, Artes y Educación,
Docente e Investigador Asociado por Colciencias
Universidad Santiago de Cali
maria.freire00@usc.edu.co

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN

En la actualidad se consideran diferentes aspectos contextuales que describen la relevancia de la enseñanza - aprendizaje en estos tiempos cambiantes y de transformaciones. En este sentido resulta indispensable develar la importancia de los conocimientos previos dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje individual de cada persona. Es por ello que autores como Smith y Renzulli (1984), describen que los diferentes estilos de aprendizaje se entienden desde las características por las que un individuo procesa una determina información, pero, a su vez, siente y asume un determinado comportamiento en una situación específica de aprendizaje. Tomando en cuenta lo descrito se puede presentar la siguiente interrogante: **¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en el contexto de la educación actual?** La experiencia se basa en la asunción del conocimiento y se crea a través de la transformación del aprendizaje. La experiencia concreta es trasladada a una conceptualización abstracta la cual es testada activamente a través de nuevas experiencias.

En consecuencia, a lo descrito generaría el cambio de estilo cognitivo a estilo de aprendizaje experiencia lo que traería como consecuencia la reflexión pedagógica con la que se pretende dar un giro a la mirada educativa actual.

De acuerdo con la perspectiva educativa, hablar de un estilo de aprendizaje experiencial, refleja de la mejor manera el carácter multidimensional del proceso de adquisición de conocimientos para su estructuración y aplicación por ello se refleja el papel fundamental de la estructuración de los conocimientos previos para la organización cognitiva propia del conocimiento para la presunción y puesta en práctica de los mismos, para la resolución de problemas y para la comprensión de procesos cognoscitivos propios de los seres pensantes y de los discentes dentro del acto educativo en este sentido surge la siguiente interrogante: **¿Qué tipo de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?** Dentro de toda practica educativa se debe considerar las ideas previas para la comprensión de una determinada temática, en este sentido es importante describir que el aprendizaje y la experiencia se debe tener en cuenta ya que cada sujeto interpreta y procede de modo diferente de acuerdo a su ambiente; sin embargo, a pesar de compartir los mismos entornos, disciplinas y áreas de interrelación, no todos responden a la misma forma de aprender porque va a depender de los conocimientos previos que se tengan.

Resulta importante describir que la clave para que cada individuo sea atendido según sus potencialidades epistémicas, expresivas y somáticas, que

garanticen a su vez potenciar sus capacidades y se contextualice la praxis educativa según las necesidades como lo señala García y Rubén (2016), va depender de los estilos de aprendizaje que son construcciones teóricas asociadas a los seres humanos que modifican la condición para aprender y enseñar; por ello es indispensable tenerlo en consideración a la hora de proyectar y valorar las prácticas educativas.

En este sentido surgen teorías como la teoría de aprendizaje experiencial y los estilos de aprendizajes los cuales proponen la reflexión en un camino de enseñanza - aprendizaje, en el que debe considerarse la heterogeneidad de los educandos, el compromiso del educador y la necesidad de perfeccionar los procedimientos de la praxis pedagógica a favor de los actores educativos de esta era del saber. Samper y Ramírez (2014), resaltan en su estudio el significado que tienen los saberes previos del estudiante en el aprendizaje experiencial que permitan alcanzar las competencias que se requieren actualmente. Es por ello que surge una última interrogante relacionada con: **¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la Educación Actual?**

Este aprendizaje experiencial también se considera operativo ya que se manifiesta por mediación de cuatro elementos: experiencia real, que utiliza como sustento para el reconocimiento; introspección sobre la experiencia real y el reconocimiento para originar un supuesto de la nueva información; conformación de concepciones imprecisas y nociones básicas con razonamientos concretos asentados sobre conjeturas anteriores y el ensayo de los nuevos esquemas aplicados a nuevas experiencias que permitan solucionar problemas de la vida real. por eso las ventajas de practicar este tipo de aprendizaje como lo describen Espinar y Viguera (2019).

Referencias Consultadas

- Espinar y Viguera (2019). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador.
- García, C. (2016): «El modelo de aprendizaje experiencial de Kolb en el aula: Una propuesta de intervención y modificación de los estilos de aprendizaje en un grupo de estudiantes de grado cuarto de la I. E. Santa María Goretti de Montenegro Quindío», Manizales Calda, < Santa María Goretti de Montenegro Quindío», Manizales Calda, <<http://hdl.handle.net/10839/1271> > [13/10/2018]. [[Links](#)]
- Samper, A. y Ramírez, A. (2014): «Diseño de una propuesta pedagógica de educación para la seguridad vial estructurada bajo el modelo de aprendizaje experiencial», Bogotá, < Ramírez (2014): «Diseño de una propuesta pedagógica de educación para la seguridad vial estructurada bajo el modelo de aprendizaje experiencial», Bogotá, <<http://hdl.handle.net/10656/2918> > [15/10/2018]. [[Links](#)]
- Smith, L. H. y Renzulli, J. S. (1984). Learning style preferences: A practical approach for teachers. *Theory Into Practice*, 23, 44-50.

Germán Cadena Vásquez

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Naturales.
Facultad de Educación. Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia

german.cadena00@usc.edu.co

Ximena Carabalí Carabalí

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Naturales.
Facultad de Educación. Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia

ximena.carabali00@usc.edu.co

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL DESDE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

Los tiempos difíciles, como los provocados por la pandemia de covid-19, traen consigo retos, desafíos y otras adversidades que se van encontrando en el camino. Todos han tenido que modificar el estilo de vida, cambiando la forma de interacción con el entorno, y dentro de esos cambios, incluso fueron adoptados nuevos mecanismos laborales. El campo de la educación no es ajeno a nada de esto, es por eso, que hoy en día un docente debe estar abierto a nuevas herramientas de enseñanza, estar en constante actualización en relación a las metodologías, pedagogías y formas de evaluar. La educación tradicional que veía a la tecnología como un distractor ha quedado atrás, y por el contrario se entiende a las nuevas tecnologías como aliados en el proceso de enseñanza. Teniendo en cuenta lo anterior se presenta el siguiente interrogante: **¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en el contexto de educación actual?** En este nuevo escenario tiene un gran peso la experiencia adquirida en el diario vivir, se aprende en el proceso, por ende, para un educador cada encuentro con sus estudiantes le permite aprender de ellos, y esto conlleva a empezar a comprender la lógica del aprendizaje que maneja cada uno, y así comienza a conocer a sus estudiantes, cada didáctica de clase le lleva a prepararse teniendo en cuenta el contexto de su salón, para ellos la socialización juega un papel importante (Fernández, 1987). Con base a esto, surge la pregunta: **¿Qué tipos de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?** Han sido cuatro tipos de aprendizaje experiencial que han tenido lugar a lo largo de las prácticas realizadas en la Universidad Santiago de Cali. El primer tipo de aprendizaje experiencial utilizado es el llamado el *aprendizaje por observación no participante*, ya que permite un análisis reflexivo de las diversas acciones de los estudiantes en los escenarios escolares. El segundo tipo de aprendizaje experiencial fue el *aprendizaje de observación participante* (experimentación activa), en donde es relevante los procesos de interacción en el aula a partir de la relatoría por duplas. El tercer tipo de aprendizaje experiencial es el *aprendizaje por conceptualización* (abstracta - pensar), que invita a la reflexión estudiantil a través de la puesta en práctica de las diversas teorías impartidas en los encuentros, a su vez fortaleciendo la relatoría entre pares. Y un cuarto y último aprendizaje denominado *aprendizaje por experiencia concreta*, que permite el fortalecimiento del método científico a partir de la experimentación y de la teoría.

Finalmente se contempla la pregunta **¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la educación actual?** Según los autores Avala y Moreno (2020, octubre). El aprendizaje experiencial y su impacto en la

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

educación actual, vol. 09(No. 03) mencionan que aprendizaje experiencial se valoran las diferencias de cada individuo. Parte de los conocimientos previos de los estudiantes y de la adquisición de nuevos esquemas, que se generan para unirse en uno desconocido que resulte en aprendizaje significativo, conduce a la búsqueda y crecimiento del discernimiento por medio de la innovación de la enseñanza-aprendizaje. En el campo de la pedagogía este tipo de aprendizaje se utiliza para señalar las diferencias entre los seres humanos al momento de aprender, tanto interna como externamente, para así aprovechar al máximo esos conocimientos previos. Existen ventajas y desventajas en el aprendizaje experiencial, a continuación, se van a resaltar las más relevantes es una herramienta que sirve para superar las limitaciones del aprendizaje tradicional, promueve el pensamiento crítico en los alumnos, fortalece la autoestima y la seguridad en ellos mismos, hace parte de la resolución creativa de los problemas logrando un aprendizaje significativo. Por otra parte, algunas de sus desventajas en la educación es que puede provocar en el alumno algún tipo de bloqueo al no encontrar una solución, la falta de motivación genera dificultad a la hora de hallar respuestas y por último requiere de paciencia ya que el alumno debe descubrir a su propio ritmo y por sí solo.

Referencias Consultadas.

- Álava, E & Moreno, J. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(3).
- Fernández, A. (1987). *La Inteligencia atrapada*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión

Juan Camilo Ocoro Tamayo

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Naturales, Universidad Santiago de Cali
Colombia

juan.ocoro02@usc.edu.co

Diana Mary Patiño González

Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Naturales, Universidad Santiago de Cali
Colombia

diana.patino01@usc.edu.co

LA EXPERIENCIA: UNA FUENTE IMPORTANTE EN LA EDUCACIÓN

Para conocer la experiencia se tiene que pensar en lo que se hace cada día, en ocasiones se olvida lo que se gana cada vez que se realiza tareas diarias, se podría decir que se gana en experiencia si se hace diariamente, pero va más allá de lo que piensa. Es por ello que Calvente (2017) señala: *“La experiencia son aquellas ideas complejas que son resultado de la asociación mediante los principios universales y estables de la imaginación, o las que son copias de impresiones complejas y que la memoria retiene, respetando su orden y posición originales.”* Es decir, las ideas que se interiorizan y reflexionan puedan ser utilizadas en otro momento. Dicho esto, surge un interrogante **¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en contexto de educación actual?** En la educación actual, la experiencia juega un papel importante, ya que se parte de la reflexión docente desde los diversos escenarios de práctica, atendiendo los procesos que se realizan en ella, y en donde juega un papel determinante la experiencia como fuente de aprendizaje para estudiantes en formación, pero también para formadores de formadores. Hoy en día las transformaciones en los contextos educativos han llevado al maestro a que se vincule y haga uso de los recursos digitales. Como lo afirma (Larrosa, 2006) *“La experiencia es una relación en la que algo pasa de mi a lo otro y de lo otro a mí. Y en ese paso, tanto yo como lo otro sufrimos algunos efectos, somos afectados.”* Hacemos parte de la experiencia en el momento en que nos relacionamos con algo que vivimos o está al frente de nosotros y podemos aprovechar ese espacio para aprender de eso o de nosotros mismos. Lo anterior da paso a la siguiente pregunta: **¿Qué tipos de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?** Cuando se refiere a una experiencia, se tiene muchas herramientas para implementar en el aula ya sea desde tener la experiencia de editar un video, realizar unas diapositivas, hasta como manejar las plataformas que estemos utilizando o que nos brinde la institución o el mismo medio digital, e incluso como lo señalan (Dewey, et al, 2004) *“El método científico es el único medio auténtico a nuestra disposición para descubrir la significación de nuestras experiencias diarias en el mundo en que vivimos.”* Indica que el método científico ayuda a crear condiciones que ofrecen las experiencias y que se debe aprovechar esas condiciones para aprender y poner en práctica eso que aprendimos. Finalmente se plantea un tercer interrogante: **¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la educación actual?** Si se habla de ventajas conoce ya muchas por lo antes mencionado, nos ayuda a enfrentar situaciones similares de otras maneras que si nunca lo hemos hecho, ya sean experiencias malas o buenas de todas podemos sacar provecho, Pero si se piensa en las desventajas se corre el riesgo de caer en la monotonía de que siempre lo mismo una y otra vez y ya sabemos cómo va a terminar, otra desventaja sería

las consecuencias de esa experiencia y nos hace cambiar como personas o nos podría afectar la vida de manera directa. Como lo demuestran este autor con un ejemplo (Dewey, et al, 2004) “*Un nene puede ver el resplandor de una llama y ser atraído a tocarla. La significación de la llama no es entonces su brillantez, sino su poder de quemar, como la consecuencia que resultará de tocarla.*” Se tiene conciencia de lo que puede llegar a pasar ya que presentamos una experiencia previa familiar, como alguien que nunca ha nadado en su vida, la persona no tiene la experiencia de hacerlo y es algo importante que le puede salvar la vida, como decía antes nos podemos encontrar en situaciones que requieran experiencia previa, pero si no la tenemos toca enfrentarse a ella y aprender.

Referencias Consultadas

- Calvente, S. B. (2017). *La experiencia en la concepción del conocimiento de David Hume. Niveles personales y sociales, sentidos y funciones* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).
- Dewey, J., Luzuriaga, L., & Obregón, J. S. (2004). *Experiencia y educación*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, 2006, num.19, p. 87-112.

Sara Isabel Caicedo Realpe

*Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Naturales
Universidad Santiago de Cali.
Cali Colombia.*

sara.caicedo01@usc.edu.co

Daniel Esteban Vásquez Gómez

*Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Naturales
Universidad Santiago de Cali.
Cali Colombia.*

daniel.vasquez00@usc.edu.co

EL APRENDIZAJE VISTO DESDE LA EXPERIENCIA EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

A medida que se avanza en cualquier etapa de la vida, se valora la experiencia que se adquiere, ésta va acompañada del aprendizaje, el cual brinda, valores, emociones y conocimientos, depende de cada persona si lo hace significativo. Como docentes se debe formar a los estudiantes como seres capaces de afrontar una sociedad cambiante, por medio de sus experiencias ligadas al conocimiento vuelto aprendizaje, como apunta Print, la educación ciudadana se ha convertido en una necesidad acuciante (Print, 2003). Lo anterior da paso a la siguiente pregunta: **¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en contexto de educación actual?** La experiencia es una gran base para adoptar el conocimiento, podemos decir que es un pilar en la formación de personas, ésta permite de forma autónoma generar interés hacia el conocimiento que se desee impartir, así mismo como se halla una motivación para instigar en la experiencia previa, es importante que en el papel docente se tenga en cuenta el uso de las experiencias previas a la hora de realizar las clases.

Por consiguiente, se puede decir que la experiencia es un puente para la autonomía y lo que se quiere son estudiantes autónomos con ganas de investigar, no se trata solo de llenar de información académica a los estudiantes, si no de guiarlos y formarlos en seres íntegros al servicio de la comunidad, pero para esto, es necesario preguntarse ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo por medio de las experiencias se puede llegar a un aprendizaje significativo? y es allí donde surge la siguiente pregunta: **¿Qué tipos de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?** Cuando se está en proceso de realizar la práctica docente, es necesario enfocarla a partir de la pregunta y la indagación de saberes previos. Abundando un poco más en qué tipo de aprendizaje experiencial se ha profundizado, se retoma la teoría de Kolb, el cuál propone cuatro estilos de aprendizaje experiencial (Divergente, Convergente, Asimilador y Acomodador). Dicho autor resalta el aprendizaje experiencial divergente que tiende a recabar información para generar una gran cantidad de ideas, a veces originales (Kolb, 1981). Con base en este estilo de aprendizaje, se logra promover la autonomía, la confianza, la calidad y además fortalecer valores sociales como la perseverancia, círculo social, actividad experimental, siendo así un factor clave al momento de forjar personas con alta capacidad creativa, con una muy buena toma de decisiones, generando propuestas originales o tomando de otras propuestas previas. Siendo éste un

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

estilo en el cual no sólo se busca estimular al estudiante, sino también busca estimular al docente teniendo en cuenta que la labor del docente no cesa, por el contrario, cada día es de constante aprendizaje, cerrando brechas existentes en sus diferentes etapas, llenando al estudiante de confianza de seguridad afectiva, lo cual conlleva a ser un apoyo para ir más allá de respuestas convencionales buscando alternativas de solución.

Sabiendo ya que el aprendizaje experimental es aprender a través de la experiencia y puesto en práctica en la vida diaria, Rogers refuerza que el aprendizaje es como un ciclo que comienza por la experiencia, continua con la reflexión y luego lleva a cabo con la acción, que se convierte en una experiencia concreta para la reflexión (Rogers, 1996). Se aprende significativamente para sacar a flote estos conocimientos, pero se abre un interrogante que es: **¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la educación actual?** Este tipo de aprendizaje ha generado un gran avance, si se habla de autonomía y aprehender, se busca que los orientadores e incluso la familia del estudiante esté acorde y ayude a formar de manera correcta las experiencias del mismo, si el conocimiento es restaurado en aprendizaje se ha logrado el objetivo de construir un ser capaz de actuar por medio de sus experiencias previas, e ir renovando las mismas para crecer cada vez más, por otro lado, una desventaja del aprendizaje experiencial, es el mal uso de sus experiencias, puede que el conocimiento no sea de interés, por lo cual este no será significativo y acabará siendo otra experiencia olvidada más para el montón.

Referencias Consultadas:

- PRINT, M. (2003). Estrategias de enseñanza para la educación cívica y ciudadana en el siglo XXI. *Estudios sobre Educación*, 4, 7-22.
- Kolb D.A (1981) "Learning styles and disciplinary differences". In A. W. Chickering (ed) *The Modern American College*, San Francisco: Jossey-Bass.
- Bhat, V. D. (2010). *Aprendizaje experiencial: una guía para educadores*.

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Investigadora de la Universidad Estatal a Distancia

San José Costa Rica

aleabarca@uned.ac.cr

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL EN LA VIRTUALIDAD

Las personas desde el nacimiento van demostrando diversos cambios físicos y cognitivos, aunado a las vivencias objeto de la educación formal, no formal e informal, sumando conocimientos para resolver y enfrentar situaciones en las siguientes etapas de la vida, como Espinar y Vigueras señalan: el aprendizaje experiencial valora las diferencias de cada individuo. A partir de los conocimientos previos de los estudiantes y de la adquisición de nuevos esquemas, que se generan fluidamente como eslabones para unirse en uno desconocido que resulte en aprendizaje significativo, se conduce la búsqueda y crecimiento del discernimiento por medio de la innovación de la enseñanza-aprendizaje. (2020, p. 2)

En tiempos de diversas dificultades ocasionadas por la pandemia del COVID-19, en el ámbito educacional en Costa Rica, consecuentemente, existen porcentajes de aforo que son atendidos por las autoridades educativas en apego al cumplimiento de las directrices sanitarias. Para quienes se encuentran en procesos educativos y tienen mayor edad, fueron construyendo presencialmente experiencias sociales y de aprendizaje en los años previos a la pandemia y ahora también, se enfrentan a una educación desde la virtualidad y en algunos casos, con espacios presenciales reducidos.

En cambio, para quienes recién inician estudios, ante una situación histórica mundial que nos ocupa, es fundamental el apoyo de la familia junto a los actores del hecho educativo, para el fortalecimiento de experiencias y oportunidades que incidan en una educación de calidad:

La teoría del aprendizaje experiencial define el aprendizaje como el proceso mediante el cual el conocimiento se crea a través de la transformación de la experiencia, el conocimiento resulta de la combinación de la comprensión y la transformación de la experiencia. (Kolb and Kolb, 2005, citado por Kolb, 1984, p. 194) (Traducción propia)

Ahora bien, existen diferentes tipos de aprendizajes experienciales desde la práctica educativa y según los objetivos de aprendizaje planteados y que Kolb y Kolb advierten: el modelo de la teoría del aprendizaje experimental retrata dos modos dialécticamente relacionados de captar la experiencia: la experiencia concreta (CE) y la conceptualización abstracta (AC), y dos modos dialécticamente relacionados de transformar la experiencia: la observación reflexiva (RO) y la experimentación activa (AE). (2005, p. 194) (Traducción propia).

Desde esta perspectiva teórica señalada, considerando, además, los estilos de aprendizaje, se busca en la práctica que el estudiantado autogestione su conocimiento y en este proceso, mediante los objetivos, contenidos y actividades propuestas logre desarrollar los modos dialécticos relacionados. A manera de ejemplo, para la evaluación de los aprendizajes logrados, se utiliza el portafolio electrónico (e-portfolio), el cual es solicitado por los asesores en las pasantías académicas virtuales a los estudiantes extranjeros recibidos en la Universidad Estatal a Distancia (UNED), en el Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia (PROIFED). En la clausura presentan las evidencias y logros alcanzados, según el plan de trabajo propuesto para la estancia en investigación. Así, Lahera, Oliver, Ávila, y Hernández advierten: como proceso organizado y dirigido a cumplir un fin formativo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje el rol del maestro es proveer a los estudiantes de las experiencias necesarias para el desarrollo de las habilidades y competencias, que le permiten aprehender el mundo, en toda su riqueza y variedad de fenómenos y objetos. (2021, p. 29)

Cabe señalar que, desde la colaboración en proyectos de investigación bajo un asesoramiento constante y junto a otras actividades académicas sincrónicas realizadas, permitieron iniciar una cultura investigativa en los estudiantes, que se espera a un corto o mediano plazo, les permita continuar con el desarrollo de mayores destrezas para acceder a los postgrados.

... es necesario que los docentes se motiven a investigar y buscar estrategias pedagógicas que rectifiquen el perfeccionamiento de competencias y la capacidad de aprender en diferentes ambientes educativos. Ello beneficiará el aprendizaje experiencial, permitirá descubrir y dar luz a los nuevos conocimientos y encontrar esa relación entre lo que sienten y perciben los estudiantes. (Espinar y Viguera, 2020, p. 11)

En conclusión, se debe tener claro el reto del trabajo bajo el aprendizaje experiencial en los procesos virtuales, porque supone una serie de ventajas y desventajas. Desde una perspectiva objetiva, existen diversos caminos por explorar, sin embargo, toma tiempo, experiencia y requiere de las adaptaciones necesarias conducentes al logro académico.

Referencias Consultadas

- Espinar, E. M. y Viguera, J. A. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(3), 1-14. <http://www.rces.uh.cu/index.php/RCES/article/view/394>
- Kolb, A. Y. y Kolb, D. A. (2005). Learning Styles and Learning Spaces: Enhancing Experiential Learning in Higher Education. *Academy of Management Stable*, 4(2), 193-212. https://www.jstor.org/stable/40214287?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents
- Lahera, F., Oliver. G. E., Ávila, E. R. y Hernández, O. (2021). "Mirada filosófica al aprendizaje de calidad en las universidades de América latina."

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, 2(10), 23-36. <https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-eniberoamerica/junio21/aprendizaje-calidad-universidades>

Isela Tatiana Ramírez Ramírez

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia
Investigadora, Programa de Investigación en Fundamentos de la Educación a
Distancia Universidad Estatal a Distancia
San José, Costa Rica
tramirez@uned.ac.cr

NO SE APRENDE, LO QUE NO ES IMPORTANTE... EL APRENDIZAJE DESDE LA EXPERIENCIA

Las experiencias que pueda ofrecer un docente como parte de su práctica son claves para favorecer un aprendizaje significativo, aunado a la relación que pueda establecer entre los nuevos contenidos con el conocimiento previo del estudiante, así como desarrollar y promover habilidades que favorezcan un aprendizaje autónomo. No se aprende lo que no es importante, debe ser significativo para que el estudiante se motive y aprenda.

Estas experiencias no escapan de los ambientes virtuales, y en tiempos disruptivos resulta de vital importancia el desarrollo de competencias para nuevos contextos y nuevas formas de aprender. Es hora de que los estudiantes planeen, implementen, organicen y evalúen su propio aprendizaje, a través de metas previamente establecidas, el desarrollo de destrezas y la priorización de la información. En este sentido, Solórzano plantea que: el aprendizaje autónomo se refiere al grado de intervención del estudiante en el establecimiento de sus objetivos, procedimientos, recursos, evaluación y momentos de aprendizaje, desde el rol activo que deben tener frente a las necesidades actuales de formación, en la cual el estudiante puede y debe aportar sus conocimientos y experiencias previas, a partir de los cuales se pretende revitalizar el aprendizaje y darle significancia (2017, p. 244)

Cuando el estudiante tiene una mayor participación en su proceso educativo, le da significado a lo que aprende, aumenta la motivación, toma conciencia de sus propios procesos cognitivos, socioafectivos y metacognitivos. Es aquí donde la comunicación entre docente y estudiante, a través de los diferentes medios de comunicación existentes, resulta prioritario; más, si estamos hablando de una mediación por medio de plataformas virtuales.

La comunicación no solo permite comprender al estudiante o al grupo con el que se está trabajando, sino, conocer los conocimientos que poseen y utilizar tal conocimiento como base para promover nuevos aprendizajes; además, se ofrece una orientación clara a través de guías de trabajo o programa de curso que se convierten en el primer paso para brindar un diseño didáctico que permita el trabajo autónomo, la autodisciplina y la responsabilidad ante las diferentes actividades por realizar y conocer su importancia. Cuando los estudiantes tienen las reglas y las instrucciones claras desde un inicio, los estamos ayudando a desarrollar expectativas adecuadas sobre el curso, lo que se espera de él y a encontrar ese valor funcional de los aprendizajes.

Posteriormente, como parte de la planeación, se recomienda el uso de técnicas o estrategias didácticas que sean de carácter investigativo, tales como estudios de casos, análisis de problemas, observación participante y no

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

participante, que puedan aplicarse de manera continua, donde el estudiante se involucre, tome decisiones, busque soluciones a problemas desde su vida cotidiana, familiar, social y laboral, de forma individual o bien, fomentando el trabajo colaborativo o cooperativo, el cual permite aprender de los compañeros y potenciar la búsqueda de ayuda. Cuando se preguntan, cuestionan y proponen, desarrollamos de manera transversal, habilidades que un investigador debe tener. Además; se les solicita la presentación de resultados de una forma organizada, escrita, gráfica, dando una mayor significatividad y elocuencia a lo aprendido. Sin olvidar que se debe informar periódicamente al estudiante, sobre su grado de avance.

La forma como se desarrollen y se presentan las diferentes actividades, debe estar dirigida a sostener la atención, activar los conocimientos previos, que la información pueda ser aplicada a dichos contextos y generen nuevos conocimientos. La planificación por parte del docente y las estrategias que utilice para alcanzar los objetivos de aprendizaje es el desafío más grande, ¿cómo planear las actividades?, buscando nuevos recursos, incorporando aspectos novedosos en sus cursos, motivando al estudiante y manteniendo una comunicación constante con el mismo.

Barriga y Hernández, desde hace algunos años proponen algunos lineamientos generales que pueden orientar en la selección y empleo de estrategias de enseñanza, entre ellas una en particular refiere que se: Promueva un aprendizaje basado en un procesamiento profundo de la información. Emplee preguntas, ejercicios, ejemplos, explicaciones alternas, y en general, presente actividades donde el alumno analice, reflexione, realice actividades interesantes y novedosas. Ponga énfasis en las actividades que hacen que el estudiante se involucre activamente con el contenido del material, (1998, p. 111).

Así obtendremos estudiantes autocríticos, con respuestas efectivas, buscando soluciones a problemas cotidianos, potenciando sus habilidades investigativas y competencias para aprender conociendo, haciendo, viviendo y siendo, como lo señalan los pilares de la educación.

Referencias Consultadas

- Barriga, F. y Hernández, G. (1998). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A de C.V.
- Solórzano-Mendoza, Y. D. (2017). Aprendizaje autónoma y competencias. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 3(esp.), 241-253.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5907382>

Ecuador

José Manuel Gómez

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

“EL APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL ECUATORIANO”.

En estos tiempos de pandemia por el COVID-19, se ha evidencia en el proceso educativo el aprendizaje experiencial, como indica Samper y Ramírez (2014), involucra al estudiante de manera directa donde plasman los temas nuevos desde su mismo contexto vivido. En este tipo de aprendizaje, por ser significativo en el proceso de enseñanza juega un papel importante en esta educación vivida actualmente, que es necesario reconocer la significación de los aprendizajes previos del estudiante para lograr competencias que puedan desafiar las necesidades actuales. Esto indica que las ventajas para percibir y referir el proceso de aprendizaje, fundamentado en la práctica a partir de los sentidos.

Dentro del currículo priorizado del Ministerio de Educación del Ecuador, debido a la emergencia sanitaria originada por la pandemia Covid-19 a nivel mundial ha provocado que la educación escolarizada y no escolarizada se replantee, teniendo más presente que nunca la necesidad que los alumnos movilicen e integren los conocimientos, habilidades y actitudes propuestos, partiendo de un aprendizaje experiencial, aplicando operaciones mentales complejas, con sustento en esquemas de conocimiento, con el propósito que puedan efectuar acciones adaptada a cada situación y que, a su vez, puedan ser transferidas a acciones similares en contextos diversos. De ahí, el papel fundamental de este tipo de aprendizaje dentro de la priorización curricular, que permita la adquisición y aplicación de esos contenidos, considerando las necesidades de aprendizajes de los estudiantes, las diversas circunstancias, problemáticas de accesibilidad y conectividad.

En este sentido, es preciso tener en cuenta la necesidad de contextualizar el aprendizaje experiencial, por medio de la consideración de la vida cotidiana, enfatizando el contexto actual, y los recursos del medio cercano como un instrumento para relacionar la experiencia de los estudiantes con los contenidos programados del currículo oficial.

Se pueden nombrar algunas ventajas de aplicar este tipo de aprendizaje experiencial, el cual podemos iniciar permitiendo el refuerzo con la estructura cognitiva del alumno, donde modifica las actitudes, valores, percepciones y patrones de conducta de los estudiantes. Otra fundamental es que permite aprender a partir de la experiencia vivida y la reflexión, más que de la teoría o acumulación de información, lo cual hace que el aprendizaje sea más sencillo y significativo para los alumnos.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Como conclusión, el aprendizaje experiencial aplicado dentro de la praxis educativa favorece el fortalecimiento de las competencias necesarias de los estudiantes de un aprendizaje significativo, facilita el proceso de integración para que pueda haber un mejoramiento en el trabajo en equipo, creando un ambiente de grupo sano y productivo.

Referencias Consultadas:

- Definición y beneficios del aprendizaje experiencial.* (s/f). Universidadviu.com. Recuperado el 24 de agosto de 2021, de <https://www.universidadviu.com/int/actualidad/nuestros-expertos/definicion-y-beneficios-del-aprendizaje-experiencial> de Fundamentos Educativos, S. (s/f). *Ministerio de Educación.* Gob.ec. Recuperado el 21 de agosto de 2021, de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/09/Curriculo-Priorizado-Costa-Glapagos-2020-2021.pdf>
- Samper, A. y Ramírez, A. (2014): «Diseño de una propuesta pedagógica de educación para la seguridad vial estructurada bajo el modelo de aprendizaje experiencial», Bogotá.

México

Mariela González-López

Doctora en Educación Artes y Humanidades_

Carmen Romano de López Portillo #2014

Chihuahua, México

mglmarielamgl@gmail.com

mariela.gonzalez.lop@chih.nuevaescuela.mx

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

En el siglo XXI hay una pandemia del COVID-19 que ha durado más de un año, con un gran número de contagios y de muertes en todo el mundo. De tal modo que, la educación ha dado un salto al camino educativo virtual y tecnológico a un nivel de conocimientos más amplios y un grado de aprendizaje experiencial, debido a la necesidad académica de cada uno de los estudiantes. Primeramente, el aprendizaje experiencial es un procedimiento a través de la práctica y quien la realiza reflexiona en cada tarea. Además, el aprendizaje experiencial es una metodología originalmente descrita en el año 1938 por Dewey (1960) y ampliamente desarrollada en el entorno educativo estadounidense a principios del siglo XX (citado por Fuentes, 2019). Por lo tanto, la educación actual ha tenido impacto en diferentes formas:

La experiencia como fuente de saberes en contexto virtual, no es fácil llevar esta tarea, lo que te lleva al éxito educativo, es que des respuesta a las necesidades de los estudiantes, a que des una enseñanza-aprendizaje motivacional en la que los estudiantes perciben la tarea como una responsabilidad acompañada y explicada con sentido de vida y en lo cotidiano un interés de cambio.

El docente que siempre había dado clases presenciales, se dio a la tarea de aprender para poder situar un aprendizaje experiencial y significativo para cada uno de los estudiantes, dando respuestas a cada uno de los estudiantes que sí tomaban clases tanto vía Google meet, Zoom, WhatsApp, por teléfono y por correo.

Los tipos de aprendizaje experiencial que he utilizado en educación básica han sido de dos formas:

Aprendizaje en casa, en la que se dicta y explica el proyecto con un procedimiento, para que los estudiantes lo realicen en los hogares, usando más el lenguaje, la comunicación con su familia, y la investigación empírica y en línea. Conlleva al educando ser autónomo y aprendiente permanente.

Aprendiza de aula virtual, en la que se explica la propuesta en clase virtual o en línea para que lo realice el estudiante, por ejemplo, para la lectoescritura, se ha llevado el juego de la lotería de palabras y dibujos por lo que el estudiante observa, escucha nuevos términos y conceptos, lee, dibuja y escribe para aprender mediante la práctica efectiva y significativa. Además, de crear nuevos aprendizajes. Lleva al educando ser autónomo y aprendiente permanente.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Aprendizaje colaborativo, el estudiante hace uso de la habilidad del trabajo en equipo, empatía, responsabilidad y respeto, el estudiante aprende de otros.

Aprendizaje por proyectos, el estudiante se convierte en reflexivo, pensante y autónomo en el su proceso aprendizaje.

Aprendizaje basado en problemas, el estudiante se atreve a aprender a pensar e investigar en solucionar una situación o evento.

Hay ventajas y desventajas en el aprendizaje experiencial en niños, niñas y adolescente en la educación actual

Las ventajas del aprendizaje experiencia son: Que el estudiante puede descansar y organizarse mejor en casa. Realizar lo que a él le interese crear. Reflexión en el estudiante sobre lo que aprende y practica y aprender a través de la práctica.

Las desventajas son, que el estudiante no siempre está acompañado en la tarea en su proceso aprendizaje, así se acostumbra a solucionar sus problemas.

Por último, el aprendizaje experiencial es un método en que el docente da solución a la enseñanza para aprender a pensar en cada uno de los estudiantes. Por lo tanto, el docente lo utiliza como técnica exitosa para enseñar a aprender, ser autónomos, que lo que se enseña tiene sentido de aprendizaje y se enseña a pensar a los niños, niñas y adolescentes de educación básica.

Referencia Consultada

Fuentes, D. (2019). Aportes del aprendizaje experiencial a la formación de estudiantes de enfermería en psiquiatría: Estudio cualitativo. *Revista mexicana de investigación educativa*, 24(82), 833-851. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140566662019000300833&lng=es&tlng=es.

Francisco Javier Arce Peralta

Doctor en Pedagogía Crítica

Profesor de grupo

Escuela Primaria Estado 30

México

javierarcep@hotmail.com

¿QUÉ PAPEL JUEGA LA EXPERIENCIA COMO FUENTE DE SABER EN CONTEXTO DE EDUCACIÓN ACTUAL?

El tiempo permite adquirir conocimientos de manera experiencial, a lo largo de la historia de la humanidad, el hombre ha desarrollado habilidades, conocimientos y actitudes que le permiten vivir en un contexto único y específico donde le toca vivir. En estas décadas de finales de milenio y principios de siglo se ha percibido un constante cambio científicos y tecnológicos principalmente en el ámbito de la comunicación, después de varias revoluciones industriales, agrícolas, económicas, ideológicas etcétera, la crisis que se genera en la transición hacia un nuevo estilo de vida, las personas que fluyen en la vida vislumbran diversas estrategias para adaptarse y mejorar sus condiciones de bienestar (Csikszentmihalyi, 2012).

El gobierno y las autoridades durante esta pandemia, han carecido de certeza y en ocasiones se han contradicho, en México al comienzo de este aislamiento social se determinó que mediante un semáforo epidemiológico, donde las actividades educativas eran consideradas no esenciales y las escuelas fueron prácticamente abandonadas, muchas padecieron actos de violencia así como vandalismo que afectaron las instalaciones donde se ofrece el servicio. Regresar las clases es una estrategia mediática ante la presión de padres de familia que enfrentan dificultades para que su hijo tome las clases a distancia, sorpresivamente la secretaria de educación pública por medio de su titular, informó en el diario oficial de la federación que “se establecen diversas disposiciones para el desarrollo del ciclo escolar 2021-2022 y reanudar las actividades del servicio público educativo de forma presencial, responsable y ordenada, y dar cumplimiento a los planes y programas de estudio de educación básica (preescolar, primaria y secundaria), normal y demás para la formación de maestros de educación básica aplicables a toda la República” (Gomez Alvarez, 2021).

Las aglomeraciones en lugares públicos, reflejan que las personas se están acostumbrando y resulta difícil poder respetar los protocolos de salud; respetar las medidas de seguridad y salud para realizar acciones encaminadas a fortalecer la educación, en este próximo regreso a los centros educativos, hay diversas voces a que expresan posturas sobre el regreso a clases presenciales, ante los bajos niveles de aprendizaje que mostraron las clases en línea. Los niños han permanecido en los hogares, sin acudir a espacios públicos, disminuyendo a la interacción física entre ellos, por lo que las redes sociales han sido el principal medio de intercambio de información entre los jóvenes, adolescentes y niños para interactuar, desde diferentes plataformas, aplicaciones y dispositivos que han facilitado las relaciones personales, a pesar del confinamiento a nivel mundial.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

El regreso a los centros educativos es un reto que reconoce las diversas características cada nivel educativo y cada contexto escolar, donde la experiencia que se registra en las universidades, no es lo mismo que se presenta en los jardines de niños; por lo que el trabajo realizado de manera corresponsable maestros, padres de familia y estudiantes, permite valorar los alcances logrados en este ciclo escolar a distancia, donde se utilizaron diversas herramientas y aplicaciones que permitieron la interacción de los actores educativos, dependiendo de las posibilidades que les permitía su contexto. Atender a todas las condiciones que se dieron en esta etapa crítica es complicado, por lo que se busca promover una actitud positiva al regreso a las aulas, cumpliendo los protocolos de bioseguridad para salvaguardar la salud de todos, con el fin de promover una educación de calidad que sea inclusiva y empática.

Referencias Consultadas

Csikszentmihalyi, M. (2012). *Fluir en los negocios*. Barcelona: Kairos.

Gomez Alvarez, D. (18 de Agosto de 2021). *Diario Oficial de la Federacion*.

Obtenido de

https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5627244&fecha=20/08/2021

Erika García Rosales

Maestra en Gestión Educativa y Liderazgo

Educadora de Grupos

Jardín de niños Solidaridad

México

erigr@hotmail.com

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

Teniendo en cuenta que los mayores aprendizajes se dan durante la primera infancia y que en esta edad los niños están habidos por aprender, es necesario contar con las herramientas necesarias para guiarlos en su educación, esto requiere que el docente los provea de experiencias de aprendizaje variadas, motivantes y emocionantes que impulsen a los alumnos el interés por aprender y ayudarles a desarrollar sus habilidades físicas, emocionales y mentales que le servirán durante su vida futura. Uno de los puntos primordiales para este propósito son las herramientas con las que cuenta el docente, quien debe ser creativo en su enseñanza.

Sátiro, (2017) menciona que “las prácticas educativas que destacan la reproducción de informaciones en perjuicio del incentivo al desarrollo de habilidades como imaginar, buscar alternativas, suponer o razonar analógicamente, bloquean el pensamiento creativo de las nuevas generaciones”. (p.35).

El desarrollo de la creatividad juega un papel muy importante, porque a través de ella, el alumno creará diversas formas de jugar, de interactuar con su realidad a través de los sentidos, ayudarle a despertar estos sentidos y hacerlos más activos es también guía del docente.

Para favorecer el aprendizaje experiencial puede ser importante apoyar a los niños a desarrollar cada uno de sus sentidos, saborear, oler, tocar, ver, escuchar, ayudarán al párvulo a ampliar sus capacidades y habilidades para estar más atento del mundo que le rodea e interactuar con él, de esta manera se vuelve protagonista adquiriendo sus propias experiencias y actuando a partir de ellas. Sátiro (2017) menciona que “percibir es hacer una cosecha de las ideas que están contenidas en el mundo”. (p. 78).

Considerando lo anterior y los cambios que en este último tiempo hemos enfrentado, es primordial dar un nuevo giro a la educación y rescatar el protagonismo del alumno en su aprendizaje, ayudarlo a ser él quien lo construya, ello requiere ir más allá de lo establecido y brindarles diversas formas de aprender; no olvidemos que a los niños les encanta observar, recoger cosas del suelo, oler, pararse, tocar objetos, manipularlos y crear su propia idea de lo que están percibiendo. Ellos disfrutan más el viaje que el fin de este.

Por lo tanto, una forma de favorecer el aprendizaje experiencial es el trabajo por proyectos, ya que éste “es una forma de enseñanza donde los niños

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

construyen activamente su aprendizaje, con el apoyo de su maestro, quien será la guía para lograr desarrollar habilidades, conocimientos, actitudes y valores a partir de una situación de la vida cotidiana". (2018, Morales, p.3).

Los niños de hoy están inmersos en un mundo de color, de movimiento, interactúan con la tecnología de una forma constante. Por lo tanto, es necesario utilizar estas estrategias en el aprendizaje de ellos, convertirlos en navegantes, viajeros del espacio, investigadores, cocineros, bomberos, policías, etc., llevarlos a otros espacios y tiempo, para hacer de su aprendizaje una experiencia que se convierta en desafío y ellos mismos descubran que merece la pena aprender.

Entre las variadas formas de realizar el trabajo en preescolar, he empleado diversas metodologías, sin embargo, el trabajo por proyectos lo he utilizado en mi labor docente desde que inicié mi actividad con los pequeños, hace casi 24 años y puedo darme cuenta que ha sido uno de los que más me han funcionado, porque el eje central del aprendizaje es el alumno, es él quien diseña cómo desea tener este aprendizaje, siendo la educadora sólo guía del mismo.

Algunas de las ventajas del trabajo por proyectos son que:

- El alumno es el centro del aprendizaje.
- Desarrollan autonomía.
- Descubren su potencial al desarrollar diversas habilidades.
- Desarrollan su creatividad.
- Desarrollan un pensamiento crítico.
- El aprendizaje derriba las paredes del aula o la escuela.

Las dificultades o desventajas del proyecto que se mencionan pueden ser con relación a la planificación, pues los docentes nos convertimos en diseñadores, investigadores y creadores de diversas situaciones de aprendizaje, sin duda, en preescolar se requiere del apoyo de los padres para poder lograr los objetivos propuestos, muchas ocasiones se requiere el apoyo de agentes externos, la organización del tiempo es fundamental, pues se requiere también atender los contenidos establecidos en los programas; una de las desventajas que tiene gran peso es la parte de recursos, tanto materiales como económicos, la mayoría de las ocasiones estos son escasos para llevar a cabo un proyecto.

Sin duda el aprendizaje experiencial tiene que ver con brindarle libertad al alumno de actuar en un mundo real a partir de supera obstáculos, enfrentar desafíos y tener éxitos, es como cuando se aprende a montar en bicicleta.

Referencias Consultadas:

- Morales, A., (2020), *Proyectos de Trabajo*. Secretaría de Educación en el Estado. Michoacán, México. Ed y Trad
- Moreno, E (2004), *Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar*, Secretaría de Educación

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Pública, México. . (Ed y Trad).
Sátiro, A. (2017). *Personas creativas ciudadanos creativos*. Un Minuto.
Colombia.

Sahilí Cristíá Lara

Socióloga. Máster en Estudios de Población.

Docente e Investigadora.

Directora Académica de la Asociación Iberoamericana de Sociología (AIS)

México

scristialara@gmail.com

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL: APRENDER A SER SOCIÓLOGO, POR MEDIO DEL HACER

aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser
(pilares de la educación, según UNESCO, 2020)

¿Sabes que la forma en que aprendes determina -en cierta medida- las decisiones que tomas, los objetivos personales/profesionales que te propones, las acciones que ejecutas? Entonces, ¿cómo aprendemos? esa pudiese ser una de las principales preguntas que deberíamos hacernos, y si fuese posible cuestionárnoslo de vez en vez, pues nada es permanente, y el hecho de ir co-creando desde la experiencia nos permite una mejor adaptación a las circunstancias, y desde ese punto, volver a edificarnos; y con nosotros, el medio y quienes nos rodean.

En este escrito, se abordan algunos de los elementos que caracterizan al aprendizaje experiencial (AE) como proceso que permite construir desde la experiencia: el conocimiento, desarrollar habilidades y reforzar valores. En este sentido, la experiencia que se comparte parte de una práctica educativa implementada en la carrera de sociología de la Universidad de Oriente, Cuba - en el periodo en el que la autora ejerció como docente-. Se exponen elementos de la aplicabilidad del AE, lo cual da cuenta de la formación integral con la cual el egresado de sociología se gradúa. Siendo así, en párrafos siguientes se describe dicha experiencia en base a la asignatura Metodología de la Investigación Social (MIS), la cual culmina con la realización y presentación de resultados de un proyecto de investigación.

Acorde al orden de ideas planteadas, se puede decir que el tema del proyecto de investigación, es: a) elegido por el propio estudiante, o b) designado por el profesor en función de los trabajos que los docentes de la especialidad estén desarrollando -en caso que no tenga afinidad hacia alguna temática social, por interés propio-. Subrayar que, al estudiante elegir la temática que despierta en él mayor interés, es uno de los indicios de que tendrá lugar una adecuada educación experiencial, y por ende, al ser lo que le gusta, su actitud hacia la búsqueda de los elementos explicativos de la problemática social presentada, será activa. Al investigar activamente acerca de lo que apasiona o se identifica como temática novedosa, se favorece a la motivación por el proceso de aprendizaje y la retención de lo apprehendido en dicho proceso.

Paralelamente, el docente se desempeña como facilitador, y ejerce funciones de acompañamiento en las experiencias de trabajo en los proyectos

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

a los que se integran los futuros sociólogos. No obstante, más allá del procedimiento seleccionado, sea este la exposición de los resultados obtenidos, la elaboración de documentos para ser presentados a las instituciones involucradas en la situación problemática examinada o el trabajo con cuestionarios, lo más importante es la interacción del estudiante con la propia realidad social que le circunda, y las habilidades sociales e investigativas que debe ir desarrollando o potenciando, según sea el caso.

La realización de la indagación científica dando cumplimiento a los objetivos de la asignatura MIS, toma como principal método de investigación social a la observación -independientemente que se haga uso de otros métodos y técnicas-. Luego, se formula la(s) hipótesis que se pretende(n) comprobar a través de los resultados arrojados en los estudios exploratorios. Posteriormente, con la sistematización de las investigaciones emergen elementos que validan las teorías sociológicas clásicas/contemporáneas, o tal vez se demanden nuevos basamentos teóricos para explicar la situación a la cual hagan referencia investigaciones previas.

Sin lugar a dudas, se transita desde el aprendizaje filosófico, metodológico, al terreno de lo práctico, en búsqueda de soluciones a la problemática social. Quede claro que, si bien el AE se basa en la auto-exploración para adquirir nuevas habilidades/capacidades, también fomenta: a) el pensamiento divergente, b) desarrolla flexibilidad, creatividad e imaginación, c) prepara para el cambio y la incertidumbre, d) refuerza la automotivación y el compromiso, e) favorece la apropiación y retención de conocimientos, f) promueve la autonomía y responsabilidad, g) contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional y social, h) cultiva valores éticos -en coherencia con los de la especialidad-, e i) ayuda a develar el propósito en la vida -más allá de si una vez egresado se desea ejercer como sociólogo o no-.

A modo general, el AE en la carrera de sociología -desde la práctica educativa implementada-favorece al desarrollo de capacidades y habilidades dentro de un marco conceptual y operativo concreto -guiado por el docente- en el cual la habilidad de aprender de forma autónoma adquiere cada vez mayor relevancia; mientras, se consolidan los intereses y se va configurando lo que en futuro pudiese ser: "marca personal". Indiscutiblemente, para ser sociólogo se debe aprender a ser, por medio del hacer; parte de la fórmula radica en la implementación del AE en la asignatura MIS.

Referencia Consultada:

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (22 de enero, 2020). La UNESCO lanza una consulta mundial sobre la iniciativa Los futuros de la educación. <[https://es.unesco.org/news/unesco-lanza-consulta-mundial-iniciativa-futuros-](https://es.unesco.org/news/unesco-lanza-consulta-mundial-iniciativa-futuros)

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

[educacion#:~:text=Este%20informe%20record%C3%B3%20la%20importancia,juntos%20y%20aprender%20a%20ser>](#)

Perú

Pablo Rijalba Palacios

Magíster Scientiarum. en Ciencias – Economía

Director de Unidad de Responsabilidad Social Universitaria - Facultad de Economía Universidad Nacional de Piura

www.unp.edu.pe
prijalbp@unp.edu.pe

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL EN LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA: REFLEXIONES Y LECCIONES

En este documento se reflexiona acerca del sentido e importancia de que los futuros economistas desarrollen lo que sería una de las más poderosas capacidades para su desempeño profesional: el *aprendizaje experiencial*. Estas opiniones surgen de la experiencia que se ha acumulado junto a un importante número de alumnos que se han formado y se forman en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de Piura, en las aulas y cátedras que se han conducido desde las líneas de trabajo de la economía pública y la economía del desarrollo regional.

Sin ser excluyentes a otros campos de la economía y las ciencias, el aprendizaje vivencial, facilita la construcción de argumentos y conocimientos propios; y por ello, es particularmente valioso en las ciencias económicas. La formación profesional del economista gira alrededor del bienestar individual y social de la persona, particularmente por aquella conexión irrenunciable que tiene el quehacer de la profesión con los contenidos teóricos-prácticos de esta fascinante ciencia social. Pero, ¿Cómo ocurre el aprendizaje experiencial en estos campos de la economía? ¿Cuáles son las motivaciones que acercan al estudiante a este tipo de aprendizaje? ¿De qué manera la experiencia vivencial se constituye en fuente de saber en el contexto actual?

Barrios, A (2021), señala que “la educación es indispensable en la búsqueda de la felicidad y trascendencia, pues nos ayuda a obtener una mirada desinteresada de la vida, a desprendernos de nuestras limitaciones para participar en el florecimiento humano”. Esta afirmación es una de las bases del modelo de aprendizaje experiencial, en el cual la reflexión está presente como parte de las vivencias concretas, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa (Kolb, D.A; 1984).

Desde la experiencia acumulada, los estudiantes de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de Piura en las asignaturas referidas, desarrollan actividades de aprendizaje que promueven su actitud activa frente a su realidad inmediata. Esto es muy importante, en tanto, el estudiante es parte de la realidad a la que pertenece y que es susceptible de ser estudiada desde la economía. Al identificarse con dicha realidad, el alumno logra combinar sus saberes previos con su experiencia frente a sus propios escenarios; y encuentra facilitada la búsqueda de explicaciones a las causas que explican dicha realidad, así como se facilita la identificación de posibles soluciones

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

viables a la luz de las teorías y enfoques que ofrece la ciencia económica.

En el campo de la economía y la gestión pública, así como en el desarrollo regional y local, este tipo de aprendizaje no sólo despierta el interés y las motivaciones por encontrar respuestas y explicaciones a los problemas económicos de la comunidad a la que el estudiante pertenece; sino que, además, encuentra el mejor campo de actuación de su perfil como futuro economista. Desde la aplicación del método inductivo a situaciones particulares, se facilita el análisis de situaciones concretas de la realidad regional y local, tanto en el ámbito territorial como en el desempeño de los gobiernos municipales. A partir de ello, logran también transitar hacia lo general, hacia lo sostenible y lo replicable.

Como resultado de este proceso, el estudiante de economía, logra desarrollar con la rigurosidad que se requiere la capacidad de construir argumentaciones abstractas y al posterior planteamiento de hipótesis a la luz de las leyes de comportamiento que ofrecen las teorías y enfoques de la economía. Así, por ejemplo, la ineficiencia en los procesos de asignación y distribución de los escasos recursos públicos entre diversas necesidades sociales, es más fácil entenderlas desde la realidad misma que enfrentan los centros poblados de donde provienen los alumnos. Ellos, son protagonistas, son testigos son parte del problema.

De hecho, los estudiantes forman parte de las brechas sociales que luego pretenden resolver. Esto significa, entre otros aspectos, que los futuros economistas, antes de entender la teoría económica de la asignación del gasto público y la ineficiencia en el cierre de brechas sociales, la entienden como parte de su experiencia vivencial. Más aún, la reconocen en todas sus manifestaciones, consecuencias y, en muchos casos, la viven su máxima expresión.

Es así que, de manera no planificada aprenden experimentando, observando y reflexionando; pero, sobre todo, comprendiendo a profundidad la realidad de la que son parte. En este proceso, aprenden a teorizar *-de manera consciente o no-* para luego generalizar sus vivencias, encontrando claras similitudes con otros escenarios similares.

Al mismo tiempo, aprenden a reconocer las particularidades de su propio entorno; y como consecuencia, son capaces de entender, en primera instancia, los efectos de políticas públicas a menudo, poco asertivas o en contextos de brechas sociales visibles en su realidad concreta, para luego generar explicaciones y argumentaciones propias a la luz de las teorías abstractas que economía del desarrollo y la economía pública ofrecen. Sólo después de ello, logran también, la capacidad de formular explicaciones, hipótesis o conjeturas para procurar explicar las causas de los problemas presentes en su propia realidad. Bajo este proceso, es más fácil identificar posibles soluciones, implementarlas y empezar de nuevo el proceso. Es así, que la experiencia se constituye en fuente de saber cómo bien lo señala Kolb, D.A (1984).

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Referencias Consultadas:

- García, A (2021). Lecturas para la Educación | Intereses impersonales: Russell, Shakespeare, Spinoza....Observatorio Instituto para el futuro de la Educación. Tecnológico de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/lecturas-para-la-educacion-intereses-impersonales>.
- Kolb, D.A (1984). Aprendizaje experiencial: la experiencia como fuente de aprendizaje y desarrollo. Englewood Cliffs, Nueva Jersey: Prentice Hall.<http://academic.regis.edu/ed205/Kolb.pdf>

Venezuela

Mayra Alejandra Vásquez Nieto

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente a dedicación exclusiva asociado y Coordinadora de la Maestría en Educación

Mención Enseñanza de la Biología UPEL Maracay.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay

Venezuela

mavnbiology@gmail.com

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EDUCATIVO

Hoy día en los contextos educativos se vienen fundamentando los diferentes aportes cognitivos de la enseñanza –aprendizaje, dependiendo de los diferentes contextos y de los intereses y necesidades de los educandos; en este sentido dentro de todo proceso de aprendizaje resulta imprescindible vislumbrar los conocimientos previos o preconcepciones que se tienen ante cualquier situación de aprendizaje. En este orden de ideas, resulta indispensable recalcar que la experiencia es vital para la estructuración cognitiva de los aprendizajes con significado, ya que, dentro de las exigencias de la sociedad actual se promueven la necesidad de adoptar nuevos métodos de enseñanza. Este marco de acción, que prioriza la formación integral de las personas sobre la adquisición de conocimientos, pone su foco en un estudiante que asume responsabilidades y resulta protagonista de su propio aprendizaje a través de sus experiencias previas.

Tomando en cuenta lo planteado surge la necesidad de discernir las siguientes interrogantes: *¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en el contexto de la educación actual?* La experiencia como base del conocimiento, provoca la transformación cognitiva y permite la práctica conceptualizada de los aprendizajes, relacionándolo con la reflexión, y la comprensión con la acción; afirmando que no es posible saber y comprender completamente sin hacer.

Sin embargo, junto al pragmatismo filosófico de Dewey, el aprendizaje experiencial se basa en la combinación entre la psicología social de Lewin y la genética epistemológica sobre el proceso de desarrollo cognitivo de Piaget, es por ello que juega un papel fundamental dentro del acto educativo, ya que se reconoce lo holístico y lo integrativo como pilar fundamental para la obtención de los conocimientos actuales y sobre todo en este tiempo de transformación constante del acto de aprender, con fin único de la educación colaborativa donde se describe la triada ciencia tecnología y sociedad, para la evolución de la educación de estos días. El aprendizaje experiencial, como lo describe García (2019), tiene que estar muy bien planificado, lo cual implica mucho trabajo previo y una gran preparación. También precisa de la investigación de las posibles transiciones en el aprendizaje con relación a la materia o asunto formativo y supone conocer las teorías y los modelos explicativos con perspectiva crítica y susceptible de evaluar, completar y mejorar.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Partiendo de lo descrito se puede develar la segunda pregunta, *¿Qué tipo de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?* Resulta imprescindible describir que hoy día el aprendizaje experiencial se utiliza dentro del ámbito educativo como la manera de descubrir esas preconcepciones que tienes los estudiante para reestructurar los conocimientos y ponerlos en práctica, es por ello que los métodos de enseñanza que implican la participación directa del estudiante, donde la responsabilidad de aprender recae sobre sí mismo y depende de su participación y de su compromiso, son los más formativos y los que logran un aprendizaje profundo y duradero es por ello que son los que se ponen en práctica día a día , y, además, facilitan la transferencia del conocimiento adquirido a contextos más heterogéneos.

El aprendizaje experiencial que se utiliza en la práctica educativa actual, valora las diferencias de cada individuo a partir de los conocimientos previos de los estudiantes y de la adquisición de nuevos esquemas que se generan fluidamente como lo describe García (2019), ya que crea eslabones para el aprendizaje significativo y se conduce en la búsqueda y crecimiento del discernimiento por medio de la innovación de la enseñanza-aprendizaje de la actualidad.

Resulta imprescindible señalar y tomando en cuenta los argumentos anteriores la última interrogante: *¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la Educación Actual?* Dentro de las ventajas, por ser considera un método pedagógico, intenta desarrollar capacidades individuales de aprender por experiencia propia, en las diferentes concepciones de manera operativa, concreta y contextualizada. Es por ello, que Gómez (2002), señala que el aprendizaje experiencial permite un espacio de crecimiento personal a partir del conocimiento de sí mismo, ya que se encuentra inmerso en los procesos de la toma de conciencia desde la reflexión constante.

Como método el aprendizaje experiencial, tiene la ventaja de permitir interacción permanente entre la acción y la reflexión crítica, generando cambios positivos desde un punto de vista tanto individual como colectivo, mejorando la estructura cognitiva del estudiante.

Otro beneficio imperante, es que ayuda a modificar las actitudes, valores, percepciones y patrones de conducta de los estudiantes, permitiendo ampliar las posibilidades de construir conocimientos valorando la sabiduría propia y la de los demás, apoyando la equidad y enriquecer el aprendizaje. Como una desventaja se puede considerar que muchas veces la enseñanza experiencial es vista como carácter subjetivo lo que incide en la mirada propia tanto del docente como del estudiante de esta era del saber.

Referencias Consultadas

García, C. (2019): Los modelos de aprendizaje como herramientas y técnicas para potenciar la trayectoria académica del universitario. Revista Cubana de Educación Superior, vol. 38, n.º 3. Revista en línea disponible en:

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142019000300017&lng=es&nrm=iso consulta: [05/08/2021].

Gómez, J. (2002). El Aprendizaje Experiencial. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires: Argentina.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Luis Alfonso Briceño Montilla
Magíster en Educación
Docente Ordinario / Categoría: Agregado
Universidad Nacional Rafael María Baralt
Venezuela
ciudadbohemia1@gmail.com

EXPERIENCIA Y EDUCACIÓN COMO PRINCIPIO LIBERADOR

En la 'Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido', Freire dimensiona la importancia de la experiencia cotidiana, educación popular, conocimiento empírico, silencio activo y participación, como algunos de los elementos que hacen posible un modo de dialéctica comunitaria. Es decir, la experiencia que hace viable un tipo de interacción fluida y capaz de respetar la escucha silente del otro, lo cual lo convierte en sujeto participativo; o dicho en palabras del gran pedagogo: 'profundo silencio activo'. Tales nociones de comunidad, guardan una relación similar o aproximada en términos de espacios virtuales como lugar en el cual confluyen diversas personalidades, provenientes de distintas latitudes, desterritorializadas por los beneficios que implica la navegación en el universo del ciberespacio, pero a su vez congregadas bajo un lugar común; el de un nuevo tipo de 'comunidad educativa virtual'.

¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en contexto de educación actual?

En cuanto a la pertinencia del papel que juega la experiencia como fuente de saber; desde el Nordeste brasileño, Freire cuenta una interesante anécdota en la cual un grupo de campesinos se encontraban congregados y tras un hecho, recibe una afirmación mediada por aquel acto de pedagogía popular. Según Freire (s.f) señala tal repuesta: "Disculpe, señor -dijo uno de ellos-, que estuviéramos hablando. Usted es el que puede hablar porque es el que sabe. Nosotros no" (p.59). Acto seguido, el maestro propone un juego didáctico en el cual se realizaron 20 preguntas, diez de ellas conocidas por éste y las otras relacionadas con oficios y experiencias de los campesinos, el resultado culmina en un empate. Por ello, la reflexión dice así:

Piensen en lo que ocurrió aquí esta tarde. Ustedes empezaron discutiendo muy bien conmigo. En cierto momento se quedaron en silencio y dijeron que sólo yo podía hablar porque sólo yo sabía, y ustedes no. Hicimos un juego sobre saberes y empatamos diez a diez. Yo sabía diez cosas que ustedes no sabían y ustedes sabían diez cosas que yo no sabía. Piensen en eso (Freire, s.f, p.62).

Este primer contacto, signado como experiencia pedagógica popular, constituye la apertura hacia reflexiones profundas de carácter social, filosófico y político. En este sentido, la experiencia como fuente de saber en el contexto de educación actual, contribuye para hilar una relación dialéctica que nos permita fusionar un modo de cordialidad y cercanía desde la otredad, capaz de generar

condiciones similares a la de la comunidad campesina, mediada por la interacción de saberes. Por otro lado, debido a la ausencia de calor humano, los espacios virtuales se convierten en lugares donde la memoria experiencial puede ser capaz de evocar y reconectar una especie de 'normalidad' desde la remembranza. Es decir, el recuerdo y la experiencia como formas de interrelación, interacción y proximidad.

¿Qué tipos de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?

En cuanto al aprendizaje experiencial, la correlación de la mayéutica o arte de preguntar, ha sido una herramienta productiva. Interrogantes relacionadas con los contenidos programáticos y otras en el ámbito de las experiencias previas, constituyen aspectos como la analogía, reciprocidad y correspondencia que han derivado en interacciones enriquecedoras. Otras de las herramientas, técnicas y estrategias, han sido el cotejo con las producciones audiovisuales y lecturas reflexivas desde las posibilidades que brinda la transcomplejidad, lo interdisciplinario y acceso a información proporcionada por la red.

Por ejemplo, en la cátedra de 'Pensamiento pedagógico latinoamericano', analizamos la importancia de ahondar en nuestras raíces y perspectivas educativas, como también la pertinencia en dar cabida al pensamiento universal, sus aportes y relaciones, lo cual incita a ampliar los horizontes cognitivos, gracias a la vinculación que establece el mismo Freire desde la mayéutica, constituyendo así, aristas que suman al hecho pedagógico. Asimismo, lecturas reforzadoras como 'Los retos de la educación en la modernidad líquida' en Bauman, resulta coherente para comprender una dimensión global del fenómeno de estabilidad, cambio, inestabilidad, declive y crisis educativa.

Crear en la educación, texto de Victoria Camps, en el que abordamos tópicos tales como: que sean felices, aprender a ser libre, el valor del respeto y controlar las emociones, fungen como documento complementario. Además, material de apoyo audiovisual como: documentales: un crimen llamado educación, Waldorf educación para la vida, la educación en movimiento; entrevistas: Abuela Kihili no podemos liberarnos del sistema pero si expulsarlo de nuestra vida, imaginador especial Pepe Mujica imagina en acción; Films: Machuca y la Lengua de las mariposas, ubicables desde Youtube, son algunos de los aspectos abordados, los cuales permitieron que surgiera una experiencia rica que conectó con el lado sensible de los participantes, materializados en sus disertaciones a modo de micro clases, diálogos y producciones escritas.

¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la educación actual?

En palabras de Beuchot (2016) "Los textos no son sólo los escritos, sino también los hablados, los actuados y aun de otros tipos; un poema, una pintura y una pieza de teatro son ejemplos de textos" (p.10). Porque van más allá de la palabra y el enunciado y es esta analogía un argumento perfecto y válido para

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

conjugar desde el plano de la memoria y recursos audiovisuales e informativos como ventajas para el proceso de conexión con el aprendizaje experiencial. Los estudiantes se ven en la obligación de enfrentar con sus propias capacidades los retos para cifrar al mundo, comprenderlo, signarlo. En este sentido, el aprendizaje se torna colaborativo, cede el paso hacia la responsabilidad compartida.

En cuanto a las desventajas, una de ellas en palabras de Agamben (2020) “El elemento de la presencia física, en todo momento tan importante en la relación entre estudiantes y docentes, desaparece definitivamente, al igual que desaparecen las discusiones colectivas en los seminarios, que eran la parte más animada de la enseñanza”. Por tanto, la imposibilidad de compartir el aprendizaje experiencial debido a limitación que proporciona la educación, tiende a desplazar la riqueza de la interrelación presencial. Finalmente, desde el plano de tal aprendizaje, por lo general representa un excelente recurso a ser considerado, al menos desde esta modesta contribución, desarrollada en espacios de interacción a nivel universitario.

Referencias consultadas

- Agamben, G. (2020). *Requiem por los estudiantas*. Recuperado de <https://artilleriainmanente.noblogs.org/?cat=1>
- Beuchot. (2016). *Hechos e interpretaciones Hacia una hermenéutica analógica*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (s.f.). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. siglo xxi editores.

Vicky Tamara Varela Duque

Estudiante de Maestría en la enseñanza de la Biología

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Maracay

Venezuela

Vickyupel@hotmail.com

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACION ACTUAL

El aprendizaje experiencial es un método en el cual, el estudiante es el centro activo tomando en cuenta su propio proceso de asimilación, llevando a cabo acciones y reflexiones de la propia experiencia en donde el aprendizaje sea el agente trabajador en el contexto para reflexionar sobre el juicio de experimentación. En el campo de la pedagogía este tipo de aprendizaje se utiliza para marcar las discrepancias entre los individuos al momento de aprender, tanto interna como externamente, al ser guías que contribuyen a interactuar y fructificar al máximo esos conocimientos previos (Carver, 1996). El aprendizaje experiencial se reconoce, por tanto, como un modelo de educación holística e integral, que se dirige a los estudiantes en su totalidad. Esto es, los educandos comparten su proceso de aprendizaje de manera que, tanto ellos mismos como sus compañeros y los propios profesores, continúan aprendiendo activamente de sus experiencias con el grupo

Ante lo expuesto, se dan respuestas a las siguientes interrogantes: **¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en contexto de la educación actual?** La educación se encarga de posibilitar el conocimiento, así como innumerables elementos que se configuran y ayudan a los estudiantes al cambio, donde existe la posibilidad de crear una realidad distinta para que se apropie del conocimiento, la experiencia en el contexto actual debe involucrarse con el paradigma constructivista, considerando al educando como un sujeto activo que conoce, y posee conocimientos, su experiencia previa (Zapata, 2010). Esto se valida en la educación formal cuando el educando sabe relacionar lo que conoce y lo que está por conocer, dependiendo de los estímulos que le ofrezca el ambiente educativo y principalmente el educador.

Así mismo en la actualidad se realizaron modificaciones en las prácticas de enseñanza-aprendizaje para adaptarse al contexto, reuniendo nuevas miradas y abordajes sobre cómo enseñar y aprender, perfeccionando el vínculo educador/estudiantes en el desarrollo de la propuesta pedagógica, redefinición de sus roles en el proceso de enseñanza y aprendizaje, puesta en valor de herramientas que permitan un mayor acceso a la educación, desarrollo de estrategias colaborativas en la producción de conocimiento, construcción de nuevas maneras de interpretar, desde la educación, lo que sucede en el mundo, diseño de una educación que jerarquice los lenguajes visuales, tanto como la oralidad y la escritura, disminución de la brecha digital entre estudiantes y docentes, reflexión sobre la relación escuela-conocimiento-contenidos.

Siguiendo con el orden de ideas **¿Qué tipos de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?** Dentro de la praxis educativa utilizo el aprendizaje divergente y acomodador, ya que existen muchas formas en que los estudiantes puedan aprender y no se deben limitar solo a un tipo de aprendizaje, sino observar y detallar a cada estudiante, y como docentes debemos brindar de mejor manera la capacidad de que ellos aprendan y entiendan el contenido, que sean agentes de cambio y se adapten a las necesidades de cada uno.

Para finalizar **¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la educación actual?** La Educación Experiencial permite el crecimiento personal a partir del conocimiento de sí mismo, ya que se encuentra sumergido en los procesos de la toma de conciencia desde la reflexión constante. Esta interacción permanente entre la acción y la reflexión permite ampliar el horizonte de sentido, así como también la posibilidad de empezar a generar cambios. En nivel personal, facilita el incremento de liderazgo, compromiso, toma de decisiones y riesgos, adquiriendo mayor confianza y autoestima. La Educación Experiencial tiene en cuenta los procesos cognoscitivos asociados con cada hemisferio cerebral y facilita la asimilación para personas con distintos estilos de aprendizaje. Involucra todos los sistemas relacionados e integra todas las dimensiones (física, psíquica, social y espiritual.) Aumenta el aprendizaje y la eficiencia del mismo, al compararlo con otras metodologías. facilita la confianza del mismo se incrementa al trabajar tareas desconocidas para todos, que exigen el soporte y aporte grupal. Así mismo como desventaja se puede poseer toda una experiencia, pero si no hay una garantía social o un título oficial no habrá validez en ningún ámbito sea laboral o académico.

En conclusión, es altivo persistir en el patrocinio de propuestas innovadoras que incluyan didácticas seleccionadas para cada estilo de aprendizaje, equilibrándolos en función de los requerimientos educativos de los sujetos, contextos y educadores. Además, es necesario que como docentes motivemos a investigar y buscar estrategias pedagógicas que rectifiquen el perfeccionamiento de competencias y la capacidad de aprender en diferentes ambientes educativos, esto beneficiará el aprendizaje experiencial, permitirá descubrir y dar luz a los nuevos conocimientos y encontrar esa relación entre lo que sienten y perciben los estudiantes.

Referencias Consultadas

- Carver, C (1996). Aprendizaje Experiencial. Visión a lo nuevo, sus beneficios en el Alumnado y el rol Docente. [Artículo Digital] Versión Online. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44062184033> [Consulta: 2021, agosto 09]
- Zapata, M (2010). Evaluación de competencias en entornos virtuales de aprendizaje y docencia universitaria. RED. Revista de Educación a Sección de Docencia Universitaria en la Sociedad del Conocimiento, 1-34. Recuperado el 16 de septiembre de 2012, de <http://www.um.es/ead/reddusc/1> [Consulta: 2021, agosto 12]

Daniela Fernanda López Torres
Magíster Scientiarum. en Gerencia Educativa
Venezuela
daniela.lopezdeceballos@gmail.com

EL APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

El ámbito educativo ha sido objeto de múltiples transformaciones producto de la globalización, las exigencias de la sociedad actual y la pandemia del COVID-19, que han demandado nuevas formas y métodos de enseñanza-aprendizaje, conllevando a la adquisición de competencias y habilidades cónsonas con el perfil académico y laboral que se requiere para dar respuestas adaptativas y exitosas a los vertiginosos cambios que se van suscitando en todos los ámbitos de la vida.

El rol meramente transmisor de los docentes y la posición pasiva receptora de los estudiantes en cuanto al conocimiento, dentro de las aulas de clases, quedó en el pasado. Por el contrario, el rol actual del docente puede concebirse como el de facilitador, guía u orientador de los estudiantes para apropiarse de dicho conocimiento y por otra parte, el rol de los estudiantes es primordialmente activo, demostrando protagonismo en su propio proceso de aprendizaje, siendo esto último parte de la esencia del aprendizaje experiencial.

La experiencia tiene una preponderancia notoria ya que favorece que el educando despliegue su capacidad de observación, reflexión, análisis y experimentación convirtiendo esa experiencia, concreta o abstracta, en conocimiento integrado, potenciando así el aprendizaje autónomo, vital en la actualidad.

John Dewey, considerado el padre del aprendizaje experiencial, en su obra "Experience and Education" de 1938 señala que es desde la experiencia que se efectúa una auténtica educación, siendo imposible saber y comprender sin hacer, alineándose esto con los 4 pilares de la educación de la UNESCO: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

El escenario actual donde el proceso académico se ha dado de forma remota, representa una gran oportunidad para innovar y potenciar el papel activo del estudiante en la consolidación de los conocimientos, apoyado y orientado de manera organizada y programada por los docentes en colaboración con las familias, quienes también son parte importante del proceso formativo de los alumnos.

En lo particular, planteé una actividad vivencial a un grupo de estudiantes de educación secundaria en el área de Biología, basada en la temática de la contaminación del agua, que les sugerí indagar previamente.

Conformados en equipos de trabajo, debían ubicar tres espacios

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

naturales cercanos a su comunidad con acceso a un cuerpo hídrico para tomar fotografías y muestras de cada uno, observarlas y describir algunas propiedades organolépticas como olor y color, para posteriormente con esa evidencia y la información investigada inicialmente, desarrollar una guía práctica en la cual se les planteaba una serie de preguntas reflexivas sobre la temática de estudio.

Por otro lado, se les solicitó describir cómo afecta la contaminación de esos cuerpos hídricos la salud y el bienestar de sí mismos, su familia, su comunidad, el ambiente y qué acciones proponían aplicar para fomentar la concientización y la educación en su entorno sobre dicho aspecto.

Adicionalmente, los estudiantes expusieron sus observaciones, resultados, reflexiones y propuestas derivadas del trabajo realizado que fortaleció la integración grupal, la motivación, la búsqueda de información y la vinculación teoría-práctica dentro de un contexto real. Todo lo anterior, basado por supuesto en el aprendizaje por experiencia.

El aprendizaje experiencial ofrece múltiples ventajas en su aplicación, como por ejemplo: Se vinculan los componentes teóricos y prácticos del área de estudio, se consolida un aprendizaje más significativo, holístico e integral, se potencia la capacidad reflexiva y auto-evaluativa de los educandos así como también la búsqueda de información, además de que posee un nivel de aplicabilidad útil que permite sea utilizado en todos los niveles educativos y en cualquier área de conocimiento.

Sin embargo, a pesar de las múltiples bondades que ofrece el aprendizaje experiencial y tomando en cuenta el contexto actual, el hecho de que la presencialidad en las instituciones educativas no está ocurriendo en este instante y el limitado desplazamiento-contacto entre estudiantes-docentes reduciría su aplicación sólo al ámbito virtual o remoto.

En función de lo anteriormente expuesto y haciendo referencia al gran pensador Confucio quien expresó: “Lo escucho y lo olvido. Lo veo y lo recuerdo. Lo hago y lo entiendo” queda evidenciado que mediante el aprendizaje experiencial se consolida de manera óptima y significativa la información abordada, potenciando de esta forma la competencia de aprender a aprender, tan necesaria en estos tiempos de constantes cambios y avances donde la educación es el vehículo idóneo para impulsar el progreso de la humanidad.

Referencia Consultada

Baena, V. (2019) El aprendizaje experiencial como metodología docente. Buenas prácticas. Editorial: Narcea S.A de ediciones. Páginas consultadas: 16-24. Disponible en: <http://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/0297.%20El%20aprendizaje%20experiencial%20como%20metodolog%C3%ADa%20docente.%20Buenas%20pr%C3%A1cticas.pdf>

Sandra Carolina Castillo Acosta

Doctora en Educación

*Profesora de la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas
(UNEXCA) Presidenta y Fundadora del Centro de Educación Avanzada en Innovación,
Investigación y Emprendimiento (CEAvInnE)*

Caracas- Venezuela

[*sandrastillo89@gmail.com*](mailto:sandrastillo89@gmail.com)

EL APRENDIZAJE EXPERIENCIAL PARA LA GESTIÓN DE RIESGOS: UNA APLICACIÓN DESDE LO MULTIMODAL.

La presencia del COVID-19 sin duda que ha llevado a los docentes a repensar sus estrategias, a establecer mecanismos para fomentar destrezas y capacidades para adaptarse a un nuevo contexto, el cual no será igual al existente antes de la pandemia; entonces es necesario desarrollar y fortalecer un conjunto de habilidades como la autonomía y el pensamiento crítico; la primera concebida dentro de la competencia socioemocional y la segunda enmarcada entre la cognitiva, según la categorización de las competencias, habilidades e indicadores del siglo XXI (CEPAL y OEI, 2020, p.35). Actualmente el aprendizaje experiencial juega un rol importante porque permite a los estudiantes ir adaptando su experiencia a los escenarios que se les presenten para crear conocimiento, que "...resulta de la combinación entre comprender y transformar una experiencia" (Kolb,1983, p.41, como se citó en Baena, 2019, p.8): además los estudiantes en un proceso continuo de reflexión sobre lo observado dan significados a sus experiencias y desde lo autónomo puedan aprender a lo largo de toda su vida y enfrentar así a una sociedad cambiante e incierta.

Es importante señalar que, las medidas de aislamiento, cuarentenas, distanciamiento social; entre otras, llevó a que se implementaran diferentes esquemas para garantizar la continuidad de las actividades formales y algunos países aplicaron educación multimodal, utilizando diferentes medios y formatos para la comunicación, enseñanza y evaluación.

Con relación a mi práctica educativa, apliqué en la unidad curricular de Gestión de Riesgos del programa de formación de pregrado en Administración y Turismo, el Ciclo de Kolb que comprende cuatro etapas para el aprendizaje efectivo; para lo cual le indiqué a los participantes del curso que: 1.- Ubicaran un lugar donde se pudiera llevar a cabo una gestión de riesgo y el diseño de un plan de contingencia; 2.- Realizaran una observación reflexiva, en este caso en el sitio escogido por ellos, donde está el riesgo o encontrarán informantes y se comunicaran con ellos, preferiblemente priorizando una comunidad conocida o una empresa, estableciendo la relación entre lo que hace y los resultados esperados; 3.- Realizar una Conceptualización Abstracta, con base a lo observado y posterior a un proceso de reflexión, obteniendo allí generalizaciones; 4.- Llevar a cabo una Experimentación Activa, en este caso en particular sobre la Gestión de Riesgos, planteando un plan de contingencia, para que ante una situación de emergencia o de desastre se visibilizaran las acciones para mitigar los efectos y minimizar las pérdidas

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

humanas y materiales; constituyéndose en una guía para orientar las acciones futuras.

En esta experiencia concreta, los estudiantes universitarios se vincularon directamente con una situación de riesgo que afectaba su contexto, algunos en sus comunidades y otros en sus sitios de trabajo, lograron un pensamiento crítico- reflexivo en cuanto a la sensibilización ante los riesgos y de allí, la necesaria gestión de los mismos, decidiendo sus propias dinámicas de visitas y entrevistas a los lugares escogidos, estableciendo los criterios y las formas de abordajes con iniciativa propia y algunos acudieron a otras instancias relacionadas con el tema, para indagar más al respecto; se logró un trabajo colaborativo porque a pesar de que la mayoría nunca se habían visto de forma presencial coordinaron acciones conjuntas entre ellos y utilizaron herramientas como el WhatsApp, Telegram y correo electrónico, para apoyar el proceso de observación reflexiva que no fue necesariamente directa, sino apoyada en las tecnologías.

Para concluir, resulta relevante considerar que, el aprendizaje experiencial establece una interacción directa con lo que se estudia y propicia el pensamiento crítico, producto de una constante reflexión sobre la vivencia y donde se participa activamente para darle significado a la experiencia, propiciando un nuevo conocimiento, que no deja a un lado lo adquirido previamente y desarrolla estructuras mentales aplicables a nuevas y diversas situaciones.

Referencias Consultadas

Baena, V. (2019). El Aprendizaje Experiencial como metodología docente. Buenas prácticas. Narsea. S.A. Ediciones.

<http://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/0297.%20El%20aprendizaje%20experiencial%20como%20metodolog%C3%A1da%20docente.%20Buenas%20pr%C3%A1cticas.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización de Estados

Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), (2020). Educación, juventud y trabajo: habilidades y competencias necesarias en un contexto cambiante”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/116), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46066/4/S2000522es.pdf>

Luz Carolina Vásquez Nieto

Magister en Educación: Mención Educación Superior
Profesor de aula Instituto Escuela Maracay - Maracay Aragua Venezuela
Doctorante de UPEL Maracay
luzupel18@gmail.com

EL APRENDIZAJE EXPERIENCIAL EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

En la actualidad, los ambientes educativos están basados en diversos aportes de tipo cognitivo y que están inmersos en el proceso de enseñanza–aprendizaje, estos van a depender enormemente del tipo de ambiente y de las necesidades de cada individuo. Dentro de este estudio, resulta imprescindible recalcar que la experiencia vivida por cada educando es transcendental para la organización cognitiva del aprendizaje, esto porque va dirigido a las exigencias de la sociedad actual dando como consecuencia el adoptar nuevos métodos de aprendizaje.

De acuerdo con lo planteado anteriormente, surge la necesidad de descifrar y darle respuesta a las siguientes interrogantes: *¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en el contexto de educación actual?* La experiencia corresponde a un punto muy relevante dentro del mundo de la educación, ya que el enfrentarse a la rutina educativa hace que el docente obtenga hábitos y crezca en todos los sentidos. Todo esto surge, por la necesidad actual de cada estudiante en el contexto escolar. En este sentido, hay que enfatizar que el proceso de aprendizaje entre los estudiantes difiere significativamente del de hace unos años atrás. En gran parte, esto se debe a que las competencias requeridas por el mercado laboral han cambiado enormemente, consecuencia de la complejidad y el dinamismo del entorno.

Por otra parte, los requerimientos de la sociedad actual promueven la necesidad de seleccionar nuevos métodos de enseñanza - aprendizaje. En este sentido, prevalece la formación integral de las personas sobre la adquisición de conocimientos, centra su atención en un educando que asume responsabilidades y es protagonista de su propio aprendizaje. Es entonces, aquí cuando la enseñanza es centrada en el estudiante facilitándole el desarrollo de sus competencias que luego serán aplicadas en el mundo laboral. El papel que juega la experiencia como fuente de saber en el siglo XXI, esta direccionado hacia una forma amplia y organizada, en el contexto de la educación actual, ya que los educandos pertenecen a la nueva generación tecnológica, en donde este grupo siente afinidad por los avances científicos, lo que hace que el nivel de exigencia de los profesionales de la educación sea mayor, es decir, complejo al momento de impartir los conocimientos en un aula de clases.

De acuerdo con Baena (2019), esta generación de estudiantes se caracteriza por ser la mejor capacitada para trabajar en equipo. De este modo,

al haber crecido en un entorno con alto componente informático, cuentan con una elevada capacitación para el uso de las nuevas tecnologías (TIC) y su incorporación al aula resulta cada vez más necesaria. Es entonces, cuando la experiencia se hace necesaria para que el docente seleccione y ponga en práctica el tipo de metodología a utilizar adecuándose a las exigencias de los participantes.

Partiendo de lo descrito se puede mencionar la segunda interrogante, *¿Qué tipos de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?* La práctica educativa involucra una serie de aspectos que definen la calidad del proceso de enseñanza - aprendizaje, donde el docente tiene la función de llevar el conocimiento de forma que facilite la adquisición de este saber de manera rápida, segura y contextualizada, con el fin de satisfacer las necesidades de los individuos. De este modo, Baena (2019) indica que el aprendizaje experiencial se reconoce, por tanto, como un modelo de educación holística e integral, que se dirige a los estudiantes en su totalidad. En este sentido, los estilos de aprendizaje en consecuencia, son los rasgos tanto cognitivos, como psicosociales que permiten a una persona auto-referir la mejor manera cómo aprende y cómo le resultaría más sencillo interactuar con un determinado ambiente de aprendizaje. De aquí, se basa que los estilos de aprendizaje puedan ser definidos como particularidades estables de un individuo, referidas a través de su conducta y en parte por su personalidad.

Siguiendo con este marco de ideas, particularmente en mi práctica educativa se han utilizado diversos tipos de aprendizaje experiencial tales como: la experiencia concreta (en esta se da el aprendizaje teniendo una experiencia ante cualquier evento), la observación reflexiva (cuando el estudiante reflexiona sobre la experiencia ya sea compleja o no), la experimentación activa (que se da cuando se puede poner a prueba el aprendizaje aprendido y finalmente la conceptualización abstracta (referida a cuando se llega a una conclusión y se da el aprendizaje por la experiencia vivida).

Durante la práctica educativa se pone de manifiesto la reflexión, la cual está directamente relacionada con la experiencia que cada individuo puede tener, es entonces cuando este conocimiento se transforma y se adquiere de manera efectiva. Resulta importante destacar, que todos los ambientes de aprendizaje tienen una experiencia en particular por lo que este dependerá también del tiempo en el que se este desarrollando.

Tomando como referencia lo planteado en la segunda interrogante se plantea, *¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la educación actual?* El proceso de aprendizaje experiencial, presenta ventajas y desventajas entre estos podemos encontrar: dentro de las ventajas se considera que el alumno desempeña un papel activo durante todo el proceso de aprendizaje, involucra el contexto de aprendizaje, el alumno sale del entorno del aula escolar, también, se puede resaltar que el aprendizaje experiencial ofrece oportunidades para la creatividad. Por otra parte, se puede destacar

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

como beneficio que este tipo de aprendizaje ayuda cambiar las actitudes, los valores la forma de como percibir las diversas situaciones y los modelos de conducta de los educandos. Finalmente, como desventaja se puede notar que la subjetividad está presente en el aprendizaje por experiencia, ya que se devela la percepción del individuo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencia Consultada

Baena, V. (2019), El Aprendizaje Experiencial como Metodología Docente. Buenas practicas. Disponible: <http://www.untumbes.edu.pe/vcs/biblioteca/document/varioslibros/0297.%20El%20aprendizaje%20experiencial%20como%20metodologia%20de%20docente.%20Buenas%20practicas.pdf>. consulta: [12/08/2021].

José Rafael Cárdenas

Estudiante de Maestría en Educación Mención Gerencia Educacional

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay

Profesor de Física

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay

Venezuela.

jr369c@gmail.com

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN

ACTUAL

La experiencia es la columna vertebral para el proceso que representa la formación integral del individuo, como elemento promotor proveniente de sus capacidades que permiten afianzar y en conjunto consolidar conocimientos, que más allá del mero hecho cognitivo, también alude a la coexistencia de los componentes afectivos y conductuales propios del ser humano, pues este panorama se orienta hacia la potencialización de valores y destrezas en medio de una estructura epistemológica ya concebida, alcanzando de esta manera carácter inédito que en el escenario educativo resalta, ya que brinda al estudiante la oportunidad estelar de ser protagonista indiscutible de su aprendizaje, relacionando lo adquirido con su entorno, sus vivencias, sus intereses y ampliando vertiginosamente la visión que este posee del mundo desde su propia realidad, haciéndolo más diverso y significativo, fortaleciendo así, un proceso que se amalgama para su aplicación en la vida.

A lo que Romero (2010), citando a Smith (2001), sostiene que uno de los rasgos característicos del aprendizaje experiencial es que involucra al individuo en una interacción directa con aquello que se está estudiando, en lugar de una mera contemplación o descripción intelectual. Del mismo modo, el autor hace énfasis que no basta la experiencia para asegurar el aprendizaje, sino que está íntimamente ligado a un proceso de reflexión personal, en el que se construye significado a partir de la experiencia vivida.

En tal sentido, como es manejado por todo el ámbito educativo desde hace algún tiempo viene experimentando múltiples cambios en todos sus niveles, pues la era del conocimiento tiene como uno de sus álgidos pilares a la educación, y todos los destellos que de allí se derivan se traducen en una inminente transformación, en campos universalmente comprendidos por lo social, lo cultural, lo económico entre muchos otros.

Como consecuencia en la actualidad, la esfera educativa está llamada a explorar horizontes asociados a diversas tendencias, rodeada en su haber de un carácter holístico y flexible, alineándose a los requerimientos solicitados por la nueva normalidad imperante, la cual, más allá de la llegada del COVID – 19 y todos sus afectos, está ha sido evidentemente pronosticable debido a los revolucionarios avances que se han gestado en el mundo. Generando en el individuo la necesidad de desarrollarse, afinando los recursos que tiene a la mano, logrando a través de la realidad la comunión entre las concepciones teóricas y lo que se palpa en la praxis, ostentando mayor responsabilidad en su

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

forma de aprender, lo que está estrechamente cohesionado al aprendizaje experiencial y en el que juega un papel preponderante, lo aportado por diversos autores vinculados a las teorías del aprendizaje experiencial (con base en el Constructivismo) tales son: Jean Piaget, Lev Vygotsky y John Dewey, entre otros.

De acuerdo con lo antes expuesto, Gleason y Rubio (2020), indican que en dicha teoría se sostiene que el aprendizaje experiencial, es situado y que debe estar relacionado con el contexto en el cual ocurre.

Para el docente el empleo de esta herramienta en la praxis pedagógica resulta de gran valor, ya que propicia en el educando la habilidad de sensibilizarse y en lo sucesivo comprometerse con su formación permanente, lo que le otorgara la posibilidad de asumir una postura crítica y vasta de lo estudiado, ofreciéndole así caminos para pasearse por las diferentes aristas que integran los fenómenos, atribuyéndole mayor empatía al continuo fortalecimiento de su aprendizaje. Pues la labor del docente sigue estando clara, como fiel orientador del sagrado acto de la enseñanza – aprendizaje, que además lleva implícita la loable tarea de planificación, organización, evaluación de procesos adecuados, en función de las demandas del grupo que pasa por sus manos.

Habitualmente el docente contemporáneo no castra su rol limitándose a tomar solo un tipo de técnica o estrategia para llegar a lo más profundo del educando, al contrario, este ocupa distintos métodos que de manera intencional se destaque la participación del estudiante, incluyendo además de elementos ligados al conocimiento de una disciplina, hace hincapié en aspectos éticos teniendo como base su formación previa.

No obstante, cabe destacar conforme a lo indicado por Espinar y Viguera (2020), los estilos de aprendizaje referidos según Kolb se componen por el divergente, el asimilador, el convergente y el acomodador. Así mismo, argumentan que es necesario que los docentes se motiven a investigar y buscar las estrategias pedagógicas rectifiquen el perfeccionamiento de competencias y la capacidad de aprender en diferentes ambientes educativos. Ello beneficiara el aprendizaje experiencial, permitirá describir y dar luz a los nuevos conocimientos y encontrar esa relación entre lo que sienten y lo perciben los estudiantes.

Definitivamente, el aprendizaje experiencial trae en su equipaje notables características que lo distancian de las practicas originarias de la educación tradicional, quien constantemente a reclamado hacer esfuerzos que generen cambios y propinen riquezas a la educación actual, y es que este tipo de aprendizaje es una de esas cartas ganadora que hoy día se ponen en la palestra con la intención del establecimiento de un mejor sistema destinado a la construcción de una estructura más humana y si bien es cierto, que algunos pueden considerar que presenta en su génesis un carácter subjetivo este se consagra como la vía para encontrar sentido al mundo que nos rodea.

Es por ello que Romero (2010), asegura que en el aprendizaje

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

experiencial la reflexión representa un papel clave, para interpretar y aprovechar los estímulos y la información proveniente del medio. Pues la reflexión, se señala en tanto, como la clave para garantizar la construcción del conocimiento a partir de las experiencias.

Referencias Consultadas

- Espinar E. y Viguera J. (2020). *El Aprendizaje Experiencial y su Impacto en la Educación Actual*. [Artículo Digital] Versión Online. Disponible en: scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000300012 [Consulta: 2021, Agosto 16].
- Gleason M. y Rubio J. (2020). *Implementación del aprendizaje experiencial en la universidad, sus beneficios en el alumnado y el rol docente*. [Artículo Digital] Versión Online. Disponible en: www.redalyc.org/jatsRepo/440/44062184033/44062184033.pdf [Consulta: 2021, Agosto 16].
- Romero M. (2010). *El Aprendizajes Experiencial y las Nuevas Demandas Formativas*. [Artículo Digital] Versión Online. Disponible en: revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1970/1718 [Consulta: 2021, Agosto 16].

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

David Arturo Rojas León

Estudiante de la Maestría en Educación Mención Educación Universitaria

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay

Profesor de Química

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay

Maracay – Venezuela.

davidarturorojasleon@gmail.com

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN

ACTUAL

La dinámica educativa de este tiempo postmoderno ha sido imperante, acompañado de desafíos los cuales que han dado cabida, a un despertar en una amplia gama en la diversificación de la praxis docente desde la tecnodidáctica. Un ejemplo de ello ha sido, esta pandemia por covid-19 y la irrupción de la presencialidad en los centros educativos a nivel mundial, lo que genero con ello, planes emergentes para poder permitir el desarrollo del proceso educativo y un nuevo accionar por parte del tutor frente a los desafíos del día aplicadas al campo educacional en todas sus etapas. Acá radica la importancia del papel que representa ser tutor en este marco actual y como agentes sociales en una activa praxis, el docente marca, influye, construye o destruye vidas, razón por la cual; un verdadero “*Maestro*” con toda la connotación de esa majestuosa palabra, se mueve como pez en el agua, entre ser riguroso, exigente, enfocado, motivado y siempre con la visión clara del ¿Por qué? y ¿Para qué? enseña. Dejando esbozar la multidimensionalidad del mismo ejercicio docente, donde la dimensión y la experiencia personal se incorporan a las acciones asociadas al ámbito de empatía en las relaciones que establece el tutor con sus discentes, o bien sea entre colegas.

En concordancia a lo antes mencionado, es de gran relevancia mencionar la correspondencia del tutor e impacto que tiene a través del aprendizaje experiencial en la educación actual. Según el autor Rodríguez y otros (2020), mencionan que: *El Aprendizaje Experiencial* tiene sus fundamentos en el constructivismo, pues pretende erigir conocimiento y significado a través de una inmersión en experiencias en el mundo real y la reflexión sobre estas.

Acá asocian destacados autores, que han desarrollado importantes aportes a la teoría del aprendizaje experiencial como son Jean Piaget, John Dewey, Lev Vygotsky y David Kolb, entre otros; donde convergen que el aprendizaje es situado y que debe estar relacionado con el contexto, en el cual ocurren permitiendo así un proceso de reflexión y pensamientos derivados estos de la experiencia, para detonar un aprendizaje permanente.

Lo que da cabida a las siguientes interrogantes *¿Qué papel juega la experiencia como fuente de saber en contexto de educación actual?* La experiencia sin dudas es un factor fundamental, propiciando una evolución epistemológica y permite la práctica enmarcada de los aprendizajes y el manejo sabiamente de la situación, donde el fin último de este es permitir el desarrollo holístico y multidimensional educativo.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Esta teoría al retomar los aportes de Piaget y Vygotsky, devela tanto la parte individual de los procesos cognitivos como el aspecto social, para entender el aprendizaje como un proceso personal de apropiación de significados a través de la construcción social. Dicho proceso incluye el aprender a aprender, a través de la metacognición, como lo describe Rodríguez (2020), como parte crucial del aprendizaje permanente, que será funcional y significativo, pero siempre con la posibilidad de su reconstrucción.

Como segunda interrogante se puede dilucidar *¿Qué tipos de aprendizaje experiencial ha utilizado en su práctica educativa?*, podrían ser convergente, divergente, asimilador, acomodador, racional, experimental, entre otros. Acá el tejido del aprendizaje experiencial es muy complejo, como para definir o mencionar uno en particular, ya que; la población estudiantil es muy diversa en un espacio áulico, para encasillarse en un solo tipo en específico, pero se debe mantener como factor prevaleciente la preconcepción del estudiante, la interacción social y la experiencia como aspecto fundamental en el proceso de enseñanza – aprendizaje permitiendo asimilar de forma intrínseca el aspecto cognoscitivo en el discente donde el cambio conductual es tácito.

Ahora bien, que *¿Qué ventajas y desventajas tiene el aprendizaje experiencial en la educación actual?* las ventajas de este tipo de aprendizaje es que puede abarcar diversos tipos de procesos de adaptación al comparar su modelo de aprendizaje experiencial con el proceso de investigación científica, el estudiante hace más significativo su proceso de aprendizaje, desarrolla responsabilidad, desarrollo vivencial, más que el cumulo de información, además fomenta la toma de decisión, reflexión constante, por otra parte permite al tutor realizar un acercamiento multidisciplinar para el estudio de los problemas de la vida real, y como referente se ajusta a la propuesta de UNESCO (1997), de los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. En contra parte a lo expuesto anteriormente, las desventajas del aprendizaje experiencial pueden ser si el tutor no toma un manejo adecuado del proceso educativo, esto puede generar causas negativas en los estudiantes, otro aspecto es que los educandos no tomen con seriedad el desarrollo educativo.

Referencias Consultadas

- Rodríguez M.; Rubio J. (2020). Implementación del Aprendizaje Experiencial en la Universidad, sus beneficios en el Alumnado y el rol Docente. [Artículo Digital] Versión Online. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44062184033> [Consulta: 2021, agosto 05].
- UNESCO. (1997). La educación encierra un Tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. México: Dower. Versión Online. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12365/10446> [Consulta: 2021, agosto 05]

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

María Isabel Núñez

*Doctora en Ciencias de la Educación
Docente Investigadora Pregrado y Posgrado
Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt
<https://unermb.web.ve>
marisanu2403@gmail.com*

Fabiola de la Luz López Vásquez

*Doctora en Ciencias de la Educación
Docente Investigadora Pregrado y Posgrado
Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt
<https://unermb.web.ve>
luzby_lop@hotmail.com*

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

En el ámbito educativo hay innumerables temáticas sobre las que se puede reflexionar. Entre ellas es relevante el Aprendizaje Experiencial en la Educación. Esta valora las diferencias de cada individuo, a partir de los conocimientos previos de los estudiantes y de la adquisición de nuevos esquemas, que se generan del análisis e indagación del proceso de aprendizaje del hombre y la mujer.

Por otra parte, esta nueva teoría del aprendizaje está basado en David Kolb quien afirma que para procesar la información que recibimos desde nuestro entorno se debe partir de la experiencia, la cual será capaz de transformar en conocimiento cuando se reflexiona o se piensa sobre ella y cuando se experimenta de forma activa la información recibida.

Desde esta perspectiva, existe una relación entre el Aprendizaje Experiencial y su impacto en la Educación actual como eje para una enseñanza significativa y la vinculación con la época para otorgar sentido al proceso de apropiación del conocimiento, que sucede en el ser humano. Hay que tomar en cuenta, la experiencia de los individuos como un componente decisivo en el desarrollo, además, que contribuye al crecimiento profesional en un futuro inmediato.

Analizando las consideraciones anteriores, parece evidente, que en el ámbito pedagógico del actual sistema educativo el Aprendizaje Experiencial es un tema apasionante, al convertirse en un acto de integración entre el docente y el estudiante cuando se confirma que el proceso de enseñanza no es un ejercicio de saturación de conocimientos, sino de acciones formativas que faciliten a los discentes construir, mediante sus experiencias, nuevos esquemas de saberes.

Tales aportaciones conllevan a revisar autores como Kolb (1984), Ackoff (1959), Dewey (1989) y Piaget (1978) quienes centran la idea que el Aprendizaje Experiencial existe como una forma particular de aprendizaje central donde la experiencia juega un proceso de aprendizaje. Se parte de una experiencia directa y concreta; o de una abstracta, que es la que tenemos cuando leemos o cuando alguien cuenta algo. Estas se transforman en

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

conocimiento cuando reflexionamos o experimentamos. Teniendo en cuenta esto, el aprendizaje Experiencial influye en el estudiante de dos maneras: mejora la estructura cognitiva y modifica las actitudes, valores, percepciones y patrones de conductas.

Así mismo, de una manera general se piensa que el Aprendizaje Experiencial es una conexión entre lo vivido y lo desconocido asegurando el aprendizaje permanente. Este proceso permite formar una vinculación que facilite la toma de decisiones a los educadores para descubrir e integrar recursos útiles para cada uno de los tipos de aprendizajes que permitan concretar el desarrollo del mismo. En este contexto la responsabilidad de los docentes, su experiencia, reflexión, conceptualización y experimentación se ubican en una diversidad de estrategias pedagógicas para facilitar el aprendizaje.

Es de hacer notar, que los tipos de Aprendizaje Experiencial son de estilos convergentes donde los estudiantes prefieren la conceptualización, mientras al ser divergentes son reflexivos, es decir, son personas sociables, imaginativas, generadoras de ideas y espontaneas. Otro tipo, es el asimilador al sintetizar por medio de la experiencia de todo aquello que se está intentando explicar y el último tipo el acomodador que es cuando de forma efectiva aplica el aprendizaje.

Tomando en consideración lo anterior dentro de las prácticas educativas como docente en la enseñanza del idioma inglés, y más aún cuando en todo momento ha existido la preocupación de fortalecer las competencias metodológicas desde un enfoque del Aprendizaje Experiencial de Kolb, se ha aplicado desde una óptica integradora de Rod, (2010) "Task-based learning", aprendizaje centrado en la tarea, buscando alternativas de mejorar se han programado sesiones de trabajo con los estudiantes para reforzar el conocimiento adquirido.

Es notable resaltar, la utilización de las cuatro competencias: "Listening (escuchar), writing (escribir), Speaking (Hablar), y el Reading (leer). Esta selección condujo a experimentar una realidad de los problemas presentados por los estudiantes en el proceso del aprendizaje.

Por consiguiente, a través de la selección, del Aprendizaje Experiencial, el cual involucra al estudiante de manera directa plasmado los temas nuevos desde su mismo contexto, haciéndolos significativos en el proceso de enseñanza, y reconociendo aprendizajes previos del educando para lograr competencias que puedan desafiar las necesidades actuales. Por otra parte, esta teoría señala ventajas en la educación actual considerando el aprendizaje fundamentado en la práctica a partir de los sentidos, que son estímulos exteriores que proporcionan experiencias que encaminan el esfuerzo y la experticia de las habilidades.

Igualmente, cuando se enfoca las ventajas del Aprendizaje Experiencial, se habla de un espacio global a partir del conocimiento de sí mismo, ya que se encuentra inmerso en los procesos de reflexión constante. Ante este

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

señalamiento en palabras de (Combariza, 2005) expresa que “el aprendizaje no es el desarrollo aislado de la facultad cognoscitiva, sino el cambio de todo el sistema cognitivo-afectivo-social, que es justamente el que se hace posible mediante el aprendizaje experiencial”.

Esta interacción permanente entre la acción y la reflexión permite ampliar el horizonte de sentido, así como también la posibilidad de empezar a generar cambios, mejorar su estructura cognitiva y modificar a la vez las actitudes, valores, percepciones y patrones de conducta.

Hay que considerar otras ventajas, que permiten ampliar posibilidades de construir conocimientos que ayuden a que las personas estén en un mismo nivel, o sea que haya equidad. De esa manera, el grupo permite un enriquecimiento acelerado del aprendizaje. Surgen beneficios hacia los estudiantes, ya que les permite aprender a partir de la experiencia vivida y reflexión, más que de la teoría o acumulación de información, lo cual facilita el proceso de integración, trabajo en equipo, cohesión, cooperación, confianza efectiva y autoestima.

Los antecedentes conducen a pensar sobre la existencia de las desventajas del Aprendizaje Experiencial, entre las cuales se pueden considerar la pérdida de tiempo en las tareas teóricas. Al mismo tiempo, se inclina más por actuar que estudiar. También existe una dificultad de evaluar si un estudiante logró lo que tenía que haber descubierto en las investigaciones desarrolladas. Tampoco se puede aplicar a poblaciones muy heterogéneas. Además, hay que dedicarle más tiempo a la evaluación para poder comprobar si se logró o no el aprendizaje.

Finalmente, el Aprendizaje Experiencial conlleva a Aprendizajes Significativos ya que se aprende de manera lúdica, creativa, las personas logran asimilar, transformar y adquirir nuevos conocimientos, se puede aplicar en diversos sectores como educativos, comunitario y de salud. Se podría decir, que es una teoría sólidamente sustentada, desarrollada, donde los educadores tendrían la posibilidad de generar cambios en las personas y en su entorno.

Referencias Consultadas

- Combariza, X. (2005). Reflexiones sobre la facilitación del Aprendizaje Experiencial. Revista Internacional Magisterio. Educación y Pedagogía. Bogotá D.C Colombia. No 17 octubre-noviembre.
- Dewey, J. (1989). *Cómo Pensamos*. Barcelona. Paidós.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Rod, E. (2010). *Task-Based language Learning and Teaching*. Cambridge University
- Piaget, J. (1978). *La Equilibración de las Estructuras Cognitivas*. Siglo XXI de España Editores.

Andreina Montiel Velazco

*Magíster Scientiaurum. Ciencias de la Educación mención Gerencia Educativa
Coordinadora de la Maestría de Ciencias de la Educación mención Gerencia
Educativa Universidad Privada Rafael Belloso Chacín (URBE)
Venezuela
amontielvelazco@gmail.com*

EL APRENDIZAJE EXPERIENCIAL COMO FUENTE DEL SABER EN LA CONSOLIDACION DE LA EDUCACION ACTUAL

La educación formal nació para ser sistemática en términos generales y abordada ideológicamente en aula, sin embargo, la realidad demostró la posibilidad de adquirir conocimientos de diferentes formas, la mayor parte de nuestras vidas aprendemos por experiencias. Y aun cuando el aprendizaje experiencial, no es sofisticado, pero sí complejo, posee características propias: es informal, natural e instintivo, cuyo origen del discernimiento es a través del sentido y la percepción del mundo sensible conforme a las vivencias de cada sujeto. En este sentido, el aprendizaje y la experiencia es interpretado y procede de modo diferente de acuerdo a la persona, a su ambiente; y aun cuando pudieran compartir los mismos entornos, disciplinas y áreas de interrelación, no todos responden de la misma forma, ni a la misma velocidad, ya que tienen formas diferentes de ver la realidad, con influencia de otros factores como la estimulación, la edad y la experiencia cultural que influyen en el aprendizaje, por ello, cada individuo debe ser atendido según sus potencialidades epistémicas, expresivas y somáticas, a fin de potenciar sus capacidades.

A principio de la década de 1970, la teoría del aprendizaje experiencial nace dado el interés y publicaciones del Psicólogo David Kolb, quien se centra en la importancia de la experiencia en el proceso de aprendizaje, entendiendo la experiencia como la forma para adquirir conocimiento o habilidad al haberlo realizado, vivido o sentido una o más veces; y al aprendizaje, como el proceso por medio del cual construimos los conocimientos mediante el transcurso de una reflexión y de darle una connotación a las experiencias vividas. De esta manera, existen dos fuentes de experiencia: la experiencia concreta, vivencial, que se basa en la interacción con nuestro entorno y con otras personas, la segunda que es mental de conceptualización abstracta captada a través de la comprensión, cada quien en reflexión con sus pensamientos e ideas. Por ello, se afirma que el aprendizaje experiencial es una fuente del saber en la consolidación de la educación actual, y esto radica, ya que los individuos que hacen parte del proceso combinan armónicamente el cuerpo y la mente, pues todos sus sentidos deben reaccionar a sensaciones, emociones y situaciones que les permitan obtener información, para asumir compromisos de acción.

Para Gómez (2015), los desarrollos de Kolb se centraron en explorar los procesos cognitivos asociados al abordaje y procesamientos de las experiencias, en identificar y describir los diferentes modos como se realizan tales procesos, y los diferentes estilos individuales de aprendizaje. La Educación Experiencial permite un espacio de crecimiento personal a partir del conocimiento de sí mismo, ya que se encuentra inmerso en los procesos de la

toma de conciencia desde la reflexión constante, es una interacción permanente entre la acción y la reflexión que permite generar cambios, trabaja simultáneamente, lo personal, interpersonal y el trabajo en equipo. Según Espinar y Veguera (2020), el aprendizaje experiencial valora las diferencias de cada individuo, a partir de los conocimientos previos de los estudiantes y de la adquisición de nuevos esquemas, que se generan fluidamente como eslabones para unirse en uno desconocido que resulte en aprendizaje significativo.

En este contexto, este modelo trajo grandes repercusiones en el campo educativo, pues aseveró que en el aprendizaje individual germina de tres componentes: la herencia, la práctica de vida y las exigencias del ambiente; reveló cuatro estilos de aprendizaje, tomando en cuenta los procesos cognoscitivos asociados con cada hemisferio cerebral, facilitando la asimilación para personas con distintos estilos de aprendizaje. La aplicación de esta teoría, se convierte en una herramienta docente estratégica cuya utilidad es adquirida en cada una de las fases del aprendizaje, lo que origina que el maestro inspirador establezca una relación característica que cause el interés del discente ante su propio aprendizaje de manera particular, facilitando que este sea perdurable; emplee técnicas e instrumentos que faciliten el saber de forma igualitaria a través del ciclo de aprendizaje y tomando en cuenta los diferentes estilos, por ello, deben emplear pedagogías innovadoras que diferencien estas cualidades en el proceso de enseñanza; favorezcan la participación estudiantil y planteen la democratización de la enseñanza que responden a la necesidad de adaptarse a las circunstancias sociales actuales, con un estudiante activo, promoviendo la colaboración entre pares, además de abordar aspectos afectivos.

De acuerdo a lo expuesto, la vivencia mundial de la pandemia, preciso a los docentes a reflexionar sobre el manejo de la teoría en estudio, por cuanto siempre ha sido utilizada, ahora a darle mayor importancia y a reconocer que conjugándola con la tecnología en cualquiera de sus modalidades, con la educación remota, así como con el apoyo del grupo familiar para el aprendizaje, se han desarrollado efectivamente habilidades de aprender de forma autónoma, ajustándose a las demandas de la sociedad del conocimiento y logrando el aprendizaje significativo al ritmo de cada estudiante desde el hogar.

Referencias Consultadas

- Espinar, E. y Vegueras, J. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. Disponible: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000300012
- Fuentes, D. (2020). Aportes del aprendizaje experiencial a la formación de estudiantes de enfermería en psiquiatría: Estudio cualitativo. Disponible: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662019000300833
- Gómez, j. (2015) aprendizaje experiencial. Disponible: https://www.ecominga.ugam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_5/1/3.Gomez_Pawelek.pdf

Santiago de Chile, Año 3 N°24 – Septiembre 2021.

"APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN"

PRÓLOGO

La inteligencia artificial está referida al modo de simular las capacidades de inteligencia del cerebro humano. Esta adopta la imagen especular y, en su versión fuerte, no de manera metafórica sino literal: Un ordenador es una mente. Los circuitos son distintos a los del cerebro y los programas con frecuencia también, aunque produzcan resultados semejantes a la conducta humana; pero cuando estos se ejecutan, la máquina piensa, igual que la mente cuando procesa la información. La Inteligencia Artificial (IA), en su sentido más natural, está referida tal como se dijo anteriormente, al modo de simular las capacidades de la inteligencia del cerebro humano, por lo que pensar en IA, es también pensar en aquello que nos hace posible interactuar y aprender; por ello, sus aplicaciones pueden contribuir enormemente en la educación. En la actualidad debido a los avances tecnológicos la inteligencia artificial permite que las instituciones educativas sean más competitivas y brinden una educación de alta calidad. Esto se realiza a través de programas de estudio eficientes, sistemas educativos en línea e incluso estrategias de marketing digital adaptadas al público objetivo. Hay muchas más aplicaciones de Inteligencia Artificial para la educación en el desarrollo, incluida la tutoría para estudiantes, la creación de contenido inteligente y nuevos métodos de desarrollo personal para educadores a través de conferencias virtuales globales. Además, las aplicaciones basadas en inteligencia artificial pueden analizar una gran cantidad de información, ofreciendo a los usuarios materiales de aprendizaje cada vez más personalizados.

La pandemia por COVID-19 ha provocado cambios educativos sustanciales entre ellos la migración a sistemas virtuales de aprendizaje. Los docentes se han enfrentado a la tarea de atender una gran variedad de necesidades para asegurar la continuidad educativa de los estudiantes. La IA puede ser un auxiliar pedagógico perfecto para agilizar la atención a nuestros estudiantes en todo momento, puede ayudar respondiendo dudas en tiempo real, orientándolo cuando lo necesite y el docente puede aprovechar ese tiempo para capacitarte en algún tema de de interés, profundizar en el desarrollo de tu clase, realizar investigación, construir secuencias didácticas, o cualquier otra para potenciar la creatividad e innovación.

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

*Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto
PiauíPorto-Brasil*

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

Esra Sipahi Döngül

Doctora en Ciencias Sociales

*Docente en la Universidad de Ciencias Sociales de
AnkaraAnkara, Turquía*

esra.sipahi@asbu.edu.tr

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

Con la llegada de la pandemia, el sector educativo fue golpeado, causando una acelerada transformación de lo presencial a lo virtual. Lo que permitió dar paso a la Inteligencia Artificial en la educación, la cual representa la capacidad de los sistemas digitales para simular la inteligencia humana, resolviendo problemas y tomando decisiones de manera autónoma, siempre con base en los datos recolectados durante su interacción con las personas. Mucha gente cree que esta metodología está lejos de la educación, sin embargo, con la pandemia, el uso de este recurso se convirtió en una realidad en varias instituciones, e incluso, se puede usar en la gestión escolar como una herramienta que aporta más dinamismo al proceso de aprendizaje.

Hoy en día, es posible observar muchos movimientos para crear una enseñanza más personalizada, flexible, inclusiva e interactiva que implique la aplicación de la inteligencia artificial. Y se espera que esta tendencia crezca aún más a raíz de la pandemia. La inteligencia artificial llegó para quedarse y nos permitirá ampliar la inteligencia humana de la mejor manera. La misma puede ayudarnos a crear entornos personalizados de enseñanza y aprendizaje, permitiendo plataformas interactivas y tutores inteligentes para guiar a los estudiantes en su viaje por el desarrollo de su aprendizaje.

Por ejemplo, al interactuar con la plataforma, los educandos tienen acceso a estos contenidos. Lo que indica que, cuan mayor sea el volumen de interacciones en el entorno, mayor será la capacidad del sistema para actualizar su información en función de las interacciones de los alumnos. El sistema también puede saber qué áreas hace mejor un estudiante, como razona para resolver problemas y qué busca para complementar su aprendizaje.

Hay que recalcar que, la inteligencia Artificial tiene una gran ventaja en el proceso de aprendizaje, puesto que ayuda a prevenir la deserción escolar. A través de estos sistemas, la escuela puede identificar a los socios de aprendizajes que estén menos comprometidos con el contenido, que no se desarrolla de forma natural y que necesita otros enfoques. De esta

manera, la escuela será capaz de recabar información que facilitará la adopción de estrategias que lleguen a estos estudiantes, aumentando el interés por las clases. Además, la IA ayuda a identificar a los mismo que faltan en exceso, lo que permitirá la conversación con los padres y otras acciones para la reintegración a la escuela. Con la información que recopila la IA, es posible comprender más sobre el desempeño de cada aprendiz. De esta forma, los profesores pueden formar grupos de estudiantes con el mismo nivel y, si es interesante, transmitir contenidos más desafiantes a aquellos que tienen más facilidad en algunas disciplinas.

Por su parte, Machado (2014), considera que el uso de la IA en la educación tiene como objetivo mejorar el aprendizaje y comprender el contenido que a menudo resulta monótono para el alumno. Ese uso se puede hacer con sencillez, ya que desde un simple juego de roles puede permitir que el estudiante reflexione y adquiera este conocimiento, incluso un juego de computadora o celular, donde la interacción es mayor, haciendo que el mismo se divierta y aprender simultáneamente.

Según Luckin y Holmes (2016), el futuro ofrece el potencial gigantescas herramientas y soporte, incluso es posible que nuevas formas de evaluación puede medir el aprendizaje a medida que se lleva a cabo, dando forma a la experiencia de aprendizaje en tiempo real. Aún sobre los beneficios de la inteligencia artificial en educación, la información apunta a las perspectivas optimistas que se describen, en tal caso, la IA podría ofrecer a los estudiantes tutoría constante a través de medios virtuales. Los estudiantes tendrán más autonomía y podrán personalizar su propia educación al poder evaluar sus estudios de ejecución y planificación de acuerdo con sus dificultades o facilidades, mientras que los maestros usarán la información sobre el desempeño de cada estudiante para la gestionar su clase; También puede dirigir el aprendizaje más allá del aula expandiendo las posibilidades de aprendizaje del alumno a lo largo de su trayectoria a través de proyectos de interés.

A modo de cierre, si se decide implementar la Inteligencia Artificial en la educación, la misma facilitará el acceso al conocimiento para todos nuestros educandos, incluyendo aquellos con dificultades físicas para llegar a las personas o instituciones de enseñanza, lo cual que permitirá llegar a la emancipación de su conocimiento distribuido a través de la educación a distancia.

Referencias Consultadas

- Luckin, R., & Holmes, W. (2016). *Intelligence Unleashed: An argument for AI in Education*. Pearson.
- Machado, B (2014). *Automatização de conteúdos num sistema tutor inteligente para o ensino-aprendizagem de programação*. Universidade Federal de Santa Catarina, Araranguá.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior. Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto PiauíPorto-Piauí Brasil

professordjesus.2013@gmail.com

LOS BENEFICIOS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

Con la suspensión de las clases presenciales en motivo de la pandemia de COVID-19, escuelas y las redes educativas hicieron uso de plataformas puestas a disposición sin costo financiero por grandes empresas tecnológicas, con el objetivo de transformar el modelo de enseñanza tradicional, de manera que las clases se pueden llevar a cabo de forma remota a través de clases con videos. La era digital ha transformado muchos aspectos dela sociedad y la educación no es diferente. En este escenario, la tecnología en el aula es cada vez más necesaria para garantizar una mayor participación de los estudiantes y una amplia asertividad con el método de enseñanza que emplean los docentes.

Las tecnologías también están transformando el universo de la educación, especialmente dentro de las instituciones educativas. Las escuelas deben mantenerse al día con estos cambios si quieren seguir siendo competitivas, además de atraer y retener estudiantes, siendo los nativos digitales los más exigentes. Ahí es donde entra en juego lainversión en tecnología para el aula.

Es posible reinventar el entorno educativo con herramientas de Inteligencia Artificial, big data, aprendizaje automático y recursos de gamificación, por ejemplo. Las acciones educativas que utilizan las tecnologías hacen que la experiencia de aprendizaje sea más dinámica e inmersiva, dentro y fuera del aula. La adaptabilidad y la absorción de contenido son solo algunas de las ventajas de la IA. Sus aplicaciones son variadas, pero la influencia de la IA en la educación tiene ventajas en la enseñanza-aprendizaje. Es decir, ayuda enormemente en el desarrollo de la docencia de forma más sencilla, almacenando y procesando datos complejos como una excelente herramienta educativa.

La IA también se puede utilizar para comprender los patrones de aprendizaje y diagnosticar los problemas que los estudiantes tienen en este proceso de estudio en su individualidad. El modelo tradicional es más difícil de identificar a una persona con dislexia o autismo, por ejemplo.

Por otro lado, existen varios conceptos sobre Inteligencia Artificial, precisamente porque está presente en diferentes áreas de estudio. Gomes (2010) destaca que la IA se encuentra en varias esferas de la vida humana, y que aún no se sabe cuándo se logrará o se dará a conocer la producción de super robots los secretos del cerebro humano. Simplemente reconocemos que seguirá innovando y evolucionando gradualmente.

En tal caso, la aplicación de la Inteligencia Artificial al mundo de la Educación, merece destacarse el estudio de entornos de aprendizaje inteligentes. Estos entornos buscan crearsituaciones de aprendizaje a través de sucesivas interacciones con el usuario. Sin

embargo, estas interacciones están restringidas a la naturaleza del contenido que se va a enseñar, el contexto operativo y las características individuales del usuario. Tales restricciones influyen en el diseño de interfaces multimodales que puedan soportar de forma dinámica y en tiempo real el modo de interacción que mejor se adapte al usuario.

Llevar la tarea de enseñar y aprender en áreas complejas a entornos virtuales de aprendizaje ha sido un desafío para muchos trabajos académicos e investigaciones. Debido a las numerosas interpretaciones que pueden generar los estudiantes y las soluciones que se pueden producir, es difícil desarrollar un entorno dinámico que apoye el aprendizaje de ellos. En mi opinión, debe ser obligatoria la implementación de programación de computadoras en la enseñanza de cualquier nivel educativo, con ello el estudiante comenzará a conocer el mundo de la IA, el cual no será ajeno cuando se decida implementar en el ámbito educacional. Así, con la ayuda de herramientas, la aplicación de técnicas educativas y la correcta comunicación se verán facilitadas, entonces, se dará por hecho, la inclusión de la IA en el quehacer de los educandos.

Como reflexión, la difusión de la Inteligencia Artificial en la educación acelera su ritmo y solo se suma a los profesores y estudiantes. A través de ella, cada docente podrá concentrarse en dar tutoría a sus socios de aprendizajes de manera individual, programar contenidos, analizar datos, revisar sus herramientas de enseñanza y pensar en resoluciones enfocadas en cada educando. Dado que las tecnologías no están muy extendidas, aún amplían el debate sobre la protección de datos y la ética. Sin embargo, todo indica que la Inteligencia Artificial pronto estará llamando a la puerta de todas las instituciones educativas.

Referencia Consultada

Gomes, D (2010) Inteligência Artificial: Conceitos e Aplicações. Revista Olhar Científico – Faculdades Associadas de Ariquemes, Rondônia. V. 01, n.2.

Chile

Claudio Andrés Rodríguez Fuentes

Licenciado en Educación en Química y Biología

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos
Director Académico Centro de Educación de Adultos Bernardo O'Higgins de
Maipu

Chile

claudio.rodriquezfu@gmail.com

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LAS NEUROCIENCIAS:

ALGUNAS CONSIDERACIONES REFLEXIVAS

El actual sistema y currículum educativo pone en los centros educacionales y en los docentes, la labor de lograr que los estudiantes aprendan, sometiéndolos a una rutina diaria de carácter mecánico y bajo una lógica industrial, que supone la necesidad de conocer a sus alumnos, planificar y organizar el aprendizaje con el objeto de movilizar estos elementos de forma personalizada y conseguir un aprendizaje significativo, ajustado a la realidad de cada educando, lo cual implica, entre otras cosas, estar al tanto de los intereses, gustos, aficiones y situaciones personales de cada uno, de modo que sepamos cómo motivarles para que realmente sientan deseos de aprender. Esta labor titánica de conocer a cada uno de los estudiantes, se constituye como un objetivo difícil y complejo de cumplir, pero que, para la inteligencia artificial (IA), parece ser habitual ya que, al ser aplicada en las redes sociales, permiten que estas se ajusten a nuestros intereses, manejando el sistema de recompensa (dopamina/endorfinas), para mantenernos conectados con grupos de personas son gustos similares y con contenido afín con los intereses particulares de cada uno.

En la actualidad, la inteligencia artificial ha permeado en los sistemas educacionales de manera insipiente a través de plataformas como Google classroom, Google meet, zoom, Jamboard, Kahooy, Canva, Genially, y otras. El manejo de estas aplicaciones queda sujeta a las destrezas y tiempo que cada docente invierta en ellas y en como logra adecuarlas a la realidad de su comunidad educativa, por lo que el impacto de estas tecnologías, depende en gran medida de cada profesor. Esta situación es contraria a la que vemos en redes sociales, las cuales a través de sus aplicaciones y sitios web, utilizan la inteligencia artificial, a través de algoritmos que, según Oliva (2020), son capaces de hacer predicciones sobre el uso y el comportamiento en línea de los usuarios, así como pueden hacer modelos de nuestro estado de ánimo y personalidad, influyendo en cada uno de nosotros, quienes nutrimos a las mismas de contenido, por lo que la tarea no queda relegada a una sola persona, si no que a una comunidad, guiada por la Inteligencia Artificial.

Gracias al avance en neurociencias, sabemos que las redes sociales y la

inteligencia artificial detrás de ellas, apuntan directamente a la liberación de neurotransmisores como la acetilcolina, dopamina y endorfinas. Estos mensajeros químicos son capaces de producir adicción, pero también, de acuerdo a Barrea & Donolo (2009) son capaces de incrementar los aprendizajes en los estudiantes y actúan como las bases bioquímicas de un sistema de recompensas (Alcaraz, 2001), jugando un rol importante en la motivación y la conducta.

Con estos antecedentes, es posible visualizar una aplicación profunda y directa de la Inteligencia artificial en el sistema educativo de la mano de la neurociencia, puesto que se podría alcanzar, el objetivo de crear rutas de aprendizaje personalizadas, y orgánicas, no lineales, que al aprender de los intereses y motivaciones de los educandos estimule en sus cerebros las rutas de recompensa, con material de valor y por medio de la exploración y juego, ya que esto se logra, en parte en las redes sociales. El docente, por su parte asumiría la figura de facilitador del proceso de aprendizaje y mediador de la interacción presencial de sus alumnos por medio de la retroalimentación y clases demostrativas y activas, donde el verdadero desafío este en la aplicación de lo aprendido y no en la trasmisión y memorización de conocimientos.

El aprendizaje es un asunto complejo, que depende de que las áreas cerebrales necesarias, de cada persona, sean capaces de crear redes neuronales fuertes (Alma, 2013), el aprendizaje depende de la comunicación sináptica, del desarrollo de estructuras, intercambios proteicos y de neurotransmisores, (Alma, 2013), todo lo cual es parte intrínseca de nuestra existencia y lo logramos por medio del juego y el descubrimiento, por lo que se estos dos factores son determinantes a la hora de aprender y podríamos verlos asistidos por medio de juegos en realidad virtual y mediante la creación de comunidades de aprendizaje digitales, moderadas por la IA.

Por el momento las plataformas, disponibles y consultadas para este artículo, carecen de una integración total y dependen del material que el docente disponga en ellas, pero existen ejemplos de aprendizaje e-learning como Khan Academy, que se acerca al objetivo de crear rutas personalizadas de aprendizaje, pero aún carece del aprendizaje propio del algoritmo de las redes sociales y que se busca desarrollar para mantener cautivo al educando en experiencias de aprendizaje de valor.

Ahora bien, la IA, aplicada a la educación en entornos virtuales, podrían contribuir a la labor docente, organizando contenido multimedia en rutas personalizadas de aprendizaje que tributen a los objetivos perseguidos a nivel curricular y permitiéndole centrar su quehacer en las relaciones humanas necesarias y en poner en práctica los contenidos abordados.

Referencias Consultadas

Alcaraz, V. G. (2001). *Texto de neurociencias cognitivas*. Mexico D.F.: Manual Moderno.

Alma, D.-G. (2013). La arquitectura cerebral como responsable del proceso de aprendizaje. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 81-85.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Araya-Pizarro, S. &. (2020). *Aportes desde las neurociencias para la comprensión de los procesos de aprendizaje en los contextos educativos*. Obtenido de Propósitos y Representaciones, 8(1), e312: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.312>

Barrera, M. L., & Donolo, D. (2009). Neurociencias y su importancia en el contexto de aprendizaje. *Revista Digital Universitaria*, volumen 10 numero 4.

Elvira Valdés, M. A. (2011). Motivación y Neurociencia: Algunas Implicaciones Educativas. *Acción Pedagógica N°20*, 104-109.

Oliva, A. E. (2020). El otro lado de las redes sociales. *Ciencia Administrativa*, 11-26. Romero, V. M., & Diaz, E. G. (2001). *Texto de neurociencias cognitivas*. México D.F.:

Manual Moderno.

Paulina Echeverría Díaz

Licenciada en Ciencias de la Educación

*Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos
Educativos Profesora de Matemática*

*Escuela
Falabella Chile*

paulinaecheverriad@icloud.com

LA CONDICIÓN DE NATIVO DIGITAL DEL ESTUDIANTE DE HOY Y SU HABILIDAD PARA GESTIONAR SU APRENDIZAJE UTILIZANDO INTELIGENCIA ARTIFICIAL

La llegada de la virtualidad afianzo el auge y arraigo de sistemas inteligentes en todos los ámbitos de la vida del ser humano, es decir, los ordenadores, teléfonos inteligentes, auxiliares tecnológicos, entre otros artificios, marcan la pauta más que nunca ahora que todos los procesos cotidianos (trabajo, estudio, relaciones interpersonales y/o masivas), son cada vez más dependientes de la tecnología. En este punto, la educación no escapa de esta realidad y es un hecho que el estudiante de hoy está sujeto a constituir su aprendizaje con una marca influencia de la tecnología y donde, además, el docente debe ser capaz de apoyarse inteligentemente de todo cuando le aporte la tecnología. Es por ello que hoy cobra especial relevancia la relación de la inteligencia artificial y la educación.

Al respecto, Moreno (2019), definen Inteligencia Artificial (IA) como “la combinación de algoritmos planteados con el propósito de crear máquinas que presenten las mismas capacidades que el ser humano.” (p. 261). En este orden de ideas, en la década del 90`comenzaron a construirse computadores capaces de realizar tareas complejas tales como, aprender, adaptarse, razonar, autocorregirse y mejorar, si esto ocurría en la década del 90`, ¿cuánto más hoy en día? Es por eso que podemos decir que estamos frente de una generación de nativos digitales, nacen, viven y se desarrollan en un ambiente lleno de tecnología que presenta capacidades humanas, pero me pregunto ¿Qué tan capaces son de gestionar su propio aprendizaje? ¿Están preparados para eso? ¿Les interesa?

Se supone que la Inteligencia Artificial está llena de algoritmos que pueden determinar nuestras preferencias, es ahí donde nosotros como docentes podemos intervenir, enseñando estrategias de autoaprendizaje, buscar lo que realmente me ayudará a realizar mi tarea y no buscar la tarea ya realizada, nosotros como docentes no debemos enseñarles a cómo usar una Tablet, un teléfono celular o un computador, lo que debemos hacer es hacer interesante la información que pueden encontrar en la red, saber que les enseña, determinar qué es lo que los buscadores les están diciendo, ¿será realmente real? o ¿esa información debo corroborarla? ¿cómo lo hago?, ahí es donde entramos nosotros, enseñar estrategias que le ayuden a que la Inteligencia Artificial sea útil para el estudiante.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Hoy en día se promueve la Teoría del Conectivismo (Siemens) y ella nos invita a poder crear ecologías de aprendizaje, que logren generar un medio ambiente a través de estas conexiones, nosotros como docentes estamos llamados a crear aprendizaje en cada momento que el estudiante vive y no solo en las aulas, generando una red interminable de conocimiento y gestionando de esta forma su aprendizaje, qué mejor que con los artículos que ellos manejan al revés y al derecho, se decide encontrar información interesante en cada buscador, se decide encontrar información interesante en una aplicación como Instagram, la asimila y la utiliza a su favor.

Según la Unesco la Inteligencia artificial tiene la capacidad de transformar profundamente la educación, ¿Cómo no? Si se hace necesario que nuestros nativos digitales necesitan esta transformación, no solo por intereses personales, si no para moverse en esta sociedad tecnologizada, es ahora donde podemos lograr realmente un aprendizaje significativo, donde ellos deciden que es lo que quieren aprender, esta Inteligencia Artificial no solo les permite a ellos seguir creciendo y aprendiendo nos permite a nosotros como profesores mejorar nuestras clases, dar la posibilidad de que nuestros estudiantes logren un real aprendizaje colaborativo a través de esta gigantesca red como lo es la Inteligencia Artificial.

A partir de esta argumentación contextual y en el entendido de esas habilidades tempranas que el niño o niña desarrolla velozmente para manipular con sentido de la entretención las aplicaciones tecnológicas, lo que plantea una categoría de ser considerados como nativos digitales, se dan las condiciones para crear la cultura del aprendizaje adecuada donde se articule su aprendizaje con la inteligencia artificial, pues, es claro que el o la estudiante de hoy es tenaz para comprender sin explicación previa, instrucciones programadas, creación de perfiles digitales, acatamiento de instrucciones robóticas e inteligentes sin la presencia de un monitor o facilitador, deducción de algoritmos y protocolos de acción, así como también, destrezas para crear y estructurar redes de conexión colectivas que sin lugar a dudas y bien orientadas, pueden volcar su esencia a los procesos mentales de niños y niñas para generar mapas de progresos de aprendizajes efectivos, mediante la construcción de hábitos de estudio que concientemente los hagan entender que esa expertiz que derrochan para el disfrute personal tiene un peso inmensurable en su capacidad de aprender.

Referencia Consultada

Moreno, R. S. y Norvig, P. (2019). **La llegada de la inteligencia artificial a la educación**. Revista de Investigación en Tecnologías de la Información: RITI.,ISSN-e2387- 0893, Vol. 7, N°. 14, 2019 (260-270). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7242777>

Marianela Barraza Lorca

*Licenciada en Educación, Profesora Educación General
Básica Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y
Proyectos Educativos*

*Directora y Coordinadora de Administración y Extensión de Colegios
Hospitalarios Fundación Educacional Carolina Labra Riquelme*

Chile

mbarraza@fclr.cl

LAS TICs AL SERVICIO DE LA INCLUSIÓN EN LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA

La Tecnología de Información y Comunicación (TICs) son definidas según Thompson y Strickland, (2004) como “dispositivos, herramientas, equipos y componentes electrónicos, capaces de manipular información que soportan el desarrollo y crecimiento de cualquier organización”. En el ámbito social y educacional el avance de las TICs ha tenido un gran impacto y se ha convertido en una herramienta de apoyo para el desarrollo de la educación y comunicación en cualquier contexto de formación. En esta oportunidad, se hablará de la utilidad de estos recursos digitales en las aulas hospitalarias. De allí que, estas aulas fueron creadas con la finalidad, de resguardar el derecho a la educación de los niños, niñas y jóvenes en situación de enfermedad o tratamiento ambulatorio. Es decir, la pedagogía hospitalaria desde sus inicios ha contribuido a la inclusión en el ámbito educacional, evitando la deserción escolar del estudiante debido a su enfermedad y en el ámbito socioemocional, apoyando el proceso de recuperación y normalización de su vida dentro del hospital o domicilio.

En este contexto, las TICs proporcionan un apoyo en el aprendizaje y socialización, manteniendo activo el vínculo compañeros y profesores. Lieutenant, C. (2006) “La socialización es algo connatural, así como las relaciones entre iguales. Los niños pueden estar aislados, rodeados permanentemente de adultos y las interacciones con otros pacientes son difíciles”. En tal sentido, la tecnología apoya en lo educacional como en lo socioemocional. La interacción con sus compañeros era escasa, mientras que, en la actualidad ha ido en aumento, gracias al apoyo de la tecnología.

Pintó, R (2011) “los usos que se están realizando de las TICs en las aulas hospitalarias son los siguientes (por orden de importancia): como medio de comunicación, medio de información, soporte ante trastornos emocionales, como estímulo de algunas habilidades y/o destrezas”, lo que ya pone de manifiesto una utilidad práctica de artificios de inteligencia artificial, al implicar la simulación de funciones cognitivas de niños y niñas a través de dispositivos tecnológicos.

Mucho antes de la pandemia y el desarrollo actual de clases híbridas en contexto regular, niños, niñas y jóvenes en situación de enfermedad y con hospitalización domiciliaria, ya realizaban usos de las TICs como medio de inclusión

para el acceso a la educación. Estos estudiantes al encontrarse en situación de enfermedad, les era imposible la incorporación al sistema regular de enseñanza, por tanto, quedaban marginados del sistema educacional, vulnerando de esta manera sus derechos. Como ejemplo, el Programa de Atención Educativa Domiciliaria perteneciente a la Fundación Educacional Carolina Labra Riquelme, realiza esta labor desde el año 2005, reconocida oficialmente por el Ministerio de Educación en Chile el año 2012.

La modalidad educativa domiciliaria se desarrolla en el hogar del estudiante, donde docentes, tratantes y familia se unen como agentes colaboradores importante en el proceso escolar. Este acercamiento del aula al domicilio se apoya del contexto remoto y virtual en la mayoría de los casos y ello realza la importancia de sistemas de formación inteligentes en las que dispositivos como grabaciones, videos lúdicos, videos auto instruccionales, juegos de roles y la simulación permiten al docente contribuir al aprendizaje de niños y niñas sin que sea necesario estar presente. Ello permite constituir prácticas pedagógicas donde inteligentemente máquinas enseñan y transmiten conocimiento.

Debido a lo anterior, La importancia de las TICs como mediadoras inteligentes para la inclusión en la Pedagogía Hospitalaria, coincide con lo establecido por Sánchez y Prendes (2015) donde señalan que, "las experiencias con TICs se centran en dos ejes fundamentales: por un lado, las que muestran una finalidad lúdica (las TIC se utilizaban principalmente para jugar y ayudar a los niños a evadirse de la realidad del hospital), y, por otro lado, las que usan las TIC para potenciar la comunicación".

En síntesis, la pedagogía hospitalaria es un contexto donde la inteligencia artificial juega un papel relevante, pues, implica desde su esencia, contribuir al desarrollo humano y biológico de niños y niñas no solo para su aprendizaje, sino también, complementar funciones motoras y cognitivas que, en un formato de discapacidad, el niño/a no tiene desarrollado, debiendo la robótica y la tecnología apoyar para el desenvolvimiento de una vida sana y normal.

Referencias Consultadas

Serrano, J. y Prendes, M. (2016). *Integración de TICs en aulas hospitalarias como recursos para la mejora de los procesos educativos*. Universidad de Murcia, España. Estudios Sobre Educación / Vol. 28 / 2015 / 188

Thompson, A. Y Strickland, A. (2004). *"Administración Estratégica"*. México: Editorial Mc Graw Hill.

Pintó, R. (2011). *Aprendizaje socio constructivista con los compañeros de clase desde el hospital*. XI Congreso Nacional de Pedagogía Hospitalaria. Cartagena, España.

Lieutenant, C. (2006). *La Evolución De Las Escuelas Hospitalarias. Un camino por recorrer. Aulas Hospitalarias. Reflexiones De La VIII Jornada Sobre Pedagogía Hospitalaria*. Santiago De Chile: Fundación Carolina Labra Riquelme.

Franchesca Carolina Alegría

Licenciada en Educación. Pedagogía en Educación diferencial Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos Coordinadora PIE

Colegio Cristo del Parque

cristodelparque@daemcodegua.cl

Erika Marisa Aguilera

Licenciada en Educación. Pedagogía en Educación Básica

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos

Profesora de Educación Básica Colegio Jesús Andino

jesusandino@daemcodegua.cl

Cristina Estela Pinto Ortiz

Licenciada en Educación. Pedagogía en Educación Básica

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos

Jefe Unidad Técnico Pedagógica Comunal Daem Codegua

Chile

directoradaem@municipalidaddecodegua.cl

CLASSTRACK: UNA PLATAFORMA DE APOYO INTELIGENTE PARA LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA, EN TIEMPOS DE CLASES REMOTA – HÍBRIDA

La Inteligencia Artificial (IA), en su sentido más natural, está referida al modo de simular las capacidades de la inteligencia del cerebro humano, por lo que pensar en IA, es también pensar en aquello que nos hace posible interactuar y aprender; por ello, sus aplicaciones pueden contribuir enormemente en la educación. (Ocaña, Valenzuela y Garro, 2019). Esta puede aportar en los procesos educativos con diversos sistemas, tales como, tutores inteligentes, evaluación automática, aprendizajes basados en juegos y aprendizaje colaborativo soportado por computador. (Sánchez y Lama, 2007, p. 7-9).

En otro contexto, la pandemia por COVID-19 ha provocado cambios sustanciales en el proceso educativo. Donde los docentes se han enfrentado a la tarea de atender una gran variedad de necesidades para asegurar la continuidad del proceso de enseñanza aprendizaje. Siendo la IA un auxiliar pedagógico perfecto para agilizar la atención de los estudiantes en todo momento y a distancia.

Ahora bien, situando nuestro alcance reflexivo en un escenario real, es preciso declarar que en la Comuna de Codegua desde el año 2020 a la fecha, contrató un sistema colaborativo soportado por computador, llamado Classtrack que pertenece a la Fundación Aula Creativa, siendo una metodología de trabajo de última generación que facilita a los docentes la conexión con los estudiantes, a pesar de las distancias

físicas, entregando a sus usuarios herramientas intuitivas y fáciles, permitiendo además la inserción de metodologías virtuales amigables y significativas al contexto actual. La base del trabajo virtual en Classtrack son las aulas virtuales, las mismas que no requieren instalación de programas y contienen herramientas de trabajo didáctico como la opción de tener una pizarra colaborativa, videos simultáneos para los participantes, dividir al curso en grupos de trabajo, grabar las clases para los alumnos(as), y, además, les permite a los docentes entregar material didáctico, el cual queda disponible en cualquier momento para los estudiantes.

Classtrack, como concepto de inteligencia artificial, está pensado como un medio para realizar sugerencias de objetivos y clases a tratar, según indicadores recopilados de las evaluaciones (Test en línea) rendidas por los alumnos(as) de manera autónoma en la plataforma. De esta manera, se puede diagnosticar el desarrollo de habilidades para cada estudiante, generando aprendizajes autónomos y colaborativos, guiados por el docente. Esta metodología de trabajo virtual, facilita el acercamiento de la tecnología a estudiantes y docentes, siendo este, uno de los primeros ejes de los Objetivos de Desarrollo Sostenible N°4 (ODS4) y la Agenda de Educación (2030) de la UNESCO.

Otro principio que se establece en sus recursos didácticos, es el trabajo colaborativo e interdisciplinario entre docente y especialista, contando con un módulo de adecuaciones curriculares que permite atender de manera remota las necesidades educativas de los estudiantes, creando clases con estrategias pedagógicas atinentes a los diagnósticos y requerimientos educativos del grupo curso. Donde tanto las adecuaciones significativas y no significativas quedan registradas, las cuales pueden ser sociabilizadas con la Unidad Técnica Pedagógica, entregando aportes, modificaciones necesarias e incorporando contenidos interactivos.

Entre otra de sus bondades, la plataforma cuenta además con evaluaciones online, guías, videos y presentaciones digitales, las cuales considera el desarrollo de habilidades y competencias no solo propias de las asignaturas, sino también para la vida. Con metodologías que faciliten los procesos de alfabetización de la información y el desarrollo del pensamiento crítico, generando un trabajo de red con la familia y el desarrollo de competencias Tics en los niños(as) de Codegua. También, entrega recursos interactivos que buscan desarrollar habilidades socioemocionales y el trabajo en comunidad educativo, favoreciendo un proceso de aprendizaje transparente y objetivo que permita nivelar y dar acceso igualitario a todos los estudiantes, potenciando competencias y metodologías para el desarrollo de la autonomía.

Desde el mes de octubre del 2021, nuestros estudiantes retomaran de manera flexible y gradual sus clases híbridas, donde Classtrack, seguirá apoyando el proceso educativo, a través de aulas virtuales que serán la conexión del estudiante con el docente y resto de sus compañeros que estarán de manera presencial. Igualmente, es importante señalar que los profesores están siendo capacitados de forma presencial y online, para levantar un Diseño Curricular Pedagógico, el cual está siendo construido con colaboración de Classtrack.

En síntesis, esta plataforma se ha convertido en un auxiliar virtual de inteligencia artificial que apoya a los estudiantes y docentes, llenando los espacios

vacíos que la no presencialidad interrumpió, permitiendo a estos actores, además, actuar, aprender y enseñar sin que estar presente sea un requisito, pudiendo responder inquietudes, dudas o entregar respuestas automatizadas a preguntas tipos, mediante las adecuaciones inteligentes del sistema.

Referencias Consultadas

Ocaña Y., Valenzuela L. y Garro L. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7 (2), p. 536-568. Consultado en: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.274>

Sánchez E. y Lama M. (2007). Monografía: Técnicas de la Inteligencia Artificial Aplicadas a la Educación Inteligencia Artificial. *Revista Iberoamericana de Inteligencia Artificial*, 11 (33), p. 7-12. Consultado en: <https://www.redalyc.org/pdf/925/92503302.pdf>

Gonzalo Alejandro Guerra Mondaca

Pedagogía en Inglés, Licenciado en educación

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos.

Chile

gonzaloguerra93@outlook.com

DISCORD COMO MOTOR IMPULSOR EN DESARROLLO DE RECURSOS ONLINE

Hoy en día, la educación en Chile se ha encontrado con diversos problemas, uno de ellos son los que ha originado la pandemia por el Covid-19. El sistema educativo y sus actores han buscado diferentes formas para satisfacer y entregar normalidad dentro del contexto en el que hemos estado viviendo este último tiempo. Uno de ellos son las clases remotas, que a su vez han servido para mantener al mínimo los objetivos que se requirerend por aprendido respecto de los contenidos. A su vez el MINEDUC ha creado distintos recursos para los estudiantes que aportan de manera significativa los contenidos a pasar, estos son: el programa apoyo en línea para docentes, MINEDUC al aire en forma de podcast, web aprende en línea, así y consiguientes programas que apuntan a dar una mejor experiencia de clases online para lograr el objetivo que es usar el conocimiento aprendido para competencias futuras.

Las TIC como lo dice su definición, son diversas herramientas y recursos tecnológicos usados para comunicarse, crear y almacenar información, estas han tomado un rol fundamental para desarrollar las nuevas competencias en el siglo XXI Hoy en día el uso de las tecnologías va asociado con la evolución del internet, por ende, van conjuntamente en alza en desarrollo, pero usarlas adecuadamente acorde al contenido y materia, probablemente sea el mayor desafío para los profesores actualmente.

Así mismo, el uso de estos recursos pedagógicos varía tremendamente entre las diferentes materias y grados escolares. “Todo profesor debería volverse experto en el uso de TIC en el curso que él o ella enseña” (Plomp, 2009). Para considerar, las TIC guían el modelo de educación en donde el estudiante es el centro de aprendizaje, además transforman en como el aprendizaje es captado, proveyendo más oportunidades para enseñar al estudiante, incrementando las facilidades de obtener información.

El potencial de las TIC varía en cómo son usadas. “Haddad y Draxler identifican cinco niveles de tecnologías usadas en la educación; presentación, demostración, filtrado y practica seguido por interacción y colaboración” (Tinio, 2003).

Es por esto que la creación de una propuesta didáctica brinda nuevas ideas para el educando, esta vez el uso de una aplicación llamada Discord que aporta

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

nuevas relaciones entre pares y estudiantes, fortaleciendo el trabajo colaborativo, y enriqueciendo el proceso de enseñanza.

“El profesor tiene dos roles principales, uno de ellos es facilitar el proceso de comunicación en todos sus estudiantes que están en la sala de clases, y el Segundo rol es jugar un papel de participante en el grupo de enseñanza y aprendizaje” (Candlin, 1980)

Más concretamente, Discord es una aplicación desarrollada para la comunicación, fue creada en 2011, idea de Jason Citron, que permitía a los usuarios crear un canal para hablar, escuchar, leer y escribir. Además, es intuitivo, y familiar. Debido a la contingencia nacional esta aplicación calza perfectamente con las clases remotas, dando la facilidad de compartir imágenes, videos, links, documentos, etc.; y simular lo que es una sala de clases, siendo ésta una práctica representativa de lo que aspira la inteligencia artificial en escenarios de aprendizajes. Finalmente, esta aplicación se popularizó en el año 2015, teniendo como ventaja el manejo y lo familiar que era entre los jóvenes “gamers” de hoy en día.

Además, cabe recalcar que el uso que se le puede dar a Discord es aplicable a cualquier asignatura y contenido establecido en los Planes y Programas propuesto por el MINEDUC teniendo siempre en cuenta que la clave del aprendizaje, es la comunicación continua dentro de una sociedad, es por esto que la propuesta se enfoca en los contenidos de forma oral, privilegiando el compartir y simular una sala de clases, ayudando así al fortalecimiento de la autoconfianza y seguridad, que es directamente ligado a la forma en que se aprende.

Como aporte final, la propuesta que entrega Discord es sin lugar a dudas un artificio de inteligencia artificial, pues, no solo trata de emular un aula de clases, sino que representar también como se pueden tejer hilos de convivencia social entre los actores educativos, en formatos donde la presencialidad no es un requisito.

Referencias Consultadas

Candlin, C.N.(1976). Communicative Language Teaching and the Dept to Pragmatics.

Georgetown University Press, Washington D.C..

Plomp, T., Andersen, R., Law, N. & Quale, A. (2009). Cross-National Information and Communication Technology. Policies and Practices in Education. IEA, IAP, North Carolina. (Chapters 2-7) Strunk, W., Jr., & White, E. B. (1979). The elements of style. (3rd ed.). New York: Macmillan, (Chapter 4).

Tinio, V., 2003. ICT in education. Kuala Lumpur, Malaysia: United Nations Development Programme-Asia Pacific Development Information Programme.

Elsa Salina López

Licenciada en Educación

*Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos
Educativos Directora*

*Centro Educacional Karen Martínez
Iturra*

Chile

elsasalinaslo@gmail.com

ROL DOCENTE DE PREBÁSICA: LABOR DICIFIL DE SIMULAR ATRAVÉS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Actualmente existe una gran variedad de aplicaciones, auxiliares pedagógicos, plataformas virtuales, de uso libre y/o pagado, a las que en diferentes ocasiones hemos recurrido para responder en tiempo real a las vicisitudes que instaló la virtualidad. Así mismo, es bien sabida la importancia y relevancia que han adquirido estas aplicaciones en tiempos de pandemia, no solo en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos, sino también, a nivel laboral, personal y recreacional. Pero es precisamente en el contexto educativo en que la virtualidad, sin duda ha sido la forma que ha permitido la continuidad de los procesos y el contacto entre los alumnos y el profesor y entre pares.

Sin embargo, y a pesar de la gran variedad, de bondades y posibilidades que puedan ofrecernos no logran su objetivo a cabalidad cuando no son utilizadas en forma adecuada, especialmente en menores de edad y más aún en niños en edad preescolar, puesto que no son utilizadas con responsabilidad, provocando un abuso o aún peor una adicción a las pantallas, esto porque los niños por su corta edad aun no logran hacer un uso responsable de las tecnologías, motivo por el cual, los expertos recomiendan no exponerlos a estas.

Al respecto, existen muchos estudios que analizan sus efectos. De ellos se destacan a Desmurguet (2012) en su trabajo: "Efectos sobre el desarrollo cognitivo de los niños de una exposición crónica a las pantallas", en el que llegó a la conclusión de que éstos impactan negativamente en muchas áreas de su desarrollo y que se resumen en: pérdida de logros escolares, retrasos en el desarrollo del lenguaje, disminución de la capacidad de concentración y atención, merma en las horas de sueño y aumento de la agresividad. Otro punto para tener en consideración es que ninguna aplicación podrá suplir al profesor cuando algún aspecto emocional o social se vea involucrado.

Sin lugar a duda, la pandemia también abrió una ventana que permitió visibilizar el trabajo que se lleva a cabo en educación, especialmente en el nivel de educación prebásica, sobre todo, cuando nos referimos a los procesos de socialización y la valoración de la profesión.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

En tanto, es común escuchar que el proceso de globalización determina las formas de interactuar, o que las tecnologías de la información y de las comunicaciones hacen que el conocimiento fluya de manera rápida y si bien las clases virtuales, ya son partes de esta nueva normalidad y a muchos pueden generarles mayor comodidad, se ha dejado en evidencia también la importancia de la presencialidad y la labor afectiva y efectiva realizada por el profesor.

El trabajo en educación, especialmente en la prebásica, no solo consiste en el traspaso de información y/o conocimientos, sino que es una labor integral, donde por sobre todo se destaca el trabajo de las emociones, cuestión que ninguna plataforma ni aplicación podrá suplir.

De ahí la relevancia que tiene el profesor por sobre cualquier dispositivo o artificio de inteligencia artificial, ya que esta no ofrecerá al niño la contención que necesita para un desarrollo integral, como lo dice la destacada neurosiquiatra infantil nacional, Amanda Céspedes “Los docentes deben intentar crear un aula de seguridad emocional, en la cualexista una comunicación afectiva y efectiva con sus alumnos; para que se resuelvan de modo adecuado los conflictos y exista una sólida corriente vincular. Los niños llegan a menudo muy cargados de miedo, de rabia, de pena, y en un ambiente acogedor pueden relajarse”.

Si bien las emociones no son negativas, son los profesores quienes poseen la facultad de ayudar a que sus alumnos sean inteligentes emocionalmente. El miedo, la ira, la tristeza, la ansiedad son normales y necesarios para nuestra supervivencia; sin embargo, son negativos cuando impiden a los estudiantes tomar decisiones o solucionar problemas, cuando los paralizan e impiden hacer lo que les gusta, todas estas emociones que una plataforma no puede identificar.

Para entender la relevancia que tiene el rol de la educadora de párvulos en la educación de este nivel debemos obligatoriamente mencionar a Lev Vygotski (1993) quien enfatizó la importancia de las interacciones sociales como vehículo para el desarrollo humano, permitiendo el acceso al aprendizaje. De este modo, el lenguaje en cualquiera de sus formas (oral, escrita o simbólica) deriva en significados que afectarán la construcción de su propio conocimiento. Esta premisa clave de la psicología vygotskiana es denominada mediación cultural. El conocimiento específico al que accede un/a niño mediante esa interacción también representa el conocimiento compartido de una cultura.

A manera de conclusión, a pesar de que la tecnología avanza a pasos agigantados y que la inteligencia artificial recobra mayor espacio en todos los aspectos de la vida, es preciso declarar que la tarea del educador de párvulos sigue siendo una responsabilidad primordialmente emocional y que los sujetos que atienden también son seres eminentemente emocionales, por lo tanto, son las emociones el vehículo de niños y niñas para aprender y manifestar sus capacidades cognitivas, motoras y afectivas que han de ser orientadas, sí o sí; por la relación directa con el o la docente, dificultándose en este caso la complementariedad de la tecnología y la inteligencia artificial, dada su imposibilidad sensorial de hacer lo que hacen los seres humanos en su estadio más primitivo (sentir, llorar, controlar la ira, amar, empatizar, entre otras cualidades. En síntesis, es poca la aplicación que tiene la inteligencia artificial cuando de enseñar emociones se trata.

Referencias Consultadas

Céspedes, A. (2020). *Clase Magistral a los Padres y Docentes Chilenos*. *Revista de Educación*. Recuperado de: <http://www.revistadeeducacion.cl/amanda-cespedes-neuropsiquiatra-infantil-clase-magistral-a-los-padres-y-docentes-chilenos-2/>

Muñoz, M.P. (2021). *El impacto del profesor en el aprendizaje*. Grupo Educar. Recuperado de: <https://www.grupoeducar.cl/revista/edicion-215/impacto-del-profesor-aprendizaje/>

Desmurget, M. (2012). *Efectos sobre el desarrollo cognitivo de los niños por la exposición crónica a las pantallas*. *National Library of Medicine*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/257382992_Effets_de_l'exposition_chronique_aux_echans_sur_le_developpement_cognitif_de_l'enfant

Macarena Paz Ballesteros Tamayo

Licenciada en Educación

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos

Profesora General Básica

Institución: Colegio Santa María de Cervellón

Chile

www.cervellon.cl/macarenaballesteros@gmail.com

Valentina Andrea Vega Salinas

Licenciada en Educación

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos

Profesora General Básica

Dunalastair School VN

Chile

www.dunalastair.cl/

valentina.vegasalinas@hotmail.com

JUEGOS ASINCRÓNICOS COMO ALTERNATIVA INTELIGENTE DE APRENDIZAJE

Estamos en tiempos en donde los niños y las niñas están cada día más cerca de las tecnologías, y tal acercamiento se ha ido convirtiendo en contacto inmediato. Al comienzo podíamos, en los tiempos libres, jugar con videojuegos, ahora los niños y niñas pueden utilizar un computador propio para estar en clases, participar en ellas y aprender. Es la nueva era de los nativos digitales, que utilizan la tecnología en su vida diaria como un insumo necesario y cotidiano en sus rutinas. Como docentes, siempre fuimos indagando en la teoría y concluyendo que las TIC'S (tecnologías de la información y la comunicación) serían herramientas provechosas en el momento de poder impartir una clase y enseñar, ahora lo llevamos a la práctica transformándose en una pieza fundamental para el aprendizaje y comunicación con los estudiantes.

En este complejo escenario, nos fuimos dando cuenta que los docentes no dejaremos de aprender y aplicar nuevos recursos, siempre ligados al contexto actual en donde nos hemos insertado. Es por ello, que tuvimos que aplicar nuevas metodologías que implican poder desarrollar el uso de plataformas educativas, reproducir recursos audiovisuales y llevar a cabo uso de aplicaciones didácticas en clases, entre otras.

Los juegos digitales son juegos que se pueden descargar desde un computador, jugar de manera online o jugar desde una consola, recursos de entretenimiento atractivos para los niños, niñas, adolescentes o adultos. A medida que pasa el tiempo, se van insertando en los pasatiempos favoritos de la sociedad y son cada vez más adquiribles. Es por ello que la gamificación se transforma en una estrategia esencial para que los estudiantes puedan desarrollar sus clases de

manera efectiva y eficaz y, a la vez, ser una pieza significativa a la hora de aprender considerando que representan una fuente de inteligencia artificial que emula multicontextos donde el niño y la niña pueden permanentemente tejer estructuras sociales de convivencia interactivas que fortalecen sus habilidades cognitivas.

En tanto, la gamificación se puede entender como una estrategia de enseñanza- aprendizaje en la que se aplican juegos para educar, basada en la idea propuesta por Deterding (2011) de utilizar juegos en contextos entendidos por definición como no- lúdicos. Tiene como finalidad motivar a los estudiantes y mantenerlos comprometidos. De esta manera, la motivación de los estudiantes se logra entonces a través de la principal característica que ofrecen los juegos: obtener recompensas. Este estímulo, puede presentarse de diversas maneras según el diseño del juego, por ejemplo, medallas, alcanzar niveles, puntos y otros, lo que de alguna manera suma desde la artificialidad al desarrollo de los procesos intelectuales del educando.

Deterding (2011) hace énfasis en un aspecto fundamental para el uso de la gamificación en contextos educativos ya que explica que este concepto está relacionado con los juegos y no al juego. Especifica que el juego se relaciona con una actividad ligada a la libertad y la improvisación. Por su parte, los juegos están ligados a una estructura de reglas y a competir por un objetivo. Naturalmente, la gamificación está directamente relacionada con la inteligencia artificial al estar siendo utilizada en plataformas digitales, las cuales han sido protagonistas durante los últimos meses debido a condiciones sanitarias como se ha mencionado anteriormente.

A través de la programación, estas plataformas de juegos reciben datos ingresados por los estudiantes, los cuales son procesados en sus servidores y envían una respuesta inmediata indicando si frente a una pregunta o actividad, lo hicieron de manera correcta y cuáles son los pasos a seguir. Esto, es considerado como inteligencia artificial ya que lleva a cabo un procesamiento de información similar a los que realizan los seres humanos, y más específicamente en el contexto educativo, a lo que hace un profesor ya que los alumnos reciben retroalimentación de su desempeño en un contenido específico a través de un algoritmo sin necesidad de contar con un docente tanto presencial como inmediatamente. Es decir, la gamificación facilita a los estudiantes construirse su propio perfil.

Cada vez que nos situamos en diferentes contextos históricos y temporales, la educación forma parte de un ámbito complejo que requiere atender a las tendencias e inquietudes actuales, trayendo consigo la toma de una responsabilidad por parte de los profesores e instituciones educativas que deben responder y poder innovar sus metodologías.

Dentro de estas demandas, se encuentran insertadas las tecnologías, como anteriormente se mencionó. Creemos que desarrollan un papel importante a la hora de poder aprender, en donde los docentes debemos beneficiar la implementación de estas herramientas, ya sea porque su uso es de manera cotidiana y atractiva para los educandos, siendo un recurso que puede sacarse provecho para obtener múltiples conocimientos y desarrollo de habilidades.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Si bien sabemos que los juegos digitales son atractivos y motivadores para implementarlos, existen también otros beneficios otorgados por estos recursos, como por ejemplo, que brindan una retroalimentación inmediata en el caso de juegos asincrónicos, tanto a los estudiantes al momento de responder como a los docentes al obtener información valiosa sobre el desempeño de los estudiantes para tomar decisiones en acciones pedagógicas futuras sobre el qué enseñar y cómo hacerlo.

Referencia Consultada

Deterding, S. et al. (2011). *Gamification: Toward a Definition*. In: CHI - Workshop Gamification: Using Game Design Elements in Non-Game Contexts. Vancouver, Canadá.

Fabian Antonio Letelier Opazo

Licenciado en Educación.

Profesor de Historia y Geografía Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos

Encargado de PME MediaLiceo A N° 131

Chile

fabian.letelier@live.cl

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL AL SERVICIO DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

No podemos negar que en la actualidad vivimos en un mundo en donde, todo lo que conocemos se está transformando al instante, de esta forma intentamos adaptarnos lo más rápido posible a estos cambios vertiginosos, mutando y adquiriendo nuevos lenguajes, costumbres, tradiciones, modos de vida, la manera de relacionarnos, hacer política, el sistema económico, entre otros muchos elementos, pero quizás el cambio más brutal y repentino es la llamada revolución tecnológica.

Bajo este nuevo escenario, la revolución tecnológica ha desarrollado de manera sustancial, radical y desenfrenada la utilización de la inteligencia artificial, la cual ha sido capaz de inmiscuirse en cada rincón de la sociedad, abarcando desde el sistema económico potenciando la productividad en las industrias, hasta en aspectos sociales mejorando la calidad de vida de las personas, en cuanto a la salud y a la propia comodidad en nuestras casas, perfeccionando y acortando cada vez más los tiempos de comunicación y almacenamiento de la información, entre otras, pero ¿Cómo la inteligencia artificial ha afectado en el ámbito educativo?, ¿Cómo podremos utilizar la Inteligencia Artificial como un elemento que favorezca el aprendizaje de nuestros estudiantes?, ¿Los profesores estamos preparados para introducir esta tecnología al aula?, ¿La Inteligencia Artificial ayudará a disminuir la brecha educativa entre las distintas realidades escolares?

El objetivo de la IA en el campo educacional, debiese enfocarse en desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje innovadoras, permitiendo un acceso democrático a los saberes, garantizando principios como la accesibilidad a la información, la inclusión y la equidad, e incluso, permitiendo disminuir las desigualdades existentes en la educación en su conjunto.

Para poder garantizar esta meta, se debe asegurar en primer lugar una accesibilidad a una tecnología justa y no discriminatoria, tal como lo plantea la UNESCO en su documento sobre la IA, el objetivo de la inteligencia artificial en el área educacional, “debe estar centrada en disminuir las desigualdades actuales en materia de acceso al saber”, permitiendo tanto a estudiantes como docentes acceder a herramientas, dispositivos electrónicos u aplicaciones, que contribuyan

al aprendizaje, el desarrollo de habilidades y al propio ejercicio eficiente de una clase, en cada uno de los establecimientos educacionales existentes, sin distinción social, económica y cultural, dando así el primer paso a una verdadera justicia educativa.

En segundo lugar, es necesario clarificar que tanto la inteligencia artificial como las tecnologías en su conjunto, jamás podrán igualar o sustituir la labor ejercida por los y las docentes. Ellos son los únicos capaces de velar por un aprendizaje integral de los estudiantes, desarrollando en ellos: conocimientos y habilidades cognitivas, el autoconocimiento, el trabajo en equipo, explorar la creatividad, fomentar el pensamiento crítico, el cuidado del medio ambiente, el respeto a la diversidad, la empatía, la formación de valores y actitudes, en definitiva, entregar habilidades necesarias para la vida en comunidad.

En tercer lugar, la inteligencia artificial debe ser entendida siempre como una herramienta pedagógica, la cual ayude a mejorar y potenciar el logro efectivo de los aprendizajes, ya sea a través de un artefacto tecnológico que utilice un estudiante con alguna dificultad lingüística, motora, visual u auditiva, por ejemplo: audífonos, traductor de idioma, etc., en la manipulación de dispositivos electrónicos como: un pc, notebook, tablet, celulares, calculadoras o la utilización de aplicaciones educativas, páginas web o videos audiovisuales, para comprender la disciplina. Por lo tanto, la inteligencia artificial siempre debe estar al servicio del aprendizaje, proporcionando a todos la posibilidad de enseñanza.

Además, en cuarto lugar, el docente debe utilizar la tecnología y la inteligencia artificial como un instrumento que ayude a disminuir la gran cantidad de horas concentradas en aspectos administrativos como: el llenado de libros o informes, calificaciones, asistencia u otros. Es por ello, que al implementar aplicaciones educativas administrativas, no sólo los profesores, sino que los profesionales de la educación en general podrán destinar mayor tiempo y relevancia al propio que hacer educativo, centrándose en la creación de material didáctico, implementación de nuevas estrategias metodológicas, confección de instrumentos evaluativos, dando tiempo a la reflexión pedagógica y al trabajo colaborativo, con los distintos estamentos que interactúan dentro de la comunidad educativa.

A partir de todo lo expuesto en el documento para poder desplegar y llevar a cabo la implementación de estas nuevas tecnologías al servicio de la educación, es necesario capacitar a los y las docentes en la utilización de aplicaciones, funcionamiento de los aparatos tecnológicos e implementar nuevas estrategias metodológicas, para explotar el desarrollo potencial de cada uno de los estudiantes, además de establecer una igualdad tecnológica sin distinción entre los diferentes establecimientos educacionales del país, para así nivelar y eliminar la brecha.

En fin, estamos muy lejos de que una máquina o robot pueda suplantar totalmente la labor docente, sin embargo sus avances ya son tales que pueden aprovecharse para auxiliar la labor pedagógica, desconcentrando la carga de trabajo administrativo y de planeación, para así dejar más espacio libre al docente para invertir e interactuar con los sujetos de aprendizaje, pues, es de esta

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

interacción que se despliega un mapa de aprendizaje centrado en el progreso, la autonomía, la individualización intelectual del saber en cada cerebro, la integralidad de la acción pedagógica, la exploración de estilos de aprendizajes de los estudiantes y sobre todo, el desarrollo de habilidades para la vida. De allí que la inteligencia artificial aplicada a la educación debe estar al servicio de la labor pedagógica, teniendo al docente como centro pilar del arte de la formación.

Referencias Bibliográficas

UNESCO (2020) *La Inteligencia Artificial en la Educación*.
Consultado

en

[:https://es.unesco.org/themes/tic-educacion/inteligencia-artificial](https://es.unesco.org/themes/tic-educacion/inteligencia-artificial)

Henry Alexis Santibáñez Cofré

Profesor de Estado en ciencias Física y Matemática y Licenciado en Educación

*Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos
Encargado de Convivencia escolar y Coordinador Académico*

Colegio Ingles Isaac Newton

Chile

www.ciin.cl henry.santibanez@gmail.com

¿CÓMO DESARROLLAR APRENDIZAJES EN SISTEMAS CAÓTICOS EN LA NUEVA ERA DIGITAL Y NO MORIR EN EL INTENTO?

La educación nace como un ejercicio social destinado a desarrollar la capacidad intelectual de la persona, existiendo un intercambio de experiencias y transmisión de aprendizajes de tipo cultural, moral, religioso, entre otros. Desde la revolución industrial hemos tenido grandes avances tecnológicos que nos han ido facilitando nuestra vida, pero en un periodo corto de mediados del siglo XX hemos vivido lo que se conoce como revolución digital y con ello el desarrollo de la inteligencia artificial, disciplina enfocada a la creación de máquinas programadas para realizar tareas con la misma inteligencia que la de un ser humano.

Desde este contexto, esta revolución nos ha traído nuevos desafíos en nuestra tarea como educadores, planteándonos la labor de desarrollar estrategias metodológicas enfocadas a los nuevos tiempos, incorporándose en ella el uso de diversos tipos de tecnologías, plataformas digitales, simuladores, buscadores etc.

Ahora bien, tenemos generaciones de estudiantes conocidos como nativos digitales, los cuales presentan habilidades innatas en el uso de estas tecnologías, lenguaje y entornos digitales, pero esto genera la siguiente pregunta, ¿estos nativos digitales realmente logran utilizar estas tecnologías eficientemente para desarrollar sus aprendizajes de manera autónoma?

La respuesta es no, independiente del entorno digital las personas buscan respuestas instantáneas automáticas, satisfacer sus impulsos de entretenimiento, estar comunicados constantemente en diversas comunidades, pero en el momento de tomar la responsabilidad y ser autónomos en su trabajo académico ya sea en el uso de la información digital lo hacen deficientemente, esto sucede ya que el entorno digital que se ocupa es en base a satisfacer la entretenimiento personal, lo que significa que no se han desarrollado habilidades tecnológicas que estén en función a los aprendizajes con mayor eficiencia y hábitos para desarrollar aprendizajes en forma autónoma.

En este último tiempo, específicamente, desde el año 2020, estamos viviendo una pandemia por COVID-19 a nivel mundial y hemos podido observar cómo en nuestro país existen grandes problemáticas en la educación que no se han resuelto, entre ellas desigualdades socioeconómicas y brechas tecnológicas, generando problemáticas en la implementación de la educación a distancia, ya sea

por no contar con conectividad o no disponer de equipos tecnológicos que permitan la continuidad con el proceso académico de la forma más eficiente. Este problema ha profundizado una mayor brecha en los aprendizajes entre los diferentes grupos sociales de estudiantes, siendo un tema de interés e investigación actual que debe medir el impacto y establecer los mecanismos y estrategias para acortar dicha brecha.

Hoy en día, vivimos en un ambiente cambiante en el cual el rol del estudiante se debe potenciar aún más para que este sea el protagonista en su proceso de aprendizaje de manera autónoma y activa, a lo cual, el rol de la propia familia se ha visto afectada siendo participe en la colaboración del aprendizaje del estudiante, desarrollando hábitos en su proceso de estudios.

Esta problemática se puede analizar como un primer punto de partida desde la teoría del conectivismo desarrollada por Siemens (2004), la cual se debe seguir trabajando y profundizando en los nuevos escenarios instalados o ambientes que estamos viviendo, considerándose principalmente que el individuo aprende con otros y gestiona su conocimiento para resolver problemas contingentes de forma eficiente, esto significa un cambio en el curriculum, para que este sea interdisciplinario, significando un cambio de paradigma en la educación que conocemos.

En consecuencia y desde la mirada de los argumentos anteriores, podemos declarar que efectivamente los estudiantes de esta generación son nativos digitales y que su apertura y adaptabilidad al uso de las tecnologías ocurre de manera natural y espontánea, sin embargo, esta revolución de intereses por la entretención, el disfrute y la imperante necesidad de mantenerse conectado coloca a estos actores en un escenario donde lo caótico y desorganizado se hace presente, pues, no se han interesado aún en desarrollar hábitos que dialoguen con sus habilidades digitales naturales para maximizar su aprendizaje y es en este punto, en que el papel del docente recobra importancia al tener que asumir la tarea titánica de impactar positivamente en los estudiantes sin morir en el intento. De allí, que el presupuesto de las nuevas prácticas de enseñanza debe apostar por artificios de inteligencia remota y/o artificial mediante la cual, el estudiante pueda fortalecer su formación mientras invierte tiempo y esfuerzo navegando en las redes sociales. Esto es, las prácticas pedagógicas deben articular estrategias que bombardeen a los estudiantes mientras están tejiendo redes de convivencia y para ello es preciso promover el uso de auxiliares virtuales, sistemas inteligentes de autorespuestas y consultas, plataformas virtuales autodirigidas, y todo mecanismo que se apoye en la inteligencia remota sin que el estudiante se desprenda de su necesidad de interacción con otros, pero que al mismo tiempo potencie su conocimiento.

Referencia Consultada

Siemens, G. (2004). *Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital* George.

https://www.comenius.cl/recursos/virtual/minsal_v2/Modulo_1/Recursos/Lectura/conectivismo_Siemens.pdf

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Ronald Neftalí Fonseca Gutiérrez

Máster en Dirección y Gestión Educativa

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos Docente

Colegio Divina Pastora

Chile

<https://divinapastora.cl>

Franco López Poblete

Licenciado en Educación General Básica y en Enseñanza Media.

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos Coordinador UTP

Escuela Diego Portales Chile

<https://sites.google.com/dportales.com/escuela>

EL APORTE DE SISTEMAS INTELIGENTES PARA UNA CLASE CREATIVA

La educación no ha sido ajena al impacto que ha generado la pandemia, y con esta, acoger la virtualidad y ahora el modelo híbrido, por la necesidad de continuar con el proceso académico de los estudiantes, han obligado a que ésta se aferre a sistemas inteligentes, pero, la inexperiencia en cuanto al trabajo educativo remoto, el anhelo del docente por tener un buen desempeño bajo las nuevas y desconocidas condiciones pedagógicas y la necesaria intervención de expertos en tecnología, han centrado la atención en las propiedades que ofrece la aplicación a utilizar (Teams, Meet, Zoom, WhatsApp, entre otras) y en adquirir dominio en estas, omitiendo casi por completo el quehacer pedagógico en cuanto a las herramientas didácticas con que cuenta el docente para realizar de manera adecuada su quehacer en la virtualidad. Esta situación se ha denominado Pedagogía de emergencia.

Debido a la poca existencia de teoría que oriente el trabajo virtual o híbrido y a lo nuevo que es dicho escenario para todos, los actores involucrados en el terreno educativo han tenido que reflexionar sobre el rumbo que tomará la educación bajo las características que ofrece este panorama, situación por la cual, los profesionales en educación, los directivos y los dirigentes de la educación regional y nacional, deben imperantemente dialogar desde sus prácticas con las bondades de la aplicación elegida, porque son ellas las que permitirán, con facilidad, realizar de la mejor manera el trabajo a los docentes; hecho que solamente refleja el poder adquisitivo de las familias de cada institución educativa o de la corporación ya que algunas de las apps más complejas, son de difícil acceso por sus altos costos.

Lo que el autor considera verdaderamente relevante en cuanto al quehacer pedagógico bajo las condiciones actuales es identificar que, bien sea en la

virtualidad o en el modelo híbrido, el docente está limitado en cuanto a la manera de utilizar las herramientas pedagógicas ya que se encuentra con que en el enfoque didáctico priman los *estilos de aprendizaje visual y auditivo*; a este hecho, agregarle un factor relevante en el proceso formativo como es la madurez cronológica de los escolares (considerando la madurez como asumir responsabilidades) y las distintas maneras, positivas y negativas, en que impacta el confinamiento.

Lo mencionado anteriormente, es el panorama bajo el cual se encuentra el quehacer docente, que además del dominio de una aplicación con la cual realizar clases y hacer el seguimiento del desempeño del estudiantado, debe ser considerado de manera integral para que el proceso formativo conserve la relación entre la enseñanza y el aprendizaje de manera adecuada; teniendo claridad en que la calidad del aprendizaje es directamente proporcional al desempeño docente; lo que obliga, en teoría, a que en la preparación de las clases se busque impactar visualmente destacando los datos o información relevante y que el uso del habla goce de diferente intensidad.

Frente a esta contingencia que de hecho ya es cotidiana, vale responder ¿La inteligencia artificial facilita la enseñanza en los tiempos actuales?, para ello, hay que considerar que la educación hasta la pandemia adolecía de estar muy arraigada en las prácticas del siglo XIX y XX, en donde se ponía como énfasis el desarrollo del área racional del ser humano como en la importancia del saber lógico y matemático por sobre el resto de las inteligencias o saberes, con una mirada occidental de la cultura.

En este sentido, podemos observar que la escuela como institución mantenía prácticas tradicionales como la orientación de los puestos de los estudiantes mirando al docente explicar de forma catedrática en una pizarra. Nuestra situación de pedagogía de emergencia produjo que la educación, docentes y estudiantes se sumaran de forma rápida y obligatoria a la educación remota sincrónica y asincrónica en base a plataformas educativas, tecnologías de información y dispositivos de comunicación para continuar con las clases habituales. El trasvasije de la experiencia educativa presencial a la educación a distancia produce una crisis por la urgencia con la que todas y todos los actores de la escuela tuvieron que integrarse a estas nuevas formas de educación.

Considerando lo anterior, luego de la experiencia de la educación a distancia, podemos destacar que el integrar la educación escolar a las nuevas tecnologías de la información, sobre todo, aquellas basadas en la inteligencia artificial, ha traído beneficios importantes para lograr aprendizajes más significativos en los estudiantes, considerando que estos conocen varias de las tecnologías utilizadas, lo que funciona como un concepto de anclaje para la nueva información que están adquiriendo en la escuela, donde también los estudiantes también se sienten a gusto con la tecnología.

Bajo esta mirada, consideramos que la tecnología permite experiencias más interactivas que permiten el aprendizaje activo, considerando al alumno como un sujeto proactivo en sus aprendizajes, en modelos como el Flipped Classroom, donde parte de los conocimientos se entregan a los alumnos para que los trabajen de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

forma independiente y autónoma, para posteriormente resolver dudas con el docente en las clases sincrónicas. En este caso es importante destacar, que, si bien los estudiantes están familiarizados con las tecnologías de la información, pero no necesariamente cuando están dedicadas a la educación. Es por esto que tenemos la labor de educar también en estos casos.

Como plantea Siemens (2004, p. 6) cada vez más, el aprendizaje podrá tener lugar en dispositivos no humanos, considerando que este proceso se da en la actualidad en ambientes cambiantes y difusos, tomando especial importancia conceptos como la teoría del caos o de la complejidad en relación a aspectos que no siempre están bajo el control de los individuos. Nuestra toma de decisiones está basada en principios que cambian rápidamente, donde es de vital importancia la habilidad para obtener información rápida y correctamente, como también discriminar entre la verdadera y útil de la falsa.

Es por tanto, que se resignifica la creatividad en las clases virtuales con especial énfasis en los sistemas inteligentes como las plataformas interactivas o de entornos de aprendizajes virtuales, considerando que propician el espacio para la enseñanza remota donde no necesariamente están presentes los actores educativos, pero que de igual forma se logra el propósito de formación al apoyarse en auxiliares pedagógicos automatizados y/o robotizados que atienden las inquietudes de los estudiantes sin que la ausencia del rostro humano, las distancias geográficas, el aspecto temporal y las medidas de distanciamiento social limiten este el fin último de la educación: Educar.

Referencia Consultada

Siemens, G. (2004). *Conectivismo: una teoría de aprendizaje para la era digital*.

Juana Pablina Jara Guevara

Profesora en Educación Básica. Licenciada en Educación

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos

Coordinadora Académica Colegio Polivalente Gerónimo de Alderete

geronimodealderete@gmail.com

CÁPSULAS EDUCATIVAS-GOOGLE CLASSROOM UN BINOMIO INTELIGENTE PARA EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO

No hace falta profundizar en la idea de que la tecnología llegó para quedarse en el ámbito educativo. En la actualidad debido al confinamiento prolongado por la pandemia que nos afecta tanto en Chile y a nivel mundial, nos vimos obligados a continuar con la educación de nuestros estudiantes a distancia, utilizando todos los medios tecnológicos que teníamos a la mano para llegar hasta ellos y dar continuidad al proceso de enseñanza correspondiente al año escolar.

A pesar que en países desarrollados ya se utilizaban herramientas digitales hace varias décadas, para llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, para nuestra sociedad fue una irrupción inesperada, que obligó a los centros educativos, incluso sin preparación previa, acompañar a los estudiantes de forma on-line, cambiando así la forma tradicional de enseñar, en la que se utiliza frecuentemente como principal recurso las clases magistrales, en donde el centro es el profesor y el estudiante un receptor de información, es decir, un estudiante que se encontraba muy lejos de ser un aprendiz activo y forjador de su propio aprendizaje.

Las instituciones educativas optaron por herramientas digitales que les acomodaban de mejor forma para llegar a sus estudiantes de acuerdo a sus realidades, o que estuvieron dispuestos o no a invertir por esta tecnología. Por lo que existen establecimientos que comenzaron a utilizar plataformas pagadas, otras de forma gratuitas e implementaron sus propias metodologías de enseñanza en las que se destacan las clases on-line por medio de sesiones Meet, Zoom u otras, las que permiten a los profesores conectarse con sus estudiantes de forma sincrónica y continuar con sus clases magistrales, pero ahora de forma remota.

Por otra parte, existen establecimientos que se tratan de adherir al contexto y avances tecnológicos actuales que ofrecen nuevas posibilidades para el aprendizaje y la creación de nuevos conocimientos en diversas formas y modos de obtenerlos, no solo escuchando al docente que imparte la clase. Considerando además que en sociedades como la nuestra, el acceso a la internet o dispositivos no es igualitario para todos y que por otra parte se cuenta con estudiantes nativos digitales a los cuales podemos sacarles mucho provecho, a través de sus habilidades en el uso de la tecnología, por lo descrito, es que, instituciones

educativas deciden optar por plataformas como Google Classroom para estar conectados con sus estudiantes y proveer por medio de ellas “Cápsulas educativas”, que no son más que vídeos breves que como su nombre lo indica, encapsulan un tema en específico que se pretende que los estudiantes vean, comprendan y aprendan por medio de este recurso. En este sentido las cápsulas pasan a ser un tipo de Inteligencia Artificial, ya que suplente el traspaso del conocimiento que transmite el profesor, por medio de esta herramienta y además lo hacen de forma asincrónica, lo que les facilita a muchas familias que tienen a más de un hijo en etapa escolar, o a los mismos padres con tele trabajo y no cuentan con dispositivos suficientes para desarrollar sus actividades en horarios establecidos, poder desarrollarlas en tiempos que les sean cómodos o accesibles.

De acuerdo a lo anteriormente señalado, las cápsulas educativas también dan pie para implementar la metodología de “aula invertida”, metodología que promueve el aprendizaje autónomo de los estudiantes por medio de estos vídeos que pueden ver en sus casas, utilizando sus propios dispositivos y lograr por medio de ellos que los estudiantes comprendan un tema que será socializado en clases, de modo presencial o remota, o puesto en práctica con ayuda de su “facilitador”, que es el rol del profesor, según esta metodología.

En contraste con la educación tradicional, Según Cárcel (2016): La metodología de aula invertida y estas herramientas tecnológicas, sin duda nos ofrecen una oportunidad para que el aprendizaje de nuestros estudiantes sea significativo y puedan desarrollar habilidades a nivel superior, promoviendo su autonomía y su capacidad de aprender a aprender.

Sin embargo, considerando todos los aspectos positivos que tiene este “binomio inteligente” y el uso de la Inteligencia Artificial, a través de las cápsulas, para el desarrollo de los estudiantes, ¿por qué se observa que los profesores no pueden implementar de forma correcta esta metodología, a pesar de contar con los recursos y herramientas digitales? ¿existe una especie de rechazo a innovar y trascender? ¿desconfían de que los estudiantes puedan alcanzar su propia autonomía? ¿tendrán miedo a perder su rol de transmisor de conocimientos? o ¿que se supla su rol de transmisores de información?

Son diversas las dudas que se pueden plantear en torno al uso, desuso o mal uso de la tecnología, para lograr un mayor y exitoso desarrollo en el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, la reflexión indica que el aporte que hace la articulación de las cápsulas informativas y el classroom soportan un recurso de inteligencia que apoya el aprendizaje autónomo virtual, no solo porque no requiere de la presencialidad del docente, sino también porque sirve como auxiliar pedagógico que instruye y responde las inquietudes del estudiante para tomar decisiones, activar su aprendizaje propio y emular la orientación del docente en cualquier momento sin que las barreras temporales y geográficas interrumpen.

Referencias Consultadas

Cárcel, F. (2016) *Desarrollo de habilidades mediante el aprendizaje autónomo*. 1ra Edición.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Gutiérrez, L. (2012) *Conectivismo como teoría de aprendizaje: conceptos, ideas y posibles limitaciones.*

Marta Victoria Figueroa Osorio

*Licenciada en Educación. Profesora de religión mención Teología protestante
y Ciencias Religiosas*

*Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos
Educativos Docente*

Liceo Guillermo Feliú Cruz /Escuela Rep. Francia – DAEM Est. Central

<https://www.liceofeliucruz.cl>

Chile

**LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA VIDA COTIDIANA
REFLEXIONES POST-PANDEMIA.**

El distanciamiento social producto de la pandemia por Covid 19, ha generado cambios significativos en la educación a nivel mundial. En Chile, el largo periodo de confinamiento obligó a los docentes a modificar sus prácticas pedagógicas y a los estudiantes a acceder a plataformas, hasta ese momento desconocidas, para dar continuidad al proceso de aprendizaje. En este contexto la inteligencia artificial tomó mayor fuerza y relevancia en el plano educativo.

Es sabido que la inteligencia artificial cuenta con variados recursos, que antes de esta pandemia, hubiese sido inimaginable considerar como una alternativa “válida” y “efectiva” para desarrollar aprendizajes significativos en estudiante de educación escolar. Sin ir más lejos, antes de la pandemia el uso del celular era una prohibición normada dentro del aula, porque en su momento no fue posible reconocer sus ventajas como herramienta tecnológica que apoyara el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque tampoco se consideró la posibilidad de permanecer confinados y distanciados por tanto tiempo. Antes de este acontecimiento, el celular era visto como un dispositivo diseñado para la entretención y distracción, por lo mismo los profesores adoptaron diversas medidas para impedir su uso en el aula.

Por otra parte ¿Cuántos estudiantes disponían de una cuenta de correo electrónico antes de la pandemia? ¿Cuántos estudiantes conocían los beneficios de la “nube” o drive? y para ser más precisos ¿Cuántos profesores conocían los recursos digitales disponibles de Google? ¿En cuántas de las clases pre-pandemia se incluyeron el uso de TICs que no fueran las clásicas herramientas de ofimática para realizar trabajos o actividades en cada asignatura? Antes del confinamiento, gran parte del profesorado consideraba el uso del celular, el correo electrónico, el drive y sus aplicaciones como herramientas necesarias y apropiadas sólo para estudiantes de educación superior, sin embargo, hoy estudiantes de todas las edades, profesores y directivos reconocen la importancia de estas tecnologías en un mundo cambiante, inestable, caótico y marcado por la inteligencia artificial.

Pero ¿cuál es la definición de inteligencia artificial? Para Cataldi (2009):

Es una disciplina que se enfoca en la creación y diseño de entidades capaces de razonar por sí mismas, que busca la semejanza a la inteligencia humana, a través de la creación de software, que en el plano educativo abordan diversas

temáticas y metodologías. Entre estos es posible encontrar tutoriales inteligentes que promueven el aprendizaje, software educativo y de gestión de información, entre otros (p. 37).

Aunado a ello, Escolano (2003) sostiene que: “La inteligencia artificial es la ciencia de construir máquinas que para funcionar requieren de la misma inteligencia que los seres humanos” (p. 26). En definitiva, son programas, software, algoritmos que facilitan a las personas la realización de tareas o acciones. Desde este enfoque, cada una de las herramientas señaladas han permitido a profesores y estudiantes acceder al conocimiento, inicialmente asumiendo los costos económicos y emocionales que significa la adaptación a una forma distinta de educar, pero que a pesar de ello ha significado un aprendizaje que deja de lado los prejuicios y la negación.

Entonces, la inteligencia artificial es más cercana de lo que se cree. Está inserta en nuestra vida cotidiana de una manera casi imperceptible y lo más probable es que lo aprendido sea sólo el punto de partida para acceder masivamente a nuevos recursos y herramientas educativas basadas en esta tecnología que permitan desarrollar habilidades que favorezcan el trabajo autónomo a través del uso permanente y cotidiano de estas técnicas, no solo en caso de urgencias o “estados de emergencia”.

En la educación virtual, aplicaciones como Zoom, Meet, Google Form, juegos interactivos y las capsulas educativas se constituyeron en las herramientas colaborativas que permitieron mantener el contacto con los otros. Desde el plano educativo permitió la relación profesor-estudiantes favoreciendo la interacción, la contención, el desarrollo de nuevas habilidades tecnológicas y la adquisición de ciertos conocimientos, lo cierto es que, a pesar de este nuevo aprendizaje, se considera indispensable la presencialidad en este proceso, aunque pocos son quienes niegan las ventajas de la modalidad virtual.

Lo interesante es validar los aprendizajes adquiridos en contexto de pandemia y mantener la disposición a involucrarse en otras experiencias que ofrece la inteligencia artificial en el plano educativo. En este proceso, las escuelas deberían flexibilizar sus metodologías, promoviendo el trabajo presencial como virtual, incorporando incluso el uso de tutores inteligentes cuya función según Cataldi & Lagui (2009): “es modelar el proceso de aprendizaje de forma sincrónica, como apoyo a la labor docente” (p. 14). Por otra parte, Los profesores deben continuar diversificando las estrategias de aprendizaje, pero esta vez, dando especial énfasis al uso de tics basadas en inteligencia artificial y a desarrollar habilidades para hacer un uso apropiado de ellas. Los apoderados deberían apoyar este proceso considerando las grandes vulnerabilidades a las cuales nos enfrentó esta pandemia, todo en beneficio de los estudiantes quienes en su calidad de “nativos digitales” están predispuestos cognitivamente a aventurarse en nuevos aprendizajes.

Después de todo, la Inteligencia Artificial de una u otra manera estuvo presente en la vida cotidiana de las personas, pero no se percibieron sus implicancias en un proceso tan complejo y relevante como la educación.

Referencias Consultadas

Cataldi, Z., & Lague, F. (2009). Sistemas Tutoriales Inteligentes Orientados a la Enseñanza. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*.

Escolano Ruiz, F., Cazorla Quevedo, M., Alfonso Galipienso, M. I., Colomina Prado, O., & Lozano Ortega, M. A. (2003). *Inteligencia Artificial. Modelos, técnicas y áreas de aplicación*. España: THOMSON.

Juan Pablo Alejandro Saavedra Bazaes

Profesor de Historia y Geografía

*Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos
Educativos*

Chile

juanpablo.saavedra.bazaes@gmail.com

REFLEXIÓN ENTORNO A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y EL DESAFÍO EN EL ÁMBITO EDUCATIVO ACTUAL

Desde hace algunas décadas la investigación científica ha generado profundos y considerables avances en el desarrollo tecnológico en lo que respecta a la inteligencia artificial (IA), la que se utiliza en diferentes ámbitos como lo son el de la salud o la educación, los que son fundamentales y esenciales para el desarrollo humano. Refiriéndose estrictamente al segundo ámbito mencionado; la educación consta de un proceso permanentemente cambiante en torno a cómo se gestiona, como se planifica, y como se implementa de forma transversal en un contexto determinado.

Es aquí donde debido a los tiempos actuales en lo que estamos inmersos la inteligencia artificial juega un rol preponderante en el desarrollo de los distintos procesos de enseñanza aprendizaje, ya que, básicamente se puede sacar gran provecho de las distintas características tecnológicas que trae consigo la inteligencia artificial dentro de un marco educativo lo cual acontecería de forma transversal en todo ello, vale decir, se involucran todos los actores que participan dentro de la educación, principalmente estudiantes y docentes. Se puede agregar además que para un aprovechamiento óptimo de las distintas características que nos aporta la inteligencia artificial, es de suma importancia una correcta capacitación y manejo de todo ello por parte de los docentes, he aquí un gran desafío el cual (teniendo en cuenta el gran escenario del panorama mundial y local) es esencial para la educación y sus demandas de hoy en día.

Refiriéndonos al contexto actual en primera instancia, la educación se ha visto envuelta y asistida en gran parte por distintas herramientas tecnológicas que existen y están en desarrollo hoy en día. En segunda instancia, tenemos los distintos desarrollos con los que pueden contar los docentes para que el correcto uso de ello y es aquí donde se genera una gran responsabilidad que cae en las distintas instituciones educativas, ya que, deben gestionar y proveer los distintos requisitos requeridos como por ejemplo: agilizar una clase remota para un curso determinado. En este escenario también está implicado porque básicamente su rol debe contar con una preparación lo suficientemente holgada para realizar e implementar la clase, para luego poder atender cualquier tipo de dificultad que puedan tener los estudiantes.

Principalmente se puede inferir aquí en un déficit cognitivo cultural en torno a las herramientas tecnológicas por parte de los docentes, esto por diversos factores

que van desde el escaso tiempo de capacitación e instrucción de una herramienta tecnológica para desarrollar las clases, hasta la constancia y la voluntad por del docente en relación con todo su quehacer pedagógico, mismo que vio totalmente condicionado por el contexto actual: de lo presencial a lo remoto. En tanto, se desprende el principal desafío debido a que la inteligencia artificial y todo lo que ello implica, seguirá en desarrollo constante y sostenido en el tiempo pensando en un mediano plazo, lo que quiere decir que el trabajo docente se va a ver relacionado de forma directa con la utilización de herramientas tecnológicas las que seguirán en aumento, con fines próximos para un mejor aprovechamiento de los tiempos y la optimización que implica ello, hacia un desarrollo valioso del proceso de enseñanza aprendizaje.

Para la UNESCO “La inteligencia artificial tiene la capacidad de hacer frente a algunos mayores desafíos que afronta, hoy en día, el ámbito de la educación, de desarrollar prácticas de enseñanza y aprendizaje innovadoras...”. En consecuencia, la IA facilita de múltiples formas la enseñanza en un contexto actual, pese a ello es de suma importancia contar con la infraestructura necesaria pensando en una institución educacional. Aunado a ello, y considerando el contexto de las clases remotas, aparece una problemática socio cultural por parte del docente y de los estudiantes fundamentada en la complejidad mayoritariamente alta al momento de implementar tecnologías en la educación relacionadas con la falta de hábitos, expertiz y uso de tales tecnologías.

En síntesis, es un hecho que la inteligencia artificial ha crecido notablemente en los últimos años, pero no es menos cierto que cada vez abarca mayor espacio protagónico en los escenarios de aprendizaje, sin embargo, los actores del hecho educativo no están capacitados para asumir estos cambios con la velocidad requerida, es decir, es necesario reconocer el déficit cognitivo-digital amalgamado en la falta de capacitación permanente y transformadora como el desafío principal de todo estado o sociedad que pretenda alinear su aparato educacional al uso y adaptación de enfoques centrados en la tecnología y en la inteligencia artificial. De allí, que la reflexión final de este escrito refleja una disociación entre la velocidad con que avanza la inteligencia artificial y la lentitud con que la educación la logra transferir dentro del esquema de enseñanza aprendizaje.

Referencia Consultada

UNESCO (2020). La Inteligencia Artificial en la Educación. Consultado en: <https://es.unesco.org/themes/tic-educacion/inteligencia-artificial>

Luis Alejandro Parada Bustos

Profesor de Educación Media en Historia y Geografía

Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos

Encargado de Convivencia Escolar Colegio San Francisco de Sales

Chile

www.colegiosfs.cl

APORTES DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL A LA EDUCACIÓN DE ESTUDIANTES CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES: UNA REFLEXIÓN

De acuerdo a la legislación chilena, la ley 20.845 establece que cada establecimiento educacional debe considerar entre sus objetivos, la integración e inclusión de todos/as sus estudiantes, apuntando a la eliminación de cualquier tipo de “discriminación arbitraria” que impidan la participación y el aprendizaje. Así, dicha ley señala que el Colegio debe convertirse en un lugar de encuentro entre diversas realidades socioeconómicas, étnicas, creencias religiosas, culturales, género, etc. Dentro de este proceso de inclusión, en el cual está inmerso el sistema educativo chileno, existe un grupo de alumnos que representan un real desafío pedagógico y social: Los/as estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE), quienes por mucho tiempo estuvieron relegados a las “escuelas especiales”. Hoy son parte de esta nueva categoría que se les ha encomendado a los colegios, de convertirse en instituciones inclusivas. Sin embargo y pese a los esfuerzos económicos de parte del Ministerio de Educación, el proceso de inclusión aún está en pañales y con suerte hemos logrado que dichos estudiantes estén integrados, o sea, que estén dentro de la sala, formen parte de la lista de un curso determinado, pero ¿Son parte de la comunidad educativa? ¿Están realmente incluidos?

La experiencia nos muestra que si bien los establecimientos educacionales contratan profesionales afines (educadoras diferenciales, psicólogos, fonoaudiólogos, etc.), los/as estudiantes con NEE siguen siendo un grupo segregado al interior de las comunidades educativas, ya sea por el proyecto educativo, la cultura escolar presente en el Colegio o la desinformación y prejuicios que como sociedad están presentes en las creencias de los diversos actores pertenecientes a la comunidad. Así, en dicho proceso que estábamos experimentando en el ámbito educativo, cuya madurez estaba en ciernes, surge un nuevo escenario producto de la pandemia, caracterizado por la irrupción radical y sorpresiva de la tecnología en el proceso enseñanza aprendizaje, convirtiéndose en un doble desafío para los estudiantes con NEE. Cabe preguntarse entonces ¿De qué manera la Inteligencia Artificial puede cooperar a superar las dificultades que la inclusión de dichos estudiantes representa para nuestro sistema educativo?

Para referirnos a la Inteligencia Artificial, nos apoyaremos en el análisis y reflexión de la profesora Gross (1992), quien nos habla de una “inteligencia natural”, representada por el educador, quien posee un conocimiento de su asignatura y del ámbito pedagógico a nivel experto. Es dicho manejo de recursos

cognitivos para realizar una actividad, lo que la Inteligencia Artificial intenta emular. De esta manera, para la profesora Gross, en sus inicios la Inteligencia Artificial se entendía como “la parte de la informática dedicada al diseño de máquinas que fueran capaces de simular algunas de las conductas realizadas por el hombre y que habitualmente catalogamos como inteligentes”, ha ido evolucionando, producto de que dicha investigación salió de los centros universitarios a los laboratorios, debido a la diversidad de áreas donde se puede aplicar. Dentro de esa evolución se comenzó a levantar el concepto de “Sistema Experto”, como el objetivo a lograr para ser funcional y aplicable en ámbitos tan diversos como la educación. En palabras de la profesora Gross, el sistema experto puede ser entendido de la siguiente manera:

En esencia, los sistemas expertos permiten asistir en el análisis y resolución de problemas complejos. Intentan simular la conducta de un experto humano en un dominio específico de conocimiento. Un sistema experto debe pues contener todo el contenido que manejaría un experto y además, la forma de razonamiento utilizada por éste. Es decir, la manera en que el experto utiliza el conocimiento. (Gross, 1992)

Si consideramos dicho concepto para la educación, el educador es el experto al cual se debe emular. Dominar sus conocimientos y habilidades para enseñar, estrategias y reacciones frente a las diversas respuestas que pueden presentar los/as estudiantes. Así se nos presenta dos ámbitos desarrollados en la Educación: a) Herramientas dirigidas a los estudiantes (Mediante procesos de descubrimientos o micromundos / Mediante procesos de recepción o tutores inteligentes); b) Herramientas dirigidas al profesor (Ayuda a la planificación, diseño y organización). En este punto nos centraremos en los llamados “tutores inteligentes”, principalmente por su capacidad de diálogo e interacción con el estudiante, pensando en nuestro foco que son los estudiantes con NEE. Desde dicha óptica podemos pensar en la diversidad de oportunidades que las distintas aplicaciones presentes en dispositivos inteligentes, por ejemplo, nos presentan para dialogar con los estudiantes. El desarrollo de ellas, muchas veces se plantea como una actividad lúdica o de juego, lo cual sería una desventaja desde la visión tradicional de lo que significa la escuela, sin embargo, hemos visto que nuevas visiones incorporan y recomiendan que el juego sea parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Vemos entonces una oportunidad en dichas plataformas de generar instancias de formación a través del juego y la interacción, de manera igualitaria (no se diferencia un estudiante con NEE con otros frente a una pantalla realizando una actividad que los entretiene), convirtiéndose en una interesante alternativa. Sin embargo, cabe preguntarse y volviendo al concepto de “sistema experto” ¿Cómo reaccionaría uno de estos sistemas de Inteligencia Artificial frente a las crisis que muchas veces estos alumnos presentan? ¿Cómo ofrecer un abanico de oportunidades frente a estudiantes denominados “transitorios” y los “permanentes”, quienes presentan diversos grados de necesidades?

Referencias Consultadas:

Ley 20845. (2019) De inclusión escolar que regula la admisión de los y las estudiantes, elimina el financiamiento compartido y prohíbe el lucro en

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

establecimientos educacionales que reciben aportes del estado. Ministerio de Educación. 2019

Gross, B. (1992) La inteligencia artificial y su aplicación en la enseñanza. En Comunicación, Lenguaje y Educación.

Carmen Elena Bastidas Briceño

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

carmen.bastidas@profe.umc.cl

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

El avance tecnológico nos impulsa a estar cada día actualizados, por lo tanto, debemos estar informados para desarrollar nuestras actividades de la mejor manera posible. La llegada de la pandemia, como es bien conocido vino a acelerar los avances tecnológicos, en lo personal, social y no menos importante en materia educativa, ya que la situación que estamos atravesando pone de manifiesto la necesidad de nuevos modelos de trabajo para que las organizaciones funcionen en un mundo altamente distribuido y habilitado digitalmente. La desconexión física de los docentes y sus estudiantes requiere la adopción de nuevas tecnologías para mantener la continuidad del proceso educativo y ofrecer mejores experiencias para todos. Este proceso de adopción al proceso tecnológico requiere la combinación de tecnologías como el aprendizaje automático (machine learning) y el aprendizaje profundo (deep learning), la visión artificial, la robótica, el procesamiento de lenguaje natural, sensores y tecnologías portátiles, los asistentes digitales inteligentes y la computación espacial con realidad aumentada y virtual crearán un conjunto altamente automatizado y autónomo que permita el intercambio de información desde cualquier fuente a cualquier destino y, particularmente en el trabajo remoto, desde y hacia el hogar.

De allí, que la inteligencia artificial, (IA) juega un papel trascendental en el contexto actual, dicho término es usado por Turing (1950), quien realizó un simple ejercicio una persona interroga a otra, a través de un computador a otra persona, ambas personas realizaban un ejercicio simple de alimentar con información (preguntas y respuestas) a la máquina, tanto el interrogador como interrogado intentaban determinar si la pregunta por la respuesta eran dadas por la máquina o por la persona al otro lado, manifestándose la imitación de la inteligencia humana por un computador, creando más adelante una prueba con su nombre para evaluar esos aspectos humanos que debían poseer las máquinas. Más tarde, Fischler y Firschein (1987) confieren características humanas marcadas de las máquinas, tales como el aprendizaje, la adaptación, el razonamiento, la autocorrección y el mejoramiento implícito, aquí comienza una carrera por crear máquinas cada vez más parecidas al hombre.

En concordancia con lo anterior, se define inteligencia artificial (IA):

La automatización de actividades que vinculamos con procesos de pensamiento humano, actividades tales como la toma de decisiones, resolución de problemas, aprendizaje (Bellman, 1978, citado por Moreno (2019)

Dicha automatización, en el contexto actual representa un gran avance en los procesos educativos, ya que puede un estudiante estudiar en el horario que le acomode, porque tendrá un asistente en todo momento. Sin embargo, no podemos dejar a un lado a los estudiantes que no cuenten con los medios tecnológicos para conectarse a una actividad educativa, por lo cual, se debe garantizar que la utilización de las tecnologías de la IA en el contexto educativo esté regida por los principios fundamentales de inclusión y equidad.

De la misma forma, la UNESCO (2020) sostiene que el despliegue de las tecnologías de la IA en la educación debe tener como objetivo la mejora de las capacidades humanas y la protección de los derechos humanos con miras a una colaboración eficaz entre humanos y máquinas en la vida, el aprendizaje y el trabajo, así como en favor del desarrollo sostenible, así mismo, pretende reforzar su liderazgo en el ámbito de la IA en la educación, como laboratorio mundial de ideas, organismo normativo, consejero técnico y organismo de desarrollo de las capacidades. Como docentes debemos contribuir día a día a la integración de los aspectos humanos y técnicos de la IA en los programas de formación dirigidos a los niños y jóvenes.

El sistema educativo se enfrenta a múltiples desafíos, pero implementar la Inteligencia Artificial en la educación hará que más personas se beneficien de los programas educativos, reducirá las tareas repetitivas de los docentes y estimulará la formación personalizada, mientras le da más relevancia al aprendizaje colaborativo. También representa una gran inversión que que no todos los gobiernos están dispuestos asumir de manera inmediata, pero es necesaria, ya que la educación en línea, estimula el aprendizaje personalizado. En cuanto a los docentes, facilita la revisión de tareas escolares, además los insta a investigar, crear nuevas metodologías de enseñanza y poder identificar patrones en el comportamiento del estudiantado. Existen software, capaces de evaluar el estado inicial del estudiante y hacer proyecciones de su evolución o predecir qué tan probable es que un estudiante abandone sus estudios en determinado momento, lo que contribuye a implementar acciones preventivas y correctivas, según el caso.

En conclusión, la implementación de la IA en materia educativa es un hecho que nos arropa y que no podemos dejar a un lado, sino ir avanzando al ritmo vertiginoso con que está implementándose, ya podemos observar que numerosas instituciones educativas han creado sus propios tutores virtuales para facilitar la labor docente. Además de calificar cuestionarios, los tutores virtuales pueden identificar los errores más comunes de los estudiantes y proporcionar un feedback más preciso y en tiempo real que les ayude a mejorar su desempeño.

Referencias Consultadas:

Bellman, R. (1978). *An Introduction To Artificial Intelligence*. San Francisco: Boyd & Fraser Pub. Co. -25. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7242777>

Fischler, M. A., Firschein, O. (1987). *Intelligence: the eye, the brain, and the computer*.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Boston, USA: Addison-Wesley Longman Publishing Co.

Moreno, R. (2019) *La Llegada de la Inteligencia Artificial a la Educación*. RITI Journal, Vol. 7, 14 (Julio-Diciembre 2019) e-ISSN: 2387-0893

UNESCO (2020) La inteligencia Artificial en la Educación. <https://es.unesco.org/themes/tic-educacion/inteligencia-artificial>

Turing, A. M. (1950) *Computing Machinery and Intelligence*. *Mind*, 59 (236), 433-460. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2251299>

Amely Dolibeth Vivas Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

marlenis.martinez@profe.umc.cl

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

La inteligencia artificial está relacionada a los sistemas o capacidades de comprensión que se encuentran en los seres humanos con el propósito de efectuar tareas y tener la capacidad de optimizar la información que se compilan o almacenan en ordenadores. El término Inteligencia Artificial (IA), según Jara y Ochoa (2020) “se utiliza para referirse a una amplia gama de tecnologías digitales de última generación” (p.2). Significa que está inmersa en el uso de diversas tecnologías que día a día están creciendo aceleradamente en el mundo globalizado del individuo.

Por ello, la pandemia Covid-19, ha generado transformaciones educativas significativas y ha enfatizado en el uso de la inteligencia artificial, dado que representa un apoyo primordial en el aspecto pedagógico permitiendo agilizar la curiosidad en los estudiantes desde cualquier actividad, promoción de investigaciones, construcción de análisis crítico, fomento de la creatividad, el juego, la didáctica, entre otros. Asimismo, facilitando los aprendizajes y los dispositivos de soporte que se encuentran disponibles o al alcance de la mano por parte del docente (Ocaña, Valenzuela y Garro, 2019).

En este sentido, la pregunta relacionada con: ¿de qué forma la inteligencia artificial representa una innovación incremental en la práctica pedagógica?, se puede decir, que sí representa avances en la práctica pedagógica, razón por la cual el profesional de la docente tiene el acceso a la creación de algoritmos que accedan a la construcción de cuestionarios en la cual le permite la disposición de indagar más, generar nuevas estrategias didácticas interactivas y estar más atento a la formación individual y grupal de los estudiantes desde la utilización de plataformas virtuales.

La IA, además, genera la participación interactiva de los estudiantes en

cuanto al aprendizaje en la utilización de materiales digitales, diálogos, ejercicios prácticos interactivo y retroalimentación que son relevantes para que el proceso enseñanza y aprendizaje sea más efectivo y significativo. Esto ha facilitado, en los actuales momentos que la educación, con la utilización de la inteligencia artificial, haya sido una herramienta valiosa para el desarrollo de la enseñanza en virtud de dar continua a la misma.

El aprovechamiento de la IA, en la gran mayoría de sus aplicaciones formativas, supone condiciones a dispositivos y conexión a internet donde puedan realizar actividades individuales y colaborativas, sin embargo, una de las limitantes radica en que existen una gran mayoría que no tienen acceso a estos dispositivos y, muchos son de zonas vulnerables, ocasionando que no tenga oportunidad de utilizar esta herramienta y, por ende el docente tiene que valerse de otras estrategias para que el estudiante tenga acceso a su aprendizaje.

Otra limitante está enmarcada en el énfasis excesivo de la utilización recursos virtuales desarrollados por la IA en la cual se exalte la personalización y actividades propias que van en el deterioro de la práctica educativa. Igualmente, la intranquilidad de los docentes que se haga énfasis en trabajo personal del estudiante y no el trabajo colaborativo interactivo que se requiere con la aplicación IA. El docente tiene que aplicar su papel protagónico en la clase donde tenga la oportunidad de analizar la información que proporciona, de allí que la IA potencia la participación activa de los educandos en la orientación de las tareas y el uso de las herramientas tecnológicas.

En efecto, la disminución de las limitantes de la IA, debe ser solventadas con el desarrollo de habilidades y competencias, tanto por el docente como para el educando, en las cuales puedan solventarse situaciones rutinarias, el fomento del pensamiento analítico, destrezas personales, existencia de una comunicación efectiva, toma de decisiones y relaciones interpersonales que se afiancen con estrategias socioemocionales que contribuyan con el fortalecimiento de la autoestima, autonomía, autocontrol, autoimagen y comprensión de todos los componentes que envuelven el escenario educativo.

En conclusión, la IA es un fuerte potencial en la educación, razón por la cual representa un aspecto fundamental en el aprendizaje, la sistematización de los procesos de gestión, disminución de las debilidades en aula virtual, optimar las metodologías que accedan a mejorar las evaluaciones o resultados en el aprendizaje, el fomento de la creatividad, imaginación e inventiva en función de consolidar una educación virtual que vino para quedarse y, se tiene que promover diversas estrategias pedagógicas conducentes a la inclusión para todo los niños y niñas tenga la oportunidad de una educación de calidad y con competencias efectivas hacia la consolidación de las habilidades digitales.

Referencias Consultadas:

Jara, I. y Ochoa, J. (2020). Usos y efectos de la inteligencia artificial en la educación. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de:
<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Usos-y-efectos-de-la->

inteligencia-artificial-en-educacion.pdf.

Ocaña, Y., Valenzuela, L. y Garro, L. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. Propósitos y Representaciones. Revista de Psicología Educativa. Vol 7, N° 2., pp. 536-568.

Recuperado de: file:///C:/Users/Profesora/Downloads/Dialnet-InteligenciaArtificialYSusImplicacionesEnLaEducaci-6998270.pdf

Colombia

Junior Andrés Guevara Rujano

Profesor en la Especialidad de Biología

*Docente de Aula y Coordinador del Área de Cs.
Naturales Colegio Ciudad de Fómeque*

*Maestrante en Cs. de la Educación Mención Enseñanza de la
Biología UPEL*

*Maestrante en Cs. de la Educación Mención Administración
Educativa UNA*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Maracay-Venezuela

Juniorandres92@gmail.com

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

La tarea de los docentes durante toda la historia de escolarización y de los diferentes procesos educativos, ha sido garantizar una enseñanza-aprendizaje que se vincule con las necesidades que presentan los estudiantes, adaptados a los diferentes modelos educativos que se han establecido para alcanzar las competencias cognitivas, productivas, sociales, interpersonales y afectivas de los educandos. Constantemente, la búsqueda de estrategias y recursos para optimizar la enseñanza ha permitido establecer los diferentes modelos y enfoques de planificación que se aplican en los procesos educativos.

Por consiguiente, la inteligencia artificial como parte de nuevos recursos innovadores para aplicar en los procesos pedagógicos, ayuda a mejorar las habilidades cognitivas de los estudiantes, en cuanto a su forma de interacción con realidades virtuales o mecanismos robóticos y simuladores que permiten una mejor comprensión de las diferentes temáticas en las áreas del saber. La aplicación de estas herramientas, facilitan a los docentes implementar mejores métodos para incentivar el aprendizaje en los educandos, además, que las generaciones del siglo XXI ya son partes de la era digital, por lo tanto, su atención y la motivación debe estar orientada a sus necesidades y requerimientos.

Según Siemens (Citado en Gutiérrez 2012), plantea la futura posibilidad de aprovechar las nuevas tendencias en cuanto a la era digital y transformarlo en nuevos modelos educativos. De esta manera, se considera que la inteligencia artificial, concatenada con otras herramientas tecnológicas y con modelos educativos digitales, facilitarían rotundamente los procesos de enseñanza en los tiempos actuales. Si se habla de la inteligencia artificial en cualquiera de sus formas, entraría en la planificación docente como recursos principales que apoyarían el proceso educativo, desde asistentes de voz, detección facial o de lectura de códigos QR, aplicaciones, o bots (abreviatura para robots). Estas nuevas herramientas permitirían realizar mejor los procesos evaluativos, asignar códigos en los cuadernos de los estudiantes para que los aparatos los lean y registren

asistencia, general evaluaciones con lecturas de códigos para facilitar las calificaciones, así como, la explicación de temáticas en las que intervengan simuladores o aplicaciones con las que puedan interactuar mejor los estudiantes, y generar mejor aprendizaje significativo y contextualizado.

Finalmente, el uso de la inteligencia artificial en los procesos educativos traería consigo numerosas implicaciones positivas en la formación de los educandos. De las cuales se pueden destacar, mejora en la construcción de nuevas ideas críticas, desarrollo de habilidades digitales avanzadas, ubicar en la vanguardia a los docentes, instituciones y estudiantes que la utilicen, captar la atención de los estudiantes para procesar la información que se les comparte en las clases, disminuir los tiempos por corrección automática, colabora con los procesos ecológicos en el aspecto de disminución del uso de papel. Así como estas, muchas otras implicaciones a nivel cognitivo y sociocultural.

Para Sánchez y Lama (2007), otras de las implicaciones importantes de la inteligencia artificial aplicada en los procesos educativos: “Incremento del número de estudiantes. Motivado por una mayor demanda de formación continua y las necesidades de jóvenes adultos de redefinir sus carreras o completar estudios que en su momento no terminaron” (p. 02) y “Coste económico y temporal. Un número de estudiantes no tienen capacidad económica para pagar los estudios convencionales, o no tienen tiempo para desplazarse y asistir a las clases tradicionales. Considerar aquí el impacto cada vez mayor de los inmigrantes” (p. 02). En definitiva, se plantean beneficios tanto para el aula, como fuera de ella, económicos, ecológicos, de alfabetización digital, y otros.

Referencias Consultadas.

Gutiérrez, L. (2012). Conectivismo como teoría de aprendizaje: conceptos, ideas, y posibles limitaciones. Revista Educación y Tecnología, N° 1, año 2012. Artículo en Línea. Disponible en: [Dialnet-ConectivismoComoTeoriaDeAprendizaje-4169414 \(2\).pdf](#) [Consulta: septiembre 2021]

Sánchez, E. y Lama, Manuel. (2007). Monografía: Técnicas de la Inteligencia Artificial Aplicadas a la Educación. Inteligencia Artificial. Revista Iberoamericana de Inteligencia Artificial, 11(33),7-12. Artículo en Línea. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92503302> [Consulta: septiembre 2021]

Santiago Bernal Vásquez

*Estudiante de Licenciatura en Ciencias
Naturales. Facultad de educación.
Universidad Santiago de Cali.*

Cali, Colombia.

santiago.bernal00@usc.edu.co

Alexandra Perea Gutiérrez

*Estudiante de Licenciatura en Ciencias
Naturales. Facultad de educación.
Universidad Santiago de Cali.*

Cali, Colombia.

Alexandra.perea00@usc.edu.co

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL UN PUENTE EN LA MODERNIZACION DE LA EDUCACIÓN.

A medida que pasa el tiempo se muestra una innovación arrasadora en los métodos educativos que ayuden a la interacción entre maestros, estudiantes y la tecnología que continuamente crece. Para la educación el uso de la Inteligencia Artificial (IA) podría ser el inicio a nuevos procesos de enseñanza, de acuerdo con lo dicho anteriormente se parte del siguiente cuestionamiento **¿De qué forma la inteligencia artificial representa una innovación incremental en la práctica pedagógica?** de acuerdo con la pregunta anterior la inteligencia artificial brinda a la práctica pedagógica un aprendizaje más personalizado a la hora de conocer los perfiles de cada estudiante, de acuerdo con Jara y Ochoa (2020) los sistemas de enseñanza adaptativos como las plataformas y sistemas de tutoría inteligente ofrecen diversas rutas de enseñanza. Estas aplicaciones brindan diferentes diálogos, preguntas y retroalimentaciones de acuerdo a las necesidades individuales de cada estudiante. De igual forma en la práctica pedagógica la IA da herramientas como los Objetos Virtuales de Aprendizaje (OVA) y los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA), innovando así en aplicaciones que permitan mejorar el desarrollo del profesional docente. Actualmente se ha presentado un cambio en la forma de vida de la población humana que ha llevado consigo a replanteamientos educativos por lo que se toma en cuenta la siguiente pregunta **¿cree que la inteligencia artificial facilita la enseñanza en los tiempos actuales?** En la mirada de esta pregunta, guía a un presente social donde un virus transformó la vida a nivel mundial, debido al covid-19 hubo un distanciamiento requerido por la bioseguridad, los docentes e instituciones por obligación deben de tomar nuevas estrategias para conectar con sus estudiantes de forma adecuada, gracias a la Inteligencia artificial se pudo tener una conexión remota, facilitando la comunicación entre docentes y estudiantes, además de ofrecerles distintas herramientas didácticas (EVA y OVA). La IA transformará profundamente la educación, declaró Audrey Azoulay, directora general de la UNESCO en la Semana del Aprendizaje Móvil de la UNESCO, llevada a cabo en el

mes de marzo de 2019 en París, Francia. Se van a revolucionar los métodos de enseñanza, las formas de aprender, de acceder al conocimiento, de capacitar a los docentes (Moreno, 2019). Por consiguiente, moreno dice: “inteligencia artificial vendría a ser parte de cada uno de los aspectos más importantes y funcionales de la red (Internet), en el caso específico de la educación no debemos mirar la aparición de la inteligencia artificial no como un enemigo sino como un posible campo de estudio, herramienta de uso, posibilitador de nuevas estrategias para el aprendizaje” (Moreno 2019, p. 262).

Con lo mencionado anteriormente se nota como la inteligencia artificial ha facilitado la enseñanza y adaptación de nuevas formas de aprendizaje.

Siguiendo con el párrafo anterior se presenta la siguiente pregunta **¿Cuáles son las implicaciones en el aprendizaje que trae el uso de la inteligencia artificial?** La inteligencia artificial ha apoyado la instrumentación pedagógica, en vista de los múltiples recursos brindados, si bien estas implicaciones pueden ser positivas o negativas. Los aportes positivos en la implementación de la IA son: más acercamiento con los estudiantes puesto que en esta era tecnológica estos se acercan de mejor manera a los sistemas dados desde la virtualidad, plataformas interactivas que permiten tener clases amenas saliendo de la rutina, asimismo existen ciertas implicaciones negativas, desde docentes que no han recibido capacitaciones continuas que los ayuden a explorar el mundo de las IA para el aprendizaje y la enseñanza, convirtiendo las clases en una continua charla monótona. Se ha visto que esa monotonía ha causado que una gran cantidad de estudiantes rechace las ventajas que pueden traer las aplicaciones, plataformas y demás que da la inteligencia artificial, por lo tanto “La Inteligencia Artificial en la educación ofrece numerosas posibilidades para agregar más valor a los estudiantes, facilitar el proceso enseñanza- aprendizaje y mejorar el posicionamiento de las instituciones educativas” (Forero, 2020). De acuerdo con esto el uso de las IA pueden brindar una alta gama de posibilidades que pueden mejorar continuamente los métodos de enseñanza y la innovación educativa.

Referencias Consultadas:

García-Peña, V., Mora-Marcillo, A. y Ávila-Ramírez, J. (2020). La inteligencia artificial en la educación. [en línea] Dominiodelasciencias.com.

Disponible en:

<<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1421>>

Moreno Padilla, R., (2019). La llegada de la inteligencia artificial a la educación. 17ª ed. [ebook] Pereira, p. 262. Disponible

en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7242777>

Jara, I. y Ochoa, J., 2020. Usos y efectos de la inteligencia artificial en educación | Publicaciones. [en línea] Publications.iadb.org. Disponible

en:

<<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Usos-y-efectos-de-la-inteligencia-artificial-en-educacion.pdf>>

Forero, T., 2020. ¿Cómo impacta la Inteligencia Artificial en la educación? [en línea] Rock Content - ES. Disponible en: <<https://rockcontent.com/es/blog/inteligencia-artificial-en-la-educacion/>>

Wilmer Hernández

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación

Universidad Cuauhtémoc, México

Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá

Bogotá- Colombia

wilmerhvelandia@gmail.comwhernandez@usbbog.edu.co

APRENDIENDO COMO LAS MAQUINAS

En esta oportunidad se analizan los alcances del uso de la inteligencia artificial con fines educativos y comerciales. Es señalado un posible uso perverso de este tipo de tecnología, cuando su objeto es individualizar los procesos de aprendizaje de los estudiantes. La inteligencia artificial potencializa el típico aspecto racionalista que se adjudica al ser humano. Según esta línea interpretativa, ser racional significa ser calculador, saber identificar lo bueno, lo útil y conveniente (Nietzsche, 2002), significa tener mayor control sobre sí mismo, las emociones, el cuerpo y la materia. Por ello, como se verá, la inteligencia artificial entendida como extensión de este concepto de razón y ser humano, termina llevando a cabo funciones de control y vigilancia desde el sector educativo, cuando se pone al servicio de las necesidades del sector económico y el mercado laboral.

En el marco de las actividades cotidianas de enseñanza que llevan a cabo los países de Latinoamérica, pueden observarse con cierta facilidad dos situaciones retadoras. La primera de ellas consiste en la persistencia de modelos educativos estandarizados que no toman en cuenta las necesidades y estilos específicos de enseñanza de cada uno de los estudiantes. Esto, debido a que no se llevan a cabo análisis previos que vinculen la estadística descriptiva e inferencial, y mucho menos la inteligencia artificial para ello. Ya pasar de que ahora los programas de formación permiten la realización de actividades interactivas, colaborativas y con uso de nuevas tecnologías, en realidad no son producto de un análisis cuantitativo y cualitativo riguroso que permita la individualización de las necesidades de aprendizaje.

La segunda dificultad es la progresiva instalación de los individuos en un campo muy restringido de acción, donde las habilidades y los conocimientos adquiridos son aplicados. Las fuertes demandas de los sectores laborales y empresariales, exigen profesionales tan especializados como abiertos a nuevos conocimientos y a actualizaciones permanentes. Lo cual significa que las habilidades del pensamiento crítico aprendidas, pero también las habilidades socioemocionales y los conocimientos técnicos, deben ser fuente de creatividad e innovación en campos laborales específicos. El problema con ello es que las necesidades e intereses particulares de aprendizaje, así como las oportunidades de formación para la acción en otras dimensiones de la realidad como la social, la comunitaria, la política, e incluso la ambiental, quedan bloqueadas.

Ahora bien, La inteligencia artificial se caracteriza por su capacidad para

aprender y adaptarse, lo cual significa que las máquinas, los dispositivos y las aplicaciones o programas que hacen uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), eventualmente pueden recopilar información, procesarla y posteriormente inferir hipótesis, realizar explicaciones, generalizaciones, hacer predicciones e, incluso, leer intenciones. Por ello, en atención a estas dos situaciones, se ha encomendado a este tipo de inteligencia la recopilación de información sobre cada estudiante a fin de reconocer de manera objetiva sus preferencias y necesidades de aprendizaje (Jara y Ochoa, 2020; Moreno, 2019).

Sin embargo, la inteligencia artificial no puede tomar en cuenta solo las preferencias personales para sus análisis e inferencias, dado que los centros educativos deben atender también la demanda empresarial de ciertos perfiles técnicos y profesionales. Así que lejos de permitir un desarrollo humano basado en la libertad individual, la inteligencia artificial puede terminar imponiendo un mayor control y vigilancia en la formación para estos perfiles. Por ello, más allá de la humanización y racionalización de las máquinas, es decir, de la introducción de algunos de los componentes racionales propios de los seres humanos en una nueva generación de máquinas, las instituciones educativas podrían estar promoviendo la maquinación y automatización de los seres humanos.

Si bien, la inteligencia artificial permite una lectura conveniente de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes por separado, esto podría implicar una súper-especialización que termina por desvincularlos, como se ha visto, de otras dimensiones de la realidad. Las instituciones educativas atienden cada vez más las necesidades profesionales y técnicas del mercado, y menos a las iniciativas netamente personales. Así que los programas de formación, a pesar de que utilicen la inteligencia artificial y la estadística a fin de captar las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, en realidad solo tratan de monitorear de manera más exacta y objetiva el grado de avance de cada estudiante hacia la consolidación de los perfiles solicitados por el mercado laboral.

Referencias Consultadas:

Jara, I. y Ochoa, J. (2020). *Usos y efectos de la inteligencia artificial en educación*. Banco Interamericano de Desarrollo.

<https://publications.iadb.org/en/publications/spanish/document/Usos-y-efectos-de-la-inteligencia-artificial-en-educacion.pdf>

Moreno, R. (2019). La llegada de la Inteligencia artificial a la educación. *RITI Journal*, 7(14). <https://doi.org/10.36825/RITI.07.14.022>

Nietzsche, F. (2002). *La genealogía de la moral*. Madrid: Alianza editorial.

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Investigadora de la Universidad Estatal a Distancia

San José Costa Rica

aleabarca@uned.ac.cr

Cristian Alonso Montero Vásquez

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Orientador y Coordinador de la Oficina de Atención Estudiantil del Centro de Investigación y Docencia en Educación

Universidad Nacional Heredia,

Costa Rica

cristian.montero.vasquez@una.cr

APORTES DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL AL CONTEXTO EDUCATIVO

La magnitud que conlleva el significado de la inteligencia artificial (IA), es importante para responder a las demandas del siglo XXI, denominadas por muchos autores “La sociedad del conocimiento” y según lo plantea Rouhiainen es: «la habilidad de los ordenadores para hacer actividades que normalmente requieren inteligencia humana». Pero, para brindar una definición más detallada, podríamos decir que la IA es la capacidad de las máquinas para usar algoritmos, aprender de los datos y utilizar lo aprendido en la toma de decisiones tal y como lo haría un ser humano. (2018, p. 17).

Las solicitudes educativas actuales dentro del currículum oculto del docente, exigen el uso de medios y estrategias metodológicas de enseñanza que propicien competencias socio digitales para la construcción del conocimiento colectivo y un sistema de educación integral en conocimientos, destrezas y valores. Para ello, la apertura a la actualización es indispensable para la persona formadora; dentro de los procesos de enseñanza- aprendizaje que dirige, y de la mano con la adopción tecnológica idónea.

Según lo mencionan Ocaña-Fernández et (2019), la revolución en las diversas tecnologías en las últimas décadas ha generado una serie de impactos importantes que tiene gran repercusión en lo que respecta a la educación superior, ya que no solo ha permitido la generación de procedimientos sustentados en los modernos procesos de gestión del conocimiento, sino que además ha permitido la generación de novedosos entornos y planteado nuevas modalidades en la formación.

Desde la perspectiva del quehacer educativo en general, se podría afirmar categóricamente que la inteligencia artificial conforma espacios tecnológicos de constante evolución, dada la versatilidad que por sí misma representa. Para Sevilla, Torasow y Luna (2017, p. 96) “Históricamente las instituciones educativas han luchado por incorporar los avances de la ciencia, el conocimiento y la tecnología; estas adaptaciones a los nuevos entornos son los que han determinado a su vez nuevos avances en estos campos”. Los diversos ámbitos de desarrollo en la humanidad utilizando inteligencia artificial son transcendentales y particularmente en la educación, para la mejora continua.

Considerando las situaciones que conlleva una pandemia mundial como la actual, por las diversas implicaciones y consecuencias que se circunscriben alrededor de este hecho, hay que entender que, aun así, el campo educativo también se encuentra en constante desarrollo y, por tanto, requiere de buenas prácticas con calidad.

Estas modificaciones educativas sufridas, algunas consensuadas y otras impuestas permiten abrir espacio a una reflexión crítica sobre la enseñanza y el uso de la inteligencia artificial, como así lo señalan Loveless y Williamson, más allá de la importación cotidiana de ordenadores en las aulas, se han implementado nuevos modelos de aprendizaje con herramientas digitales, se han probado reformas curriculares y otros experimentos para desarrollar un *currículo para la era digital*, que ponga en práctica diversas innovaciones pedagógicas. Algunos entusiastas ven esto como la vanguardia de grandes olas de transformación educativa (2017, p. 15).

Es esperable que, realmente el uso de la inteligencia artificial facilite los procesos de aprendizaje, para propiciar innovación y calidad, pero es conveniente hacer algunas consideraciones sobre las implicaciones que conlleva. Tal como lo apuntan Loveless y Williamson: Nosotro nos mostramos mucho más precavidos y críticos, motivados por el deseo de empezar a comprender, interpretar y explicar el surgimiento de la unión entre las nuevas tecnologías con la educación como un conjunto completo de procesos sociales dotados de unas consecuencias y efectos humanos. Se trata de un surgimiento extremadamente desordenado, un proceso abierto, en vez de un estado ya completo, y encarnado en cuestiones de problemas socioeconómicos, políticos y culturales de la sociedad contemporánea (2017, p. 15).

A modo de reflexión, la educación debe transformarse constantemente e incursionar de forma ordenada junto al ámbito tecnológico, para así satisfacer las necesidades actuales del estudiantado, de manera que se pueda promover el aprendizaje significativo, la accesibilidad y la alfabetización tecnológica.

Referencias Consultadas

Loveless, A., Williamson, B. (2017). *Nuevas identidades de aprendizaje en la era digital*. Editorial Pandora, S.A. de C.V

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Ocaña-Fernández, Y., Valenzuela-Fernández, L. A. y Garro-Aburto, L. Lourdes. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 536-568. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.274>

Rouhiainen, L., (2018). *Inteligencia Artificial 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*. https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/40/39307_Inteligencia_artificial.pdf

Sevilla, H., Tarasow, F. y Luna, M. (eds.) (2017). *Educación en la era digital Docencia tecnología y aprendizaje*. http://www.pent.org.ar/extras/micrositios/libro-educar/educar_en_la_era_digital.pdf

Isela Tatiana Ramírez Ramírez

*Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia Investigadora,
Programa de Investigación en Fundamentos de la Educación a Distancia*

Universidad Estatal a Distancia

San José, Costa Rica

tramirez@uned.ac.cr

INTELIGENCIA ARTIFICIAL ... UNA REVOLUCIÓN EN LA EDUCACIÓN

Si bien la inteligencia artificial (IA) cuenta con múltiples usos, interesa revisar su implementación práctica en el campo educativo, como parte de nuestra labor docente. Se entiende IA, como “la automatización de actividades que vinculamos con procesos de pensamiento humano, actividades tales como toma de decisiones, resolución de problemas, aprendizaje...”. (Bellman, citado por Moreno, 2017, p.261). Por su parte, Mariño y Primorac, (2016) plantean que la IA es concebida como “una diversidad de métodos, técnicas y herramientas para modelizar y resolver problemas simulando el proceder de los sujetos cognoscentes”, p.232. Los principales atributos que considera según Moreno, (2017) es “simular características humanas tales como el aprendizaje, la adaptación, el razonamiento, la autocorrección y el mejoramiento implícito, aquí comienza una carrera por crear máquinas cada vez más parecidas al hombre”, p.261. Y para llegar a eso, se debe ofrecer un aprendizaje significativo, bajo una evaluación de calidad, dichas máquinas tendrían que presentar capacidades humanas tales como la de resolver problemas, realizar operaciones complejas, tomar decisiones, trabajar en equipo, buscar soluciones innovadoras y creativas, considerando lo más importante, aprender, llevar a la práctica esos conocimientos para autoevaluar lo aprendido.

La sociedad contemporánea requiere de una educación de calidad donde exista un compromiso activo por parte de los docentes, pues una vez que se incluya IA en la educación para todos los niveles habrá una mejora cualitativa sin precedentes, ya que podrá proporcionar al aprendiz diferentes herramientas que les permita resolver situaciones vinculadas con su proceso educativo. Es inevitable obviar que, las tecnologías de la información y comunicación permitirán no solo el desarrollo y la implementación de simuladores en programas tutoriales, sino de diversos softwares de juegos interactivos desarrollados bajo una interfaz cada vez más amigable con el usuario.

Por su parte, Moreno (2017) enfatiza en tres enfoques que están empezando a tener incidencia en la formación: (1) los agentes de software conversacionales inteligentes (chatbot), (2) la creación de plataformas Online para el auto-aprendizaje y (3) la robótica educativa, p.263. Los agentes de software conversacionales inteligentes (chatbot) son una herramienta que actúan como profesor o estudiante en entornos virtuales de formación, permiten de forma sincrónica atender preguntas y consultas de los estudiantes, en tiempo real, según la disposición de tiempo del estudiante.

Siguiendo el mismo orden de ideas, con la creación de plataformas Online para

el auto-aprendizaje, los profesores pueden beneficiarse de las habilidades de IA para identificar debilidades en la clase, así como, la capacidad de recopilar y analizar los datos de esa clase, convirtiéndose en una herramienta poderosa para el docente pueda generar una interpretación del diagnóstico cognitivo, personalizado de cada educando, y de manera que, se pueda fortalecer los procesos enseñanza y aprendizaje.

Por último, la IA está muy relacionada con la robótica educativa donde los estudiantes aprenden a trabajar en equipo, a resolver problemas, generando un esquema sobre el trabajo colaborativo, que a su vez plasma sus nuevas arquitecturas mentales en pro del desarrollo de elementos significativos. En la actualidad hay muchos asistentes robóticos dentro y fuera del aula mediados por la inteligencia artificial e incluso con funciones construidas por la misma IA para asistir al estudiante desde temprana edad en tareas simples. Los diversos eventos que se vive en este momento nos obligan a comenzar por una alfabetización tecnológica, que refuerce el desarrollo de competencias digitales, así como, el conocimiento en computación. Logrando de este modo, entender la relación con la IA con las nuevas formas de aprender y de enseñar.

Referencias Consultadas

Mariño, S., & Primorac, C. (2016). Propuesta metodológica para desarrollo de modelos de redes neuronales artificiales supervisadas. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, 6, 231-245.
<https://www.upo.es/revistas/index.php/IJERI/article/view/1654/1569>

Moreno Padilla, Raúl Darío. (2019) La llegada de la inteligencia artificial a la educación. *RITI Journal* Vol.7 (julio-diciembre) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7242777>

Ocaña-Fernández, Yolvi, Valenzuela-Fernández, Luis Alex, & Garro-Aburto, Luzmila Lourdes. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 536-568.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/a21v7n2.pdf>

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

**LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL, UNA HERRAMIENTA PARA FORMENTAR
LA INNOVACIÓN EDUCATIVA”**

La inteligencia artificial (IA) aplicada en el proceso educativo, permite comprender y lograr característica en los estudiantes y sus necesidades. Para ellos, debemos crear planes y actividades educativas eficientes e innovadoras que permitan a los estudiantes aprender de manera práctica y teórica al mismo tiempo.

Podemos indicar, que “la consecución de un entendimiento más profundo y exacto de cómo ocurre el proceso de aprendizaje en los estudiantes.” (Rose Luckin, et. al 2016).

Por medio de la IA, nos permite lograr una transformación de la educación, la cual nos permite:

- Automatización de tareas administrativas docentes.
- Softwares para brindar educación personalizada.
- Detectar que temas necesitan más trabajo en clases.
- Compañero y soporte de los estudiantes dentro y fuera del aula.
- Información importante para avanzar en el curso.

Con lo vivido, por el COVID-19 ha desarrollado cambios en los procesos educativos, sustentado con la aplicación de tendencias de la inteligencia artificial, las cuales podemos mencionar:

La robótica educativa como una técnica de la IA, que se encarga de construir aparatos que realizan operaciones físicas similares a los seres bióticos (personas o animales). La robótica educativa permite un acercamiento de los estudiantes a la mecánica, la electrónica, la electricidad y la informática y, a través de ellas, a áreas como la física y la matemática, entre otras. El proceso de construcción de un robot les ayuda a comprender conceptos relacionados con sistemas dinámicos complejos, particularmente la manera como emerge un comportamiento global a partir de dinámicas locales. (Jiménez y Branch, 2014).

Otro que podemos mencionar, son software de tutoría inteligente, los cuales son ambientes educativos diseñados para ofrecer instrucción y apoyar continuamente, los procesos de enseñanza y aprendizaje, a través de la

construcción, actualización y análisis que reflejan los aspectos de comportamiento y cognoscitivos de cada estudiante. “Representan herramientas pedagógicas más avanzadas y suministran más experiencias de aprendizaje individualizado, lo que permite que los procesos de enseñanza y de aprendizaje sean más adaptables” (Caro, 20215)

También uno muy utilizado en el campo educativo, son los simuladores con inteligencia añadida, ofrecen una supervisión al estudiante mientras está interactuando con el sistema, dándole las explicaciones oportunas cuando se necesitan. En estos sistemas, el estudiante trabaja en problemas de complejidad creciente, es por ello que cuando el sistema advierte que el estudiante tiene el conocimiento suficiente para pasar al nivel siguiente, le presenta un ejercicio de mayor dificultad. Tenemos ejemplos en la aplicación de la prueba SER BACHILLER en el Ecuador.

En la actualidad, la formación tecnológica ha evolucionado con la integración de la inteligencia humana con la de las computadoras, de modo que puedan coexistir y aprender una de otra, será responsabilidad de quienes la desarrollen e introduzcan velar, monitorear los valores que dichas herramientas diseñadas por las personas, que sean capaces de transferir a los niños y jóvenes, a las nuevas generaciones esa transformación tan necesaria en la educación.

Referencias Consultadas:

Caro, M. (2015). Metamodel for personalized adaptation of pedagogical strategies using metacognition in Intelligent Tutoring Systems. Tesis de doctorado no publicada, Universidad Nacional de Colombia.

Rose Luckin, R. Holmes, W., Griffiths, M., Forcier, L.B. (2016) “Intelligence Unleashed. An argument for AI in Education”. Stanford University

Jiménez, J., y Branch, J. (2014). Máquinas inteligentes en educación. Proyecto propiedad pública: apropiación social del conocimiento.

[http://www.propiedadpublica.com.co/maquinas-inteligentes-](http://www.propiedadpublica.com.co/maquinas-inteligentes-en-educacion) en-educación

México

Mariela González-López

Doctora en Educación Artes y Humanidades_ Instituto José David

Chihuahua México

mglmarielamgl@gmail.com

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN EDUCACIÓN BÁSICA

Hace varias décadas el hombre ha tenido más curiosidad por la ciencia, ansiedad de poder y crecer económicamente sea cual sea los pros o contras de la Inteligencia artificial. Así mismo nace las palabras, sin inteligencia artificial no habrá avance económico, industrial, vanguardista, seguridad pública, seguridad digital y control social de la sociedad. Sin embargo, en la educación se ha fortalecido estratégicamente por la idea de innovar en la ciencia, para ciencia, tecnología y motivación del profesorado y estudiantado.

La inteligencia artificial se utiliza en las grandes empresas que manejan la estadística de las redes sociales como lo son el Facebook, Twitter, LinkedIn, Instagram, YouTube, Telegram etc. Además, en la industria automovilística, aviación y de diseño. Para llevar a cabo la inteligencia artificial en el quehacer docente, hace falta capacitación y tiempo para llevar consigo esos cursos innovadores para mejorar en la pedagogía y la motivación en el estudiantado. Dicho esto, no es llevado a cabo en escuelas rurales, sino en las particulares y algunas instituciones urbanas.

La inteligencia artificial como una herramienta para la labor docente, sin embargo, el docente necesita de creatividad, y competencias pedagógicas y digitales para el diseño de estrategias metacognitivas para aprender a pensar, y tener experiencia docente virtual. Proyectos educativos en el uso de la inteligencia artificial:

La inteligencia artificial en la educación; Machine e-learning es el proyecto Eduband, desarrollado por investigadores de la Universidad de Pittsburg, con el que se puede adaptar la formación a la capacidad de cada alumno en función de sus reacciones y no solo de sus resultados. Seguidamente la Universidad CEU Cardenal Herrera, donde se ha desarrollado un bot que permite resolver dudas administrativas y académicas a alumnos y profesores y Duolingo, una plataforma para aprender diferentes idiomas (Andalucía es digital, 2017, p.1)

Los formatos basados en inteligencia artificial prometen una muy sustancial mejorar en la educación para todos los diversos niveles, con una mejora cualitativa sin precedentes: proporcionar al estudiante una certera personalización de su aprendizaje a la medida de sus requerimientos, logrando integrar las diversas formas de interacción humana y las tecnologías de la información y comunicación (Ocaña-Fernández et al., 2019).

Para innovar es importante aprender de la inteligencia artificial como central de la digitalidad y conectividad, para ahondar en el conocimiento tecnológico de las

necesidades del siglo XXI y la resolución de problemas actuales. Por consiguiente, el docente es una pieza fundamental en la educación para mantenerse actualizado. Sin embargo, los países de bajo desarrollo económico, no maneja mucho esta tecnología, sin embargo, para el control social y la estadística en cualquier país del mundo está haciendoun buen uso de eso.

Se concluye que, a menor acceso a la educación digital, menor uso de la inteligencia artificial. Entre mayor economía de un país, mayor inteligencia artificial desarrollará y controlará en la industria. El poder está en las personas que pagan por la creación de la inteligencia artificial, el control de la misma, y el negocio que se desenvuelve con ella. Por último, mediante la inteligencia artificial se puede motivar al estudiantado, pero no mucho aprender a pensar y desarrollar habilidades de pensamiento fundamentales para seguir aprendiendo, sino un control total al frente de una pantalla.

Referencias Consultadas

Andalucía es digital. (2017). Claves y usos de la Inteligencia Artificial en Educación. <https://www.blog/www.blog.andaluciaesdigital.es/inteligencia-artificial-educacion-claves-usos/>

Ocaña-Fernández, Y., Valenzuela-Fernández, L.A., y Garro-Aburto, L. L. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 536-568. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.274>

Erika García Rosales

Maestra en Gestión Educativa y Liderazgo Educadora de Grupos

Jardín de niños Solidaridad México

erigr@hotmail.com

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

Los últimos años se han generado avances significativos sobre inteligencia artificial a nuestra vida y de la misma manera hemos iniciado a convivir con dispositivos que responden a indicaciones de nuestra voz o simplemente a un mandato, para hacer la vida de las personas más fácil y optimizarla, hablamos de algunos asistentes virtuales como: Siri de Apple, Alexa de Amazon o Cortana de Microsoft.

La **Inteligencia Artificial (IA)**, en su sentido más natural, está referida al modo de simular las capacidades de la inteligencia del cerebro humano, por lo que pensar en IA, es también pensar en aquello que nos hace posible interactuar y aprender; por ello, sus aplicaciones pueden contribuir enormemente en la educación. (Hernández, 2020, como se citó en Ocaña-Fernández, 2019).

De acuerdo con lo anterior, las diversas instituciones educativas han buscado a través de diversos software y hardware ofrecer a sus estudiantes una enseñanza innovadora, escenario que venía cambiando desde hace varios años, sin embargo, debido a la pandemia que se ha enfrentado los últimos meses, este cambio se generó de manera más acelerada; hoy, la educación a distancia es muy común, actualmente alumnos desde la etapa preescolar hasta universidad y postgrados reciben clases en línea a través de diversas plataformas, videollamadas y la comunicación se ha generado aún más a través de la virtualidad.

Aplicar la IA en la educación tiene muchas ventajas, debido a que en este momento los niños desde temprana edad se encuentran inmersos en la tecnología y para ellos el uso de diversos dispositivos genera mayor atracción, lo que crea también mayores retos y mayores riesgos. El uso de diversas plataformas permite tener más a la mano datos importantes de los alumnos, como calificaciones, base de datos personales, enviar tareas, entre muchas otras actividades, que a los docentes les optimizan el tiempo. Incluso, hay programas que permiten dar tutorías personalizadas a los estudiantes y ayudarlos no solo en el ámbito educativo, también en el emocional.

En este momento la IA sin duda ha facilitado la enseñanza, pues con ella se tiene la capacidad de hacer frente a las diversas situaciones de cambio que se viven y, a los desafíos que se presentan en un mundo globalizado; por ello, la necesidad de incluir la tecnología en las prácticas de enseñanza aprendizaje es imperante; acercar a los alumnos cada vez más a la tecnología es un proceso que se está dando a pasos agigantados, lo que transformará nuestra vida, por ello, es de suma importancia mantener el objetivo primordial de la educación, el cual, es tener como centro al ser humano, mejorar las capacidades humanas, sus habilidades y conocimientos; lo que sin duda, llevará a los docentes a tener nuevas expectativas con relación a la enseñanza y el aprendizaje, requerirán adquirir herramientas y habilidades que les

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

ayuden a guiar y preparar a los alumnos para adaptarse a las nuevas tecnologías, que la interacción entre humanos y maquinas se dé en favor de tener una mejor vida y para beneficio de la humanidad.

La IA, beneficiará también desde otros entornos, porque se tendrá acceso a información distinta, mayores conocimientos, investigaciones, diversidad de expresiones culturales e intercambios y esto bien enfocado, podría ayudar a derribar las barreras de desigualdad y acercarse con la enseñanza a esos lugares que aún no tienen acceso, brindar más posibilidades de educación a quienes sus posibilidades son limitadas.

Las implicaciones en el aprendizaje respecto a la IA desde mi punto de vista aún no son perceptibles completamente, pues en esta última década, hemos enfrentado transiciones que han dado giros radicales a los cambios que se tenían previstos. Sin embargo, como docente, puedo mencionar que uno de los mayores riesgos sería tener una sociedad “dependiente de las máquinas”, hacer la vida tan fácil puede resultar que prevalezca la individualidad y las relaciones humanas vayan en decadencia. Debemos considerar que las maquinas están para servicio de los humanos, para mejorar la inteligencia humana, sacar el provecho de la inteligencia artificial y no al contrario. A pesar de todo esto, me resulta poco probable que la enseñanza a través de las computadoras o diversos aparatos tecnológicos reemplace la enseñanza humana.

Referencias Consultadas

Hernández, E. (3 de agosto de 2020). *¿Cómo aplicar la inteligencia artificial en educación?* Recuperado 24 septiembre 2021. <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/inteligencia-artificial-en-educacion>

Ocaña, F. (mayo – agosto 2019). *Inteligencia artificial y sus implicaciones en educación superior.* Recuperado 24 septiembre 2021. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-79992019000200021

Venezuela

Mayra Alejandra Vásquez Nieto

Doctora en Ciencias de la Educación

*Docente a dedicación exclusiva asociado y Coordinadora de la Maestría en Educación
Mención Enseñanza de la Biología UPEL Maracay.*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Maracay Venezuela

mavnbiology@gmail.com

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA ENSEÑANZA ACTUAL

La tecnología y los avances actuales, juegan un papel fundamental en la educación interdisciplinaria de estos tiempos, lo que promueve a cualquier nivel educativo cambios y transformaciones, ya que permite la asociación de conocimientos, ofreciendo aprendizajes vanguardistas, innovadores y actualizados que desarrollan inteligencias múltiples en los individuos en su crecimiento intelectual, razón por la cual se deriva un cambio social y genera una evolución en la enseñanza y aprendizaje de conocimientos.

Hoy en día se vislumbran términos nuevos como la inteligencia artificial que describe la combinación de capacidades humanas presentes en las máquinas y que permiten desarrollar los avances educativos. Partiendo de lo descrito, surge la necesidad de plantearse las siguientes interrogantes que describen el papel de la Inteligencia Artificial en el proceso de la enseñanza- aprendizaje: *¿De qué forma la inteligencia artificial representa una innovación incremental en la práctica pedagógica?*

La Inteligencia Artificial, para Peña, et al. (2002) es la combinación de algoritmos planteados con el propósito de crear máquinas que presenten capacidades parecidas al ser humano. Una tecnología que todavía resulta lejana y misteriosa, pero que desde hace unos años está presente pero que se vincula con la práctica pedagógica, la cual se entiende como una acción que permite innovar, profundizar y transformar el proceso de enseñanza del docente en el aula. La práctica docente está unida a la realidad del aula, debido a que todo lo que hace el docente se refiere a lo que se hace en la vida cotidiana de la escuela.

Vale destacar que esta relación de la inteligencia artificial con la práctica pedagógica, hace posible una producción de conocimientos a partir del abordaje de la práctica docente como un objeto de conocimiento, para los sujetos que intervienen, por eso la práctica se debe concretar en el orden de la praxis como proceso de comprensión, creación y transformación de un aspecto de la realidad educativa actual basada en la virtualidad y en la aplicación de herramientas que permitan identificar la inteligencia artificial como apoyo a la enseñanza remota que se está experimentando hoy en día.

En este orden de ideas, Delgado (2002) expone que el desarrollo de estrategias cognoscitivas debe partir de un enfoque donde se vincule la ciencia la tecnología y la sociedad, con el fin de aprovechar al máximo su motivación, experiencia, habilidad en el tratamiento de las situaciones educativas y la voluntad de continuar en un proceso de autorrealización y mejoramiento permanente de la enseñanza.

Es por ello que en consecuencia a lo descrito surge otra interrogante fundamentada en: *¿La inteligencia artificial facilita la enseñanza en los tiempos actuales?* Tomando como referente lo planteado en la pregunta anterior, la inteligencia artificial si facilita la enseñanza ya que permite automatizar actividades como la toma de decisiones, la resolución de problemas y el aprendizaje. Un ejemplo de esta son las redes neuronales artificiales, concebida para ayudar con el aprendizaje. Actualmente, el objetivo de la Inteligencia Artificial como lo describe Sarmiento (2020) es fortalecer el aprendizaje colaborativo que en la actualidad está revolucionando las maneras de conectar diversos conocimientos en redes ontológicas gestionadas a través de agentes virtuales, que permiten crear aplicaciones con búsquedas avanzadas que muestran el futuro próximo de redes inteligentes que se adapten a gustos y preferencias de los usuarios, participantes o estudiantes lo que genera aprendizajes significativos en los mismos.

Resulta importante describir la siguiente pregunta que devela la relevancia de la Inteligencia Artificial *¿Cuáles son las implicaciones en el aprendizaje que trae el uso de la inteligencia artificial?* La definición de Inteligencia Artificial ha ido variando en el tiempo en la medida en que las tecnologías han sido incluidas en muchos ámbitos y sobre todo en esta época de pandemia por Covid-19. La Inteligencia Artificial tiene carácter interdisciplinario está a sido analizada por Antropólogos, biólogos, científicos de la computación, lingüistas, filósofos, neuro-científicos, entre otros; aportando cada uno desde su mirada una terminología y perspectiva diferente y por consiguiente una implicación específica en el aprendizaje como por ejemplo, gracias a la capacidad de la Inteligencia Artificial de automatizar complejas tareas que requieren adaptabilidad y agilidad, con la capacidad de resolver problemas.

Sarmiento (2020) considera que, en la actualidad la Inteligencia Artificial, está jugando un rol protagónico en múltiples campos de la humanidad inclusive algunos no pensados como la logística, la industria, finanzas, medicina y la educación no escapa de ello. El proceso de enseñanza aprendizaje incorporando la Inteligencia Artificial, se viene transformando explosivamente considerando al estudiante como el centro de este, innovando en todo lo referente a espacios, estrategias y metodologías de aprendizaje, métodos de evaluación, creación de objetos de aprendizaje y contenidos lo que describe la relevancia de su uso en la enseñanza actual.

Referencias Consultadas:

Delgado (2002). La Formación de Formadores Dinámicos. 5ta edición. Madrid: España: Editorial Pirámide.

Peña, CI; Marzo, JL; De la Rosa, JL. (2002). Un sistema de tutoría inteligente adaptativo considerando estilos de aprendizaje (en línea). First Galecia Workshop. Consultado 7 set. 2021. Disponible en: http://bcds.udg.edu/papers/un_sistema_de_tutoria_inteligente_adaptativo_considerando_estilos_de_aprendizaje.PDF.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Sarmiento (2020). Riesgos y Oportunidades de la Inteligencia Artificial en la Educación Superior En Época Del Covid. Consultado 7 set. 2021. Disponible en: <http://trabajos.pedagogiacuba.com>

Joel Ubaldo Moreno Rodríguez

Magister en Enseñanza de la Biología,

Doctorante en Ciencias de la Educación UPEL-

Maracay -Venezuela,

Docente de Aula del Liceo Germán Cordero Padrón Villa de Cura –

Estado Aragua-

Venezuela

luisjoelmv23@gmail.com

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

En las universidades y centros de enseñanza de todo el mundo es observable el incremento de la utilización de las tecnologías de la información y comunicación en los procesos de enseñanza - aprendizaje. Los entornos de aprendizaje han cambiado a la virtualidad gracias a la pandemia que se está viviendo en el mundo entero, lo que trae consigo la enseñanza colaborativa basada en el uso del computador para facilitar el proceso del aprendizaje dando a los estudiantes la oportunidad y las herramientas para interactuar y trabajar en grupo desde cualquier parte del planeta.

Para Lemus (2019) las técnicas de personalización, que son la base de los sistemas tutores inteligentes y de la inteligencia artificial, están basadas en los diferentes modelos de los estudiantes. En general, estos modelos consisten en la elaboración de una representación cualitativa que considere el comportamiento del alumno en función tanto del conocimiento existente sobre un determinado ámbito como del aprendizaje de otros estudiantes en este dominio

En la Inteligencia Artificial, el uso de las ontologías busca capturar y representar el conocimiento de forma consensuada, para que puede ser reutilizado y compartido tanto por aplicaciones software como por grupos de personas. Una ontología consiste en clases y sus atributos, las relaciones entre las clases, las propiedades de las relaciones y los axiomas que permiten restringir las interpretaciones de definiciones de acuerdo al significado pretendido de los conceptos. En el ámbito educativo, para León (2017) se han propuesto varias ontologías para describir: el contenido de documentos utilizados como recursos educativos, es por ello que representa *una innovación incremental en la práctica pedagógica actual*. Partiendo de esto, la Inteligencia Artificial de sistemas computacionales ha sido diseñada para interactuar con el mundo que le rodea a través de capacidades, por ejemplo, percepción visual, reconocimiento de voz, entre otros y comportamientos inteligentes como procesamiento y selección de información disponible, toma de decisiones para alcanzar determinado objetivo, que se podría pensar son cualidades esencialmente humanas.

De lo descrito anteriormente, se puede vislumbrar que *La inteligencia artificial facilita la enseñanza en los tiempos actuales*, ya que describe el proceso de aprendizaje donde quiera que el mismo ocurre, ya sea en aulas tradicionales o en las aulas de entornos virtuales, con el fin de dar soporte tanto a la educación formal como

a la educación a lo largo de toda la vida. Esto ha provocado el acercamiento de la Inteligencia Artificial de manera interdisciplinaria y transdisciplinaria y como apoyo a las ciencias cognitivas incluyendo la educación, psicología, neuro ciencias, lingüística, sociología y antropología para promover el desarrollo de entornos de aprendizaje adaptativos y otras herramientas de Inteligencia Artificial en la educación creando espacios colaborativos flexibles, inclusivos, personalizados y motivadores.

En concordancia a lo descrito, son muchas *las implicaciones en el aprendizaje que trae el uso de la inteligencia artificial*, como por ejemplo en la actualidad, permite brindar un seguimiento eficaz al proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que brindan una alternativa de tutoría personalizada para el estudiante a través de técnicas de enseñanza como: aprendizaje por reforzamiento y ejercitación, búsqueda interactiva de conocimiento, aprendizaje por descubrimiento y proceso de construcción de conocimiento. Para Sánchez et al. (2007) las técnicas, más utilizadas en el campo de la educación son: las de personalización basadas en modelos de estudiantes y de grupos, los sistemas basados en agentes inteligentes, y las ontologías y las técnicas de web semántica. Las técnicas de personalización, que son la base de los sistemas tutores inteligentes, están basadas en modelos del estudiante. En general, estos modelos consisten en la elaboración de una representación cualitativa que considere el comportamiento del alumno en función tanto del conocimiento existente sobre un determinado ámbito como del aprendizaje de los estudiantes.

El autor antes citado distingue, que la utilización de la Inteligencia Artificial contribuye a la transmisión de conocimiento de forma interactiva, pues el estudiante se implica activamente en el proceso. Entre los principales beneficios de la utilización de simuladores de inteligencia artificial pueden mencionarse: La eliminación de riesgos que se presentan en la interacción con la realidad, la retroalimentación rápida debido a los resultados inmediatos ocasionados por los cambios introducidos en ciertos parámetros de la simulación. A través del componente lúdico existente, es posible mantener el interés de los estudiantes por aprendizajes significativos involucrando al estudiante en su aprendizaje, ya que es él quien tendrá que manejarlo, observar los resultados y actuar en consecuencia. Además, es una vía de solución a la carencia de experiencia en el fenómeno de estudio que las teorías científicas buscan explicar y por último el acercamiento social al aprendizaje.

Referencias Consultadas

Lemus, C. (2019). Impacto de la inteligencia artificial en el proceso enseñanza aprendizaje. consultado 8 de set. 2021. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=126244>.

León G. (2017). La inteligencia artificial en la educación superior. Oportunidades y Amenazas. INNOVA Research Journal, ISSN 2477-9024. Vol. 2, No.8.1 pp. 412-422 DOI: <https://doi.org/10.33890/innova.v2.n8.1.2017.399> consultado 8 de set. 2021. Disponible en : <http://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/index>

Sánchez Vila, Eduardo M.; Lama Penín, Manuel. (2007). Inteligencia Artificial. Revista Iberoamericana de Inteligencia Artificial ISSN: 1137-3601. revista@aepia.org Asociación Española para la Inteligencia Artificial: España

Vicky Tamara Varela Duque

Estudiante de Maestría en la enseñanza de la Biología

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay

Venezuela

Vickyupel@hotmail.com

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACION

La inteligencia artificial hace referencia a los sistemas o maquinas que copian la inteligencia humana para realizar tareas y que tienen la capacidad de mejorar interactivamente a partir de la información que recopilan, se dan dos tipos de aprendizaje en esta inteligencia como es el aprendizaje autónomo y el aprendizaje profundo. Sin embargo, hay ciertas diferencias. Por ejemplo, el aprendizaje automático se centra en la creación de sistemas que aprenden o mejoran su rendimiento en función de los datos que consumen. (Bourcier, 2003.) En general la inteligencia artificial es aquella disciplina que tiene como objetivo el estudio de la conducta humana, mediante el análisis del comportamiento inteligente del ser humano, mismo que puede denominar análisis de los procesos cognoscitivos, debido a que estos se enfocan en el estudio de los procesos internos que conducen al aprendizaje. En la actualidad la inteligencia artificial es una disciplina fundamental en la ciencia y la tecnología, misma que tras el paso del tiempo ha creado una serie de conocimientos básicos que le permiten intentar diversas capacidades del ser humano para exhibir comportamientos inteligentes. Debido a lo anterior se han desarrollado diversos sistemas que tienen por objetivo perfeccionar las distintas capacidades del ser humano con el fin de la reproducción de las mismas.

Partiendo de lo antes descrito se hace énfasis en la primera interrogante **¿De qué forma la inteligencia artificial representa una innovación en la practica pedagógica?** Lo que hace años podría haber parecido ciencia ficción, hoy es una realidad completamente aplicable a proyectos e instituciones de todo tipo gracias a la Inteligencia Artificial (IA). La IA se vale de campos como el Machine Learning, el Deep Learning y el Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN) para lograr que los algoritmos puedan aprender por sí mismos (Torres, 2020). Es decir, que puedan procesar, automatizar y organizar gran cantidad de datos para ejecutar una acción y obtener un resultado específico. Utilizar estas innovaciones en una institución educativa puede traer múltiples ventajas. Especialmente si tenemos en cuenta que la transformación digital es una realidad y determinará la forma cómo nos relacionaremos en los próximos años. Por esta razón, el sector de la educación está llamado a la renovación.

Así mismo se abre paso a una siguiente interrogante **¿Cree que la inteligencia artificial facilita la enseñanza en los tiempos actuales?** Si, ya que por medio de está, facilita a muchos docentes a evaluar el desempeño y supervisar el aprendizaje de cada estudiante, haciéndolo de forma individualizada utilizando métodos estadísticos que sean de forma útil para detectar problemas y realizar una actuación lo antes posible, así mismo facilita la comunicación entre compañeros haciéndola instantánea ayudando a cada uno a expandir sus propias redes de aprendizaje personal, con conexiones personalizadas y auténticas llevando una

realidad aumentada en donde ese aprendizaje sea inmersivo, también permite ver lugares y explorar áreas que no habían podido alcanzar. La IA en uso es práctica para profesores, pero de igual forma para los estudiantes educándolos así en el autoaprendizaje y en el desarrollo de competencias que les llame más la atención.

Para finalizar y no menos importante **¿Cuáles son las implicaciones en el aprendizaje que trae el uso de la inteligencia artificial?** Se debe priorizar la imparcialidad de los ciudadanos, el planeta y los beneficios que se obtienen. Poniendo al menos estos tres elementos en la balanza, la humanidad tendrá una oportunidad. De otra manera, sucedería que los humanos no seríamos sostenibles. Las máquinas de inteligencia artificial estarán destinadas a superarnos en toda habilidad y en todo atributo. Entre las implicaciones se pueden encontrar muchas y estas pueden interpretar rápidamente las necesidades de un estudiante y diseñar una evaluación adecuada. Puede mostrar el dominio de los alumnos, repetir las lecciones según sea necesario y diseñar rápidamente un plan de aprendizaje personalizado para cada uno de estos.

En conclusión, la Inteligencia Artificial en la educación plantea preocupaciones probadas sobre cómo se recolectan y usan los datos educativos, al igual que otros datos personales. Los educadores podrán evitar tareas administrativas que requieren mucho tiempo, como supervisar y responder preguntas de rutina. Así, los profesores tendrían más tiempo para orientar y entrenar a los estudiantes. Un riesgo potencial es que la IA pueda utilizarse para optimizar los mercados de trabajo sin tener en cuenta asuntos sociales, tomar decisiones educativas en nombre de los ciudadanos y vender datos valiosos sobre las habilidades de las personas a empresas privadas o partidos políticos.

Referencias Consultadas

Bourcier, (2003). Inteligencia Artificial y sus fines en las aplicaciones digitales. Capítulo 4 Análisis sobre el futuro de la IA en la educación. [Artículo Digital] Disponible

en

:

<http://www.ptolomeo.unam.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/132.248.52.100/219/A7.pdf?sequence=7> [Consulta: 2021. Septiembre 17]

Torres. (2020). Inteligencia Artificial y sus implicaciones en la educación universitaria. RED. Revista de Educación a Sección de Docencia Universitaria en la Sociedad del Conocimiento, 1-48. Recuperado el 14 de noviembre de 2019, de <https://www.esic.edu/rethink/tecnologia/implicaciones-inteligencia-artificial>. [Consulta: 2021, septiembre 19]

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación

Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”

Venezuela

arbqto@gmail.com

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO HERRAMIENTA PARA LA FACILITACIÓN DE APRENDIZAJES

En aras de lograr la manifestación adecuada de los procesos de aprendizaje dentro de los distintos centros dedicados a la facilitación de conocimientos, la aplicación de estrategias e implementación de nuevos recursos son constantes y necesarias para el logro de los fines propuestos por el Estado y la sociedad dentro del contexto educacional. En este sentido, la adecuación tecnológica dentro de la escuela, resulta una forma de conectarse con nuevos tiempos dentro de los cuales el tradicionalismo puede resultar contraproducente, en el caso que sea tan absolutista que no permita la migración hacia nuevas formas de proveer la construcción de los saberes.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, no resulta descabellada la consideración de la inteligencia artificial como uno de los puentes que en el siglo XXI, puedan ser usados para lograr una enseñanza más significativa y eficiente. Por inteligencia artificial puede entenderse a criterio del Parlamento Europeo (2021) lo siguiente:

La inteligencia artificial es la habilidad de una máquina de presentar las mismas capacidades que los seres humanos, como el razonamiento, el aprendizaje, la creatividad y la capacidad de planear.

La IA permite que los sistemas tecnológicos perciban su entorno, se relacionen con él, resuelvan problemas y actúen con un fin específico. La máquina recibe datos (ya preparados o recopilados a través de sus propios sensores, por ejemplo, una cámara), los procesa y responde a ellos.

Los sistemas de IA son capaces de adaptar su comportamiento en cierta medida, analizar los efectos de acciones previas y de trabajar de manera autónoma (p. 1).

De tal forma, entonces la inteligencia artificial se constriñe a la puesta en escena de la tecnología al servicio de los requerimientos de la humanidad. Con ella, se permitiría entonces el procesamiento de la información realizado a través de maquinarias, las cuales generarían respuestas a diferentes problemáticas que surjan en las aristas que conlleva la vida entre hombres, mujeres, adolescentes y niños.

En materia educativa ha sido discutida de manera constante la utilización de la inteligencia artificial como forma de respaldar los procesos. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2021) ha sido enfática en manifestar que “el despliegue de las tecnologías de la IA en la educación

debetener como objetivo la mejora de las capacidades humanas y la protección de los derechos humanos con miras a una colaboración eficaz entre humanos y máquinas” (p. 1), con lo cual, el referido ente propone la ejecución de programas de inteligencia artificial en el entendido que con ellos puede dinamizarse el sistema educacional, representando al mismo tiempo una sinergia entre los instrumentos científicos y las personas que los han llevado a cabo.

Ahora bien, la postura antes explicada tal vez resulta un tanto contrapuesta a los paradigmas conservadores que se han mantenido a lo largo de los años en los centros de enseñanza. Sin embargo, ello no implica que la consideración y puesta en práctica de estos métodos, constituya una oposición a las metas que de manera consistente se ha propuesto la educación. Por el contrario, esta es una oportunidad para reconsiderar la manera de ejecutar las prácticas educativas.

Si los actores educacionales que hacen vida en torno al proceso de construcción de conocimientos se cierran a la transformación tecnológica que se gesta constantemente a nivel mundial, entonces se quedarían rezagados ante los avances que ayudan a facilitar el desarrollo social. Es por dicha razón, que debe mantenerse una postura abierta y flexible con resto a las mutaciones que pueden conllevar beneficios para el arte de enseñar, pues de lo contrario, no se abrazarían todas aquellas novedades que pueden hacer más llevadera la vida del ser humano.

Lo expuesto es de vital importancia dentro de la enseñanza, así que referir el uso de la inteligencia artificial como forma de lograr una educación más completa, no está apartado del deber ser en cuanto al espíritu de la edificación de saberes, pues si no se cambian esquemas tradicionales por otros más eficaces, podría caerse en la obsolescencia. La consideración de este tipo de tecnología representa una ventana hacia el sustento de la actividad educacional, y ello es una realidad innegable.

Referencias Consultadas

Parlamento Europeo (26 marzo, 2021). ¿Qué es la inteligencia artificial y cómo se usa? *Noticias Parlamento Europeo*.
<https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20200827STO85804/que-es-la-inteligencia-artificial-y-como-se-usa>

UNESCO (2021). La inteligencia artificial en educación. *UNESCO*.
<https://es.unesco.org/themes/tic-educacion/inteligencia-artificial>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

David Arturo Rojas León

*Estudiante de la Maestría en Educación Mención Educación Universitaria
Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay*

Profesor de Química

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay Venezuela.

davidarturorojasleon@gmail.com

José Rafael Cárdenas

*Estudiante de Maestría en Educación Mención Gerencia Educacional
Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay*

Profesor de Física

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay

Venezuela.

jr369c@gmail.com

APLICACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

El educar como esencia en todas sus facetas desde tiempos ancestrales, ha sido un arte de generación en generación permitió la transmisión del conocimiento de forma oral y escrita, ya sea forma empírica o experimental, dando paso al avance de la especie humana en extracto. Ahora bien, para el siglo XXI son muchas los avances en términos educativos, que se han devenido en la globalización imperante de la cotidianidad, ya sea por factores económicos, demográficos, tecnológicos, entre otro. Tal es el caso, de la inteligencia artificial (IA) sus aplicaciones sin duda han sido de gran ayuda a la humanidad como especie humana, teniendo grandes repercusiones en las áreas de medicina, la ingeniería, producción industrial a gran escala, y la lista aun se hace más y más larga, pero si hay que detenerse por un momento en el campo educativo, puesto que la aparición y aplicabilidad de la IA ha sido determinante para éste, el apoyo que ha proporcionado ha sido un salto en garrocha olímpica.

Hoy en día la realidad es que se cuenta con una infinidad de herramientas informáticas y tecnológicas, que nos han permitido incluso poder extrapolar la praxis educativa permitiendo la multidisciplinariedad, así como la realización tejidos ontológicos, epistemológicos, axiológicos, gnoseológico con entramados de gran significancia en una relación simbiótica entre IA y la educación, dando como resultado grandes aportes al proceso educativo enseñanza – aprendizaje. Un ejemplo de ello puede estimar en cuanto al apoyo como reforzamiento del proceso educativo basados en la IA, como eje central, su objetivo es alcanzar y desarrollar programas que permitieran entornos de aprendizaje adaptativos y personalizados, buscando la mejor manera de desarrollar estrategias puntuales de adquisición de conocimiento por parte del docente en sus diferentes niveles.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Permitiendo el surgimiento de la interrogante ¿De qué forma la inteligencia artificial representa una innovación incremental en la práctica pedagógica? Para Jara y Ochoa (2020), expresa que:

La innovación en la práctica pedagógica con apoyo en la IA ha sido caracterizada, para el área de investigación y donde su ambición es crear máquinas o programas inteligentes que simulen el razonamiento y comportamiento humano, buscando contribuir a la forma en que se interactúa en estos espacios, y como aprende de este". (p. 4)

En soporte a lo citado anteriormente, un ejemplo es que han desarrollado sistemas que ofrecen retroalimentación a los estudiantes para las distintas materias y que informan a los docentes de aquellas situaciones que podrían requerir su atención.

Ahora bien, se plantea una segunda incógnita ¿Cree que la inteligencia artificial facilita la enseñanza en los tiempos actuales? En definitiva, sí, pero es un tema de mucho cuidado debido a que, así como permite facilitar el camino educativo también lo dificulta en países que se encuentren en vía de desarrollo ya sea por poco poder adquisitivo de equipos tecnológicos, problemas demográficos, de conectividad entre otros, siendo una barrera muy grande para las poblaciones menos favorecidas económicamente. Pero el soporte que brinda como reforzamiento es a nivel mundial, por ejemplificarlo se puede mencionar a China, donde se adoptó una plataforma educativa para enseñar inglés denominada Liulishou, con capacidad para atender en línea a

600.000 estudiantes, o la aplicación M-Shule en Kenia, usada para impartir lecciones del currículum nacional vía SMS y adaptable a las habilidades de los estudiantes, en Sudáfrica la plataforma adaptativa Daptio para ayudar a estudiantes y docentes a entender los niveles de logro alcanzados y proveer contenidos pertinentes UNESCO. En América Latina, el Plan Ceibal de Uruguay masificó la plataforma adaptativa de matemáticas Bettermarks, alcanzando 69.000 usuarios activos en las 2.770 escuelas del país. En Brasil, la plataforma adaptativa Geekie llega a más de 55.000 escuelas. Otros casos similares, son las plataformas de aprendizaje personalizado en matemáticas eMAT en Chile y la plataforma APCI en Ecuador. (Jara y Ochoa, 2020, p. 7).

Como tercer planteamiento de cuestionamiento se presenta ¿Cuáles son las implicaciones en el aprendizaje que trae el uso de la inteligencia artificial? Las implicaciones son muy amplias pero nombrando solo algunas tales como la búsqueda de comprensión los sistemas de enseñanza adaptativas, con plataformas y sistemas de tutoría inteligente que permiten ofrecer trayectorias personalizadas del aprendizaje basadas en los perfiles, respuestas e interacciones de dificultad, así como permeando los ritmos de usos en las herramientas tecnodidácticas, a través de diálogos, preguntas y retroalimentación por y para los estudiantes, analizando las respuestas y discusiones en tiempo real con el fin de fomentar las habilidades de argumentación y debate de los estudiantes. Con apoyo en las IA el docente es mediador de conversaciones entre los estudiantes lo que accede y favorece al desarrollo de habilidades de comunicación, resolución de conflictos y aprendizaje colaborativo entre todos los actores que hacen vida en el plano educativo.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Referencias Consultadas:

Jara y Ochoa (2020). Usos y Efectos de la Inteligencia Artificial en Educación. [Artículo Digital] Versión Online. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18235/0002380> [Consulta: 2021, septiembre 15].

Sánchez Vila, E.; Lama Penín, M. (2007). Inteligencia Artificial. Revista Iberoamericana de Inteligencia Artificial ISSN: 1137-3601.revista@aepia.orgAsociación Española para la Inteligencia Artificial:España

María Isabel Núñez

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

Venezuela

<https://unermb.web.ve> marisanu2403@gmail.com

INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA EDUCACIÓN

Conocida por las siglas IA, la Inteligencia Artificial se debe al estadounidense John McCarthy, quien en el año 1956 cuando lo pronunció por primera vez en una conferencia, donde se produjo un gran impacto en el ámbito de la tecnología. Hay que considerar, que en el área de la computación se denomina como Inteligencia Artificial, y en la facultad de ciencias se considera como un agente que no está vivo, tal es el caso del robot. Cabe destacar, que el razonamiento en estos dispositivos demuestra capacidades de desarrollar muchas conductas y actividades especialmente humanas como puede ser también resolver un problema.

También se asume que la Inteligencia Artificial es parte de las Ciencias de la Computación que se ocupa del diseño de sistemas inteligentes, esto es sistemas que exhiben características que se asocia con la inteligencia en las conductas humanas. Mariño y Primorac (2016: 232), ahondan un poco más en la cuestión al manifestar que la IA es concebida como parte de la Ciencia de la Computación que permite “una diversidad de métodos, técnicas y herramientas para modelizar y resolver problemas simulando el proceder de los sujetos cognoscentes”.

Por otro lado, la IA hace presencia en los diversos campos de trabajo, pero en la mayoría son en el área de la ingeniería, sin embargo, hay que reconocer en la manera rápida que se está vinculando en los procesos educativos, en la enseñanza aprendizaje y generando nuevas herramientas, transformando las actividades tradicionales desde una perspectiva de reinventar y redefinir con el apoyo de la Inteligencia Artificial. Desde esa realidad, es cierto, que ha traído aspectos positivos, pero también existen aspectos desfavorables, tal cual lo plantea Papert (1980:25), cuando afirma “se ocupa de ampliar las capacidades de las máquinas para realizar funciones que se considerarían inteligentes si las realizaran personas”.

En ese sentido, hay que ubicar la educación como eje central con el objetivo de alcanzar diversos saberes, que permita a los educadores desarrollar programas en su entorno de aprendizajes adaptativos, personalizados, con una mirada de indagar sobre las estrategias de conocimiento. Así mismo, considerar su fundamentación de innovación en la práctica pedagógica cuando reduce las dificultades del aprendizaje y se puede utilizar enfoques para la formación empleando softwares conversacionales a través del chatbot entre otros, creando plataformas online y la robótica educativa. Tal y como se señala, los softwares pueden ser una herramienta de ayuda para incorporar un tutorial para los docentes que oriente a componer textos, tareas de diseño, planificación y organización de sus propias actividades pedagógicas.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Lo expuesto, plantea las implicaciones en el aprendizaje cuando modifica o soluciona problemas basados en la información que acumula a través de comportamiento cognitivo que les agrega la complejidad a sus procesos, que, según educadores investigadores, tienen un desarrollo de la creatividad, y generan soluciones innovadoras. Esta interacción está modificando y cambiando la forma en que se aprende, se comunica e interactúa; y esto lleva a modificar procesos para poder adaptarnos a esta nueva realidad.

Incluso, poco a poco se está absorbiendo las tareas y desempeños de los seres humanos, hoy día las funciones repetitivas y tareas específicas predeterminadas, ya están siendo reemplazadas por la Inteligencia Artificial; cada vez más el individuo se convierte en un colaborador capaz de manejar y administrar datos e información a unas velocidades impresionantes. Como resultado de lo anterior, la educación debe entender que la forma en que venimos aprendiendo, no necesariamente se está ajustando a los requerimientos del individuo de hoy.

Por consiguiente, no es recomendable que los estudiantes continúen con aprendizajes de contenidos de manera repetitiva, la memorización no es útil para aplicar conocimientos en sus vidas cotidianas, gran parte de lo aprendido a través de la memorización es olvidado y no es necesariamente comprendido; sigue siendo un sistema enfocado en el docente, en donde el estudiante tiene poca participación en su proceso de aprendizaje y el desarrollo de destrezas y habilidades no son adecuadas a la era en que vivimos.

Finalmente, se hace necesario acotar que hoy existen un gran número de instituciones de educación superior que han comenzado a implementar la AI en sus prácticas educativas, entre algunas se menciona La Ohio State University junto con otras instituciones que ya están utilizando esta tecnología en búsqueda de retos y oportunidades aplicadas a la educación para prosperar en un mundo digital.

Referencias Consultadas

Mariño, S., & Primorac, C. (2016). Propuesta Metodológica para desarrollo de Modelos de Redes Neuronales Artificiales supervisadas. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, 6, 231-245. Recuperado de: <https://www.upo.es/revistas/index.php/IJERI/article/view/1654/1569> 3

Papert, S. (1980). *Desafío a la Mente*. Computadoras y Educación. Buenos Aires Argentina, Ediciones Galápagos.

Pino, R., Gómez, A. y Martínez, N. (2001). *Introducción a la Inteligencia Artificial: Sistemas expertos, redes neuronales artificiales y computación evolutiva*. Madrid: Universidad de Oviedo.

Russell, J. (2004). *Inteligencia Artificial: un enfoque moderno*. Madrid/México: Pearson/Prentice Hall.

Luz Omaira Mendoza Pérez

Doctora. En Ciencias de la Educación

Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt

Mene Grande- Zulia

Venezuela

luzomaira_19@hotmail.com

¿CÓMO LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL PUEDE MUDAR LA EDUCACIÓN?

Las instituciones educativas ante la situación pandémica de covid 19 han venido utilizando modalidades de estudio que permiten avanzar en todos los niveles del sistema educativo tanto en organizaciones públicas como privadas para la obtención de una formación efectiva, es interesante saber sobre los costos en el equipamiento con los que han tenido que arriesgarse en las organizaciones para la compra del software, en el caso educativo, según Marqués (2017) es un programa ordenador creado con el fin de ser utilizado como medio didáctico que pretende imitar la labor tutorial que realizan los profesores y presentan modelos de representación del conocimiento. También son conocidos como lenguajes de programación que permiten al usuario de un computador crear programas ejecutables para la realización de diferentes tareas, lo cual se ha vuelto indispensable en el ámbito docente, laboral e incluso doméstico.

Se sabe que, cada día la tecnología se hace más predominante y conocemos de su gran avance, pero no ha sido así para las escuelas de las zonas rurales o en escuelas de lugares periféricos, estos socios siguen sufriendo los sinsabores de la conexión y es entonces cuando los mediadores de aprendizaje indiferente del nivel escolar deben elevar su capacidad de inteligencia artificial visualizada desde la innovación para el logro de sus objetivos en la práctica pedagógica, ya que la contribución más importante que puede haber en la educación es descubrir y potenciar en el niño, la niña y adolescente sus capacidades innovadoras ante este evento crucial de aprender desde la distancia, pero ese facilitador logrará el éxito a través de su quehacer investigador para el desarrollo de sus necesidades. De acuerdo con Hernández (2020) la inteligencia artificial está direccionada al modo de disimular las capacidades de la inteligencia del cerebro humano, por lo que reflexionar sobre Inteligencia artificial, es también pensar en aquello que nos hace posible interactuar y aprender, por ello, sus aplicaciones pueden contribuir enormemente con la adquisición y desarrollo del conocimiento.

De lo citado anterior, se extrae que efectivamente la IA facilita la enseñanza en estos tiempos, para socializar se necesitan facilitadores que ejerzan su profesión además debe mediar con sus estudiantes la forma de trabajar y aprender en colectivo para beneficio de la sociedad, En el campo de la educación, la inteligencia artificial permitirá avances como aprendizaje, de cualquier tema y en cualquier momento, dirigido por una sola unidad sea esta un software o androide, pues estos poseen grandes características para el almacenamiento de información y autoaprendizaje, que puede superar a cualquier ser humano, aunque no se puede afirmar que un software educativo es bueno o es malo. Tododependerá del uso que de él se haga, y de la manera en que se use en cada situación concreta en el contexto escolar.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Es de reflexionar que a nosotros los docentes nos queda el llamado a propiciar escenarios en donde se generen propuestas para el buen uso de esta tecnología, y así evitar implicaciones en el aprendizaje que va hacia la oportunidad que tienen los docentes como actores de un proceso social, en tomar conciencia de la necesidad de introducir innovaciones y modificaciones en la práctica pedagógica cotidiana, para alterar la actual rutina de la formación que se venía impartiendo. No se trata de innovar por innovar sino de cambiar el conformismo y la pobreza informativa del día a día, por lo que se exhorta a los docentes a emprender y a tratar adecuadamente la armonía en el aprendizaje de la inteligencia artificial.

Hoy ha tocado al sistema educativo navegar fluir entre quien educa y quien es educado puesto que la educación es moverse entre el ser de la persona, es un desenvolvimiento de las potencialidades físicas, psíquicas y sociales trata entonces desde un fluir del interior de la persona que necesariamente ha de alcanzar expresión frente a los demás, en este proceso de inteligencia artificial es necesario aplicar nuevas políticas en las reformas educativas o curriculares para que estas respondan a la realidad social, económica y política de un país ante la presencia de la enseñanza en los tiempos actuales.

Referencias Consultadas

Hernández, E. (2020). Como aplicar inteligencia artificial en educación. <https://observatoritec.mx/edu-bits-blog/inteligencia-artificialen-educacion>.

Marqués, P. (2017). La formación y superación del docente: desafíos para el camino de la educación en el siglo XXI 4to. Congreso internacional de ciencias pedagógicas del Ecuador.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Fabiola de la Luz López Vásquez

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

Venezuela

<https://unermb.web.ve> luzby_lop@hotmail.com

Hablar de inteligencia artificial (IA), es pararse en el mundo de la informática y todo lo que implica su desarrollo en un contexto de complejidad. Coloquialmente, el término para Pool y otros (1998:1); "Se aplica cuando una máquina imita las funciones cognitivas que los humanos asocian con otras mentes humanas, como, por ejemplo: percibir, razonar, aprender y resolver problemas". Para muchos educadores la inteligencia artificial ha sido una aliada, para otros, una dificultad al momento de impartir las prácticas educativas y para algunos menos capacitados, dependiendo del área de conocimiento, ha sido un laberinto, donde adelantarse a los resultados de un proceso, no ha sido del todo ideal, ya que cuando se desarrolla el hecho educativo se espera que los estudiantes piensen, analicen, reflexionen y generen conocimientos, no que respondan automáticamente.

Si contemplamos hoy día, la práctica educativa, mediada por sistemas de soporte para la toma de decisiones y búsqueda inteligente que aumente las capacidades del educando, nos damos cuenta que esto no sucede como uno esperaría de la práctica educativa, porque ya todo está programado. Esto considerando que en las prácticas pedagógicas el docente implementa las acciones lógicas del proceso, como: enseñar, comunicar, socializar experiencias, reflexionar desde la cotidianidad, evaluar los procesos cognitivos, que son ejecutadas para permitir una formación integral del estudiante, pero interactuando, compartiendo saberes y conocimientos, donde los dos actores participan y aprenden. Entonces, ¿cómo queda el procesamiento mental que debe desarrollar el estudiante para llegar a generar un conocimiento?

Si bien es cierto, la inteligencia artificial ha traído beneficios dentro de la práctica, ya que, con ella, se recurre al procesamiento del lenguaje natural y al aprendizaje profundo, también, es cierto que presenta aspectos negativos, de mucha arrogancia. Al respecto, observemos lo señalado por Russell y Norvig (2003:13) cuando afirman; "...en ella, el procesamiento del lenguaje natural permite a las máquinas leer y comprender el lenguaje humano" ...Que tal presunción!

Lo expuesto, debe poner a los docentes en alerta y pensar que aunque la inteligencia artificial logre acertada precisión, mediante redes neuronales muy bien controladas, la práctica pedagógica debería programarse bajo supuestos que establezcan un margen de complejidad, donde el estudiante se tome el tiempo necesario para procesar, organizar y estructurar la información que se le imparte, ya que las respuestas y el logro del aprendizaje dependerá de ello, y para que este aspecto cambie, faltan profesionales bien cualificados que puedan implementar los ajustes necesarios a esta tecnología.

Ahora bien, asumiendo que la inteligencia artificial es una realidad virtual que

día a día va en ascenso futurista, cada vez con mayor nivel de alcance, y de la cual, no podemos escapar, surge entonces, una nueva interrogante; ¿Que pasara con los docentes en un futuro, no muy lejano? Cuestionamiento aceptable, si partimos de la realidad observada en la actualidad, donde se visualizan robot con inteligencia artificial impartiendo clases. Ejemplo de ello, la Profesora Jill Watson, que, en el 2015, impartió un curso de postgrado en la Universidad de Georgia, en Atlanta (Estados Unidos), donde durante un semestre, interacciono con los estudiantes, haciéndoles preguntas, respondiendo sus dudas y evaluando sus respuestas, sin que nadie sospechara que en realidad, era un sistema de inteligencia artificial, así como esta, otros tanto.

Quiere decir, que estamos a la expectativa, más aun, cuando Lluís Pastor referido por Artiz, (2019) expresa; "La implantación de la IA ya es un hecho en muchas universidades", "...este profesor-robot estará a disposición del estudiante las 24 horas del día los siete días de la semana, y en cualquier lugar. Porque el aprendizaje ya no es un concepto estático y en el futuro aún lo será menos". Frente a estas suposiciones no quedamos más que analizar a dónde queda el espacio de reflexión y confrontación que promueve la practica pedagógica, la interlocución entre sujetos y saberes, el reconocimiento de contextos, la formación intelectual, disciplinar, pedagógica, práctica, ética, y estética, la generación y transferencia de conocimientos pedagógicos, la reflexión sobre la acción, el desarrollo de las competencias del profesional de la educación y sobre todo los principios axiológicos que prevalecen en el ámbito del quehacer educativo, acciones, principios y valores, que ninguna maquina con inteligencia artificial puede reemplazar en su totalidad, indudablemente.

Reflexión

Evidentemente, el avance de la inteligencia artificial debe ser un fenómeno de estudio del desarrollo del área investigativa humana fundamental, ya que el sistema está configurado por personas, es el individuo quien hace los cuestionamientos al que debe responder esta inteligencia. Por otro lado, existen todavía muchos dificultades y limitantes por superar, en particular está el aspecto de la empatía del docente con los estudiantes, ya que hasta ahora no se ha logrado modular con éxito dicho estado. Otro aspecto que analizar es sobre la optimización del proceso educativo, pero ¿para quién? para el profesor que planifica, evalúa el rendimiento académico y ejecuta procesos administrativos o para el estudiante que debe responder a los contenidos programáticos y a las evaluaciones programadas por el educador.

Sobre el fenómeno inteligencia artificial, hay asépticos que consideran que este avance tecnológico, más que traer beneficios, es atender contra la propia naturaleza del ser humano. A este respecto, en opinión de Luger y Stubblefield (2004:594); "...las máquinas superan a la humanidad y deciden aniquilarla, historia que, según varios especialistas, podría no limitarse a la ciencia ficción y ser una posibilidad real en una sociedad posthumana que dependiese de la tecnología y las máquinas totalmente". Oportuno seria tomar en serio esta advertencia, y capacitarnos en esta era de la virtualidad, robótica e inteligencia artificial, así aumentar los conocimientos y buscar alternativas educativas que dinamicen la practica pedagógica dentro de este contexto, sin excluirnos o invisibilizarnos. La idea es estar preparados en el cómo accionar cuando los cambios sucedan.

Referencias Consultadas

El Mundo (2000). Riesgos de la inteligencia artificial.

Luger, George; Stubblefield, William (2004). Inteligencia artificial: estructuras y estrategias para la resolución de problemas complejos (en inglés) (5ª edición). Benjamin / Cummings. Páginas. 591–632

Artiz, Leyre (2019). El profesor del futuro: un tándem de robot y humano. Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en: <https://www.uoc.edu/portal/es/news/actualitat/2019/007-profesor-robot.html>

Poole, David; Mackworth, Alan; Goebel, Randy (1998). Inteligencia computacional: un enfoque lógico (en inglés). Nueva York: Oxford University Press. P. 1.

Russell, Stuart J. y Norvig, Peter (2003). Inteligencia artificial: un enfoque moderno (en inglés) (2ª edición), Upper Saddle River, Nueva Jersey: Prentice Hall.

Santiago de Chile, Año 3 N°25 – Octubre 2021.

EVALUACIONES EN LINEA: MITOS Y REALIDADES

PRÓLOGO

La educación virtual y a distancia vino a cambiar el paradigma de educación ya que en este nuevo modelo el estudiante toma la iniciativa de ingresar a la plataforma y consultar los materiales que están disponibles; se convierte en un sujeto del conocimiento con una actividad proactiva, que lo pone en el mismo nivel que el docente frente a las fuentes de conocimiento. Es de hacer notar que la educación online ha alcanzado una gran popularidad en estos últimos años, ya que facilita y promueve el aprendizaje desde una perspectiva distinta a las modalidades tradicionales. Además, nos ofrece la adquisición de competencias y habilidades en línea acordes a los cambios que nos exige la sociedad actual.

Sin embargo, aún es común escuchar, tanto en estudiantes como profesores, incluso en eruditos educativos la resistencia asociada a la credibilidad de esta modalidad de aprendizaje.

En este sentido, se encuentran las evaluaciones en línea que vienen a generar inconformidades en los docentes y expertos educativos tradicionales en la fiabilidad de las mismas. Por lo cual, existen muchos desafíos a la hora de implementarlas, como adaptar los enunciados, ya que no podemos usar las mismas preguntas para una prueba presencial que para una virtual. Debemos tener en cuenta que el estudiante podrá utilizar los apuntes e internet. Además, queremos, evaluar competencias y habilidades, por lo que no puede ser una prueba solamente memorística, debemos tomar en consideración preguntas que requieran reflexionar, conviene también evitar lo exámenes tipo test. Por último, no debemos dejar atrás el proceso de aprendizaje, ya que en la evaluación en línea: no evaluamos porque sí, sino porque queremos que aprendan y acompañarlos en ese proceso, queremos darles un buen feedback para que sean capaces de aprender.

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí Porto-

Brasil

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

PRÁCTICAS DE EVALUACIÓN EN TIEMPOS DE EMERGENCIA EDUCATIVA

Vivimos tiempos peculiares, la época de la Pandemia COVID-19 y con ella el cierre de escuelas, en este escenario surge la enseñanza a distancia, en la que los profesionales de la educación se vieron desafiados a encontrar nuevas metodologías para asegurar la continuidad del proceso docente. Este contexto tuvo que adoptar el sistema de encierro como estrategia de combate al virus, donde se suspendieron las actividades académicas, incluyéndose de inmediato la educación de forma remota, apoyadas por las tecnologías. Sin embargo, tal situación, impulsó a los docentes a reorganizar sus acciones pedagógicas, adoptando herramientas tecnológicas para la interacción y exposición de los contenidos curriculares. En la misma perspectiva, se redefinieron estrategias, recursos y materiales didácticos, así como la implementación del proceso de evaluación, considerando el contexto remoto (García et al., 2020). Por eso, considero que el tema de la evaluación educativa es multiforme y compleja, y más aún en el contexto remoto y pandémico. Por tal razón, es de vital importancia que los docentes estén atentos al proceso de evaluación del aprendizaje de cada uno de los estudiantes, de forma que puedan orientar sus debilidades e ir fortaleciendo las mismas para que ellos se sientan atendidos.

Por su parte, Andrade (2021) considera que evaluar en educación remota es una tarea enigmática, ya que surgen muchos desafíos y obstáculos para estudiantes y docentes. Los aprendices precisan organizarse de manera más autónoma, con equipamiento e infraestructura para las clases a través de internet y un espacio adecuado para ellos, lo que puede representar una barrera para su pleno desarrollo.

Si bien es cierto, la forma de evaluar ha sufrido un cambio significativo, requiriendo una mayor prudencia por parte de los facilitadores. Ya que ellos han tenido que asumir una nueva postura evaluativa que requiere deconstruir y reconstruir el concepto y la práctica de la evaluación. Esto nos conduce a una reflexión sobre algunas situaciones básicas que constituyen la comprensión epistemológica y pedagógica de la evaluación. Pues la misma debe ser considerada como un medio y no como una actividad final, se debe reconocer como parte del proceso educativo a favor del aprendizaje y no como un mecanismo de castigo.

Para nadie es un secreto que, con el problema de la pandemia, muchos mediadores de aprendizaje no tenían una idea clara de cómo evaluar a sus

estudiantes, lo cual se convirtió inicialmente en un gran reto, generando conflictos, dudas e incertidumbres, sin embargo, con estos desafíos surgieron posibilidades y hoy se han dado cuenta de lo importante que es la escuela, no solo para el aprendizaje de los estudiantes, sino también para la interacción social. Queda bien claro que, los docentes tuvieron que adaptarse a las tecnologías, reinventándose para poder ajustar sus rutinas diarias, construyendo una nueva perspectiva para poder cambiar de forma rápida. Es un hecho que la evaluación de los aprendizajes vive un proceso de redefinición, puesto que se ha tenido que dejar de lado, esos conceptos tradicionales que se habían tenido de este proceso, que en la mayoría de los casos solo daba como resultado una calificación. Hoy día, el estudiante es tomado más en cuenta, donde no solo se evalúa conocimientos sino todo el cúmulo de habilidades y destrezas que el estudiante lleva consigo, logrando una valoración acorde a su desempeño ante estos desafíos.

Cabe destacar que, ante este nuevo escenario que todo el mundo ha vivido en medio de la pandemia, era necesario que los docentes buscaran nuevas formas y opciones de trabajar con los estudiantes, interconectándolos con métodos diferentes a los que utilizaban. Es por ello que, muchos docentes necesitaron evaluar su propio proceso, de manera que pudieran elaborar y elegir los métodos de evaluación más coherentes y consonantes con la realidad que estaban viviendo. Claro está, es primordial para el facilitador conocer la situación de cada uno de sus estudiantes, y de esa forma, poder realizar los respectivos cambios pertinentes en sus prácticas de evaluación, porque indiscutiblemente hubo que hacer una redefinición del papel de la evaluación en todos los niveles de la educación. Se concluye que, las evaluaciones hechas durante la pandemia, nuevamente llevó a los profesionales de la educación a repensar su práctica a tal magnitud, que los mismos fueron capaces de realizar evaluaciones valiéndose de diferentes métodos, que les permitió comprender la evolución del aprendizaje de sus educandos en cada una de las actividades.

Referencias Consultadas

Andrade, N (2021) Cómo evaluar a los alumnos de la escuela primaria durante el período de enseñanza a distancia. *Educación y Evolución*, v.1, n.3, pág. 7-12, 2021. Disponible en: <https://www.novageracaoeducacional.com.br/wp/wp-content/uploads/2021/01/Educacion-e-Evolucion-numero-3.pdf#page=7> Access el: 20 de octubre 2021

García, T; Morais, I; Zaros, L; Rego, M; Freire, D (2020) Ensino Remoto Emergencial: proposta de design para organização das aulas. Natal: SEDIS/UFRN.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí Porto-
Piauí Brasil*

professordjesus.2013@gmail.com

EVALUACIÓN DE APRENDIZAJE EN LÍNEA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Las instituciones de educación de Brasil, así como, todos los demás sectores de la sociedad, fueron fuertemente impactados en 2020, por la pandemia del nuevo coronavirus. El estado de distanciamiento social impuesto, se convirtió en una situación sin precedentes para toda la población brasileña. Ya que las circunstancias exigían soluciones, especialmente en el campo de la salud y la vida de miles de personas. En este contexto, la educación solo es transcendental cuando hay transformación, pero la misma requiere de una evaluación, en el área de conocimiento con carácter transdisciplinario, sistémico y sistemático.

Para comprender la importancia de la evaluación para el aprendizaje, es necesario comprender lo que significa aprender y, según Tabile y Jacometo (2017), aprender es un proceso que se da a través del estudio, la enseñanza o la experiencia y a partir de allí adquirimos conocimientos, también es un proceso mediante el cual se incorpora nueva información a la estructura cognitiva del individuo, porque se relaciona con un aspecto relevante de esta organización, el contenido puede modificar el existente, dándole otros significados. De esta forma podemos entender, según el autor que el aprendizaje consiste en un cambio que se produce en la capacidad cognitiva del individuo a través de una nueva información adquirida, del estudio o experiencia vivida por él o alguien enseñando. Si bien es cierto, el proceso de evaluación representa el compromiso de un docente de investigar y monitorear el proceso de aprendizaje del estudiante en su vida diaria, de forma gradual, buscando no solo comprender y participar en el viaje del estudiante, sino también intervenir haciendo importantes provocaciones intelectuales, en términos de expresión de sus ideales.

En el mismo orden de ideas, Zapata (2020) afirma que la evaluación no debe verse como algo aislado, condicionado exclusivamente por variables limitadas a la situación o por otros factores recientes y directos. Para el autor, la evaluación, en todos sus aspectos, debe estar integrada en la medida de lo posible a un proyecto instruccional amplio, detallado y sistemático, que sea utilizado para desarrollar programas de educación y formación de manera continua.

Sin embargo, como dijimos anteriormente, la pandemia Covid-19 agregó un nuevo capítulo a la historia de las prácticas de educación a distancia al autorizar a las instituciones educativas a implementar, de manera excepcional, la sustitución de asignaturas presenciales en curso por clases que utilizaran medios de información y tecnologías, que pasaron a denominar las clases a distancia. En este contexto, las clases a distancia tuvieron que ser desarrolladas de manera urgente, no se enmarcan como una modalidad de enseñanza que tenga una concepción didáctico-pedagógica estructurada de manera flexible, abarcando contenidos, actividades y un diseño integral adecuado a las características de las áreas de conocimiento,

contemplando todo el proceso de evaluación de los estudiantes.

A la vista de la información analizada en el apartado anterior, creemos que la finalidad de la evaluación del aprendizaje es apoyar la toma de decisiones sobre la continuidad y mejora del proceso docente, lo que implica un proceso continuo de reflexión sobre la práctica diaria, contexto presencial o digital. Por ejemplo, se empezó a realizar una evaluación inclusiva capaz de cubrir criterios y tuvo como objetivo abordar todas las necesidades educativas. En todo caso, fue necesario considerar la adecuación y relevancia de los instrumentos de evaluación, para la recolección y análisis de datos, juicio, toma de decisiones e información por las partes interesadas.

Cabe destacar que, se debe resistir a la tentación de evaluar todo: es importante seleccionar solo lo que es realmente relevante y significativo para evaluar. Para ello, se necesita un diseñador educativo en el que se debe prever la evaluación de los aprendizajes, con el fin de verificar la consecución de los objetivos propuestos, además de recabar suficiente información para orientar a los estudiantes en la consolidación de su aprendizaje. entonces, no se debe perder el verdadero objetivo de la evaluación en momentos de crisis, ya que busca mejorar la propia acción formativa, introduciendo las correcciones e innovaciones necesarias para su realización. Por tanto, es necesario evaluar el aprendizaje, la participación y la comunicación de los estudiantes a lo largo de este proceso, así como todo el diseño del itinerario formativo.

Referencias Consultadas

Aretio, G. (2020) ¿educación / enseñanza / aprendizaje a distancia, virtual, online, digital, e-Learning? RIED, Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, vol. 23, no.1, pág. 9-28. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/25495>. Consultado el: 07 de oct 2021.

Tabile, A y Jacometo, M. (2017) Fatores influenciadores no processo de aprendizagem: um estudo de caso. Rev. Psicopedagogía.

Zapata, M. (2020) La evaluación en la Universidad con la suspensión de las actividades en el aula (III): El caso del curso "Diseño instruccional" de la Universidad de Alcalá. Disponible en: <https://eagoraead.wixsite.com/ensinaradistancia/post/la-evaluaci%C3%B3n-en-la-universidad-con-la-suspensi%C3%B3n-de-las-actividades-en-el-aula-iii>. Acceso en: 07 oct. 2021.

Chile

Camila Alejandra Ortiz Pinto

*Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos
Coordinadora de Plan de Formación Diferenciada*

Institución: Liceo Emilia Toro de Balmaceda Chile

camila.ortiz@gmail.com

¿SERÁ POSIBLE LA EVALUACIÓN EN LÍNEA DE COMPETENCIAS TÉCNICAS?, UNA REALIDAD DEL MUNDO TP

La pandemia movilizó a todo el sistema educativo hacia la modalidad virtual, obligando no solo a estudiantes a adaptarse a clases en línea, sino también a los y las docentes, como a los demás actores educativos. Frente a esto, se presentó un nuevo desafío para el profesorado ¿cómo lograr evidenciar si el estudiantado está aprendiendo? En el ámbito técnico profesional, los y las estudiantes, demuestran la apropiación de su aprendizaje a través del desarrollo de competencias, esto enmarcado en el currículum por competencias existente en la formación diferenciada, por lo que se requiere, en la mayoría de los casos, de la observación de un procedimiento para evaluar cómo se está desarrollando dicha competencia.

Desde esta perspectiva el profesorado debió buscar diversas estrategias, en donde, una de las más utilizadas correspondió a la auto grabación por parte del estudiantado, o en algunas ocasiones, observar en vivo a través de diversas plataformas virtuales. Aquí surgieron algunas diferencias: (1) primero, por el tipo de competencia técnica a identificar, existiendo algunas que es necesario solo el producto final para evaluar al discente, por ejemplo, un balance en contabilidad o la confección de una liquidación en administración, mientras que en otras es absolutamente necesario todo el proceso realizado, como es el caso del lavado de manos en enfermería o el desmontaje de un motor en mecánica; o incluso se requerirá la comprobación del producto final, por ejemplo, la degustación de una receta en gastronomía. (2) En segunda instancia se evidencia la tenencia -o no- de los recursos, materiales y equipamiento mínimo necesario para efectuar el saber hacer de la competencia en el hogar de cada estudiante.

En este contexto, se podría indicar que esto aportó a la evidencia de brechas, por un lado, existentes entre estudiantes, y por otro, entre educación presencial y en línea, lo cual fue ratificado por los propios educandos quienes señalaron que el periodo en que no asistieron al colegio afectó negativamente en su aprendizaje

Ahora bien, también es importante apuntar que las competencias se componen de tres ámbitos, ya totalmente conocidos por la comunidad docente, el “saber”, el “saber hacer” y el “ser”; y si bien, en el mundo técnico profesional, se ha podido suponer una dificultad a la hora de evaluar en línea por la escasez de observación que se presenta en esta modalidad, también es importante hacerse cargo de que hay otros dos ámbitos de las competencias que si ha sido posible de evaluar a distancia de mejor manera. Para esto, también es fundamental

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

remontarnos a que la evaluación no es estática y que no debe ser un punto aislado dentro del proceso de aprendizaje enseñanza, esto lo viene a dejar muy en claro el decreto 67 emitido por el MINEDUC en el 2018, por lo que los y las docentes, pueden y deben estar siempre evaluando formativamente al estudiantado.

Para evaluar el “ser”, el abordaje de las emociones y el sentir de los y las discentes tomo gran importancia, más aún por la realidad mundial que se vivía, considerando además que las neurociencias ya han indicado que parte importante de como el cerebro recibe la información y la almacena dependerá de la predisposición al aprender, la que se ve afectada por el estado emocional. Es así como comenzaron a aparecer técnicas para evidenciar en línea como se encuentran las personas conectadas, ya sea con instrumentos entendidos como los medidores emocionales, o más libres como utilización de emoticones, los conocidos memes “en la escala de 1 a 10 ¿cómo te sientes hoy?”, o con menor elaboración, dedicando unos minutos al inicio de las clases para conversar al respecto.

Este ámbito de la competencia incorpora las habilidades socioemocionales, como la escucha activa, la participación, proactividad, empatía y otras más, las que cada día toman mayor importancia en el ámbito laboral, y por lo tanto, en la educación TP, en donde la Agencia de Calidad de la Educación (2016, p. 10) indica que estas “debieran ser el foco de evaluación, incluso por sobre el conocimiento o manejo de habilidades de un área productiva específica”; para evaluar estas, se utilizan estrategias que promuevan la participación de los educandos, para así poder identificarlas, lo que se puede trabajar a través de diversos tipos de pausas activas e interacciones durante la clase online.

Para evaluar el “saber” se han utilizado diversas estrategias, desde formularios en línea, encuestas por plataformas y uso de aplicaciones como Mentimeter, Kahoot, Jamboard, entre otras, sin olvidar estrategias de aula que nos permiten ir evaluando el aprendizaje, como las preguntas socráticas, ticket de entrada y salida, análisis de casos, entre muchas otras, que se utilizan en presencialidad y que pueden realizarse de igual manera en línea con la misma efectividad.

Por lo tanto y desde mi reflexión, es posible evaluar en línea, aun cuando puede presentar ciertas complicaciones, sobre todo cuando se requiere observar la aplicabilidad de la competencia, pero ha quedado demostrado que el ingenio de los y las docentes ha permitido seguir avanzando en el aprendizaje de sus estudiantes.

Referencias Consultadas

Agencia de Calidad de la Educación. (2016). *Calidad educativa en educación media técnico profesional desde la perspectiva de los actores clave del sistema*. Santiago, Chile. Obtenido de

https://archivos.agenciaeducacion.cl/Calidad_EMTP.pdf

Agencia de Calidad de la Educación. (2021). *Resultados Diagnóstico Integral de Aprendizajes 2021*. Santiago, Chile. Obtenido de https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2021/05/PresentacionDIA_26mayo.pdf

Diego Francisco Alejandro Muñoz Triviños

*Estudiante de Magister en Desarrollo Curricular y Proyectos Educativos
Educador Diferencial/ Psicopedagogo*

Escuela Básica y Especial «Novomar» de la comuna de Puente Alto

Chile

pspdiegomunoz@gmail.com

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS O REALIDADES

La Evaluación, dentro del contexto escolar, es un indicador del impacto que tienen las metodologías implementadas dentro de los procesos educativos, lo que se relaciona más con la retroalimentación que con las calificaciones, que es como generalmente se valoran los aprendizajes. Sin embargo, ante la contingencia sanitaria, los docentes se han visto en la obligación de improvisar procesos de enseñanza que se orienten hacia el logro de aprendizajes dentro de escenarios desconocidos, lo que distorsiona aún más los propósitos sociales que tiene el aprendizaje.

La pandemia ha hecho un llamado de atención, no sólo a la educación formal, sino que además a las políticas públicas y educativas, las que no han considerado las metodologías implementadas para los procesos de enseñanza en condiciones de mayor vulnerabilidad, sino que, preferentemente, los resultados obtenidos. Es por esto que la evaluación, en contextos deprivados socioculturalmente, no es entendida, generalmente, como una instancia que grafique el desarrollo de habilidades útiles para su desarrollo en sociedad, sino que más bien, es entendida como una instancia que evidencia lo que no se aprendió. Ante este análisis surgen preguntas relacionadas a la evaluación, cómo **¿qué métodos innovadores se utilizan en la evaluación en línea?**

Para evaluar, dentro de cualquier contexto, se requiere de interacciones dentro del proceso de aprendizaje, escenario que es poco factible para las poblaciones con un mayor índice de vulnerabilidad, ya que dichos medios no están al alcance de esta población. Por lo que es necesario, en primera instancia, abastecer de los recursos tecnológicos o dispositivos electrónicos para su implementación. En el caso de que dichos medios sean abastecidos, existe la Metodología Activa Flipped Classroom o Aula Invertida que, según Mendoza (2016), consiste “en emplear el tiempo fuera del aula en realizar determinados procesos de aprendizaje que tradicionalmente se hacen dentro de la misma” (p. 9) lo cual favorece los tiempos necesarios para la adquisición de nuevas asimilaciones y, en el mejor de los casos, aprendizajes.

Ahora, vincular la evaluación de procesos educativos en línea con metodologías innovadoras es por sí mismo complejo, ya que estas deben estar relacionadas con el fin último de aprender a distancia, lo que genera preguntas en relación al fenómeno evaluativo en tiempos de virtualidad, para lo cual es necesario saber **¿qué concepción reflexiva ha cobrado el fenómeno de la evaluación en línea en el contexto actual?**

No es difícil acercarse a las concepciones que los docentes tienen sobre los procesos de evaluación ante la inminente virtualidad. Estos procesos han acrecentado las jornadas laborales para muchos docentes, lo cual va a implicar cierto rechazo dentro del gremio, y que sin duda puede interferir durante los procesos de diseño de clases y su relación con la evaluación de procesos educativos.

Según Said (2020), sólo “el 24% de los alumnos afirma que no ha aprendido nada durante la cuarentena y otro 20% dice que ha aprendido muy poco, mientras que solo el 5% dice haber aprendido mucho” (p. 1), lo cuál debería influir en la percepción que muchos apoderados tienen sobre los procesos educativos en línea, vinculable a la evaluación dentro de este contexto.

Sobre los aprendizajes adquiridos durante los períodos de educación remota, es posible afirmar que, al no respetarse de manera apropiada las interacciones sociales dentro de las jornadas de clases, entendido así por las implicancias que tiene una metodología emergente, la calidad de estas van a tener un impacto negativo ya que los procesos de retroalimentación no son inmediatos, lo que provoca lagunas para la consolidación de nuevos aprendizajes, situación que plantea una nueva problemática relacionada con

¿cuáles son los mitos y realidades encontradas en la praxis educativa en el contexto actual?

Es un mito que la evaluación en línea es igual a la implementada durante los períodos de presencialidad, esto porque muchas de las metodologías utilizadas para su desarrollo se han originado desde la premura, asociado a la falta de planificación. Esto interfiere en el correcto desarrollo de la labor docente dentro del contexto actual. Sin embargo, aquí debería haber existido mayor implicancia del profesorado en relación a sus competencias didácticas, ya que, ante un mayor capital metodológico, mayor es el impacto que logra el proceso de enseñanza.

Ante mayor capacidad didáctica dentro del equipo docente, asociado a una gestión pedagógica relacionada con la gerencia educativa, más auspiciosos podrían ser los sistemas de gestión educativa en contextos como los que hoy vivimos. (Arcia, 2020: p. 50). La virtualidad, también podría ser un recurso educativo para los estudiantes olvidados por nuestro sistema educativo.

Referencias Consultadas

Arcia. (2020). La gerencia educativa: un proceso centrado en las personas. *Revista de estudios en educación*, p. 50.

Mendoza. (septiembre de 2016). <http://dspace.utb.edu.ec/>. Obtenido de <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/2357/P-UTB-FCJSE-EBAS-000104.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Said. (10 de noviembre de 2020). Uno de cada cuatro escolares dice que no ha aprendido nada durante la pandemia. *La Tercera*, pág. p. 1.

Eduardo Orrego Escobar

Máster en Neurociencia.

Profesional Docente Centro de Enseñanza y Aprendizaje.

Escuela de Salud. Universidad de O'Higgins.

Chile

edu.orrego.e@gmail.com

EVALUACIÓN ONLINE, REFLEXIÓN DESDE LA AMALGAMA PEDAGÓGICA Y NEUROCIÉNTIFICA.

La evaluación es un componente crítico del proceso de enseñanza-aprendizaje, es impelido por diversos factores que la potencian o la vuelven el lado oscuro del mismo (Santos-Guerra, 2003). Su rol permite, en un sentido holístico, no solo determinar el grado de avance y complejización de los aprendizajes sino también evaluar el mismo proceso de enseñanza para definir si se prosigue el curso desarrollado o se debe modificar (Förster, 2017; Santos-Guerra, 2003).

Habitualmente se utiliza como referente teórico en la construcción de propuestas evaluativas se utiliza la Taxonomía de Bloom revisada por Anderson y Krathwohl (2010), en donde el nivel basal versa en el conocer conceptualmente de modo concreto y explícito (información evocable), y llega al máximo nivel de creatividad (extrapolación abstracta y transversal).

No obstante, dicha base teórica para evaluar se convierte en un desafío magno si consideramos la docencia remota o virtual que impuso la pandemia COVID-19 ¿Cómo se puede evaluar de modo confiable y justo a quien no se observa presencial y directamente? Sin considerar que dicha referencia teórica sólo se refiere al componente cognoscitivo, sin considerar el aspecto psicomotor (saberes procedimentales o habilidades) y socioemocional (saber actitudinal).

Los estudiantes han debido adaptar también sus estrategias de aprendizaje a fin de poder garantizar una correcta prosecución de estudios, sin considerar y analizar aquellos elementos que son ampliamente heterogéneos en su existencia e impacto sobre el aprendizaje (Orrego, 2021). En este sentido, el aprendizaje tradicional, enfocado en pasar horas sobre el libro o cuaderno hasta lograr aprender bien lo que se enseñó en clases, mostró no servir en el nuevo escenario, sino un estudio en tándem o en paquetes de temáticas asociadas (Millar *et al.*, 2021). También se evidenció que el formato inline potenciaba el desarrollo de un tipo de habilidades por sobre aquellas que son favorecidas en su desarrollo en formato blended-learning o cara a cara (Neamtu and Faludi, 2021).

Sabemos que la evaluación en condiciones de presencialidad era tradicionalmente a través de pruebas estandarizadas tipo test. No obstante, el incremento en el compromiso y participación en su proceso de aprendizaje ocurre cuando se utilizan estrategias de enseñanza y evaluación constructivistas (Agama-

Sarabia and Crespo-Knopfler, 2016). Aspecto metodológico que trasciende al nivel educativo al cual se imparte docencia.

La evaluación del correcto desarrollo de habilidades cognitivas superiores se sustenta en la congruencia entre las estrategias de enseñanza y las de evaluación. Esto permite que se concatenen y progresen de modo correcto, permitiendo que las habilidades cognitivas vuelvan más complejas, pasando de la simple memorización de conceptos (memoria declarativa simple) y llegue a la capacidad de evaluar y crear (memoria declarativa/episódica y memoria implícita) en ambientes o contextos diversos (memoria de trabajo en consonancia con la de largo plazo). Esto permitiría una evaluación auténtica y no superflua o errada, y que lleva habitualmente a una desazón de los estudiantes respecto de su proceso de aprendizaje (Nair *et al.*, 2016).

Referencias Consultadas

- Agama-Sarabia, A. & Crespo-Knopfler, S. (2016). Modelo constructivista y tradicional: influencia sobre el aprendizaje, estructuración del conocimiento y motivación en alumnos de enfermería. *Index de Enfermería*, 25(1-2), 109-113. Recuperado en 26 de octubre de 2021, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962016000100025&lng=es&tlng=es.
- Förster, C.E. (2017) EL PODER DE LA EVALUACIÓN EN EL AULA, MEJORES DECISIONES PARA PROMOVER APRENDIZAJES. Santiago, Chile. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Krathwohl, D. and Anderson, L. (2010) Merlin C. Wittrock and the Revision of Bloom's Taxonomy, *Educational Psychologist*, 45:1, 64-65, DOI: 10.1080/00461520903433562
- Millar S-K, Spencer K, Stewart T and Dong M (2021) Learning Curves in COVID-19: Student Strategies in the 'new normal'?. *Front. Educ.* 6:641262. doi: 10.3389/feduc.2021.641262
- Nair AK, Sasidharan A, John JP, Mehrotra S and Kutty BM (2016). Assessing Neurocognition via Gamified Experimental Logic: A Novel Approach to Simultaneous Acquisition of Multiple ERPs. *Front. Neurosci.* 10:1. doi: 10.3389/fnins.2016.00001
- Neamtu N and Faludi C (2021). Learning Effectiveness of Social Work Methods with Groups, in Online and Face-to-Face Contexts. *Front. Psychol.* 12:649691. doi: 10.3389/fpsyg.2021.6496
- Orrego, E. (2021). Estrés y Resiliencia, Breve Reflexión desde una Mirada Neurocientífica. *BOEI Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación*. 3(21): 45-47.
- Santos Guerra, M. (2003). Dime cómo evalúas y te dire qué tipo de profesional y de persona eres. *Revista Enfoques Educativos*, 5(1). doi:10.5354/0717-3229.2003.47513

Pedro Francisco Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA

Universidad de Talca

Chile

arciapedro30@gmail.com

DESAFÍO DE LA RETROALIMENTACIÓN EN CONTEXTOS HÍBRIDOS

El retorno a la nueva normalidad es entendido como el tejido heredado de prácticas y hábitos emergentes que dieron significación a los modos de afrontar, por parte de los actores educativos, los embates producidos por el COVID19 desde marzo 2019 hasta la actualidad. En este entendido, es claro que tanto docentes como estudiantes y directivos se reinventaron en términos de estrategias para asumir y representar el rol que le compete con afán de no desvincularse de la estructura funcional formativa, a pesar de que ésta, prácticamente matizó esquemas nuevos o distintos a los conocidos en el modelo educativo tradicional. Así pues, cobraron nuevas interpretaciones o modificaciones sustantivas procesos como la escuela, el aula de clases, la familia, el acompañamiento docente, la didáctica, el uso de las TIC, el trabajo colaborativo, la innovación, las formas de enseñar e incluso, de aprender. Pese a la falta de preparación o a la intervención sorpresiva y radical que generó el confinamiento social, es válido reconocer que la educación nunca se detuvo y que, con errores y aciertos, cada actor supo entranar en su cotidianidad el modo de mantenerse en este transitar.

Sin embargo, no es descabellado pensar que hay un aspecto del quehacer educativo en el que sigue existiendo una deuda social que demanda y exige razón en el proceso de enseñanza-aprendizaje porque aún no está claro o no se han reproducido suficientes evidencias para afirmar que en él también hubo cambios positivos. En este aspecto, se hace referencia a la evaluación en línea. Al respecto, el concepto en sí mismo de evaluación orientada al aprendizaje incide en sus tres elementos característicos: (1) tareas auténticas a realizar por los estudiantes (útiles, orientadas a la profesión), (2) realimentación al estudiante y (3) participación de todos los agentes en la evaluación a través de autoevaluación, heteroevaluación, evaluación por pares y coevaluación (mezcla de las anteriores) (Boud y Falchikov, 2006; Carless, 2007). En contexto a este argumento, la reflexión teórica se centra en la retroalimentación al estudiante, misma que representa un desafío para él o la docente considerando el esquema de no presencialidad, el desgastado enfoque pedagógico romancista y la ausencia de procesos de interacción social.

En este sentido, la retroalimentación entendida como la información que el docente le entrega al estudiante sobre el nivel actual y el nivel de referencia ideal al que debe llegar, supera los cánones conocidos hasta ahora sobre la evaluación sumativa, tradicional o convencional, pues, es la retroalimentación en la era digital y en la nueva normalidad el ejercicio más completo que permite al docente emitir juicios objetivos sobre el avance y/o progreso de los mapas de aprendizaje de los y las estudiantes, ya que no apuesta a unacalificación, número o literal, no necesariamente

es sumativa pero sí o sí, siempre formativa, no se centra en objetivos de aprendizaje pero sí en competencias integradoras y trasciende el aspecto cognitivo o conocimiento esperado del o la estudiante hacia la consagración de saberes generales y específicos donde la cotidianidad, la experiencia y la estructura social de convivencia son las que finalmente validan ese transitar de un nivel actual a un nivel de referencia ideal.

En este punto, diversos aspectos tributan a connotar la retroalimentación como un desafío para él o la docente en el contexto de clases híbridas, imbricado no solo en explicar las especificaciones de lo que se espera que los estudiantes aprendan, sino también, el arte de planificar escenarios de evaluación coherentes con la expectativa definida, esto es, una serie de actividades, organizadas según una lógica que va desde lo más cercano a lo más complejo, que permitan monitorear los logros de los estudiantes con respecto a los criterios definidos.

En la actualidad asistimos a un cambio de enfoque en la educación donde la retroalimentación debe acompañar al proceso enseñanza-aprendizaje a lo largo de toda su extensión, con la intención de dar inmediata y oportuna información al alumno acerca de la calidad de su desempeño para que realice las correcciones necesarias con el objeto de mejorar su competencia. Esto no sugiere que la retroalimentación siempre favorezca el aprendizaje y que en la actualidad es quizás el dispositivo de evaluación más poderoso para generar y verificar la constitución de aprendizajes reales. De allí que el rol del docente como evaluador supone un reinicio del concepto de retroalimentación ideal adaptada a la realidad actual donde: (a) El centro sea el aprendizaje y no la enseñanza; (b) se entienda el aprendizaje esperado de los estudiantes como un proceso y no como un producto; (c) salir del confort de lo eminentemente conceptual para instaurar en adición lo procedimental y lo actitudinal como dimensiones importantes de evaluar; (d) informar sobre el desarrollo de competencias (formación integral), más que sobre el logro de objetivos (formación local) y (e) donde, más que el instrumento, lo importante es el uso que se le dé en el contexto de aula híbrida.

En síntesis, mucho ha sido el avance que la literatura ha venido construyendo en los últimos 18 meses sobre las reformas y cambios del quehacer educativo, sin embargo, el camino sigue siendo para la significación y teorización de los enfoques evaluativos centrado en la educación híbrida. Esta tarea sigue pendiente no solo para los actores educativos, sino también para el aparato institucional que regula las políticas educativas.

Referencias Consultadas

Boud, D. y Falchikov, N. (2006). ***Aligning assessment with long-term learning. Assessment & Evaluation in Higher Education***, 31(4), 399-413. doi:<https://doi.org/10.1080/02602930600679050>.

Carless, D. (2007). ***Learning-oriented assessment: conceptual bases and practical implications***. *Innovations in Education and Teaching International*, 44(1), 57-66. doi:<https://doi.org/10.1080/14703290601081332>

Ángela Guzmán-Michellod

Máster en Estrategias y Tecnologías para la Formación Docente en la Sociedad Multicultural.

Presidenta Mesa TIC-FID

Chile

angelaguzmanm@gmail.com www.angelaguzman.cl

PANDEMIA EN EDUCACIÓN: MIEDOS Y REALIDADES

Desde tiempos remotos que la evaluación es una pieza fundamental en el proceso educativo. Es la forma que tenemos los docentes de poder verificar los aprendizajes, ya sea de modo formativo o calificable con número o letra. En Chile

Tal como señala Castillo y Cabrerizo (2010),

En los tiempos actuales está cambiando esa concepción, ya que se es consciente de que el proceso evaluador es mucho más amplio y mucho más complejo que efectuar una simple medición, por lo que los datos aportados por la medición han de ser interpretados a la hora de evaluar, debiendo estar referidos esos datos a los criterios de evaluación establecidos para cada objetivo en la actualidad (p.24).

Aunque los autores Castillo y Cabrerizo señalaron esto en 2010, su visión sigue estando vigente, ya que los programas de estudio emanados del Ministerio de Educación permiten tener claridad del objetivo que deseamos alcanzar en cada área y temática que se aborda.

En la Evaluación Docente de 2019, hubo aproximadamente 21.100 profesores del sistema escolar que no presentaron los resultados esperados en la categoría "Evaluación". Sólo el 29% de docentes se ubicaban entre las categorías de "destacado o competentes" y el 71% se posicionaban en la categoría "básico e insatisfactorio", según los resultados entregados por el Ministerio de Educación (MINEDUC, 2020).

El sistema educativo ya se presenta con una falencia importante y vivir la pandemia, sumado a tener que transformar la clase presencial a la virtual mediante plataformas online y clases sincrónicas, no fue fácil. Un importante porcentaje de profesores (por no decir la mayoría) no tenían los conocimientos ni la experiencia, por tanto, ¿cómo se podía generar dicho cambio sin afectar el estado emocional y el aprendizaje? Claramente era poco factible. Pero la prensa se encargó de señalar que "No se aprende vía online" o "La clase virtual no enseña".

Los 30 años del proyecto Enlaces fueron insuficientes para que la educación se tornara online y mucho menos el sistema evaluativo. ¿Cómo evito que los estudiantes plagien?, ¿cómo hago una prueba? El problema principal fue seguir pensando en presencialidad y en metodologías tradicionales. Lo que la pandemia trajo fue una oportunidad para que el mundo educativo cambiara, se acondicionara a lo que se venía gestando hace años: beneficiarse del uso tecnológico para mediar aprendizajes. En un año se avanzó más en competencia digital que en 30 años de Proyecto Enlaces,

aunque no niego que este último ayudó a avanzar, pero la real necesidad de aprender y aplicar nació con la pandemia.

Durante el 2020, realicé cerca de 10 talleres para perfeccionar a profesores tanto del sistema escolar como universitario en cómo desarrollar clases sincrónicas, verificación de recursos tecnológicos, metodologías activas, evaluación online y diseño instruccional-learning, gracias lo cual pude verificar que todos los docentes -a pesar de su agobio y muchas veces frustración- seguían en constante aprendizaje, búsqueda y colaboración; sobre todo la colaboración, concepto que se arraigó en el trabajo docente con mucha fuerza durante el 2020. El factor común de estos talleres sin duda fue el ámbito evaluativo y los miedos propios al plagio.

No obstante, a medida que avanzaba el año, se iba comprendiendo que la evaluación puede ser en muchos momentos de la clase, o en formatos distintos, donde la retroalimentación apareció con más fuerza que nunca, volcando al docente a ser fan de los recursos como formularios de Google automáticos, Socrative, Kahoot!, Quizziz, Padlet, Mentimeter, entre otros, las cuales les permitieron tener una mayor devolución de los aprendizajes de sus estudiantes, así como el poder retroalimentar in situ, en el caso de existir errores en lo que se había discutido.

Tal como se produjo la llegada masiva de los recursos digitales (lo que provocó un uso y abuso de ellos), también hubo cambios metodológicos en las clases. Éstas eran más cortas y basadas en proyectos, en aprendizaje lúdico, en investigar en conjunto con comprobar, contrastar, leer, sintetizar con múltiples acciones que fueron cambiando la forma de enseñar y aprender.

Si bien llevo años en el mundo educativo y el aprendizaje online, nunca había tenido la oportunidad de poder realizar clases 100% virtuales en formación de profesores. No fue fácil para nadie -ni para los más expertos ni para los más noveles- pero durante el proceso, se forjó una oportunidad de derribar mitos, como que los jóvenes por el solo hecho de ser jóvenes ya poseen intrínsecamente todo el conocimiento tecnológico, lo cual no es cierto; debemos enseñarles a todos, evitando el prejuicio de que "lo saben todo". Derribar este mito ha permitido que los docentes pierdan ese miedo y se arriesguen a los cambios e innovar en su clase. Aunque, según mi punto de vista, un profesor jamás debe tener miedo de si un estudiante tiene un conocimiento mayor que él/ella, ya que una clase es bidireccional: todos aprendemos.

Referencias Consultadas:

Castillo, S. y Cabrerizo, J. (2010). *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias*. Pearson Educación. ISBN: 978-84-8322-781-7. Disponible en: <http://www.uenicmlk.edu.ni/img/biblioteca/Evaluacion%20Educativa%20de%20Aprendizajes%20y%20Competencias%20-%20Santiago%20Castillo%20-%201ra%20Edicion.pdf>

Ministerio de Educación (11 de marzo de 2020). Resultados Nacionales Evaluación Docente 2019. Disponible en: <https://www.cpeip.cl/wp-content/uploads/2020/07/Resultados-Evaluaci%C3%B3n-Docente-2019.pdf>

Marcia Parada

Magíster en Diseño Curricular y Proyectos Educativos

Coordinador Metodología Aprendizaje Servicio Instituto Profesional de Chile

Chile

marcia.parada@gmail.com

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

La evaluación como un componente fundamental del proceso evaluativo, viene ser más que una recopilación de evidencia, saberes, actitudes, entre muchas otras acciones, es también un fuerte generador de aprendizajes, porque la retroalimentación recogida de una evaluación permite generar conexiones neuronales activando el pensamiento, el conocimiento y la relación entre los conocimientos antiguos y los nuevos.

La evaluación como definición lleva décadas de análisis y definiciones, siempre orientada según la teoría y perspectivas de aprendizaje imperante del momento. Como mencionan Aguinaga y Sala (2021), la evaluación se encuentra institucionalizada en cuanto acredita y califica, mide logros que permiten avanzar en un sistema educativo y está sujeto a múltiples interpretaciones. Este documento no pretende abordar la definición de la evaluación, pero sí reflexionar entorno ella y es que el efecto pandemia ha quebrado barreras, sin romper paradigmas. Y ¿cómo así?, pues bien, la evaluación incrustada en la experiencia de todo individuo que ha pasado por el sistema educativo replica patrones conductuales, teniendo o no estudios en los procesos evaluativos, por lo que independientemente que la pandemia del Coronavirus haya obligado a todos los docentes a realizar la evaluación en línea, esas evaluaciones en su mayoría, replicó el patrón de las evaluaciones que se vienen realizando hace siglos, es decir, tomaron las evaluaciones y las digitalizaron, con una ausencia irrespetuosa de adaptabilidad al medio en que se estaba actuando y es que fue tan brusco el ingreso al mundo virtual, que la analfabetización digital hizo pasar la peor de las vergüenzas a los docentes y directivos de los centros educativos.

Pero, ¿Qué métodos se utilizan en la evaluación en línea?

Según señala Zabalza mencionado por Capetillo (2021), la metodología no sólo supone determinar las acciones evaluativas que realizaremos, sino asumir el enfoque que vamos a plantearnos, siendo más bien un problema conceptual que operativo y entendiendo que método según la RAE es un procedimiento o forma de obrar, supone que el sujeto evaluador hace una planificación determinada de su acción, lo que deja en discrepancia a lo mencionado por Zabalza, ya que justamente el método pasa a ser un problema operativo en las evaluaciones en línea, en cuanto a la selección de qué estrategia evaluativa se utilizará, el propósito evaluativo e instrumento evaluativo y una vez determinado lo anterior, identificar la herramienta digital idónea, accesible y que el estudiante pueda manejar sin ser la herramientas digital una barrera para el proceso del que está siendo parte.

Aclaradas las situaciones anteriores, los métodos evaluativos en línea son

todos aplicables desde la posibilidad en sí misma, pero la pertinencia de acuerdo a la realidad está condicionada por varios factores como son la edad del sujeto evaluado, la naturaleza del contenido a evaluar, el acceso a internet, el manejo y disponibilidad de aplicaciones o herramientas digitales y el propósito de la evaluación, entre otras. Junto a esto lo importante a tener en cuenta es que las evaluaciones en línea obligan a considerar la evaluación como una instancia de aprendizaje, con un eje central en la retroalimentación continua. Si bien las evaluaciones a través de formularios en línea con tiempo determinado son posibles de realizar, su efectividad va a depender del tipo de pregunta y es que, para responder preguntas sin un análisis ni reflexión, no son confiables en cuanto no hay manera de corroborar que no se utilizó el libro abierto o se consultó directamente en la web, así mismo, el factor tiempo es determinante en cuanto a las fallas que se pueden presentar de conexión y batería del aparato. Otro aspecto a considerar es que en todo proceso evaluativo se enmarca en generar un ambiente idóneo para la actividad y eso no se puede asegurar en la distancia, por lo que las pruebas con tiempo acotado pasan a ser una instancia de sólo cumplimiento de metas.

Por otro lado, son muy útiles en cuanto pueden entregar la retroalimentación inmediata y así hacer el proceso metacognitivo tan necesario en el proceso de aprendizaje. Permiten disminuir el tiempo dedicado a las revisiones y median en un trabajo imparcial sin dejarse guiar por la esencia humana del favoritismo o rechazo, siendo la objetividad un aspecto muy relevante a destacar.

Por último, es fundamental el rol del docente en la evaluación, ya que según el estudio realizado por Arancibia y Badia (2013), dejan en evidencia que el apoyo que brinda el docente es en función de los contenidos y actividad a desarrollar y no en la tecnología o medio utilizado, pero la tecnología debe ser también mediada por él, ya que el estudiante no sólo es aprendiz de la materia y contenidos, sino también del instrumento que está utilizando, estableciendo un rol formador continuo en el docente de la herramienta que seleccione a utilizar y así mediar en el correcto uso de ella.

Referencias Consultadas

Aguinaga, A. M., & Sala, D. (2021). *La evaluación en Entornos Virtuales de Enseñanza y de Aprendizaje*.

Capetillo Velásquez, R. (2021). *Metodologías y estrategias evaluativas que aplica en aula el profesorado de la Universidad de Tarapacá. Un estudio de Caso* (Doctoral dissertation, Universitat Autònoma de Barcelona).

Arancibia, M. Badia, A. (2013). *Caracterización y valoración de los usos educativos de las TIC en 10 secuencias didácticas de historia en enseñanza secundaria*. Estudios pedagógicos. vol.39 no. Especial Valdivia.

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052013000300002

Sisi Lizbeth Hidalgo Solórzano

Doctora en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico/Investigador Independiente

Chile

sisihidalgo@gmail.com

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

La dinámica mundial, cambia a un ritmo del cual evidentemente no estamos acostumbrados, y el desafío actual de la humanidad; es la creación de una civilización basada en una concepción de “unidad múltiple” donde la dinámica social, global, local, y las tensiones actuales son inevitablemente perpetuadas y agudizadas por un sistema de educación fundado sobre los valores de otro siglo.

Resulta curioso observar, cómo muchos de los fenómenos que ocurren en momentos de grandes cambios tienden a converger en procesos que se auto-refuerzan. Las formas de acceso al conocimiento comienzan a ser infinitas. Las limitaciones tradicionales de recursos están siendo superadas, por la liberación del tiempo y el espacio en los nuevos procesos de acceso al aprendizaje. En efecto, el acceso al aprendizaje, es posible desde cualquier lugar y en cualquier tiempo, y de esta manera queda eliminado el imperativo geográfico de la educación, en este sentido, cobra mayor fuerza, la educación en línea y con ello las evaluaciones, que de esta dinámica se desprende.

Siendo las cosas así, resulta claro que la acción docente en el aula demanda un adelanto, para que esa mejora pueda traducirse en un hecho, pues, es necesario desarrollar una nueva visión de los procesos y métodos de formación que exprese su complejidad y naturaleza, esa nueva visión deberá promover la independencia de pensamiento y la creatividad, respetuosa de la diversidad cultural, con base en la cooperación y en la promoción de esfuerzos colectivos, promotores de la creación de escuelas de conocimientos que sean líderes mundiales en áreas específicas y en estrecha relación con el desarrollo social, además es fundamental el reconocer que el cuerpo, primero debe estar interactuando con el mundo, para luego abrirse a los procesos de aprendizaje. En este sentido, si profundizamos en las herramientas tecnológicas, con las que disponemos para realizar de manera efectiva y afectiva, el proceso de aprendizaje, nos encontraremos con redes, que más que alejarnos, nos permitirán tener una realidad más significativa con el entorno. Lo que visualizamos como barreras, pudiera bien, traducirse como redes de conocimiento comunitarios, donde todos y en cada uno desde el escenario que se visualice, esté generando conocimiento real.

En efecto, tal como lo afirma Morín (2000) “Este planeta necesita un pensamiento policéntrico capaz de apuntar a un universalismo no abstracto, sino consciente de la unidad / diversidad de la humana condición; un pensamiento policéntrico alimentado de las culturas del mundo. Educar para este pensamiento; esa

es la finalidad de la educación del futuro...”

Evidentemente, esta reflexión agota toda manifestación de transformación en el desarrollo humano, puesto que el proceso de encuentro, dialogo y mediación de las disciplinas científicas debe permitir descubrir que en el interior de cada docente, cada estudiante y cada actor social, existen factores de cambios ocultos, que solo pueden ser activados a partir de un proceso de discusión y reflexión profunda e interrogación permanente de la condición humana, pero desde perspectivas epistemológicas complejas, transdisciplinarias y transcomplejas.

Dicho de otro modo, ya no se tratará de enseñar a los participantes qué pensar, sino como pensar, y sobre todo a pensar. De allí que, los modelos ortodoxos pasan a segundo plano, cuando la dinámica mundial, y el mismo estudiante, nos invita a participar, de un proceso reflexivo, critico, enriquecedor y oportuno. El nuevo paradigma educativo exige procesos de aprendizaje diversificado y autorregulados, con técnicas de aprendizaje basadas en la resolución de problemas, y donde la enseñanza se centre en enseñar a aprender y a emprender.

De allí pues que, en la actualidad, los docentes deben replantear su acción pedagógica para atender la demanda y desafíos del fenómeno de la evaluación. Esta época caracterizada por el contexto global donde hoy comienzan a fortalecerse, las herramientas de tecnologías de comunicación e información y las nuevas demandas de formación por parte de la sociedad sobre las instituciones educativas, exigen un mejoramiento de la calidad educativa y un docente comprometido con su persona y sus semejantes no puede ser indiferente ante tal realidad. Por otra parte, el aprendizaje es un evento que sucede en cada persona; las habilidades intelectuales o el pensamiento crítico y creativo que posibiliten la emisión de juicios de hecho y de valor se esfuerzan o mejoran si se ejercitan.

Desde esta perspectiva, observo el hecho educativo, el análisis precedente, incita a las nuevas generaciones de ser atrevidas, innovadores, capaces de pasar la página de métodos tradicionales para encontrarse con nuevas metodologías que no solo facilitan el proceso de enseñanza – aprendizaje de los estudiantes, sino que hagan de este proceso, un proceso de gozo, disfrute, felicidad y por ende de realización personal. En tanto y como síntesis reflexiva, la evaluación en la línea asumida desde el contexto de la educación virtual es un fenómeno sobre el poco se ha escrito en la literatura pertinente, de hecho, la pandemia y en consecuencia, el confinamiento social, transformó el rol del educador de un acompañamiento permanente a un facilitador temporal (enfoque híbrido) donde el concepto de evaluar aprendizajes se hizo más desafiante que nunca respecto al arte de emitir juicios valorativos sobre las capacidades y competencias que los sujetos deben lograr para resolver problemas más globales que locales en tiempos de incertidumbre.

Referencias Consultadas

Balza L. A (2010). Complejidad, Transdisciplinariedad y Transcomplejidad, Fondo Editorial Gremial APUNESR.

Morín E, (2000) Los Siete Saberes necesarios a la educación del Futuro”, Ediciones FACES/UCV, UNESCO. IESALC.

Carmen Elena Bastidas Briceño

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

carmen.bastidas@profe.umc.cl

EVALUACIONES EN LINEA: MITOS Y REALIDADES

Vivimos en un mundo donde cada día nos evalúan, por una u otra razón, las actividades que realizamos deben ser evaluadas, generalmente tenemos a alguien que supervisa lo que hacemos. En el escenario que nos desenvolvemos como docentes evaluamos y nos evalúan. Por ello, la evaluación forma parte importante del proceso educativo, llegando a ser la más necesaria para completar dicho proceso. En tanto que Rodríguez (2005) citado en Dorrego (2006) afirma que “evaluación, en sentido general, aquel conjunto de procesos sistemáticos de recogida, análisis e interpretación de información válida y fiable, que en comparación con una referencia o criterio nos permita llegar a una decisión que favorezca la mejora del objeto evaluado.” Lo que indica que es un proceso que como tal debe ser desarrollado en etapas, para que los entes involucrados queden conformes con los resultados, demostrando los aciertos y desaciertos de la parte evaluada con todo lo que implica el proceso evitando sesgos que puedan contraer de manera subjetiva, ya que no se puede evaluar por evaluar, sino demostrando lo eficaz del proceso evaluativo.

El proceso evaluativo tiene ciertas características que hacen de él un proceso fiable y aplicativo en diversos sectores escolares y como la evaluación forma parte importante del proceso de enseñanza aprendizaje, este debe ser siempre pensado en el beneficio del estudiante, debe favorecerlo en todo sentido, por lo cual, es fundamental adaptarse a los contextos donde se encuentre el educando. Por consiguiente, la educación en línea acarrea consigo beneficios en la era actual ya que la implementación de estrategias tecnológicas, uso de TV, videos, internet, han promovido otras formas de interacción, de desarrollo de habilidades, de presentación de contenidos y por supuesto, de evaluación tal como lo plantea Roquet (2006), pueden interactuar en cualquier horario en la plataforma virtual si es el caso, ya que el acceso no está restringido. Pero las evaluaciones en esta modalidad traen ciertos temores y desconfianzas, porque estamos acostumbrados a vigilar la evaluación en la educación tradicional, donde se realiza en forma presencial.

La llegada de la pandemia trajo diversos cambios en el sistema educativo. De allí, que una realidad bien marcada fue que los docentes deben cambiar los sistemas de evaluación tradicionales, al usar la evaluación en línea tienen que ser más objetivos y concisos, tomar lo que realmente necesitan los estudiantes, tal como afirma Brown (1994) que precisamente la conexión entre las actividades del aula y las tareas del examen lo que hace que este sistema de evaluación funcione en forma exitosa, es decir, que el examen tenga validez. así no nos sobrecargamos de trabajo al evaluar

ya que esta modalidad de evaluación ofrece la ventaja de obtener resultados inmediatos, pudiendo en menos tiempo retroalimentar a los estudiantes y asegurar el proceso de enseñanza aprendizaje. Otra realidad de esta modalidad en línea es la actualización del docente en manejo de herramientas tecnológicas, mantenerse a la vanguardia de los avances vividos, para diseñar instrumentos de evaluación que proporcionen fiabilidad y luchar con el mito del plagio o la falta de autenticidad de las respuestas de los estudiantes, deben tratar que estos instrumentos no sean tediosos al momento de aplicarlos, este aspecto conlleva a estar integrados con el Ministerio para que garantice a los docentes el perfeccionamiento docente requerido y los recursos necesarios para cumplir con el proceso evaluativo.

Un aspecto no menos importante es el involucramiento de las familias en la evaluación en línea, ya que padres han tenido que estudiar con los hijos, acompañarlos en este proceso que para ninguno es fácil en sus comienzos, porque los estudiantes estaban acostumbrados a tener el docente de guía, conduciéndolos a lo largo de una evaluación. en muchos casos mostraban inseguridad, por lo que fue un gran reto para las familias y los estudiantes.

Finalmente, la evaluación en línea representa un sistema cambiante y una gran alternativa para garantizar el proceso educativo, donde los docentes y autoridades educativas deben estar a la vanguardia en capacitaciones constantes para cada día lograr mejores instrumentos evaluativos adaptados a las necesidades del mundo que vivimos.

Referencias Consultadas

Brown, H. Douglas. (1994). Principles of Language Teaching and Learning. EnglewoodCliffs, NJ: Prentice Hall Regents.

Delgado, P. (2020). Lecciones del Covid-19 en el sector educativo. *Observatorio de innovación educativa*. Recuperado de: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/lecciones-covid-19-educacion>.

Dorrego, E. (2006). Educación a distancia y evaluación del aprendizaje RED. *Revista de Educación a Distancia*, vol. V, núm. VI, septiembre, Universidad de Murcia, Murcia, España.

Rodríguez C., Ma. José (2005). Aplicación de las TIC a la evaluación de alumnos universitarios. *Revista Electrónica Teoría de la Educación* Número 6 (2) 2005. Recuperado de <http://www3.usal.es/~teoriaeducacion>.

Roquet, G. (2006) Antecedentes históricos de la Educación a distancia. México. CUAED.UNAM.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Claudia Andrea Godoy Orellana

Magister en dirección y liderazgo para la Gestión Educacional

División de Educación General

Ministerio de Educación

Chile

claudia.godoy.o@gmail.com

Jennifer Ly Obregón Reyes

Magister en dirección y liderazgo para la Gestión Educacional

Dirección de Educación Pública

Ministerio de Educación

Chile

jenniferobregonr@gmail.com

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

Actualmente, una de las fuertes tensiones entre la educación -y más acentúadamene en evaluación- presencial y en línea, radica en si la segunda logra ser tan efectiva como la primera. Lo cierto es que los formatos no son comparables entre sí y allí está uno de los mayores errores que conducen a desprestigiar la educación online: la tendencia a traspasar la la preparación e implementación de experiencias de enseñanza y aprendizaje presenciales directamente al espacio virtual, reproduciendo contenidos, metodologías y procesos de evaluación tradicionales a través de un formato que tiene una dinámica absolutamente particular.

Reflexionar acerca de cómo estamos evaluando en línea los aprendizajes de los estudiantes nos presenta la oportunidad de descubrir su efectividad y, por supuesto, innovar; tomando en cuenta siempre la premisa que no solo se planifica la enseñanza sino también las estrategias de aprendizaje que se propiciarán, involucrando esto la planificación de la evaluación. Lo interesante es considerar “el para qué se planifica” y en el caso específico de la evaluación, tener claridad de cuál es el propósito de la misma. Aquí surge un cuestionamiento que debemos explorar: ¿La evaluación en presencialidad garantiza que realmente están los estudiantes demostrando su grado de comprensión sobre la materia abordada o cuán capaces son de aplicarla a un nueva situación? Finalmente, la efectividad de una estrategia evaluativa no la definirá la presencialidad o no presencialidad, sino la habilidad del docente para diseñar instrumentos y mecanismos que permitan medir si el estudiante es o no capaz de demostrar los conocimientos, habilidades, y actitudes adquiridas durante un proceso formativo, si son o no capaces de realizar procesos de metacognición respecto de lo aprendido.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

He aquí donde el formato de educación online nos presenta la ventaja de evaluar a los estudiantes, sin la necesidad de tenerlos frente a nosotros, permitiéndoles demostrar sus avances de forma tan efectiva como en formato presencial (o aún más, porque, recordemos, dependerá más de las capacidades del evaluador para emplear la tecnología y recursos disponibles a su favor para lograr los objetivos propuestos). Los recursos digitales existentes, nos presentan un abanico amplio, pero sobre todo innovador, de herramientas virtuales para evaluar aprendizajes: desde aplicaciones que permiten construir pruebas o test de selección múltiple, verdadero o falso, preguntas y respuestas; hasta aplicaciones interactivas donde los estudiantes pueden dar respuestas en tiempo real, exponer contenidos, interactuar con otros en la elaboración y defensa de proyectos, entre otras.

Por supuesto, si nos preguntamos si el estudiante que está detrás de la pantalla está consultando sus apuntes para responder, somos los evaluadores quienes debemos formular instrumentos y actividades de evaluación que reconozcan este acto -y lo fomenten- como parte de la experiencia (como muchas veces se hace en la presencialidad). Recurrir a los apuntes también es una habilidad que puede ser evaluada: la capacidad de consultar fuentes, seleccionar información precisa y aplicarla a situaciones o contextos nuevos, son habilidades que olvidamos, muchas veces, evaluar en la presencialidad.

Quien cuestione la fiabilidad de los procesos evaluativos a distancia, tiene un prejuicio, en parte construido desde la experiencia de no poder concebir nuevas estrategias de evaluación y, por tanto, no confiar en que otros evaluadores si puedan lograrlo. Más allá del formato, son las capacidades de los evaluadores las que están en juego, junto con su flexibilidad, adaptabilidad, creatividad y capacidad de innovar.

En conclusión, es clave planificar la evaluación para un contexto virtual, sincrónico o asincrónico, usando a favor del proceso la amplia gama de herramientas y recursos existentes, inclusive gratuitos, para efectuar la evaluación. Por último, enforcar la evaluación con el propósito no solo de “calificar” sino de propiciar el aprendizaje y recoger información que permita tomar decisiones que sean aplicadas para lograr mejores y mayores aprendizajes por parte de los estudiantes, utilizando dicha evidencia en beneficio de la praxis pedagógica. Para esto, es central concebir la evaluación como una “evaluación para el aprendizaje”; que puede ser definida en palabras de Stobart, como “un intento de hacer de la evaluación un elemento productivo del proceso de aprendizaje” (Rodríguez y Salinas, 2010, p. 170), lo que se complementa con lo señalado por Sánchez Santamaría (2001, p. 43) que señala que:

La evaluación de los aprendizajes puede configurarse como un proceso sistemático de indagación y comprensión del proceso de enseñanza- aprendizaje que pretende la emisión de un juicio de valor sobre el logro competencial del alumno, orientando la toma de decisiones y la mejora sobre el desarrollo de competencias y la planificación curricular del perfil formativo.

Referencias Consultadas

Rodríguez Gómez, H. M., & Salinas Salazar, M. L. (2020). La Evaluación para el Aprendizaje en la Educación Superior: Retos de la Alfabetización del Profesorado. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 13(1), 111-137.

Sánchez Santamaría, J. (2011) Evaluación de los aprendizajes universitarios: una comparación sobre sus posibilidades y limitaciones en el Espacio Europeo de Educación Superior. Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria. Vol. 4, Nº1, 40-54 (2011)

Amely Dolibeth Vivas Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

marlenis.martinez@profe.umc.cl

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

Los retos de la educación virtual en tiempos de pandemia, ha conducido a cambios trascendentales en cuanto al manejo de los espacios, materiales y recursos, de allí que los encuentros educativos están impulsados por el uso de tecnologías y la comunicación fluida, además estableciendo un espacio vivencial conjugado con el hogar y donde los padres se convierten en los primeros docentes de sus hijos.

Esta realidad ha enfatizado el cambio paradigmático de la praxis educativa donde el proceso evaluativo según Rodríguez (2005) citado por Castro y Moraga (S/F) señala que. “se entiende por evaluación, en sentido general, aquel conjunto de procesos sistemáticos de recogida, análisis e interpretación de información válida y fiable, que en comparación con una referencia o criterio nos permita llegar a una decisión que favorezca la mejora del objeto evaluado” (p. 3), es decir, es una actividad constante, dinámica, polivalente, donde el objeto a evaluar, focaliza la atención de quien evalúa (contexto social de estudiantes, grupo, ambiente educativo, centro educativo, programa, material educativo, sistema educativo, aprendizajes de los estudiantes, proyectos de desarrollo educativo, procesos de enseñanza, etc.) y por la óptica del evaluador que atiende a los diferentes objetivos que persigue con la evaluación (clasificando, ordenando, seleccionando, diagnosticando o informando, produciendo conocimiento, investigación).

De allí que la labor docente es un proceso complejo, que insta no solo de aptitudes, técnicas sino de métodos básicos e innovadores en la evaluación en línea, para que los estudiantes construyan el conocimiento y puedan aplicarlo al contexto social en el cual se encuentran, es decir, donde se logre la autoformación como instancia imprescindible, este proceso de interacción virtual es multidireccional, donde se obtiene, analiza información fundamental, respecto de las posibilidades,

necesidades y logros de los estudiantes, los conlleve a reflexionar, emitiendo juicios de valor y tomando decisiones pertinentes y oportunas para mejorar el proceso de aprendizaje.

Por ello, la evaluación en línea es vista como un proceso reflexivo permite identificar y utilizar herramientas evaluativas, pues es esta acción que les ofrecerá información sobre su desempeño y sobre el progreso en su formación, de tal manera que cuenten con las herramientas necesarias para mejorar las debilidades y apoyar las fortalezas de los permitiendo disminuir errores o falencias presentes, y mejorando ante todo la calidad académica y el servicio educativo que se presta.

Ahora bien, sin importar cuál es la herramienta evaluativa que se utiliza para la realización de la evaluación en línea, hay cierta concepción reflexiva acerca de las bases fundamentales que deben tener, ya sea centrada en el alumno, activo participativas, entre otras, utilizando un enfoque pedagógico que sea coherente con estas bases fundamentales. Así, el evaluador induce las actividades activo participativas, logrando coherencia basada en el reconocimiento de una alternativa correcta en una prueba (Requena, 2008).

Finalmente, entre los mitos que se desarrollan se encuentra las trampas o copias. En ese contexto el plagio no tiene sentido, ya que la información está disponible y el estudiante debe analizarla y construir una respuesta o solución al requerimiento evaluativo. Otro mito, es que la evaluación a distancia es para quienes no se comprometen con su aprendizaje, claramente la realidad es que el estudiante debe esforzarse el doble, ya que debe planificar continuamente su participación en el curso (horario, otras actividades), debe automotivarse y muchas veces autoenseñarse, debido a que los profesores y compañeros se encuentran a distancia.

Referencias Consultadas

Castro, C. y Moraga, A. (S/F). Evaluación en Ambiente Virtuales. Universidad de Chile.

Requena, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías, aplicado en el proceso de aprendizaje. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento, RUSC,5(2).

Graciela Cristina Díaz Hueche

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

graciela.diaz@alumni.umc.cl

Ruth Beatriz Fuentealba Fuentes

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

ruth.fuentealba@alumni.umc.cl

EVALUACIÓN EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

La enseñanza virtual es aquella que se realiza fuera de un establecimiento educacional y se encuentra mediada por una computadora u otro artilugio tecnológico que permite la comunicación sincrónica o asincrónica entre el profesor y el alumno (Ruz, 2021). En ese sentido, en estos ambientes abiertos, virtuales y a distancia lo ideal es realizar una evaluación continua, que tenga componentes formativos y sumativos, para así estructurar el aprendizaje, desconcentrar la carga evaluativa, fomentar el diálogo entre profesor y alumnos, además de entregar retroalimentación al alumno acerca de su progreso y así motivarlo (Dorrego, s/f).

Ahora bien, aunque la educación en línea tiene particularidades que la diferencian sustantivamente de la educación tradicional (inmediatez en interacciones y en el uso de recursos e información virtual, posibilidades de acceso a los cursos desde cualquier lugar y tiempo y la capacidad de retroalimentación a través de multimedia), por lo general se observa una tendencia del profesorado a soslayar estas diferencias y replicar la evaluación tradicional que se hace en un establecimiento presencial.

Esto último es paradójico, ya que actualmente hay una serie de métodos evaluativos on-line innovadores que permiten evaluar al estudiante de forma continua. Entre estos métodos se cuenta con el foro, que es una herramienta de reflexión en donde el profesor realiza una pregunta y los estudiantes van respondiendo, entregando argumentos, contrastando opiniones y debatiendo. También, se tiene el portafolio electrónico o virtual de evidencias, que permite evaluar el proceso gradual de aprendizaje del estudiante, comparando su trabajo en distintos momentos en el tiempo y favoreciendo el proceso de metacognición, ya que el alumno debe seleccionar documentos y evaluar su calidad previo a su entrega.

Adicionalmente, se tiene los ensayos y los proyectos, en que el educando expone en un texto breve una interpretación personal, sobre un determinado tema, en el caso del primero o realiza un conjunto de actividades relacionada para lograr un objetivo específico en el caso del segundo. Dentro de esa línea, también están

herramientas evaluativas como registros en chats, blogs, e-mail, etc., que registran evidencia del trabajo del estudiante frente a las solicitudes del profesor.

Ahora bien, sin importar cuál es la herramienta evaluativa que se utiliza para la realización de la evaluación en línea, hay cierta concepción reflexiva que se puede realizar en relación a esta. Así, para realizarla, es necesario realizar una reflexión acerca de las bases fundamentales que deben tener, ya sea centrada en el alumno, activo participativas, etc., utilizando un enfoque pedagógico que sea coherente con estas bases fundamentales. Así, si mi premisa como evaluador son las actividades activo participativas, difícilmente lograré coherencia realizando una evaluación basada en la memorización o en el reconocimiento de una alternativa correcta en una prueba.

Finalmente, es importante destacar algunas realidades y mitos que hay en relación a la evaluación en línea, especialmente ahora en contexto de pandemia donde la mayor parte, sino todo el profesorado y estudiantado tuvo que realizar actividades de esa índole. Así, entre las realidades se destaca que el estudiante efectúa evaluaciones en línea y se encuentra motivado buscando la innovación, tiene a su disposición un caudal ingente de información y diferentes canales de comunicación con su profesor y finalmente tiene flexibilidad espacial y temporal para participar en las actividades de aprendizaje (Núñez, 2010).

Finalmente, entre los mitos existentes se encuentra que es más fácil hacer trampas o copiar. Eso es un mito porque como se señaló previamente los métodos de evaluación son continuos e innovadores, en donde las pruebas de verdadero o falso o alternativas prácticamente no tienen cabida. En ese contexto, el plagio no tiene sentido, ya que la información está disponible y el estudiante debe analizarla y construir una respuesta o solución al requerimiento evaluativo. Otro mito, es que la evaluación a distancia es para los flojos, claramente la realidad es que el educando debe esforzarse el doble, ya que debe planificar continuamente su participación en el curso (horario, tope con otras actividades), debe automotivarse y muchas veces autoenseñarse, debido a que los profesores y compañeros se encuentran a distancia (Barrera y Montaña, 2019).

De esta manera, la importancia de reflexionar sobre el aprendizaje y evaluación en línea, especialmente derribando sus mitos, ya que esta modalidad debido a sus ventajas ha llegado para permanecer y es relevante que los docentes acciones estrategias que conduzcan a fortalecer y mejorar las evaluaciones en línea, donde los educadores se ocupen por indagar e investigar las diferentes maneras de evaluar el proceso enseñanza y aprendizaje en la educación virtual o remota.

Referencias Consultadas

Barrera, R. y Montaña, R. (2019). Innovación y tecnología, mitos y realidades. Primera edición, Editorial Centro de Desarrollo, Experimentación y Transferencia de Tecnología Educativa. Recuperado de: <http://www.dmcc.usach.cl/itie2018/Innovacion-y-Tecnologias-Mitos-y-Realidades.pdf>.

Dorrego, E. (s/f). Educación a Distancia y Evaluación del Aprendizaje. Revista de Educación a Distancia (RED), número M6. recuperado de: <https://www.um.es/ead/red/M6/dorrego.pdf>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Ruz, C. (2021). Educación virtual y enseñanza remota de emergencia en el contexto de la educación superior técnico-profesional: posibilidades y barreras. Revista Saberes Educativos, N° 6, enero-junio 2021, pp. 128-143. Recuperado de: <file:///C:/Users/Marlenis/Downloads/60713-1371-206723-1-10-20210107.pdf>.

María Soledad Campos Osorio

Estudiante de Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

maría.campos@alumni.umc.cl

Gisella Andrea González González

Estudiante de Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

gisella.gonzalez@alumni.umc.cl

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

En la actualidad la evaluación en línea ha cobrado un papel fundamental siendo potenciada por la pandemia que se está viviendo. Las tecnologías de información están presentes cada vez más en los procesos de enseñanza aprendizaje. Por ello, la herramienta evaluativa en línea se efectúa con el uso del software, donde se emplea para establecer e interpretar resultados obtenidos durante el proceso enseñanza y aprendizaje. La palabra herramienta de evaluación es una manera de valorar una temática o contenido de una asignatura o teoría en particular.

De allí que, la evaluación de los aprendizajes está centrado en un proceso metódico en la cual demanda la revisión de las acciones pedagógicas por parte del educador, donde sea capaz de elegir estrategias y materiales apropiados que accedan a comprobar el progreso de los educandos; así como proporcionar actividades formativas que induzcan a potencial el aprendizaje. Igualmente, el docente debe establecer una correspondencia entre el método de instrucción que este aplicando y el diseño de la evaluación; esto con la finalidad de indicadores pertinentes y acorde con el nivel cognitivo de los estudiantes (Roncancio, 2019).

Por ello, dada la naturaleza de la educación en línea que representa un proceso esencial que avala la eficacia de los aprendizajes, la capacidad del procedimiento valorativo y unaveracidad de la evaluación ante la educación virtual, muy distinta a la realizada en la educación presencial. Esto hace que los docentes promuevan estrategias pedagógicas logre recoger la información, nociones, habilidades, cualidades, valores y alcances de los resultados obtenidos en el proceso evaluativo que deben demostrar los educandos en dicho proceso (Barrientos, 2019).

El fenómeno de la evaluación en línea ha cobrado un valor fundamental para poder con la enseñanza y, lograr aprendizajes significativos con los estudiantes. En oportunidades, se ha colocado en tela de juicio la evaluación en línea, debido a que ha acarreado dificultades, entre ellas: algunas pruebas en línea son extensas,

conduciendo, en algunas ocasiones, que el estudiante mantenga poco interés en la resolución del mismo. Asimismo, muchos educadores demuestran preocupaciones ante los desafíos de la virtualidad en cuanto al proceso de adaptación o acomodación del proceso evaluativo.

Lo antes expuesto, son realidades que viven actualmente los docentes, por lo tanto se insta a que los mismos busquen métodos innovadores que induzcan a potencial la evaluación en línea en función de promover una valoración que contribuya con la formación del estudiante de una manera efectiva y eficiente y, para ello se deben dejar a un lado los mitos que obstaculizan el proceso evaluativo y, de apropiarse o asumir la responsabilidad de aplicar metodologías, tales como: diálogos, foros, reflexiones, trabajo colaborativo, entre otros que son relevantes en dicho proceso.

De igual manera, otro de lo grandes retos o realidades del docente es alcanzar en el educando un acompañamiento y seguimiento virtual de manera constante, donde se potencien el desarrollo de destrezas en el autoaprendizaje, se ocupe de aplicar métodos innovadores en la evaluación en línea y asuman competencias de aprender de su experiencia pedagógica y, a su vez sean extrapolada a los compañeros de trabajo para fortalecer la obtención de información y la toma de decisiones en los resultados de aprendizajes de los estudiantes.

En planteamientos finales, la extensa expansión que está ocurriendo la instrucción, aprendizaje y evaluación en línea en el ambiente educativo en los actuales momentos, conlleva que los profesionales de la docencia busquen capacitación o formación indispensable para llevar con efectividad la evaluación en contextos virtuales. Es fundamental que dicha formación está basada en la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos que induzcan a potenciar la evaluación sumativa y formativa con la obtención de resultados significativos para el estudiante. Por ello, el quipo directivo en conjunto con los docentes son los responsables directos de ejecutar la formación adecuada y, por ende, crear ambientes saludables y libres de estrés en los educadores.

Referencias Consultadas

Barrientos, E. (2019). La Evaluación Formativa en Educación Superior: Evaluación Orientada al Aprendizaje y Evaluación Auténtica en la Formación Inicial del Profesorado de Educación Física. Tesis doctoral, Universidad de Valladolid. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/39395/Tesis1627-191122.pdf?sequence=4&isAllowed=y>.

Rocancio, C. (2019). Evaluación de los Entornos Virtuales de Enseñanza Aprendizaje (EVEA) de la Universidad Santo Tomás Bucaramanga (Colombia) Mediante la Adaptación y Aplicación del Sistema Learning Object Review Instrument (LORI). Tesis doctoral, Universitat de les Illes Balears. Recuperado de: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/671465/tcyrb1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

María Soledad López Tapia

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

maría.lopez.t@alumni.umc.cl

EVALUACIONES EN LINEA: MITOS Y REALIDADES

La educación virtual está centrada en la formación que se efectúa con la utilización de la tecnología, bien sea de manera general o específica. De acuerdo con Avendaño, Luna y Rueda (2021) la “educación virtual puede ser sin presencia física del docente (e-learning) o combinada con tareas que incluyen interacción física y procesos apoyados en la Internet (b-learning)” (p.6). Significa que la instrucción puede darse con la utilización de plataformas de aprendizaje sin la presencia de los educadores. Por ello, desde hace unos años ha venido instalándose como una modalidad que promueve la adquisición de nuevos conocimientos a distancia y a la vez facilita la participación de muchos alumnos, se ha visto beneficiada por el rápido avance de la tecnología y ha alcanzado mucha popularidad con la llegada de la pandemia del Covid-19.

En este orden de ideas, la evaluación de los aprendizajes en línea ha sido todo un desafío, pues es necesario medir el conocimiento de los estudiantes y el dominio que tienen en temas determinados, en base a los objetivos propuestos. En la actualidad, los docentes han tenido que reinventarse, sin previo aviso, la educación en línea exige mucho más a los docentes, los lleva a priorizar y buscar nuevas alternativas para enseñar, por lo que han tenido que recurrir a formatos innovadores que permitan que los estudiantes demuestren sus conocimientos y puedan aplicar lo aprendido.

En el contexto educativo que se está viviendo, existe mucha ansiedad por parte de los docentes, la capacidad de concentración para resolver evaluaciones muy complejas disminuye, muchas veces el nerviosismo la cual impide que los estudiantes apliquen lo que realmente saben. Es por ello que, la evaluación en línea representa grandes desafíos en la educación virtual o remota porque induce a adaptar los objetivos, tareas y exigencias en función a la nueva realidad del aprendizaje. En un principio los educadores centraron sus esfuerzos en dar continuidad al proceso de enseñanza y aprendizaje, cambiando de una modalidad presencial a una en línea, muchas veces más preocupados de lo técnico que de lo pedagógico, dada la contingencia, sin poner mayor atención en las evaluaciones. Sin embargo, es preciso considerar la forma de evaluar desde que se realiza la planificación y no dejarla para el final, por lo que ha tenido que ir poco a poco adaptando la manera de evaluar, dado que el proceso de evaluación conlleva cuestiones metodológicas y tecnológicas, pero también requiere dar especial atención a sus habilidades socioemocionales.

A pesar de la masificación que ha tenido la educación en línea, aún existe

cierto rechazo a la evaluación en línea, que ponen en duda la credibilidad de ésta, debido a ciertos mitos que han surgido de ello, entre las más comunes: es más fácil hacer trampa, se tiende a creer que los educandos pueden engañar al docente, al no estar éste viéndolo cuando desarrolla el instrumento de evaluación, pero en realidad “el profesor, de esta forma, pasa de ser un experto en contenidos a un facilitador del aprendizaje” (Cabrero, et.al, 2015, p.20), por lo que debe involucrarse con los estudiantes a diseñar estrategias, apoyarse de formatos innovadores para evaluar y mantener siempre una retroalimentación con el estudiante.

En efectos, se han tenido muchos mitos en la evaluación en línea, como el que plantea Albarrán (2016) “los docentes pueden generalizar los indicadores de evaluación, ya que frecuentemente la mayoría de los alumnos tienen el mismo desempeño” (p.76). En otras palabras, para estudiar en línea se requiere gran esfuerzo y organización, los educandos deben tener la disposición para aprender y ser constantes en sus estudios, por lo que la evaluación es sólo una parte del proceso de enseñanza tanto bajo esta modalidad, como en la modalidad presencial, la evaluación no es lo principal, por lo que es muy importante la comunicación que existe entre docente y alumno.

La evaluación en línea, ha representado una realidad directa al docente donde se ha tenido que valer de técnicas y estrategias para aplicar la valoración de los aprendizajes de los estudiantes. A su vez la educación a distancia ha generado brechas en diversos desafíos en la formación e instrucción de los educandos, derribar mitos que aún existen. Es una tarea que los docentes corresponden realizar, en la medida que vayan incorporando nuevas herramientas de medición de los aprendizajes e incorporar el acompañamiento virtual que brinden a los estudiantes una efectiva evaluación en línea como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje de una modalidad de educación que ya llegó para quedarse.

Referencias Consultadas

Albarrán, J. (2016). Mitos en el proceso de evaluación de los aprendizajes. *Educere*, vol. 20, núm. 65, enero-abril, 2016, pp. 73-80, Universidad de los Andes-Venezuela. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35646429008.pdf>

Avendaño, W., Luna, H. y Rueda, G. (2021). Educación virtual en tiempos de COVID- 19: percepciones de estudiantes universitarios. *Formación Universitaria*, vol.14no.5 La Serena oct. 2021. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-50062021000500119&script=sci_arttext

Cabero, J., Llorente, M., Barroso, J., Maíz, I., Castaños, C., Marín, V., Puentes, A., Cruz, I., Leal, F., Padilla, G., Hernández, M., Leal, M., Navas, E., Rodríguez, M. y Fonseca, M. (2015). [Mitos, Prejuicios y Realidades de la Educación a Distancia](https://www.researchgate.net/publication/286928931_Mitos_prejuicios_y_realidades_de_la_educacion_a_distancia). Universidad Metropolitana, Caracas, Venezuela. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/286928931 Mitos prejuicios y realidades de la educacion a distancia](https://www.researchgate.net/publication/286928931_Mitos_prejuicios_y_realidades_de_la_educacion_a_distancia)

Patricia Haydée Andrade Soto

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

ipatriciaandr@gmail.com

Jocelyn Macarena Almonacid Contreras

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

jocelyn.almonacid.c@gmail.com

EVALUACIÓN EN LÍNEA: UNA MIRADA REFLEXIVA

El hombre está inmerso dentro de una vertiginosa carrera tecnológica, evidenciando en un momento la vanguardia que acobia nuevos conocimientos y formas de comunicarse con el resto de la sociedad, de esta manera, es necesario resaltar que en el plano educativo, este hecho lleva a una necesaria reflexión, asumiendo que la pandemia por COVID-19, que afectó a la humanidad por más de dos años, modificó la forma de llevar adelante los procesos educativos, donde se incluye la evaluación, para responder a las necesidades que el contexto exigía a la hora de medir logros en el plano de los aprendizajes, la generación de nuevas competencias y destrezas, por parte de los estudiantes.

Este complejo transitar entre la educación presencial a la educación virtual conlleva a los actores y autores de la praxis educativa a incorporar nuevas estrategias y en el caso particular en la evaluación en línea, pues la comunidad educativa carecía de experiencia en este contexto. Se ignoraban los instrumentos para monitorizar las evaluaciones en línea, como también la forma de implementarlas institucionalmente y enseñar el manejo a los usuarios (Basogain, 2021). Esta circunstancia se vio agravada por la llamada brecha digital, pues, al requerirse ciertos recursos mínimos para la enseñanza en línea, (...computador, cámara, micrófono y buena conexión a internet), no siempre se garantizó la disposición de los mismos para todo el alumnado.

Efectivamente, la evaluación en línea es un fenómeno que ha debido enfrentar obstáculos y abordarlos eficaz y eficientemente, asegurando, que el proceso se cumpla con validez científica y certeza pedagógica, para ello ha recurrido a métodos que se han extendido a todo nivel y en el presente son utilizados por los centros educativos, indistintamente del modelo curricular que sustenten; actualmente, se cuenta con plataformas como Moodle y Google classroom, que alojan aulas virtuales y ofrecen herramientas para evaluación en línea, ya sea de manera sincrónica o asincrónica, tal es así, que el docente puede evaluar en línea tareas, foros, cuestionarios, presentaciones, infografías, mapas conceptuales, videos, proyectos, tesis y otros; generando instancias de seguimiento similares a lo que se realizaba de manera presencial, pero a la vez, potenciando favorablemente el autoaprendizaje, la

regulación de los tiempos que se utilizan en el quehacer académico, como también, la responsabilidad para cumplir en plazos establecidos según la calendarización institucional; no es menor mencionar el avance en cuanto al uso de tecnologías para responder a dichas evaluaciones, con aplicaciones como genially, mentimeter, padlet, doodly, wondershare filmora, jumboard, entre otras; donde por medio de videoconferencias se rinden pruebas que permiten la supervisión directa (Fullan, et. al 2020).

Por consiguiente, existe conciencia que esta nueva forma de evaluación en línea es innovadora y se condice con la realidad actual que limita la presencialidad, resultando un aporte, tanto para docentes, como para estudiantes, porque acomoda lugares, tiempos, interrelaciones y retroalimentación, configurando expectativas que confluyen y favorecen la labor educativa, propendiendo al desarrollo de los actores, ya sean docentes o estudiantes, convirtiéndose en una gran oportunidad de desarrollo personal y social en esta era de las comunicaciones.

La limitante de la evaluación en línea como parte del proceso formativo podría estar dada en el caso que la comunidad educativa se viera enfrentada a restricciones comunicacionales y por su ubicación geográfica no contará con conexión a internet; otro caso podría ser la reticencia o negativa al uso de las tecnologías de la información y comunicación, TICs, por parte de docentes o equipos directivos, que no se ajusten a esta nueva modalidad y por cierto, cada vez menos, pero no por ello menos real, el caso de establecimientos educacionales que no cuenten con el equipamiento para que se efectúe la evaluación en línea, como aquí se ha descrito.

En el contexto actual, experimentar la evaluación en línea permite sumergirse en un mundo que devela avances tecnológicos, sin embargo, ella va mucho más allá, pues impulsa la adquisición de competencias sociales y colaborativas que nos vinculan humanamente y van generando experiencias capaces de transformarse en saberes significativos y profundos, donde también intervienen los valores éticos, como el respeto, la escucha, la integridad, la valoración mutua que se da entre docentes y estudiantes; aspectos que se funden para propiciar una necesaria mancomunidad y que es necesario se practique en forma permanente.

Antes se solía plantear, que sólo la presencialidad podría generar una evaluación significativa, hoy se corrobora que esto no es real, ambas coexisten en diferentes lugares del planeta y son referentes ciertos de la apertura de espacios para medir, tanto el saber, como las capacidades que podemos desarrollar para llegar a alcanzarlo.

Referencias Consultadas

Basogain, J. (2021). Evaluación en Línea: Herramientas, Limitaciones y Alternativas en un Contexto de Pandemia. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 2. <https://ojs.docentes20.com/index.php/revista-docentes20/article/view/243>

Fullan, M., Quinn, J., Drummy, M., Gardner, M. (2020). Educación reimaginada. El futuro del aprendizaje. *Un documento de posición colaborativo entre NewPedagogies for Deep Learning y Microsoft Education*. 35. <http://aka.ms/HybridLearningPaper>

Paulina Soledad Campos Cárcamo

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

paulina.campos@alumni.umc.cl

Romina Stephanie Quizas Silva

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

romina.quizas@alumni.umc.cl

EVALUACION EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

La evaluación en línea es una herramienta relacionada con la enseñanza y aprendizaje, conociéndose el concepto de e-learning, a inicios de 1996, y es cuando se inicia a hablar de aprendizaje electrónico o enseñanza utilizando medios informáticos. La educación virtual ha tomado aún mayor fuerza y protagonismo en estos periodos de pandemia, impactando en la normalización de educación si no que incorporó a las comunidades educativas de presencial, obligando a continuar la trayectoria académica a través de esta modalidad en términos inesperados y repentinos, la educación online se modificó transversalmente para gran parte de la población, pues no sólo para la educación superior como había sido hasta ahora, enseñanza preescolar, básica y enseñanza media, situación que debió integrar innovaciones de estrategias efectivas, didácticas, lúdicas y dinámicas en el modo de enseñar y evaluar el aprendizaje alcanzado.

La evaluación en línea se ha ido modificando con el pasar del tiempo, debido a que no se evalúa de forma tradicional, y dentro de sus características posee tres principales, mencionadas según Sánchez (2012) se refiere que la primera de esta medida es la computadora, la segunda por la comunicación que no es en tiempo real y tercero que cuenta con un conjunto de apoyos disponibles en línea. Se puede decir que con el transcurrir del tiempo se ha ido dependiendo cada vez más del manejo de la tecnología, de la información y la comunicación.

En la evaluación de modalidad online, los docentes han abierto la oportunidad de transformar e innovar en la educación actualizándose y aplicando nuevas estrategias para implementar de forma novedosa y atractiva, métodos innovadores como los portafolios electrónicos, en donde los estudiantes van guardando las actividades realizadas en clases e implementando la retroalimentación para ir mejorando en su proceso, además existen otras herramientas como los cuestionarios en línea (Google Form, Kahoot), preguntas de tipo ensayo en donde ellos utilizan la argumentación a través de sus propias reflexiones, realizar videos de la aplicación del

contenido, podcast, diarios murales virtuales, mapas conceptuales o mentales funciona como estrategia de evaluación , como también es un recurso tipográfico en los textos, entre otros.

En el contexto actual se ha podido identificar diferentes dificultades al momento de la evaluación, el docente cumple solo el papel de facilitador, pero se puede observar que el estudiante cumple el rol más decisivo de este proceso, siempre tiene que ser el protagonista de su aprendizaje de forma proactiva, en la cual tenga la capacidad de desarrollar acciones, habilidades y métodos en función de fortalecer su aprendizaje y, por ningún motivo tratarse de un acto aislado; requiere de un proceso de seguimiento y retroalimentación, el acompañamiento al estudiante debe ser de manera constante y además el docente debe mantener estrategias que el estudiante se mantenga atento, presente, activo y motivado (Universidad de Chile, 2020).

Sin embargo, han sido instancias dificultosas para la comunidad educativa al momento de evaluar y en donde no se debe desfavorecer al estudiante, por lo que se debe conocer las diversas realidades de los educandos y sus familias para proponer actividades pertinentes y apropiadas. Como gran parte de los estudiantes aún son niños, se cree que se debe establecer cierta estructura y adquisición de hábitos para promover el desarrollo positivo del aprendizaje y así mismo fomentar actividades que favorezcan el desarrollo de las relaciones interpersonales, las interacciones y modos de convivir, como el respeto mutuo, la colaboración, la participación ciudadana y la mediación pacífica en la resolución de conflictos.

Por ello el docente en el contexto actual debe valerse de reflexivos profundas relacionadas con la evaluación en línea, dado que la educación virtual vino para quedarse por cierto tiempo. Además, los educadores deben aplicar metodologías activas para potenciar la recogida de información, valoración y retroalimentación en el proceso enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. Así como la utilización de los diálogos constantes, el intercambio de ideas entre los estudiantes, padres de familia y demás integrantes de la escuela.

De igual manera, la evaluación en línea, como elemento fundamental en el aprendizaje ha ido evolucionando, pues no sólo se limita a evidenciar los aprendizajes de los estudiantes, sino que se asume como una experiencia que facilite y promueva una instancia para adquirir nuevos conocimientos y al mismo tiempo desarrollar las competencias tecnológicas y digitales del siglo XXI. Asimismo, los educadores deben apropiarse de estrategias de acompañamiento que induzcan al fortalecimiento de la evaluación con el empleo de métodos innovadores, la aplicación constante de la retroalimentación virtual como elemento esencial para conocer los resultados del aprendizaje.

Referencias Consultadas

Sánchez, P. (2012). La evaluación del aprendizaje en la educación en línea; Estudio de caso. Tesis, Universidad Pedagógica Nacional, México. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/28329.pdf>.

Universidad de Chile. (2020). Orientaciones para la evaluación de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

aprendizajes y sus aplicaciones en un contexto de enseñanza remota de emergencia (ERT). Departamento de pregrado, docencia en línea. Recuperado de:
file:///C:/Users/Marlenis/Downloads/orientaciones%20para%20la%20evaluacion%20en%20linea.pdf.

Sandra Margarita Méndez Contreras

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

sandra.mendez@alumni.umc.cl

Patricia de las Mercedes Muñoz

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

patricia.munoz.t@alumni.umc.cl

EVALUACIÓN EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

La educación en tiempos de pandemia ha implicado desafíos inéditos para la educación virtual, la que hace referencia a todos aquellos procesos que pueden facilitar los aprendizajes. Para lograr los propósitos, se han tenido que internalizar los siguientes métodos a saber: el sincrónico, el asincrónico y el método B-Learning. Cada uno de estos métodos le ofrece tanto a los docentes como estudiante grandes ventajas y, a su vez, le otorga cierta autonomía y autogestión dentro del proceso de aprendizaje.

Por lo tanto, se está viviendo en la era de educación virtual, donde la evaluación línea es un proceso complejo que involucra la construcción del conocimiento a partir de las habilidades y competencias desarrolladas por los participantes; con ello, los integrantes interactúan en nuevos espacios para desarrollar nuevas posturas críticas.

A partir de lo anterior, se resalta que la evaluación en línea, de acuerdo Lezcano y Vilanova, (2017) “implica un proceso sistémico que implica que el docente revise el modelo pedagógico que brinda marco a su actividad formativa, que seleccione estrategias y herramientas que permitan constatar la evolución y el progreso real alcanzado por los estudiantes” (p.2). Esto lleva consigo la formación de reflexión y colaboración, los cuales son elementos fundamentales en nuestra contemporaneidad. Es decir, estos procesos de adaptación a nuevos paradigmas de evaluación dan pie a incorporar nuevas estrategias de evaluación; en particular, la autoevaluación, como una forma de concientización de lo aprendido o la evaluación reactiva para registrar el nivel de satisfacción de los participantes en los diferentes escenarios. Todo esto permite evidenciar que el fenómeno de la evaluación en el contexto actual se ha diversificado, gracias a la incorporación de los múltiples espacios o entornos virtuales, los cuales han reforzado las competencias de los participantes. Además, cabe destacar que se necesita capacitaciones para adquirir más herramientas en este nuevo nicho de conocimiento virtuales que lo se había menospreciado.

Por ello, la evaluación en línea ha cobrado gran relevancia en la educación actual, razón por la que los profesionales de la docencia han tenido que cambiar sus esquemas tradicionales de evaluación a la utilización de métodos innovadores, tales como los portafolios virtuales que permiten la compilación de evidencias de la actuación del estudiante y que posteriormente accederán a la valoración del aprendizaje de los educandos. Además, el uso de las pruebas en línea ha sido una ventaja bastante efectiva para determinar los aciertos y problemas que presenta el estudiante durante el proceso enseñanza y aprendizaje y, a su vez, proporciona información al docente para retroalimentar dicho proceso (Lezcano y Vilanova, 2017a).

Por otra parte, la evaluación en línea ha generado varios mitos. Albarrán (2016) reseña “es necesario planificar distintas actividades para evaluar de manera completa los contenidos; es difícil evaluar a aquellos alumnos que no participan en clase, pues no se logra apreciar su desenvolvimiento” (p.76). Estos mitos que presenta el autor son importantes en el quehacer del docente porque en el contexto actual se tienen que valerse de diversas acciones en la cual acceda el desarrollo de contenidos acorde a las necesidades e intereses de los educandos desde la educación virtual. También, la aplicación de estrategias pedagógicas como la utilización de juegos didácticos que despierten la participación e interacción de los estudiantes.

En efecto, la evaluación en línea representa una realidad activa entre los educadores en la cual se han tenido que apropiarse de estrategias flexibles que accedan a la valoración del estudiante, en estos momentos de cambios y transformaciones producto de la pandemia Covid-19; así como también, generar una planeación y ejecución cuidadosa de cada uno de los aspectos a considerar en procesos educativos en la virtualidad y congruente con cada actividad reflejada para alcanzar un aprendizaje efectivo y de calidad.

De igual manera, se debe hacer énfasis en la retroalimentación como un elemento indispensable para mejorar las debilidades, aciertos, diagnóstico de falencias, faltas, reorientar la planificación, fortalecer conductas y la información que se está proporcionando a los educandos. Esto puede expandirse siempre y cuando los docentes generen las condiciones para propiciar una verdadera retroalimentación y valerse de las herramientas que le ofrece la tecnología para fortalecer el aprendizaje, la comunicación, el intercambio de ideas, reflexiones y por ende, una evaluación en línea más real, más efectiva y, de dejen a un lado los obstáculos y los mitos que se tienen de ella.

Referencias Consultadas

Albarrán, J. (2016). Mitos en el proceso de evaluación de los aprendizajes. *Educere*, vol. 20, núm. 65, enero-abril, 2016, pp. 73-80, Universidad de los Andes-Venezuela. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35646429008.pdf>

Lezcano, L. y Vilanova, G. (2017a). Instrumentos de evaluación de aprendizaje en entornos virtuales. Perspectiva de estudiantes y aportes de docentes. Unidad Académica Caleta Olivia, Universidad Nacional de la Patagonia Austral Acceso norte ruta 3, CP 9011, Caleta Olivia - Santa Cruz – Argentina. Recuperado de: [file:///C:/Users/Marlenis/Downloads/Dialnet-InstrumentosDeEvaluacionDeAprendizajeEnEntornosVir-5919087%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Marlenis/Downloads/Dialnet-InstrumentosDeEvaluacionDeAprendizajeEnEntornosVir-5919087%20(2).pdf)

Sara Francesca Ávila Moroso

Estudiante de Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

sara.avila@alumni.umc.cl

Wilma García Flores de Lucas

Estudiante de Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

wilma.garcia@alumni.umc.cl

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

La educación ha dado un vuelco inesperado en este último período, con la llegada de la pandemia, cambio toda la estructura de la educación, las casas se convirtieron en aulas, y los computadores en cuadernos y libros de estudios. Todo esto trajo una alteración y los educadores debieron comenzar a implementar en nuevas tecnologías para poder entregarlos conocimientos a los estudiantes, hacer efectiva la enseñanza. Rodríguez e Ibarra (2011) sostienen que la evaluación en la educación virtual es un proceso dinámico donde la interacción con los medios tecnológicos implica promover y potenciar las habilidades y destrezas de los estudiantes para que sean aplicados en un futuro.

Con todo esto surgió la duda como evaluar y tener certeza de que los conocimientos se están entregando a los estudiantes, y nace la importancia de implementar técnicas de evaluación, y qué métodos innovadores utilizar en la evaluación en línea. Hay diversos métodos para evaluar a los estudiantes e implementar las tecnologías, los cambios a una educación en línea no ha ocurrido de manera fluida como se quiere, los desafíos de la evaluación para el aprendizaje e implementarla, son usadas para determinar el conocimiento de los estudiantes, así como también para identificar las áreas de mejora.

En cuanto a los métodos innovadores que se utilizan en la evaluación en línea, Ryan, Scott, Freeman y Patel (2002) plantean la evaluación de los aprendizajes como procedimiento para el desarrollo de competencias a fin de aplicar lo aprehendido en situaciones de la vida cotidiana. Es de resaltar que existen diversos tipos de evaluación entre ellas las formativas, corresponden a revisiones informales de los conocimientos que se utilizan con el fin de alcanzar objetivos de aprendizajes y dando la oportunidad a los estudiantes de demostrar lo aprendido, retroalimentación de los educadores para mejorar los conocimientos. Las evaluaciones sumativas, son formales y permiten verificar la evaluación, cuanto se ha aprendido, los estudiantes pueden recibir la retroalimentación correspondiente pero no pueden realizar cambios

en la evaluación obtenida.

En cuanto a algunas de las técnicas e instrumentos utilizadas para realizar las evaluaciones se puede nombrar una de las cinco relevantes según la herramienta e-learning Ispring Suite Max, permite acceder a las instituciones y profesionales de educación a crear evaluaciones en línea como: cuestionarios, actividades de arrastrar y soltar (preguntas tipo ensayo), simulaciones de diálogos, encuestas en línea y resúmenes. Es importante hacer referencia que hasta el momento no existe una metodología que sea más eficaz en evaluación que otro, solo se puede ir innovando y hacer que el estudiante centre su atención en el instrumento de evaluación. En cuanto a una concepción reflexiva ha cobrado el fenómeno de la evaluación en línea, un aspecto muy relevante es la evaluación y monitoreo de los aprendizajes, así como la retroalimentación para conocer el progreso de los estudiantes y tomar las acciones pedagógicas pertinentes a fin de mejorarlo.

De esta manera, la evaluación de los aprendizajes de basarse en la reflexión sobre ¿qué es lo que realmente están aprendiendo los estudiantes en las condiciones actuales?, durante la crisis es necesario tener en cuenta cuatro aspectos: asegurar la continuidad de los servicios educativos; la alineación con los objetivos de aprendizaje; tomar en cuenta la diversidad de los y las estudiantes y contemplar que no todas las prestaciones remotas de los servicios educativos funcionan de la misma manera.

De acuerdo a este nuevo contexto se puede encontrar con diferentes realidades en las prácticas educativas, y se pueden encontrar un sin fin de mitos y realidades de acuerdo a esta nueva modalidad. Primeramente indicar que todas asignaturas que se imparten de acuerdo al currículo pueden adaptarse al aprendizaje en línea, gracias a las diferentes plataformas educativas, lo que no se puede medir fehaciente es el logro de cada actividad evaluada entre los estudiantes, en especial cuando se aplican instrumentos como pruebas en línea, de desarrollo o alternativas, pero lo que sí se puede considerar es que el estudiante al buscar información en sitios de internet para desarrollar sus evaluaciones aplica sistema de aula invertida la que contribuye igualmente a adquirir conocimientos.

Es importante destacar que los conocimientos adquiridos en el aula presencial, no es igual que los conocimientos en aulas virtuales, ya que cuando los estudiantes asisten regularmente con un educador, están más atento a la información, en cambio en aulas virtuales es más fácil que los estudiantes tengan distractores en su entorno. Lo más importante es tener presente que para utilizar plataformas educativas tanto educador y estudiante no hay que ser un experto.

Referencias Consultadas

Rodríguez, G., e Ibarra, M. (Eds.) (2011). e-Evaluación orientada al e-aprendizaje estratégico en Educación Superior. Madrid: Narcea. Recuperado de /Dialnet-InstrumentosDeEvaluacionDeAprendizajeEnEntornosVir-5919087%20(2).pdf.

Ryan, S., Scout, B., Freeman, H., y Patel, D. (2000). The Virtual University. London: Kogan Page. Recuperado Dialnet-InstrumentosDeEvaluacionDeAprendizajeEnEntornosVir-5919087%20(2).pdf.

Revista educación a distancia.

Teresa Isabel Marambio López

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

teresa.marambio@alumni.umc.cl

Katherine Mary González Jofre

Estudiante de la Licenciatura en Educación

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

Katherine.gonzalez.j@alumni.umc.cl

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

Dentro del contexto educativo en el ámbito virtual, existe un abanico de estrategias y actividades que se desarrollan en el contexto curricular y pedagógico a fin de dar respuesta a las múltiples situaciones que se establecen en el quehacer educativo, debido a la contingencia sanitaria por consecuencias del COVID-19, se ha generado un replanteamiento del proceso de enseñanza y aprendizaje, si bien, el trabajo pedagógico a distancia no es nuevo, este no era aplicable aun para los educandos que se estaban recién incorporando al contexto escolar. Aunado a esto, Stufflebeam y Shinkfield citado por Rivero (2007) expresa que:

La evaluación es el proceso de identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y el mérito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de un objeto determinado con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los problemas de responsabilidad ... (p. 45). De este modo, la evaluación comporta la valoración tanto de la actuación del educando como del educador para establecer un juicio objetivo que evidencien resultados concretos. (p. 2).

Por lo tanto, se debe priorizar tanto lo pedagógico como curricular para posteriormente ser evaluado y desde ese prisma se debe buscar la herramienta tecnológica idónea para los procesos de enseñanza y evaluativos, siendo esta última un facilitador en las planificaciones y actividades lúdicas para proporcionar la co-enseñanza. Dicha modalidad también ha generado inconvenientes en los docentes y profesionales del área con manejos tecnológicos no tan amplios lo que ha inducido a ampliar sus conocimientos a través del trabajo personal y colaborativo con el resto de los docentes de la institución.

De esta manera, las plataformas educativas han permitido recolectar información oportuna sobre el nivel de conocimientos que se encuentran los

estudiantes visualizando la adquisición de los contenidos pedagógicos entregados en un tiempo determinado. A pesar que existen herramientas con diversos métodos innovadores referente a seguimiento evaluativo, las más utilizadas o que dan una mejor opción tanto por lo gratuito y accesible; presentes en google que han conducido a la comunicación online (fundamental en la realidad actual), se ha utilizado el formulario de google forms para poder realizar evaluaciones diagnósticas, formativas y sumativas, por otra parte las herramientas de office también se han utilizado de forma online, presentándolas por las diversas plataformas de google meet, zoom, Microsoft teams, siendo un referente para poder evaluar, de forma sincrónica a los alumnos. (Olmedo & Farrerons, 2017)

Este nuevo escenario complejo del proceso evaluativo crea una serie de mitos implícitos en esta praxis educativa, porque con certeza se desconoce si es el alumno por sí solo es quien realiza dicha evaluación generando incertidumbre sobre el conocimiento pedagógico aprendido, lo que nos induce a preguntarnos: ¿Qué esperamos de los estudiantes?, ¿la metodología de enseñanza está generando impacto en los estudiantes? O ¿Qué se debe potenciar habilidades o competencias?, respuestas de estas interrogantes conducen a reflexionar y ver la realidad desde otro prisma, siendo más optimistas y que todo cambio pragmático educativo traerá herramientas tanto pedagógicas como evaluativas evitando la memorización para las evaluaciones.

De esta manera, la evaluación en línea se ha convertido en un espacio para que el docente y las familias, unan esfuerzos y aporten a los hijos elementos que trasciendan las barreras biosocioculturales y los factores externos a fin de evitar los mitos de la evaluación, tal como un proceso que cercena es necesario entender cuál es el foco del aprendizaje, que impacto a través de la enseñanza pueden dejar en nuestros estudiantes. Por ende, debemos potenciar el vínculo más allá del plano pedagógico entre docente- alumno-apoderado, esto ayudará a visualizar cualquier arista que pueda influir de una u otra manera en el aprendizaje de los alumnos. potenciando el aprendizaje de una forma lúdica e innovadora en donde sarga el deseo de aprender y crear de nuestros educandos, promoviendo clases más participativas y activas.

Finalmente, esta reflexión debe conducirnos a cambiar el enfoque evaluativo generándolo no como un número más, sino como un proceso de aprendizaje tanto para el estudiante como para el docente, en donde constantemente debe ir mejorando las estrategias de enseñanza disminuyendo de esta manera la brecha actual social del contexto escolar.

Referencias Consultadas

Olmedo, N; Farrerons, O. (2017). Modelos constructivistas de aprendizaje en programas de formación. España: Omniscience.

Rivero, J. (2007). Evaluación de los aprendizajes desde una perspectiva humanista en las universidades pedagógicas venezolanas. Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social. Volumen 3. Número 2.

Colombia

Wilmer Hernández Velandria

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación

– Universidad Cuauhtémoc, México Universidad de San Buenaventura,

sede Bogotá

Bogotá- Colombia

wilmerhvelandia@gmail.com whernandez@usbbog.edu.co

***RECOMENDACIONES PARA EL DISEÑO Y APLICACIÓN DE
EVALUACIONES EN LÍNEA***

Sin duda, la evaluación en línea ha suscitado inconformidades, dudas y nuevos retos entre tutores y estudiantes. Sobre todo, ha castigado sin compasión y ha hecho, en apariencia, irrelevantes las medidas de individualización y vigilancia panóptica que imponían los profesores en el salón de clase, sobre todo en la ejecución de evaluaciones tipo test. Los estudiantes, por su parte, han tenido que aprender a manejar mejor los tiempos de elaboración de los cuestionarios y a rastrear información precisa a través del internet y del material de estudio que acompaña el ejercicio de aprendizaje y de evaluación.

En general, todo aquello que era motivo de castigo, anulación, suspensión y reprobación en el momento de aplicación de un test evaluativo, se ha esfumado de un día para otro. Ello ha dejado atónitos a profesores y, por supuesto, a estudiantes, quienes no terminan de creer que ahora puedan contestar un examen parcial con el material de estudio y el buscador de Google a la mano, al tiempo que mensajean por WhatsApp y contestan a solicitudes de amistad por Facebook.

Sin embargo, desde hace ya varios años, algunas instituciones de educación superior, no tradicionales ni tradicionalistas, vienen trabajando de este modo, ejecutando distintos tipos de evaluación con uso de las tecnologías de la información y de la comunicación. Para ellas, por supuesto, no ha sido traumático el confinamiento y la crisis sanitaria. Por el contrario, les ha permitido afirmar ante la sociedad, ante los críticos defensores de la educación a la vieja usanza y ante sus competidores la total pertinencia de sus métodos de enseñanza.

Lamentablemente para estos críticos, y para los docentes que se habían adjudicado funciones de policía, lo que antes era una opción sospechosa y lejana, ahora es la regla. De hecho, la única opción que tienen todas aquellas instituciones que

han sido negligentes durante años, es la apropiación rápida de herramientas tecnológicas para la enseñanza y la implementación de formas de evaluación alternativas en línea. Lo cual no significa que a ello deba seguirle la caída estrepitosa de la calidad académica en los estudiantes, aunque tienen razón estos críticos en señalar que el riesgo existe, pero solo en la medida que el diseño de las actividades y las evaluaciones no se lleven a cabo con detalle y pertinencia. Los procesos de adaptación a nuevas situaciones, no solo implican el desarrollo de nuevas rutinas y el manejo a nivel técnico de nuevas tecnologías. Es necesario adquirir experiencia, es decir, fallar, arriesgarse, proponer, reelaborar, probar y fracasar. La frustración ocasional también hace parte del proceso de aprendizaje docente en esta materia. Las condiciones de evaluaciones en línea, así como las instrucciones de elaboraciones de actividades en modalidad 100% virtual necesitan de la experimentación, debido a que las situaciones que se presentan allí, no son las mismas de la modalidad presencial. La cantidad de situaciones extrañas que aparecen es abrumadora, y la literatura no puede prever todos los escenarios posibles que tendrá que enfrentar el docente.

Pero podemos aprender en alguna medida unos profesores de otros, en tanto compartamos el aprendizaje adquirido de este modo. Con este último propósito, socializo algunas enseñanzas, a fin de mejorar progresivamente en el diseño y desarrollos tanto de formas evaluativas como de actividades de aprendizaje en línea.

- No dejar absolutamente nada al sentido común. Las instrucciones deben ser bien enumeradas, graduales, claras, detalladas, meticulosas.
- Condicionar la posibilidad de realización a última hora de evaluaciones en línea, a fin de evitarlo. Por ejemplo, se les debe explicar todo aquello que puede salir mal a última hora, como una urgencia familiar, la suspensión del suministro de energía o de internet, simple olvido, etc. La idea es invitarlos a que sean ellos los que tomen una decisión al respecto y a que asuman con toda responsabilidad las consecuencias de todo aquello que no salga como ellos hubieran querido.
- Facilitar la conformación de grupos de trabajo a través de programas y aplicaciones que permitan una rápida y efectiva organización. La idea es que puedan escoger o ingresar fácilmente a un grupo de trabajo y comenzar cuanto antes el abordaje de los contenidos y la distribución de roles y tareas.
- Promover la autonomía antes que la dependencia en sus procesos de aprendizaje. Es decir, se debe enseñar para el autoaprendizaje y el desarrollo humano autónomo (Rogers y Freiberg, 1996, Maslow, 1991). Para ello, no ayuda en nada que el docente envíe todo el tiempo mensajes recordatorios sobre el inicio y el final de cada actividad y que se mantenga repitiendo las condiciones para su elaboración. Pues, todo ello el estudiante debe poder consultarlo por sí mismo a través de los cronogramas y guías de aprendizaje que el docente tiene, por supuesto, actualizados y en línea. En otras palabras, mientras más se les recuerde cuáles son sus obligaciones y los plazos de entrega, menos pendientes van a estar de todo este proceso, debido a que ya

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

hay alguien que está pendiente por ellos: el profesor.

Referencias Consultadas

Rogers, C. y Freiberg, H. (1996) *Libertad y creatividad en la educación*. Barcelona: Editorial Paidós. <https://tallereduca.files.wordpress.com/2014/06/rogers-la-relacion-interpersonal-en-la-facilitacion-del-aprendizaje.pdf>

Maslow, A. (1991). *Motivación y Personalidad*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

*Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia Investigadora
Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia*

Universidad Estatal a Distancia,

aleabarca@uned.ac.cr

San José, Costa Rica

Tien Wu Hsieh

*Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia Docente y
coordinadora en farmacología*

Universidad de Costa Rica

tien.wuhsieh@ucr.ac.cr

San José, Costa Rica

RETOS UNIVERSITARIOS DE LA EVALUACIÓN ONLINE

En la Universidad de Costa Rica concebida bajo un modelo presencial, utiliza el aula Mediación Virtual y la plataforma, atendiendo la mediación y la evaluación de los aprendizajes, para aquellos cursos que pudieron ser adaptados a la virtualidad y en acatando normas sanitarias en Costa Rica por la pandemia mundial.

Por su parte, en la Universidad Estatal a Distancia (UNED), con un modelo a distancia, cuenta con el Campus Virtual y sus plataformas, cambiaron la aplicación de exámenes presenciales, a lo virtual.

En estos dos escenarios universitarios planteados, independientemente de sus particularidades de atención a sus aspiraciones y propósitos, brindan procesos de aprendizaje según las exigencias del presente contexto, así como, las nuevas necesidades de la población estudiantil. Sin embargo, coinciden que la evaluación de los aprendizajes online, es un reto en sí misma. Sin duda, se procura la búsqueda constante de calidad en las prácticas del quehacer académico recurriendo a uso de programas tales como Socrative, Kahoot, Google Forms, Quizizz, entre otros.

El estudiantado debió ajustarse a los nuevos requerimientos, tal como lo expone UNED desde el Programa de Aprendizaje en Línea, se brindaron estrategias para facilitar la transición:

1. Prepárese con anticipación, recuerde que la prueba tiene definido un tiempo para ejecutarse.
2. Utilice solo los navegadores Mozilla Firefox, Internet o Microsoft Edge, para evitar inconvenientes de compatibilidad durante la ejecución de la prueba.
3. Revise, con al menos un día de anticipación, el funcionamiento de las credenciales (usuario y contraseña) de ingreso a la plataforma y el equipo desde

donde va a aplicar la prueba.

4. Cerciórese de que la conexión a internet esté dedicada al equipo que está empleando, al menos mientras esté aplicando la prueba, para así evitar fluctuaciones en la conexión.

5. Ubíquese en un lugar donde tenga el mínimo de distracción.

6. Conéctese a la plataforma con tiempo, al menos 10 minutos antes del inicio de la prueba, en caso de que no logre visualizarla refresque el navegador, presionando la tecla F5 si está en una PC o las teclas Ctrl + R si está en equipo Mac.

7. Lea con detenimiento las instrucciones, para que pueda ejecutar la prueba según lo esperado por el docente.

8. Para un uso correcto del tiempo, verifique la duración total de la prueba.

9. Lea cada pregunta y responda a partir de lo estudiado. En caso de que deba enviar documentos adjuntos, asegúrese

10. Al finalizar la prueba asegúrese de presionar el botón "Enviar todo y terminar". (2020, párr. 1)

Gran parte de las respuestas académicas, urgentes para la evaluación, se brindan con los ajustes que los docentes han enfrentado en la práctica:

Ahora, la evaluación ha tenido que cambiar y dar un giro en el paradigma para centrarse en el aprendizaje del estudiantado. Desde pruebas online con preguntas y respuestas de selección, hasta preguntas con respuesta de desarrollo donde el estudiantado tendrá que explicar alguna idea, cómo dividir un número entre otro, sacar un porcentaje; por tal razón, las formas de evaluación en la enseñanza virtual son muy variadas. (Guevara, 2020, p. 22)

A su vez, existen diversos mitos en torno a la educación a distancia, o en línea, particularmente asociado al fraude académico, tal como lo afirma Coronel:

2. La EaD no permite evaluar de forma rigurosa a sus estudiantes (facilita el plagio). Igual que la educación presencial, la EaD permite adoptar metodologías para evaluar competencias y aprendizaje, como el análisis crítico. El plagio se relaciona con la conducta y está presente en ambas modalidades (2020, párr. 5).

El cambio de la evaluación sumativa aún es un desafío, ya que la aplicación de exámenes teóricos al estilo antiguo, donde el alumnado encuentra las respuestas en Internet, tiene pocas posibilidades de fallar, no hay vigilancia e incluso es realizado de manera grupal, contrarresta la promoción de evaluaciones de aprendizaje formativo.

Podemos concluir, que la evaluación de los aprendizajes desde el contexto universitario, debe perseguir ser de utilidad, buscar aprendizaje desde las competencias y habilidades, e igualmente desde los errores y especialmente, que el estudiantado pueda enfrentar y resolver situaciones reales.

Referencias Consultadas

Coronel, A. (2020, 22 de junio). *La calidad y los mitos de la educación a distancia*. El Peruano. <https://elperuano.pe/noticia/97648-la-calidad-y-los-mitos-de-la-educacion-a-distancia>

Guevara, M. (2020). Educación durante la pandemia: La tecnología y su rol en el aprendizaje fuera del aula. *Revista Académica Divulgativa Arjé*, 3(2), 19-23. <https://revistas.utn.ac.cr/index.php/arje/article/view/294/259>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Universidad Estatal a Distancia. Programa de Aprendizaje en Línea. (2020).
¿Cómo sobrevivir a una prueba en línea y no fallar en el intento?
<https://www.uned.ac.cr/dpmd/pal/todos-los-articulos/36-estudiantes/231-como-sobrevivir-a-una-prueba-en-linea-y-no-fallar-en-el-intento>

Isela Tatiana Ramírez Ramírez

*Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia Investigadora,
Programa de Investigación en Fundamentos de la Educación a Distancia*

Universidad Estatal a Distancia San José, Costa Rica

tramirez@uned.ac.cr

LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN LA EVALUACIÓN EN LÍNEA

La evaluación en línea de cualquier asignatura, debe estar enfocada como eje principal en el estudiante, ya que su implementación puede causar un impacto en el aprendizaje de los educandos. No importa cuáles herramientas, estrategias, tareas, preguntas innovadoras o retadoras se planteen a los estudiantes, sino se les ofrece una atención y retroalimentación oportuna, principalmente dentro de este contexto virtual

Cabe destacar que, los docentes, deben preguntarse si el estudiantado está aprendiendo y para evidenciar resultados deseados, no basta con objetivos claros de aprendizaje o una planificación con las mejores estrategias y actividades, sino hay que realizar un seguimiento continuo, un monitoreo de lo que está funcionando o no, hacer partícipe al aprendiz, para tomar las decisiones necesarias y llevar a cabo las medidas correctivas; además, lograr con éxito su proceso formativo. Si no es así, es importante que el docente considere ¿en qué se está equivocando? porque cuando los resultados no son los esperados, generalmente se deposita la responsabilidad en el estudiante, alegando que no estudió, ausencia de tareas y en general, irresponsabilidad.

Por su parte, Alfaro, define la evaluación como un proceso a través del cual se verifica el cumplimiento de los objetivos de una asignatura, módulo o curso, y determina el nivel de conocimientos, procedimientos y actitudes logrado por el estudiante. Asimismo, la función de la evaluación es retroalimentar, tomar decisiones y reforzar para motivar al estudiante a que desarrolle un conjunto de habilidades y destrezas con la finalidad que logre competencias profesionales y/o laborales” (2013, p.12).

Es importante señalar, la retroalimentación que recibe el estudiante, su acompañamiento y su motivación; además, la información valiosa que también recibe el docente, con la cual podrá realizar un análisis sobre lo propuesto, hacer un diagnóstico del grupo y rectificar cada vez que sea necesario.

En el mismo orden de ideas, los modelos de evaluación tradicionales no pueden transferirse tal cual, a los ambientes virtuales, se necesitan nuevas formas de evaluar, para garantizar aprendizaje significativo, caracterizado por su calidad y con resultados para los estudiantes en la práctica. Al respecto, Morgan y O'Reilly (2002), citado por Dorrego (2016), p. 3, destacan que: “Facilitar una evaluación formativa apropiada y efectiva es uno de los aspectos más importantes del rol de cualquier profesor, y es vital para la confianza y sentido de progreso del estudiante”.

La evaluación en línea debe pasar a una amplia variedad de posibles alternativas evaluativas, donde estas permitan desarrollar habilidades comunicacionales, de pensamiento para el análisis, la reflexión y la síntesis, toma de decisiones en la solución de problemas de forma innovadora y creativa, trabajo en equipo, fomentar la autorregulación y autoevaluar lo aprendido. Aunado a otros beneficios que ofrece la evaluación a través de Internet, la cual: “cuenta con innumerables fuentes de información para evaluar: resultados de pruebas objetivas, grado de cumplimiento de las actividades y tareas fijadas, actividad desarrollada en trabajos en grupo, en foros, debates, y en el uso de las webs que el alumno ha visitado, etc.” (Cabreiros, 2010 citado por Rizo 2020, p. 4).

Es así como el rol del docente y del estudiante cambia, ahora, este último debe tener el control de la evaluación y desde ahí cambia el diseño, la organización, la planificación, las estrategias seleccionadas y las actividades propuestas. La finalidad debe estar dirigida a una idea clara de la transformación deseada, del logro del aprendizaje propuesto para el educando, el grado de responsabilidad por su proceso educativo, a través de una evaluación multifactorial.

Como bien dice Núñez: “una de las premisas principales para la relación alumno profesor radica en que los profesores tengan un adecuado manejo de las nuevas tecnologías, así como un conocimiento psicopedagógico específico que les permita ponerse en lugar del alumno virtual (estructura de los términos, rapidez en las respuestas, flexibilidad) a efectos de optimizar el proceso” (2010, p. 386). Además, el mismo autor concluye diciendo que: “la falta de contacto físico entre alumnos y docentes es un factor más determinante de lo que se ha creído hasta el momento” (p. 388). Finalmente, se han planteado algunos retos, la condición generada por la emergencia sanitaria del COVID- 19 ha dado pie a que el docente deba experimentar con nuevas metodologías y será la experimentación la que permita proponer mejoras en la evaluación de los aprendizajes.

Referencias Consultadas

- Alfaro, M. N. (2013). Evaluación del aprendizaje en línea. *EduTicInnova*, 12-16. <https://www.aulavirtualusmp.pe/ojs/index.php/eduticinnova/article/view/78/0>
- Dorrego, E. (2016) Educación a distancia y evaluación del aprendizaje. *RED. Revista de Educación a Distancia*. (50) 12, 1-18. <https://revistas.um.es/red/article/view/271241/198481>
- Núñez, J. J. (2010). Mitos y realidades de la educación virtual (e-learning) de carácter asincrónico: su aplicación en cursos de derecho y ciencia política. *Revista De Derecho De La UNED (RDUNED)*, (6), 369-392. <https://doi.org/10.5944/rduned.6.2010.11008>
- Rizo, M. (2020). Evaluación en línea. *Revista Multi-ensayos*. (6) 11, 2-7. <https://www.camjol.info/index.php/multiensayos/article/view/9281>

Cuba

Mariela Silveira Pérez

Licenciada en Educación Lengua Extranjera Inglés para la Educación Superior.

Profesora de la Facultad de Idiomas Universidad "Camilo Cienfuegos" de Matanzas.

Celia Beatriz Silveira Pérez

Licenciada en Musicología Profesora de Lengua Francesa

Universidad "Camilo Cienfuegos" de Matanzas

celiab@nauta.cu

La evaluación en línea basada en la interrelación tecnológica y didáctica.

La evaluación en línea es un fenómeno reciente, y aunque es escasa la bibliografía respecto al tema, autores como Dorrego (2016) y Alfaro (2013) han reflexionado entorno a la necesidad de adecuar los procesos de evaluación al escenario en que se desarrolla la educación virtual y otros como Bilbao et al. (2016) ya contribuyen con concepciones metodológicas en este sentido.

El uso de tecnologías en línea aporta una serie de facilidades que no están disponibles para el estudiante en los ambientes tradicionales de la educación, entre ellas: el nivel de inmediatez, así como de interacciones, las posibilidades de acceso a los cursos desde cualquier lugar y tiempo y la capacidad de retorno de comentarios y de discusión que ayudan a la construcción del aprendizaje por el propio alumno. Todas esas facilidades deben aprovecharse también para la evaluación en línea, cuyo diseño y desarrollo deben ser coherentes con todos los aspectos señalados anteriormente para la enseñanza y el aprendizaje. (Dorrego, 2016)

Según Alfaro (2013) se observa en la evaluación en línea una tendencia hacia formas tradicionales (exámenes vigilados y tareas escritas), así como pocas oportunidades para la variedad en las evaluaciones y un limitado desarrollo de habilidades genéricas, tales como: prácticas comunicacionales, capacidades tecnológicas para la lectura y escritura, solución de problemas, trabajo en equipo, y otras similares. La propia Alfaro (2013) plantea que para superar esas limitaciones la evaluación en línea debe diseñarse y desarrollarse tomando en cuenta las características de los aprendizajes y contenidos derivados de sus fundamentos: constructivista, basado en recursos colaborativos, aprendizaje basado en problemas, estudios de casos, etc.

En Cuba, Bilbao et al. (2016) señala el papel preponderante de las exigencias didácticas para la evaluación del aprendizaje en el aula virtual destacando: el papel rector del objetivo en la concepción de la tarea con fines evaluativos, la estructuración sistémica de la evaluación, la evaluación personalizada y grupal desde las potencialidades de los recursos

evaluativos, la atención a las diferencias individuales a partir de los resultados de la evaluación y la concepción de tareas variadas y diferenciadoras. Estos presupuestos se materializan en una concepción teórico- metodológica para la evaluación del aprendizaje en aulas virtuales que sugiere varios procedimientos interrelacionados que propician un accionar planificado y sistemático. Estos procedimientos son:

La selección del recurso evaluativo de la plataforma interactiva, para lo cual el profesor debe tener en cuenta: el objetivo, peculiaridades de los contenidos a evaluar, el nivel de asimilación declarado en el objetivo, la forma de presentar la tarea en cada recurso evaluativo, forma de estructurarla y manera en que se visualiza la respuesta, así como posibilidades y limitaciones tecnológicas del recurso evaluativo.

- La elaboración de la tarea a partir del recurso evaluativo seleccionado teniendo en cuenta el enfoque en su formulación, los requerimientos en su presentación, rol a asumir por cada estudiante cuando el trabajo es en equipo, planificación de la retroalimentación en los casos en que la calificación se realiza de forma automática y los recursos a utilizar en la presentación de la misma.

- La aplicación de la evaluación que incluye los procesos de análisis de la respuesta y retroalimentación. Cuando el análisis de la respuesta lo realiza el profesor se ofrece una retroalimentación individualizada, reflexiva, diferenciada, en base al error cometido. Incluye el análisis de la retroalimentación que se ofrecen los estudiantes entre sí.

- El análisis de resultados y ajustes en el proceso, lo cual incluye el estudio de la traza individual y colectiva, todo ello permite analizar el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura desde el aula virtual y determinar las direcciones para su perfeccionamiento.

Este modelo puede adaptarse a las diferentes asignaturas y a las múltiples e innovadoras posibilidades que ofrecen las plataformas interactivas en cuanto a los recursos disponibles en ellas. Por ejemplo, al respecto el Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado de España en su interfaz propone como instrumentos para la evaluación a distancia: rúbricas, dianas, e-Portafolios, diarios de aprendizaje, y herramientas como: Peergrade, Quizziz, Kahoot, CoRubrics, Mentimeter y Socrative por solo citar algunas.

En resumen, la evaluación en línea constituye parte esencial del proceso de aprendizaje basado en TIC, la cual no escapa al perfeccionamiento, pero debemos tener en cuenta que la transformación que se persigue es pedagógica, en la didáctica, no tecnológica. Asistimos a un auge de plataformas digitales innovadoras que requieren la adaptación y /o renovación de los modelos tradicionales de enseñanza. Se impone una nueva concepción de la evaluación en línea, basada en la interrelación entre lo didáctico y lo tecnológico, abierta, flexible, donde se integren sistémicamente sus componentes; y fundamentada en postulados histórico culturales, en la filosofía dialéctico materialista y en las concepciones didácticas del proceso de enseñanza aprendizaje.

Referencias Consultadas

Alfaro Saavedra, Maura Natalia, *Evaluación del aprendizaje en línea*, EduTicInnova. Revista de Educación Virtual; Num. 1 (2013): Abril
<https://www.aulavirtualusmp.pe/ojs/index.php/eduticinnova/article/view/78>

Bilbao, M. et al., *Concepción Teórico Metodológica para la Evaluación del Aprendizaje en Aulas Virtuales* (Tesis doctoral). Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Cuba. DSPACE Repositorio Institucional, 2016.

<http://dspace.uclv.edu.cu:8089/handle/123456789/10688>

Dorrego, E. (2016), *Educación a distancia y evaluación del aprendizaje*, Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela. Núm. 50. Art. 12. 15-Jul-2016, DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/red/50/12>
<http://www.um.es/ead/red/50/dorrego.pdf> .

Instituto Nacional de Tecnologías y de formación del profesorado. Ministerio de Educación y Formación Profesional. Gobierno de España. *10 Claves para la evaluación a distancia*. <https://intef.es/Noticias/docentes-10-claves-para-la-evaluacion-a-distancia/>. *10 Herramientas para la evaluación en línea* <https://intef.es/Noticias/10-herramientas-para-la-evaluacion-a-distancia/>

Ecuador

Danny Santiago Delgado Togra-

*Magister en Tecnología e Innovación Educativa Docente investigador en el
Ministerio de Educación del Ecuador*

santiago_23_90@hotmail.es

DISEÑO TRANSDISCIPLINAR COMO ESTRATEGIA PARA LA EVALUACIÓN EN LÍNEA

La pandemia de COVID-19 propuso la necesidad de implementar espacios de aprendizaje y comunicación web para dar acompañamiento en la formación y soporte psicoemocional a niños y jóvenes en edad escolar. La educación digital puede limitar el grado de interconexión de saberes o de experiencias de aprendizaje que integren propósitos y usos reales de estos, una respuesta efectiva es el diseño transdisciplinar o transversal adaptado al contexto virtual como estrategia de evaluación, el cual se define de acuerdo con (Henao et al., 2017, p.183) como más de un área académica o de ciencias combinadas donde sus bagajes disciplinarios trabajan juntos para producir nuevos aportes que al ser un esfuerzo combinado produce saberes complejos o productos de investigación significativos para estas.

Los diseños transdisciplinarios de aprendizaje combinan varias áreas del conocimiento en base a una necesidad asociada a un problema o producto de aprendizaje establecido por el equipo docente relacionado a un contexto específico. Como punto de partida para el diseño de una experiencia de aprendizaje transdisciplinaria se debe considerar el objeto o producto que esta va a producir considerando siempre las necesidades de aprendizaje de los educandos, el fin de una experiencia transdisciplinaria es la comprensión del mundo a partir del conocimiento de las ciencias inmersas en esta (Motta, 2002, p.3). La evaluación de estos diseños de aprendizaje se hace a partir de estimaciones de cada uno de sus elementos, los cuales representan las áreas o ciencias que forman la experiencia de aprendizaje. Si bien una experiencia de aprendizaje clásica puede estar orientada a un área del saber específico y limitarse al desarrollo cognitivo de varios conceptos, una experiencia transdisciplinaria no se limita a saberes sino a la comprensión crítica del mundo y el contexto particular donde habita el sujeto para producir objetos tangibles o productos que serán evaluados por cada docente que integro el diseño de la experiencia.

Una forma de contextualizar un diseño transdisciplinar en una experiencia de aprendizaje es utilizando una técnica o método predefinido como puede ser el caso del Aprendizaje basado en problemas o proyectos (ABP) el cual como refiere (Varela et al., 2021) es un método didáctico de corte activo y alineado a la teoría constructivista elemento fundamental de este, el ABP desarrolla el aprendizaje mediante la interrelación de experiencias previas, medios y objetos con un fin claro resolver un problema mediante el uso de herramientas, conceptos o producción de prototipos. Con este ABP es posible realizar un diseño interdisciplinario de aprendizaje que integre el estudio de varias disciplinas y a la vez productos objetos tangibles que mejoran la predisposición de los estudiantes para con su aprendizaje.

El desarrollar competencias es clave para lograr el éxito de diseños transdisciplinarios basado en ABP y aplicados en contextos virtuales estas deben responder a fines prácticos o tangibles del aprendizaje como refiere (Diego et al., 2021) las competencias son la clave para lograr la efectividad del aprendizaje pues estas combinan conocimiento, capacidades y actitudes. La transformación de los aprendizajes estáticos o cognitivistas a prácticos y

competenciales debe ser un canon en la práctica educativa moderna y más aún en el diseño de experiencias de aprendizaje que busquen un mayor grado de significancia.

Los espacios virtuales de aprendizaje deben tener ciertas características que establezca elementos básicos como: la retroalimentación efectiva o feedback, gestión de tareas, formularios para pruebas, foros y herramientas de salas de conferencias. Estas pueden asegurar una mayor efectividad del espacio virtual al ser usado para el aprendizaje. La evaluación es un ámbito clave al decidir por una herramienta digital específica, debe esta proveer facilidades para utilizar técnicas de evaluación que a partir de criterios y niveles de dificultad evalúen los productos transdisciplinarios de los estudiantes.

Las estrategias evaluativas que se adaptan a experiencias de aprendizaje transdisciplinar son aquellas que evalúan competencias pues bien estas estrategias tienen como fin la evaluación para el aprendizaje, el cual es un enfoque que utiliza elementos abiertos y cerrados para medir resultados de procesos formativos como son las rúbricas, check-list, escalas y portafolio. Todas estas técnicas buscan proveer información al estudiante y docente del proceso formativo que se está desarrollando (Huamán et al., 2021).

Desarrollar aprendizajes transdisciplinarios que logren explicar el mundo real mediante integraciones didácticas efectivas de métodos y técnicas que contextualicen el aprendizaje debe ser un tema común en las comunidades docentes, evaluar de forma constante estas intervenciones para lograr desarrollar nuevos modelos, métodos y técnicas de aprendizaje que integren cada vez mejor la tecnología debe ser un nuevo ámbito de investigación educativa.

Referencias Consultadas

Diego, J., Blanco, T., Ortiz, Z. y Lavicza, Z. (2021). STEAM projects with KIKS format for developing key competences. *Comunicar*, 29(66). <https://doi.org/10.3916/C66-2021-03>

Henao, C., García, D., Aguirre, E., González, A., Bracho, R., Solorzano, J. y Arboleda,

A. (2017). Multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en la formación para la investigación en ingeniería. *Revista Lasallista de Investigación*, 14(1). <https://doi.org/10.22507/rli.v14n1a16>

Huamán, L., Hilario, M. y Franco, Y. (2021). Validación de las rúbricas como instrumento de evaluación en estudiantes universitarios de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional del Centro del Perú - UNCP. *Horizonte de La Ciencia*, 11(20). <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2021.20.782>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Motta, R. (2002). Complejidad, educación y transdisciplinariedad. *Polis, Revista Latinoamericana*, 3, 1–21. <http://journals.openedition.org/polis/7701>

Varela, H., García, M. y Correa, Y. (2021). Aprendizaje basado en problemas para la enseñanza de las ciencias naturales. *Educational Psychology Review*, 16(3), 235–266. <https://doi.org/10.1023/B:EDPR.0000034022.16470.f3>

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

LA EVALUACIÓN EN LÍNEA COMO COMPETENCIA NECESARIA EN LA EDUCACIÓN ACTUALMENTE ”

Actualmente, dentro del campo educativo, se encuentra la competencia digital docente, la cual es el conjunto de capacidades, habilidades, conocimientos y actitudes que los docentes deben tener para realizar un uso crítico, creativo y seguro de las Tecnología de Información y Comunicación, en sus clases; las cuales son direccionadas por lo que indica el Marco Europeo para la Competencia Digital de los Educadores.

Dentro de estas competencias, en su **Área 4 Evaluación digital**. Se aborda el uso de estrategias digitales para mejorar la evaluación.

Es la evaluación en línea una tendencia utilizada en estos tiempos, donde la evaluación del aprendizaje en línea hacia formas tradicionales de evaluación (exámenes vigilados y tareas escritas), así como pocas oportunidades para la variedad en las evaluaciones, además de un limitado desarrollo de habilidades genéricas, tales como habilidades comunicacionales, capacidades tecnológicas para la lectura y escritura, solución de problemas, trabajo en equipo, y otras similares.

Es una realidad, por medio de la acción o situación planificada por el docente, destinada a recoger información en distintos momentos del proceso educativo, con el propósito de comprobar el nivel de logro de determinados aprendizajes de los estudiantes por medio de herramientas en líneas.

Podemos mencionar algunas de ellas, en las cuales están:

Los cuestionarios en línea, su diseño puede tomar un número de estilos, tales como múltiples opciones, completar los espacios en blanco, y zonas sensibles. El beneficio de los cuestionarios en línea es que son cortos y fáciles de evaluar. Otro es, que el orden de las preguntas y las opciones se pueden poner aleatorios, así el cuestionario de cada estudiante es único, también pueden mostrar gráficos de las respuestas y que sean corregidos automáticamente. Estos están los formularios de Google (Google Forms) nos permiten diseñar tests que servirán para evaluar a nuestros alumnos e incluso para que los propios alumnos puedan autoevaluarse. Otro es Quizizz una aplicación interactiva y permite evaluar de forma individual o grupal a los alumnos. Además, ofrece una función para crear memes y que los alumnos vean uno cuando aciertan y otro cuando fallan. Una manera muy divertida de aprender y de comprobar los conocimientos.

Otra son las que permiten arrastrar y soltar; son un tipo de evaluación que

muestra la habilidad de un aprendiz de enlazar información y aplicar conocimiento para resolver un problema práctico. Puedes incorporar imágenes y texto en una actividad de arrastrar-y-soltar, dándole una sensación de vida real que es desafiante y atractiva. Entre ellas tenemos Educaplay, es una plataforma web que le permite a los docentes crear diferentes tipos de actividades educativas multimedia, mediante diferentes escenarios o actividades tales como crucigramas, sopa de letras, adivinanzas, dictados, entre otras.

Y la última son las actividades de tipo juego (gamificación) donde se convierten una serie de preguntas de prueba en un juego. Por ejemplo, un juego de trivia puede preguntar a los estudiantes a responder un cierto número de preguntas dentro de cierto periodo de tiempo y premiar con puntos basado en el número de respuestas correctas. Entre ellas, tenemos una muy conocida como Kahoot! es una herramienta muy útil para profesores y estudiantes para aprender y repasar conceptos de forma entretenida, como si fuera un concurso. La forma más común es mediante preguntas tipo test, aunque también hay espacio para la discusión y debate. opciones al crear un Kahoot !

Para concluir, debemos tener en cuenta la calidad didáctica de las actividades interactivas diseñadas como evaluación en línea, esto debe estar dado por los procesos cognitivos de los estudiantes a desarrollar durante su interacción con la herramienta. Estos deben ser adecuados secuencialmente y de acuerdo con el nivel de conocimientos de éste. El enfoque pedagógico basado en aprendizaje dialógico interactivo está establecido con las decisiones que se tomen respecto a las evaluaciones virtuales donde deben tener bases fundamentales explícitas, y no sólo la promesa de un aprendizaje centrado en el alumno.

Referencias Consultadas

Centeno Brambila, Diego Armando, & Lira Obando, Ariel (2015). Sistema de evaluaciones en línea como herramienta para los niveles de educación media superior. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(11), Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498150319005>

INTEF (Ed.) (2017). Marco Común de Competencia Digital Docente. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Goitia, J. M. G. (2018). *Competencias de la evaluación en línea*. Elearningactual.com. <https://elearningactual.com/formas-evaluacion-online/>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Angélica María Arguello Quingatuña

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica Docente

Escuela de Educación Básica Río Chimbo San Miguel-Bolívar

Ecuador

aarguello5@indoamerica.edu.ec

Geomaira Araceli Guachamín Durán

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica Docente

Unidad Educativa Fiscomisional Monseñor Antonio Cabri Santa Clara -Pastaza

Ecuador

gguachamin@indoamerica.edu.ec

EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE EN ENTORNOS VIRTUALES

La evaluación es uno de los principales factores que forma parte del proceso de la enseñanza y aprendizaje con el objetivo de saber las competencias y habilidades alcanzadas por parte de los estudiantes y a la vez ayuda al docente a identificar las falencias para mejorar su metodología de enseñanza.

Cabe recalcar que el estudiante es el punto principal en la educación, por el cual el docente debería de hacerse una autoevaluación para saber si el estudiante está aprendiendo de forma correcta. Por tal motivo se debe evaluar de manera constante para saber el grado de los resultados.

Hoy en día los estudiantes están sumergidos en la tecnología debido a que muchas instituciones educativas han cambiado su metodología de enseñar y evaluar, el cual el acceso a la conectividad y medios tecnológicos representan un papel muy importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Cuando se trata de evaluación del aprendizaje en entornos virtuales, también se le considera como evaluación en línea o e- learning, la cual se encuentra formada por un conjunto de herramientas pedagógicas interactivas que buscan desarrollar los saberes de los estudiantes en el contexto educativo.

“Los instrumentos de evaluación de aprendizajes poseen un valor agregado como elementos facilitadores de la interacción entre docentes y estudiante” (Lezcano & Vilanova, 2017)

Existen varios instrumentos para evaluar entre los cuales tenemos: El portafolio digital estudiantil, es una de las evidencias que el estudiante crea para demostrar el cumplimiento de su responsabilidad, además a través de esto el docente puede

evaluar su proceso de aprendizaje.

“Las rúbricas, que permiten establecer una serie de criterios que deben cumplir las actividades desarrolladas por los estudiantes” (Rodríguez, 2020)

Las pruebas electrónicas que son aquellas evaluaciones con información y valor evidenciable que se desarrollan con la ayuda de los medios tecnológicos y la conectividad. El debate es una destreza que se utiliza para dar la argumentación entre dos equipos donde un estudiante defiende sus opiniones e intereses a su favor y el otro en su contra de un determinado tema. El ensayo es un método que se utiliza para analizar, evaluar o interpretar un determinado tema. El foro es una técnica de comunicación que se puede realizar en un lugar físico o virtual con la finalidad de dar a conocer diferentes ideas y opiniones sobre temas de interés.

Finalmente existe tres tipos de evaluación que son: diagnóstica, formativa y sumativa. En la diagnóstica se evalúa los conocimientos que presentan los estudiantes al inicio del año lectivo, la formativa se realiza para saber el avance de sus conocimientos adquiridos y así determinar si se necesita de refuerzo académico y la sumativa para determinar los conocimientos alcanzados.

Con los diferentes instrumentos de evaluación se pretende evaluar procesos y resultados, a la vez se evalúa con la perspectiva de comprender y mejorar los procesos.

A partir de esto se debe desarrollar uno de los factores principales de la evaluación: la retroalimentación. Su finalidad es que el docente identifique los errores y falencias de los estudiantes para reforzar los conocimientos, buscando nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje y vías de solución.

“En los entornos virtuales la tecnología resulta de utilidad porque permite que la evaluación se realice durante todo el proceso y sea verdaderamente continua, permitiendo devoluciones rápidas individuales y grupales.” (Lezcano & Vilanova, 2017)

Se puede mencionar que en las dos modalidades tanto presencial como virtual, se tiene algunos principios para la evaluación de aprendizajes: a) La confiabilidad, es decir que los instrumentos utilizados por el docente ayuden a reflejar fielmente el aprendizaje del estudiante. b) La autenticidad que son aquellos recursos que se van a utilizar para lograr un aprendizaje significativo. c) La validez que nos sirve para medir el nivel de conocimientos adquiridos de los estudiantes y d) La objetividad, es decir que no exista ninguna clase de prejuicios y favoritismos.

Para trabajar en entornos virtuales no es necesario solamente tener un buen dominio tecnológico sino también que el docente debe estar en la capacidad de tener una buena comunicación con sus estudiantes de manera que su presencia le brinde una mayor seguridad. De la misma manera es importante que en la evaluación en línea el docente busque las estrategias más adecuadas para alcanzar los objetivos del aprendizaje. Gracias a la tecnología de información y comunicación se han desarrollado nuevas metodologías de enseñar y evaluar y varios son los instrumentos que ayudan a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación. Es preciso señalar que los medios tecnológicos permiten en la actualidad desarrollar sistemas educativos más dinámicos y flexibles para poder dar un respectivo seguimiento y obtener mejores resultados, identificando los criterios de evaluación y

construyendo mecanismos de participación que nos ayude a realizar evaluaciones más coherentes, formativas y éticas. La evaluación en línea o e-learning debe ser colaborativa y formativa para recoger y evaluar tanto el proceso del trabajo desarrollado como los resultados obtenidos, siendo una oportunidad para desarrollar las competencias necesarias del aprendizaje en entornos virtuales.

Referencias Consultadas

Cabrero, B. G., Serrano, E. L., Ceballos, S. P., Cohernour, E. J. C., Arroyo, G. C., Díaz,

Y. E., & Vigil, M. H. G. (2018). Las competencias docentes en entornos virtuales: un modelo para su evaluación. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia.*, 21, 1-23.

Lezcano, L., & Vilanova, G. (2017). Instrumentos de evaluación de aprendizaje en entornos virtuales. Perspectiva de estudiantes y aportes de docentes. *Informes Científicos Técnicos-UNPA*, 9, 1-36.

Rodriguez, M. R. (2020). Evaluación en Línea. *Revista Multi Ensayos*, 6, 2-7.

Sellés, N. H., Carril, P. C. M., & Sanmamed, M. G. (2018). La e-evaluación en el trabajocolaborativo en entornos virtuales: Análisis de la percepción de los estudiantes. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa.*, 1-13.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Reyna Matilde Mendoza Lara

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica Docente

proyecto FAPT (Fortalecimiento al acceso, permanencia y titulación con énfasis en inclusión y a lo largo de la vida)

Ventanas-Ecuador

rmendoza7@indoamerica.edu.ec

Sayra Gabriela Franco Calderón

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica Docente

proyecto FAPT (Fortalecimiento al acceso, permanencia y titulación con énfasis en inclusión y a lo largo de la vida)

Ventanas-Ecuador

sfranco5@indoamerica.edu.ec

LA ÉTICA ACADÉMICA Y LA EVALUACIÓN EN LÍNEA

El Ecuador, al igual que muchos otros países en el mundo, optó por el aislamiento y modalidades de trabajo en línea, para prevenir, mitigar y hacer frente a la Pandemia. Bajo este mismo contexto, en el ámbito educativo, los docentes tuvieron que reorientar y readaptarse de forma imprevista a una enseñanza online, misma que se encontraba limitada por factores de conectividad, desconocimiento de las herramientas y recursos disponibles (García Arias, Quevedo Arnaiz, & Cañizares Galarza, 2021).

A pesar que la modalidad de estudio virtual e-learning no es algo nuevo, lo que lo diferencia actualmente es que esa modalidad no fue escogida por sus actores como opción formativa, sino que se asumió por las prohibiciones sociales y agrupamientos masivos in-situ (Guerrero Martínez, 2021).

Pero eso sólo representa una pequeña parte del problema, ya que debido a la imposibilidad de poder exigir a los estudiantes la asistencia a todas las sesiones virtuales, o de poder solicitar que enciendan sus cámaras a quienes aparecen conectados en la plataforma utilizada, por cuestiones de ancho de banda o calidad de la señal, lo cual es totalmente justificable, muchos se aprovecharon de esta situación para conectarse e irse a realizar otras actividades, lo cual constituye un problema desde punto de vista ético.

Otro sentido que habría que considerar es que este entorno crea un sentimiento de soledad y aislamiento, debido a que al estar acostumbrados a poder ver, hablar y consultardirectamente al docente sobre alguna duda que surja y recibir la retroalimentación de forma oportuna, se sentía ese apoyo por parte del mismo,

marcando una gran diferencia al entorno actual, en el que el estudiante se encuentra prácticamente sólo, él frente a una pantalla, lo que nos lleva a la interrogante ¿Cómo dar una educación con calidad y calidez en esta situación? ¿Cómo poder identificar el estado emocional del estudiante? (GuerreroMartínez, 2021). Esto sin considerar, que en algunas ocasiones el docente identifica situaciones de riesgo, como las citadas, pero para evitar la realización de informes, seguimiento y demás, prefiere obviar basándose en los problemas de conectividad, lo cual constituye y problema ético de la labor como docente.

Sin embargo, si consideramos a quienes hacen el esfuerzo por estar presentes y esforzarse por cumplir de mejor manera las actividades que se proponen en los entornos digitales, no están exentos de incurrir en situaciones que dejan de lado la ética, como por ejemplo, aprovecharse de la brecha digital existente entre docentes y estudiantes, en el que el docente tuvo que prepararse para poder entender, manejar y configurar los entornos digitales, mientras que las nuevas generaciones son nativos digitales y en su mayoría no se necesita una preparación especial, de tal manera, que algunas veces pueden utilizar el sistema a su favor. Esto tiene una estrecha relación con que muchas veces los códigos de conducta tienen por lo general un enfoque normativo, más no, formativo (Piña & PadrónNieves, 2020). Por lo que los estudiantes las cumplen por obligación más no por convicción.

Lo que conlleva a la necesidad que los docentes adquieran competencias en los entornos virtuales, mediante la aplicación de modelos de aprendizaje colaborativo tales como de la “Comunidad de Investigación” en el que se basa en tres tipos de presencia: docente, que contempla el diseño, facilitación y dirección de los procesos cognoscitivos; cognitivo, que describe el grado en el que los alumnos son capaces de construir y confirmar el sentido y significado de los contenidos; y el social, que se refiere al grado en el cual los participantes se sienten socialmente conectados con los demás (García Cabrero et al, 2018).

Es por ello que más allá de crear una ética personal, es necesario, en la actualidad, crear una ética digital, que va de la mano con la construcción de la identidad digital, ya que muchas veces “existe un dilema ético entre el yo analógico o real y el yo virtual o digital” (Rivera Piragauta & Minelli de Oliveira, 2017), la primera suele ser única, mientras que la segunda puede ser muy diversa ya que es fácil ponernos una máscara y actuar de una forma en un medio, y totalmente distinta en otro medio, tales como correo electrónico, blogs, cursos online, redes sociales, etc.

A estas nuevas generaciones, que consideramos han nacido con el mouse y el teléfono bajo el brazo, nosotros debemos entender su lenguaje, su estilo de vida, su personalidad, ver sus prioridades, las cuales son muy distintas a las nuestras: los programas de TV les aburren, se expresan más fácilmente mediante textos cortos y redes sociales, prefieren tomar capturas o fotos en lugar de tomar apuntes, y como toda la información está al alcance de la mano, utilizan mucho el llamado “copy-paste” (Balladares, 2017), por lo que es necesario, desde la escuela, hacer énfasis en la importancia de los derechos de autor.

Referencias Consultadas

Balladares, J. (2017). Una ética digital para las nuevas generaciones. *Revista PUCE*(104), 543-563. doi:<https://doi.org/10.26807/revpuce.v0i0.81>

García Arias, N., Quevedo Arnaiz, N., & Cañizares Galarza, F. (2021). La evaluación en entornos virtuales de aprendizaje bajo la ética humanista: experiencias en universidad de Ecuador. *Revista Varela*, 21(59), 86-95. Obtenido de <http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1210>

García Cabrero, B., Luna Serrano, E., Cisneros Cohernour, E., Cordero Arroyo, G., & García Vigil, M. (2018). Las competencias docentes en entornos virtuales: un modelo para su evaluación. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1), 343-365. doi:<http://dx.doi.org/10.5944/ried.21.1.18816>

Guerrero Martínez, S. F. (2021). Ética y educación en Pandemia. Ensayo crítico, reflexiones desde un caso en Ecuador. *Revista ETHIKA+*(3), 89-106. doi:<https://doi.org/10.5354/2452-6037.2021.60881>

Piña, E., & Padrón Nieves, M. (2020). Docencia en tiempos de Covid-19. Aspectos éticos. *Revista Espacios*, 41(42), 174-187. Obtenido de <https://www.revistaespacios.com/a20v41n42/20414215.html>

Rivera Piragauta, J. A., & Minelli de Oliveira, J. (2017). El problema ético de la identidad digital en la educación virtual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 75(2), 41-58. doi:<https://doi.org/10.35362/rie7522633>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Jhonatan Dario Toalombo Pungaña

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica

*Docente de área de Matemática y Física Unidad Educativa Feliz Granja
Guaranda-Ecuador*

jtoalombo4@indoamerica.edu.ec

Erica Consuelo Naula Campoverde

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica

Docente. En Lengua y Literatura Castellano

*Docente de lengua y literatura en la Unidad Educativa Tuutinentsa Taisha-
Ecuador*

enaula4@indomerica.edu.ec

FACTORES SOCIALES QUE INTERVIENEN EN LA EVALUACIÓN EN LÍNEA

La evaluación educativa es un proceso inmensamente complejo, en el que intervienen múltiples factores que afectan todos los ámbitos, la institución, los profesores, los estudiantes, la enseñanza, los aprendizajes y en cada uno de ellos todas las variables que se conjugan. Se ocupa de la evaluación de los aprendizajes teniendo presente que sus prácticas e implicaciones no solo remiten a la revisión rigurosa y sistemática de todos los procesos educativos, sino que, también, está fuertemente determinada por las condiciones globales de la internacionalización y las demandas del mercado (García, 2014).

Desde esta perspectiva los objetivos de la evaluación no se focalizan sobre la verificación de la inferencia Causal de las teorías sino sobre las distintas hipótesis prácticas que se pueden formular en cada una de las fases que implica la conceptualización, el diseño, la aplicación y la utilidad de una estrategia de intervención social. Por ello, un enfoque evaluativo global deberá abarcar objetivos relativos a cada una de estas fases, a saber: a) la estimación del mérito de las metas que se propone cada estrategia, b) la calidad del diseño y planificación de las actuaciones a realizar, c) el grado de cumplimiento y adecuación con que dicha planificación ha sido llevada a cabo (implementación) y d) la calidad y la utilidad de los resultados e impactos generados. La mayoría de los enfoques prácticos recientes coinciden en señalar estos cuatro objetivos como las metas a tener en cuenta en toda evaluación de un programa ya que nos permiten distinguir entre los fallos de la teoría y los fallos que se producen en la cadena de secuencias que implica el diseño y la aplicación de una estrategia de intervención social (Díaz, 2018).

Una comunidad de indagación es algo más que una comunidad social y, más

aún, que la dimensión del grupo o la cantidad de interacción entre los participantes. Es la integración de la presencia cognitiva, social y docente para valorar la calidad del aprendizaje es necesario entender cómo se conjugan estos tres tipos de presencia, para que al operar en conjunto se a posible crear una poderosa comunidad de indagación. Los autores señalan que en vista de que la interacción por sí misma no garantiza que los estudiantes estén involucrados cognitivamente de una forma educacionalmente significativa, se requiere de la presencia cognitiva, para garantizar que la interacción sea efectiva. Este tipo de presencia hace referencia al grado en que los participantes de una comunidad de indagación son capaces de construir significados a través de la comunicación entre ellos. Una comunidad de indagación integra además de la presencia cognitiva, la presencia social que contempla los intercambios sociales y la red de relaciones positivas que permiten crear un ambiente en la comunidad y promover el aprendizaje cognitivo entre los participantes, por su parte, la presencia docente se enfoca en la exploración, la integración y la puesta a prueba de conceptos y soluciones, demostraron la importancia que tienen tanto el diseño instruccional propuesto por el maestro como su participación activa para promover la interacción y el discurso crítico en el aprendizaje en línea (Garrison & Tobon , 2019-2014).

Desde la socio formación, la evaluación es un proceso de apoyo y retroalimentación orientado a que las personas identifiquen, interpreten, argumenten y resuelvan problemas del contexto mediante el apoyo y la retroalimentación continua a partir de unas determinadas evidencias, se basa en procesos continuos de autoevaluación, coevaluación, heteroevaluación y socio evaluación, así como en la interacción entre la evaluación de diagnóstico, la evaluación continua y la evaluación sumativa. Esto tiene como base los principios del pensamiento complejo y los retos de la sociedad del conocimiento (Tobon,2013)

El aprendizaje que se genera a través del discurso online en una comunidad de aprendizaje requiere de la implicación conjunta de los participantes. Este debe ser un proceso compartido y continuado que haga posible que se transfieran elementos de grupo en pro del aprendizaje personal y, por ende, favorezca la actividad educativa en general. La investigación nos dice que las destrezas meta cognitivas pueden enseñarse, por lo que profesores y estudiantes pueden usar las discusiones para lograr un aprendizaje más profundo y favorecer el pensamiento crítico (Snyder & Dringus, 2014).

Referencias Consultadas

- Franco, D. (2005). Representación en docentes en la evaluación escolar.
- Gabarda, V., Cacaño, A., & Loeza, P. (2021). factores sociales y didácticos en el proceso de aprendizaje en foros online. *revista varela*, 77-85.
- García, M. (2014). Retroalimentación en educación en línea: una estrategia para la construcción del conocimiento. *revista iberoamericana de educación a distancia*, 59-73.
- Garrison. (2019). Estrategias pedagógicas.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Miguel, D. (2018). La evaluación de programas sociales. Fundamentos y enfoques teóricos. *revista de investigación educativa*, 289-317.

Salinas, M. (2006). Las representaciones sociales sobre la evaluación de los aprendizajes.

Educacion y Pedagogia, 205-2016.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Zully Elena Sánchez Oña

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica

*Docente de Educación Inicial Unidad Educativa Juan Montalvo Ambato-
Ecuador*

zsanchez2@indoamerica.edu.ec

Iliana del Rocío Solís Punina

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica

*Docente de Emprendimiento y Gestión Unidad Educativa Antonio Carrillo
Moscoso Píllaro-*

Ecuador

isolis2@indoamerica.edu.ec

Jeymy Magally Villagómez Valle

Estudiante de la Maestría en Innovación y Liderazgo Educativo

Universidad Indoamérica

Docente de Preparatoria Unidad Educativa Pelileo Pelileo-

Ecuador

jvillagomez4@indoamerica.edu.ec

EVALUACIÓN EN LÍNEA EN EL NIVEL INICIAL Y PREPARATORIA

“El objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente repetir lo que otras generaciones hicieron” (Piaget, 1981)

Según los Lineamientos para la evaluación en el nivel de Educación Inicial y en el subnivel de Preparatoria (MINEDUC, 2021), emitidos desde el Ministerio de Educación y Cultura (MINEDUC), esta se evalúa de manera cualitativa con el propósito de verificar y favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas sin que exista un proceso de calificación paralela.

En el Art. 204, de la Ley Orgánica de Educación Intercultural se define que, el proceso de evaluación, retroalimentación y refuerzo académico: a fin de promover el

mejoramiento académico y evitar que los estudiantes finalicen el año escolar sin haber cumplido con los aprendizajes esperados para el grado o curso, los establecimientos educativos deben cumplir, como mínimo, con los procesos de evaluación, retroalimentación y refuerzo académico que se detallan en los artículos a continuación (LOEI, 2018, p. 57).

Este es un proceso cualitativo, permanente, continuo, sistemático, objetivo, flexible e integral que permite verificar el logro de los aprendizajes. Tomando en cuenta que cada niño y niña tienen un ritmo de aprendizaje y capacidades diferentes que el docente tiene la responsabilidad de ayudar a potenciar (MINEDUC, 2021).

La evaluación es un proceso no un suceso, es un medio no un fin (Ahumada, 2017), en los primeros años escolares este es un medio de verificación del avance en las habilidades, capacidades y destrezas que los niños y niñas van desarrollando a lo largo del año escolar para cumplir los logros que se han establecido durante el proceso de enseñanza aprendizaje.

En la primera infancia se hace énfasis, según Gloria Serrano (2018), que la valoración de los procesos del desarrollo, es interesante analizar la evaluación formativa desde el aula de preescolar, ya que utilizando la evaluación como herramienta para hacer visibles los aprendizajes, permite que no sólo se analice la función pedagógica de la evaluación, sino la función social que ésta cumple y la que realmente interesa ya que se pretende aprendizajes significativos para la vida (Ausubel, 1983), teniendo en cuenta el grado de complejidad de acuerdo con la edad de los estudiantes.

En la actualidad debido a la crisis sanitaria mundial, el MINEDUC ha visto la necesidad de continuar el proceso de enseñanza aprendizaje con los niños y las niñas a través de medios virtuales y otros canales de comunicación, al implementar el uso de fichas pedagógicas semanales de experiencias de aprendizajes, permitiendo que la evaluación sea flexible y contextualizada, de manera que se adapte a las realidades de los estudiantes en el desarrollo de sus aprendizajes.

La evaluación se realiza en varios momentos específicos: al inicio del año, a modo de recopilación de información y diagnóstico, durante todo el proceso y al final de cada período (Inicial, 2021). Haciendo de este proceso un trabajo conjunto y aliado con las familias y o representantes legales, promoviendo la empatía para comprender las diversas situaciones que los estudiantes y sus familias presentan pues, son corresponsables del proceso educativo.

En este contexto, se puede evidenciar el apoyo y compromiso de las familias en relación a los procesos de enseñanza aprendizaje y de evaluación, así como también, se observó las grandes desigualdades en los aspectos sociales, económicos y culturales de nuestra población, lo que provocó que un gran porcentaje de niños y niñas no tengan acceso a los medios necesarios para continuar el ciclo escolar, es importante destacar el trabajo de las instituciones (docentes, DECE) al realizar diversas actividades para garantizar la permanencia en el sistema escolar.

Respecto a la emergencia sanitaria se continuó evaluando a través técnicas de observación de los encuentros virtuales, misma que fue evidenciada en las listas de

cotejo y en la presentación de portafolios digitales en su mayoría, y un pequeño porcentaje en físico. En el nivel de Inicial y Preparatoria se realiza reportes dos veces en el año escolar, en el que se evalúa destrezas con criterio de desempeño, mismas que se reflejan en el Sistema CARMETA.

Según Inmaculada Ruíz (2019) la función principal de la evaluación en esta etapa, es precisar el grado de alcance de las capacidades y habilidades para orientar las posibles adaptaciones curriculares. La evaluación en educación Inicial y Preparatoria, es de carácter formativo.

Finalmente, se puede mencionar que la evaluación en el nivel de inicial y preparatoria durante la emergencia sanitaria se vio afectada ya que los medios y la forma de trabajo implementada no permite que esta se realice de manera adecuada, pues hubo que fijarse en los resultados (portafolios) y no en el proceso (aprendizaje individual, desarrollo de habilidades). La evaluación en este nivel debe ser motivada y personalizada ya que todos los niños no logran las destrezas al mismo tiempo y de la misma manera.

Referencias Consultadas

(MINEDUC), M. d. (2021). Lineamientos para la evaluación en el nivel de Educación Inicial y en el subnivel de Preparatoria.

Ahumada A., P. (2017). LA EVALUACIÓN AUTÉNTICA: UN SISTEMA PARA LA

OBTENCIÓN DE EVIDENCIAS Y. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, 11-24.

Ausubel, D. (1983). TEORIA DEL APRENDIZAJE.

Inicial, S. d. (2021). *Lineamientos para la evaluación en el nivel de Educación Inicial y el Subnivel de Preparatoria en el contexto de la emergencia sanitaria*.

LOEI. (14 de MARZO de 2018). *Ley organica de educacion intercultural*. QUITO, PICHINCHA, ECUADOR.

Piaget, J. (1981). La teoría de Piaget. *Infancia y aprendizaje*.

Ruíz, I. (2019). Los criterios y técnicas de evaluación en educación infantil más utilizados. *INESEM*, 1-1.

Serrano, G. E. (2018). Evaluakids, una propuesta de evaluación en preescolar. *Magazín Aula Urbana*, 20-20.

Arutam Cledir Uwi Tuits

Estudiante de la Maestría en Educación

Mención Innovación y Liderazgo Educativo.

Universidad Tecnológica Indoamérica Ambato-Ecuador

auwi@indomarica.edu.ec

REALIDAD Y MITOS DE LAS EVALUACIONES EN LÍNEA

Todo aquello que el hombre ha ido diseñando con el paso del tiempo también ha tenido que reestructurarlo o modificarlo para adaptarlo a las nuevas necesidades de la sociedad moderna, tal es el caso de la educación y todas las herramientas que permiten que se ejecute en un nivel óptimo.

Hoy en día la tendencia de esta se ve inclinada a la virtualidad más que a lo presencial debido al crecimiento de plataformas educativas y a la modernización del sistema en general, el impacto más grande a nivel global tiene mucho que ver con las redes de comunicación y sobre todo la necesidad del distanciamiento social debido a la pandemia COVID-19 que atraviesa el mundo entero, a raíz de esto los cambios del sistema educativo virtual son más visibles, pasando de un campus espacial a uno virtual donde el contenido informativo es extenso (Aretio, 2021).

Pero a pesar de toda la modernización del sistema educativo se mantienen interrogantes con respecto a la eficacia de este modelo durante los procesos evaluativos de aptitudes y conocimientos adquiridos por el estudiantado en esta modalidad.

Cuando hablamos de educación virtual, mitos y realidades del sistema de evaluación en línea el pensamiento inicial es el ahorro de tiempo y costos, pero de manera inicial el punto se centra según Griselda Guarnieri (2018) la importancia de acercar las tecnologías a los actores educativos mediante la formación en línea y posibilita dilucidar la realidad cultural que les envuelve y conocer situaciones concretas del e-learning (Borja, Guarnieri, & Rodríguez, 2018).

Hoy en día en pleno siglo XXI, hablar de algún aspecto de modernidad implica la integración tecnológica a las prácticas comunes ya que todo debe ir evolucionando y preparándose para adaptarse al ritmo de la actual sociedad y sus necesidades tanto en el presente como de aquellas venideras.

La educación es parte del proceso de crecimiento intelectual de los sujetos y gira entorno a sus necesidades de adaptación acorde a la sociedad en la que se desarrolla y desenvuelve, en este caso hablamos de un aprendizaje en el ciberespacio, donde los mecanismos tecnológicos invitan a la ruptura de barreras comunicativas y al crecimiento del abordaje en ámbitos de formación ya que hoy en día la tecnología y redes llegan a puntos aislados de las zonas céntricas, permitiendo que la información fluya de polo a polo en las sociedades, mejorando la accesibilidad al sistema y disminuyendo tasas de analfabetismo (Francia, y otros, 2019).

En el ámbito educativo las evaluaciones en línea se han convertido en una

herramienta indispensable y revolucionaria del sistema educativo en todas sus presentaciones, la educación que es parte esencial de nuestro proceso de crecimiento como profesionales. Según Rufino Blanco (1936) hace referencia a la evolución, racionalmente conducida, de las facultades específicas del hombre para su perfección y para la formación del carácter, preparándole para la vida individual y social, a fin de conseguir la mayor felicidad posible (Blanco, s.f.).

Las evaluaciones en línea han surgido como parte de nuestro proceso evolutivo rumbo a un mundo global tecnológico, la herramienta SEA (Sistema de evaluaciones en Línea) hace de la recaudación de información y su procesamiento una simplificación de manera automática sobre el aprendizaje y enseñanza que se aplica a los sujetos en los planteles educativos (Ramírez, Landeros, Urrego, Nieto, & Tova, 2018).

En tal caso, desde la experiencia amplificada durante el periodo 2020 – 2021 esta herramienta tecnológica sigue teniendo como base los parámetros de las herramientas utilizadas de manera física con una única diferencia de pasar por filtros sistemáticos que garanticen que la información recabada es fidedigna, la realidad de esta herramienta incide en el filtro que garanticen su seguridad e integridad de los usuarios, acorta distancia, se evalúan resultados y al sujeto y efectos observables, ahorro de dinero en insumos y transporte de los estudiantes y cuenta con automatización para generar el sentido de responsabilidad con los tiempos.

Frente a esto existen mitos comunes que han sido desmentidos por quienes han aplicado la herramienta pues esta no ofrece una total autonomía sobre el aprendizaje, sino más bien reduce tensión por el espacio desde donde se rinde las pruebas y son fiables porque pasan por filtros programados para detectar trampas por parte de los estudiantes.

Como reflexión sobre Las evaluaciones en línea puedo decir que a pesar de ser parte de un sistema emergente y moderno, su estructura base parte de la educación convencional y sigue los mismos parámetros con algunas modificaciones y regulaciones o filtros que permiten proteger la integridad de la información proporcionada por los estudiantes lo que hace que el perfil de conocimientos adquiridos por un estudiante sea un poco más claro y realista, a fin de mejorar y reforzar de acuerdo con los datos que se obtienen.

Referencias Consultadas

Aretio, L. G. (2021). COVID-19 AND DIGITAL DISTANCE EDUCATION: PRE-CONFINEMENT, CONFINEMENT AND POST-CONFINEMENT. *RIED*.

Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 18.

Borja, W. E., Guarnieri, G., & Rodríguez, G. L. (2018). Analysis and evaluation of interactivity in virtual learning environments. *CIUNR*, 63-69.

Francia, L. L., Diaz, S. S., Aparicio, P. G., Tello-Cabello, S., Herrera-Paico, N., & Collantes-Inga, Z. (2019). DIGITAL COMPETENCES AND EDUCATION.

SciELO - Scientific, 569 - 588.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Picón, G. A., Caballero, G. K., & Sánchez, J. N. (2021). PERFORMANCE AND TEACHER TRAINING IN DIGITAL SKILLS IN NON-FACE-TO-FACE CLASSES DURING THE COVID-19 PANDEMIC. *ARANDU UTIC*, 139-153.

Ramírez, M. T., Landeros, M. C., Urrego, J. I., Nieto, A. M., & Tova, M. Á. (2018).

AUTHENTIC EVALUATION: A PATH TOWARDS THE TRANSFORMATION OF PEDAGOGICAL PRACTICES. *Revista de Educación y Desarrollo Social*, 74-89.

Rodríguez, M. R. (2020). ONLINE ASSESSMENT. *DOI*.

Blanco, R. (s.f.). Obtenido de <https://www.racmyp.es/docs/RufinoBlanco/ARB3.pdf>

Elena Dorrego RED. Revista de Educación a Distancia. Núm. 50. Art. 12. 15-Jul-2016DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/red/50/1>.

Santiago Xavier Chávez Altuna

Estudiante de la Maestría en Educación

Mención Innovación y Liderazgo Educativo.

*Universidad Tecnológica Indoamérica Coordinador del Departamento de
Consejería Estudiantil*

Unidad Educativa Indoamérica

Ecuador

sangojavier@gmail.com

EL MITO DEL DOCENTE EVALUADOR FRENTE AL ESTUDIANTE EVALUADO Y LA EVALUACIÓN FORMADORA EN LÍNEA.

El cuestionamiento a la evaluación se plantea desde la crítica a la educación tradicional, en el que la verticalidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje se erige en principios de enculturación y magistrocentrismo. La intención de este sucinto artículo es reflexionar acerca de la evaluación formadora en línea en el proceso educativo con la intención de desmitificar la primacía de la evaluación formativa en el contexto de la virtualidad. La cuestión que se busca discurrir es la posibilidad de uso de la evaluación formadora en entornos virtuales de aprendizaje.

En el horizonte de la educación virtual, Pérez (2007) señala que los procesos evaluativos en ambientes de formación virtual tienen que ser altamente flexibles y adaptados a las exigencias de las TIC. La emergencia sanitaria develó un sinnúmero de dificultades de los procesos educativos virtuales, y en esta nueva etapa postpandemia, se deberá aunar muchos más esfuerzos para continuar con el mejoramiento de la educación en línea, debido a que esta modalidad de enseñanza y aprendizaje llegó para quedarse.

Por su parte, Iturrioz y González (2015) mencionan tres grandes cambios que la tecnología ha aportado en el campo de la evaluación:

1. Evaluación automática, en este sentido, la tecnología contiene banco de datos que se relacionan entre ellos y ofrecen a los alumnos respuestas y correcciones inmediatas (las pruebas electrónicas tipo test son un ejemplo);
2. Evaluación de tipo enciclopédico, elaboración de trabajos monográficos que resulta más fácil porque supone un sencillo acceso a fuentes de información;
3. Evaluación colaborativa, permite que, además de evaluar el producto, se evalúe el proceso que el docente tiene a su misma vista, a diferencia de los entornos presenciales donde debe recordarlos merced a su memoria (responsabilidad compartida y democrática).

Ahora bien, Dorrego (2016) plantea una reflexión en la que se cuestiona que, en la educación tradicional, así como en la educación en línea, se ha dado poca atención a la evaluación al diseñar la instrucción, lo cual se evidencia por ejemplo en la falta de coherencia entre los niveles de aprendizaje expresados en los objetivos y las tareas de aprendizaje propuestas y realizadas. La autora además insiste en que para superar esa limitación la evaluación en línea debe diseñarse y desarrollarse

tomando en cuenta las características de los aprendizajes derivadas de sus fundamentos.

Por otro lado, Quesada (2006) hace un análisis acerca de que en la educación a distancia en general y en la que se realiza “en línea” en particular, el docente deja de ser el que transmite el conocimiento y deja de ser también el mediador entre el estudiante y los contenidos disciplinarios, los cuales se encuentran inmersos en el propio curso, para convertirse en un evaluador permanente del aprendizaje de cada uno de sus estudiantes. En ese sentido en la educación a distancia “en línea” la evaluación continua del aprendizaje es esencial y por ende resulta conveniente que se base en diferentes instrumentos que permitan apreciar el avance de cada estudiante en los distintos niveles y tópicos por los que transita al adquirir el conocimiento.

De la misma manera, según Martínez (2015) la educación virtual con sus propias peculiaridades, responde a sus propias características, las cuales son extensibles a su forma de evaluar. De ahí que en su artículo se sostiene que la evaluación de los aprendizajes en la educación virtual puede y debe ser mejor explicada y dimensionada desde una perspectiva opuesta a la idea «modernista» de que existe un mundo real que sepuede conocer con certeza objetiva.

Martínez et al., (2012), insisten en que el compromiso con el cambio, la necesidad de investigar, las dificultades que encierra la puesta a punto de los medios para que funcionen y las relaciones entre lo tecnológico y lo educativo, son una realidad que está tácita y explícitamente presente en todo el quehacer profesional docente. Además, los retos que se plantean cuando hablamos de la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes en entornos virtuales son claros y, en sí, constituyen espacios para la reflexión y la investigación, además de ser ámbitos para tomar decisiones que tienen que ver con los resultados académicos del estudiantado.

Finalmente, respecto de la contraposición de la evaluación formadora frente a la formativa, en consideración con lo expuesto por Colmenares (2012), se puede examinar que la evaluación formadora se trata de una propuesta de dispositivo pedagógico en el que se pretende que la regulación de los aprendizajes vaya siendo de manera progresiva responsabilidad del estudiantado, y se presenta como una superación de la evaluación formativa, en la que dicha función es esencialmente responsabilidad del docente. A modo de réplica a la cuestión planteada en el inicio, podría ser que la evaluación de los aprendizajes en entornos virtuales, debe estar apoyada en procesos autoinstructivos, y apuntar a la necesidad de descubrir, proponer y practicar nuevas alternativas para hacer que la evaluación de los aprendizajes en entornos virtuales sea una actividad radicalmente diferente a la realizada en el aula de clase tradicional.

Referencias Consultadas:

Colmenares, A. (2012). Los aprendizajes en entornos virtuales evaluados bajo la concepción formadora. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 125-134.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Dorrego, E. (2016). Educación a distancia y evaluación del aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia*.

Iturrioz, G., & González, I. (2015). Evaluar en la virtualidad. *Signos Universitarios*, 133-144.

Martínez, N. (2015). Evaluación de los aprendizajes en la educación virtual: más allá de la certeza objetiva. *Revista Diálogos*, 23-32.

Martínez, N., De Gregorio, A., & Hervás, R. (2012). La evaluación del aprendizaje en entornos virtuales de. *Revista Iberoamericana de Educación*.

Pérez, A. (2007). La evaluación en un entorno virtual. *Academia*, 38-45.

Quesada, R. (2006). Evaluación del aprendizaje en la educación a distancia "en línea". *Revista de Educación a Distancia*.

Carmen del Rocío Sailema Tibán

Estudiante de la Maestría en Educación

Mención Innovación y Liderazgo Educativo.

Universidad Tecnológica Indoamérica

Docente de Biología

Unidad Educativa Huasimpamba

Pelileo –Ecuador

csailema6@indoamerca.edu.ec

Edisson David Guamán Tite

Estudiante de la Maestría en Educación

Mención Innovación y Liderazgo Educativo.

Universidad Tecnológica Indoamérica

Docente de Matemáticas

Unidad Educativa Baños

Baños - Ecuador

eguaman3@indoamerica.edu.ec

ESTRATEGIAS PARA LA EVALUACIÓN EN LÍNEA

La enseñanza de la educación ha sido trascendental ya que se ha evidenciado una evolución progresiva demostrando que la educación y la tecnología se han podido complementar con el pasar del tiempo, convirtiéndose así en una herramienta útil en pleno siglo XXI para el progreso y satisfacción del hombre siendo el resultado de un cambio social, político y económico. Alvarado, (2014) afirma que:

Existe conciencia en el mundo entero de que se aprende durante toda la vida, pero con los cambios que se producen en el entorno, la educación tiende a adecuarse para que pueda aprovecharse mejor...hay raíces que siguen siendo útiles, pero en la superficie afloran las nuevas tecnologías que acompañan a la globalización. (p.9)

La educación en línea ha llegado para quedarse y romper paradigmas de la educación presencial tradicional, sin embargo, si bien ha permitido al docente desarrollar metodologías innovadoras de enseñanza, sobre todo, con el uso adecuado de las Tics; aún existen interrogantes sobre el proceso educativo en línea como tal, y una de ellas es sobre cómo evaluar efectivamente los conocimientos impartidos en esta modalidad.

Al mencionar evaluación, Serrano et al. (2018) señala que “Evaluar la calidad de la enseñanza en cualquier modalidad requiere considerar el contexto en el cual se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje” (p.3), es decir, las condiciones contextuales son fundamentales ser analizadas a la hora de evaluar, esto abre una

diversidad de escenarios donde se desarrolle la enseñanza, e involucra varios partícipes como la institución, docentes y estudiantes que deben cumplir un trabajo conjunto para lograr una enseñanza de calidad.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la educación en línea se ha convertido en una temática muy amplia en el sentido de que necesariamente se requiere del compromiso de dos protagonistas principales el docente y el alumno. El docente debe tener ciertas cualidades al momento de interactuar con los estudiantes, la capacitación constante de medios tecnológicos y la fluidez suficiente para poderse comunicarse con sus estudiantes mientras que los estudiantes deben de la misma manera aportar con la autoeducación, con el compromiso y la ética para que la educación en línea se ha una manera representativa de progreso en este mundo que hoy en día nos exige la superación.

Ante esta diversidad contextual, se requieren de estrategias para la evaluación en línea con el propósito que todos sean involucrados en este proceso, sin ningún tipo de exclusión; para analizar aquello se requieren de evaluaciones auténticas que según Dávila (2021) indica que, “dos elementos vitales deben preceder a las evaluaciones auténticas, resultados de aprendizaje claramente definidos y rúbricas bien desarrolladas. Una evaluación auténtica concluye con la participación de los estudiantes en el proceso de proporcionar retroalimentación y una crítica de su aprendizaje” (p.106), es decir, se debetener claro el propósito del aprendizaje y definir claramente como se evaluará, con el estudiante como protagonista de este proceso.

Además, se plantean interrogantes como de qué manera realizar una evaluación auténtica y eficaz en escenarios en que el estudiante y el docente no se reúnen presencialmente o tienen poca interacción, ante aquello Dávila (2021) menciona también que “es posible ofrecer una evaluación eficaz en el aprendizaje abierto mediante el uso de un enfoque constructivista, centrado en el alumno y asegurando un enfoque auténtico en cómo se evalúa el aprendizaje” (p.107).

Adicionalmente, aparece la evaluación socioformativa como otra estrategia de evaluación en línea, donde según Hernández Mosqueda et al. (2018) con esta estrategia se pretende que: los protagonistas de la formación (estudiantes, docentes, directivos y padres de familia, entre otros) reconozcan sus potencialidades, consoliden su proyecto éticode vida y asuman la retroalimentación que la evaluación aporta con base a criterios. Por ello, la evaluación realizada por uno mismo (autoevaluación), los pares (coevaluación), el docente (heteroevaluación) y la comunidad (socio evaluación) son distintos procesos del proceso de crecimiento y formación integral. (p.150)

Finalmente, se establecen estrategias para la evaluación en línea (TIC) que promuevan el aprendizaje sincrónico y asincrónico de que los estudiantes adopten como una alternativa de estudio y construcción del conocimiento cognitivo en la enseñanza- aprendizaje incentivando así a que mediante este tipo de aprendizaje descubra , analice por sus propios medios las distintas temáticas planteadas por el docente, cabe señalar que este tipo de aprendizaje es de intercambio de conocimientos entre el docente y el estudiante (Feed- Back). Además, como complemento (García Cabrero et al., 2008, p.4). señala que, en el caso del aprendizaje en línea, cuando el diseño instruccional se ajusta particularmente bien a las necesidades de los alumnos, es posible promover el aprendizaje, especialmente

debido a la naturaleza asíncrona de la comunicación, la cual favorece el logro de niveles más altos de reflexión sobre los contenidos de lo que se pretende enseñar. En tal virtud la evaluación en esta modalidad deberá ser efectiva, de tal manera que evidencie el desarrollo del estudiante de forma contextualizada y pertinente, con miras de alcanzar una formación orientada a las necesidades de la sociedad del siglo XXI.

Referencias Consultadas

Alvarado, A. M. (2014). Marta Araceli Alvarado García Universidad TecVirtual del Sistema Tecnológico de Monterrey, México RESUMEN. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 17(2), 59–73.

Dávila, R. C. (2021). *Estrategias de evaluación para el aprendizaje en línea*.

Compromiso y autenticidad.

García Cabrero, B., Márquez Ramírez, L., Bustos Sánchez, A., Miranda Díaz, G. A., & Espíndola, S. M. (2008). Análisis de los patrones de interacción y construcción

del conocimiento en ambientes de aprendizaje en línea: Una estrategia metodológica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 10(1), 1–18.

Hernández Mosqueda, J. S., Tobón, S. T., Ortega Carbajal, M. F., & Ramírez Cuevas, A.

M. (2018). Evaluación socioformativa en procesos de formación en línea mediante proyectos formativos. *Educar*, 54(1), 147–163.

Serrano, E. L., Ceballos, S. P., Arroyo, G. C., & Cisneros-Cohernour, E. (2018). Marco para evaluar las condiciones institucionales de la enseñanza en línea. *Revista Electronica de Investigacion Educativa*, 20(2), 1–14. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.2.2072>

Betty Magaly Avalos Guevara

*Maestrante en Educación,
Mención Innovación y Liderazgo Educativo
Universidad Tecnológica Indoamérica
Ambato-Ecuador*

bettyavalos@indoamerica.edu.ec

Mauricio Javier Altamirano Arcos

*Maestrante en Educación,
Mención Innovación y Liderazgo Educativo
Universidad Tecnológica Indoamérica
Ambato-Ecuador*

maltamirano12@indoamerica.edu.ec

EVALUACIÓN EN LÍNEA: UNA ESTRATEGIA DE CONTINUIDAD EDUCATIVA

A pesar de los múltiples perjuicios que ha provocado la pandemia en los diferentes contextos, la era digital se ha priorizado en el ámbito educativo, la evaluación en línea adquirió relevancia debido a que es el único medio por el cual se puede garantizar la continuidad educativa actual y constituir una estrategia de innovación post pandemia para mejorar los esquemas de calidad, ya que hemos estado inmersos en una educación tradicional.

En la actualidad, las plataformas de aprendizaje virtual constituyen un elemento primordial para realizar varias actividades pedagógicas; tanto de índole interactivo, sincrónico o asincrónico y evaluativo que incitan a ser partícipes de una cultura digital. En este contexto, se menciona que: Las principales perspectivas de los EVAs son que los profesores están llamados a mantenerse al día con los avances en tecnología educativa, incluyendo EVAs y TICs para promover caminos de aprendizaje que se ajusten mejor a las necesidades e intereses de nuestros estudiantes de la era digital. (Urdiales et al., 2020, p. 8)

La necesidad educativa ha hecho imprescindible la búsqueda de alternativas virtuales que soporten el proceso de enseñanza aprendizaje en las diferentes jornadas y modalidades, ello implica la evaluación en los procesos de formación académica, si bien es cierto, antes de la crisis mundial de la salud, regularmente en la mayor parte de los centros de formación no se utilizaba los recursos tecnológicos como instrumento de evaluación estudiantil a pesar de los múltiples beneficios que estas ofrecen. La transformación digital brinda varias plataformas gratuitas con finalidad educativa, de fácil acceso que pueden ser utilizadas para efectuar la evaluación diagnóstica, formativa y sumativa, de tal modo mantener la continuidad de los procesos pedagógicos dando flexibilidad y apertura a quienes no tienen las

posibilidades, tiempo y espacio de continuar con sus estudios presenciales en cualquiera de los niveles que se encuentre.

Según Suárez, (2013) menciona que, el internet es una herramienta primordial que representa un potencial recurso de desarrollo social y cultural y que, pensado como entorno educativo, abre distintas oportunidades de aprendizaje, pero no por ello, complementarias a la forma de recibir clases dentro de los salones de clases. (p.1)

La educación virtual de cierta manera ha modificado el rol del docente en la labor educativa, según Arévalo (Arévalo, 2020) en su apartado menciona que “El papel del docente pareciera que se ha reducido a trasladar y evaluar las guías de aprendizaje proporcionadas por el Ministerio”(p.82) ahora es el estudiante el protagonista educativo y el docente quien monitorea las actividades propuestas y posteriormente la evalúa utilizando diversos medios, recursos o plataformas para constatar el conocimiento adquirido.

Ante este cambio inesperado en el contexto mundial surge una interrogante muy importante sobre la evaluación de aprendizajes, debido a la complejidad de su implementación o vertebración de las diferentes e-actividades; tareas desarrolladas por el estudiante de forma individual o colectiva en un entorno digital, y que están destinadas a obtener un aprendizaje específico. Este artículo trata la evaluación en línea para medir el aprendizaje en esta época de pandemia y a su vez para futuras aplicaciones en un modelo de estudio no presencial. (Cabero-Almenara & PalaciosRodríguez, 2021, p. 169)

La evaluación supone uno de los puntos más importantes: (Cabero-Almenara, J., & Palacios Rodríguez, 2021, p. 170) señalan que la evaluación ha sufrido un revés considerable debido a la falta de preparación tanto de parte de los docentes como del alumnado, debido a la costumbre de una evaluación tradicional. Adaptarse e innovar es el camino a tomar, acompañado de una investigación acorde al resultado final deseado.

Suárez, (2013a) el diseño, proceso y evaluación de clases realizadas a través de videoconferencias en el cual es imperativo que el conferencista o docente entienda la importancia de la comunicación educativa audiovisual en la interacción educativa docente-estudiante, su comportamiento físico y verbal, la forma de presentar la información de acuerdo a lo que se pretenda enseñar, por ejemplo en una clase de educación física es transcendental la expresión corporal para señalar el ejercicio, y la expresión verbal para dar las indicaciones adecuadas para realizar un determinado ejercicio, tomando en cuenta las expresiones faciales tanto de los docentes como de los estudiantes.(p. 18)

Para obtener los resultados esperados a través de las e-evaluaciones debemos tomar en cuenta las múltiples plataformas disponibles como lo indica Suárez, (2013) en su trabajo, los estudiantes y docentes deberán realizar un esfuerzo adicional para realizarlo, teniendo como referencia el uso de la tecnología y realizando una reestructuración de la cultura de la evaluación en sí. (p.3)

La exigencia del sistema educativo en la virtualidad requiere unificar los

procesos de evaluación permanente: “Se echó en falta un modelo más consolidado de evaluación formativa y continua, que hubiese reducido las grandes dificultades de una masiva evaluación final en línea, sobre todo en instituciones con grandes números de estudiantes”(García, 2021, p.16)

Referencias Consultadas

Arévalo, A. (2020). ¿Educación en cuarentena? gestionando procesos educativos en medio de la pandemia de COVID-19 en El Salvador. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Latinoamericanos*, 73–86.

Cabero-Almenara, J., & Palacios-Rodríguez, A. (2021). La evaluación de la educación virtual: las actividades. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(2), 170.

Cabero-Almenara, J., & Palacios-Rodríguez, A. (2021). La evaluación de la educación virtual: las actividades. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(2), 169.

García, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 16.

Suaréz, C. (2013a). la dimensión pedagógica de la virtualidad. @tic. *Revista D'innovació Educativa*, 1989(3477), 2.

Suaréz, C. (2013b). La evaluación de la educación virtual: las e-actividades. @tic. *Revista D'innovació Educativa* 2, 1989(3477), 3.

Suárez, C. (2013). La dimensión pedagógica de la virtualidad. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 1.

Urdiales, J., Armijos, L., & Urdiales, D. (2020). Estudiantes de un plantel educativo secundario del sur del Ecuador y un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA): Impacto de su implementación. 5–9. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/ree/article/view/1369/1282>

India

Loganathan Santhosh Kumar

Doctorando en Testimonios de Exilio

*Departamento de Investigación de Inglés Bishop Heber College (Autónomo)
Tiruchirappalli, Tamilnadu, India*

santhoshcool247@yahoo.com

EVALUACIÓN EN LÍNEA: UN CAMBIO DE PARADIGMA

La evaluación en línea se ha convertido en la orden del día, después del auge de la pandemia, el sector de la educación ha pasado por muchas situaciones. La enseñanza en el aula vista de diferentes latitudes permite una múltiple formación de los estudiantes. Entonces, socializar el contenido a los educandos y al mismo tiempo hacer que ellos seancapaces de reflexionar sobre los mismos, es una manera efectiva de demostrar el grado de compromiso que tiene el docente para que los aprendices logren sus aprendizajes.

La evaluación en línea se convirtió en un fenómeno que marcó pauta para las próximas generaciones de estudiantes tanto del nivel básico como universitario. Por ejemplo, en el pasado, la tecnología no se usaba en mayor medida, las universidades eran pre- tecnológicas y tenían la oportunidad de evaluar a sus estudiantes no solo en términos de sus actividades académicas, sino también en la formación de valores. Es por ello que, la educación es la forma más directa para empoderar a un individuo no solo desde la visión financiera sino también en la parte moral.

Quizás nunca antes en la historia de mi país, la escuela se había sentido tan impulsada a repensar la forma cómo evaluar a los estudiantes. Sin embargo, los docentes con clases virtuales, ya sean en línea o grabadas, nunca habían estado dentro de las casas de sus estudiantes. A pesar de esto, muchos de ellos se sintieron muy impotentes a la hora de aplicar las pruebas, ya que no hubo control sobre el acceso a otros contenidos. Este no es el único problema que ha hecho que los educadores reconsideran su práctica de evaluación durante la pandemia, sino que también cuestionaron qué evaluar, ya que se debió tomar en cuenta todo lo que estaba previsto en el plan de estudios.

Por supuesto, no hay respuestas sencillas sobre cómo, qué y por qué evaluar durante la pandemia. Pero la situación actual se convirtió en un excelente inductor para reflexionar, dejando espacio para revisar las prácticas de evaluación y planificación que se implementarán cuando se decida el regreso a la escuela. Además, se debe repensar sobre las metas que se quieren alcanzar con ellas.

Es necesario evaluar para conocer las actividades que generaron resultados, conocer los niveles de aprendizaje de la clase, identificar las brechas y planificar los próximos pasos. Porque no se trata de la adquisición pura y simple de contenidos, sino el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para desarrollar e invertir en instrumentos que movilicen dichas habilidades; además de los procesos que evalúen

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

el día a día de las clases, permitiendo hacer un seguimiento a la comprensión de los estudiantes. Ahora bien, la evaluación implica observar y buscar evidencia con relación al aprendizaje, así como, tener los criterios clave de lo que se espera que los estudiantes desarrollen en la adquisición de conocimientos, pero también se busca una buena retroalimentación para ellos. Observando las formas de evaluación que se realizaron en las escuelas, se reflejó cuáles de ellas fueron ejecutadas en el aprendizaje remoto y cómo la misma permitió alcanzar los niveles de aprendizaje de los estudiantes.

Por su parte, la UNESCO (2021), lanzó una coalición mundial para garantizar la educación a distancia para más de 1.500 millones de estudiantes de 165 países afectados por el cierre de escuelas debido a la pandemia de coronavirus. La iniciativa constituyó un llamado a la acción coordinada e innovadora para descubrir soluciones que ayuden a los estudiantes y docentes, en este momento se hace necesario prestar más atención a inclusión y equidad de todos los sujetos del derecho a la educación.

Es importante mencionar que, en el Universitario desde hace cierto tiempo se había empezado a utilizar la modalidad de educación a distancia (EAD) y se había adoptado un enfoque metodológico evaluativo en línea que clasifica a sus estudiantes como aprobó y reprobó las asignaturas. Pero cuando nos referimos a la Educación Básica no podemos realizar una evaluación que no retrase la enseñanza de los niños y jóvenes, pues se trata de un caso atípico donde las clases dejaron de ser presenciales por causa de la pandemia. Como si esto no fuera suficiente, surgió una interrogante de las reuniones docentes desde el año 2020, sobre por qué evalúa, puesto que, la mayoría de los educadores deben hacer todo lo posible para mantener el vínculo con los niños y jóvenes, dedicándose de forma activa, de manera que ningún estudiante saliera perjudicado. Por lo tanto, esta reflexión ha permitido valorar el sentido de saber evaluar en estos tiempos donde la pandemia continúa haciendo estragos en el mundo y los docentes transformaron su práctica evaluativa en pro del estudiantado.

Traducido por Ramón Hernández, octubre, 2021.

Referencia Consultada

UNESCO. Educación: de la interrupción a la recuperación. París: Unesco, 2021. Disponible en: <https://pt.unesco.org/covid19/educationresponse>. Acceso: en octubre.

2021. <https://www.onlineassessmenttool.com/knowledge-center/assessment-knowledge-center/what-is-an-online-assessment-definition-meaning/item106309>.

México

Erika García Rosales

Maestra en Gestión Educativa y Liderazgo

Educadora de Grupos

Jardín de niños Solidaridad México

erigr@hotmail.com

EVALUACIÓN EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

La evaluación es un recurso que está presente en el proceso de enseñanza – aprendizaje; ésta es sin duda una herramienta pedagógica que ayuda a tomar las mejores decisiones en este proceso para el logro de los objetivos planteados. Por lo tanto, es un tema que ha adquirido cada vez mayor relevancia, no solo por los docentes, en general la sociedad está más consiente de la importancia de evaluar.

En los últimos meses la evaluación al igual que la educación ha sufrido grandes cambios en su proceso y aplicación, a partir de tener una educación completamente virtual, la necesidad de adaptar la evaluación a este cambio fue apremiante, y la adaptación de docentes y alumnos ha sido fundamental. Así como en todo tema existen pros y contras, también hay mitos y realidades; la evaluación no escapa a las diversas opiniones tanto de expertos como de los involucrados en el proceso.

Las evaluaciones en línea continúan siendo herramientas tecnológicas utilizadas para que los alumnos demuestran su aprendizaje o habilidades adquiridas. Existen diversas estrategias empleadas para el objetivo propuesto, algunos son cuestionarios, preguntas tipo ensayo, actividades de arrastrar y soltar, simulaciones de diálogo, encuestas, entre otras. Sin embargo, con los retos que ha enfrentado la educación, han surgido otras formas de generar el aprendizaje en los alumnos, el cual es a través de la gamificación, por lo tanto, la evaluación con este método también ha sido modificada. Algunas de las herramientas innovadoras con relación a este punto son:

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Kahoot!	<p>https://getkahoot.com/</p> <p>Kahoot es una herramienta que facilita la integración del juego en el aula incrementando la motivación de los alumnos y el compromiso con su proceso de aprendizaje.</p>
Quizizz	<p>https://quizizz.com</p> <p>Quizizz es una plataforma parecida a Kahoot, que permite crea un juego multijugador. Las preguntas y respuestas son modificables y personalizables y crear nuestros propios concursos-exámenes de una manera divertida. El profesor genera las preguntas, y pone en marcha el juego. Los alumnos entran en la página e introducen uncódigo y juegan desde su dispositivo u ordenador. Es compatible con todos los dispositivos.</p>
Quizalize	<p>https://www.quizalize.com/</p> <p>Plataforma de preguntas que incorpora la mecánica del juego con la que podemos convertir un examen en un juego divertido de varios jugadores.</p>
FlipQuiz	<p>https://flipquiz.me/</p> <p>Plataforma online que permite crear un concurso de preguntas y respuestas. Tiene versión gratuita y de pago.</p>
Classcraft	<p>https://www.classcraft.com/es/</p> <p>Nuestros alumnos aprenderán jugando a un juego de rol. Para saber más puedes consultar esta publicación de "En marcha con las TIC --> https://goo.gl/XS65bD</p>
ClassDojo	<p>https://www.classdojo.com/</p> <p>ClassDojo es la plataforma de gestión del comportamiento de más rápido crecimiento en el mundo ... Algunos comportamientos frecuentes que los maestros refuerzan con ClassDojo incluyen el trabajo duro, la persistencia, el trabajo en equipo, la creatividad y la curiosidad.</p> <p>Fuente: Wikipedia</p>
Socrative	<p>https://b.socrative.com/login/teacher/</p> <p>Plataforma online de preguntas y respuestas en tiempo real o en sesión programada.</p>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

CodeCombat	https://codecombat.com/ CodeCombat es un juego de rol online que permite aprender los fundamentos de la programación jugando.
-------------------	--

Fuente: <https://sites.google.com/site/aprendizajeenlanube2016/evaluacion/gamificacion>

Teniendo en cuenta que los métodos de evaluación han sido cuestionados, esta ocasión no puede ser la excepción y existen algunos mitos sobre la misma, por ejemplo, que:

1. Es más fácil hacer trampa en la evaluación en línea.
2. Se debe ser un experto en tecnología para poder realizar las evaluaciones en línea.
3. Los estudios a distancia fomentan la flojera.
4. Los alumnos se hacen más dependientes de la tecnología.
5. La relación alumno – maestro es más fría.
6. La evaluación en línea no tiene la misma validez que la presencial.

Ante estos mitos existe la realidad, la cual nos habla acerca de:

1. Los métodos de evaluación son innovadores.
2. Las evaluaciones sumativas no consisten únicamente en verdadero o falso.
3. Se da seguimiento del aprendizaje de los alumnos.
4. Un alto porcentaje de las plataformas en línea son amigables e intuitivas.
5. Existen espacios educativos bien estructurados que otorgan datos confiables.
6. Considerando que los estudiantes trabajan por proyectos, exponen sus puntos de vista, participan en debates, exposiciones a través de vídeo, resulta complicado pensar que puedan plagiar las ideas sin expresar las propias.
7. Cuando los alumnos tienen que buscar información, investigar sobre un tema determinado, si bien, acuden a la investigación en internet, no sólo se quedan ahí, necesitan leer, procesar la información, organizarla y trasladarla a lo que se le está solicitando.

No podemos negar que estamos en una era digital, y siendo un tema de suma importancia, es necesario que las evaluaciones digitales sean confiables, válidas, por ello se requiere que una evaluación en línea favorezca el desarrollo del pensamiento crítico, solucionar problemas, lo que implica observar, discernir, describir, relatar, organizar y traducir las ideas que observan a las propias. De acuerdo con esto, se dice que una evaluación en línea resulta efectiva cuando considera aspectos cuantitativos y cualitativos, refiriéndonos a evaluaciones formativas y sumativas.

Aún con los pros y contra sobre la evaluación, no debemos descartar que la principal función es obtener resultados que nos permitan reflexionar sobre la enseñanza para generar los cambios necesarios que guíen hacia una educación con calidad.

Referencias Consultadas

Aprendizaje en la Nube. (2016). *Evaluación y Gamificación*

<https://sites.google.com/site/aprendizajeenlanube2016/evaluacion/gamificacion>

Evirtualplus. (3 de mayo de 2017). *Mitos y Realidades de la Educación Online (Infografía)*. <https://www.evirtualplus.com/mitos-realidades-educacion-online/>

Orientación Universitaria. (15 de junio de 2020). *Educación Virtual: 5 Mitos Que Están Siendo Desmentidos*.

<https://orientacion.universia.net.co/infodetail/orientacion/consejos/educacion-virtual-5mitos-que-estan-siendo-desmentidos-7501.html>

Quesada Castillo, R. (30 de marzo de 2006). *Evaluación del aprendizaje en la educación a distancia “en línea”*

<https://www.um.es/ead/red/M6/quesada.pdf>.

Turquía

Esra Sipahi Döngül

Doctora en Ciencias Sociales

Docente en la Universidad de Ciencias Sociales de Ankara Ankara, Turquía

esra.sipahi@asbu.edu.tr

El cierre de escuelas y universidades formó parte del conjunto de principales políticas públicas adoptadas en todo el mundo con el objetivo de contener la pandemia de COVID-19. Este tipo política presupone que las instituciones responsables de proporcionar educación deben ofrecer programas de aprendizaje remoto a los estudiantes (Banco Mundial 2020). En Turquía, las medidas Covid-19 comenzaron con la aparición del primer caso el 10 de marzo de 2020. En este ámbito, se tomó la decisión de que todas las clases y eventos de educación primaria, secundaria y universitaria que se habían realizado hasta el momento, lo presencial se llevaría a cabo en línea a través del método de educación a distancia. En Turquía, 7,9 millones de estudiantes reciben instrucción de 207 universidades.

Por ello, se hizo necesario, evaluar la educación a distancia durante el período de la pandemia en las universidades de Turquía, el nivel de integración del personal docente con la tecnología determinó las expectativas de los estudiantes y experiencia. Esta situación emergente en todo el mundo trajo nuevos paradigmas en los procesos educativos (Karada & Yücel, 2020).

Es de recalcar que, la evaluación es un tema complejo, su discusión en la literatura académica es plural, hay investigaciones desde diferentes perspectivas: pedagógica, histórica, política, sociológica. Todos los docentes realizan la evaluación de una manera diferente, ya que se apropiaron de ciertos supuestos teóricos y epistemológicos, repertorio y preferencias que los llevan a realizar la evaluación de una determinada manera, pero que también depende del contexto específico en el que trabaje: nivel educativo, modalidad, reglas institucionales, disciplina, clase, eventos, entre otros. Sin embargo, se hace énfasis sobre las concepciones y prácticas de evaluación online, que muestra cómo se lleva a cabo la evaluación: realizada de forma continua para orientar el proceso de aprendizaje (evaluación formativa); movilizar diferentes herramientas de evaluación; realizado no solo por el profesor, sino también por los compañeros (evaluación colaborativa) y por el estudiante (autoevaluación); evaluando no solo lo aprendido en cuanto a contenidos, sino también teniendo en cuenta otros aspectos importantes para la formación, como el saber hacer, el pensamiento crítico-creativo, la participación- colaboración, la comunicación. Todo esto se lleva a cabo con el apoyo de tecnologías digitales en red, principalmente desde un entorno de aprendizaje virtual.

En medio de tantas dificultades del aprendizaje a distancia durante el período pandémico, está el desafío de ejecutar la evaluación del aprendizaje a distancia. Repensar la forma de evaluar y desarrollar estrategias que funcionen en el mundo digital ha sido un gran reto.

Por ejemplo, los recursos más utilizados en los entornos virtuales de aprendizaje, que sirven tanto para la provisión de materiales por parte de los

profesores, así como, para la realización de actividades y debates en foros por parte de los educandos. Observar el compromiso de los estudiantes durante las clases en línea y en la realización de actividades en entornos virtuales también es una forma de evaluación adoptada. El uso de algunas aplicaciones para mejorar el proceso de evaluación e involucrar a los educandos mientras toman las pruebas también ha sido una opción para los educadores.

Además, la relación entre profesor y aprendiz puede ser una de las principales fuentes de evaluación del aprendizaje durante la enseñanza a distancia. Finalmente, apostar por diferentes instrumentos de evaluación que puedan ser de gran diferencial para los educadores. pues, las estrategias utilizadas deben respetar las habilidades y limitaciones de cada fase de la enseñanza-aprendizaje a aplicar.

Dado lo anterior, podemos ver que el docente y la universidad deben comprender la complejidad e importancia de la evaluación, para que puedan encontrar las mejores formas de evaluar en este contexto de pandemia, cuestionando si la calificación es realmente necesaria. Por eso, el docente debe plantearse una evaluación que pretenda contribuir con la enseñanza y el aprendizaje en el contexto de una educación a distancia emergencial. Entonces, evaluar a los estudiantes universitarios debe llevarse a cabo al a lo largo del curso, con el objetivo de (re) orientar al docente, para que priorice su planificación, con miras a promover la mejora del aprendizaje de los estudiantes.

A manera de cierre, considero personalmente que, es necesario un cambio en la práctica de evaluación a través de una metamorfosis en la actitud de los docentes, en cuanto al significado y función atribuidos a la evaluación. Cabe señalar que todavía pueden permitir que los estudiantes se evalúen a sí mismos con relación s su aprendizaje, es decir, sus facilidades y dificultades, reconociendo sus errores y buscar formas de corregirlos.

Traducido por Ramón Hernández de Jesús

Referencias Consultadas

Karadağ, E., & Yücel, C. (2020). Yeni tip Koronavirüs pandemisi döneminde üniversitelerde uzaktan eğitim: Lisans öğrencileri kapsamında bir değerlendirme çalışması. *Yükseköğretim Dergisi*, 10(2), 181–192.

World Bank. 2020. Guidance Note: Remote Learning and COVID-19. Technical report.

Venezuela

Mayra Alejandra Vásquez Nieto

Doctora en Ciencias de la Educación

*Docente a dedicación exclusiva asociado y Coordinadora de la Maestría en Educación
Mención Enseñanza de la Biología UPEL Maracay.*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay Venezuela

mavnbiology@gmail.com

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

En la enseñanza actual la evaluación esta descrita como el proceso sistemático de documentar y usar información empírica acerca del conocimiento, habilidades, actitudes y creencias. Al realizar una evaluación, los docentes intentan conocer y mejorar el aprendizaje de sus estudiantes. La evaluación debe estar enfocada en el estudiante y puede ser individual o grupal, tomando siempre como referente la clase, la institución o un programa específico, en la actualidad la evaluación juega un papel primordial con todos los cambios y transformaciones de la educación presencial a online o en prácticas híbridas.

La evaluación tanto en la educación presencial u online puede ser formativa si proporciona la oportunidad de tener la opción de mejorar la instrucción, también puede ser sumativa si proporciona el resultado de la instrucción. Centeno y Lira (2015), describen que las evaluaciones online por su parte son pruebas realizadas por los maestros con el propósito de evaluar, medir y documentar la preparación académica, progreso de aprendizaje, adquisición de habilidades o necesidades educativas de los evaluados. En el pasado, las evaluaciones se proporcionaban usualmente en papeles impresos y tenían que ser repartidos manualmente, con todos los cambios actuales en el ámbito educativo, las evaluaciones online son muy comunes y se consideran pruebas realizadas por maestros que junto con técnicas de evaluación proponen actividades para obtener información acerca de lagunas dimensiones de la enseñanza- aprendizaje que permiten aclarar dudas y realizar retroalimentación.

Partiendo de lo descrito se pueden vincular las siguientes interrogantes: *¿Qué métodos innovadores se utilizan en la evaluación en línea?* dentro de los métodos innovadores se implementan los exámenes y pruebas tanto teóricas como prácticas enfocada en la reflexión colaborativa típica de los entornos virtuales, las cuales deben estar sustentadas en aprendizajes colaborativos que pueden ser individuales o grupales y basados siempre en las competencias para generar habilidades y destrezas en los participantes que serán evaluados. Resulta importante describir que además de los métodos también están los instrumentos que deben ponerse en práctica en la evaluación como lo son: listas de cotejo, exposiciones, trabajos de investigación, ensayos, monografías, periódicos murales, y la más relevante de todos, las rúbricas. Cabe señalar, en el caso de los instrumentos que estos son al mismo tiempo recursos valiosos para evaluar el aprendizaje y también mecanismos que permiten construirlo y aún más si la evaluación es online.

Vale destacar otra interrogante de suma relevancia como lo es *¿Qué concepción reflexiva ha cobrado el fenómeno de la evaluación en línea en el*

contexto actual? en la actualidad la evaluación en línea está repuntando gracias a las situaciones actuales relacionadas con las transformaciones por la pandemia del COVID-19, lo que conlleva a obtener diferentes resultados y respuestas para dar retroalimentación instantánea acerca de un determinado tema. Esta evaluación en línea desde la reflexiva educativa ayuda, tanto al investigador, reclutador, docente o entrenador, a saber, más acerca de sus usuarios (participantes o estudiantes) y adaptarse a sus necesidades, y conocer sus fortalezas y debilidades.

Por consiguiente, para Centeno y Lira (2015) además de reconocer este tipo de cualidades, también las evaluaciones online permiten a los que realizan las pruebas tener un aprendizaje móvil, lo cual significa que sean capaces de realizar evaluaciones en cualquier lugar, en cualquier momento, reciben sus resultados inmediatamente por email (correo electrónico) y se pueden ver sus resultados y descargarlos a un archivo de Excel, para facilitar el conocimiento de cada respuesta y la valoración porcentual de las mismas, en este sentido se le concibe como un mecanismo valorativo importante en el contexto actual. Para finalizar se vislumbra la siguiente pregunta: *¿Cuáles son los mitos y realidades encontradas en su praxis educativa en el contexto actual?* en el ámbito educativo actual y dentro de la praxis pedagógica la evaluación en línea por ser pruebas creadas por los profesores que miden el conocimiento son herramienta con ayuda de instrumentos que miden las aptitudes, las habilidades y destrezas de los estudiantes, hacen a la evaluación más completa e integral, vinculando la relación holística y contextualizada basada siempre en las competencias para fortalecer la enseñanza aprendizaje de un tema específico, Por lo tanto, es de suma importancia realizar evaluaciones en línea a lo largo del proceso educativo a distancia, presencial o híbrido, ya que evaluar al final significa llegar al aseguramiento del aprendizaje continuo y oportuno y ayuda a realizar los ajustes necesarios para que el estudiante mejore sus debilidades de aprendizaje de un determinado tema.

Referencia Consultada

Centeno y Lira (2015). Sistema de evaluaciones en línea como herramienta para los niveles de educación media superior. **disponible en:** <https://www.redalyc.org/pdf/4981/498150319005.pdf>. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo ISSN 2007 - 7467 Vol. 6, Núm. 11 Julio - Diciembre 2015 RIDE.

Luz Carolina Vásquez Nieto

Magister en Educación: Mención Educación Superior

Docente de Aula en el Instituto Escuela Maracay Maracay

Venezuela.

luzupel18@gmail.com.

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

Actualmente, la educación virtual y a distancia ha sufrido una transformación en cuanto al método educativo en el cual el estudiante ingresa a la plataforma virtual. Estos tiempos en donde la humanidad ha tenido la necesidad de estar apartada y guardando distanciamiento social hace que al momento de que el sujeto busca el conocimiento se dirija hacia la educación online la cual ha alcanzado una gran popularidad en estos últimos años. Es importante resaltar que este tipo de formación facilita y promueve el aprendizaje desde un panorama distinto a las modalidades tradicionales. Es importante destacar, que el aprendizaje virtual promueve la aplicación de evaluaciones donde el estudiante asume un rol activo en su proceso de aprendizaje, ya que se convierte en el actor principal. Este tipo de educación propone una serie de actividades que el estudiante realiza en forma satisfactoria esta puede ser individual o colaborativa, con la guía y acompañamiento del tutor.

De acuerdo con lo planteado anteriormente, surge la necesidad de descifrar y darle respuesta a las siguientes interrogantes: 1) *¿Qué métodos innovadores se utilizan en la evaluación en línea?* con respecto a los métodos innovadores a nivel virtual se implementan una diversidad estos, los cuales garantizan la exigencia partiendo del postulado de que la educación virtual es autodidacta. Entre estos podemos encontrar los cuestionarios en línea y las preguntas tipo ensayo, estas pueden ser tanto teóricas como prácticas, pero siempre direccionadas hacia la reflexión colaborativa empleada en los entornos virtuales. Herrera (2021). Asimismo, estas deben ser sustentadas por autores, también se dice que las evaluaciones online son realizadas por los docentes con la finalidad de valorar el desarrollo académico, el avance en su proceso de aprendizaje y la adquisición de las exigencias educativas necesarias para la formación del estudiante. Haciendo una comparación con las evaluaciones que hace unos años atrás realizaban los maestros, estas estaban limitadas al papel impreso, es decir, en físico donde el docente estampaba los diferentes tipos de evaluaciones que debía aplicar, pero con el pasar de los años esto ha ido evolucionando, así como también la llegada del COVID-19 que ha direccionado todo el contexto educativo hacia el entorno virtual respecto a las evaluaciones en línea.

Partiendo de lo descrito se puede mencionar la segunda interrogante, *¿Qué concepción reflexiva ha cobrado el fenómeno de la evaluación en línea en el contexto actual?* actualmente la evaluación en línea ha revolucionado el contexto educativo, ya que gracias al cambio de vida que se suscitó por la pandemia mundial del COVID-19, la educación virtual ha sido el medio de comunicación e interacción entre estudiantes y profesores. Estos últimos han implementado diferentes tipos de evaluaciones para valorar sus producciones educativas, pero adecuándolas a las necesidades y

exigencias de los distintos tipos de estudiantes pudiendo así conocer sus fortalezas y debilidades individuales. Herrera (2021). Todo esto gracias al entorno virtual en el cual se esta suscitando. Por otro lado, los resultados que se obtienen de los diferentes tipos de evaluaciones y sus respuestas son muy variadas ya que van a estar orientadas de acuerdo al nivel y tipo de estudiante que la reciba, otro punto de gran relevancia es que con la virtualidad de la evaluación los resultados son obtenidos inmediatamente por el evaluador, gracias al entorno en el que se da el proceso, esto se debe a la facilidad y el medio con el que se puede jugar al momento de ser valorado, ya sea móvil o fijo, en el caso de teléfonos celulares y computadores.

Finalmente, puede mencionar la siguiente interrogante: *¿Cuáles son los mitos y realidades encontradas en su praxis educativa?* en el contexto educativo actual las evaluaciones en línea pueden crear mitos ya que estas son realizadas y elaboradas por los propios docentes impartidores del conocimiento, los mismos son capaces de evaluar las aptitudes, habilidades y destrezas entre sus estudiantes. Esto puede variar de acuerdo a los años de experiencia con el diseño o con el desarrollo del programa que utilice para dicho proceso de enseñanza y aprendizaje. La praxis educativa varía de acuerdo al contexto y a las necesidades básicas tanto de los estudiantes como de los docentes, pero esto no se aparta del uso inevitable del entorno virtual. Esto ha permitido que se puedan aprovechar las potencialidades que ofrecen las Tecnologías de Información y comunicación facilitando síncrona y asíncronamente el uso del internet enriqueciendo así sus conocimientos a través de la interacción y posibilitando el trabajo colaborativo y acompañado. Un gran mito que se puede destacar es que la educación virtual tomando en cuenta las evaluaciones son de baja calidad, esto debido a que existen una gran cantidad de informaciones que no son sustentadas en autores que mantienen su autoría legal.

Referencia Consultada

Herrera G (2021). Mitos y Realidades en la Evaluación Virtual. Disponible en: <https://www.portafolio.co/tendencias/mitos-y-realidades-de-la-educacion-virtual-508072>. El Tiempo. Casa Editorial NIT.800001.022-7.

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación

Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”

Venezuela

arbqto@gmail.com

LA EVALUACIÓN EN LÍNEA: UN RETO AFRONTADO

La evaluación constituye una piedra angular, no sólo en materia educativa, sino en la vinculación de los procesos que necesitan de contraloría para ser mejorados y potenciados en pro del logro de los objetivos que se hayan planteado. Sin embargo, al ejecutar el acto pedagógico, se torna en un importante componente del sistema para el aprendizaje, pues permite detectar aspectos por mejorar y fortalezas de los sujetos que participan en él. En este sentido, Mora (2004) aclara lo siguiente: La evaluación se puede entender de diversas maneras, dependiendo de las necesidades, propósitos u objetivos de la institución educativa, tales como: el control y la medición, el enjuiciamiento de la validez del objetivo, la rendición de cuentas, por citar algunos propósitos. Desde esta perspectiva se puede determinar en qué situaciones educativas es pertinente realizar una valoración, una medición o la combinación de ambas concepciones (p. 2).

De dicha forma, se evidencia que la noción evaluativa puede tener diversas concepciones y variantes, yendo desde el aspecto netamente sumativo, hasta aspectos de corte formativo, solo por mencionar algunos. Con la llegada de la pandemia por COVID-19, se establecieron también diferentes mecanismos para el logro de los aprendizajes y la continuidad de la educación. Una de las alternativas implementadas fue el proceso de mediación de saberes en línea, y es evidente que al conformar este sistema un conjunto de elementos, la evaluación a distancia también cobró un papel protagónico que, al parecer, llegó para quedarse. De acuerdo con el Plan Ceibal (2017) este tipo de escrutinio se define como “un sistema que utiliza evaluaciones con actividades diseñadas por docentes que, junto con técnicos en evaluación e inspectores, proponen pruebas para obtener información sobre algunos aspectos del aprendizaje y para reflexionar sobre la enseñanza” (párr. 1) y por ello, comporta también la pericia de los evaluadores en cuanto a la manipulación de las tecnologías adecuadas para la consecución de los propósitos estructurados.

Lo referido en las últimas líneas del párrafo anterior, es crucial para comprender la importancia de este acto al procurar los aprendizajes de los estudiantes: Visto que de la evaluación depende la reconducción de las acciones ejecutadas por los participantes educativos, representa también un compromiso que comporta el deber para que quien se encargue de emitir su juicio, en cuanto a contar con las destrezas necesarias para llevar a cabo el hecho respectivo. Es decir, que quien funja como evaluador en línea, en primer lugar, debería poseer la capacitación suficiente en aras de llevar a cabo su labor, aplicando instrumentos y técnicas que se encuentren adecuados al aprendizaje a distancia.

Tal vez de acuerdo con la experiencia de quien escribe estas líneas, el proceso de evaluación digital o a distancia es un tanto complicado, pues ha denotado que aparte de incluir una gran carga de trabajo, implica además que el docente debe ser muy comprensivo con las distintas realidades de sus estudiantes. Esto, porque especialmente en Latinoamérica se ha hecho palpable la brecha digital entre los distintos estratos sociales, sobre todo en cuanto a la posibilidad de tener una adecuada conectividad a internet. Por ello, un profesor o una profesora que se precie de guiar a sus alumnos, debería tener en cuenta que tal vez no todos puedan cumplir con facilidad con la consignación de las actividades evaluativas vista la prenombrada incidencia. Es por ello que al llevar a cabo la evaluación en línea, tiene que contarse con la mayor paciencia posible en aras de orientar a niños, niñas, adolescentes y adultos, para que sean partícipes de ella sin que el proceso resulte traumático de alguna manera.

En lo sucesivo, como ya se indicó, seguramente se seguirá aplicando la evaluación en línea para paliar las necesidades que pudieran surgir en contextos normales o de emergencia. Por ello, es importante la actualización docente que permita estar al día con las nuevas formas de llevarla a cabo, cumpliendo siempre con el deber ético de lograr la mayor eficiencia posible al materializar tal proceso. En el tiempo por venir, ya se verá si la expansión de esta modalidad ha sido más o menos productiva para el logro de los objetivos curriculares de cada territorio, pero lo importante es siempre tener en cuenta que el acto debería ser lo más humano posible, de manera que sirva para edificar una sociedad participativa, democrática y con las orientaciones respectivas que procuren su evolución.

Referencias Consultadas

Mora, A. (2004). La evaluación educativa: concepto, períodos y modelos. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2), 1-29. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44740211.pdf>

Plan Ceibal (24 de febrero 2017). ¿Qué es la evaluación en línea? *Plan Ceibal*. <https://www.ceibal.edu.uy/es/articulo/que-es-la-evaluacion-en-linea>

Julianne José Sánchez Perdomo

Estudiante de la Especialidad de Biología

Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL Maracay

Venezuela

julijoupe196@gmail.com

La evaluación en la enseñanza actual, ha sufrido transformaciones relevantes en lo que va de Siglo, resulta indispensable mencionar que ha cambiado de lo presencial a lo virtual considerando los principales aspectos como lo son el tiempo y el interés por la realización de la misma. En este sentido se puede describir la evaluación debe estar enfocada en el estudiante y puede ser individual o grupal, tomando siempre como referente el contexto, la institución y el programa específico como lo describe Chacón (1994). En este sentido, se pueden mencionar algunas interrogantes relacionadas con la evaluación en línea que se desarrollan a continuación: *¿Qué concepción reflexiva ha cobrado el fenómeno de la evaluación en línea en el contexto actual?* La escuela como institución siempre ha sido sinónimo de educación, sin embargo, la actualidad nos ha enseñado que educar no tiene por qué estar íntimamente ligado a una institución. El cambio drástico que ha dado el mundo una vez que la tecnología nos arropó, nos ha mostrado que el aprendizaje ya no necesariamente viene de la mano de un docente y que el aprendizaje constructivista esta ahora mucho más latente que en tiempos anteriores.

La educación en línea nos ha desligado de la presencialidad y del contacto cotidiano con los docentes que imparten conocimiento, sin embargo, esto no quiere decir que la labor del docente queda desplazada o rezagada, es más bien una evolución donde discentes y docentes pueden manejar la misma carga de responsabilidades al momento de adquirir un conocimiento.

La educación en línea, ya venía siendo utilizada mucho antes de que ocurrieran los sucesos provocados por la pandemia, sin embargo se llevaba a cabo, como complemento y no como herramienta principal al momento de enseñar y por ende evaluar, una vez que la pandemia causó estragos, la educación se vio obligada a continuar de forma online y con ello llega la capacitación y adaptabilidad de docentes y estudiantes que desconocían el mundo de las tecnologías, implementando así el dinamismo y la creatividad del mundo digital para abordar un nuevo contexto educativo.

Evaluar en línea, ha cambiado el lápiz y el papel de una prueba convencional por la evolución e-learning, donde la resolución de problemas, por medio de la crítica, la reflexión y el relato tiene mayor incidencia que la memorización, o por mencionar un ejemplo, las preguntas concretas de respuestas dicotómicas, lo cual no quiere decir que estas no sean empleadas en la evaluación en línea. Así mismo, se puede describir la otra pregunta: *¿Qué métodos innovadores se utilizan en la*

evaluación en línea? No ha sido un tema sencillo poder adaptar las técnicas y métodos que los docentes llevan a cabo de forma presencial para evaluar, incluso, en muchos niveles de educación esta ha sido una preocupación para los docentes, sin embargo, la versatilidad es una de las características que debe tener un buen maestro, razón por la cual la implementación de diarios digitales han sido una buena opción, puesto que permiten llevar un registro que evidencia el aprendizaje del estudiante y así permite también, una evaluación en el progreso y no solamente en el resultado final, esto, hablando del momento en que el estudiante deba obtener una determinada calificación de acuerdo a las evaluaciones realizadas.

De igual forma, utilizar los métodos tradicionales como organizadores gráficos, pero ahora en la concepción digital ha servido como herramienta evaluativa. Así como también, los cuestionarios en línea lo cuales permiten obtener en tiempo real los aciertos y desaciertos del estudiante para cada pregunta formulada. Otras formas evaluativas se dan por medio del llamado feedback, donde por medio de diferentes plataformas digitales, puede existir la conexión en tiempo real de dos o varias personas y de esa manera discernir a cerca de un tópico en determinado, lo que permitirá también, una forma de evaluar a cada participante involucrado en el proceso.

Evidentemente existen múltiples maneras de evaluar de forma online, sin embargo, lo más relevante en esta forma de evaluar, es el compromiso y la ética del estudiante al momento de abordar y resolver cada evaluación planteada, de igual forma es necesaria la adaptabilidad del docente de acuerdo al proceso que manejen los estudiantes para alcanzar satisfactoriamente el aprendizaje significativo. La última interrogante, relacionada con *¿Cuáles son los mitos y realidades encontradas en su praxis educativa en el contexto actual?* en realidad por ser estudiante de educación considero que la evaluación online debe fundamentarse en ser integral y holística basada en los intereses y necesidades de los estudiantes, vinculando la realidad o contexto orientada a las competencias y a las exigencias de cada unidad curricular, temática o curso que se esté evaluando.

Referencia Consultada

Chacón, F. (1994). Un modelo de evaluación de los aprendizajes en educación a distancia. Conferencia magistral de la Primera Reunión Latinoamericana a Distancia de Educación Superior Abierta y a Distancia. Disponible en www.anep.edu.uy/webct/oferta_educ/exp_contenidos/swf/pg/lect/14/Lectura5.doc. Consultado el 20-10-2021.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

María Isabel Núñez

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

Venezuela

<https://unermb.web.ve> marisanu2403@gmail.com

Fabiola de la Luz López Vásquez

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt Cabimas-Zulia

Venezuela

luzby_lop@hotmail.com

EVALUACIONES EN LÍNEA: MITOS Y REALIDADES

Uno de los factores que afecta directamente el crecimiento y desarrollo de los individuos y sociedades, es la educación, considera parte de la cultura y creencias de todo lo que caracteriza al ser humano. Visiblemente afectada por la realidad, generada producto de la Pandemia por COVID-19. Situación por la cual, la educación se ha visto en la necesidad de ajustarse a este nuevo escenario formativo. Las instituciones educativas se han quedado vacías y las casas se han convertido, no solo en los espacios en donde se aprenden valores, sino, que va más allá, son espacios de aprendizaje formal e informal. Esta perspectiva, demanda cambiar la percepción de educación tradicional, por una cosmovisión educativa más amplia.

De igual forma, hay que cambiar, las estrategias para generar el proceso de enseñanza aprendizaje, donde el educador desarrollaba clases magistrales presenciales y utilizaba recursos memorísticos. Ante este nuevo escenario; el docente se ha visto forzado a transformar su práctica pedagógica y pasar a una multimodal. En consonancia con todo esto, la educación mediada por las nuevas tecnologías de información y comunicación, se posicionan de los espacios educativos, cada vez más innovadores. Esto ha traído como consecuencia, la necesidad de tocar el tema de los métodos innovadores que se utilizan en la evaluación, considerando que la evaluación según Mateo (2000:35) es; “Un proceso de reflexión sistemático, con la misión de mejorar la calidad de las acciones de los participantes y profesionales, del funcionamiento institucional o de las aplicaciones a la realidad de los sistemas ligados a la actividad educativa”.

Desde esta perspectiva, el proceso evaluativo, se enmarca dentro de las nuevas tendencias, o modelos emergentes, el cual debe plantearse estratégicamente en pro del proceso educativo de los estudiantes y su dominio del tema. Por esta

razón, las evaluaciones se agrupan típicamente en dos categorías generales: las formativas, que sirven para la instrucción y los procesos educativos, con el fin de alcanzar objetivos de aprendizaje, donde los estudiantes tienen la oportunidad de demostrar lo aprendido y las sumativas, llamadas formales, usadas para chequear el contenido aprendido por los estudiantes. Ambas pueden ser usadas en cursos presenciales o en línea, y poder demostrar los contenidos que han aprendido en el proceso.

También existen evaluaciones con las cuales se puede corroborar los aprendizajes en línea; los cuestionarios, las preguntas de tipo ensayo dan a los estudiantes la oportunidad de demostrar un dominio más profundo de un tema, crear respuestas únicas bien pensadas, así como escribir reflexiones personales. Hay que tomar en cuenta, que una de las concepciones reflexivas sobre la evaluación en línea, especialmente desde el punto de vista del educador, es la integridad de la experiencia educativa; debido a que los estudiantes trabajan detrás de un computador y por lo tanto, existe la preocupación de que puedan tratar de engañar en las actividades que realizan, para ello es importante que el docente se involucre con los estudiantes y aprenda a conocerlos, para saber cómo piensan, cómo redactan, hacia donde va dirigida su visión con respecto a los temas.

De allí, que existan mitos y realidades en la praxis educativa, donde los docentes y estudiantes deben manejar la tecnología, ya que las herramientas de comunicación y de educación online disponibles, son cada vez más sencillas de usar. Hay que considerar entonces, según Ordóñez (2005:68) que; “Los mitos se basan en la creencia muy extendida según la cual la actividad intelectual tiene una dignidad y una elevación de la cuál carece la práctica de las profesiones y oficios”.

En otro orden de ideas, se argumenta que existe el mito que estudiar online es pasar todo el día leyendo y es una teoría equivocada, porque se puede acceder en un momento determinado de acuerdo a las actividades asignadas. Aunque esta modalidad de aprendizaje incluye lecturas, también se consideran los debates, videos, audios, aplicaciones en línea, webinar e incluso proyectos. También, existe el mito, de que impide las relaciones sociales, por el hecho de no estar compartiendo el mismo espacio, y no es cierto, la realidad es que se establece un ambiente acogedor, de compañerismo y se hacen nuevas amistades.

Finalmente, las evaluaciones en línea son la clave de la transformación digital en la enseñanza moderna. Este término engloba cualquier herramienta, capacidad o plataforma alojada en Internet, que funcione para tal fin. En general, pueden ofrecer una alternativa fiable, receptiva y flexible a las pruebas tradicionales de lápiz y papel. Igualmente, la evaluación bajo esta modalidad, se visualiza como una herramienta de cambio, una oportunidad de contar con una actividad inclusiva, por eso, hay que dejar de creer que esta es de baja calidad o que no ofrece las mismas exigencias académicas de aquellas que se realizan de manera presencial; se dice entonces que, es uno de los principales mitos en la realidad.

Además, se debe internalizar que esta modalidad es una alternativa que amerita, que los docentes se deban formar en tecnologías, así como conocer las estrategias existentes en la evaluación en línea, sin embargo, el gran secreto es asumirla con compromiso y disciplina considerando en su aplicación un código de

honor.

Referencias Consultadas

Adhanom, G. T. (2020). Pandemia (Covid 19). Organización Mundial de la Salud (OMS).

Ginebra. 11 de marzo.

Mateo, J. (2000). La evaluación educativa. Su práctica y otras metáforas. Barcelona(España): Editorial Ice-Horsori.

Ordoñez, L. (2005). Universidad, Humanismo y Educación de Masas. En: Revista Pedagogía y Saberes, Universidad Pedagógica Nacional, No. 23.

Andreina Montiel Velazco

*Magister Scientiarum en Ciencias de la Educación
mención Gerencia Educativa.*

*Coordinadora de la Maestría en Ciencias de la Educación
mención Gerencia Educativa.*

*Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE)
Venezuela*

amontielvelazco@gmail.com

REFLEXIONES DEL PROCESO DE EVALUACION EN LINEA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Las nuevas tendencias educativas involucraron de manera absoluta la tecnología como esa innovación pedagógica que permitió que los sistemas educativos se abrieran a una gama de posibilidades que consolidara novedosas maneras de enseñanza, revitalizando viejas pedagogías y logrando fortalecer las nuevas, ante el surgimiento de diferentes formas de organizar los estudios y de entender la educación moderna.

No obstante, en el contexto actual se convirtió en la gran propuesta ante la redimensionalidad no solo de los procesos educativos sino también de la necesidad de armonizar la forma como las personas aprenden a aprender convirtiéndose en una de las mejores opciones para la continuidad educativa en una realidad de emergencia, generando grandes desafíos que contemplan tanto la adaptación de las propuestas formativas como el adecuado acompañamiento de los aprendizajes bajo una modalidad en línea, cuyas transformaciones efectuadas requieren de esfuerzos significativos tanto del docente como de los propios estudiantes.

En este sentido, se hizo fundamental hacer énfasis en las dimensiones, principios y estrategias pertinentes a la implementación de los procesos evaluativos, se obligó a prestarle mayor atención al diseño instruccional de los cursos, con énfasis en cuestiones gráficas más que didácticas y al uso óptimo de los recursos tecnológicos. Sin embargo, la atención no solo debe ser en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino también en “el como”, es decir, la evaluación del proceso a fin de garantizar lo que se pretende lograr con ello.

El proceso de enseñanza a distancia en línea, siguiendo a Quesada (2006) citando a Churchill (2004), fuera de los recintos escolares por medio de los recursos tecnológicos abarca la internet, páginas web, foro, RED de discusión, chat, correo electrónico y videoconferencia, audio, video; e incluso algunas actividades presenciales, evidenciándose un rol del docente evaluador bajo el respeto de las características propias de la actividad, ahora mediada por la computadora, en una comunicación no en tiempo real y con un conjunto de apoyos disponibles en línea.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

La evaluación del aprendizaje a distancia igualmente descansa bajo los cuatro principios fundamentales de toda evaluación: confiabilidad, validez, objetividad y autenticidad. Una confiabilidad correspondiente al aprendizaje alcanzado y la información que sirve de base para ellas, en la modalidad a distancia en línea se recibe del estudiante por medio de sus actividades y ejecuciones en los instrumentos que lo evalúan continuamente y solo ellos se convierten en medios de evaluación y de logros. En cuanto a la validez, los instrumentos de evaluación del aprendizaje en línea deben reflejar el dominio del tema, indicando la representación adecuada para que unas cuantas actividades o preguntas manifiesten lo que sabe y si realmente sabe cómo hacerlo.

De acuerdo a la objetividad que debe poseer toda evaluación, la exclusión de cualquier mérito, favoritismo, prejuicio, corrupción o elemento ajeno al atributo que se evalúa, en la educación a distancia en línea como no se conoce personalmente al estudiante, sus trabajos, comentarios y ejecuciones, parecieran mantener mucho más fácil el cumplimiento de este principio. Para mantener la autenticidad de la evaluación, la condición de la prueba debe manifestar que los procesos intelectuales corresponden a aquellos que el estudiante usará en las situaciones reales de aplicación del conocimiento en cuestión. A distancia, los recursos que se utilizan facilitan la creación de simulaciones y entornos que lo satisfacen, y al analizar el cumplimiento de la misma también forma parte de los estándares que juzgan la calidad del curso.

En un curso a distancia en línea para la evaluación del aprendizaje es conveniente considerar los tipos de evaluación que incluye el docente, así como la pertinencia de éstos y la adecuación a los objetivos de aprendizaje que se busca, entre ellos: la autoevaluación, heteroevaluación, presencial, mediada, basada en el grupo y basada en criterios, informal, tipificada, asistemática y sistemática, cuantitativa y cualitativa. Cada uno con características propias, con actividades e instrumentos suficientes y seleccionados para tales fines. En cuanto a los medios de evaluación del aprendizaje en línea, frecuentemente son medios sincrónicos y asincrónicos, entre los medios sincrónicos: el chat, la audioconferencia y la videoconferencia. Y entre los medios asincrónicos: Página web, foro de discusión y correo electrónico. Siguiendo a Colman (2020), existen cinco prácticas para evaluar el aprendizaje en línea, ellas son: cuestionarios en línea, preguntas tipo ensayo, actividades de arrastrar y soltar, simulaciones de diálogo y encuestas en línea.

En la evaluación del aprendizaje que se realiza en el contexto actual mediadas por la distancia, el tutor debe fungir como un evaluador permanente del aprendizaje del estudiante, la evaluación formativa es una más de las actividades de enseñanza, todas las actividades que realiza el estudiante se convierten en espacios de evaluación, individualizadas y cuya evaluación en la formación obliga a una planeación y ejecución minuciosa para realizar el análisis de cada uno de sus elementos, haciéndose preciso que se efectuó una retroalimentación inmediata a fin de garantizar el aprendizaje significativo del mismo y el éxito de las actividades.

Referencias Consultadas

Colman, H. (2020). 5 maneras de evaluar el aprendizaje en línea. Observatorio de Innovación Educativa. Disponible: [https://observatorio.tec.mx/edu-bits- blog/cinco-maneras-de-evaluar-el-aprendizaje-en-linea](https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/cinco-maneras-de-evaluar-el-aprendizaje-en-linea).

Quesada, R. (2006). Evaluación del aprendizaje en la educación a distancia "en línea". RED. Revista de Educación a Distancia, vol. V, núm. 0VI, septiembre, 2006, p.

0. Universidad de Murcia España. Disponible: <https://core.ac.uk/download/pdf/25641254.pdf>.

Recomendaciones para la evaluación en línea en contexto de emergencia – Versión Mayo de 2020. Departamento de Pregrado de la Universidad de Chile – Chile.

Luz Omaira Mendoza Pérez

Doctora. En Ciencias de la Educación

Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt

Mene Grande- Zulia Venezuela

luzomaira_19@hotmail.com

¿PLANIFICACIÓN DE LA EVALUACIÓN EN LÍNEA EN UN CONTEXTO PANDÉMICO

Con el advenimiento de la nueva pandemia de coronavirus, la educación pasó por varias adaptaciones de la noche a la mañana, y uno de los más importantes fue el cambio de clases presenciales a aislamiento virtual - obligatorio, por lo que profesores y estudiantes tuvieron que adaptarse a este nuevo formato que, a través de este escenario, se convirtió en la realidad actual de la educación. Basado en este contexto, era necesario recurrir a las tecnologías disponibles para hacer efectiva la enseñanza e incluso remotamente, entre otras una de las plataformas más utilizadas fue la plataforma de Google que tiene varias herramientas que se pueden utilizar en educación, para impartir clases y también a través de estas llevar a cabo el proceso de evaluación en línea.

Para consolidar el desarrollo integral del estudiante como mecanismo, y así dar respuesta a los compromisos sociales, políticos, económicos, culturales, tecnológicos- científicos que se suscitan en el diario acontecer, con una visión de futuro, responsabilidad y competencia dentro de un marco globalizado de sensibilidad por los estragos que en la actualidad ha dejado el covid 19, pandemia que aún no ha cesado, se hace urgente la inserción de la innovación en línea, asumida como una herramienta para promover y estabilizar el proceso de enseñanza, para ella es necesario un desarrollo formativo que expone sus bondades y debilidades , y así comprender e interpretar los procesos de enseñanza- aprendizaje con dominio teórico práctico de los saberes básicos de las áreas del conocimiento en las que se inscriben los programas educativos y oficiales, con un saber vivencial en los procesos de desarrollo del educando en correspondencia con su acción transformadora, conscientes de sus responsabilidades en el análisis y solución de problemas educativos, con una actitud crítica, positiva, abierta de las posibilidades de cambio y su superación permanente.

Ante esta postura, se hacen necesarias las evaluaciones en línea, considerada esta como una de las modalidades de mayor crecimiento en el contexto de las tecnologías, pero que a su vez generen en los docentes una retroalimentación positiva tanto para el participante como para el representante.

En efecto, la formación del docente debe estar en total relación con los cambios de paradigma, el interés por enfrentarse a las innovaciones tecnológicas propias del sistema educativo, demostrando su potencial, habilidades y destrezas con el propósito de hacer más dinámico y productivo el proceso pedagógico. En este contexto, Dorrego (2006), señala que la evaluación tiene situaciones que puede ser utilizada primeramente para propósitos formativos donde existe una lógica muy fuerte para asignar calificaciones con propósitos sumativos. Esto a su vez garantiza

que los estudiantes no desperdicien tiempo ni esfuerzo, lo cual conlleva a reflexionar sobre la concepción evaluativa en línea que se vivencia actualmente, siendo este proceso uno de los que requiere mayor atención. Por tal razón, se hace imperativo, que los docentes deban repensar sobre las habilidades, destrezas y compromiso, que debe tener para sentirse familiarizado con la nueva forma de evaluación, en este caso en línea, ya que es un proceso complejo y de acompañamiento al estudiante, en coparticipación del representante.

En este sentido, en la evaluación mediadora, el docente debe interpretar la prueba no para saber lo que el alumno no sabe, sino para pensar en las estrategias pedagógicas que debe utilizar para interactuar con el educando. Para que esto suceda, el desarrollo de esta práctica evaluativa debe decodificar la trayectoria vital del alumno durante la cual se producen cambios en múltiples dimensiones, y esto es mucho más que conocer al estudiante. En un proceso de aprendizaje, la respuesta de cada aprendiz es un punto de partida para las preguntas o desafíos de los nuevos maestros. En estos momentos de crisis sanitaria, a los estudiantes se les deben ofrecer muchas oportunidades para expresar ideas sobre un tema, para resaltar hipótesis en construcción o ya desarrolladas, sin estas actitudes no se idealiza realmente un proceso de evaluación continua y mediador.

Desde mi experiencia, evaluar significa una acción provocadora por parte del docente, que desafía al estudiante con la intención de reflexionar sobre las situaciones vividas, lo cual los lleva a enriquecer el conocimiento, acompañando el devenir, favoreciendo acciones educativas para nuevos descubrimientos. A modo de conclusión, la evaluación tiene una importancia social y política fundamental en las actividades educativas, vinculándola a la idea de calidad. No hay forma de evitar la necesidad de evaluar los conocimientos, aunque se pueda hacer efectiva en lo que propone, la mejora de todo el proceso educativo. Puesto que evaluar cualitativamente significa un juicio más global e intenso, en el que se observa al alumno como un ser integral, colocado en una determinada situación relacionada con las expectativas del docente y también con ellos mismos. En este punto, el docente deja de ser un simple recolector de elementos cuantificables y utiliza su experiencia y competencia analizando los hechos en un contexto de valores, que legitiman su actitud como educador.

Referencia Consultada

Dorrego, E. (2006) Educación a distancia y evaluación del aprendizaje, Red. Revista de educación a distancia. <http://www.um.es/ead/red/146>

Vicky Tamara Varela Duque

*Estudiante de Maestría en la enseñanza de la Biología
Universidad Pedagógica Experimental Libertador Maracay*

Venezuela

Vickyupel@hotmail.com

EVALUACIONES EN LINEA: MITOS Y REALIDADES

La educación en línea se entiende como una modalidad de tipo educativo donde está es formal y existe una relación entre los estudiantes el profesor y el material educativo, estos se ven mediados por la red. Se basa en el uso extensivo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Explotando los diversos recursos tecnológicos ofrecidos por Internet y que tiene como principales características específicas el hecho de que se desarrolla en un espacio virtual y que la comunicación entre los participantes de las actividades se realiza a través de este espacio o a través de e-mail. Esposoz (2007), es importante destacar que los entornos virtuales a través de plataformas de aprendizajes, están presentes en la actualidad de forma cotidiana en los procesos de enseñanza aprendizaje, con el objetivo de elevar la calidad del proceso docente educativo y hacerlo más accesible eliminando las barreras de espacio y tiempo, siendo innumerables las instituciones educativas a nivel internacional que disponen de campus virtuales y enseñanza en línea.

De lo antes señalado surge la primera interrogante **¿Qué métodos innovadores se utilizan en la evaluación en línea?** El mundo está cambiando y con este la forma en como aprendemos por eso existe una necesidad de reinventarnos en la práctica docente y en las metodologías de enseñanzas, uno de los métodos será el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), ya que estos dan respuesta a la realidad de los problemas en la vida cotidiana. A partir de un problema concreto y real, esta metodología garantiza procesos de aprendizaje más didácticos, eficaces y prácticos y permite al estudiante desarrollar competencias complejas como el pensamiento crítico, la comunicación, la colaboración y la resolución de problemas. Así mismo el utilizar aulas invertidas en donde se optimice el tiempo de las clases y se atiendan las necesidades especiales de los estudiantes y el desarrollo de proyectos cooperativos. Dando paso a una segunda interrogante.

¿Qué concepción reflexiva ha cobrado el fenómeno de la evaluación en línea en el contexto actual? La evaluación no es una problemática que sólo involucra a quienes están directamente relacionados con la educación, sino que es una preocupación social. Se debe mantener el vínculo entre el estudiante y el docente, donde se mantengan los cerebros de los estudiantes ocupados, deben leer, resolver ejercicios, mantenerse activos y socializar con los compañeros y docente, modificar nuestras estrategias, incorporar herramientas digitales y pensar la evaluación de otra manera. Medir menos, pesar y examinar menos al estudiante y apreciar más el valor del esfuerzo.

Para concluir **¿Cuáles son los mitos y realidades encontrados en su praxis educativa en el contexto actual?** Hoy en día, con la era digital, nuestros estudiantes vienen con el celular y la parte tecnológica ya en las manos, entonces,

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

muchas veces, ya tienen la respuesta en sus teléfonos, por lo que considera que el desafío del docente es aún mayor. Debemos estar bien preparados para saber qué tipo de clases dar, porque se puede preparar una clase magistral y los estudiantes ya pueden resolver todo lo que se pudo haber hecho, y al día siguiente vienen con nuevas expectativas, Despertar el interés ya que este es uno de los mayores problemas que se enfrentan en esta actualidad, adaptar las materias que estén a su gusto y se sienten motivados, valorar y las iniciativas de cada uno y ser un docente innovador.

Referencia Consultada

Esposoz (2007). La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Novedades educativas en la actualidad. Educación en línea.pdf [Artículo Digital] Disponible en:

<https://ffyh.unc.edu.ar/editorial/wpcontent/uploads/sites/5/2020/12/APRENDIZAJES-Y-PRACTICAS-EDUCATIVAS-EN-LAS-ACTUALES-CONDICIONES-DE-EPOCA-COVID->

Santiago de Chile, Año 3 N° 26 – Noviembre 2021.

EL APRENDIZAJE INMERSIVO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

PRÓLOGO

La llegada de la pandemia ha hecho que los docentes adopten nuevas herramientas y/o desempolvar otras ya existentes con el fin de continuar el proceso de enseñanza en el contexto actual. Un tipo de aprendizaje que puede ser utilizado en la actualidad es el inmersivo, ya que permite a los estudiantes involucrarse completamente en un entorno digital interactivo, ofreciendo a los estudiantes, la posibilidad de sumergirse por completo en el aprendizaje, de manera que se sienta como si estuviera en un entorno real. Este tipo de aprendizaje ocurre en un mundo virtual (visual y auditivo), lo que permite que nuestro cerebro funcione como si realmente se sumergiera en un nuevo entorno real. Según algunos estudios, este método de aprendizaje tiene un porcentaje de retención de conocimiento del 90%, mientras que el resto de los formatos tradicionales es de entre 10 y 20%, puede resultar una excelente estrategia de aprendizaje, ya que ayuda a lograr el dominio de un comportamiento, técnica o metodología, mediante ensayos guiados tantas veces como sea necesario. En los métodos de aprendizaje actuales los estudiantes no están desarrollando competencias ya que la enseñanza está enfocada únicamente en compartir conocimiento, en cambio, el aprendizaje inmersivo propone crear un nuevo espacio educativo, que brinde nuevas experiencias de aprendizaje, mediante el uso de nuevas tecnologías como la realidad virtual y aumentada, que posibilita interactuar con los contenidos. Mejor dicho, aprender mediante tecnología inmersiva que promete potencializar la concentración, asimilación y aplicación de los contenidos estudiados, por medio de experiencias prácticas. La principal característica de todo aprendizaje inmersivo es poder manipular objetos en un entorno virtual sin correr riesgos al manipularlos, los cuales podría correr en un entorno real.

Por otro lado, el aprendizaje inmersivo fomenta la metacognición de los estudiantes, al modificar sus resultados de aprendizaje y su carga cognitiva, en él toma relevancia el estilo de aprendizaje de cada educando, que es usado como guía para las percepciones, interacciones y respuestas. Además, proporciona un enfoque más amplio y receptivo a la diversidad presente en la participación, absorción y retención del aprendizaje de los estudiantes.

En este sentido, la realidad virtual proporciona una mayor motivación para aprender, ya que la tecnología le da un mayor significado a las lecciones, mediante simulaciones bien construidas, lo que le permite retener mejor los contenidos.

Para aplicar estas tecnologías de Realidad Virtual o Vídeo en 360° al salón de clase, existen múltiples medios. En las universidades más avanzadas, es habitual encontrar salas especialmente adaptadas con

dispositivos tecnológicos, pero en la mayoría de los países el uso de estas tecnologías depende de la inventiva del docente y los dispositivos que este pueda conseguir.

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

*Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de
Porto Piauí Porto-Brasil*

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

EL APRENDIZAJE INMERSIVO REPRESENTA EL FUTURO DE LA ESCUELA

En la actualidad, con la llegada repentina de la pandemia, el mundo ha sufrido numerosos cambios y en especial el educativo. Para dar respuesta al ámbito de la enseñanza, surgió la implementación del aprendizaje inmersivo y desde ahora es cada vez más practicado, convirtiéndose en el resultado del avance tecnológico de la realidad virtual, realidad aumentada, simuladores y software específico. Este recurso, asociado a una metodología de enseñanza adecuadamente planificada, hace que el estudiante se sumerja verdaderamente en el contexto de su profesión, sin salir del aula. Sin embargo, un aprendizaje inmersivo no solo se caracteriza por la tecnología. Los estudios de casos, las narraciones de aprendizaje basadas en desafíos y el juego de roles también son ejemplos de aprendizajes inmersivos. Verse a sí mismo dentro de una historia o asumir un papel profesional para la resolución de problemas proporciona una experiencia empática que genera compromiso y fomenta la autonomía del socio de aprendizaje.

El aprendizaje inmersivo está compuesto por actividades pedagógicas centradas en el aprendizaje experiencial y práctico del educando en situaciones dentro del contexto de la profesión, el primer paso es poner al estudiante en una situación concreta relacionada con los conocimientos que se deben adquirir. Estos saberes pueden ser técnicos, específicos, nuevas habilidades o conductuales. El enfoque es llevar al socio de aprendizaje a plantear hipótesis de soluciones construyendo o deconstruyendo sus conocimientos para tomar la mejor decisión. De esta forma, el educando aplica eficazmente lo aprendido y mejora su desempeño, verificado a través de la retroalimentación inmediata del facilitador sobre las consecuencias de las acciones tomadas en un entorno simulado y seguro.

Hay que tener en cuenta que, el principal objetivo de un aprendizaje inmersivo es brindar al estudiantado una experiencia muy cercana a la realidad de su práctica profesional, la diferencia radica en la presentación de conocimientos a través de una situación/problema. Por lo tanto, al estar inmerso de un aprendizaje inmersivo, se está contribuyendo con el desarrollo de habilidades personales y profesionales necesarias para el desempeño profesional. Con este tipo de experiencia en el aula, el aprendiz difícilmente olvidará lo que se le socializa. La práctica de la enseñanza inmersiva, como se conoce a este formato, permite al estudiante ejercer, en la práctica efectiva, una determinada actividad, incluso dentro de las exigencias rutinarias de la institución educativa. Este proceso de inmersión se aplica comúnmente a raíz de un camino de enseñanza- aprendizaje.

Como puede observarse, el acto de potenciar la experiencia o el contacto con el ejercicio práctico es ya un comportamiento presente en diferentes rutas de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

aprendizaje, que permite al educando experimentar de forma eficaz los conocimientos teóricos adquiridos a través de lecturas y otras formaciones. Para ayudar en este proceso de aprendizaje, aparecen tecnologías inmersivas, algunas de ellas muy conocidas, como: Realidad Virtual (VR); Realidad aumentada (AR); Gamificación; Simuladores virtuales; Aprendizaje adaptativo; Hologramas; Los videos 360° son algunos ejemplos de tecnologías que brindan este formato de enseñanza.

Estas tecnologías inmersivas permiten experiencias sensoriales cada vez más cercanas a las vividas en la vida real (Tori, 2010). Mediante el uso de este equipamiento tecnológico, es posible crear un espectáculo de ilusionismo, en el que la ilusión/simulación se transforma en acción consciente y crítica. Así, desde el show de un cantante fallecido a través de un holograma hasta la proyección de una película en el cine, permiten que el espectador tenga sensaciones muy cercanas a las expresadas en la producción mostrada. La inserción de dispositivos virtuales generados computacionalmente crea entornos muy similares a la realidad. Esto genera la promoción de estrategias de acción e intervención a la misma.

El aprendizaje inmersivo basado en el soporte de las tecnologías de información, las redes sociales y la ludificación se da gracias a los avances tecnológicos relacionados con procesos que son ricos en interfaces de usuario; los cuales representan situaciones reales donde se puede lograr procesos pedagógicos complejos, ya que son entornos en los cuales los estudiantes pueden participar y sumergirse en experiencias que fomenten un aprendizaje significativo (Ly, Saadé & Morin, 2017).

A manera de cierre, existe un gran potencial en la aplicación de estas tecnologías en el entorno educativo. Como se evidenció anteriormente, a través de ellas se puede crear, diseñar o establecer interfaces entre el mundo real y el virtual, promoviendo de esta forma, la interacción del estudiante con el conocimiento visto en la formación promovida por la institución educativa. Estos recursos tecnológicos, cuando se articulan con una metodología de enseñanza bien diseñada, pueden provocar una profunda inmersión en los conocimientos a aprender durante la formación.

Referencias Consultadas

Ly, S., Saadé, R., & Morin, D. (2017). Immersive learning: Using a web-based learning tool in a phd course to enhance the learning experience. *Journal of Information Technology Education Research*, 16, 227-246.
doi:<https://doi.org/10.28945/3732>

Tori, R (2010) *Educação sem distância: as tecnologias interativas na redução de distâncias em ensino e aprendizagem*. 1ª ed. São Paulo: Editora Senac.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior. Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí Porto-Piauí Brasil

professordjesus.2013@gmail.com

APRENDIZAJE INMERSIVO: UNA REALIDAD EN LA EDUCACIÓN

Hoy en día, el mundo entero está experimentando transformaciones sociales en las que las personas reclaman sus derechos ante sus gobernantes. En este sentido, es cada vez más frecuente la ocurrencia de manifestaciones populares con el fin de obtener mejoras en las políticas públicas y la calidad de vida. Así, la Educación se revela como el principal instrumento de cambio social, ya que la adquisición de conocimientos resulta en la ascensión profesional, que se traduce en la prestación de servicios de calidad que satisfagan los deseos de la humanidad. Por tanto, crece el deseo de cambio basado en la mejora de la educación, generando la búsqueda del conocimiento.

Esta búsqueda, da como resultado, un aumento en la oferta de cursos, con los planes de estudio más diversos. A menudo sucede que algunos factores impiden que el estudiantese incorpore a un curso presencial. Por otro lado, el desarrollo de la tecnología ha permitido a las instituciones de enseñanza y organizaciones en general desarrollar soluciones educativas para ofrecer cursos que no dependan del espacio físico, es otras palabras, sería la implementación de modalidades de educación a distancia y mixta.

Como una forma de réplica a lo antes planteado, actualmente, se ha implementado aprendizaje inmersivo, el cual es un término no tan nuevo en la educación, ya que se refiere a la capacidad de colocar al educando en el centro de la experiencia, es bastante común ver este tipo de acciones aplicadas en los cursos, especialmente en lenguas extranjeras. En este contexto, el socio de aprendizaje comienza a vivir la experiencia en lugar de simplemente recibir el conocimiento.

Es por eso que, los profesionales de la enseñanza se están dando cuenta del surgimiento y la aplicación de tecnologías multimedias muy rápidamente. La realidad virtual (RV), por ejemplo, ya no es una novedad y es tan accesible para las personas, puesto que un teléfono celular ya es capaz de diseñar simulaciones. La realidad aumentada (RA) se ha ganado recientemente la reputación de permitir mejores experiencias del mundo real superponiendo o componiendo objetos virtuales en escenas del mundo real. Si lo pensamos bien, la clave para un aprendizaje eficaz en la formación y el desarrollo, sería la capacidad de equipar a las personas con el conocimiento (lo que necesitan hacer) y las habilidades (cómo hacerlo) para hacer bien su trabajo.

La adopción del aprendizaje inmersivo permite a los profesionales de la educación recrear un mundo real o crear mundos completamente nuevos, proporcionando experiencias que pueden ayudar a los estudiantes en comprensión de conceptos o realización de tareas específicas. Para Burbules (2010), en el aprendizaje inmersivo no existe separación entre acción, reflexión y cuestionamiento, ya que el estudiante aprende teoría a través de la presentación de

conceptos, experimenta la práctica a través de las simulaciones de este tipo de entornos y realiza el cuestionamiento utilizando los recursos o herramientas de comunicación. Por ello, el aprendizaje inmersivo está indicado para mejorar la relación enseñanza-aprendizaje, especialmente en lo que respecta a las actividades prácticas, que permiten al socio de aprendizaje aplicar los conocimientos adquiridos. Dado lo anterior, se puede inferir que el aprendizaje inmersivo es la técnica que utiliza conceptos computacionales, en particular la Realidad Virtual, para la práctica docente. En este caso, para Cheney y Sanders (2011), la inmersión es un concepto que surge de la interacción y está directamente relacionado con el tema de la motivación del estudiante en el entorno. Por ello, la combinación de tecnología inmersiva frente a técnicas de enseñanza innovadoras es la clave para una evolución en los procesos pedagógicos, pero necesitan estructura y desarrollo de habilidades para ser realmente efectivos. Ninguna revolución puede suceder sin un pequeño desafío, y al igual que con la adopción de nuevos medios, el aprendizaje inmersivo requiere investigación, desarrollo y validación de nuevas herramientas. La capacitación, la adherencia a los cambios y la estructuración presupuestaria para la adquisición de tecnología también forman parte de este proceso.

Otro punto importante sobre el desarrollo del aprendizaje inmersivo, es la capacidad de no aferrarse a modas o prejuicios establecidos. Conocer las fortalezas y debilidades, inspirándose siempre en los casos de éxito, facilita la adecuación del programa educativo. Ya para concluir, si se involucra directamente al estudiante en el mundo inmersivo, el educador también aprende, comprometiéndose y participando en las diferentes formas de toma de decisiones para fomentar el interés en cada uno de sus socios de aprendizaje.

Referencias Consultadas

Burbules, N (2010) Meanings of “Ubiquitous Learning”. In: Kalantzia, M; Cope, B. Ubiquitous Learning. Urbana: University of Illinois Press.

Cheney, A; Sanders, R (2011) Teaching and learning in 3D immersive worlds: pedagogical models and constructivist approaches. Hershey: Information Science Reference.

Chile

María José Muñoz González
Estudiante de Doctorado en
Educación Universidad Bernardo
O'Higgins
mariamu@postgrado.ubo.cl

APRENDIZAJE INMERSIVO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL EDUCACIÓN VIRTUAL

Nuestra sociedad está en constante cambio, la educación ha sufrido procesos de adaptación ya sea por el covid19, el aprendizaje inmersivo es un proceso de adaptación a las nuevas tecnologías de aprendizaje donde el estudiante y el docente son los protagonistas de un cambio coyuntural no solo a nivel nacional, sino que también a nivel internacional. Los contextos educativos han evolucionado es necesario que el profesionalismo este a la vanguardia de las nuevas tecnologías de la información y el modernismo actual, con todas las implicancias que esto conlleva.

Es imperativo que las tecnologías ingresen a las aulas no de modo de salvaguardar un año escolar por problemas de pandemia u otro problema que se pudiera presentar en el futuro, como dice Ayala (2020) el mundo está cambiando constantemente, las tecnologías son parte del nuevo conocimiento en las construcciones de nuevas metodologías de aprendizaje. Los entornos se van modificando siendo así la metamorfosis de la actual educación ya sean presencial, en línea, sincrónica o asincrónica, las TICS deben estar presentes para vivir en un mundo globalizado.

Las clases virtuales son un nuevo contexto que hasta hace un tiempo los métodos online eran cuestionado por el colectivo urbano, como mito la educación en línea se podía considerar como fácil, empíricamente se ha demostrado que puede ser igual o hasta quizás más complejo porque conlleva procesos cognitivos superiores de aprendizaje, atención, y participación. Meza (2021) indica que la comunicación en línea requiere del dominio de nuevas didácticas digitales, que aún el gremio académico carece de las herramientas necesarias para establecer el aporte de la virtualidad en la enseñanza aprendizaje.

Muñoz (2021) explica la importancia de la comunicación efectiva virtual, como eje del transporte educativo entre el profesor y el estudiantado, los mensajes deben ser claros y con plataformas establecidas para no causar confusiones, el aprendizaje como dice Godínes (2021) las estrategias son fundamentales para la enseñanza, el docente como innovador y abierto a los cambios constantes, con la capacidad de inmersión en las nuevas tecnologías, lograrán mayores índices de aprendizaje en menor tiempo.

Quevedo (2020) explica las ventajas del aprendizaje inmersivo desde la realidad virtual, desde la interacción de la naturaleza, y la cotidianidad, situando al profesor investigador como capaz de generar cambios profundos en la educación, con retos posibles donde las habilidades puedan ser desarrolladas de distintos

enfoques con las necesidades personalizadas de los educandos.

La virtualidad llega para quedarse, como indica Cuello (2020) las experiencias vividas deben ser un aporte al cambio generacional, inclusive la lectura toma un eje fundamental para la adaptación y aceptación de los nuevos aprendizajes, con entrenamiento de las habilidades cognitivas de reforzamiento de lo ya aprendido para ejecutarlo desde la realidad virtualidad presente.

Las experiencias de trabajo en las comunidades educativas son relevantes en los contextos inmersivos, compartir estas cobran sentido pedagógico y reflexivo, Morales (2020) demuestra la importancia del juego en el aprendizaje como una oportunidad de gamificar las instituciones educativas y atraer al estudiantado para obtener mejores logros académicos, las experiencias de escuelas gamificadas tienen logros de aprendizajes, demostrados en los niveles tanto de satisfacción, buena convivencia, y aprendizaje como modo de adquirir los aprendizajes significativos de forma constante en el proceso educativo.

Referencias Consultadas

Ayala, P (2020). Mundos virtuales y el aprendizaje inmersivo en educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), e430. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.430>

Cuello, A. M & Benet, M. I. L. (2020). Optimización y mejora del aprendizaje mediante la utilización de la realidad virtual en las prácticas de grados y ciclos formativos. In *In-Red 2020. VI Congreso nacional de innovación educativa y docencia en red* (p. 20). Universitat Politècnica de València.

Quevedo-Álava & Mendoza-Suárez, G. M. (2020). Psicopedagogía y TIC en período de COVID-19. Una reflexión para el aprendizaje significativo. *EPISTEME KOINONIA*, 3(5), 202-222.

Godínes, J. C. V., Rudman, P. D., & Rueda, C. J. A. (2021). *Aprendizaje significativo a través de Entornos Digitales Inmersivos Tridimensionales* (EDIT). Fondo Editorial Universitario.

Meza-Intriago, F. H., & Vásquez-Giler, M. (2021). *Comunicación en Línea en la educación sincrónica y asincrónica en el pre-universitario*. *Revista Científica Arbitrada De Investigación En Comunicación, Marketing Y Empresa REICOMUNICAR*. ISSN 2737-6354., 4(8 Ed. esp.), 29-47.

<https://doi.org/10.46296/rc.v4i8edesp.0032>.

Morales, N., & De Luis, D. L. PROYECTO ESCUELA GAMIFICADA INMERSIVA (PEGI-LR).

Muñoz, M. J. (2021). *Formación docente constante para una comunicación virtual efectiva*. *Revista Multi-Ensayos*, 7(14), 28–37. <https://doi.org/10.5377/multiensayos.v7i14.12003>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Yoselin Higuera Mulchey

*Estudiante de Pedagogía en Educación General Básica de
segundo año Facultad de Educación y Ciencias Sociales*

Universidad Adventista de Chile Chile

yoselinhiguera@alu.unach.cl

Anita Muñoz Cremer

*Estudiante de Pedagogía en Educación General Básica de
segundo año Facultad de Educación y Ciencias Sociales*

*Universidad Adventista de
Chile Chile*

anitamunoz@alu.unach.cl

Miguel Ángel Gutiérrez

*Magister y docente de la cátedra de TIC'S aplicadas a la
Educación Facultad de Educación y Ciencias sociales*

Universidad Adventista de Chile Chile

miguelagutierrez@unach.cl

BUSCANDO IMPLEMENTAR EL APRENDIZAJE INMERSIVO EN EL AULA

La presente reflexión¹ se enfoca en expresar como en la educación actual nos muestra lo positivo o negativo del aprendizaje inmersivo que han adoptado los docentes en el aula para lograr el proceso de enseñanza. El aprendizaje inmersivo se usa como una herramienta que facilita el aprendizaje, que integra un mundo virtual el cual permite trabajar lo visual y auditivo, y esto a su vez les permite a los estudiantes a que adquieran nuevas herramientas y habilidades para lograr un aprendizaje significativo. En este sentido surge la pregunta ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de la aplicación del aprendizaje inmersivo en el aula?

La educación actual se basa en nuevas formas de aprender haciendo, dónde a los estudiantes se les permiten adquirir nuevos conocimientos y herramientas digitales, a partir de ellos se observan que nuevas necesidades les surge en su proceso de aprendizaje. (León, 2007). Por lo tanto, el aprendizaje inmersivo nos presenta algunas ventajas que involucran el entorno digital para que los estudiantes adquieran mediante la tecnología la experiencia de trabajar en aulas que permiten tener un entorno virtual. El aprendizaje inmersivo, nos da la posibilidad de integrar los conocimientos para cada estudiante, pudiendo lograr un desarrollo en el aprendizaje basándose en la concentración, metacognición, respuestas etc.

A pesar de que la tecnología es una herramienta fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto adelantos tecnológicos como sus aplicaciones demandan mayor difusión y socialización, particularmente entre los docentes de los países en desarrollo. (Torres, et. al. 2019). El aprendizaje inmersivo se basa en

actividades que ayuda a las personas que se sumerjan en un mundo ficticio (mundo virtual) el cual se asemeja a la realidad. Las interacciones de las personas con elementos como objetos, actividades, búsquedas y otros artefactos simulados otorgan una oportunidad que podría ser difícil de crear en el mundo real, debido que surge una gran desventaja, el cual genera a riesgos y/o gastos que pueden ocasionar obstáculos al momento de realizar el) aprendizaje inversivo en el aula. La educación virtual ha ido eliminando las fronteras para la relación enseñanza-aprendizaje debido al intensivo uso del Internet, y la mayor utilización de medios conectados a la red, que ha ampliado la implementación de los entornos virtuales de aprendizaje. La educación virtual es un tipo de modalidad que representa una alternativa ideal para un importante grupo de estudiantes, ya que, por ejemplo, este tipo de educación permite compatibilizar su actividad laboral y familiar con su formación, al desarrollarla en su propio domicilio (Silvio, 2006). Es por esto que el aprendizaje inmersivo puede verse como una ventaja y además estar mejor contextualizado con los requerimientos de una sociedad globalizada e interconectada.

El costo de la infraestructura e instalación de los sistemas informáticos y capacidades de navegación digital se transforman en una gran barrera para la implementación de la educación virtual, en especial en Latinoamérica. Por un lado, los requerimientos óptimos para brindar la conexión a la red, todos los cimientos, equipos, y recursos adicionales como características del cableado y señalización a nivel físico, redes de ordenadores, transmisores, receptores, etc. El uso de las TIC, sobre todo si el docente no ha tenido un contacto previo con ellas, puede provocar reticencias y temores en el cambio de la metodología didáctica que ha usado hasta el momento (Marín, 2014).

Debemos estar en busca de nuevas formas de aprendizaje y saber la forma en que aprenden los estudiantes, así permitiéndole al docente establecer estrategias para el proceso educativo. Gracias al aprendizaje inmersivo podemos lograr potenciar la concentración y metacognición de los estudiantes y así establecer un nuevo espacio educativo, la realidad virtual proporciona una mayor motivación para aprender y es lo que se está adoptando hoy en día debido a la pandemia para continuar los procesos de enseñanza-aprendizaje, pero también convenimos que es necesario una maduración de parte de las instituciones educativas para la aplicación de estas metodologías, comprender que implica un cambio cultural por parte de docentes y estudiantes, a su vez revisar la carga curricular que tenemos a nivel escolar y universitario teniendo como necesidad transitar desde un manejo de la información a la aplicación de información.

¹ La presente reflexión nace desde la cátedra de TIC'S aplicadas a la educación como estrategia metodológica para la expresión académica de estudiantes en formación bajo la metodología de aprendizaje basado en la indagación (ABI)

Referencias Consultadas

León, A. (2007). Qué es la educación. Revista Educere, vol. 11, núm. 39, octubre- diciembre, 2007, pp. 595-604, Universidad de los Andes *Venezuela*

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Torres, C. E. T., & Rodríguez, J. C. (2019). Los entornos de aprendizaje inmersivo y la enseñanza a ciber-generaciones. *Educação e Pesquisa*, 45(0). <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201945187369>

Ayala Pezzutti, R., Laurente Cárdenas, C. ., Escuza Mesías, C. ., Núñez Lira, L. ., & Díaz Dumont, J. . (2020). Mundos virtuales y el aprendizaje inmersivo en educación superior. *Propósitos y representaciones*, 8(1). <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.430>

Silvio, J. (2006). Towards quality virtual education, but with an emphasis on equity and relevance. *RUSC Universities and Knowledge Society Journal*, 3(1). <https://doi.org/10.7238/rusc.v3i1.269>

Marín, V. I., y Josefa, D. (2014). El uso del blog de aula como recurso complementario de la enseñanza presencial para el intercambio de información e interacción entre el profesorado y alumnado de primer año de química. *Educación Química*, 25, 183-189. [http://dx.doi.org/10.1016/S0187-893X\(14\)70557-9](http://dx.doi.org/10.1016/S0187-893X(14)70557-9)

Eduardo Orrego Escobar

Máster en Neurociencia.

Profesional Docente Centro de Enseñanza y Aprendizaje.

Escuela de Salud. Universidad de O'Higgins.

Chile

edu.orrego.e@gmail.com

APRENDIZAJE INMERSIVO, BREVE REFLEXIÓN DESDE LA NEUROCOGNICIÓN.

El aprendizaje inmersivo podría entenderse como, a través del uso de herramientas tecnológicas, la creación de una experiencia de aprendizaje envolvente y que permite una absoluta concentración de la atención del estudiante en el tema de aprendizaje gracias a esta atmósfera 360° (Universia, 2018). Esto genera un involucramiento absoluto del estudiante, a través del "Aprender Haciendo", dado que lo convierte en el foco y a la vez en el ejecutor del proceso. Esta atmósfera o mundo, si bien es virtual, representa o simula la realidad a fin de que el estudiante logre una mejor comprensión de la temática que puede ser compleja de asimilar debido a su abstracción, o puede ser de altísimo costo y riesgo real (Ayala *et al.*, 2020).

Hay evidencia que la Realidad Aumentada, una de las tecnologías referidas como componentes del Aprendizaje Inmersivo, permite una mejor comprensión de elementos teóricos abstractos como lo es el cálculo vectorial (Buitrago, 2015). En este estudio se evidencia la potenciación en el desarrollo de un mejor análisis visoespacial gracias al uso de realidad aumentada; conllevando a un incremento en el grado de autonomía y capacidad inferencial, por sobre la memorización pasiva, esto a su vez influenciará fuertemente el desarrollo del proceso lector.

Se observa también un incremento del trabajo colaborativo por parte de los estudiantes demostrando un mayor desarrollo socioafectivo; además de ser un muy buen recurso para potenciar la motivación intrínseca-extrínseca, aspecto crítico en el proceso de aprendizaje y desarrollo de habilidades psicomotoras (Mystakidis and Berki, 2018). Esto último corroborado por investigación que muestran la correlación positiva entre el uso de estas tecnologías y la actividad física para mejorar el desempeño académico de estudiantes adolescentes (Hidalgo, 2017). Impacto que puede proyectarse incluso en adultos y adultos mayores, lo que deja entrever un papel clave no solo en el ámbito formativo sino también terapéutico al evidenciar su influencia en mitigar el deterioro neurocognitivo. Sobre todo, en evitar la pérdida de desempeños y habilidades, algo que un proceso de enseñanza sólo teórico o de base en lectura no logra (Dobrowolski *et al.*, 2021).

No se debe sacar de la ecuación el rol de los educadores, y específicamente de los padres y/o cuidadores de estudiantes en formación; ya que existe fuerte evidencia del desarrollo de las Funciones Ejecutivas (como gestión del tiempo, análisis de riesgo, análisis y pensamiento proyectivo, toma de decisiones) en

aquellos NNA en donde el involucramiento permanente y positivo de los adultos es observable (Bernal-Ruiz *et al.*, 2017)

Las tecnologías nos retan a dinamizar, diversificar y mejorar nuestras prácticas docentes. La pandemia nos forzó a adecuar las estrategias y recursos de enseñanza, pero ese cambio llegó para quedarse, y la generación inmersa en la tecnología nos lo demanda. Se debe considerar que el currículo se adecue para incorporar de modo explícito y permanente las nuevas tecnologías de realidad virtual, realidad aumentada, entre otras; ya que su potencial en el desarrollo de habilidades supera con creces a las evidenciables en una metodología tradicional, eminentemente expositiva y reproductiva de información (Concannon, Esmail and Roduta, 2019).

Referencias Consultadas.

Ayala, R., Laurente, C., Escuza, C., Núñez, L. & Díaz, J. (2020). Mundos virtuales y el aprendizaje inmersivo en educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), e430. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.430>

Buitrago, R. (2015). Incidencia de la realidad aumentada sobre el estilo cognitivo: caso para el estudio de las matemáticas. *Educación y Educadores*, 18(1), 27-41. <https://doi.org/10.5294/edu.2015.18.1.2>

Concannon BJ, Esmail S and Roduta M (2019) Head-Mounted Display Virtual Reality in Post-secondary Education and Skill Training. *Front. Educ.* 4:80. doi: 10.3389/educ.2019.00080

Dobrowolski P, Skorko M, Pochwatko G, Myśliwiec M and Grabowski A (2021) Immersive Virtual Reality and Complex Skill Learning: Transfer Effects After Training in Younger and Older Adults. *Front. Virtual Real.* 1:604008. doi: 10.3389/frvir.2020.604008

Hidalgo, J. (2017). Efecto agudo de una yincana con realidad aumentada sobre variables de rendimiento cognitivo en adolescentes. Tesis Máster Universitario Investigación y Docencia en Ciencias de la Actividad Física y Salud. Universidad de Jaén. TAUJA: Repositorio de Trabajos Académicos de la Universidad de Jaén. <https://hdl.handle.net/10953.1/11945>

Mystakidis, S., & Berki, E. (2018). The Case of Literacy Motivation: Playful 3D Immersive Learning Environments and Problem-Focused Education for Blended Digital Storytelling. *International Journal of Web-Based Learning and Teaching Technologies (IJWLTT)*, 13(1), 64-79.

<http://doi.org/10.4018/IJWLTT.2018010105>

Universia.cl (5 de febrero 2018). *¿Qué sabes del aprendizaje inmersivo?*

<https://www.universia.net/cl/actualidad/orientacion-academica/que-sabes-aprendizaje-inmersivo-1157852.html>.

Bernal-Ruiz, F., Rodríguez-Vera, M., González-Campos, J., & Torres-Álvarez,

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

A. (2017). Competencias parentales que favorecen el desarrollo de funciones ejecutivas en escolares. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 16(1), 163–176. <https://doi.org/https://doi.org/10.11600/1692715x.16109>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Pedro Francisco Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA

Universidad de Talca Chile

arciapedro30@gmail.com

APRENDIZAJE INMERSIVO: ¿UTOPIA O REALIDAD EN PAISES CON BRECHAS ECONÓMICAS?

Según un nuevo informe del Banco Mundial publicado en Marzo 2021, a raíz de la pandemia de COVID-19, la región de América Latina y el Caribe atraviesa en la actualidad una crisis educativa sin precedente que requiere actuar ya para mitigar e incluso revertir sus efectos. Señala este mismo informe que la cantidad de estudiantes latinoamericanos de 10 años que no puede leer ni entender un texto simple aumentará a causa de la pandemia. Al contrastar estos datos con la realidad de los centros educativos públicos que por lo general albergan estudiantes provenientes de familias de escasos recursos, es descabellado pero realista pensar que la situación no mejorará considerando que factores como el índice de desempleo, altas tasas de mortalidad y reducción considerable del poder adquisitivo agravan este fenómeno.

Ahora bien, con la entrada de la era digital o como también se conoce, con la llegada de la cuarta revolución industrial, queda más que justificada la dependencia de los seres humanos bajo los cánones de la tecnología y sus avances, lo que quedó evidenciado durante el período de confinamiento (20 meses aproximadamente) en que la virtualidad representó la salida y respuestas de las naciones para evitar radicalmente el colapso total del proceso de enseñanza-aprendizaje, adoptando un enfoque remoto y/o híbrido para trasladar el proceso de la escolarización a los hogares y comunidades.

¡Y sí! Fue gracias a la tecnología que el continuo imaginario de la labor de educar se mantuvo en el debate de las políticas públicas como uno de los procesos sociales que debían mantenerse de pie sin importar los embates de la pandemia global, en tanto, así ocurrió. En este punto y si ánimos de connotar al COVID19 como un evento positivo o favorable, es preciso no negar algunas de las bondades que logró instaurar específicamente en el contexto educativo, pues, finalmente hoy podemos hablar la articulación de la educación con las TICS y sobre todo, de una eminente pero a la vez emergente, alfabetización tecnológica (quizás en un estadio aun básico o elemental) que consagró a los ciudadanos/as de muchos países como apropiados de habilidades digitales que facilitan el desarrollo de estructuras personales, educativas, sociales, culturales, laborales y económicas. Sin embargo, surgen dos preguntas ¿El acceso a las tecnologías de información en términos económicos es igual en todos los países? y en Latinoamérica ¿la adquisición de dispositivos electrónicos e informáticos están considerados dentro del estatus de cesta básica del ciudadano/a promedio? Quizás no puedo responder estas inquietudes, pero lo que sí puedo reflexionar es que hablar del aprendizaje inmersivo como alternativa y dispositivo para la formación de niños y niñas en el contexto de la educación pública, sin pensar en los altos costos implicados es y sigue siendo una tarea pendiente, pues, los países latinos se caracterizan por manifestar brechas de desigualdades y precisamente en estos 20 meses de confinamiento fuimos testigos de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

que muchas familias se frustraron al no poder contar con los medios para adaptarse a la plataforma informática que exigió de base el enfoque de educación virtual. Se agrega a este argumento que a pesar de que la tecnología es una herramienta fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto adelantos tecnológicos como sus aplicaciones demandan mayor difusión y socialización, particularmente entre los docentes de los países en desarrollo.

Es un hecho que las aplicaciones de realidad virtual impactan, no sólo, la forma en que el personal se prepara en el marco de programas pedagógicos y de docencia, sino también la forma como se imparte educación a niños y adultos (Ludlow, 2015). Sin embargo, la apuesta por una educación inmersiva exige crear escenarios multisensoriales e interactivos, combinando elementos reales con virtuales, que propicien el uso de tecnologías emergentes e inviten a la realización de tareas enriquecedoras, pero que sobre todo, exige una infraestructura costosa y avanzada que seguramente no puede ser adquiridas por familias vulnerables o ser adaptada en instituciones educativas que dependen de los recursos del estado y donde necesidades más básicas como alimentos, vestidos, salud priman en importancia sobre la inversión en procesos innovadores de altos costos.

A partir de los argumentos anteriores sintetizo a título de reflexión que hablar de aprendizaje inversivo en la educación pública latinoamericana representa una significación utópica que trata de arraigarse en lo que debería ser el estado ideal del proceso de enseñanza- aprendizaje, pero que en la realidad no se ajusta al aparato estatal en términos de plantear el financiamiento de la educación sí temas como la alimentación, la salud emocional, la integralidad de los sujetos que aprenden siguen siendo por derecho irrenunciable el foco del acto de formar y para trascender ello a un estadio innovador más profundo y actualizado se requiere una gran inversión social y económica que no solo debe ser intencional, sino que también implica cambios paradigmáticos.

Referencia Consultada

Ludlow, Barbara. Virtual reality: emerging applications and future directions. *Rural Special Education Quarterly*, London, v. 34, n. 3, p. 3-10, 2015.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Carmen Elena Bastidas Briceño

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes Chile

carmen.bastidas@profe.umc.cl

Doris Josefina Solís Mejías

Magíster en Gerencia y Liderazgo en Educación

Docente - Investigador

Universidad Miguel de Cervantes Chile

doris.solis@profe.umc.cl

EL APRENDIZAJE INMERSIVO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

La educación es un derecho de todos, por lo cual, debemos garantizar la continuidad del proceso educativo y con la llegada de la pandemia Covid-19 surgieron una serie de situaciones que han incidido en la vida de los sujetos a nivel mundial. Por lo tanto, muchos países han tomado acciones para resguardar a las familias y, en especial a los estudiantes. De allí que, muchas instituciones escolares cambiaron las formas de enseñar, es decir, pasaron de educación presencial a educación virtual.

La educación virtual se ha aplicado en muchas instituciones educativas, generando que algunos docentes desarrollen el aprendizaje inmersivo. El mismo está focalizado en el desarrollo de competencias idóneas en la creación de estilos de experiencias en la praxis académica, donde el estudiante es el centro generador de su aprendizaje oportuno en función de contribuir con una cultura inventora y creadora en los procesos pedagógicos. Esto redundará en los estudiantes que interactúan activamente en sus saberes y el mejoramiento en el rendimiento académico (Andrade, 2020).

Por lo tanto, el aprendizaje inmersivo busca establecer espacios educativos en la cual ofrezca nuevas prácticas de aprendizaje con el empleo de tecnologías y el aumento de la interacción con los contenidos desarrollados por los docentes en la virtualidad; potenciando la concentración, el análisis y el aprendizaje bajo una experiencia inmersiva. El elemento que caracteriza al aprendizaje inmersivo radica que se operan objetos en un entorno virtual sin que se presente ningún obstáculo al momento de ser ejecutados, es decir, el aprendizaje se efectúa en tiempo real. Este tipo de aprendizaje es usado con mucha eficacia en la medicina desde hace algún tiempo.

En efecto, las implicaciones que puede tener el aprendizaje inmersivo a la luz del regreso a clases presenciales incidirán en la poca interacción con los contenidos y la conexión que tienen con el mismo; generando aprendizajes pocos dinámicos y motivantes virtualmente y, al mismo tiempo no facilita una interacción en el tiempo real. Igualmente, el estudiante viene de un aislamiento, por lo tanto, va a requerir de acciones conducentes a cambios de actitudes hacia su realidad presencial, es decir, se tienen que generar estrategias socioafectivas que propicien la incorporación de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

manera amena, sincrónica y resiliente, aparte de la generación de recursos de los entes gubernamentales para adaptarlas aulas a la tecnología requerida para este tipo de aprendizaje.

En la actualidad se están aplicando métodos tecnológicos en el aula virtual que han fortalecido el aprendizaje inmersivo, tales como el aprendizaje basado en proyectos que ha generado en el estudiante la oportunidad de fortalecer la investigación de problemas que se encuentran en la realidad. También se ha implementado el aprendizaje cooperativo en la cual el docente facilita un conocimiento y el mismo aprende de la interacción que tiene con el educando, en otras palabras, ambos aprenden mutuamente (Caro, 2020).

En efecto, las ventajas que proporciona el aprendizaje inmersivo radican en su característica principal que son las aplicaciones de simulaciones que acceden al desarrollo del conocimiento, análisis e interpretación de una situación real en función de fortalecer lo académico. Además, los educandos se involucran activamente en el proceso de aprendizaje, adquiriendo habilidades, destrezas y competencias para la vida. Para los docentes representa una herramienta valiosa para el desarrollo de las actividades de una manera más dinámica, divertida y significativa.

En cuanto a las desventajas se puede decir que muchos docentes carecen del conocimiento y manejo de las tecnologías, también una gran mayoría de estudiantes no tienen acceso a internet y por ende a las redes sociales; así como no están bien orientados en uso educativo de las herramientas digitales, utilizándolo, en oportunidades, solo en juegos que no dejan ninguna enseñanza activa en ellos.

Finalmente, el aprendizaje inmersivo debe verse como una estrategia actual en la cual accede el estudiante, a través de la aplicación de simulaciones, la comprensión e interpretación de hechos de la realidad el cual es guiado por el docente y el educando es autónomo y responsable de su aprendizaje en la búsqueda de conocimientos más efectivos, dinámicos, interactivos y motivantes.

En conclusión, dándole prioridad a esta realidad virtual por encima de la recreación que utilizan gran cantidad de jóvenes hoy en día; para ofrecer una formación más completa e integral, al brindar una presencialidad que estimula la sociabilidad del alumnado. La recreación digital es muy útil cuando nos permite ofrecer a los estudiantes la posibilidad de acceder a una realidad a la que no podrían acceder en la vida real, con ello logramos aprendizajes significativos.

Referencias Consultadas

Andrade, L. (2020). Metodologías inmersivas como factor determinante en la metacognición en los aprendizajes de los estudiantes Universitarios. Universidad Técnica de Ambato-Ecuador, Tesis de grado. Recuperado de: <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/31840/1/TESIS%20FINAL.p df>

Caro, P. (2020). Prácticas pedagógicas en el proceso de adquisición y

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

desarrollo de competencias básicas en estudiantes de la provincia de Concepción. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, España. Recuperado de: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/671060/pacq1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Márquez, I. (2010). *La simulación como aprendizaje: educación y mundos virtuales*. II Congreso Internacional comunicación 3.0. Universidad de Salamanca. España. Recuperado de: <https://www.aulaplaneta.com/2019/06/11/educacion-y-tic/dejate-invadir-por-el-aprendizaje-inmersivo/>

Amely Dolibeth Vivas Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes Chile

amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes Chile

marlenis.martinez@profe.umc.cl

EL APRENDIZAJE INMERSIVO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

La pandemia Covid-19 ha generado grandes cambios y transformaciones en los estilos de vida de los ciudadanos, generando comportamientos de adaptación a diferentes situaciones, tales como: el confinamiento en los hogares, el distanciamiento físico, el uso de taba bocas, entre otros que han incidido abruptamente en el bienestar de las personas. Esto, también, ha incidido en los establecimientos escolares, donde los estudiantes y docentes, específicamente han sido afectados dichos cambios en cuanto a estar en una educación presencial a una educación virtual.

Es por ello, que los profesionales de la docencia tuvieron que apropiarse de métodos o estrategias para dar continuidad al proceso enseñanza y aprendizaje en la educación virtual; utilizando el aprendizaje inmersivo el cual está asentado en el uso de las tecnologías de la información como herramienta en el aprendizaje, presentándosele a los estudiantes situaciones reales para alcanzar un efectivo rendimiento académico y por ende sumergirse en un mundo de experiencia y vivencias digitales (Ayala, et.al).

De igual manera, el aprendizaje inmersivo está centrado en el uso de herramientas virtuales en el aula de clase con la finalidad de interaccionar los contenidos de las asignaturas que son enseñados a los estudiantes y que motivan en la búsqueda de información relevante, activa, científica y proactiva en el mundo educativo; conduciendo al educando a elevar el conocimiento al máximo, estimular la creatividad, imaginación e inventiva en el aprendizaje.

Por ello, las implicaciones que puede tener el aprendizaje inmersivo cuando los estudiantes retornan a las clases presenciales está vinculada a diversos factores, entre ellos; aplicación de un proceso de resiliencia donde el educando vuelva a generar un proceso de adaptación a recibir sus clases con la presencia del docente y las relaciones con sus compañeros, otro aspecto lo representa el poco dinamismo con los contenidos facilitados por docentes y la disminución de habilidades de estar frente a recursos poco interactivos que no

despiertan la curiosidad del estudiante.

El aprendizaje inmersivo implica una serie de ventajas en las que se pueden mencionar: el potenciar la creatividad en el aprendizaje y el desarrollo de habilidades que lo inducen al estudiante en un tiempo real de efectuar sus actividades con un interés mayor; accede a la colaboración participativa, entre los compañeros de clase, consolidando competencias en la instrucción facilitada por los educadores; mayor interacción del conocimiento a través del uso de cápsulas educativas, foros, videos, podcast, entre otros (Toca y Carrillo, 2019).

Por otra parte, se destacan una serie de desventajas que presenta el aprendizaje inmersivo, de acuerdo a Garzozi, et al. (2020) quienes consideran que: “El costo de la infraestructura e instalación de los sistemas informáticos y capacidades de navegación digital...y señalización a nivel físico, redes de ordenadores, transmisores, receptores” (p. 59). Lo planteado ratifica la necesidad de utilizar muchos métodos tecnológicos a fin de proporcionar la realidad virtual y aprendizajes significativos; los docentes y estudiantes pueden interactuar de manera sincrónica o asincrónica a diversas actividades o tareas relacionado con el desarrollo de las asignaturas y que han sido beneficiosas para la continuidad educativa en tiempos de crisis sanitaria. También, se ha utilizado el aprendizaje basado en problema que acceden a la simulación de situaciones reales y auténticas desde el entorno virtual; conduciendo al estudiante al análisis profundo y soluciones inmediatas a dicha situaciones.

Por otra parte, en la realización de las clases virtuales ha cobrado relevancia el uso de redes sociales como una alternativa de guiar, investigar, asesorar y facilitar aprendizaje de una forma más amena y dinámica, donde los educandos se han sentido más motivados, atentos al desarrollo de las clases. A su vez, han fomentado la curiosidad de navegar por diversos conocimientos que son relevantes y propios en la personalidad de los niños y jóvenes.

Ahora bien, es propicia la oportunidad de extrapolar a toda la comunidad educativa, en especial a los apoderados, que son ellos los responsables sociales de influir, liderizar, formar e intuir a sus hijos, desde de sus hogares, al autocuidado, autoestima, resiliencia y protección al momento de retornar a las clases presenciales, son ellos quienes son los garantes de contribuir en el proceso de sensibilización y concienciación a los niños de resguardar su salud física y mental durante la pandemia Covid-19.

Referencias Consultadas

- Ayala, R., Laurente, C., Escuza, C., Núñez, L. y Díaz, J. (2020). Mundos virtuales y el aprendizaje inmersivo en educación superior. Propósitos y Representaciones, Ene.
– Abr. 2020, Vol. 8, N° 1, e430. Recuperado de: <file:///C:/Users/Marlenis/Downloads/Dialnet-MundosVirtualesYEIAprendizajeInmersivoEnEducacionS-7432991.pdf>.

Garzozi, R., Garzozi, Y., Solórzano, V., Sáenz, C. (2020). Ventajas y

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Desventajas de la relación enseñanza-aprendizaje en la educación virtual. Volumen VII, Número 3, Septiembre – Diciembre.
Disponible en: [file:///C:/Users/Pc-Academico%201/Dropbox/Mi%20PC%20\(LAPTOP-E0SIMLAQ\)/Downloads/69-Texto%20del%20art%C3%ADculo-136-1-10-20210107.pdf](file:///C:/Users/Pc-Academico%201/Dropbox/Mi%20PC%20(LAPTOP-E0SIMLAQ)/Downloads/69-Texto%20del%20art%C3%ADculo-136-1-10-20210107.pdf)

Toca, J. y Carrillo, J. (2019). Los entornos de aprendizaje inmersivo y la enseñanza a ciber-generaciones. *Educ. Pesqui.*, São Paulo, v. 45, 2019. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/S1678-4634201945187369>

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

*Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia Investigadora
Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia*

Universidad Estatal a Distancia

aleabarca@uned.ac.cr

San José, Costa Rica

Estibaliz Rojas Quesada

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Encargada de la Cátedra de Matemáticas Básicas

Universidad Estatal a Distancia

erojasq@uned.ac.cr

Cartago, Costa Rica

APRENDIZAJE INMERSIVO EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Son diversas las exigencias académicas que se enfrentan en los contextos educativos como respuesta a la pandemia, algunas instituciones regresan parcial o totalmente a la presencialidad, mientras que para la educación a distancia se facilita e impulsa desde el acto educativo a continuar con el uso eficiente de la tecnología. Independientemente de la modalidad educativa de la cual se participe, lo importante es, proseguir con respuestas y alternativas que ofrezcan aprendizajes inmersivos a la población estudiantil, ante eventos imprevistos que puedan subseguir.

No obstante, para el logro académico ideal, hay diversas implicaciones por considerar, tal como el equipo tecnológico, la conectividad, los programas requeridos, así como los aspectos relacionados a la alfabetización tecnológica tanto para docentes como para el estudiantado, todo esto, asociado a los objetivos de aprendizaje perseguidos. En este caso, Véliz, et ál. señalan: Un entorno de aprendizaje inmersivo y auto-adaptable debe ser capaz de ajustar los contenidos y medir el avance de cada alumno y adaptarse a sus capacidades físicas y al mismo tiempo, proporcionar retroalimentación rápida para aprovechar al máximo todas las variables implicadas en el aprendizaje. (2021, p. 144)

Por tanto, desde esa versatilidad que ofrece la tecnología, ya sea en el aula u otros espacios de estudio, las personas pueden adquirir aprendizajes vivenciales con herramientas, para así experimentar una realidad planteada en un ambiente determinado y ajeno al que se encuentra, logrando observar y en algunos casos hasta interactuar en esemedio propuesto.

Las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) se han convertido en unapoyo invaluable para el proceso de enseñanza y aprendizaje, tanto en modelos

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

de educación presencial, virtual y a distancia. Es por ello que, en el aula virtual, se ha utilizado la asignación de actividades que involucran una participación más activa por parte del estudiantado.

Es por ello que, la implementación del aprendizaje inmersivo en asignaturas de matemática de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica, se realiza utilizando dos enfoques según Toca y Carillo (2019). El primero, el aprendizaje basado en problemas se aplica utilizando un foro del tipo pregunta y respuesta. Se plantea una pregunta generadora, relacionada con el tema por abordar, y se investiga en diferentes fuentes para dar respuesta. Asimismo, se debe realizar dos replicas, como una forma de interacción entre pares que permite reconocer otras formas de abordar la situación planteada.

El segundo enfoque es el aprendizaje constructivista, por medio de videoconferencias, donde se permite al estudiantado interactuar entre pares y/o el profesorado para encontrar la manera de resolver un ejercicio o situación problema que requiere de algoritmos matemáticos para llegar a su solución. Se realiza un trabajo colaborativo, donde cada estudiante puede aportar ideas y el personal docente tiene una función de guía en el proceso.

Por otra parte, hay beneficios que se encuentran en la aplicación del aprendizaje inmersivo, utilizando las TIC mediante programas de acceso libre y gratuito, estos pueden estar acompañados de texto, video, audio (con subtítulos) e imagen, realidad aumentada, entre otras posibilidades de combinación de formatos. Es desde esta variedad de recursos, que se pueden plantear y ofrecer diversas actividades, que, al contar con diferentes opciones de representación, facilitan a su vez, el ritmo y estilo de aprendizaje de cada estudiante.

Enfatizando sobre el momento pandémico que la educación en costarricense ha tenido que vivir desde el año pasado, se detallan las desventajas que el personal docente tuvo experimentar para adaptarse de forma abrupta a la virtualidad, por lo que no se puede garantizar que se hayan apropiado del dominio mínimo de la misma (Toca y Carillo, 2019), para gestionar la aplicación del aprendizaje inmersivo en el aula, situación que se puede ver proyectada en el estudiantado, que generalmente aprenden estos procesos por las asesorías de los docentes.

Para concluir, la tecnología puede contribuir al aprendizaje inmersivo orientado según las experiencias y acorde a las necesidades de transformación tecnológica, en concordancia con las condiciones sociales. Los docentes deben estar en formación continua para cumplir con los requerimientos institucionales que conlleva la capacitación y actualización del uso de los recursos tecnológicos, así como investigar otras buenas prácticas que pueden ser aprovechadas. Por su parte, el estudiantado debe contar con los recursos tecnológicos mínimos para el cumplimiento de las asignaciones, lo cual debe estar acompañado de motivación e interés por aprender.

Referencias Consultadas

Toca, C. E. y Carillo, J. (2019). Los entornos de aprendizaje inmersivo y la enseñanza aciber-generaciones. *Educ. Pesqui*, 4, 1-20. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201945187369>

Véliz, A., Correa, O., Kugurakova, V. (2021). Aprendizaje adaptativo basado en

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Simuladores de Realidad Virtual. *Revista Cubana de Ciencias Informáticas*, 15(2), 138-157. <http://scielo.sld.cu/pdf/rcci/v15n2/2227-1899-rcci-15-02-138.pdf>

México

Erika García Rosales

Maestra en Gestión Educativa y Liderazgo

Educadora de Grupos

Jardín de niños Solidaridad México

erigr@hotmail.com

APRENDIZAJE INMERSIVO EN EL AULA ACTUAL

Es claro que a partir de la pandemia muchas cosas cambiaron y algunas otras aceleraron su desarrollo y utilización, sobre todo lo relacionado con la ciencia, investigación, tecnología, virtualidad y uso de herramientas digitales en diversos campos, siendo uno de mayor trascendencia la educación.

Desde hace tiempo un nuevo concepto de aprendizaje empezó a romper paradigmas en la forma tradicional de enseñanza, este es el aprendizaje inmersivo, el cual cada vez cobra mayor interés y aplicación como método de estudio.

Inmersivo es una palabra de utilización reciente en educación, y tiene que ver con la simulación de un ambiente tridimensional en donde los alumnos perciben a través de estímulos sensoriales experiencias de aprendizaje; busca activar vista, oído, tacto y lograr con ello potenciar el aprendizaje; un punto a favor, es que este método innovador puede ser utilizado en todos los niveles educativos.

“El aprendizaje inmersivo hace referencia a un aprendizaje que utiliza y juega con la **realidad virtual**, la **realidad aumentada** o el **vídeo en 360º**, una posibilidad real para interactuar con los contenidos que se pretenden transmitir a los alumnos.” (Barrio, 2016).

La utilización del aprendizaje inmersivo es una forma de favorecer en los alumnos un aprendizaje a largo plazo y significativo al experimentar con los contenidos y estar en contacto con “la realidad”, se genera una mayor atención de ellos y sin duda esto aumenta su retención. Algunas de las ventajas del aprendizaje inmersivo son:

- Un ambiente sin distracciones.
- Inmersión enfocada.
- Crea una conexión emocional
- Incrementa la motivación
- Personaliza el aprendizaje
- Mejor retención del conocimiento

En el contexto actual agrupar dispositivos tecnológicos y contar con las herramientas necesarias que permitan crear una realidad virtual para que los alumnos tengan acceso e interacción con ésta y les permita desarrollar su aprendizaje y competencias no es fácil, sobre todo por el costo que esto implica, sin embargo, en las universidades más avanzadas están llevando a la práctica esta forma de aprender, teniendo aulas adaptadas con la tecnología necesaria para que los alumnos al interactuar con esta virtualidad logren potenciar el desarrollo de la creatividad a partir de un aprendizaje significativo y con la estimulación sensorial fomentar el desarrollo de competencias.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Probablemente, con el uso de dispositivos tecnológicos lo más utilizado son los cuentos y juegos interactivos empleados en aulas para que los alumnos se diviertan aprendiendo. No con ello, se debe considerar que cualquier juego permite a los alumnos lograr un aprendizaje, deben reunir ciertas características:

- Tener un enfoque lúdico
- Favorecer el trabajo en equipo
- Crear estímulos para todos los sentidos.
- Favorecer su creatividad

Desde mi realidad, hacer uso de medios tecnológicos en el aula no es un punto a considerar, desgraciadamente no se cuenta con ningún medio tecnológico que pueda ser usado por los alumnos, la escuela no tiene ni siquiera internet y computadoras en el aula o un aula virtual que permita acercar a los alumnos a este aprendizaje. Es triste observar la realidad de las escuelas en el país, especialmente si se habla de escuelas públicas, donde las carencias son muchas y no se cuenta con lo mínimo necesario para acercar a los alumnos al menos a la tecnología. Un aula educativa en preescolar es pobre, cuenta únicamente con material didáctico que es utilizado (cuando este existe en condiciones aceptables) a partir de las estrategias propuestas por los docentes. Sin embargo, sin hacer uso de la tecnología, se buscan estrategias donde el alumno sea el protagonista y logre un aprendizaje a través de su experiencia y contacto con su realidad, por ejemplo, los proyectos educativos que se implementan y muchas ocasiones el desarrollo de ellos lleva a transformar el aula y convertirla desde un super mercado hasta una estación espacial. Es claro que no se puede hablar de “aprendizaje inmersivo” como tal, la falta de tecnología es fundamental para no lograr utilizar esta nueva forma de aprender, sin embargo, lo rescatable es y será la forma que muchos docentes buscan generar cambios desde su entorno y brindan la mayor calidad educativa potenciando sus ideas creativas y haciendo que el aprendizaje de los alumnos sea significativo, agradable y se generen experiencias en las que el alumno aprenda divirtiéndose y experimentando, potenciando sus habilidades y competencias.

Referencias Consultadas

Barrio, N. (2016). Aprendizaje Inmersivo una nueva estrategia de aprendizaje. Revista Digital Inisem. <https://revistadigital.inesem.es/educacion-sociedad/aprendizaje-inmersivo/> . Consultado 28 de noviembre de 2021

Mentor. E-learning, Blog. (2018). ¿Qué es el aprendizaje inmersivo? <https://mentorelearning.com/que-es-el-aprendizaje-inmersivo/>. Consultado 27 de noviembre de 2021.

Universa MX. (Febrero 2018). ¿Qué sabes de aprendizaje inmersivo? <https://www.universia.net/mx/actualidad/orientacion-academica/que-sabes-aprendizaje-inmersivo-1157852.html> . Consultado 27 de noviembre de 2021.

Mariela González-López

Doctora en Educación Artes y Humanidades.

Profesora de educación básica y Maestría en problemas de aprendizaje

(Programa de intervención)

Secretaría de Educación pública.

Instituto José David México

marieladeangel@hotmail.com

LA REALIDAD VIRTUAL EN EDUCACIÓN BÁSICA

La realidad virtual es un modo de aprender en educación básica y enseñar por medio de esta tecnología. Entre más se invierta en la educación mejores ciudadanos tendremos. Entre más tecnología se invente, mayores posibilidades se tendrá de mantener el equilibrio económico y banal de los inversores. Hace varias décadas el hombre ha tenido más curiosidad por la ciencia, ansiedad de poder y crecer económicamente sea cual sea los pros o contras de la realidad virtual (González-López, 2021).

El uso de espacios de aprendizajes con la realidad virtual, es importante esta por la inmersión en una simulación digital por medio del uso de visores en la que el usuario puede manipular los objetos, tener reuniones, interactuar con el ambiente, consolidar conocimientos y competencias propias de una disciplina (González, 2021). Por lo tanto, la Realidad Virtual en la Educación nos aporta un nuevo concepto de aprendizaje inmersivo para los estudiantes, mejorando la estimulación cognitiva y la retención (García, 2021).

La realidad virtual ha sido un avance tecnológico para crear mayores expectativas en las empresas, y la de los individuos. Ha llegado para crear consciencia en que el humano ha sobresalido para resolver sus problemas cotidianos y para crear espacios de aprendizajes significativos en la educación y mejorar la retención de los estudiantes.

La realidad virtual la veo como una oportunidad en medicina, simulación del cuerpo humano, en las ciencias duras, para el ocio y una oportunidad de arte visual como una herramienta para la labor docente, el uso en la industria de los metales, museos, viajes turísticos, el uso en la minería es un área de crecimiento económico para la capacitación de los empleados entre otros. Sin embargo, el docente necesita de creatividad y de conocimientos necesarios para manejar esta tecnología, además de adaptar sus clases a este tipo de lenguaje y ambientes para innovar y crear nuevas oportunidades de aprendizajes en sus estudiantes.

Las competencias tecnológicas y digitales son esenciales para la creatividad e innovación de las clases. Sin embargo, hay barreras culturales, sociales y ambientales para llevarlas a cabo en el contexto del estudiantado. Por ejemplo, en

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

un pueblo en su mayoría estudiantes en extrema pobreza y de bajos recursos, donde se batalla con la alimentación diaria, la energía eléctrica y la conectividad. No quiero decir que no se pueda inmergir esta tecnología a estos contextos, sino que otros deben pagar por esta tecnología para incluirla a estos contextos. Además, es indispensable educar las habilidades digitales, computacionales e informacionales para realidad virtual en estos ámbitos de aprendizaje. No quiero decir que sean pretextos para no innovar, pero sí sentar bases para su aprovechamiento en el aula y con sentido ético y profesional. Por consiguiente, no es económico para un docente comprar esta tecnología para sí mismo y para todo el estudiantado. El docente necesita que le consigan esta tecnología y adaptarla en sus planeaciones.

A manera de conclusión la realidad virtual permanece mucho tiempo parado o sentado por la motivación e importancia de tener un aparato de realidad aumentada, así también, un panorama que te hace imaginar, retener información y estimular al individuo cognitivamente y detenerte en el tiempo. Además, esta tecnología podría ayudar a mejorar al estudiantado con problemas de aprendizaje. Por último, se crean tres incógnitas ¿la realidad virtual ha llegado para que avances o para que retroceda tu intelecto? ¿La realidad virtual apaga tu creatividad o te la aumenta? ¿La realidad virtual es un dispositivo de poder económico, control humano, intelectual o de ocio?

Referencias Consultadas

García, J. (2021). El Colegio El Pinar inicia su proyecto de Realidad Virtual aplicados al entorno del aula. <https://techmakers.es/el-colegio-el-pinar-inicia-su-proyecto-de-realidad-virtual-aplicados-al-entorno-del-aula>.

González, D. (2021). Aprendizaje y realidad virtual: proyecto del Tec gana premio en Latam. <https://tec.mx/es/noticias/nacional/educacion/aprendizaje-y-realidad-virtual-proyecto-del-tec-gana-premio-en-latam>.

González-López, M. (2021). La inteligencia artificial en educación básica. Boletín Iberoamericano. Chile, UMC, Octubre.
https://www.academia.edu/62567280/Aplicaci%C3%B3n_de_la_inteligencia_artificial_en_educaci%C3%B3n_b%C3%A1sica

Venezuela

Andreina Montiel Velazco

Magister Scientiarum en Ciencias de la Educación

mención Gerencia Educativa.

Coordinadora de la Maestría en Ciencias de la Educación

mención Gerencia Educativa.

Universidad Privada Dr. Rafael Bellosó Chacín (URBE)

Venezuela

amontielvelazco@gmail.com

**APRENDIZAJE INMERSIVO A LA LUZ DEL RETORNO A CLASES EN EL
CONTEXTO ACTUAL**

El complejo proceso del aprendizaje gira alrededor de tres factores esenciales: el docente, el estudiante y los conocimientos, cada componente de la realidad educativa tiene historias sociales y psicológicas distintas, lo que influye tanto en el grupo como en lo que se ha de exigir de cada uno de ellos. Ante la aplicación de las nuevas tecnologías en las aulas, se han incorporado dispositivos individuales, impresión 3D, realidad aumentada, realidad virtual y mixta, hacia una digitalización cada vez más perfecta de la realidad, donde los estudiantes participan de forma más sencilla y adaptada a su cotidianidad, pasando de consumidores a creadores de sus propios contenidos, sumergidos en el proceso de aprendizaje, mucho más profundo y significativo que de la manera tradicional, alejándose de las técnicas didácticas basadas en la memorización.

A esto se refiere el aprendizaje inmersivo, una técnica que utiliza un entorno artificial de enseñanza, que no solamente elimina las distracciones que rodean a los participantes, sino también la monotonía que existe en los métodos tradicionales, proporcionando visualizaciones más atractivas de los temas con experiencias reales en un ambiente seguro, con una mecánica dinámica, una motivación diferente, implementando la gamificación en el aprendizaje, mediante la presentación de una sola actividad con múltiples iteraciones. Entre las principales ventajas del aprendizaje, se encuentra una inmersión enfocada, crea una conexión emocional, personaliza el aprendizaje y mejora la retención del conocimiento.

Para Martínez (2018), el aprendizaje inmersivo, es aquel aprendizaje sostenido en la experiencia y la exploración pudiendo intensificarse en la inmersión. Permite la experimentación de situaciones como si estuviera presente en ellas, desplegando conocimientos y recursos para resolver problemas o practicar habilidades, compuesto de un aprendizaje que viene de integrar visión, imágenes, sonido, movimientos, conciencia espacial e incluso hasta tacto.

En este sentido, existen una serie de características que diferencian el aprendizaje inmersivo de otro tipo de aprendizaje, tales como: es centrado en el

alumno, es estimulantes multisensorialmente, su avance a través de diferentes caminos, existe una comunicación multimodal, es lúdico, colaborativo, creativo, interactivo, con un contexto auténtico. De esta manera, el aprendizaje inmersivo puede ser una valiosa estrategia en el aula para involucrar a los estudiantes y brindar oportunidades para el aprendizaje y el descubrimiento, que permita aumentar el mismo mediante escenarios que facilitan y motiva el trabajo colaborativo en línea, al mismo tiempo que contribuye a la adquisición de las competencias exigidas en la práctica del mundo real.

Sin embargo, según Valdés (2021) a pesar de todo este potencial inmersivo, las herramientas tridimensionales no son educativas en sí mismas, ya que el docente sigue siendo la figura central de la actividad, toda vez que se requiere de este para el diseño y la puesta en práctica de las situaciones inmersivas de aprendizaje. Por ello, es necesario la constatación de las herramientas y conectividad a la red, a fin de ubicar posibles soluciones en caso de limitantes tecnológicas, y en aras de que los usuarios de forma progresiva logren los objetivos propuestos por el equipo. Además, es importante manejar el grado de flexibilidad al momento de colocar al estudiante ante situaciones inmersivas, ya que el alumno debe ser capaz de explorar, encontrar y generar situaciones no previstas por el docente en su planeación, pues también aporta su lógica y dinámica de pensamiento propio.

Adicional a lo referido, la educación inmersiva requiere de una inversión en recursos para lo cual no están preparadas todas las instituciones y de un mantenimiento que en costes de tecnologías son necesarios. Sin embargo, de poco servirá su presencia en los centros educativos si no se sabe cómo y cuándo debería utilizarse, por ello, existen una serie de planteamientos interesantes con relación al tema, tales como: límites, desafíos, fortalezas y oportunidades para comenzar a enseñar en los mundos virtuales. Sin desvincularlos a planteamientos como: estilos de aprendizaje, estilos de enseñanza, diseño de la formación de los docentes, capacitación y formación en cuanto a esta área ante una pedagogía contemporánea, asumiendo un nuevo rol que pase de fuente de sabiduría en el aula a acompañante en el proceso de formación de los estudiantes a su cargo con nuevas competencias.

De esta manera, el contexto actual ha ratificado el cambio de paradigma, que de ninguna forma es la destrucción del concepto de enseñanza o la eliminación de la figura del docente, es una alternativa para potencializar el aprendizaje, evolucionando con el entorno tecnológico, el cual se ha convertido en un fuerte aliado de la educación, haciendo de este un proceso más ameno sin perder el componente didáctico, en los cuales el estudiante mantiene una actuación responsable y crítica. Sin olvidar, el componente emocional dentro del aprendizaje inmersivo como factor relevante, ya que la empatía y el vivir las situaciones en primera persona, convierten el aprendizaje en una constante emoción, haciéndolo por naturaleza mucho más participativo, accesible, duradero, funcional y significativo.

Referencias Consultadas

Martínez, J. (2018). Aprender en las organizaciones de la era digital. España: Editorial UOC.

Valdés, J. (2021). Aprendizaje significativo a través de Entornos Digitales

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Inmersivos.

México: Fondo editorial Universidad de Queretano.

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación

Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”

Venezuela

arbqto@gmail.com

EL APRENDIZAJE INMERSIVO DENTRO DEL ABORDAJE DE LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI

El cambio de paradigmas es fundamental para lograr el desarrollo tanto individual como colectivo, esto es, porque representan modelos que ayudan a perpetuar prácticas, usanzas, medidas ejecutivas, entre otros aspectos. De esta forma, el prenombrado cambio promueve la innovación de acuerdo con la dinámica evolutiva de las comunidades.

Así, es importante acotar que vistas las incidencias que pueden presentarse dentro de la ejecución del acto pedagógico, resulta imperativo adaptar nuevos recursos y estrategias que coadyuven a la eficiencia y eficacia en la mediación de conocimientos. Por ello, implementar las herramientas que se desenvuelven dentro de los entornos en el contexto de un mundo globalizado y conforme al uso de las tecnologías aplicadas para el aprendizaje en el siglo XXI, se consolida como una alternativa para el logro en el establecimiento de nuevos paradigmas educativos más acordes con los tiempos actuales. Una de las formas por medio de las cuales puede lograrse la modernización del acto educativo, es por medio de la implementación del aprendizaje inmersivo como forma de catalizar la efectividad en la construcción de conocimientos. Según informa Barrio (2016), el prenombrado concepto tiene el siguiente sustento:

El aprendizaje inmersivo hace referencia a un aprendizaje que utiliza y juega con la realidad virtual, la realidad aumentada o el vídeo en 360, una posibilidad real para interactuar con los contenidos que se pretenden transmitir a los alumnos. Tecnología que busca despertar todos los sentidos y llevar al alumnado a vivir una experiencia en otro nivel, despertando su curiosidad, motivación, implicación y creatividad, favoreciendo de esta forma la comprensión y asimilación de contenidos de forma natural. Una nueva herramienta que ayudará también al alumnado con dificultades educativas, estimulando sus sentidos y facilitando la comprensión (párr. 4).

De esta forma, se observa que el aprendizaje inmersivo se sostiene en el uso de las plataformas tecnológicas como forma de fomentar la estructuración de conocimientos de una manera interactiva. Con ello, se impulsa también el desarrollo de las destrezas para manipular herramientas de tal clase, sin dejar de lado el objetivo de que los estudiantes se interesen en lo que se desea enseñar. Como bien indica la autora *supra*, el aprendizaje inmersivo se anexa a la implementación de innovadores canales para mediar los saberes.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Ahora bien, visto el alcance que tiene el aprendizaje inmersivo, especialmente al fundarse en la manipulación de programas de realidad virtual y similares, así como también tomando en cuenta que la variación de recursos estatales varía de acuerdo con los países, sus condiciones, sus gobernanzas e incluso su ubicación geográfica, cabría realizar la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de la aplicación del aprendizaje inmersivo en el aula? Y es por ello que debe procurarse la indicación de aspectos tanto positivos como negativos que manifiesta esa figura.

Por una parte, de acuerdo con quien escribe estas líneas, entre las ventajas que potencialmente tiene el aprendizaje inmersivo, se tiene que representar la materialización de la innovación dentro del ámbito educativo. Dicha cuestión tiene grandes implicancias, pues también materializa la reconducción de estructuras conservadoras, en provecho de dar paso a nuevas formas de conocer el mundo y las formas académicas. Del mismo modo, es una manera de captar divertidamente la atención de los alumnos, pues tiene como norte la interacción como punto focal en el proceso de hacer un llamado al interés por estudiar e internalizar saberes.

Sin embargo, haciendo un acercamiento a la realidad de las comunidades, habría que indicar que una desventaja que podría tener este sistema, está dada por la falta de recursos financieros o tecnológicos que podrán existir dentro de algunos territorios donde difícilmente se tiene acceso a la tecnología. Además, el manejo de las herramientas inmersivas requiere entrenamientos que necesitan realizarse con tiempo suficiente tanto para estudiantes como para docentes, y ello también implica una inversión de tiempo, así como gastos que tal vez no todos los actores educativos pueden cubrir.

En todo caso, intentar la ejecución del aprendizaje inmersivo no constituye una pérdida, sino que por el contrario es la apertura hacia una nueva era en la forma de fomentar la estructuración del conocimiento. Ya con el tiempo se verá en cada país, si la implementación de esta modalidad es viable, así que mantener la puerta abierta a su potencial inclusión en el acto educativo, constituye un testimonio de la voluntad de cambio para evitar el estancamiento en sistemas arcaicos que no promuevan el libre desenvolvimiento de la personalidad.

Referencia Consultada

Barrio, N. (08 de noviembre de 2016). Aprendizaje inmersivo, una nueva estrategia de aprendizaje. *Revistdigital INESEM*.

<https://revistadigital.inesem.es/educacion-sociedad/aprendizaje-inmersivo/>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Luz Omaira Mendoza Pérez

Doctora. En Ciencias de la Educación

Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt

Mene Grande- Zulia Venezuela

luzomaira_19@hotmail.com

Eliana Virginia Crespo Pacheco

Profesora sociólogo.

Universidad Experimental Rafael María Baralt Venezuela

elianacresp@gmail.com

APRENDIZAJE INMERSIVO: UNA NUEVA FORMA DE ENSEÑAR EN LA EDUCACIÓN.

La visita pandémica del COVID 19, ha generado unas mudanzas repentinas en nuestras vidas, lo que causó un cambio fuerte e imaginativo en las actividades escolares incursionando de una manera visible y drásticas las tecnologías cibernéticas y las teorías de comunicación haciendo que el aprendizaje sea interpretado como un proceso activo, el individuo asimila y acomoda progresivamente piezas de información que lo convierten en constructor de su propio conocimiento, surgiendo un aprendizaje inmersivo cuyo procesamiento referencial se apoya en la metáfora del ordenador, utilizando la técnica de las tecnología de información en procesos que se hacen dinámicos en interface de usuarios, los cuales influyen para que el hecho educativo no permanezca arraigado a ciertos esquemas o paradigmas, y cuando los mismos cambien vertiginosamente puedan ofrecernos nuevas perspectivas donde podemos abordar el quehacer educativo con posibilidades de mejores logros y mayor satisfacción tanto para el docente como para el estudiante. La intensión, enhorabuena, es contribuir para que estos cambios educativos utilicen las herramientas imprescindibles para que el aprendizaje sea efectivo.

Algunas investigaciones han arrojado resultados relevantes cuando se reconoce que los entornos inmersivos otorgan herramientas valiosas para mejorar la teoría y la práctica, es por ello que, se debe proporcionar espacios de aprendizaje en donde los estudiantes puedan presentarse, encarnarse y participar activamente, potenciando y facilitando el aprendizaje de un modo transformacional (Cheney y Terry, 2008).

En este sentido, una de las implicaciones del aprendizaje inmersivo en el retorno a clase debe estar sujeto a la disposición de las políticas educativas en cada país, y de esa forma, velar, implementar, conservar y actualizar en las instituciones públicas y privadas los ambientes virtuales para que el binomio docente-estudiante, se involucren con las tecnologías, ya que este medio o reconstrucción de nuevos modelos repercuten positivamente en la planificación a través de la realidad virtual que es aprovechada por el talento humano.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Hay que recalcar que, una de las ventajas que ofrece el aprendizaje inmersivo en el aula, es que abarca habilidades claves que se transforman en ejes transversales, combinando métodos de enseñanza que convierten a la tecnología en el florecimiento de capacidades y habilidades intercurriculares, logrando de esta manera, que este proceso se consolide, motivando a los interesados (familia, docente y estudiante). Por otro lado, se hace necesario exponer que, el aprendizaje inmersivo requiere de una preparación por parte del docente, donde los escenarios de aprendizaje, de acuerdo a los objetivos y competencias programadas sean lo más cercanas a la realidad de estudio (modo virtual). Si bien es cierto, esto permite centrar los saberes en el problema a resolver, desarrollando su aprendizaje procedimental y pensamiento complejo, que permite potenciar la concentración y aplicación de los contenidos estudiados.

Por su parte, Martínez (2014), considera que se hace interesante citar a los docentes comprometidos en sus significativas funciones de asesorar a sus estudiantes, con una visible sensibilidad social que lo conlleve a aprender con sus educandos, pero que a su vez haga referencia a los nuevos retos para el logro de claridad en trabajar en colectivo. Efectivamente, el uso de la tecnología nos permite avanzar y transitar en la ruta de la virtualidad. Sin embargo, en pleno siglo XXI, las limitaciones siguen siendo la falta de docentes formados o simplemente con interés de transformarse. Por otro lado, es preocupante ver cada día que pasa como los docentes carentes del manejo de herramientas tecnológicas en su entorno educativo. Lo cual los limita, llevándolos al uso abusivo de atender solo a través de correos electrónicos y WhatsApp, menospreciando otras bondades que se pueden implementar desde la educación a distancia. Estas dos herramientas generan poca motivación en el estudiantado, lo que se traduce en una reducida participación.

Hoy día, el aprendizaje inmersivo cumple un papel de gran magnitud en todos los espacios virtuales, que aplican teorías y estrategias que buscan optimizar la experiencia del aprendizaje. Esta situación debe generar en el docente una profunda reflexión, donde el mismo deba permanecer actualizado constantemente, y de esa forma, poder responder a las necesidades de sus estudiantes, ofreciendo diferentes alternativas que la escuela convencional o universidad no les da. La preparación docente debe formar parte de esos retos que debemos asumir en nuestro ámbito educativo. En este mismo orden de ideas, la importancia que tiene dicha modalidad en cuanto a la tecnología, según la experiencia vivida por el estudiante en este aprendizaje inmersivo, se ve involucrado en una nueva experiencia social, y de adquisición de conocimientos que puedan garantizar comunicaciones directas con su profesor o discusiones abiertas entre sus compañeros de curso estudio.

Referencias Consultadas

Cheney A. & Terry T. (2008) immersive learning Environments as complex Dynamic Systems. *Journal of Teaching & Learning in Higher Education*, 30 (2) 277-289

Martínez I. & Davila Y. (2014). Papel del docente en los entornos virtuales de aprendizaje. *Orbita pedagógica* 2 (2016). 50-52.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Sandra Carolina Castillo Acosta

Doctora en Educación

Profesora de la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas

(UNEXCA)

*Presidenta y Fundadora del Centro de Educación Avanzada en
Innovación, Investigación y Emprendimiento (CEAV/InvE)*

Caracas- Venezuela

sandracastillo89@gmail.com

EL APRENDIZAJE INMERSIVO... UNA MIRADA ANTE UN MUNDO EN PANDEMIA.

La educación virtual a raíz de la pandemia del COVID-19 ha jugado un rol importante y en muchos países es una alternativa para seguir con el proceso de formación en diferentes modalidades; aunado a esto se han implementado tecnologías y herramientas de aprendizaje tanto de forma asíncrona como síncronas.

En este orden de ideas, el aprendizaje inmersivo, también ha estado presente y aún más se convierte en una de estas alternativas para una nueva normalidad con y después de la pandemia del COVID-19 y "...propone crear un nuevo espacio educativo, que brinde nuevas experiencias de aprendizaje, mediante el uso de nuevas tecnologías como la realidad virtual y aumentada, que posibilita interactuar con los contenidos" (Andrade, 2020, p. 6) de esta forma se logra una acción práctica en entornos colaborativos, sincronizados; permite la manipulación de objetos sin riesgo alguno y trasladarse de forma virtual a sitios sin movernos de nuestros espacios; permitiendo así conocer, visitar e interactuar con lugares y personas, minimizando riesgos de contagios.

Otro factor importante a considerar en el aprendizaje inmersivo son los entornos creados, capaces de hacer sentir lo virtual como real, estimulando los sentidos, generando emociones; favoreciendo la atención en los estudiantes cuando se sumergen en la actividad sin requerir esfuerzo adicional y propiciando la visualización creativa mediante la imaginación para aportar nuevas ideas y conceptos. Además, desde un escenario artificial (mundo virtual) se construyen y realizan actividades, las cuales en un mundo real algunas veces constituyen un riesgo o elevados gastos, a la vez que propician el aprender haciendo.

Sin embargo, el aprendizaje inmersivo requiere que tanto el docente como los participantes desarrollen competencias y habilidades para ello, aunado al manejo y acceso a la tecnología; la cual en muchos casos no está disponible para todas y todos en las mismas condiciones; además tienen que ajustarse los programas concebidos para la educación presencial o virtual que no hayan considerado el aprendizaje inmersivo y las nuevas formas de evaluar.

Hoy día, ante un mundo convulsionado y donde la pandemia del COVID-19 nos afectase "abre una oportunidad para repensar y reestructurar los sistemas educativos

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

de América Latina y el Caribe y enfrentar la “crisis silenciosa” y profunda que vive el sector, de manera de evitar una catástrofe generacional (Comisión Económica para la América Latina y el Caribe [CEPAL], 2021,p.1); sin duda que considerar alternativas como el aprendizaje inmersivo puede ser parte de los retos que se planteen en los diferentes países como algunas de las estrategias para continuar y adaptarnos a esta nueva realidad y dar pasos más acelerados para una transformación más allá de la digital, permitiendo el acceso a todas y todos, pero sin menoscabo de la calidad del proceso educativo.

En estos momentos de crisis, el aprendizaje inmersivo se convierte en un elemento cognitivo capaz de facilitar la interacción entre estudiantes y docentes, proporcionando los descubrimientos, asegurando así, condiciones favorables para la construcción del conocimiento. Además, despierta el interés y la motivación hacia nuevos hallazgos e innovaciones. A futuro, se espera demostrar en investigaciones posteriores, los resultados alcanzados en las asignaturas donde se ha implementado y desde ahí realizar la validación y también integrar los recursos de tecnología asistencial, proporcionando un entorno accesible para cualquier persona.

Referencias Consultadas

Andrade,L.(2020). Metodologías inmersivas como factor determinante en la metacognición en los aprendizajes de los estudiantes universitarios (Trabajo de Grado). Repositorio Universidad Técnica de Ambato (UTA). Ecuador.
[https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/31840/1/TESIS%20FINAL.p df](https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/31840/1/TESIS%20FINAL.pdf)

Comisión Económica para la América Latina y el Caribe [CEPAL] (2021). Primer seminario regional de desarrollo social. Educación en América Latina y el Caribe: la crisis prolongada como una oportunidad de reestructuración.
[https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/version final presentacion se educacion 13-10-2021.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/version_final_presentacion_se_educacion_13-10-2021.pdf)

Santiago de Chile, Año 3 N° 27 – Diciembre 2021.

HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

PROLOGO

Las habilidades blandas son aquellas competencias sociales que una persona puede desarrollar y contribuyen a preservar la comunicación, trabajar en equipo y las relaciones interpersonales, Una de las mejores formas de desarrollar habilidades blandas es enfrentar y superar desafíos. Los desafíos nos piden más y requieren que crezcamos y aprendamos para lograrlos. Además, los desafíos a menudo nos ponen en contacto con otras personas, especialmente en cualquier entorno explícitamente competitivo o cooperativo. Otra forma es encontrar un contexto para salir de nuestra zona de confort. Esto nos ayuda a entrar en la zona de aprendizaje y a acostumbrarnos a ella, lo que a su vez amplía nuestra zona de confort. En el campo educativo, tanto en el docente como el estudiante facilitan la optimización de su propio desempeño, tanto en el ámbito académico-profesional, laboral, emocional, psicológico como en el ámbito personal. En este sentido, las habilidades blandas tienen relación con lo que se conoce como inteligencia emocional; la relación y comunicación efectiva se ve afectada principalmente por la capacidad de conocer y manejar las emociones, tanto en nosotros mismos como en los demás. También se puede utilizar el término de "competencias interpersonales" para agrupar a estas habilidades en una persona.

Por ello, en el contexto actual, es imprescindible el uso inteligente de las nuevas tecnologías para lograr una sinergia beneficiosa entre lo que el niño aprende en los ambientes formales y los informales, por consiguiente, estas transformaciones tecnológicas surgen de forma vertiginosa y constante, con cambios y perfecciones que conducen a la necesidad de un aprendizaje continuo y permanente, los que se manifiestan en la forma de actuación personal, a la escuela le corresponde continuar desempeñando un papel protagónico, porque los problemas a los que se deben enfrentar los estudiantes en el mundo actual exigen personas preparadas socio afectivamente para resolverlos y las escuelas no siempre están preparadas para desarrollarlas y socializarlas. En tanto, que se necesitan jóvenes que posean habilidades blandas, que sean flexibles, proactivos, responsables, que tengan capacidad de pensamiento crítico, trabajo en equipo y capaces de entregar soluciones

Brasil

Aline Silva Gomes

Doctora en Lengua y Cultura

Docente Investigadora, Universidad Estatal de Bahía- UNEB

Salvador, Bahía, Brasil

asgomes@uneb.br

EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BLANDAS EN LAS CLASES DE ELE: EL USO DEL TEATRO COMO RECURSO

En la actualidad, estudiantes de diferentes niveles educativos y en diversos contextos se enfrentan a innumerables desafíos durante el aprendizaje de idiomas. Uno de los objetivos es la necesidad de mejorar las habilidades sociales. Para contribuir de alguna manera a esta discusión, en este texto hago unas breves consideraciones sobre el desarrollo de habilidades sociales – en particular, las habilidades blandas – a través del uso del teatro en las clases de español como Lengua Extranjera (ELE). Además, presento algunas recomendaciones para auxiliar a los estudiantes de ELE a desarrollar estas habilidades en el contexto educativo actual. Para empezar, discutiremos brevemente este concepto.

Según el sitio web Alura, una página dirigida a empresas, “las habilidades blandas son habilidades desarrolladas por una persona que se relacionan con su comportamiento social y la forma en que se expresa emocionalmente. Suelen presentarse en forma de características que hacen referencia a la personalidad, como la empatía, la comunicación, la organización y la flexibilidad”. En pocas palabras, las habilidades blandas son habilidades subjetivas que actúan a nivel conductual y social del ser humano y no dependen de diplomas y certificados, es decir, son todas habilidades que están relacionadas con la forma en que nos comunicamos, nos expresamos y colaboramos con nuestros interlocutores. Según estudiosos del área, las habilidades blandas se han convertido en una prioridad cada vez más importante y significativa en la contratación de empleados por parte de las empresas. Algunos ejemplos de habilidades blandas son: capacidad de liderazgo, empatía, creatividad, inteligencia emocional, capacidad de persuasión, paciencia, flexibilidad, habilidades de comunicación y resiliencia. Pensando en la necesidad de mejorar las habilidades sociales de los alumnos de ELE, les presento el uso del teatro como una herramienta alternativa para tal fin.

La aplicación de las técnicas teatrales como herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas no es nada nuevo. Según Lopes (2006), es un recurso que contribuye al uso efectivo de la lengua meta por parte del alumno, en contextos reales, produciendo resultados tanto a nivel lingüístico como sociocultural. Usar el teatro puede ayudarlo a desarrollar la creatividad, la expresividad y a superar la timidez.

El autor antes mencionado, enfatiza que el proceso de aprendizaje de la lengua implica no solo la aplicación efectiva de la lengua extranjera a través del estudio de los contenidos previstos en el plan del curso y que están presentes en los libros de texto. Para que se produzca el aprendizaje, es necesario que el aula

dedique espacio a otras posibilidades para practicar las habilidades lingüísticas. Por tanto, es importante considerar que el aprendizaje de idiomas va más allá de la memorización de sistemas comunicativos, verbales y numéricos. Es decir, es importante tener en cuenta el desarrollo de elementos personales del estudiante, como la expresividad, la timidez, el miedo, la seguridad, entre otras, que permiten expresarse en sus diferentes manifestaciones orales, escritas o gestuales.

En mi opinión, el teatro en las clases de ELE puede contribuir a la mejora de las habilidades sociales (blandas) de los estudiantes, ayudándolos a preservar la comunicación con sus compañeros, trabajar en grupo y superar los desafíos de las tareas. Hidalgo Martín (2012), en su obra, presenta los posibles beneficios y ventajas de utilizar el teatro durante las clases de ELE. Según el autor, las técnicas de teatro ayudan a los estudiantes a comunicar sus ideas, vivencias, emociones, placeres, problemas, etc. Además, las herramientas teatrales pueden proporcionar a los alumnos formas de eliminar la tensión en la voz y el cuerpo al expresarse. De esta forma, el trabajo creativo les permite conocer y mejorar sus posibilidades de expresión.

El uso del teatro como técnica en el aula de ELE tiene varias ventajas. Uno de ellos es el componente lúdico, ya que es una herramienta que permite la creación de mundos paralelos y transporta al alumno a otras realidades donde el español es una lengua viva. Otra ventaja es que el educando siempre toma una posición activa, ya que lee el texto, lo aprende, lo manipula, lo comenta con sus compañeros y hace sugerencias al profesor. Además, el uso del teatro durante las clases de ELE ayuda al alumno a desarrollar habilidades sociales (blandas) para asegurar el buen funcionamiento de los miembros del grupo, le ayuda a esforzarse por mantener relaciones cordiales, le anima a interesarse por el bien de sus compañeros, además de contribuir a la creación de un clima de amistad, seguridad y confianza entre todos los integrantes del grupo (Hidalgo Martín, 2012, p. 19-21).

Finalmente, propongo algunos consejos que pueden ayudar a los estudiantes de ELE a desarrollar las habilidades blandas en el aula en el contexto actual. Son ellos: i) buscar conocimiento sobre sí mismo; ii) buscar retroalimentación constante sobre su propio aprendizaje; iii) ejercitar la escucha, es decir, escuchar a los demás y reflexionar sobre lo dicho; iv) asumir riesgos ante nuevas tareas; v) tener disciplina y paciencia; y vi) aprender a aprender, es decir, no dejar de estudiar.

Referencias Consultadas

Alura cursos online - conteúdo, prática e tecnologia. Disponible en: <<https://www.alura.com.br>>. Acceso en: 05 dic. 2021.

Hidalgo, V. (2012): El teatro en la clase de ELE. Dos propuestas de taller. Memoria de Máster. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. En MarcoEle, Revista número 15, Julio- Diciembre 2012.

Lopes, J. (2006). El teatro en las clases de español: lengua, cultura y expresividad. Disponible en: http://www.hispanistas.org.br/arquivos/congressos-e-jornadas/lingua_espanhola%20volume%20I.pdf. Acceso en: 05 dic. 2021.

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

*Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí
Porto-Brasil*

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

REFLEXIONES SOBRE LAS HABILIDADES BLANDAS EN UN CONTEXTO DE APRENDIZAJE REMOTO

Hoy vivimos en un mundo intensamente conectado, donde las tecnologías digitales han impactado y cambiado nuestras formas de aprender, relacionarnos, comunicarnos, además de nuestra forma de trabajar. La pandemia COVID-19 aceleró la transformación de la educación e impactó directamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, trayendo consecuencias irreversibles a la educación. La enseñanza nunca volverá a ser lo que solía ser, nos liberamos de las paredes del aula y descubrimos un mundo de oportunidades y desafíos. En este contexto, era y es necesario desarrollar una serie de habilidades y destrezas, además de una rápida adaptación, aprendiendo nuevas metodologías activas, formas de comunicarse e interactuar a través de medios digitales, que permitan a los docentes poder experimentar novedosas maneras de socializar el conocimiento en sus estudiantes.

Tras el advenimiento de la pandemia de coronavirus y la necesidad de clases online, fue necesario reinventarse y volver a aprender para luego enseñar. Más que enseñar asignaturas, el docente necesitó vivir para mostrar la importancia del aprendizaje continuo y es allí donde entran las habilidades blandas, las cuales son habilidades socioemocionales, o como más comúnmente se las llama: habilidades conductuales (Petersen, 2020). Se trata de habilidades relacionadas con la inteligencia emocional y que influyen en el comportamiento de nuestros estudiantes, afectando la relación con sus docentes, la productividad que debe existir en el equipo de estudio. El mismo autor hace una pequeña distinción entre competencias duras y blandas, por ejemplo, las competencias duras, son puramente técnicas, y que actualmente ya no son consideradas por sí mismas suficientes para el desarrollo de una trayectoria profesional, ni capaces de sostener el empleo. Mientras que, las competencias blandas son aquellas que permiten a una persona relacionarse correctamente con el entorno que le rodea. En este sentido, en muchas ocasiones se les denomina habilidades sociales, pues son aquellas que nos permiten interactuar con el exterior y con otras personas.

De igual forma, Gonçalves y Goulart (2020) explican que: Las habilidades blandas son, por tanto, habilidades emocionales y cognitivas llevadas a cabo por el comportamiento humano, desarrolladas a lo largo de la vida de un individuo. También se pueden capacitar, por ejemplo, a través de la educación, o con el apoyo de la cultura, el arte y la literatura, o aplicando dinámicas y casos prácticos, e incluso con la enseñanza y el aprendizaje basado en problemas. En este escenario pandémico, algunas habilidades de comportamiento se han identificado como esenciales para la educación en línea de los estudiantes, siendo el caso de las habilidades blandas, las cuales están íntimamente relacionadas con la forma en que una persona se comporta o se enfrenta a diferentes situaciones, este concepto ha ganado cada vez más espacio en la comunidad escolar. Pues dichas habilidades se centralizan en el autocuidado, la relación con el mundo y con otros seres humanos.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Convirtiendo el ambiente escolar en un espacio propicio para que se trabaje en ello. Es justamente, a partir de este momento que, las habilidades deben ser incluidas en el trabajo pedagógico, de manera que, pueda permear todas las etapas de la educación. En el caso de la escuela, la temática ya no solo se debe centrar en el desarrollo del estudiante para ganar un lugar en la rutina de los educadores, ya que los docentes buscan no solo adaptarse al nuevo escenario que trae la transformación digital, sino comprender cómo estas habilidades conductuales pueden conducir a una mayor educación ética y humana para sus educandos.

A manera de cierre, fue el contexto de la pandemia, que obligó a muchos docentes y estudiantes a salir de su sitio de confort, para tener que adaptarse de forma abrupta y en un corto de tiempo a las mudanzas que se han presentado, donde diversas habilidades socioemocionales que antes eran repudiadas, ahora tienen un impacto decisivo en el aprendizaje, ya que con un formato de enseñanza a distancia, existe la necesidad de una mayor autonomía en el socio de aprendizaje, de manera que sea capaz de desarrollar sus habilidades intrapersonales, donde el individuo, muchas veces niño/adolescente, precisan desenvolverse con madurez en los temas de: resiliencia, comunicación, empatía y creatividad, entre otros. Con lo expresado anteriormente, estamos seguros que si nuestros estudiantes se apropian de estas habilidades podrán manejar cualquier eventualidad presentada en determinados momentos o situaciones relacionadas con su vida personal y profesional.

Referencias Consultadas

Petersen, A (2020). Conheça as 10 Soft Skills mais valorizadas pelo mundo do trabalho em 2020. Disponível em: <https://blog.carreiras.pucrs.br/conheca-as-10-softskillsmais-valorizadas-pelo-mundo-do-trabalho-em-2020/>. Acesso em: 14 dic. 2021.

Gonçalves, J; Goulart, J (2020). Negociação, conciliação e mediação: impactos da pandemia na cultura do consenso e na educação jurídica. Florianópolis. Disponível em: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle>. Acesso em: 14 dic. 2021.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí*

Porto-Piauí Brasil

professordjesus.2013@gmail.com

LA IMPORTANCIA DE DESARROLLAR HABILIDADES BLANDAS EN MEDIO DE LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL

La pandemia obligó a una aceleración digital nunca antes experimentada, donde en cinco meses se transformó lo que hubiera tardado años. Para buscar despertar un mayor interés y participación de los estudiantes en todas las etapas de la Educación, las tecnologías digitales se han incorporado a las prácticas docentes como un medio para promover un aprendizaje más significativo, con el objetivo de apoyar a los docentes en metodologías de enseñanza efectivas y activas, alineando el proceso de enseñanza-aprendizaje a la realidad de los estudiantes, Brasil (2019). Para que este impacto sea fluido e indoloro, las habilidades blandas emergen como determinantes en la transitoriedad y adaptación de los profesionales. Según Cavalcante et al (2020), el término habilidades blandas se refiere a las habilidades interpersonales, socioemocionales, conductuales y personales del individuo, cuya esencia es la capacidad de comunicarse, la capacidad de trabajar en equipo y en varios proyectos simultáneamente, facilidad para lidiar con la diversidad y capacidad para comportarse éticamente. Las habilidades blandas, se asocian con las destrezas que se pueden mejorar, la capacidad comunicativa y las relaciones interpersonales constituyen el carácter del individuo, es decir, características propias del hombre, que se pueden mejorar a través del desarrollo personal.

Es importante comprender que algunas habilidades blandas son nativas en ciertos individuos, pero eso no impide que otras personas las aprendan y que todos las mejoren. Además, funcionan como facilitadores de relaciones y, así, poder permitir que el educando sepa racionalizar la situación y contribuir a las resoluciones de conflictos. Por ejemplo, en el trabajo en equipo, un miembro debe ejercer el liderazgo y utilizar la comunicación que involucre a otros participantes. En este caso, el estudiante se da cuenta de la situación, y asume la responsabilidad de liderar, pero, al mismo tiempo, se asegura de que el proceso sea participativo e involucre a todos los compañeros con el mismo grado de importancia. Junto a las habilidades blandas, los estudiantes y profesionales del mercado laboral también deben desarrollar otras habilidades y conocimientos: habilidades duras, conocimientos fácilmente comprobables, como la finalización de etapas docentes, certificación en idiomas y cursos técnicos (programación y robótica, por ejemplo). Una de las diferencias entre habilidades blandas y duras, por tanto, es la posibilidad de certificar su existencia.

Otro punto relevante en sus diferencias es que, si bien las habilidades duras son específicas de áreas profesionales, como las graduaciones, las habilidades blandas son las que se pueden utilizar en cualquier mercado y área de actividad. En otras palabras, son valiosos para cualquier persona. Una experiencia, sin duda, está en la interacción entre niños. Mientras que algunos son tímidos y necesitan desarrollar sus habilidades de comunicación, otros están más centrados y necesitan entender cómo compartir la atención. En las actividades donde se fomenta

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

la interacción, cada niño desarrollará sus habilidades de acuerdo a sus necesidades y, a través de la observación, los educadores pueden aportar reflexiones para orientar el aprendizaje.

Al ofrecer actividades en equipo, es posible desarrollar habilidades blandas en comunicación, liderazgo, resolución de conflictos, compartir responsabilidades y otras lecciones valiosas para los futuros profesionales. Además del contenido propuesto, se puede invitar a los estudiantes a reflexionar sobre su comportamiento durante el proceso y cómo las relaciones y el intercambio de información podrían haber sido mejores. La conciencia de la diversidad y el valor que aporta a la sociedad es también una habilidad blanda que se debe trabajar en las actividades escolares. Proponer reflexiones, al igual que, actividades que valoren diferentes pensamientos y culturas hará que los niños sepan respetar y percibir el aporte de cada uno de ellos a la construcción de una sociedad más justa.

Ya para concluir, las habilidades blandas deben desarrollarse desde los primeros años de vida de un niño, y la institución educativa tiene un papel importante en este proceso. La propuesta pedagógica de la escuela debe proporcionar herramientas para el desarrollo de habilidades y competencias socioemocionales, basadas en la teoría de la inteligencia Multifocal. El entorno escolar, ya sea físico u online, está lleno de situaciones en las que se ponen en práctica las habilidades blandas. Pero, para que sean dominadas, es importante que, el ciclo de aprendizaje siga un flujo orientado por el educador que propone una actividad enriquecedora, provocando la interacción de los participantes, para luego, concluir la lección con una reflexión sobre los hechos.

Referencias Consultadas

Brasil (2019), Tecnologias digitais da informação e comunicação no contexto escolar: possibilidades. Recuperado de <http://basenacionalcomum.mec.gov.br/implementacao/praticas/caderno-depraticas/aprofundamentos/193-tecnologias-digitais-da-informacao-ecomunicacao-no-contexto-escolar-possibilidades>.

Cavalcanti, S., Gonnelli, F. & Carmo, E. (2020) Utilização da simulação realística como ferramenta pedagógica para desenvolver habilidades comportamentais de empatia e humanização na educação em odontologia. atas de ciências da saúde (ISSN 2448- 3753) 8.3 (2020), 52-59

Chile

Eduardo Orrego Escobar

Máster en Neurociencia.

Profesional Docente Centro de Enseñanza y Aprendizaje.

Escuela de Salud. Universidad de O'Higgins.

Chile

edu.orrego.e@gmail.com

**DESARROLLO Y ROL DE LAS HABILIDADES TRANSVERSALES, BREVE
ANÁLISIS DESDE UNA MIRADA NEUROCIENTÍFICA.**

Aun cuando hay un sesgo interpretativo al hablar de habilidades blandas como no cognitivas o de las cognitivas como no asociadas a emoción, dado que la evidencia neurocientífica ha fundamentado férreamente el rol o injerencia que tienen las emociones en la cognición humana, habitualmente se hace alusión a ellas en un contexto no formal o académico.

Dichas habilidades, o también referidas como blandas, no cognitivas o socioemocionales, son comprendidas como herramientas que nos permiten convivir en un medio social complejo y hacerlo de modo exitoso, según lo establece la teoría de autorrealización de Maslow (López, 2021). Estas habilidades cruzan por etapas de desarrollo, también propuestas por Maslow, y que corresponden a las etapas de Incompetencia Inconsciente, Incompetencia Consciente, Competencia Consciente y Competencia Inconsciente. Lo relevante de estas habilidades, también referidas como socioemocionales, es que son las más valoradas por los empleadores en miras de un avasallador desarrollo científico-tecnológico, superando a las cognitivas específicas y a las técnicas (Gómez, 2019).

Dada la importancia que esta cobrando la validación de las habilidades blandas o socioemocionales como parte del currículo en el proceso formativo impone un desafío relevante dado que debe definirse qué habilidades priorizar, cuando evaluarlas y cómo evaluarlas (Cabrero, 2018). Además, y previamente a eso, poder estandarizar o a lo menos homogenizar un concepto asible y usable de habilidad transversal, blanda o no cognitiva, dado lo variopinto de su conceptualización tanto en términos de área a la cual se asocia su desarrollo, así como la complejidad de su constructo (Touloumakos, 2020).

Es necesario considerar que, si bien el potencial y las estructuras neurales para el desarrollo de estas habilidades son innatas al ser humano, su desarrollo correcto o deseado si puede ser dirigido y/o mediado a través de estrategias que propendan a ello. Teniendo en cuenta que en el aislamiento físico provocado por la pandemia se evidenció su mayor requerimiento. Hay investigaciones que han demostrado que a mayor desarrollo de habilidades transversales mejor desempeño docente, y con ello se propende a mejorar la experiencia de aprendizaje de los y las estudiantes (Siu, 2020), dado que, a mayor desarrollo de estas habilidades, mejor

uso de los recursos cognoscitivos disciplinares del docente en su ejercicio profesional.

Lo planteado previamente se complementa con la necesidad de establecer concretamente estrategias de enseñanza y procesos evaluativos orientados al desarrollo de habilidades transversales, dado que su desarrollo, para el caso de estudiantes universitarios, se condice fuertemente con lo expuesto como requerimientos más relevantes en el ejercicio profesional de los egresados, mayor aún que aquellas habilidades cognitivas específicas y técnicas (Millalén, 2017).

Como todo proceso de aprendizaje, las habilidades socioemocionales también se desarrollan con base en la experiencia diaria de convivencia a través de la observación, imitación y toma de decisiones respecto de lo que es mejor para coexistir de modo exitoso (Maisto, Carey & Bradizza; 1999).

En este contexto y para conectar con la neurociencia, se ha estudiado el rol que tienen tres, de varios que hay, componentes estructurales de nuestro órgano estrella. El primero a referir es el *Córtex Prefrontal Lateral* (LPFc, del inglés *lateral prefrontal cortex*). Este componente del lóbulo frontal en los primates tiene un amplio abanico de funciones de procesamiento e integración, siendo fundamental en el desarrollo de funciones ejecutivas como la planeación y la organización, y en la selección de respuesta conductual a través de la observación y análisis del entorno (Rozzi and Fogassi, 2017). Para este trabajo último, el LPFc recibe información sensorial visual y auditiva de modo conespecífico, esto es, analiza la congruencia entre lo que se ve y lo que se escucha a fin de evaluar y tomar la mejor decisión posible en términos sociales o conductuales, ya que se complementa también con las inervaciones hacia el córtex premotor.

En segundo lugar, también se ha caracterizado el rol del *Cuerpo Estriado* en el aprendizaje y conducta social. El estriado es clave en el procesamiento y ejecución de movimientos voluntarios, y esto ha permitido develar su rol en el aprendizaje. Se logrado establecer que existen neuronas que median la retroalimentación respecto de una respuesta motora en un contexto social determinado, esto es, en parte, evaluar el impacto y la respuesta que tendrá nuestra actividad motora en un contexto social determinado, influyendo así, en parte, en el proceso de aprendizaje social (Báez-Mendoza and Schultz, 2013).

Un tercer elemento, aunque no menos importante, es el papel que juega el *Hipocampo*. El hipocampo forma parte estructural del lóbulo temporal, y ha sido asociado al procesamiento informacional y desarrollo de la memoria vía el fenómeno celular denominado potenciación de largo plazo, en donde interviene el neurotransmisor excitatorio glutamato. No obstante, los estudios a nivel de la citoarquitectura y neurofisiológicos han permitido diferenciar zonas funcionales en este componente crítico para el aprendizaje. La porción dorsal del hipocampo interviene en el aprendizaje espacial y del contexto informacional; mientras que la porción ventral esta ligada al aprendizaje social, procesamiento emocional y

resiliencia al estrés (Gomes-Leal, 2021). Dada la comprobación de la neurogénesis hipocampal, se ha relacionado que estos procesos de aprendizaje están influenciados por este recambio permanente de neuronas, y la alteración de estos puede ser base de disfunciones en el establecimiento de redes sociales e incluso subyacer a psicopatologías.

Un último aspecto relevante que considerar es cómo un componente del sistema endocrino, tradicionalmente conocido por ello, como la Oxitocina, liberada por el lóbulo anterior de la hipófisis y ligada fisiológicamente a la lactancia materna y al parto; también se ha relacionado en su rol de propender al aprendizaje social vía su accionar sobre la red Amígdala-Prefrontal-Hipocampo. Lo que daría cuenta de la complejidad de este fenómeno sociobiológico (Xu, Becker and Kendrick, 2019).

Sin duda alguna, el desarrollo de las habilidades transversales (que es cómo prefiero llamarlas), no cognitivas o socioemocionales no es algo tangencial al proceso formativo en sus diferentes niveles, sino un componente esencial y crítico en el andamiaje basal de la construcción de la sociedad del siglo XXI. La priorización de su desarrollo debe estar engarzado tanto en los procesos educativos formales (instituciones educativas) como en opciones formativas alternas (capacitaciones, seminarios, talleres u otras) a fin de garantizar el desarrollo de una sociedad integrada, interconectada, armónica y autosustentable; parafraseando a los grandes Maturana y Varela (2004) que sea una sociedad absolutamente autopoietica.

Referencias Consultadas.

Báez-Mendoza R and Schultz W (2013). The role of the striatum in social behavior. *Front. Neurosci.* 7:233. doi:10.3389/fnins.2013.00233

Cabrero, B. G. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 1-17.

Gomes-Leal W (2021) Adult Hippocampal Neurogenesis and Affective Disorders: New Neurons for Psychic Well-Being. *Front. Neurosci.* 15:594448. doi: 10.3389/fnins.2021.59444

Gómez, M. (2019). Las habilidades blandas competencias para el nuevo milenio. *DIVULGARE Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan* Publicación semestral, (11).

López, M. L. L. (2021). Las habilidades blandas y su influencia en la construcción del aprendizaje significativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 10828-10837.

Maisto, S. A., Carey, K. B., & Bradizza, C. M. (1999). Social learning theory. In K. E. Leonard & H. T. Blane (Eds.), *Psychological theories of drinking and alcoholism* (pp. 106–163). The Guilford Press.

Maturana Romesín, H, y Varela G., F. (2004). *De máquinas y seres vivos: autopoiesis: la organización de lo vivo*. Editorial Lumen. 6° Edición. Buenos Aires, Argentina.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

- Millalén, F. V. (2017). Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: Clave para el desarrollo de capital humano avanzado. *Revista Akadèmeia*, 15(1), 53-73.
- Rozzi S and Fogassi L (2017) Neural Coding for Action Execution and Action Observation in the Prefrontal Cortex and Its Role in the Organization of Socially Driven Behavior. *Front. Neurosci.* 11:492. doi: 10.3389/fnins.2017.00492
- Siu, J. L. R. (2020). Las habilidades blandas como base del buen desempeño del docente universitario. *INNOVA Research Journal*, 5(2), 186-199.
- Touloumakos AK (2020). Expanded Yet Restricted: A Mini Review of the Soft Skills Literature. *Front. Psychol.* 11:2207. doi: 10.3389/fpsyg.2020.02207
- Xu L, Becker B and Kendrick KM (2019) Oxytocin Facilitates Social Learning by Promoting Conformity to Trusted Individuals. *Front. Neurosci.* 13:56. doi: 10.3389/fnins.2019.00056.

Carmen Elena Bastidas Briceño

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

carmen.bastidas@profe.umc.cl

Pedro Francisco Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA

Universidad de Talca

Chile

arciapedro30@gmail.com

HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

Como es bien sabido, la llegada de la pandemia trajo consigo múltiples vicisitudes para continuar los procesos a los cuales estábamos acostumbrados, por lo cual, debimos adaptarnos a esta nueva normalidad, donde fuimos arrastrados sin lograr resistirnos al cambio. Estos cambios acarrearón una serie de situaciones que debíamos afrontar de la mejor manera para salir airosos de ellas. Es así, como resaltan en este contexto, el desarrollo de competencias socioemocionales o también llamadas habilidades blandas, aquellas que "permiten interactuar con otros de manera efectiva y afectiva como resultado de una combinación de habilidades sociales, de comunicación, de formar el ser, de acercamiento a los demás, entre otras"(Vidal, 2008, p.8), para lograr sobreponerse a esta problemática que "entró sin tocar la puerta". En este sentido, es importante tener presente las habilidades en el contexto educativo, estas pueden manifestarse en el desempeño docente, en la planificación, la comunicación efectiva, el manejo de nuevas tecnologías, el desarrollo de una metodología coherente a la realidad, la interacción efectiva con los estudiantes, la adecuada tutoría, la evaluación reflexiva y el trabajo en equipo, tal como lo plantea (Zabalza, 2004), no se puede dejar de lado que la evaluación de desempeño se logra a partir de diversas perspectivas; los docentes tenemos el compromiso de enseñar de manera disciplinada, con carácter pero con "manos de seda", debemos motivar a los estudiantes en este escenario que estamos viviendo, mantenernos en constante comunicación con ellos. De acuerdo con Torres (1997) como seres sociales que somos, necesitamos relacionarnos con los semejantes y sentir esa aprobación del otro, de lo que estemos realizando, o sea, ese acompañamiento, ese estímulo que nos guía y nos dice que lo estamos haciendo bien.

En el escenario que nos encontramos debido a la pandemia, debemos aprovechar nuestras potencialidades y aplicarlas como docentes para acompañar al estudiante, también a la familia en este proceso, que no fue fácil para ninguno, el estar distanciado de nuestros familiares, compañeros, docentes, vecinos. De ahí que las habilidades blandas van de la mano con la inteligencia emocional, esa capacidad de manejar las emociones, esta fue una parte bastante afectada en el contexto pandémico. Se debe ser empático con el otro, escucharlo, comprenderlo. Indica Marrero (2018), que las Habilidades Blandas (HB) se deben promover en las instituciones educativas desde la enseñanza primaria y deben ir desarrollándose y potenciándose a lo largo de la vida. En el proceso de enseñanza – aprendizaje, se deben aplicar metodologías que desarrollen HB en los estudiantes. Las HB y habilidades duras se complementan y forman un mix que facilita la formación integral

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

del estudiante fundamental en el contexto universitario; es decir, de una parte, se adquiere formación técnica, y de otra las habilidades socioemocionales que le facilitan un buen desempeño. Del mismo modo, las HB tienen que ver más con la parte emocional y la relación con otras personas; esto permite a los jóvenes poder comunicarse mejor o a sentir más empatía; las HB son más difíciles de evaluar y, por lo tanto, su aplicación también es más compleja. Se denomina como competencia blanda a un conjunto de habilidades no-cognitivas esenciales para aprender y desempeñarse exitosamente en el trabajo (Singer et al., 2009).

Cada una de estas habilidades no son innatas del ser humano, sino que son comportamientos adquiridos, es decir se desarrollan desde la infancia, donde en primera instancia los padres enseñan a sus hijos a desenvolverse, luego la escuela continúa con la gran tarea de que las personas se desarrollen y convivan con sus pares, pero sin olvidar que la base se establece en el hogar. Los padres tienen un rol fundamental en la formación de sus hijos para que en el futuro puedan ser seres honorables.

La educación actual ha evolucionado en el tiempo y tomando conciencia de la importancia de estas habilidades blandas, tanto en el ámbito laboral como en el cotidiano. Por ello, es de interés para el desarrollo de valores transversales y alcanzar el conocimiento. Consecuentemente, se deben realizar talleres de liderazgo o comunicación efectiva, con el fin de desarrollar profesionales íntegros, tanto es así que los profesores han logrado inculcar este tipo de actitudes en cada una de sus actividades escolares y académicas. Se debe tener en cuenta que, las habilidades blandas duran toda la vida, pero son difíciles de adquirir. Por eso, es importante desarrollarlas cuanto antes, durante nuestra formación profesional y las habilidades duras (conocimientos y experiencia) pueden conseguirte el trabajo, pero las habilidades blandas pueden contribuir con la caída o el éxito de tu carrera.

Referencias Consultadas

Marrero, O. (2018). Habilidades blandas: Necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica Ecociencia*, 18. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a20v41n23/a20v41n23p10.pdf>.

Singer, M., Guzmán, R., & Donoso, P. (2009). Entrenando Competencias Blandas en Jóvenes. 20. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a20v41n23/a20v41n23p10.pdf>.

Vidal, J. (2008). Desarrollo de habilidades blandas. Ministerio publico Fiscalía de la Nación. https://www.mpf.n.gob.pe/escuela/contenido/actividades/docs/6373_desarrollo_de_habilidades_blandas.pdf [Links]

Zabalza, M. (2004). *Competencias docentes del profesorado universitario: calidad y desarrollo profesional*. NARCEA

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Amely Dolibeth Vivas Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

marlenis.martinez@profe.umc.cl

HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

Las habilidades blandas se definen como aquellas habilidades que se encuentran orientadas hacia el desarrollo de aptitudes sociales y que le permiten a la persona desenvolverse en diversos contextos (Gallardo, 2018). Estas habilidades, en el ámbito de la educación y de la empleabilidad, son reconocidas por las personas y muchas veces son determinantes para la incorporación del recurso humano a una empresa, cuando se egresa del mundo educativo. El concepto de habilidades blandas se enmarca en lo que Goleman, citado en Bradberry y Greaves (2018) plantea como Inteligencia emocional (IE), que abarca una amplia gama de competencias y habilidades, entre ellas las más importantes son la conciencia de sí mismo, la autorregulación emocional, las habilidades sociales, la empatía y la motivación.

Complementando esta definición, Vera, citado en Marrero et. al (2018) las define como aquellas capacidades particulares, incluso competencias, que favorecen el desempeño profesional de una persona para tener éxito dentro de su desarrollo laboral. Además, complementa lo anterior considerando aquellas que las componen. Entre ellas se mencionan habilidades socioemocionales, relacionales y no cognitivas. En este sentido, incluye también habilidades sociales, interpersonales y meta-competencias, esto es, la capacidad de la persona de laborar en contextos diversos y poder realizar transferencias y modificaciones de los aprendizajes que ha logrado, de acuerdo con los contextos y a las exigencias propias del medio.

Desde una perspectiva filogenética estas habilidades, ligadas a la Inteligencia emocional, se fueron aprendiendo desde los antepasados humanos, como adaptación a los modos de vida sociales del ser humano. Neuroanatómicamente, presentan una representación inicial y primitiva en el sistema límbico (estructuras relacionadas con el borde del cuerpo calloso) y se han ido especializando y conexionando en diversas zonas cerebrales, predominando el lóbulo frontal (específicamente la zona prefrontal) que se encarga y responsabiliza de la conducta sea ejecutiva (que permita el cumplimiento de logros), la motivación y la interacción social (Gallardo, 2018).

Cabe destacar también la propuesta de clasificación de las habilidades blandas de los docentes propuesta por Orellana, et. al (2014), que se basa en los componentes de tres niveles de habilidades y/o competencias. En primer lugar, los

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

autores consideran las habilidades/competencias intrapersonales, que consideran la autorregulación emocional, la empatía, la compasión y la generosidad. En segundo lugar, toman en cuenta las habilidades/competencias interpersonales, incluyendo en esta categoría la toma de decisiones, el control de impulsos, las habilidades comunicativo-sociales, el uso de habilidades de cognición social (flexibilidad, respeto, puntualidad), entre otras.

Por otra parte, estas habilidades se diferencian de las blandas, porque representan aquellas cosas que ha aprendido a hacer o a usar, como las herramientas, tecnologías u otras competencias. son aquellas habilidades técnicas que posee un profesional. Así pues, hablamos de unas habilidades adquiridas a lo largo de la vida profesional, o en una institución académica, y que permiten al profesional desempeñar su trabajo, por ejemplo, la competencia en idiomas extranjeros, la experiencia en manejo de software, los conocimientos de programación web, es decir, habilidades concretas que permiten llevar a cabo una determinada tarea o trabajo.

Finalmente, las habilidades duras se adquieren a través de la educación y los programas de capacitación, incluyendo la universidad, el aprendizaje, las clases de capacitación de corto plazo, los cursos en línea, los programas de certificación, así como la capacitación en el lugar de trabajo. De allí que la praxis educativa híbrida debe buscar solucionar problemas y que los estudiantes sean autónomos, donde se desarrolle los valores transversales y alcanzar el conocimiento en los estudiantes, es decir lograr espacios continuos sin fragmentaciones ni compartimentación, que se pueda pasar fácilmente de un espacio a otro sea por fundamentaciones didácticas o sanitarias.

Referencias Consultadas

Bradberry, T. y Greaves, J. (2018). *Inteligencia emocional 2.0. estrategias para conocer y aumentar su coeficiente*. Barcelona: Penguin Random House.

Gallardo, C. (2018). *Teoría de la inteligencia emocional de Daniel Goleman: resumen y test*. España: Psicología-online. Recuperado de: <https://www.psicologia-online.com/teoria-de-la-inteligencia-emocional-de-daniel-goleman-resumen-y-test-3905.html>

Marrero, O; Mohamed, R y Xifra, J. (2018). Habilidades blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista científica Ecociencia, Edición especial*, 1-18. Recuperado de <http://ecociencia.ecotec.edu.ec/upload/php/files/diciembreespe/04.pdf>

Colombia

Wilmer Hernández

*Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación – Universidad Cuauhtémoc,
México*

*Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá
Bogotá- Colombia*

wilmerhvelandia@gmail.com

whernandez@usbbog.edu.co

HABILIDADES BLANDAS, GLOBALIZACIÓN Y PENSAMIENTO COMPLEJO

Las habilidades blandas permiten a estudiantes y expertos enfrentar muchas de las circunstancias esperadas e inesperadas que rodean las actividades de aprendizaje y la aplicación de conocimientos y habilidades profesionales. Hacen parte de las llamadas competencias genéricas, las cuales “se caracterizan por permitir entender el contexto e influir en él” (Zepeda et al., 2019, p. 63). Hacen parte de estas la comunicación eficaz, el trabajo en equipo, la autogestión y la iniciativa, el pensamiento creativo, la perspectiva global, la organización, la negociación, la inteligencia emocional, la concentración, el equilibrio, la aceptación de críticas, la toma de decisiones, la actitud positiva, la puntualidad, la adaptabilidad, la sociabilidad, entre otras (Sarmiento, 2019). A continuación, se explica mejor la necesidad de su desarrollo en los procesos de aprendizaje, a fin de optimizar las actividades propias del ejercicio de las profesiones y de tomar decisiones más efectivas, teniendo en cuenta que no es suficiente el conocimiento especializado individual en un mundo interconectado y complejo.

En realidad, muy poco se podrá realizar correctamente sin ellas. Por ejemplo, sin un mínimo de organización, puntualidad y concentración, ninguna empresa podrá mantenerse en el corto plazo, y ningún empleado podrá aplicar con eficacia sus habilidades profesionales. De hecho, el diferencial que permite mayor competitividad y mayores posibilidades de crecimiento es el desarrollo suficiente de habilidades blandas, pues sin ellas no existirá la disposición que se necesita para aceptar críticas, aprender a lo largo de la vida y mejorar continuamente. Por ello, las habilidades blandas son aquellas que permiten, no solo aplicar los conocimientos y las habilidades de alto nivel técnico, también acrecentarlos, ajustarlos, modificarlos, criticarlos, acondicionarlos, e incluso echarlos a un lado en busca de otros que atiendan mejor los nuevos retos que el contexto demande.

Ahora bien, este contexto es dinámico, cambiante, incluso incierto en la actualidad. La contingencia es la regla en el mundo globalizado, a pesar de sus esfuerzos cientificistas de control y regularidad. Así que ahora, no solo se trata de aprender para la adquisición de conocimientos y habilidades que permitan realizar correctamente una rutina o intervenir un escenario estático, como si la vida que alberga este mundo mantuviera el mismo comportamiento de las máquinas. El fenómeno de la vida implica cambios constantes en el significado de los fenómenos, en los comportamientos de las personas, las sociedades, los ecosistemas o la economía, y cualquier particular parece tener la capacidad de afectar el todo, en la medida que cada componente de la realidad global se encuentra conectado con los demás sin importar las distancias.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Las habilidades blandas, en este sentido, son la vía de apertura al pensamiento complejo, al pensamiento en red, donde los principios de interconectividad e interdependencia exigen tener en cuenta componentes de dimensiones insospechadas de la realidad al momento de actuar. Por ejemplo, nunca antes la política tuvo que ver tanto con el estado del tiempo; jamás se hubiera pensado que un tweet pudiera arruinar el día a los inversores de la bolsa de Nueva York; que la región del Amazonas en Sudamérica dependiera en gran medida de las arenas del Sahara; o que la seguridad alimentaria del mundo puede aún tener oportunidad en tanto las abejas logren sobrevivir a los pesticidas. Por ello, cualquier conocimiento especializado se queda corto ante la cantidad de datos e información que es necesario recuperar, organizar y procesar, a fin de tomar una decisión mínimamente sensata acerca de casi cualquier asunto. El trabajo en equipo, la perspectiva global, el pensamiento creativo son algunas de las habilidades blandas que se necesitan, no solo para comprender mejor nuestro entorno, sino para intentar alcanzar, con alguna posibilidad de éxito, los objetivos personales, sociales u organizacionales propuestos.

Se invita a las instituciones educativas a atender con mayor seriedad este requerimiento de aprendizaje, dado que es una necesidad de primer orden, tanto en la realización del proyecto de vida de los individuos, como para lograr su perfecta incorporación en el mercado laboral. La integralidad del proceso formativo no solo consiste en la perfecta asimilación de información técnica y valores éticos al quehacer profesional. Las habilidades blandas son el puente que conecta los conocimientos, las habilidades y los valores con la realidad compleja.

Referencias Consultadas

Sarmiento, C. (2019). *Habilidades blandas necesarias para la formación del ingeniero de sistemas del siglo XXI* [Tesis de Especialización, Universidad Piloto Colombia].

<http://repository.unipiloto.edu.co/bitstream/handle/20.500.12277/6523/Trabajo%20de%20Grado.pdf?sequence=3>

Zepeda, M.; Cardoso, E.; Rey, C. (2019). EL desarrollo de habilidades blandas en la formación de ingenieros. *Científica*, 23(1), 61-67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=61458265007>

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Investigadora de la Universidad Estatal a Distancia

San José Costa Rica

aleabarca@uned.ac.cr

Estíbaliz Odilie Rojas Quesada

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Encargada de la cátedra de Matemáticas Básicas

Universidad Estatal a Distancia,

erojasq@uned.ac.cr

Cartago, Costa Rica

EL DESARROLLO DE HABILIDADES BLANDAS EN UN MODELO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Son muchas las habilidades blandas que se desean fortalecer, y si se reflexiona en cuáles son las más solicitadas actualmente, la pretensión por lograrlas se incrementa. De acuerdo con Castro (2020), las más requeridas por los empleadores son: liderazgo, comunicación y escucha activa, planificación y gestión del tiempo, flexibilidad, toma de decisiones, orientación a resultados y negociación.

Si se perfila dichas habilidades en la formación de profesionales, el ideal es que la población estudiantil las adquiera. Sin embargo, en un modelo de educación a distancia puede que la tarea no sea sencilla, en especial si se considera la poca interacción que se tiene, dado que generalmente son pocas horas las que se emplean de forma presencial, y a esto se debe considerar que, en muchos casos, ahora es de forma sincrónica.

A pesar de ello, se trata de mantener espacios que permitan la interacción entre pares y con el profesorado, aunque sea por medio de una cámara encendida, que permite la observación de los participantes en la clase. Siendo la forma en la que el profesorado trata de incentivar el desarrollo de habilidades blandas, en especial cuando asigna trabajos en grupos por medio de salas, en herramientas como Zoom o Microsoft Teams, donde se puede establecer un límite de tiempo para trabajar en los equipos. En este caso, se pueden fortalecer habilidades como planificación y gestión del tiempo, así como evidenciar si se cuenta con una comunicación y escucha activa.

Analizadas las habilidades blandas, pueden entenderse como atributos, competencias, o bien, conocimientos aptitudinales, que podrían estar sobrentendidas y contenidas mediante diversas estrategias bajo los aspectos curriculares determinados en una asignatura, por otra parte, en lo que respecta a las habilidades duras, Coll expone que: "... son aquellas habilidades técnicas que posee un profesional. Así pues, hablamos de unas habilidades adquiridas

a lo largo de la vida profesional, o en una institución académica y que permiten al profesional desempeñar su trabajo”. (2021, párr. 1)

Hay que hacer notar que las habilidades duras buscan durante todo el tiempo asignado a la formación académica de las personas, que sean desarrolladas bajo intenciones curriculares explícitas, es decir, deben contener un sinfín de competencias técnicas, mediante logros académico demostrables. Por ejemplo, en la carrera de Enseñanza de la Matemática se esperan habilidades relacionadas con el área matemática, pedagógica, investigación, entre otras. En otras palabras, representa los conocimientos técnicos específicos que demanda una profesión, son delimitados curricularmente mediante las asignaturas, para que así, las habilidades sean generadas bajo experiencias y concluida la etapa de formación por parte del estudiantado, ya inmersos en el ambiente laboral, puedan atender con la diligencia esperada y acorde al perfil de salida profesional.

No obstante, aunque las habilidades blandas son notablemente diferentes a las habilidades duras, ambas se complementan entre sí y son indispensables en la formación del estudiantado.

Debido a la utilización de las herramientas tecnológicas de información y comunicación mencionadas para propiciar el desarrollo de las habilidades blandas desde ambientes fuera del aula presencial y dado que las personas no interactúan directamente con la persona docente en un espacio físico compartido, conocido como cara a cara, se requiere que tanto, desde las disposiciones institucionales, el personal docente y el mismo estudiantado, tengan el debido acompañamiento, capacitación y la anuencia, para que estos ajustes desde la virtualidad, cada vez más habituales debido a la pandemia mundial que se enfrenta, permitan y faciliten continuar con la calidad esperada en los procesos educativos desde las salas híbridas.

Por otra parte, se debe de buscar la formación de un profesional que tenga excelencia en su quehacer, y no solo centrarse en el desarrollo de habilidades duras o en la memorización de contenidos, ya que se requiere hacer un balance para que las personas cuenten con una formación integral, que permitan la interacción entre “estudiante-objeto de conocimiento, estudiante-estudiante, estudiante-universidad, estudiante consigo mismo” (UNED, 2005, p. 14), donde el profesorado cumple la función de ser un facilitador del proceso.

De esta forma, para concluir, es esencial realizar una adecuada selección de actividades o asignaciones que se puedan realizar de forma virtual o presencial, y analizar qué requieren el estudiantado para el futuro, ya que se pueden ir desarrollando otras habilidades básicas como la posibilidad de adaptarse a diferentes contextos o situaciones.

Referencias Consultadas

- Castro, R. (2020). *Habilidades blandas: qué son y por qué son importantes*. <https://bit.ly/307mZSZ>
- Coll, F. (2021). *Habilidades duras*. <https://bit.ly/3y9m6pm>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

UNED. (2005). *Modelo pedagógico*. <https://bit.ly/3rO2bes>

Moreno Padilla, Raúl Darío. (2019) La llegada de la inteligencia artificial a la educación. RITI Journal Vol.7 (julio-diciembre) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7242777>

Ocaña-Fernández, Yolvi, Valenzuela-Fernández, Luis Alex, & Garro-Aburto, Luzmila Lourdes. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 536-568. <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/a21v7n2.pdf>

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO ACTUAL DE LA EDUCACIÓN”

Las habilidades blandas se deben promover en las instituciones educativas desde la enseñanza primaria y deben ir desarrollándose y potenciándose a lo largo de la vida. (Marrero, 2018), Ellas logran ubicarse en un espacio académico donde se ve impacto en el comportamiento, en la perseverancia, en la mentalidad, en las estrategias de aprendizaje y en las habilidades sociales. Una de las debilidades que debe ser superada es la preparación de los docentes para que cuenten con las estrategias hacia el desarrollo de habilidades blandas necesarias para aplicarlas en el aula. La educación actual ha evolucionado en el tiempo y ha tomado conciencia de la importancia de estas habilidades blandas, tanto en el ámbito laboral como en el cotidiano; por ello es de interés para el desarrollo de valores transversales y alcanzar el conocimiento.

En Ecuador, se ha implementado este año escolar electivo, el Plan de Fortalecimiento de Habilidades Blandas inicia, en el marco del proyecto Acuerdo Nacional por la Educación, anexo al “Convenio Específico Interinstitucional celebrado entre el Ministerio de Educación de la República del Ecuador y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la ciencia y la cultura – OEI, para el fortalecimiento del Acuerdo Nacional por la Educación, para la Mesa de Educación Técnica, Jóvenes y Empleabilidad”, se desarrolla con un proceso de capacitación, detallado en un curso de Habilidades Blandas con una duración de 40 horas.

Por lo que esta representa la oportunidad para desarrollar destrezas blandas y socio afectivas en los/as Docentes Facilitadores de Aprendizaje DFA, que permitan adaptarse a los cambios que provocará la crisis y a realizar un acompañamiento, no solo académico, sino también social a sus estudiantes.

Razón por lo cual, la educación tiene que ser resiliente y adaptarse a los cambios que se presentan constantemente, por lo que es determinante desarrollar herramientas que permitan a los/as estudiantes acceder de formas no convencionales a una educación de calidad e incluyente, durante y después de una crisis.

Para los alumnos del sistema educativo tiene importancia en el proceso de socialización a partir de la adquisición y desarrollo de “habilidades blandas”, ya que en esta tendrían la posibilidad de adquirir aquellas convenciones de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

comunicación legítimas en contextos sociales institucionalizados, formales y/o culturalmente hegemónicos (Espinoza, González, Castillo, & Neut, 2018).

Por otra parte, las habilidades duras son aquellas que en base a sus capacidades formativas y al conocimiento adquirido con el paso de los años. Dentro de este grupo se engloba todo lo relativo a cursos y habilidades técnicas que son propias de un puesto de trabajo concreto, las habilidades duras se diferencian de las habilidades blandas porque se relacionan con el nivel de conocimientos técnicos y preparación académica, mientras que las blandas tienen que ver con la parte emocional de las personas, la manera de comunicarse y relacionarse con otros.

En conclusión, en esta educación híbrida que estamos viviendo en campo educativo se busca que los estudiantes tengan estas habilidades blandas, como el liderazgo, la persistencia, la creatividad, la capacidad de solucionar problemas, que tengan una fluidez digital con las tecnologías de apoderamiento del conocimiento.

Referencias Consultadas

- Espinoza Mina, M. A., & Gallegos Barzola, D. (2020). Habilidades blandas en la educación y la empresa: Mapeo Sistemático. *Revista Científica UISRAEL*, 7(2), 39–56. <https://doi.org/10.35290/rcui.v7n2.2020.245>
- Espinoza, O., González, L. E., Castillo, D., & Neut, S. (2018). Expectativas educacionales de estudiantes que concurren a escuelas de “segunda oportunidad”. 24.
- Marrero, O. (2018). Habilidades blandas: Necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica Ecociencia*, 18.

El Salvador

Carlos Mauricio Sanglas González

Magíster en Ciencias

Especialista Disciplinar en Psicología

Instituto Nacional de Formación Docente de El Salvador

<https://infod.edu.sv/>

cmsg220394@gmail.com

APRENDIZAJE SOCIOEMOCIONAL EN EL AULA: UNA PROPUESTA PARA EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BLANDAS

Los cambios en la educación, la comunicación de la información, el ejercicio docente y la atención al estudiantado de cara a la pandemia por COVID-19 han generado una crisis multidimensional en los sistemas educativos a nivel iberoamericano. Estos cambios en la modalidad educativa fueron y son un hecho generador de diversas reacciones en la comunidad educativa (curriculares, logísticas, psicopedagógicas y metodológicas, entre otras) al punto de establecer un nuevo reto en la educación mundial: *atender a los fundamentos socioemocionales vinculados con los procesos de intervención educativa.*

Desde una óptica constructivista/interpretativista Bustamante, Bruskewitz, Arenas y Ospina (2021) sintetizan algunas de las denominaciones más populares sobre las habilidades tradicionalmente entendidas como blandas: competencias o habilidades socioemocionales, competencias para el siglo XXI, competencias globales, habilidades para la vida, habilidades blandas propiamente, habilidades no cognitivas, competencias ciudadanas, habilidades transferenciales, entre otras. En la misma línea, el Taxonomy Project del Easel Lab de la escuela de educación de la Universidad de Harvard ha identificado y descrito en su plataforma un aproximado de 43 marcos que desarrollan y conceptualizan a las habilidades blandas desde diversos enfoques, construidos por distintas organizaciones y entidades alrededor del mundo (Bustamante et al. 2021).

Aunque los diferentes términos y enfoques metodológicos sobre las habilidades blandas difieren entre sí en cuanto a sus dimensiones, ámbitos de incidencia, énfasis y particularidades técnicas, la mayoría de ellos coinciden en referirse e interpretarlas como aquellas habilidades, competencias o capacidades que son conceptualmente diferentes a las meramente académicas, las cuales, su vez, son capaces de ofrecer beneficios para el estudiantado y la sociedad, al facilitar su desarrollo social y emocional (Duckworth y Yeager, 2015). Frente a esta visión es destacable que, para desarrollar este tipo de habilidades irreductibles a las meramente académicas o técnicas, es necesario avocarse a una estrategia pedagógica para mediar los aprendizajes y vincularlos con la resolución de retos en la vida cotidiana, facultar la comprensión y relación con la diversidad y potenciar, entre otras cosas, la salud mental integral en la comunidad educativa. Esta estrategia es, pues, el aprendizaje socioemocional.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

El aprendizaje socioemocional representa uno de los mecanismos más efectivos para fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales -o tradicionalmente denominadas como blandas- en el contexto socioeducativo, pues vinculan emociones, experiencias y aprendizajes para la resignificación de sentidos e interpretaciones. Entre otras cosas, el aprendizaje socioemocional supone migrar hacia una evolución en la práctica educativa a través de la vinculación de los contenidos curriculares con aspectos didácticos relacionados directamente con la colaboración, la validación emocional, la vinculación de experiencias de los contextos en los que docentes y estudiantes se mueven. Este proceso migratorio supone pregonar con el ejemplo dentro del aula y fomentar la conformación de redes de apoyo en la comunidad educativa; redes de apoyo caracterizadas por las relaciones sociales positivas, el aprendizaje colaborativo en entornos de aceptación, respeto y colaboración entre el alumnado y las y los docentes.

Por ende, el componente social se vuelve prioritario en el ejercicio y desarrollo de las habilidades socioemocionales a través del aprendizaje socioemocional, pues a través de las redes sociales de apoyo que se establece en el aula, la comunidad educativa encuentra y provee soporte, acompañamiento y atención a las necesidades psico-socioemocionales de las y los estudiantes. De manera concordante, Montes-Berges & Augusto (2007) sostienen que las emociones positivas y las redes de apoyo social fortalecen los recursos de afrontamiento y la resolución de problemas cotidianos; específicamente, a través de la cooperación, la generación de grupos de trabajo, apoyo y validación socioemocional. Elementos intrínsecos y relacionados con el desarrollo de las habilidades socioemocionales en el ámbito educativo.

Finalmente, para fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales en el estudiantado, primero es necesario formar al cuerpo docente en materia de aprendizaje y habilidades socioemocionales, desde una perspectiva vinculante con experiencias y emociones (aspecto que, dicho sea de paso, abre un nuevo frente en la discusión sobre la formación docente). Sin embargo, ya sea en cualquiera de las poblaciones antes mencionadas, el aprendizaje socioemocional potencia los recursos personales de afrontamiento y superación de retos y exigencias en los diferentes contextos socioculturales y socioeducativos, de manera que también, se beneficia el ejercicio y desarrollo de las habilidades socioemocionales. De manera complementaria, se alcanza la generación de aprendizajes significativos a través de la vinculación entre experiencias, emociones y procesos educativos.

Se trata, entonces, de invitar a pasar a las emociones al aula, en lugar de expulsarlas y distanciarlas del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Referencias Consultadas:

Bustamante, A., Bruskewitz, N., Arenas E., y Ospina J. (2021). Marco para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación básica y media de El Salvador. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Coschool-BID. Recuperado el 19 de septiembre de 2021: https://www.mined.gob.sv/materiales2021/socioemocionales/Marco_Habilidades_Socioemocionales_ES.pdf

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Duckworth, A. L. & Yeager, D. S. (2015). *Measurement matters: Assessing personal*

qualities other than cognitive ability for educational purposes. Educational Researcher, 44 (4), 237-251.

Montes-Berger, B., & Augusto, J. M. (2007). Exploring the relationship between perceived emotional intelligence, coping, social support and mental health in nursing students. Journal of psychiatric and mental health nursing, 14(2), 163-171. Recuperado el 19 de diciembre de 2021: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1365-2850.2007.01059.x>

México

Mariela González-López

Doctora en Educación Artes y Humanidades_

Secretaría de Educación Pública

Chihuahua

México

mjlmarielamgl@gmail.com

LA IMPORTANCIA DE LAS HABILIDADES BLANDAS EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA

Los problemas en adolescentes se han incrementado, como en la delincuencia y la violencia se enfoca esto en la falta de atención en el mismo como son en sus necesidades y obligaciones que le competen. Hoy en día, los niños y las niñas necesitan de espacios para crecer bien y pensar bien. Sobre todo, una esfera de vida para jugar y para seguir desarrollándose. Su mundo está rodeado de atmósferas cambiantes, dicho esto, en entornos difíciles en la que no lo toman en cuenta y hace lo que cree que debe hacer en su vida plena. En cambio, los entornos de felicidad y de desarrollo, como derecho del niño, niña y adolescente son los que sí los toman en cuenta para darle un espacio de luz para desarrollarse integralmente. Es decir, están al tanto en sus necesidades y de sus obligaciones. Por tanto, en la materia educativa es primordial tomar en cuenta las habilidades blandas en las planeaciones didácticas y en las conferencias frente a un estudiantado del siglo XXI y la nueva escuela mexicana.

Las habilidades blandas son las capacidades que tienen los niños para seguir aprendiendo y desarrollando un buen proceso cognitivo para atender la vida cotidiana y poder enfrentarse a retos escolares y el contexto de cada uno de ellos.

La importancia de desarrollar las habilidades blandas en niños de educación básica es:

- i. El trabajo en equipo como una habilidad socioemocional para comprender su mundo interactivo en ideas y aprendizajes nuevos con otros (González-López, 2020).
- ii. El liderazgo sobresale en el niño cuando él sabe lo que hace y lo que aprende, además puede enseñar el camino a otros.
- iii. La comunicación asertiva es fundamental para que el estudiante comunique lo que aprende o lo que ya ha aprendido a otros con claridad.
- iv. Es importante la habilidad de ser una persona analítica y de resolución de problemas, optando de buenas estrategias para observar y analizar algo, por ende, tener la capacidad de resolver situaciones complejas o retos cognitivos que les suscitan en su vida cotidiana (González-López, 2019). Por ejemplo, cuando juega y está al borde de perder, se le activa el pensamiento de cómo poder ganar al otro jugador.
- v. Es ideal que un estudiante aprenda a tener la capacidad de atención al detalle, esto ocurre cuando ellos han aprendido a observar y

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

describir bien, sobre todo evaluar minuciosamente para dar solución a algo.

- vi. En el mundo actual, se necesitan de estudiantes con deseos de aprender y estar a la vanguardia, que sean autodidactas y sigan aprendiendo, para ser hombres de éxitos, intelectuales, inteligente emocional, ecológico y social. Para esto es esencial el pensamiento crítico.
- vii. La adaptabilidad es fundamental en los estudiantes para su desarrollo integral, y seguir aprendiendo. Sin ella será difícil enfocar la atención en una temática que quiera aprender o que necesita aprender. Muchos temas van de la mano de otras.
- viii. Por último, el estudiante debe saber priorizar y manejar tareas múltiples para su éxito escolar y de su vida. Para esto debe desarrollar la habilidad de la memoria, la retención y atención, sobre todo mantenerse motivado en seguir aprendiendo.

A manera de conclusión, los niños, niñas y adolescentes deben saber que son fundamentales las habilidades blandas para su desarrollo y aprendizaje permanente. Por consecuente el cómo aprenderlas. Para esto, es imprescindible que los docentes les hagan saber a cada estudiante de ellas. Cada padre y docente debe ser guiador, de ellos depende la evolución cognitiva de un estudiantado. Además de que toda persona respete su integridad tal y como son ellos. Dar herramientas a los niños es la principal tarea de todos.

Por último, cuando un estudiante de educación básica tiene desarrolladas las habilidades blandas, se observa en la capacidad de independencia para trabajar en el aula, ayudar a otros, está motivado para seguir aprendiendo, y es uno de los estudiantes que el docente no tiene problemas para guiarlo y de que aprenda cosas nuevas. Es decir sobresale en el aula.

La falta de habilidades blandas en niños, niñas y adolescentes, acontecen muchos problemas como lo son, la falta de atención, memoria, habilidad para negociar con otros, son causa de la falta de comprensión de la lectura, comunicación, reprobación de asignaturas y deserción en las escuelas.

Referencias Consultadas

[González-López, M. \(2019\). La enseñanza de habilidades de pensamiento y de la comprensión lectora en estudiantes de bajo rendimiento escolar. Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela, 5 \(9\), 145 – 167. Recuperado de \[http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_areté/article/view/16284\]\(http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_areté/article/view/16284\)](#)

[González-López, M. \(2020\). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. Revista Gestión I+D, 5 \(3\).](#)

Perú

Pablo Rijalba Palacios

Magister Scientiae en Economía

Docente–Director Unidad de Responsabilidad Social Universitaria

Facultad de Economía

Universidad Nacional de Piura

www.unp.edu.pe

prijalbp@unp.edu.pe

**HABILIDADES BLANDAS Y APRENDIZAJE EXPERIENCIAL EN LA
FORMACIÓN INVESTIGATIVA DE ECONOMISTAS**

El propósito de este artículo de opinión es discutir brevemente acerca de la importancia de las habilidades blandas en la formación y desempeño de los economistas como parte fundamental de sus competencias de investigación. De acuerdo con Colas y Hernández (2021), en la educación universitaria resulta imprescindible la adquisición de competencias investigadoras lo cual es particularmente cierto en la formación de economistas, pues están estrechamente relacionadas con la búsqueda, creación y aplicación del conocimiento. No obstante, no existe mejor forma de desarrollar tal competencia desde la experiencia pues la investigación es un proceso y una habilidad que sólo se adquiere haciendo investigación.

La educación experiencial moderna, considera que el aprendizaje basado en vivencias es activo, genera cambios en las personas y transforma el entorno, los ambientes físicos y sociales (Millalén, 2016) y, por tanto, es para toda la vida (Rijalba, 2021). Bajo esta mirada debemos preguntarnos entonces, ¿Qué tipo de habilidades requiere la formación del economista investigador en el contexto actual? ¿Es conveniente formar economistas con rigurosas competencias duras dejando en un segundo plano las competencias sociales? ¿En qué se basa el éxito profesional del economista, en sus competencias duras o en las blandas? ¿Por qué y cómo desarrollar competencias blandas en los economistas para fines de desempeño profesional y de investigación?

Las líneas de investigación en economía se orientan al desarrollo humano, al bienestar social, a mejorar la asignación de escasos recursos ante múltiples, crecientes e ilimitadas necesidades; pero, también a encontrar explicaciones causales en los fenómenos socioeconómicos observados en la realidad. En estas interacciones entre agentes económicos es en donde la comunicación, el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales facilitan la transferencia de conocimiento que resultan del proceso investigador y, es aquí en donde las competencias sociales resultan ser imprescindibles. Es así como, las habilidades blandas contribuyen a desarrollar e irradiar la mirada social que se desprende desde la ciencia económica.

En economía y otros campos del conocimiento, investigar requiere habilidades duras, pero bien entendidas; es decir, útiles y aplicables para tomar decisiones, pues sin ellas el proceso de aprender, investigar y comunicar sería incompleto. El saber científico inmerso en los modelos micro y macroeconómicos, las modelaciones econométricas y el pensamiento

constructivo/argumentativo acompañado de TIC y autopistas de información ofrecen valiosas explicaciones y predicciones configurando competencias sin las cuales no sería posible la ciencia económica. No obstante, su valor se deteriora si los economistas no somos capaces de comunicar hallazgos y transferirlos a los saberes de la sociedad. Se requiere también lograr pensamiento crítico, capacidad de respuesta, solución de conflictos, rápida adaptación a los entornos que se quieren mejorar y fortalecimiento de capacidades y de respuesta en agentes e instituciones.

En esta fusión la colaboración, la creatividad y la inteligencia emocional facilitan el surgimiento de pensamiento estratégico y la ética en amplio sentido. El economista requiere de habilidades para socializar, investigar con contenido de responsabilidad social. En esta fase formativa se juntan ambas habilidades y ponen de manifiesto un especial talento profesional: auténtico, eficaz y para la vida. La conveniencia de formarnos con rigurosas competencias basadas en el dominio de poderosas teorías en la frontera de conocimiento, acompañada de sofisticados softwares que facilitan la comprensión de la realidad e incluso generan nuevas y valiosas contribuciones es crucial pero ¿Hasta dónde, ello es útil si se deja en segundo plano las competencias sociales?

En un mundo globalizado, de amplias tecnologías y acelerados cambios se debe reconocer a las habilidades blandas en el proceso de avanzar en el cumplimiento responsable de lo que la sociedad necesita para mejorar sus condiciones de vida (OCDE, 2011), reducir brechas sociales, cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y avanzar en su desarrollo. Lo que se aprende hacer y/o usar desde la economía podría perder valor social si no genera credibilidad, entendimiento, confianza y acceso. El auténtico talento humano se basa en la combinación inteligente y estratégica de habilidades blandas y duras; pues son la base del talento profesional a promoverse desde la formación de economistas. Entender la teoría, aplicarla y adaptarla a contextos reales es la línea en donde alumnos y docentes deberíamos ubicarnos. ¿Cómo lograr ello?

La fusión de competencias duras y blandas desde la economía implica en los docentes demostración de capacidades y habilidades en generar espacios colaborativos de aprendizaje experiencial en donde los futuros economistas puedan reconocer oportunidades vivenciales y asociarlas al quehacer y propósito de su profesión. La realidad inmediata de los estudiantes es el escenario idóneo para que, estos, inicien lo que será su desempeño profesional. Así mismo, las formas comunicativas deben ser efectivas, rigurosas y basadas en hallazgos de investigación formativa; además, acompañadas de retroalimentación vertical (con el docente) y vertical (entre pares alumnos), con transparencia, respeto y empatía. De hecho, sin habilidades blandas las habilidades duras no serán visibles ni impactarán en el fin último para el cual fueron investigadas.

Referencias Consultadas

Colas P. y Hernández, M. A. (2021). Research competences in university training. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(1), 17-25.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000100017&lng=es&tlng=en.

Millalén, F. (2016) Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: clave para el desarrollo de capital humano avanzado. *Revista Akadémeia*. Volumen 15 (N° 1) pp. 53-73. <http://revistas.ugm.cl/index.php/rakad/article/view/137/129>

OCDE – Organización para la Cooperación y Desarrollo (2011). Skills for innovation and Research. <https://biobs.jrc.ec.europa.eu/sites/default/files/generated/files/policy/OECD%202011%20Skills%20for%20Innovation%20and%20Research.pdf>

Rijalba Palacios, Pablo (2021). Modelo de transferencia de conocimiento a comunidades rurales desde el quehacer y formación universitaria en economía. 8° Congreso Internacional de Innovación Educativa. Tecnológico de Monterrey, Institute for the Future of Education. Memorias CIIE, Año 2021, Núm. 5, pp. 1376- 1382. ISSN: 2594-0325. <https://secureservercdn.net/50.62.194.30/b9f.ccc.myftpupload.com/wp-content/uploads/2021/12/MemoriasCIIE2021.pdf>

Venezuela

Luz Omaira Mendoza Pérez

Doctora. En Ciencias de la Educación

Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt

Mene Grande- Zulia

Venezuela

luzomaira_19@hotmail.com

HABILIDADES BLANDAS: UN DESAFÍO EN LAS AULAS HIBRIDAS

Las grandes empresas del mundo sean educativas o administrativas, demandan en sus profesionales el desarrollo de habilidades blandas, especialmente al referirse sobre el conocimiento que se genera en el contexto educativo, para ser más específico en el aula de clase. Ahora bien, hay que tener bien claro que, el docente debe proporcionar en sus estudiantes la máxima libertad para desarrollar sus ideas, las cuales deben estar ajustadas a explorar cualquier punto de vista que, en su opinión conduzca a un resultado satisfactorio, pero que, a su vez también le proponga al educando diversas experiencias educativas estructurales que les aporten seguridad y hagan posible alcanzar sus objetivos de enseñanza previstos, tanto en los conocimientos técnicos así como en las habilidades sociales, las cuales representan un componente fundamental al momento de crear mejores equipos , pues toda organización necesita fomentar la creatividad, y la resolución de problemas.

Si bien es cierto, hay que destacar que, en la resolución de problemas se producen a menudo incertidumbres para el socio de aprendizaje, ya que la función del docente en estas situaciones no consiste en solucionar todo al estudiante, pero si por lo menos, guiar su razonamiento, ayudándole a formularse preguntas metódicas cuya respuesta podría conducirse a una probable solución de la situación o tomar una decisión acertada, dado que las instituciones hoy día, requieren de un buen liderazgo y de la producción creativa, que permita influir, motivar, y organizar a una persona o grupo de personas, con el fin de alcanzar determinadas metas que fortalezcan la productividad y creatividad que emergen en cada individuo. Esto a su vez permite vivenciar la resolución de conflictos en beneficio de la ciencia, para ubicarlos en un contexto real que los lleve a confrontar las diferentes partes del mundo que ejemplifican el compromiso que contribuye a mejorar la productividad en la institución.

En el mismo orden de ideas, es indispensable destacar la oportunidad que tienen los docentes como actores de un proceso social, en tomar conciencia de la necesidad de introducir innovaciones y modificaciones en la práctica pedagógica cotidiana, para alterar la rutina de la formación impartida, no se trata de innovar por innovar sino de cambiar el conformismo y la pobreza informativa de la rutina escolar, así mismo los mediadores de aprendizaje deben tratar adecuadamente y en armonía el aprendizaje de sus educandos tomando en cuenta su entorno escolar. Por lo que el contexto actual requiere

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

de estrategias de descubrimiento asistido, ya que los aprendizajes se organizan en torno a la tarea compleja, el desarrollo del mismo exige identificar, adquirir, y poner en práctica conocimientos relativos a materiales, leyes y conceptos científicos aplicados.

Es de suma importancia, establecer la diferencia que existe entre las habilidades blandas y duras que podrían estar en el ámbito de la informática, en este caso lo más relevante sería el conocimiento sobre el software, hardware. En este sentido, las habilidades duras son todas aquellas competencias relacionadas con el conocimiento técnico adquirido durante la formación profesional o autodidacta, mientras que, las habilidades blandas están asociadas al comportamiento de la persona, su desempeño social, liderazgo y manejo emocional. Con respecto a las habilidades duras, las mismas hacen referencia a lo técnico se enlaza con los computadores como esas herramientas útiles para la enseñanza de los niños y jóvenes que hoy ofrecen oportunidades para compensar necesidades académicas de los estudiantes, además ayuda en la lectura, procesadores de palabras, y en las matemáticas. Desde esta perspectiva, el computador estaría dando grandes avances en el proceso educativo, acotando que lo esencial no es el producto en sí mismo, sino las condiciones en las cuales se satisface una necesidad determinada y evaluando el proceso que dio como resultado la solución de ese problema, cuando se identifica claramente la debilidad que se trabaja en el proceso enseñanza-aprendizaje y a su vez generan resultados positivos. Paole (1999)

La importancia de potenciar el desarrollo en las habilidades blandas en las salas híbridas, reposa en reflexiones como que en pleno siglo XXI, dichas habilidades son esenciales para estos tiempos, puesto que en la mayoría de los países del mundo la educación híbrida va a estar en cualquier lugar y la enseñanza funcionará de una manera sincrónica o asincrónica, por lo que necesitamos tecnología y capacitación de todos los involucrados en este proceso, desafiando de alguna forma el problema de la conectividad. Para trabajar o potenciar las salas híbridas es necesario capacitarse y formarse para ser capaz de ingresar a las mismas permitiendo que el profesor y estudiante puedan ver a sus compañeros en la sala, esto además permite, la interacción entre quienes se encuentran en la sala de manera presencial y quienes están desde otra ubicación conectados con internet., uno de los desafíos de la pandemia ha sido encontrar formas diferentes de enseñar y se han buscado las herramientas que permiten instalar salas híbridas con mayor cantidad de facilitadores.

Referencia Consultada

Poole, B. (1999) Tecnología Educativa. Educar para la sociocultura de la comunicación y del comportamiento. Editorial Mc Graw Hill Interamericana de España . Madrid

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación

Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”

Venezuela

arbqto@gmail.com

LAS HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO DEL APRENDIZAJE HÍBRIDO

La diversificación representa el medio para lograr el éxito dentro de la consecución de actividades. Es por ello, que la educación no escapa de esta consideración, pues se establece como una manera de tomar en cuenta diferentes factores que convergen al realizar la mediación del acto pedagógico.

En este sentido, con la implementación de una modalidad de aprendizaje representada por el establecimiento de aulas híbridas dentro de las cuales se funde la construcción de conocimientos presencial y a distancia, se consolidan espacios dentro de los cuales resulta útil el desarrollo de distintas destrezas, Esto, para el logro de los objetivos que se han propuesto en los diseños curriculares.

Un conjunto de las destrezas referidas en el párrafo anterior, se conforma por las habilidades blandas. De acuerdo con la Universidad Ean (2021) ellas consisten en lo siguiente:

Las habilidades blandas son aquellas destrezas asociadas a la inteligencia emocional y a la capacidad que tiene un individuo para interactuar efectivamente a nivel personal y profesional, las cuales deben ser transversales a las habilidades duras o directamente relacionadas con su quehacer (párr. 1).

Por lo tanto, el desarrollo de las habilidades blandas dentro de las aulas no se vincula de manera estricta con los saberes académicos, sino con la capacidad de interrelacionarse con otros seres humanos y su entorno. Así, en los espacios híbridos es determinante que se desentrañe el contenido de ellas, porque como ya se indicó, representan lugares donde en determinados momentos se habrá de configurar la educación cara a cara, de manera presencial y en este sentido, conviene establecer un marco donde las acciones sean llevadas de manera cordial en cuanto a la interacción entre los presentes.

Además de lo ya expresado, las habilidades blandas representan mecanismos que se transforman en claves para el éxito profesional cuando mantienen su continuidad en el tiempo. De allí estriba también su trascendencia en cuanto a que mientras con más premura se realice su internalización, mayor posibilidad generará de mantener un perfil adecuado en la conducción de distintos aspectos de la vida. Esta es precisamente la base por la cual la Universidad de Piura se ha encargado de resumir su importancia de la siguiente manera:

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

1. Las habilidades blandas son ineludibles para que los trabajadores sostengan relaciones adecuadas con todas aquellas personas que conviven dentro de su espectro laboral. En vista de esto, es necesario que la educación dentro de las universidades las inserte en miras a consolidar a profesionales integrales.
2. Las habilidades blandas tienen una duración vitalicia. Por ello, no es fácil adquirirlas y deben incorporarse cuanto antes.
3. Las habilidades blandas se complementan con las habilidades duras para determinar el éxito profesional.
4. Entre las habilidades blandas que se requieren hoy en día, es crucial integrar la capacidad para trabajar en equipo, la empatía, la seguridad, el liderazgo, entre otras destrezas que no necesariamente tienen que ver con tener los mayores conocimientos sobre una rama académica.
- 5.

Es por lo hasta aquí expuesto, que puede decirse que incluso aunque la educación no sea presencial, tiene el potencial de conducir a una manera idónea para formar el testimonio de la existencia del verdadero espíritu educativo dentro de una institución. Cuanto más porque, aunque se produzca aprendizaje a distancia, igualmente se establecerán siempre espacios para la participación en grupo (como los foros virtuales), determinando de esta forma que quien mantenga el desempeño de las referidas destrezas blandas, podrá mantener dentro de ese espacio que puede resultar un tanto impersonal, contacto exitoso con otros sujetos.

Con lo aquí expresado, simplemente se pretende dejar claro que cualquier aprendizaje es provechoso siempre que se produzca de manera diligente y responsable. Por ello, sean blandas o duras, la incorporación de nuevas habilidades siempre será de utilidad para el crecimiento personal, pero deben tomar en cuenta que ante todo somos personas y no solo basta con tener conocimientos científicos si no se posee cierto nivel de calidad humana.

Referencias Consultadas

Universidad de Piura (2021). La importancia de las habilidades blandas en la educación. *Universidad de Piura*. <https://udep.edu.pe/admision/lima/la-importancia-de-las-habilidades-blandas-en-la-educacion/>

Universidad Ean (11 de junio de 2021). ¿Cuáles son las habilidades blandas más demandadas del mercado? *ean Universidad*. <https://universidadean.edu.co/noticias/cuales-son-las-habilidades-blandas-mas-demandadas-del-mercado>

Santiago de Chile, Año 4 N° 28 – Enero 2022.

APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

PRÓLOGO

El aprendizaje activo es un término que describe un enfoque de enseñanza que involucra a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Hay una gran variedad de maneras de promover este tipo de aprendizaje como el trabajo en grupo, o realizar ejercicios de investigación y actividades para el intercambio de ideas. Todas estas estrategias encaminadas a desplazar «la responsabilidad desde el lado del profesor a la del alumno», fomentando que el estudiante sea un participante activo en la exploración de los resultados del aprendizaje. El entorno de aprendizaje en línea es considerado comúnmente como un entorno de aprendizaje interactivo y que es inherentemente atractivo y estimulante para los estudiantes. Sin embargo, como cualquier otro entorno de enseñanza, las aplicaciones basadas en la Web no fomentan necesariamente el aprendizaje activo. De hecho, «en línea» puede ser tan pasivo un entorno de aprendizaje como cualquier clase tradicional si no está bien planteada y considerada. El Aprendizaje Activo se basa en una teoría de aprendizaje llamada Constructivismo, que enfatiza el hecho de que los alumnos construyen su propio conocimiento. Jean Piaget (1896–1980), psicólogo y precursor del Constructivismo, investigó el desarrollo cognitivo de los niños, y observó que sus conocimientos se construían de manera individual, poco a poco. En el proceso de construir el sentido, los niños reemplazan o adaptan conocimientos previos con niveles más profundos de comprensión. Por todo lo antes mencionado, se toma en consideración, que desde el aprendizaje activo, surge la invitación a que el estudiante pueda volverse un verdadero protagonista de su proceso de aprendizaje y desarrollar las habilidades que les permitan hacer frente a los desafíos de la sociedad de hoy.

Las teorías de aprendizaje centradas en el alumno han promovido el uso de las metodologías activas, en tanto estrategias didácticas a disposición de los docentes que son valiosas herramientas para transformar la docencia y el proceso de enseñanza aprendizaje. Esas son metodologías que ponen el estudiante al centro del proceso, donde la docencia no gira en función del profesor y los contenidos, sino en el alumno y las actividades que éste realiza para alcanzar el aprendizaje. En esta misma línea Aprendizaje Basado en Proyecto (ABP) es un método sistemático de enseñanza que involucra a los estudiantes en el aprendizaje de conocimientos y habilidades, a través de un proceso extendido de indagación, estructurado alrededor de preguntas complejas y auténticas, además de tareas y productos cuidadosamente diseñados.

Argentina

Patricia De Angelis

*Máster Universitario en Dirección y Gestión de Centros Educativos (Universidad de Deusto- Universidad Autónoma de Barcelona)
Coordinadora Pedagógica. Profesora titular Seminario Metodología de Investigaciones.*

[https://www.uces.edu.ar/
patudeangelis@gmail.com](https://www.uces.edu.ar/patudeangelis@gmail.com)

APRENDIZAJE ACTIVO EN LA UNIVERSIDAD: ESTRATEGIA DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS

El aula universitaria es un espacio de formación que revela, entre otras cuestiones, cómo atraviesan las prácticas cotidianas distintos factores en la formación del futuro profesional. En este espacio de formación se relaciona -en comunicación permanente- el conocimiento o saber, el docente, el alumno y el contexto.

Las acciones que desarrolla el docente en torno a la planificación curricular, los tramos de enseñanza, la evaluación y sus formas relacionales con los estudiantes, manifiestan, cotidianamente, cuál es la intencionalidad en el proceso de enseñanza.

En el marco del proceso de enseñanza y aprendizaje los docentes utilizan medios o recursos para prestar orientaciones pedagógicas que conduzcan al logro de aprendizajes significativos en los alumnos. Estos medios o recursos responden a la pregunta ¿cómo enseñar? ¿desde qué perspectiva organizar estratégicamente el contenido de enseñanza?

La caída de la hegemonía conductista en post del resurgimiento de los modelos genético evolutivos (Piaget) y socio culturales (Vigotsky) ha influido notablemente en el campo educativo en la noción sobre el concepto de enseñanza. Conciencia, cognición, reflexión, habilidades de pensamiento, competencias profesionales, conductas sociales, etc., son vocablos que han ingresado a la hora de enseñar como constructos pilares de la intención educativa. Se puede afirmar que el aprendizaje activo abarca un conjunto de métodos que comparten el involucrar al estudiante en tareas tales como el análisis, la síntesis y la evaluación, desarrollando estrategias en las que el estudiante, además de actuar, reflexiona sobre la acción que desarrolla (Fink, 2003).

La universidad como institución que brinda el desarrollo de conocimientos especializados en distintas ramas del saber, suele adoptar algunos heurísticos científicos y particularizarlos a los campos específicos. Sin embargo, sería necesario ofrecer al estudiante conocimiento especializado de dominio, de modo de respaldar el uso óptimo de sus recursos cognitivos en el área de la especialidad. Una práctica guiada (amplia y contextualizada), fundada sobre principios conceptuales que le confieran sentido (significativa) garantizará la construcción progresiva de un verdadero conocimiento estratégico. Entender a

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

la enseñanza como el proceso en el que se procura al alumno inducciones positivas que contribuyen a la construcción de un aprendizaje activo y significativo, prestando especial atención a sus concepciones y experiencias previas.

En esta definición se incluyen diversas dimensiones, a saber:

- El docente: su formación, su práctica, las concepciones en la que sustenta su actuación, la metodología de enseñanza que adopta.
- El marco epistemológico: la disciplina u objeto de estudio.
- El marco pedagógico: códigos educativos, marco normativo, conocimientos considerados válidos a enseñar, interacciones que establece con el alumnado.

-

El concepto enseñanza es complejo, multidimensionado, coexisten diversas variables. Se lleva a cabo empleando diversas estrategias que se adecuarán según las características de los alumnos, los objetivos buscados y los recursos disponibles. Implica un proceso organizado que debe estar basado en una acción programada, que permita prever algunas situaciones y rutinizarlo para el despliegue de habilidades. Visto así, la metodología de enseñanza está basada en la indagación, la experimentación, la investigación con el acercamiento al análisis de problemas reales.

El aprendizaje con resolución de problemas, constituye una configuración didáctica central, cuya consideración no puede estar ausente en las instancias de diseño curricular. Contiene una parte sustantiva trazada por los docentes y que le atribuirá la coherencia lógica interna necesaria. Pero también es lo suficientemente flexible como para exigir la participación activa de los alumnos en la reformulación de aspectos del diseño mismo, la ejecución y autoevaluación.

Es un espacio de producción organizado con una secuencia de progresión no lineal

- Compromete el despliegue de habilidades de análisis en un marco de flexibilidad indispensable en todo proceso de desarrollo cognitivo.
- Demanda operaciones de pensamiento explicativas, interpretativas e inferenciales y de transferencia de aprendizaje
- La concepción de enseñanza se afirma en la concepción de organizar el tratamiento de los contenidos considerando las posibilidades de apropiación por parte de los estudiantes y el contexto de aprendizaje
- El énfasis está situado en el plano del descubrimiento, de los saberes previos de los estudiantes y de la creatividad
- Al presentarse un problema como situación que entraña un no saber, se configura una constelación articulada significativa (conglomerado de variables). Así, el desafío cognitivo impone el abordaje desde una perspectiva que atiende a la diversidad, al posible conflicto / contradicción. Incentiva, además, procedimientos de selección, análisis crítico y clasificación de información.
- Orienta la transición del saber qué al saber cómo. Motiva en el alumno la necesidad del uso activo de la información, y por sí mismo, al tiempo que

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

experimenta sus efectos sobre el propio desempeño (operaciones metacognitivas).

Es muy interesante la organización que proponen Eggen y Kauchak (2015), quienes sistematizan en 5 etapas la aplicación de esta estrategia:

Etapa 1: Identificar una pregunta como un reto cognitivo para los estudiantes: curiosidad, efectos motivadores de indagación y desafío.

Etapa 2: Generar hipótesis como respuesta tentativa a una pregunta o solución a un problema que puede verificarse con información. Se genera el proceso de producción de esquemas.

Etapa 3: Acopio de información: los alumnos planean las estrategias para reunir información. Es importante que el estudiante desarrolle habilidades para reorganizar la información a través de gráficos, mapas conceptuales, esquemas, fichaje, etc. Se desarrolla la metacognición y reflexión en la acción.

Etapa 4: Evaluación de hipótesis con base en los datos relevados. Se formulan conclusiones tentativas para tomar decisiones o recapitular.

Etapa 5: Generalizar y Reflexionar sobre el proceso: Realizar abstracciones, construir conceptos generales, detectar resultados. Oportunidad para visualizar el recorrido realizado y sus implicancias, habilidades puestas en marcha – cognitivas y sociales-.

En conclusión, existe una estrecha relación entre la eficiencia en la resolución de problemas y la disponibilidad de conocimiento adecuado. El dominio de habilidades procedimentales y conceptuales promueve la reestructuración de la información (Mayer, 1986), progresando hacia niveles de complejización creciente en términos de producción e innovación.

El aprendizaje basado en la resolución de problemas compone una estrategia didáctica que reúne los requerimientos óptimos para el logro de un verdadero aprendizaje activo y significativo.

Bajo esta modalidad se dinamiza la amplia operatoria cognitiva en su faz conceptual, procedimental y actitudinal quedando consolidada la eficacia funcional de este dispositivo, en términos de promoción de un proceso integral de aprendizaje. Esta metodología, en tanto configuración orientada hacia una auténtica y activa producción de conocimiento, provee al alumno del modelo necesario que define toda instancia de investigación, dimensión esencial en el nivel universitario.

Referencias Consultadas

Eggen, P., & Kauchak, D. (2015). *Estrategias docentes. Enseñanza de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento*. México: Fondo de Cultura Económica.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Fink, L. D. (2003). *Creating significant learning experiences*, California: Jossey-Bass.

Mayer, R. (1986). *Pensamiento, resolución de problemas y cognición*. Barcelona: Paidós

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

*Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí
Porto-Brasil*

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

¿CÓMO ES POSIBLE APLICAR EL APRENDIZAJE ACTIVO EN EL AULA?

Cuando se hace énfasis en el escenario educativo, vemos que la educación ha tenido que experimentar constantes cambios, lo cual traduce que, la información debe estar actualizada, por lo que, no es suficiente para que los educandos participen de forma integrada y eficaz en la vida social. Es relevante que la información en sí, tenga un aporte y genere en ellos conocimientos. Por lo que, es obligatorio adoptar un nuevo modelo educativo dentro de una escuela o red de enseñanza marcada por cambios complejos, ya que involucra reglas, normas y actores con experiencias, prácticas, concepciones de enseñanza y aprendizaje consolidados.

De esta manera, surge, el aprendizaje activo como un enfoque de enseñanza en el que los estudiantes participan del proceso de aprendizaje mediante el desarrollo del conocimiento y la comprensión. En tal caso, la escuela, suele trabajar bajo este enfoque como respuesta a oportunidades de aprendizaje que diseñan sus docentes. Para que los educandos le den más sentido a la información y a sus nuevas ideas, las cuales deben estar conectadas con saberes previos a fin de poder procesar y comprender el material. Este proceso activo se puede presentar a lo largo de las actividades de aprendizaje. Es posible ser contrastado con un enfoque pasivo del aprendizaje, en donde el docente principalmente les habla a los estudiantes y asume que entenderán lo que les está diciendo sin necesidad de comprobarlo.

Para, Vickery et al. (2016) consideran que, el aprendizaje activo incluye técnicas en las que el profesor ya no es el centro de enseñanza, sino que se convierte en mediador. En esta propuesta, el facilitador tiene el papel de animar a los estudiantes a ser activos con relación a su propio aprendizaje y desarrollo de la cognición y la metacognición, para que esto suceda, debe existir una pedagogía que enfatice las habilidades generales de pensamiento.

En el mismo orden de ideas, Moran (2018) enfatiza que, las habilidades generales de pensamiento aprenden activamente desde el nacimiento y a lo largo de la vida, en procesos de diseño abierto, enfrentando desafíos complejos, combinando senderos flexibles y semiestructurada, en todos los campos (personal, profesional, social) que se expanden desde nuestra percepción, conocimiento y habilidades para elecciones más liberadoras y realizadoras.

Es importante mencionar, la manera cómo puede ser posible aplicar el aprendizaje activo en el aula con los estudiantes; para trabajar el aprendizaje activo, la escuela puede alentar a los docentes para que adopten estrategias

simples para comenzar a implementar este método en su vida diaria. Por ejemplo: Aprender haciendo, siempre que se presenta la oportunidad de socializar cierto contenido, será interesante que el facilitador incentive a los escolares a aprender por medio de experiencias prácticas, esto ayuda a los educandos a requerir información mucho más fácil que hacer una lectura simple seguida de una lista de ejercicios. Por lo tanto, es de vital importancia, proponer secuencias didácticas que estén un poco fuera del patrón tradicional, y que les permita salir de las cuatro paredes que representa la sala de aula y poder aprender al aire libre, en el laboratorio de ciencias/computación o incluso en cualquier lugar que tenga similitud al entorno en el que ellos están acostumbrado en su diario vivir. No obstante, el educador siempre debe utilizar materiales que estén más relacionados con la vida y alcance de los estudiantes.

Se considera relevante que, las metodologías de aprendizaje activo sean incluidas en el diseño curricular de las licenciaturas en formación docente, no necesariamente como disciplina aislada, pero si como práctica de sus profesores. Puesto que, a través de la educación es posible la formación de ciudadanos que actúen en sus comunidades de manera responsable y crítica, para ello, estas actitudes deben convertirse en prácticas constantes dentro y fuera del aula.

Debemos tener claro que, cuando se aplica metodologías que desarrollan el aprendizaje activo, las mismas no restan importancia a la labor docente, pero si los coloca en una posición más estratégica para sus prácticas. Ya que este mundo cada vez está más conectado, por lo que, la educación tiene el desafío de valorar las individualidades y colectividades de sus estudiantes, de forma simultánea. A manera de conclusión, se debe priorizar el desarrollo profesional en el aprendizaje activo, incentivando a los docentes para que trabajen en conjunto y compartan las prácticas que promuevan el desarrollo del aprendizaje activo en el aula. Por ejemplo, creando equipos de discusión para compartir sus experiencias en lo que respecta a la implementación de una estrategia nueva.

Referencias Consultadas

Vickery, A. et al. (2016). *Aprendizagem Ativa: nos anos iniciais do ensino fundamental*. Porto Alegre: Penso.

Moran, M. (2018). *Mudando a educação com metodologias ativas*. In: *Convergências midiáticas, educação e cidadania: aproximações jovens*. http://www2.eca.usp.br/moran/wpcontent/uploads/2013/12/mudando_moran.pdf Acceso em: 8 enero. 2022.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí
Porto-Piauí Brasil*

professordjesus.2013@gmail.com

LA ADOPCIÓN DEL APRENDIZAJE ACTIVO EN LA ESCUELA

Una de las mayores dificultades para los profesores es despertar el interés de los estudiantes durante las clases, ya que las metodologías tradicionales de enseñanza hacen del aula un entorno agotador y poco interesante para los mismos. Por lo tanto, es indispensable la disposición de recursos didácticos que sean combinados con una buena estrategia docente y con metodologías que desarrollen el aprendizaje activo en educación, convirtiéndose este en el punto de partida para alcanzar procesos de reflexión más avanzados, integración cognitiva, generalización y reelaboración de nuevas prácticas.

Es por ello que, se trae a colación nuevamente, el aprendizaje activo, conocido en inglés como active learning, es un enfoque de la didáctica. Es lo opuesto al aprendizaje tradicional, en el que el estudiante se encuentra en una posición pasiva, siendo receptor de conocimientos y sin participación activa durante el proceso de aprendizaje. De esta forma, el educando es responsable de aprender y esto es coherente con la andragogía, que es la enseñanza para adultos. En el caso de los niños, el docente es quien debe ser el punto de motivación para que el estudiante aprenda, pero cuando el escolar ya sea un adulto, las técnicas de motivación y compromiso de las clases tradicionales no tendrán ningún sentido.

El aprendizaje activo está definido por Felder y Brent (2009), como un proceso en el que los estudiantes tienen la oportunidad de hacer, pensar y reflexionar críticamente sobre sus propias acciones, dándoles la oportunidad de no limitarse a simplemente tomando notas en un cuaderno. La metodología permite un alto estándar de calidad de aprendizaje frente a una realidad mutua de comunicación, que es un principio elemental de aprendizaje activo.

Es importante enfatizar que, las metodologías basadas en el aprendizaje activo tienen como objetivo hacer que los estudiantes se involucren de manera práctica en el proceso de aprendizaje. de esta manera, la metodología de aprendizaje activo incentiva a los educandos a encontrar soluciones a problemas. partiendo de situaciones muy cercanas a la realidad, todo a través de estudios de casos, elaboración de trabajos, lecturas y análisis. En este contexto, el alumno se convierte en el eje principal del proceso de enseñanza-aprendizaje y, por tanto, hay que animarlo a que se exprese lo máximo posible.

Siguiendo el estilo de metodología desde un aprendizaje activo, los docentes deben jugar el papel de mediadores, de modo que cada estudiante tenga el espacio y las condiciones para reflexionar, estudiar y evaluar críticamente los escenarios. Para ello, todas las clases deben estar basadas en un aprendizaje activo, la cual debe estar regida bajo ciertos principios. Entre ellos, se puede mencionar los siguientes: El docente como facilitador, pues ellos deben mediar los procesos que harán que los estudiantes se desarrollen.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

De igual forma, también está, el educando como centro: el alumno debe ser considerado el eje central de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Otra importante es, el trabajo en equipo: es imperativo que se incentive a los estudiantes para trabajar juntos. El ser innovador, corresponde a los profesores poder incluir el uso de las TIC's durante los encuentros didácticos. Y, por último, la problematización de la realidad: los objetivos del estudio deben estar siempre lo más cercanos posible a situaciones reales, para que el estudiante pueda desarrollar un pensamiento crítico sobre la sociedad en la que vive.

En la forma activa de este aprendizaje, la gran ventaja se denota en el papel central que tiene el socio de aprendizaje en su propio desarrollo, las discusiones y reflexiones producidas a menudo los conducen a percepciones objetivas. Pues estos aprendizajes son el objetivo final de las metodologías de un aprendizaje activo.

La utilización del aprendizaje activo les permite a los estudiantes involucrarse más fácilmente, integrando mejor sus conocimientos previos de forma colaborativa, combinando a la vez diversas habilidades de aprendizaje logrando conectarse con su entorno, y enriquecer su proceso de aprendizaje. Ya que el aprendizaje activo implica adaptarse a cambios en los que no se estaba acostumbrados en las clases. Sin embargo, estos cambios no son imposibles ni tampoco demandan mucho del tiempo destinado a la actividad de docencia, por lo tanto, se pueden realizar con facilidad y eficacia. A manera de conclusión, las estrategias de aprendizaje activo bien diseñadas y bien explicadas, siempre ofrecerán una oportunidad para explorar y aprender algo innovador con aplicación inmediata.

Referencia Consultada

Felder, R y. Bent, R. (2009) Active Learning: An Introduction. ASQ Righer Education Brief, 2(4) 2009. Disponible em: [http://www4.ncsu.edu/unity/lockers/users/f/felder/public/Papers/ALpaper\(ASQ\).pf](http://www4.ncsu.edu/unity/lockers/users/f/felder/public/Papers/ALpaper(ASQ).pf). Acesso em: 11 enero. 2021

Chile

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
carmen.bastidas@profe.umc.cl

**APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA EDUCACIÓN
ACTUAL**

La llegada de la pandemia ha modificado las formas de vida de los seres humanos, el sector educativo fue uno donde la improvisación primó en el escenario que estamos viviendo, los estudiantes estaban acostumbrados a un estilo de aprendizaje donde prevalecía una educación guiada por el docente, pero ahora les tocó tomar el protagonismo en su proceso educativo, favoreciendo el aprendizaje activo, donde el estudiante se involucra de manera directa realizando actividades o dinámicas que los lleven a pensar en lo que están haciendo o (Bonwell & Eison, 1991).

El aprendizaje activo requiere que los estudiantes consideren no solo el contenido de la materia, sino también la relación de ese contenido con cuestiones más amplias como pueden ser preocupaciones sociales, existenciales o conceptuales. Lo que implica, por tanto, un proceso de pensamiento y reflexión mucho más amplio por parte de los estudiantes, en este contexto es propicio para entender la realidad que los estudiantes se relacionen con el entorno, esto es fácilmente aplicado en educación básica. Pero en el nivel universitario, a los docentes se les presenta con frecuencia un falso dilema sobre el aprendizaje activo: dar una charla magistral o utilizar técnicas de aprendizaje activo; es decir, elegir entre "ser sabio en el escenario" o, por el contrario, "guía en la esquina" en su proceso de enseñanza. En realidad, es un falso dilema: los profesores que adopten estas técnicas generalmente seguirán impartiendo algunas charlas magistrales o, al menos, charlas cortas, ya que hay un papel clave del docente para presentar el material académico de manera ordenada. Cuando comienza una clase (o curso), los profesores tienen que explicar la materia y los temas que se van a cubrir y al final resumir y atar cabos. En todo momento, los conceptos y procesos básicos tienen que ser explicados y quedar claros. Pero esto no ocurre en la mayoría de los casos, es por ello, que los estudiantes deben motivarse y entusiasmarse por el aprendizaje, este tipo de aprendizaje favorece la interacción y el trabajo con otros, a su vez desarrolla habilidades de comunicación favoreciendo las relaciones interpersonales. Pudiéndose fortalecer el uso de estrategias y metodologías que apunten a la discusión entre pares y con el resto del curso, permiten al estudiantado revisar sus desempeños y ser retroalimentados no solo por su docente sino también por sus compañeros de curso, contribuyendo aquello en el desarrollo metacognitivo del aprendizaje. A través de preguntas como ¿Qué he aprendido?, ¿Lo estoy

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

haciendo bien?, ¿Cómo podría mejorar?, que se encuentran de manera implícita a la hora de trabajar entre pares o en equipos, se puede ir desarrollando esta habilidad cognitiva de orden superior.

En concordancia con lo antes expuesto, en el aprendizaje activo, la primera tarea del docente es procurar un ambiente didáctico que se sienta seguro para los estudiantes y que despierte su interés, así como promover la participación. El docente aquí es un guía, un motivador y su trabajo más importante es impulsar a los estudiantes a aprender haciendo por el gusto de hacer las cosas que los llevan a aprender. Por lo cual, el menester el uso de metodologías que promuevan este tipo de aprendizaje, entre los métodos que forman parte de este grupo se encuentran el trabajo en equipo, la enseñanza-aprendizaje orientada a proyectos y el estudio de casos. El trabajo en equipo es la técnica más adecuada para favorecer el aprendizaje cooperativo, según el cual los estudiantes aprenden unos de otros, así como de su profesor y del entorno.

En conclusión, el uso del aprendizaje activo en el contexto actual favorece las interrelaciones entre los estudiantes, su comunidad, el docente, estrechando lazos académicos y sociales. Con este aprendizaje sigue vigente la teoría constructivista, donde el estudiante es el protagonista de su aprendizaje, lo que hace que se fije mejor el conocimiento y pueda aplicarlo en otros espacios donde se desenvuelva. En el contexto universitario, los nuevos recursos de comunicación han abierto nuevas posibilidades respecto al acceso a la formación y al conocimiento, adquiriendo cada vez más importancia nuevos métodos docentes y formas de estudio. También, es necesario en este contexto, el método de enseñanza-aprendizaje orientado a proyectos, ya que los estudiantes realizan un proyecto en un tiempo determinado para resolver un problema o realizar una tarea mediante la planificación, diseño y realización de una serie de actividades a partir del desarrollo y aplicación de conocimientos y del uso efectivo de recursos, contribuyendo a un aprendizaje efectivo.

Referencias Consultadas

Bonwell, C. & Eison, J. (1991). "Active Learning: Creating excitement in the classroom", *Asheerling higher education report n°1*, George Washington University, school of education and human development, Washington.

García Bullé, S. (2021) ¿Qué es el aprendizaje activo? *Instituto para el Futuro de la Educación, Tecnológico de Monterrey* march, 11, 2021. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/aprendizaje-activo>.

Pedro Francisco Arcia Hernández
Doctor en Ciencias de la Educación
Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA
Universidad de Talca
Chile
arciapedro30@gmail.com

APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA EDUCACIÓN

ACTUAL

Más de 22 meses han pasado desde que el planeta fue arremetido por los embates de una de las pandemias globales más letales de la historia y es que según la Organización Mundial de la Salud al 2021 el COVID19 ha cobrado la vida de más de 4.000.000 de personas en todo el mundo. Sin distinción de esferas, estratos, contextos o ámbitos, esta pandemia debilitó todas las estructuras de las naciones y en esta reflexión enfatizaremos a la educación. En el caso de Chile de acuerdo con el Ministerio de Educación en su estudio “Impacto del COVID-19 en los resultados de aprendizaje y escolaridad en Chile”, se destacó que la sociedad nacional aún está a tiempo para mitigar las pérdidas educativas de corto y largo plazo, sobre todo para los más vulnerables. Para ello, es importante identificar las pérdidas en los niveles de aprendizaje de los alumnos una vez que el sistema educativo se restablezca y desarrollar desde ya estrategias de reforzamiento educativo para alumnos de diferentes niveles.

Ante este escenario, se plantea el concepto de la nueva normalidad para el 2022 en que por mandato ministerial todos los establecimientos educacionales deben abrir sus puertas a tenor de proceso de enseñanza-aprendizaje presencial; sin embargo, la incertidumbre de docentes, directivos, estudiantes y familias imprime más preponderancia que nunca al confrontar vacíos que aún no se llenan o no tienen respuestas, específicamente los relacionados con el mapa y progreso de los aprendizajes de los estudiantes considerando que los dos últimos años escolares estuvieron marcado por reduccionismos y modificaciones en el diseño curricular donde los contenidos y conocimientos implicados pasaron de ser obligatorios a esenciales como una prueba piloto cuyos resultados podrán apreciarse al término del año escolar 2022 y sobre cuya base no se estiman proyecciones ni a favor ni en contra de tales adecuaciones.

En este punto, arribamos al año escolar 2022 considerando que el aprendizaje se convierte en preocupación principal del hecho educativo y que tal preeminencia debe anclarse al concepto de la nueva escuela donde: El acompañamiento docente es parcial; el enfoque de clases seguirá tejido a lo híbrido, el trabajo colaborativo apuesta a un nuevo concepto de la confianza del y con el otro, la verticalidad del currículum rompe su principio de lineal y piramidal para dar paso a lo completo, lo informal y lo experiencial, sin que sea necesario la acumulación de contenidos, sino más bien el uso efectivo y autónomo que el estudiante hace con lo poco o mucho que sabe para resolver problemas cotidianos en su vida. Es pues, el 2022 una clara invitación a desarraigarnos de los paradigmas preconcebidos de la educación tradicional

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

para inmiscuirnos en la era de la revolución digital donde ¿Qué aprender?; ¿Dónde aprender? y ¿Cuándo aprender? es una decisión de los sujetos de aprendizajes que, sí o sí, debe estar alineada con el tipo de crecimiento, desarrollo y progreso que necesita cada nación.

Esto es, se articula en esta reflexión el aprendizaje activo como la convicción de que todos los actores educativos contribuyen a insumar no contenidos y conocimientos, sino más bien, habilidades y capacidades autónomas que hagan del estudiante su propio administrador de lo que aprende, lo cual, dialoga con (Fink, 2003) al afirmar que: “El aprendizaje activo abarca un conjunto de métodos que comparten el involucrar al estudiante en tareas tales como el análisis, la síntesis y la evaluación, desarrollando estrategias en las que el estudiante, además de actuar, reflexiona sobre la acción que desarrolla” (p. 106). Por tanto, el docente debe promover estrategias de enseñanza-aprendizaje que se basan en la motivación, atención y participación activa del estudiantado. Primando la interacción entre estudiante-docente-contenido, de forma que se involucren constantemente en un curso, esto se evidencia en el contexto actual donde el aprendizaje híbrido favorece el proceso de aprendizaje basado en la colaboración y la reflexión compartida.

Ahora bien, esta argumentación permite declarar algunas de las implicancias del aprendizaje activo en la educación actual, a saber: (a) La estructura del currículo debe flexibilizarse y admitir los focos de aprendizajes que no necesariamente están dispuestos en contenidos, como es el caso de las experiencias, vivencias y redes naturales de relaciones sociales; (b) la autonomía como concepto y habilidad del estudiante debe entenderse y respetarse como la decisión de aquello que desea aprender o en lo que quiere formarse sin menoscabo del impacto de estructuras rígidas de conocimiento lineal; (c) las fuentes de aprendizaje dejan de ser solo formales y definidas en el contexto de lo escolar, pues, en la actualidad quedó demostrado que se aprende en cualquier lugar o espacio donde haya una fuente de información que implique ser aprendida y/o aprehendida por las personas para su suprema felicidad social y sobre todo, la escolarización es tan importante y válida como la desescolarización o la informalidad para propiciar aprendizajes activos.

Referencia Consultada

Fink, L. D. (2003). *Creating significant learning experiences*, Jossey-Bass, San Francisco, CA.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Amely Dolibeth Vivas Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

marlenis.martinez@profe.umc.cl

APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

El aprendizaje es un aspecto fundamental en el proceso enseñanza y aprendizaje, esto tiene una vinculación con los aspectos teóricos y prácticos. Este aprendizaje está apegado, mancomunado y centrado en los cambios de comportamiento en los individuos en la cual van adquirir conocimientos, habilidades y competencias. Además, el aprendizaje en cada estudiante obtiene un nuevo conocimiento un sentido exclusivo y único, en otras palabras, se apropia del conocimiento con las experiencias previas que trae; generando un compromiso de participación en la construcción de su propio pensamiento.

Por ello, el aprendizaje activo puede considerarse como estrategia de enseñanza, en la cual el principal protagonista es el estudiante con la motivación y participación constante por medio de acciones que suscitan el encuentro, el diálogo, asistencia y la construcción de saberes, destrezas, habilidades y cualidades frente a los contenidos, estrategias, metodologías y valoración en el aprendizaje alcanzado (Pupiales, 2020). Al mismo tiempo, demanda en el estudiante de meditar y participar activamente en nuevos discernimientos y destrezas con la finalidad de ampliar recuerdos a corto, mediano o largo plazo y una profundidad en el conocimiento. Podemos inducir que el aprendizaje activo se caracteriza por promover el descubrimiento en los estudiantes, a partir de la práctica y la interacción con las demás personas, de tal manera, que el estudiante es el centro de la acción educativa.

En ese sentido, el aprendizaje activo puede ser utilizado en cualquier nivel educativo, dado que el estudiante debe poner la práctica un conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas que le accederán a interactuar, de manera espontánea y motivante, en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y a su vez le permite potenciar la interacción social con los demás compañeros, de allí que el aprendizaje activo implica el aprender haciendo, donde el estudiante tome control de sus propios procesos de aprendizaje permitiendo aplicarlos en los aprendizajes futuros o para reajustarlas hasta alcanzar un dominio efectivo. Se puede decir, que, en el contexto actual, donde la gran mayoría de los estudiantes se encuentran recibiendo clases en sus hogares, el aprendizaje activo, debe seguir aplicándose con la colaboración de los padres y docentes.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

En este contexto, los beneficios que tiene el aprendizaje activo están inmersos en generar saberes de comprensión en la cual los educandos pueden aplicarlo en cualquier escenario y cara ante cualquier situación. Asimismo, de acuerdo a Wesley y Paul (2019) establecen: “el aprendizaje activo siembra la independencia y la posibilidad de implicarse más en la enseñanza, accediendo a participar en el control de las actividades, la valoración de sus resultados y las estrategias aplicadas por los docentes” (p. 9). Todo esto induce a potenciar en el estudiante sus competencias en la formación integral de ellos.

Finalmente, lograr que los estudiantes piensen activamente sobre lo que aprenden donde el docente utiliza estrategias que tienden a tener una mejoría distintiva, a fin de lograr la calidad del pensamiento de sus estudiantes, desarrollando las habilidades de pensamiento crítico.

Referencias Consultadas

- Pupiales, L. (2020). El aprendizaje activo y el lenguaje: oportunidad y elección desde el aula. *Huellas Revista*, Vol. 1, Núm. 12 (2020), N°12, ISSSN 2382-4875. Recuperado de: <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhuellas/article/view/5753>.
- Wesley, H. y Paul, R. (2019). Ideas prácticas para promover el aprendizaje activo y cooperativo: 27 maneras prácticas para mejorar la instrucción. Recuperado de: https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Active_and_coop_learning.pdf.

Eduardo Orrego Escobar

Máster en Neurociencia.

Profesional Docente Centro de Enseñanza y Aprendizaje.

Escuela de Salud. Universidad de O'Higgins.

Chile

edu.orrego.e@gmail.com

**APRENDIZAJE ACTIVO COMO PARADIGMA METODOLÓGICO ¿QUÉ
NOS DICE LA NEUROCIENCIA?**

El aprendizaje activo, delimitando su concepción al involucramiento directo y determinado de los y las estudiantes en su proceso educativo, busca desde la propuesta socioconstructivista construir un aprendizaje profundo, significativo y permanente. Tal y como lo expresa Piaget en su trabajo (Ortega, 2017), la propuesta socioconstructivista del aprendizaje da a conocer una concepción de éste como un fenómeno bidireccional, en donde el estudiante es influenciado por el entorno en la generación y construcción de conocimiento, y a su vez el mismo impacta sobre su entorno durante su proceso de investigación y búsqueda de respuestas a sus inquietudes y cuestionamientos, base de impulso de su aprendizaje.

Establecer esta idea como base de una propuesta metodológica es el tenor del aprendizaje activo, insisto en no romantizar ni idealizar el concepto ya que por norma el aprendizaje es siempre activo desde la neurociencia cognitiva, sea una actividad positiva o punitiva genera aprendizaje (considerándolo solo como un elemento neutro); no obstante su sistematización para potenciar el desarrollo y crecimiento no solo en lo cognoscitivo, sino también en lo relacional y ético es lo que vuelve esta propuesta metodológica en una renovación paradigmática. Reubica al docente como gestor de las experiencias, pero ya no como eje del aprendizaje, sino como un articulador consciente y dinámico.

Investigaciones recientes demuestran que hay tres elementos centrales que se logran desarrollar en actividades de aprendizaje activo; primero, el involucramiento o compromiso para y con el grupo considerando los aportes que cada miembro realiza desde sus recursos. Segundo, la resolución del problema a través de un abordaje colaborativo e integrativo; y tercero, incorporar los recursos que el grupo debe poseer para alcanzar la resolución del problema, esto último no necesariamente dependiente del todo de lo que los miembros del grupo puedan aportar (Guerra, Rodríguez y Ardiles, 2019). Esto conlleva al desarrollo de una interdependencia positiva que no solo favorece el aprendizaje de cada individuo, sino que se preocupan del aprendizaje que los otros miembros también alcanzan.

Abordando la temática desde la neurociencia, podemos indicar primeramente que el aprendizaje activo se sustenta, en parte, en las relaciones sociales y lo que aprendemos de y en ellas. La evidencia científica ha

demostrado que aprendemos al enfrentarnos a situaciones que no exigen tomar decisiones, pero mejoramos ese aprendizaje si observamos y analizamos el cómo otras personas también se enfrentan a la misma situación, lo que además nos ayuda a aprender y luego decidir cómo actuar frente a otros (Westhoff, Koele and van de Groep, 2020). Aprendizaje que se produce gracias a dos componentes encefálicos clave, estos corresponden al Córtex Prefrontal Medial (mPFC) y el Cuerpo Estriado Ventral. Se suma a estos componentes el Córtex Cingulado Anterior (Aly-Mahmoud *et al.*, 2017), principalmente involucrado en proporcionar el ánimo o enfoque de esforzarnos por aprender algo.

También se puede mencionar el papel que juegan las áreas de integración informacional a nivel fronto-parietal y temporo-occipital, siendo más generalizado en mujeres que en hombres en los cuales tiende a lateralizarse en el hemisferio izquierdo (Nair *et al.*, 2019), muy similar a lo que se observa también en personas mayores. La activación de las zonas circundantes al área premotora, motora primaria, y las subyacentes al córtex temporal relacionados al procesamiento del lenguaje también se ven potenciadas a través de acciones que involucran a otros, lo que a su vez incrementa la neuroplasticidad y facilitación del aprendizaje asociativo (Razorenova *et al.*, 2020).

Estudios han demostrado que el aprendizaje activo a través de actividades colaborativas y de acompañamiento potencian no solo un fortalecimiento en el desempeño académico sino también acrecientan la permanencia de los estudiantes (Miller *et al.*, 2021). Fortalece la imagen positiva de los y las docentes involucrados en el proceso, favoreciendo un clima positivo, factor crítico para el éxito perdurable de la acción educativa (Guangbao and Timothy, 2021). Y también genera una proyección perdurable sobre la metodología colaborativa, ya que el desarrollo de habilidades enfocadas en el trabajo y éxito grupal se extrapolan como habilidades altamente requeridas en el mundo laboral (Mendo *et al.*, 2018).

Debemos seguir en el camino de la propuesta sobre una nueva forma de educar y evaluar el aprendizaje, en donde la visión del éxito como equipo de trabajo y no individualista sea la que tome el protagonismo, a fin de propender a un desarrollo armónico, justo y respetuoso.

Referencias Consultadas.

Ortega, R.G. (2017). ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS Y EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS. Ciudad de México, México: Trillas.

Aly-Mahmoud M, Carlier P, Salam SA, Houari Selmani M, Moftah MZ, Esclapez M and Boussaoud D (2017) Role of Anterior Cingulate Cortex in

Instrumental Learning: Blockade of Dopamine D1 Receptors Suppresses Overt but Not Covert Learning. *Front. Behav. Neurosci.* 11:82. doi: 10.3389/fnbeh.2017.00082

Guerra Santana, M., Rodríguez Pulido, J. & Artilés Rodríguez, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 18(36), 269-281. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>

Guangbao F and Timothy T (2021). Investigating the Associations of Constructivist Beliefs and Classroom Climate on Teachers' Self-Efficacy Among Australian Secondary Mathematics Teachers. *Front. Psychol.* 12:626271. doi: 10.3389/fpsyg.2021.626271

Mendo-Lázaro S, León-del-Barco B, Felipe-Castaño E, Polo-del-Río M-I and Iglesias-Gallego D (2018). Cooperative Team Learning and the Development of Social Skills in Higher Education: The Variables Involved. *Front. Psychol.* 9:1536. doi: 10.3389/fpsyg.2018.01536

Miller D, Deshler J, McEldowney T, Stewart J, Fuller E, Pascal M and Michaluk L (2021) Supporting Student Success and Persistence in STEM With Active Learning Approaches in Emerging Scholars Classrooms. *Front. Educ.* 6:667918. doi: 10.3389/feduc.2021.667918.

Nair S, Nenert RE, Allendorfer JB, Goodman AM, Vannest J, Mirman D and Szaflarski JP (2019) Sex, Age, and Handedness Modulate the Neural Correlates of Active Learning. *Front. Neurosci.* 13:961. doi: 10.3389/fnins.2019.00961

Razorenova AM, Chernyshev BV, Nikolaeva AY, Butorina AV, Prokofyev AO, Tyulenev NB and Stroganova TA (2020) Rapid Cortical Plasticity Induced by Active Associative Learning of Novel Words in Human Adults. *Front. Neurosci.* 14:895. doi: 10.3389/fnins.2020.00895.

Westhoff B, Koele I and van de Groep I (2020) Social Learning and the Brain: How Do We Learn From and About Other People? *Front. Young Minds.* 8:95. doi: 10.3389/frym.2020.00095.

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

“EL APRENDIZAJE ACTIVO EN LA EDUCACIÓN EN LA ACTUALIDAD”

En estos tiempos que vivimos, existen muchas investigaciones que demuestran que las técnicas de aprendizaje activo mejoran el nivel de interés y aprendizaje del alumno. El proceso de enseñanza tradicional basada en la clase magistral por el docente y la evaluación mediante un examen final ha evidenciado ser una herramienta poco eficaz en el proceso del aprendizaje.

Un aprendizaje activo, autodirigido y reflexivo supone necesariamente alejarse de un modelo educativo tradicional que, como indica Torres (2006), se asienta en valores que consideran que un ser adulto bien educado tiene que ser disciplinado, acrítico, obediente y sumiso.

Para evidencia les comparto la siguiente imagen sobre la estimación del recuerdo en función de diferentes actividades propias del aprendizaje.



Fuente: <https://aloestedigital.blogia.com/2011/032706-el-cono-del-aprendizaje-de-edgar-dale..php>

Los métodos donde se utilizan un aprendizaje activo son más eficaces que los pasivos para desarrollar competencias y lograr aprendizajes significativos y de alto nivel cognitivo. A continuación, se indican los beneficios de este método:

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

- Los alumnos mantienen mejor el nivel de atención
- Los estudiantes logran una comprensión más profunda de los conceptos de la asignatura
- Tanto estudiantes como profesores se benefician de la retroalimentación
- Con el aprendizaje activo los profesores reciben una retroalimentación continua respecto a lo que los estudiantes entienden y no entienden
- Los estudiantes se benefician de la variedad en los estilos de enseñanza
- El aprendizaje activo promueve una actitud positiva ante el aprendizaje

Como conclusión, dar una clase de aprendizaje activo plantea toda una serie de desafíos que no se plantean en una clase magistral. El profesor debe estar listo para reaccionar de manera fructífera ante cualquier tipo de respuesta, pregunta o aportación de los estudiantes. El aprendizaje activo no es la mejor estrategia para todos los estudiantes. El eje central de esta metodología es el alumno y si tenemos en cuenta que cada uno tiene unas necesidades y unas actitudes propias nos daremos cuenta de que no todos razonan y aprenden por igual.

Referencias Consultadas

- El cono del aprendizaje de Edgar Dale. (s/f). alostedigital. Recuperado el 21 de enero de 2022, de <https://alostedigital.blogia.com/2011/032706-el-cono-del-aprendizaje-de-edgar-dale..php>
- Oltra Mestre, M. J., García Palao, C., Flor Peris, M., & Boronat Navarro, M. (2012). Aprendizaje activo y desempeño del estudiante: diseño de un curso de dirección de la producción (Active learning methods and student performance: A design of a production management course). WPOM - Working Papers on Operations Management, 3(2). <https://doi.org/10.4995/wpom.v3i2.1102>.
- Torres Santomé, J. (2006). "La desmotivación del profesorado." Madrid: morata.

El Salvador

Carlos Mauricio Sanglas González

Magíster en Ciencias

Especialista Disciplinar en Psicología

Instituto Nacional de Formación Docente de El Salvador

<https://infod.edu.sv/>

cmsg220394@gmail.com

COMUNIDADES PARA EL APRENDIZAJE ACTIVO Y AUTOORGANIZADO

La crisis por COVID-19 impuso una nueva agenda educativa en cuanto al uso de metodologías y artefactos destinados para la formación. También, movió los cimientos sobre los que descansaban los formatos tradicionales de comunicación y los tipos de interacciones sociales presentes en los actos de aprender y enseñar. Esta situación mundial constituye un motivador importante para interpretar las cosas desde una perspectiva diferente, basada en la necesidad de reformular, reaprender, construir y deconstruir ideas, pensamientos, tendencias y patrones comportamentales que posicionen en el centro de la educación a las y los estudiantes, a sus diferencias y a las capacidades de autoorganización para la dirección y sentido de sus aprendizajes. La tradición soviética de Vygotsky y Leóntiev tenían muy clara esta idea: el componente sociocomunitario es fundamental tanto para el ejercicio del aprendizaje como para la maduración de los procesos psicológicos superiores.

Sobre esta reflexión de migrar hacia nuevas maneras de entender el aprendizaje como un acto social, activo y centrado en las y los estudiantes, el modelo de aprendizaje autoorganizado (SOLE) propuesto por el Profesor Sugata Mitra (1999), permite relacionar el uso de la tecnología para fines educativos con el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje de manera activa, colaborativa y autogestionada por las y los estudiantes. En la misma línea y desde la perspectiva de Navarro, Cantillo y Amaya (2021), los entornos de aprendizaje autoorganizados permiten que las y los estudiantes se orienten y relacionen con base en sus intereses y motivaciones para aprender. Esta idea también sugiere que, como se pudo evidenciar en el experimento socioeducativo denominado “*el agujero en la pared*” (Mitra, 1999), las y los estudiantes son capaces de organizarse, dirigir sus aprendizajes y conformar grupos coordinados por sí mismos. Sin embargo, cabe aclarar que siempre es fundamental contar con la apertura, la motivación y el acompañamiento que el docente le ofrezca al grupo de aprendizaje.

Siempre en sintonía con la propuesta de SOLE y las ideas desarrolladas en el párrafo anterior, es posible vincular: (1) el aprendizaje activo propuesto por Revans (1998), con (2) la autoorganización de SOLE y (3) el rol que el docente tiene en el proceso de enseñanza, al estimar que el este último actor no puede relegarse, pero sí transformarse hacia una visión más facilitadora, generadora

de retos y mediadora, capaz de acompañar y ofrecer realimentaciones sobre el trabajo que las y los estudiantes van desarrollando. De manera complementaria SOLE propone que, para la generación de aprendizajes significativos, es necesario evocar el componente activo del aprendizaje y el ejercicio de resolución sobre problemas o grandes retos en la cotidianidad de las y los estudiantes. Por tanto, docentes y estudiantes pueden conformar comunidades de aprendizaje donde la mediación didáctica a través de preguntas generadoras, la mediación tecnológica y el trabajo autoorganizado de las y los estudiantes, podrían enfocarse en mejorar la calidad de vida en las diferentes comunidades y realidades que convergen en el aula.

De forma paralela, el desarrollo de aprendizajes significativos a través de metodologías activas y colaborativas como SOLE, permite dotar de componentes socioemocionales al proceso de aprendizaje y diferenciar, otorgar y fomentar un valor subjetivo diferente a estos aprendizajes, en comparación con los aprendizajes meramente académicos que se desarrollan a través de metodologías tradicionales y pasivas. En este punto es válido retomar las conclusiones propuestas en la investigación realizada por Parra, Monobe y Barceló (2018), quienes sugieren que la formación académica no es suficiente para asegurar el ejercicio de los aprendizajes. Más bien, se pone de realce que es la forma en que los aprendizajes se han obtenido, a partir de la participación en situaciones reales que aportan un valor social y comunitario, el principal diferenciador del aprendizaje significativo dentro del modelo SOLE.

Aprender es, sin duda, un hecho organizado socialmente y apoyado comunitariamente. En esta dinámica de relaciones sociales y comunitarias, el aprendizaje se transforma en un proceso activo que se construye, compone y dinamiza a través de la articulación de diferentes sistemas psicológicos y sociales, más allá de si es formal o informal o si se desarrolla en un ambiente presencial o virtual. Finalmente, tal consideración, desde el modelo ecológico planteado por Urie Bronfenbrenner (Sandoval-López, 2020), refuerza el papel que el nivel comunitario y el nivel social ostentan al pensar y analizar posibles soluciones que puedan beneficiar los procesos de aprendizaje de manera colaborativa, activa y en sintonía con la creación de comunidades de aprendizaje autoorganizadas que protagonicen una nueva era en la educación.

Referencias Consultadas

Parra, D. A. H., Monobe, A. R., & Barceló, V. C. (2018). *Aprendizaje basado en problemas como estrategia de aprendizaje activo y su incidencia en el rendimiento académico y pensamiento crítico de estudiantes de medicina*. Revista Complutense de Educación, 29(3), 665. Recuperado de: <https://www.proquest.com/openview/207320912c3445ed10c70729669461dd/1?pq-origsite=gscholar&cbl=54848>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Navarro, C. P. B., Cantillo, E. C., & Amaya, E. (2021). Entornos de aprendizaje auto-organizado (SOLE) para la creación de comunidades de aprendizaje. *Revista Cedotic*, 6(1), 32-61. Recuperado de: <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/artic/e/view/2854/3760>

Revans, R. W. (1998). Sketches in action learning. *Performance Improvement Quarterly*, 11(1), 23-27. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1937-8327.1998.tb00075.x>.

Sandoval López, R. A. (2020). *Modelo ecológico de Bronfenbrenner*. Recuperado de: <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/3427/1/Modelo-ecol%c3%b3gico-de-Bronfenbrenner.pdf>

España

Berta Benito Colio

*Doctora en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte por el INEFC de Barcelona
Docente en Universidad Pontificia de Comillas - Centro de Enseñanza Superior Alberta
Giménez*

*Palma de Mallorca (España)
bbenitocolio@gmail.com*

REFLEXIONES ACERCA DEL APRENDIZAJE ACTIVO

Como es bien sabido, a lo largo de los años, la educación ha evolucionado de manera significativa. Tanto los centros educativos como sus profesionales han progresado, dejando atrás los métodos pedagógicos en los que los estudiantes eran sujetos pasivos a ser partícipes de manera activa en su proceso de formación (aprendizaje activo). La metodología de *aprendizaje activo* se enmarca dentro de la teoría constructivista la cual enfatiza que “el aprendizaje se forma construyendo nuestros propios conocimientos desde nuestras propias experiencias” (Ormrod, 2003). Jean Piaget (1896–1980), psicólogo y precursor del Constructivismo, indagó acerca del desarrollo cognitivo de los niños, y observó que sus conocimientos se construían de manera individual, poco a poco. Durante el proceso de construcción, los niños sustituyen o adaptan conocimientos anteriores con niveles más profundos de comprensión. Según esta teoría los alumnos son el eje y los protagonistas de su proceso de aprendizaje y ellos son quienes deciden cuándo y cómo quieren aprender. Por otro lado, el docente es *solamente* un guía que orienta, motiva y retroalimenta a los alumnos. Por todo lo comentado, se considera que la metodología de aprendizaje activo es óptima para ser aplicada en cada uno de los niveles educativos existentes, pues es una metodología inherente a la estructura interna de las personas (se aprende haciendo), así como también activa y que puede ser aplicada de manera transversal en las diferentes asignaturas curriculares.

Para potenciar la metodología de aprendizaje activo en las aulas resulta imprescindible que los docentes puedan sacarle el máximo provecho. Para ello, resulta imprescindible tener presente que el alumno es el centro del proceso de aprendizaje activo, por lo que todas las fórmulas que se presentan a continuación guardan relación directa con los alumnos y cómo dicha metodología puede ayudarles en su proceso de aprendizaje. En primer lugar, los docentes deberían analizar y activar el aprendizaje previo de los alumnos, así como también obtener retroalimentación sobre el aprendizaje por parte de los mismos con el fin confirmar o corregir el planteamiento de enseñanza futuro. Además, los nuevos conocimientos deberían presentarse secuencialmente, con oportunidades para la práctica y revisión escalonadas (Rosenshine, 2012), teniendo en consideración que el uso de enfoques basados en la indagación debe utilizarse con moderación y deben estar enmarcados en un contexto donde el docente guíe el aprendizaje (Mourshed et al., 2017). Asimismo, puesto que los alumnos construyen el conocimiento por

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

mediación del lenguaje (Edwards y Mercer, 1995), los docentes deberían facilitar a que hagan uso de la oralidad, la escucha, la lectura y la escritura. Finalmente, los recursos tecnológicos pueden ser un gran instrumento para potenciar el aprendizaje activo mediante la búsqueda, análisis y reflexión activa de la información en internet, así como muchas otras posibilidades.

Los beneficios del aprendizaje activo son múltiples tanto para los alumnos, así como también para los docentes. En primer lugar, el aprendizaje activo permite que los estudiantes logren una comprensión más profunda de los conceptos de la asignatura impartida, pues trabajan con los conceptos a los niveles cognitivos más elevados (Salemi, 2002). Además, los alumnos, en vez de intentar copiar al pie de la letra lo que el profesor está explicando, estos presentan más interés por comprender y asimilar los conceptos (Salemi, 2002). Del mismo modo, los alumnos escuchan y aprenden de sus compañeros, hecho que les hace darse cuenta de cuánto necesitan mejorar sus conocimientos y les da la oportunidad de aprender unos de otros (Kurfiss, 1988), así como también a preguntar por aquello que no han comprendido y a plantear dudas cuando no están conformes con lo comentado en el aula (Johnson et al., 1998). Asimismo, el aprendizaje activo permite a los profesores tener una retroalimentación continua respecto a lo que los estudiantes comprenden y lo que no (Angelo y Cross, 1993). Además, esta metodología promueve una actitud positiva ante el aprendizaje y, en consecuencia, una mayor motivación hacia la materia impartida (Mac Gregor et al., 2000).

Referencias Consultadas

Angelo, T. A., y Cross, K. P. (1993). Minute paper. *Classroom assessment techniques: A handbook for college teachers*, 148-153.

Edwards, D. y Mercer, M. (1995). *Common Knowledge: The Development of Understanding in the Classroom*. Londres, Reino Unido: Routledge.

MacGregor, J., Cooper, J. L., Smith, K. A., y Robinson, P. (2000). *Strategies for Energizing Large Classes: From Small Groups to Learning Communities. The Jossey-Bass Higher and Adult Education Series*. Jossey-Bass Inc., Publishers, 350 Sansome Street, San Francisco, CA 94104-1342.

Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Smith, K. A. (1998). Cooperative learning returns to college what evidence is there that it works? *Change: the magazine of higher learning*, 30(4), 26-35.

Mourshed, M., Krawitz, M., y Dorn, E. (2017). How to improve student educational outcomes: New insights from data analytics. *McKinsey & Company*. September. Disponible en línea:

<https://www.mckinsey.com/~media/McKinsey/Industries/Social%20Sector/Our%20Insights/How%20to%20improve%20student%20educational%20out>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

[comes/How-to-improve-student-educational-outcomesNew-insights-from-data-analytics.ashx](http://www.ashes.org/How-to-improve-student-educational-outcomes-New-insights-from-data-analytics.ashx).

Ormrod, J. E. (2003). *Educational psychology: Developing learners* (4th ed.). Upper Saddle River, NJ: Merrill Prentice-Hall.

Rosenshine, B. (2012). Principles of Instruction: Research based principles that all teachers should know. *American Educator*, Primavera 2012. <http://www.aft.org/pdfs/americaneducator/spring2012/Rosenshine.pdf>.

Salemi, M. K. (2002). An illustrated case for active learning. *Southern Economic Journal*, 721-731.

Kurfiss, J. G. (1988). *Critical Thinking: Theory, Research, Practice, and Possibilities*. ASHE-ERIC Higher Education Report No. 2, 1988. ASHE-ERIC Higher Education Reports, The George Washington University, One Dupont Circle, Suite 630, Dept. RC, Washington, DC 20036-1183.

México

Erika García Rosales

Maestra en Gestión Educativa y Liderazgo

Educadora de Grupo

Jardín de Niños Solidaridad

erigr@hotmail.com

APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

El aprendizaje activo es un enfoque de enseñanza basado en la teoría del constructivismo. Con este enfoque se busca que participen de su proceso de aprendizaje y promover en ellos procesos cognitivos superiores, que los desafíen al tener que investigar y cuestionar los contenidos o temas a abordar; a partir de lo anterior, se requiere considerar en los estudiantes sus saberes previos, para que a partir de ellos asimilen el nuevo material, reflexionen y comprendan los nuevos conocimientos que van adquiriendo; esto se logra a través de actividades diversas que el docente se encarga de diseñar y aplicar con este fin.

Los estudiantes se involucran en su proceso, convirtiéndolos en protagonista de su aprendizaje, lo que genera un aumento en su motivación y actitud dejando de ser sólo receptor de lo que el docente le informa. El aprendizaje activo además ayuda a desarrollar las habilidades del pensamiento, solución de problemas mejorando su rendimiento académico, la autonomía, autorregulación, motivación, creatividad, elementos fundamentales para el crecimiento y maduración de los alumnos; habilidades que emplearán en diferentes situaciones de su vida diaria. convirtiéndose en una estrategia centrada en el alumno.

En comparación con la educación tradicional, este tipo de aprendizaje implica un cambio esencial, una meta es que los alumnos dejes de ser pasivos fomentando una reflexión más profunda y evitar que solo almacenen información o la memoricen.

Dentro de las principales características del aprendizaje activo están:

- Generar mayores expectativas en los estudiantes, promoviendo así un foco en el descubrimiento.
- Involucrar a los estudiantes por medio de la práctica y la interacción con otros.
- Visualizar al estudiante como centro de la acción educativa.
- Promover procesos orientados para que el estudiante pueda llegar a las respuestas de diferentes formas.

Los principales elementos del aprendizaje activo son:

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

- Proceso de aprendizaje basado en la colaboración y la reflexión compartida.
- Uso de diversos estilos y herramientas de aprendizaje.
- La socialización en procesos de aprendizaje.

Desde mi experiencia puedo comentar que el aprendizaje activo se puede aplicar en todos los niveles. En preescolar se han realizado proyectos diversos donde los alumnos participan activamente en ellos; varios de estos proyectos involucran arte, matemáticas, lenguaje oral y escrito y, sobre todo, los pequeños se sienten motivados por los logros obtenidos, generalmente las actividades se plantean como un reto para ellos, donde la docente, propicia la motivación intrínseca y colaboración en equipo. El programa de Filosofía para Niños propicia también un aprendizaje activo de los estudiantes; en ambos casos, los alumnos tienen un rol fundamental, investigan, proponen, cuestionan y expresan sus ideas, permitiendo con ello:

1. La reflexión de los alumnos, razonando sus ideas y expresándolas a través del lenguaje oral, escrito, dibujos, etc.
2. Toma decisiones y propone en cuanto a la realización de actividades
3. Realiza investigaciones
4. Se generan discusiones entre pares a partir de un tema determinado
5. El docente retroalimenta
6. Existe trabajo en equipo y de colaboración.
7. Se desarrolla el pensamiento crítico, creativo y cuidado del otro.

“La meta del aprendizaje activo es proveer a los estudiantes del ambiente, actividades y acompañamiento para desarrollar habilidades de búsqueda análisis y síntesis de la información, también de resolver problemas, diálogo y expresión.” (García, 2021).

El papel fundamental del docente es diseñar experiencias de aprendizaje donde él se vuelve guía del proceso, motiva a los estudiantes y favorece una actitud positiva constante y promueve el trabajo en equipo. Emplear este aprendizaje en el aula genera cambios en la actitud del docente, quien también se vuelve más creativo e innovador, al desarrollar e implementar esas experiencias que le permitan al alumno involucrarse significativamente en las actividades. Otro aspecto importante es que plantear actividades diferentes o innovadoras se convierte en un reto, porque es necesario observar y considerar las características del grupo para llevar a la acción las ideas planeadas con éxito. Con las experiencias, el docente debe acercar a los estudiantes a la reflexión, convertirlos en alumnos autónomos y promover la cooperación y ayuda mutua. Por lo cual, su rol es fundamental, requiere generar un ambiente didáctico, donde los alumnos se sientan seguros de participar, expresarse, no teman equivocarse y, sobre todo, se vuelvan propositivos.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Referencias Consultadas

García-Bullé, S. (marzo, 2021) Instituto para el Futuro de la Educación. ¿Qué es aprendizaje activo? <https://observatorio.tec.mx/edu-news/aprendizaje-activo>. Consultado 25 de enero de 2022.

Cambridge Assesment. International Education. (2021). Aprendizaje Activo <https://www.cambridgeinternational.org/Images/579618-active-learning-spanish-.pdf> . Consultado 25 de enero de 2022.

EAFIT. (2021) Laboratorio para la Innovación y el Aprendizaje. ¿Qué es aprendizaje activo? <https://www.eafit.edu.co/proyecto50/aprendizaje/aprendizajeactivo/Paginas/que-es-el-aprendizaje-activo.aspx>. Consultado 25 de enero de 2022.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Mariela González-López

*Doctora en Educación Artes y Humanidades
Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)
Chihuahua
México
mglmarielamgl@gmail.com*

Fernando Angel G

*Estudiante
Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)*

APRENDIZAJE ACTIVO EN EDUCACIÓN BÁSICA

En el siglo XXI se necesitan en las empresas, personas bien preparadas tanto emocionalmente, socialmente, intelectualmente y ecológicamente, así mismo, con la mira hacia mejorar para la empresa como así mismos, con oportunidad de trabajar en equipo siempre. Formar una familia en la que la empresa en la que se trabaja, sea una segunda casa. Seguidamente, la enseñanza va encaminada a ser parte fundamental del aprendizaje activo, siendo la pieza central el docente, el estudiantado y los padres de este.

El aprendizaje activo es cuando el docente toma la responsabilidad y compromiso con la enseñanza-aprendizaje en el estudiantado para seguir aprendiendo. Por consiguiente, el estudiante va evolucionando con la ayuda de sus docentes, padres, madres y el entorno favorecedor del mismo. Las características del aprendizaje activo son:

- i. Los educandos son escuchas y creadores, son autónomos.
- ii. El aprendizaje reúne a padres, madres, docentes y estudiantes, porque así hay más motivación y mejora en el aprendizaje.
- iii. No es trabajar todo el tiempo, sino tomar espacios de aprendizaje significativo en el aula y entorno del estudiante.
- iv. Se enfoca en el proceso de enseñanza-aprendizaje de competencias para el estudiante.
- v. Se toma en cuenta el entorno del estudiante para la puesta en marcha de retos cognitivos y problemas complejos, la cual se lleva al estudiantado responsable.
- vi. Se basa en la interacción activa en cada tarea del estudiantado
- vii. Con el aprendizaje activo el estudiantado incrementa su participación en cada una de las tareas basadas en la realidad de su entorno.
- viii. Tomar en cuenta las características de cada estudiante para dar un seguimiento efectivo en el mismo.
- ix. La tarea del docente mantiene motivado al estudiante, por ejemplo, un juego interactivo, hacer un molde para un producto artesanal.
- x. Hacer una tarea en la que dibuje el estudiante, ejemplo una tabla de lotería, rompecabezas, memorama o un dominó temático.
- xi. Tarea espontánea o creativa, ejemplo un acertijo, un juego.

En educación básica sí se puede aplicar el aprendizaje activo, cuando el docente lleva a cabo su deber profesional y ético en cada uno de sus estudiantes, cuando lleva a cabo la enseñanza-aprendizaje enfocado en el

educando. Llevando a cabo el proceso aprendizaje por distintos métodos de enseñanza o modelos educativos para que siga aprendiendo permanentemente. Es decir, hay una evolución en el aprendizaje del estudiante con las tareas puestas en marcha en cada una de las tareas asignadas por el docente en el aula. Siguiendo el proceso del estudiantado, de donde comenzó y hasta dónde lo encaminó con la enseñanza.

Se puede potenciar el aprendizaje activo en las clases en el contexto actual, sí, siempre y cuando haya compromiso de los padres, estudiantes y docentes en la tarea educativa durante el ciclo escolar. Mientras que no haya apoyo por parte de uno de los integrantes, por consecuente habrá detenimientos en el proceso aprendizaje, no será activo, es decir no hay aprendizaje permanente. Por lo tanto, cuando se habla de aprendizaje activo, se está refiriendo al aprendizaje permanente. Para ello, se necesita de voluntad, motivación y ser un profesor innovador que ame su profesión, sea profesional y ético en la educación de sus pupilos.

Los beneficios del aprendizaje activo en el contexto educativo actual mantendrán a los docentes creativos, innovadores y sobre todo cumpliendo su profesionalismo en las escuelas. El giro necesario hacia sistemas didácticos centrados en el usuario implica la implementación de entornos didácticos y físicos, que permiten enseñanza y aprendizaje activo (Huber, 2008; Bellido y Grancha, 2017). Sobre todo, en el estudiantado los mantendrán cada vez más motivados y fortaleciendo el aprendizaje permanente.

Ejemplo de aprendizaje activo en educación básica es cuando el docente planea en base a las necesidades y curiosidad del estudiantado:

- i. Sí el estudiante no sabe leer y escribir, entonces el aprendizaje activo es jugar aprendiendo
- ii. Tareas interactivas en el que el estudiante mantiene interés en la misma, es feliz aprendiendo
- iii. Tareas creativas en el que el estudiante le gusta el reto asignado
- iv. Tareas en el que el estudiante es el creador de la tarea, ejemplo, les das un tema a crear y el decide que hacer (coherentemente).
- v. Diseño de juego por computadora
- vi. Diseño sin computadora o con computadora
- vii. Creación de cosas nuevas por parte del estudiante
- viii. Aceptar al estudiante ser como es el.

A manera de conclusión el aprendizaje activo depende del docente el 80% y el resto de los padres y estudiantes. Por lo tanto, la tarea no siempre será del docente, sino de todos los involucrados en la educación del estudiantado.

Referencias Consultadas

- Bellido, A., y Grancha, F. (2017). Aprendizaje activo de los contenidos en la educación secundaria obligatoria. *Modelling in Science Education and Learning*, 10(1), 221-226. <https://doi.org/10.4995/msel.2017.6604>.
- Huber, G. (2008). Aprendizaje activo y metodologías educativas. *Revista de Educación*, número extraordinario, 59-81. DOI: 10.4438/1988-592X-0034-8082-RE.

Karime Martínez Ambriz

Licenciada en Psicología

*Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje
Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán*

México

ambrizkm@gmail.com

EL APRENDIZAJE ACTIVO A TRAVÉS DE LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Los diferentes tipos de aprendizaje, como técnicas y herramientas se han construido desde los cimientos, con las teorías del desarrollo como la de Piaget y a través de estas bases se crean actividades acordes al desarrollo cognitivo de los infantes, por lo que la consideración del aprendizaje activo se debe a las características del hacer y pensar como parte del proceso. Dichas características cognitivas se adaptan a los procesos de aprendizaje, la madurez adecuada estará lista después de los 12 años donde la etapa operacional concreta se desarrolla, la aplicación de herramientas que implique el aprendizaje activo en grados mayores como lo es en caso de secundaria ayuda en el proceso reflexivo, así como ciertas habilidades sociales. Algunos investigadores hablaron de los beneficios de la aplicación de herramientas del aprendizaje activo dentro de la educación media superior, como los menciona Taraban, Box, Myers, Pollard y Bowen (como se citó en Restrepo y Waks, 2018) donde se implementaron diversas herramientas para la clase de biología la cual se incluía el trabajo en laboratorio y cambiando la monotonía de la normatividad de una clase.

El principal cambio en diversos experimentos es el desempeño académico y sobre el propio comportamiento, la necesidad de realizar cuestionamientos ayuda al funcionamiento de la agilidad mental por lo que crea estudiantes capaces y con el desarrollo frente a la sociedad invaluable, es de vital importancia el despertar por la sociedad, problemas existenciales y una vista al ámbito en el que se desenvuelven. Debido a las características de este enfoque por lo que suele ser mejor, en los jóvenes se ven mejores beneficios a la hora de la aplicación de dichas herramientas del aprendizaje activo, ya que infantes cerca de los 5 a 6 años tienen incluso un control atencional deficiente y el procesamiento del pensamiento no se involucra a problemas sociales.

Las necesidades y la manera de potencializar un aprendizaje activo eficaz está ligado directamente al maestro a cargo del grupo, debido al interés y forma de trabajo que esté escoja es necesario el cambio de la escuela tradicional al aprendizaje activo fomentando el despertar mental, una activación del pensamiento crítico, influye en el comportamiento porque al ser adecuado el trabajo colaborativo, retroalimentación constantemente, preguntas y respuestas constantes, incitar el cuestionamiento y finalizado con un trabajo solos, refiriéndome con el hecho de solo guiar e instruir el conocimiento.

Debido a las dinámicas presentadas bajo el estado pandémico en el que nos encontramos actividades con mayor actividad motora se ven descartadas sin embargo las herramientas tecnológicas cuentan con avances en los que podemos invertir y así se desarrolla una investigación de información con mayor amplitud, la existencia de videojuegos adaptables a los contextos académico son un mundo por explorar. Así generaciones con acceso a internet

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

o tecnología similar a videojuegos puedes desarrollar el pensamiento a través de este tipo de actividades, de la misma manera que la adaptación de otras herramientas.

Referencia Consultada

Restrepo, R. Waks, L. (2018). Aprendizaje activo para el aula: una síntesis de fundamentos y técnicas. (L. Torres, Trad; 2ª, ed.) Observatorio de la educación.

<https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://unae.edu.ec/wp-content/uploads/2019/11/cuaderno-2.pdf&ved=2ahUKEwiBjrr2hMv1AhWBJ0QIHfRtDU0QFnoECDMQAQ&usg=AOvVaw2DWIBjX-2sam5cUFV0kVxA>.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Alejandro Salvador Chávez Mendoza

*Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje
Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán
México*

Alejandro-salvador-16@hotmail.com

El aprendizaje activo es de gran relevancia para que los alumnos puedan desarrollar sus habilidades, actitudes y destrezas. De acuerdo a mi experiencia como maestro logré observar que las actividades dentro del aula son satisfactorias en trabajo en equipo, en binas, o trinas, son de gran importancia para el aprendizaje activo, pero para mí se desarrolla mejor cuando el alumno crea su propio ritmo de trabajo, observando imágenes, trabajando en equipo y utilizando el material didáctico.

Por ello, de acuerdo, a los autores Bonwell y Eyson, citado por Sierra (2013), nos mencionan

Por aprendizaje activo aquella que propicia una actitud activa en el estudiante en clase en contraposición que ocurre en el método expositivo clásico, en que el alumno se limita a tomar notas de lo que ve en la pizarra, el proceso que compenetra a los estudiantes a realizar cosas y a pensar en esas cosas que se realizan. (Pp: 7)

Respecto a lo que menciona el autor es importante decir que el aprendizaje puede ser de dos maneras en exposición en el salón y fuera del salón, para mi fuera del aula como ya lo mencioné es aprendizaje activo porque el alumno crea su propio aprendizaje con lo que observa analiza, interactúa así que el niño puede experimentar sus ideas con lo que observa en su alrededor.

Para ello, el autor González, citado por Sierra (2013), nos menciona que:

Para que exista aprendizaje activo los estudiantes deben de hacer mucho más que simplemente oír, deben leer, cuestionarse, escribir, discutir, aplicar conceptos utilizar reglas y principios, resolver problemas. El aprendizaje activo implica que el estudiante debe estar expuesto, bien debe ser por voluntad propia o por la estrategia utilizada al profesor así lo exige, a situaciones que lo demandan operaciones intelectuales de orden superior: análisis superior, síntesis, interpretación, inferencia y evaluación. (Pp: 7)

Por ende, el aprendizaje activo el alumno lo debe de crear por sí solo, pero le maestro debe de apoyar con estrategias a las actividades, donde se lleve a cabo el trabajo en equipo o trabajo fuera del salón de clase donde el niño sienta que él puede trabajar por sí solo y puede aprender con sus habilidades que está adquiriendo.

Es de suma importancia tomar en cuenta el apoyo de los padres de familia, ya que ellos están dentro del aprendizaje activo del niño, porque si el alumno lo práctica en casa y sus padres lo apoyan, él se sentirá respaldado para poder lograr ese aprendizaje activo. Por ende, los niños deben sentirse apoyados por sus padres y poder lograr sus aprendizajes en la escuela y a su vez el

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

docente apoyando y dando esas actividades que puedan incrementar los conocimientos, habilidades y actitudes.

Es importante mencionar también que si el maestro aplica estrategias en las actividades donde el alumno pueda desarrollar su aprendizaje activo, un ejemplo sería la actividad fuera del aula donde el alumno explore los elementos naturales, su forma, la importancia que son para el mundo y la existencia que deben de tener para que sean de gran importancia, el alumno puede dibujar, escribir y hacer cuadros de comparación como son en realidad y que puede pasar con ellos si los seres humanos no los cuidan, ahí es donde el alumno debe de aplicar ese aprendizaje activo donde él puede crear su propio trabajo ese estilo que le va a dar a la actividad que le está dejando el maestro.

De esta manera, culmino mi ensayo donde tomo en cuenta el alumno como un centro de atención y que el docente debe de crear espacios de interacción y adecuar actividades que le den la pauta al alumno para que desarrolle su propio aprendizaje activo, para que el niño pueda trabajar en equipo o fuera del salón de clases para que pueda desenvolverse con sus compañeros organizando su trabajo, su estilo de la actividad y la forma de como la va explicar y lo va a llevar a cabo en el contexto donde se encuentra.

Referencia Consultada

Sierra Gomez Helena. (2013) "El aprendizaje activo como mejora de las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje" (Pp: 1 a la 48). <https://academicae.unavarra.es/bitstream/handle/2454/9834/TFM%20HELENA%20SIERRA.pdf>

Luz Marbella Bejarano Ramírez

*Estudiante de la Maestría en Educación con Especialidad en Centros de Aprendizaje
Centro de Investigaciones Sociales y Educativas Tecomán
México*

luz1998.lmbr@gmail.com

APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA ACTUALIDAD

Hoy en día, en la sociedad surgen muchas cuestiones en cuanto a la educación de tal manera, si bien sabemos, va cambiando conforme pasa el tiempo, teniendo relación con las necesidades de la misma sociedad y la manera en la cual se va buscando cómo se le puede dar solución a algún problema presente. Es por tal motivo entonces como van surgiendo las nuevas estrategias y formas de buscar que los alumnos adquieran el mayor conocimiento y aprendizaje posible. Por tanto, nos preguntamos; ¿Cómo aprenden los alumnos hoy en día?, ¿realmente el conocimiento adquirido lo es todo?, si nos ponemos a pensar son estas y muchas otras cuestiones más las cuales van surgiendo, cuando hablamos del futuro que se espera para aquellas personas las cuales van creciendo.

Por tal motivo es que mediante este escrito se estará hablando sobre el aprendizaje activo, quizá es un término que muy poco se escucha pronunciar, pero que en la actualidad es de gran relevancia, por el hecho de que es una de las maneras en que se espera el alumno aprenda el día al día. Si bien el aprendizaje activo como lo menciona Márquez (citado por Mosquera, 2021), es aquel en el que el alumnado pasa de un simple aprendizaje conceptual a un aprendizaje práctico, en el que se espera dar solución a los problemas mediante las habilidades, experiencias, técnicas, procedimientos y actitudes, en las cuales el mismo alumno es quien toma el control de sus propios procesos de aprendizaje.

Del mismo modo, Fernández (citado por Mosquera, 2021), menciona que el aprendizaje activo es aquel en el que el alumno se ve envuelto en situaciones, en las cuales para resolverse tiene que presentarse un dialogo, una investigación, la creación de algún plan para resolver, y el tener que compartir su experiencia hacia con los demás para poder aportar de su aprendizaje, o compartir de las experiencias pasadas.

Es por tal motivo entonces que tomando a consideración los conceptos vistos anteriormente expuestos, se puede presentar y tomar el aprendizaje activo aplicable para cada nivel educativo, teniendo como expuesto que los alumnos sin importar el grado en que se encuentren o edad, buscan aprender conforme a sus conocimientos, y buscando la manera de que, mediante actividades, aprendan lo mayor posible, ya que entre más participen, lleven a cabo situaciones reales o ficticias ayudan con la adquisición de estrategias, planes, procedimientos, experiencias que les ayudarán en la vida real al momento de resolver problemas o situaciones que necesiten una solución. Es de suma importancia por tal decir que entre mientras los alumnos tengan mayor

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

edad, estos tendrán un pensamiento más crítico y por ende presentarán mejores soluciones, de tal manera que con la experiencia que poco a poco van obteniendo les será más fácil poder llegar a una solución (Pontificia Universidad católica de Chile, S.F.)

Considero que el aprendizaje activo, ayuda a que los niños no solo se queden con lo que el maestro les decía sino, más bien a buscar alternativas nuevas que puedan llegar al mismo resultado o por otro lado el resultado sea diferente, pero este a su vez ayude a realizar una comparación, pudiendo así poder decidir cuál es la alternativa de su preferencia. Por su parte también es de gran ayuda ya que al aplicar este tipo de aprendizaje los alumnos se sienten en confianza, por tal motivo se puede observar la existencia de mayor participación de su parte, sabiendo con ello se puede obtener una inteligencia emocional buena al mismo tiempo en que el maestro presenta una mejor relación con sus alumnos, y a su vez, el mismo alumno reconoce su importancia y el papel que juega dentro de la sociedad y como las decisiones y acciones tomadas afectan en ella (Universiaes, 2018).

Por su parte considero que el aprendizaje activo, puede presentarse de distintas maneras, por ejemplo si se tuviera la actividad de ordeñar una vaca, más que el conocimiento teórico presentado por los profesores anteriormente, se busca aportar los conocimientos de una manera práctica, es por tal motivo entonces, considerar llevar a cabo dicho aprendizaje mediante situaciones de llevar a los alumnos a algún rancho o lugar que se encuentre cerca, y se pueda llevar a cabo dicha actividad, permitiendo así a los alumnos ser quienes experimentalmente realicen la actividad, algunas otras actividades que se pueden fomentar para este tipo de aprendizaje serían, obras de teatro, videos, viendo alguna película relacionada al tema, jugando, realizando dinámicas conforme al tema, y así sucesivamente.

Al hablar del aprendizaje activo, sabemos que nos beneficiará, ya que se tendrá mayor participación de los alumnos dentro de las aulas, motivo por el cual habrá mayor interacción entre todos los miembros de la clase, convirtiéndose en personas capaces de dar soluciones, así como volverse más empáticos hacia sus compañeros, compartiendo sus conocimientos, es con ello que se obtendrá la formación de alumnos competentes, positivos, independientes y sobresalientes para el futuro, teniendo en consideración la gran relevancia que tendrá dentro de todos los niveles educativos, por el hecho de buscar el mayor aprendizaje desde la temprana edad, volviendo a los alumnos más independientes, esto con la formulación de actividades para buscar información, dinámicas, prácticas, experimentos, entre otras más.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Referencias Consultadas

Mosquera-Gende, I. (2021). Hacia una definición de aprendizaje activo. <https://www.unir.net/educacion/revista/hacia-una-deficcion-de-aprendizaje-activo/>.

Pontificia Universidad Católica de Chile. (S.F.). Aprendizaje Activo. <https://desarrollodocente.uc.cl/recursos/tematicas-docentes/aprendizaje-activo/>.

Universiaes. (2018). 10 ventajas del aprendizaje activo. <https://www.universia.net/es/actualidad/orientacion-academica/10-ventajas-aprendizaje-activo-1161352.html>.

Carlos César Bejines Sabás

Doctor en Pedagogía

Docente- investigador

Centro de Investigaciones Sociales Educativas Tecomán Ciset.

México

carlos.bejines@ciset.edu.mx

EL APRENDIZAJE ACTIVO, CAMBIO DOCENTE

Debido a los cambios continuos en la sociedad, a las exigencias demandantes a la tarea educativa, siendo el docente un agente indispensable para poder generar las estrategias adecuadas donde se propicien los conocimientos de los alumnos, es por ello, se debe implementar acciones en caminadas para que sean los alumnos quienes construyan y pongan en juego sus propios aprendizajes, de esta forma se contemple al educando de manera activa. Por su parte Navarrete (2021) señala que el aprendizaje activo se realiza haciendo y el docente debe de guiar el aprendizaje, dejando de lado el acto pasivo en las aulas de clases para retomar al alumno como agente principal de su aprendizaje.

De esta manera el rol del docente como guizador del aprendizaje de sus alumnos involucra a generar los espacios, así como los momentos para que sea el alumno quien logre aprender a aprender, conozca sus formas de generar nuevos conocimientos y estrategias para continuar con sus estudios, es importante brindar un acompañamiento para que genere entre las relaciones con sus iguales, así como consultas al docente, vaya en caminado a las acciones que le permite involucrarse en su propio aprendizaje. Pero esto no debe esperarse hasta los niveles superiores es necesario que, desde edades tempranas, en los niveles educativos iniciales los docentes favorezcan en cierta medida este tipo de aprendizajes. Un aprendizaje activo donde los alumnos sean partícipes de su proceso para aprender de manera activa.

Ahora bien, para potencializar el aprendizaje activo, debemos tener claro que nuestra acción pedagógica consiste en guiar y diseñar estrategias donde los alumnos pongan en juego sus aprendizajes, movilicen esos saberes en sus propios contextos para con esto generar aprendizajes significativos, tal como lo plantea Hernández (2008) en el constructivismo, deben tener la necesidad de propiciar su conocimiento. Para lo cual debemos conocer a nuestros alumnos, enfocarnos en las formas que ellos están aprendiendo, en sus intereses, así como involucrarlos en las acciones a realizar, lo cual no será posible si desde etapas tempranas lo formamos de una manera crítica, aprendiendo de las experiencias de su vida real y de la diversidad existente. Con esto no quiero decir que todas y cada una de las actividades vayan enfocadas a eso, pero si ir buscando un equilibrio en las cuestiones pedagógicas, buscar favorecer el aprendizaje por ellos mismo, descubran, busquen, comparen, reflexiones, comprendan.

Además se debe pensar en la forma en que se llegará a estos aprendizajes por ellos mismo donde a través de su interactividad en las acciones educativas

pongan en juego sus capacidades, conocimientos y actitudes, para ello el docente modificara no sólo sus actividades, sino sus materiales para abordar las clases, el contar con los accesos, manipulara los objetos, pasar y aplicar elementos, tocar lo impreso, hasta oler los materiales llevados a la clase, la tecnología no es la única forma de atraer la atención de los alumnos, también se puede aplicar distintos materiales que ponen en juego. Por ello siendo herramientas que se deben manipular y dejar que los alumnos interactúen y generen con esto aprendizajes. Los materiales pueden ser muy variados desde una laptop, códigos Qr, hasta periódicos y cartulinas que se implementan en acciones.

Dejar que sean los alumnos que vayan generando sus propios aprendizajes les dará pautas para seguir aprendiendo no solo con la presencia del docente, sino que sea capaz de continuar aprendiendo en otros momentos y en otro espacio. Es indispensable seguir pensando que los aprendizajes de nuestros alumnos se van adquiriendo de forma lineal, es necesario analizarlos como el proceso continuo donde a través de sus experiencias e interacciones generan con ello cúmulos de anécdotas que generan aprendizajes. Nuestros alumnos no son recipientes vacíos que se deban llenar en nuestras clases, sino debemos generar esos ambientes donde ponga en juego los conocimientos que lleva consigo y pueda realimentarse en las interacciones.

En la actualidad, es necesario, generar un cambio en las perspectivas docentes que trabajan con alumnos desde edades tempranas, considerando a los educandos como partícipes de su propio aprendizaje, empleando los materiales a su alcance y de acuerdo con sus contextos para favorecer los mismo. El aprendizaje activo proporcionara enfocado en las acciones de los alumnos donde el docente guía y facilita el aprendizaje, prestando situaciones reales y concretas de su vida cotidiana, en busca del trabajo colaborativo para el aprendizaje permanente.

Referencias Consultadas

- Navarrete Molina, S. (2021). Aplicación del aprendizaje activo en niños de Educación General Básica de la Escuela Pluridocente "Guillermina Ordoñez". (Revisión). Roca. Revista científico - Educativa De La Provincia Granma, 17(3), 582-599. Recuperado a partir de <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/2698>
- Hernández Requena, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje. RUSC. Universities and Knowledge Society Journal, 5(2),26-35. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78011201008>

Venezuela

Luz Omaira Mendoza Pérez

Doctora. En Ciencias de la Educación

Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt

Mene Grande- Zulia

Venezuela

luzomaira_19@hotmail.com

EL APRENDIZAJE ACTIVO UN FORTALECIMIENTO PARA LA EDUCACION

El aprendizaje activo se iguala a la actitud positiva con la creación de significados a partir de la experiencia, el planteamiento de base en este enfoque, donde el individuo es una construcción propia que se da como resultado de la interacción de sus disposiciones internas y su medio ambiente, lo que nos da a entender, es que el conocimiento no es una copia de la realidad sino una estructuración de la persona misma. En este sentido, se puede decir que el constructivismo en la práctica educativa es una explicación acerca de cómo llegamos a conocer, en la cual se concibe al sujeto como un participante activo que con el apoyo de agentes mediadores, establece relaciones entre su bagaje cultural y la nueva información para lograr transformaciones cognitivas que le permiten atribuirle significado a las interacciones que se le presenten, por lo que se hace inminente aplicar el aprendizaje activo en todos los niveles del proceso educativo, ya que el conocimiento del mundo real nace de la propia interpretación de las experiencias, debido a que las mismas son el resultado de situaciones vividas derivadas de hechos significativos y particulares, por lo que los socios no transfieren el conocimiento del mundo externo hacia su memoria, sino que se construyen interpretaciones personales así el saber emerge en contextos que le son relevantes. Si bien es cierto, la transferencia puede facilitarse involucrando a la persona en tareas auténticas incluidas en espacios libres, dinámicos y significativos. Hay que tener bien claro que, el aprendizaje siempre toma lugar en un contexto específico, en un tiempo y en un espacio, en este sentido si el aprendizaje se descontextualiza, el resultado es inapropiado y poco efectivo.

Por nada del mundo, se debe obviar que, para potenciar el aprendizaje activo se hace necesario proporcionar herramientas de conocimientos, estrategias, y elementos como la tecnología, que hoy día se han convertido en uno de los recursos más oportunos en medio de una pandemia mundial, y a su vez se transforma en elementos valiosos para facilitar el aprendizaje y hacerlo más elocuente. Así mismo, la tecnología apoya la aplicación de estrategias en enseñanzas tradicionales, que incluye una mejor preparación aunada a este proceso educativo. De igual manera, se visibilizan los proyectos de aprendizaje, los cuales ubican al educando en el centro de todo proceso. Por tal razón, se hace necesario enfatizar en esta propuesta curricular sobre los proyectos debido a las exigencias enmarcada en la mejora de una calidad de enseñanza, que al mismo tiempo se encargue de vincular el entorno escolar con la realidad inmediata del estudiante, todo a través de la investigación científica, la cual permitirá que las actividades de aprendizaje le den una

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

profunda y viva significación al acto educativo, apoyando de esta manera la efectividad de la tecnología. Pues la misma sirve como base al marco teórico en el cual puede apoyarse para combatir y tomar decisiones sobre la perfección en los procesos pedagógicos, planteado como elemento, de permanente modificación del conocimiento humano en el que se garanticen cambios conceptuales y actitudinales en una comunidad educativa.

Ante estos planteamiento del aprendizaje activo, Sierra (2013) también manifiesta que los estudiantes logran una concentración más profunda de conceptos porque los trabajan a nivel cognoscitivo más elevados por lo que se intuye que el desarrollo del entendimiento no se puede confundir solo con acumulación de conocimientos, datos e informaciones aisladas, por el contrario, este, crecimiento integral alcanza un proceso esencial en función de lo que se puede explicar, valorando cada aprendizaje en particular.

Finalmente, la experiencia nos conlleva a que el docente debe incorporarse a programas permanentes de capacitación en donde se involucre a todo el personal directivo de la institución, organizando cursos, talleres, diplomados, congresos, conferencias, foros, chats, todos relacionados con la obtención del conocimiento en el que se le otorgue el verdadero valor a la tecnología para lograr adecuarse a los cambios globalizadores que nuestra sociedad requiere del ente educativo. Si se trabaja de manera integrada e indisciplinar, se podrá obtener logros de forma paulatinos que aporten beneficios en el aprendizaje en este contexto ante la emergencia que nos impuso la pandemia, este aprendizaje activo representa nuevos desafíos en diferentes espacios, en los cuales tendrán certezas a pesar del escenario de incertidumbre que se vislumbra ante una enseñanza presencial y a distancia.

Referencia Consultada.

Sierra H. (2013). El aprendizaje activo como mejora de las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje. Disponible <https://academica-e.unavarra.es>.

Ángel Carmelo Prince Torres
Doctor en Ciencias de la Educación
Instituto Universitario Pedagógico
“Monseñor Rafael Arias Blanco”
Venezuela
arbqto@gmail.com

EL APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS BENEFICIOS PARA LA EDUCACIÓN ACTUAL

La educación representa una herramienta por medio de la cual se pueden producir importantes cambios de corte social, visto que su impacto en la construcción de conocimientos no solo se genera de forma académica sino también en torno a la ética. Por ello, es de vital importancia poner en práctica diferentes canales para el logro de los aprendizajes pertinentes.

En línea con lo expresado en el párrafo anterior, el aprendizaje activo se torna en una manera de lograr la consecución de los objetivos educacionales de acuerdo con el currículo y las metas sociales. Así, cabe aclarar que conforme con García-Bullé (2021) tal concepto se subsume dentro de la siguiente consideración:

La inquietud docente de crear estructuras y dinámicas para el involucramiento del alumno en su propia educación no es un problema nuevo. Un proceso de aprendizaje basado en la apropiación del conocimiento y no solo la reproducción del mismo, es indiscutiblemente más efectivo. Esta es la idea básica de la que parte el aprendizaje activo.

Esta [estrategia didáctica](#) se distingue por centrarse en el aprendizaje del alumno e incentivar su participación activa y consciente en el proceso educativo. La comprensión del material a cubrir es crucial para la ejecución del aprendizaje activo, diseñado para gestionar la experiencia didáctica como una jornada que parte del alumno y no solo como una respuesta a lo que plantea el docente (párrs. 1,2).

De tal modo que, en otras palabras, el aprendizaje activo no es más que un proceso por medio del cual el estudiante construye los saberes con la participación del docente a través de la mediación educativa. En esta forma, el o la estudiante se transforma en el pilar fundamental dentro del desarrollo cognitivo dentro del contexto escolar, pues de él o ella parten cúmulos de iniciativas para que se generen los aprendizajes, estatuyéndose de esta forma como un agente activo y dejando de lado las posturas que lo asumen como un participante secundario en la estructuración del andamiaje para la facilitación de los conocimientos.

Por lo expuesto, cabría afirmar que dentro del contexto de la educación actual, el aprendizaje activo se arraiga como un importante aliado para lograr la continuidad de las actividades en los centros para el aprendizaje. Esto es, porque resulta evidente que con el devenir de la pandemia ocasionada por la COVID-19, la educación a distancia o semipresencial se consolidó dentro de diferentes países, y de esta manera al no estar en contacto directo con el

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

docente, mucha de la responsabilidad en afianzar la educación e calidad no solamente recayó en los profesores, sino también en la familia y sobre todo, en los educandos, pues su interés en participar dentro del sistema educacional es determinante para el éxito de su afianzamiento a pesar de las adversidades que como se vislumbra, continuarán en mayor o menor medida durante el año 2022.

Es así, como desde las instituciones educativas tendría que fomentarse el proceso objeto de este escrito, de manera que el estudiante pase de una etapa de dependencia a otra de autosuficiencia, al tiempo que se reforzaría su conciencia crítica en cuanto a la forma de procurar sus aprendizajes, siendo este un elemento crucial para generar reconducciones de la comunidad en el futuro. Tal aspecto se afirma porque con esa visión humano-céntrica, el alumno pasaría a ser más que un ente de repetición, y se tornaría en el catalizador de las estrategias por llevar a cabo dentro de la acción educacional.

De todo lo aquí aducido, es de donde estriba el beneficio de aplicar un aprendizaje activo: principalmente se circunscribe al empoderamiento de los educandos y la priorización de la comprensión de los cursos respectivos, lo cual obviamente se conduce de manera óptima cuando es orientado con la acción docente. Por esta consideración, es que la educación como una disciplina dada a la reafirmación de la cualidad humana, debe estar abierta al establecimiento de nuevas modalidades en su práctica, y del mismo modo, ello dependerá de la disposición que tengan sus actores para asumir los retos que a este respecto se presentan con el transcurrir de los años, en el marco de distintas situaciones.

Referencia Consultada

García-Bullé, S. (11 de marzo de 2021). ¿Qué es el aprendizaje activo? *Instituto para el Futuro de la Educación, Tecnológico de Monterrey.*
<https://observatorio.tec.mx/edu-news/aprendizaje-activo>

Andreina Montiel Velazco.

Magister Scientiarum en Ciencias de la Educación: Gerencia Educativa.

Coordinadora de la Maestría Ciencias de la Educación mención Gerencia Educativa

Universidad Privada Rafael Belloso Chacín (URBE)

Venezuela

amontielvelazco@gmail.com

EL APRENDIZAJE ACTIVO COMO ELEMENTO POTENCIADOR DEL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN LAS AULAS

A lo largo de la historia educativa ha quedado demostrado que el impartir el conocimiento a través de largas clases magistrales ha resultado ineficaz, por ello, ha sido necesario incorporar estrategias activas que permitan adaptar la forma de adquirir el tal conocimiento de manera más dinámicas. De esta manera, en el aprendizaje activo a diferencia de la mayoría de los métodos de enseñanza clásicos, el máximo protagonista es el agente receptivo o estudiante, propiciando roles activos en sus diferentes actividades, con una participación que favorezca el pensamiento racional y crítico, el trabajo tanto individual como cooperativo, involucrando la lectura y la investigación, la observación, la síntesis, el análisis y la evaluación, así como diversas formas de expresión, a fin de fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, Esteba (2013) señala que referirse al aprendizaje activo, es aquel en el que el estudiante tiene que hacer cosas, caracterizado por la acción como motor del proceso. No obstante, indica la autora que el término en sí, encierra cierta contradicción, ya que si se analiza con detenimiento el significado de sus componentes, puede considerarse redundante, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia la palabra aprender, se define como adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia. Lo expuesto, parece remitir al propio estudiante y su voluntad activa, es decir, que no puede darse un aprendizaje sin que tuviera lugar una acción de trabajo por parte del aprendiente.

Ahora bien, lo expuesto no se entiende como un problema, al contrario, encierra un aspecto muy positivo, ya que este aprendizaje está centrado siempre en el alumno, presentar el aprendizaje activo como un elemento potenciador es reforzar una característica que es propia y debería tener en sí el aprendizaje. Por su parte, el proceso de aprendizaje asocia el trabajo activo a la motivación, al motor de actividad que se busca en los alumnos, con implicación, atención y tarea constante. Surgiendo de esta forma un tipo de aprendizaje ajustado, consolidando efectivamente el aprendizaje significativo, en donde los estudiantes son capaces de relacionar lo que ya saben con los elementos nuevos, de la mano de un docente con un rol de guía, con un carácter eminentemente social, es decir, se aprende con y de los demás, fomentando en el aula la libertad, la autonomía y la capacitación.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

De esta forma, para que los estudiantes otorguen sentido a la información y a las nuevas ideas, estos deben conectarlas con saberes previos a fin de poder procesar y luego comprender el nuevo material, por ello se requiere posteriormente, que los alumnos reflexionen y practiquen utilizando estos nuevos conocimientos y habilidades para desarrollar recuerdos a largo plazo con una comprensión más profunda. En este sentido, Restrepo (2018) señala que efectivamente durante el desarrollo de una clase en el aula, el principal objetivo es que los estudiantes aprendan sobre el contenido específico del curso, sin embargo, con el uso de esta técnica los profesores también están guiados por varios objetivos adicionales, tales como: acercar a los alumnos a lo que están aprendiendo de manera más profunda, reflexiva y conceptual; aclarar las ideas a través de la escritura y la discusión, convertir a los estudiantes en seres más autónomos, procurar que se aprendan hábitos de cooperación, solidaridad y ayuda mutua, que se demande el pensamiento y que este nazca de manera natural.

En este contexto, las escuelas en general pueden extraer el mayor provecho del aprendizaje activo al priorizar el desarrollo profesional en este tipo de aprendizaje, motivando a los docentes a trabajar en conjunto y a compartir prácticas que promuevan la mejora de este. Para ello, es importante incentivar a los docentes a su constante actualización en cuanto a conocimientos y contenidos pedagógicos, a fin de lograr que los alumnos analicen y activen el aprendizaje, conectándolos con el nuevo material, mediante una retroalimentación del aprendizaje mucho más enriquecedor y dinámico, así como efectivo. Retroalimentación, que se utilizara para confirmar o adaptar los planes de enseñanza futura.

En cuanto a las técnicas de aprendizaje activo a utilizar, pueden implementarse el uso de rompecabezas, generación individual de preguntas seleccionadas, resolver un determinado reto, la conformación de parejas de trabajo para compartir sus pensamientos y conclusiones, trabajo en equipo con actividades en parejas o pequeños grupos, compartir pensamientos individuales o grupales con toda la clase, intercambios o preludios para la discusión en grupo o la escritura reflexiva, reflexión acerca de una lectura o para compartir sus experiencias, entre otras.

Finalmente, entre los beneficios del aprendizaje activo en general se incluyen una mayor comprensión y memoria, mayor conocimiento del contenido, mejor pensamiento crítico y capacidad para resolver problemas, actitudes más positivas hacia el aprendizaje, mayor entusiasmo tanto de los estudiantes como de los docentes, mayor desarrollo de la creatividad, de la adaptabilidad, la comunicación y las habilidades interpersonales.

Referencias Consultadas

Esteba, D. (2013), Recursos y estrategias para un aprendizaje activo del alumno en el aula de ELE. España: Universidad de Málaga. Disponible: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/budapest_2013/43_esteba.pdf.

Restrepo, R. (2018). Aprendizaje activo para el aula: una síntesis de fundamentos y técnicas. Observatorio de la educación (UNAE). Disponible: <https://mail.google.com/mail/u/4/?ogbl#inbox?projector=1>.

María Isabel Núñez

Doctora en Ciencias de la Educación. PhD en Filosofía de la Educación Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt". Profesora Asociada adscrita al Programa Administración y Posgrado Cabimas. Zulia.

Venezuela

marisanu2403@gmail.com

APRENDIZAJE ACTIVO Y SUS IMPLICACIONES EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

Las condiciones sociales, políticas y económicas del nuevo siglo proponen la implantación de un nuevo Marco de Educación donde los docentes que actualmente usan el método tradicional de enseñanza centrado en el docente, están teniendo dificultades con las nuevas generaciones de estudiantes. Se requieren nuevos métodos de aprendizaje que permitan enfocar a los estudiantes hacia actitudes más positivas en sus actividades. Desde esta perspectiva se plantea el Aprendizaje Activo como una alternativa para generar resultados positivos entre los alumnos y crear un ambiente más agradable en el aula.

El aprendizaje activo permite que el estudiante este expuesto de forma continua, por voluntad propia o por la estrategia que utiliza el docente, a escenarios que le demanden procedimientos intelectuales como: analizar, evaluar, interpretar, inferir y crear, en otras palabras, el alumno debe estar expuesto permanentemente a situaciones en las cuales él, activamente, adquiere información y la interpreta o la transforma. Al respecto, Revans (1998) define el Aprendizaje Activo como la metodología en la que, a partir de preguntas organizadas se reflexiona y se orienta el conocimiento del estudiante; de esta forma el docente se centra en ofrecer contextos y orientar en la teoría en uso, para que los estudiantes trabajen y tomen un papel central en su proceso formativo, mediante la reflexión. Por otro lado, que transforme, entre otras cosas, el paradigma de intervención que evoluciona de una enseñanza centrada en el docente a uno con la mirada en el estudiante.

Complementariamente al punto anterior, la metodología activa dentro del área de la enseñanza aprendizaje permite manipular una serie de métodos y técnicas con la finalidad que los estudiantes aprovechen al máximo las capacidades receptoras, críticas y analíticas del pensamiento, creando una dinámica en el proceso que facilita al docente la asimilación y desarrollo autónomo de los contenidos y el aprovechamiento por aprender una asignatura con entusiasmo y motivación.

Estos procesos de cambio vienen a modificar la didáctica introduciendo nuevas metodologías y herramientas que permiten el aprendizaje del alumno. Cabe destacar el aporte de Zepeda, Albascal y López (2016: 317) quienes plantean que el propósito del Aprendizaje Activo es lograr que los estudiantes pasen de un estado pasivo a uno muy activo en la clase y hacerlo sentir que no sólo asiste a una clase, si no que él es parte de ella.

Incluso, para potenciar el Aprendizaje Activo en las clases en el contexto

actual se debe tomar en cuenta el aporte de Huber (2004) quien plantea que existen cinco aspectos que conllevan a obtener resultados fundamentales primero cada persona aprende por sí misma, segundo los estudiantes conscientemente evalúan y retroalimentan sus actividades, tercero el conocimiento da cuenta de una construcción personal, cuarto los conocimientos adquiridos se pueden aplicar en un contexto y quinto el aprendizaje se debe a una interacción social. Por otra parte, es importante destacar que los docentes estén informados acerca del Aprendizaje Activo a fin de evitar ideas equivocadas y evaluar nuevas estrategias útiles de aprendizaje. Al mismo tiempo tener información de cómo las evaluaciones pueden utilizarse en beneficio del aprendizaje.

No cabe duda, que el Aprendizaje Activo se puede utilizar en todos los niveles educativos ya que genera conocimiento comprensión, aspectos donde los alumnos pueden aplicarlo en diversos escenarios y frente a variados problemas. También promueve la autonomía de los estudiantes, la posibilidad de involucrarse más en el proceso de aprendizaje y de tener mayor control sobre lo que aprenden, ofreciéndoles las habilidades necesarias para promover un aprendizaje de por vida. Tampoco se puede obviar, que tanto el maestro como el estudiante son agentes estratégicos para la creación de innovación de aprendizajes y la indagación en contribuir efectivamente al esclarecimiento didáctico-pedagógico que forje el camino del Aprendizaje Activo que contribuyan al mejoramiento de la práctica docente. Finalmente, el Aprendizaje Activo conduce al estudiante a observar de la experiencia para realizar un análisis previo y una reflexión, manteniendo la prudencia al momento de extraer conclusiones de sus vivencias. También tienden a ser personas racionales, objetivas, analíticas, que integran los hechos en las teorías coherentes.

Referencias Consultadas

- Huber, A. A. (2004a). (comp.). Kooperatives Lernen, kein Problem. Effektive Methoden der Partner und Gruppenarbeit (für Schule und Erwachsenenbildung). Leipzig: Klett. (2004b). Die Partnerpuzzlemethode. En A. A. HUBER (comp.), Kooperatives Lernen, kein Problem.Effektive Methoden der Partner und Gruppenarbeit für Schule und Erwachsenenbildung (38-47). Leipzig: Klett.
- Revans, R. W. (1998). Sketches in Action Learning. Performance Improvement Quarterly.
- Zepeda, S., Abascal, R. y López, E. (2016). Integración de Gamificación y Aprendizaje Activo en el Aula, Ra Ximhai, Vol. 12, (6), Universidad Autónoma Indígena de México. pp. 315-325.

Santiago de Chile, Año 4 N° 29 – Marzo 2022.

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

PRÓLOGO

El covid-19 ha traído múltiples desequilibrios en todos los aspectos de la cotidianidad, las investigaciones principalmente se han enfocado en encontrar un remedio para frenarla, la mayoría de investigaciones en otras enfermedades se han visto alteradas, teniendo que recurrir a métodos de comunicación a distancia y al suministro de medicamentos en el hogar de los pacientes. En el campo educativo, han sido numerosos los investigadores/as en un contexto complicado como este, han desarrollado estudios movidos por la voluntad de entender mejor la situación y sus implicaciones. Aunque la investigación social y educativa, a diferencia de la biomédica, no ha estado en el tapete como la señalada anteriormente debido a la particularidad de esta enfermedad que cada día nos trae sorpresas, de ahí que los estudios realizados estos meses, han mostrado que no podemos prescindir de las ciencias sociales. La pandemia ha puesto a prueba los sistemas educativos. Podríamos hablar de un experimento natural, puesto que ha alterado las variables que habitualmente afectan a nuestros comportamientos en distintos ámbitos de la vida social, generando condiciones y situaciones imprevistas. Cuestiones que en circunstancias normales no nos plantearíamos, salvo como ficción o especulación nos enfrentamos a diversas dudas, abriendo nuevas posibilidades de investigación hoy en día. Supone también una prueba de fuerza, pues permite examinar la capacidad de respuesta del sistema educativo ante el estrés generado por factores externos. En este caso, la presión generada a la vez en toda una serie de entramados de relaciones sociales interdependientes (familias, sistema educativo, mercado de trabajo, campo político, etc.) ha generado enormes tensiones.

De allí que hay mucha tela que cortar en materia investigativa en el contexto educativo actual, los investigadores hacen un esfuerzo por superar estos problemas diseñando y/o ponderando sus muestras para evitar posibles sesgos y acercarse lo más posible a resultados representativos, aceptando reflexivamente sus limitaciones. Este esfuerzo de investigación riguroso debe valorarse, especialmente teniendo en cuenta la complejidad del momento en que se realizan.

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

*Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí
Porto-Brasil*

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LA PRÁCTICA COTIDIANA DE LOS DOCENTES POST PANDEMIA

En la actualidad, la investigación educativa forma parte emancipadora en la construcción del nuevo ser humano, que sea autosuficiente, autocrítico y capaz de reaccionar frente a las adversidades de la vida. Pues la investigación es un proceso que parte de lo cotidiano y del ritmo de vida de las personas, siendo el producto y motivo de interés social en la confrontación de un aprendizaje que no se restrinja a la mera reproducción, sino que tenga un sentido más amplio donde se pueda conocer, obtener información para sobrevivir, y afrontar la vida de una manera consciente.

La investigación educativa ha ido ganando espacios importantes, fomentando la participación de docentes de diferentes áreas, convirtiéndose en una alternativa de formación en un proceso compensatorio por parte de la comunidad científica, lo cual busca la potencialización de las prácticas pedagógicas que puedan ser socializadas por las escuelas e instituciones educativas, indiferentemente del nivel o modalidad, pues lo relevante es generar cambios significativos que los lleve a una reflexión.

Ante la realidad pandémica a la que se enfrentó la comunidad científica, el proceso de investigación tuvo que reinventarse, de manera que creó sus propios desafíos no solo para la realización de pesquisas empíricas, sino también para que los docentes investigadores pudieran continuar la recolección información y así poder responder a los diversos acontecimientos por lo que estaba atravesando. Para cumplir con este compromiso, los profesionales de la educación precisaron reformular la investigación científica y sus diferentes enfoques, para darle a su quehacer docente una verdadera orientación que beneficiara a los estudiantes.

Una de las consecuencias positivas que ha generado esta situación de crisis humanitaria, ha sido la forma como se ratifica el valor social de la investigación. Sin embargo, existe poca producción científica sobre el proceso de investigación educativo en los momentos actuales. La formación investigadores es un área por excelencia eminentemente de la rama pedagógica, que hoy por hoy, no ha recibido suficiente atención. Pero con la llega de la pandemia permitió que la investigación educativa se consolidase de una forma más rápida, algo que no se había conseguido en las últimas décadas, presentando tendencias y puntos de convergencia, definidos a partir de diálogos entre los principales actores del área. Según Almeida y Nardi (2020), tales tendencias se configuran a partir de las investigaciones y prácticas desarrolladas en el diálogo entre la escuela y la universidad, mostrando resultados relevantes sobre las

posibilidades y desafíos en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde la ciencia de investigación.

Si bien es cierto, los procesos de producción de conocimiento se constituyen a partir de los diálogos que se caracterizan por la interacción sociocultural, de conciencia socio-ideológica, atravesados por fuerzas sociales (Bakhtin, 2011). Esta idea refuerza la importancia de una postura dialógica que proyecte saberes involucrados en el proceso de construcción del conocimiento, valorando la perspectiva de que se está en constante transformación.

Debemos estar conscientes que, el papel de la investigación educativa post pandemia reivindica nuestra función docente, indicando la urgencia de desarrollar una postura y una práctica dialógica, transitando hacia la complejidad y concepciones históricas, culturales, habilitando las propuestas interdisciplinarias que son imprescindibles para una visión crítica del mundo. Hay que tomar en cuenta que, existe muchas formas de repensar la enseñanza de la investigación educativa desde nuestras aulas frente a las demandas sociales, dando sentido a lo que se socializa en la escuela, posibilitando la construcción de saberes fundamentales para la formación de sujetos capaces de comprender su entorno, e intervenir en él. Para ello, es fundamental buscar una comprensión de qué es la investigación educativa en la formación de futuros profesionales.

A manera de cierre, debemos estar claros que, la investigación educativa se debe adaptar a las diferentes prácticas que se susciten en el aula, colocando al tiempo como un obstáculo en la construcción de la investigación. Tales perspectivas son derivados de los procesos formativos que obtuvieron en el pasado. Por lo que, el nuevo docente que se forma en este tiempo actual debe presentar una comprensión más coherente de lo que representa el proceso de investigación, destacando los elementos didáctico-metodológicos, así como la construcción investigativa que permita un mayor y pronto desarrollo de la sociedad contemporánea.

Referencias Consultadas

Almeida, M y Nardi, R. (2020) Science education research in Brazil: historical aspects, researchers' representations, and the state of the art. In: El-Hani, C. N.; Pietrocola, M.; Mortimer, E. F.; Otero, M. R. (ed.). Science education research in Latin America Leiden: Brill.

Bakhtin, M. (2011). Estética da criação verbal 6. ed. São Paulo: Martins Fontes.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

*Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí
Porto-Piauí Brasil*

professordjesus.2013@gmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LA FORMACIÓN DOCENTE POST PANDEMIA

Vivimos en una era tecnológica, virtual y dinámica, en la que las noticias se procesan rápidamente y se modifica cada vez, por medio de la información que se da de manera instantánea, todo gracias a los nuevos descubrimientos científico. En este contexto post pandémico, corresponde a las instituciones educativas formar personas con condiciones para actuar en una sociedad cada vez más compleja, por eso se defiende que la educación a través de la investigación puede ser un medio para promover los aprendizajes que posibilitan el desarrollo de autonomía intelectual y conciencia crítica de nuestros estudiantes.

Con la llegada de la pandemia, la investigación universitaria pasó a ser un pilar fundamental en la formación continua, tanto para estudiantes como docentes, pues lo que se busca es reflexionar sobre los saberes y las identidades de las personas, ya que el ejercicio de la docencia no solo se reduce en la aplicación de modelos previamente preestablecidos, sino en la profundización de su práctica, en la que se construye los saberes.

Es por ello que, Demo (2015, p. 1-3) informa que, en la práctica universitaria no siempre se reconstruye el conocimiento a través de la realizando investigaciones; así, su rol educativo también es superado y reproductivo, como realmente aprendería el estudiante investigador; los demás solo asistirían a clases.

En este contexto complejo, el docente necesita comprometerse para que su socio de aprendizaje sea capaz de valerse de recursos tecnológicos y de esa manera poder contribuir con la divulgación de la información, porque hoy día informar se convirtió en un tema cada vez más electrónico. En este sentido, el papel de la investigación es fundamental para la docencia, ya que el profesor no sirve para despejar dudas, sino para hacer preguntas, por lo que el autor antes mencionado sostiene que toda unidad curricular o asignatura debe adoptar el proceso de investigación dentro de su ambiente de aprendizaje.

Hay que tomar en cuenta que, hoy en día, el término investigar en educación significa ampliar los horizontes de la información donde cada uno construye sus respectivas singularidades, potenciando las prácticas de enseñanzas pedagógico-metodológicas de los docentes en servicio sin que las clases se conviertan en rutinarias y desmotivadoras. Por otro lado, quienes están en proceso formativo pueden acercarse a la realidad educativa sin sufrir impactos desalentadores cuando se está en contacto con el aula, además de posibilitar la construcción de propios conceptos teóricos, que ayudarían, en gran medida, en la constitución de su profesionalismo.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

A la investigación académica hay que añadir también la investigación en docencia, que permita un intercambio enriquecedor de conocimientos a través de prácticas que pueden ayudar a resolver las dificultades que se presenten en la comunidad estudiantil, porque los que ya están trabajando en el aula defienden aspectos prácticos experimentados en su profesión. Aunque es muy importante justificar que la práctica docente investigativa promueve el pensamiento crítico, espíritu científico y autonomía en los estudiantes, parece que las metodologías utilizadas por docentes de educación (infantil, primaria, bachillerato y nivel universitario) aún no son satisfactorias, pues no contribuyen con la formación de sujetos capaces de reproducir conocimientos.

Entendemos que la educación a través de la investigación no solo será posible a través de un nuevo pensamiento frente a la enseñanza de conceptos y aprendizaje, sino sobre el papel del profesor, el conocimiento y la investigación que este desarrolle. Según Demo (2016, p. 2), “educar a través de la investigación pretende que el profesional de la educación sea investigador, es decir, manejar la investigación como un principio científico y educativo, para la tenerla como una actitud diaria”. También según el autor, no es el caso de hacer del profesor “un investigador profesional, especialmente en la educación básica, ya que no la cultiva en sí misma, sino como un instrumento principal del proceso educativo, pues no se busca un profesional de la investigación, sino un profesional de la educación para la investigación.

Ya para finalizar, para que la educación a través de la investigación tenga lugar en los espacios científicos, argumentamos que el docente debe ser un guía en el proceso de reconstrucción de conocimientos por parte de los estudiantes, lo que le exige tener es una nueva mirada y una actitud diferenciada hacia la enseñanza y socialización del proceso investigativo.

Referencia Consultada

Demo, P. (2015). Professor e Pesquisa. Brasília: UnB, Disponível en: <https://docs.google.com/document/d/1yGuHdfu8LylhJk0intGciA4PRfpXyExJC0gqaPvbpwY/pub>. Acesso en: 12 marzo. 2022.

Chile

Miguel Ángel Gutiérrez Soto

*Magister en Pedagogía para la Educación Superior
Docente Facultad de Educación Universidad adventista de Chile
Universidad Adventista de Chile
Chile*

www.unach.cl

miguelagutierrez@unach.cl

Ana Ashanti Bautista Ávila

*Licenciado en Educación
Estudiante de Pedagogía en Educación General Básica
Universidad Adventista de Chile
Chile*

www.unach.cl

anabautista@alu.unach.cl

HABILIDADES INVESTIGATIVAS Y LA FORMACIÓN EN PREGRADO, UNA NECESIDAD DE LA POS PANDEMIA

Decisivamente los dos años de pandemia han puesto de manifiesto los avances tecnológicos en los procesos pedagógicos y lo necesario de replantear los objetivos estratégicos de todas las instituciones, algo que la sociedad del conocimiento está exigiendo en todas las áreas, frases como, “el 65% de los estudiantes de primaria se desempeñará dentro de 10 o 15 años en trabajos que todavía ni existen efectivamente” de Cathy N. Davidson en su libro “*Now You See It: How the Brain Science of Attention will Transform the Way We Live, Work, and Learn*”, *tomaran más fuerza y pretenderán hacer cambios profundos en el cómo formar y para que formar, esto nos implica que como educadores debemos anticipar estos cambios y que gracias a la pandemia nos obligó a analizar.*

Por su parte, las universidades como entidades formadoras tienden a mantener dinámicas estables en el tiempo y mirar los procesos desde un enfoque más conservador, no es extraño que la gestión del conocimiento sea planteada desde personas expertas y con una gran carga teórica y práctica, sustentada a través de un financiamiento externo o interno y con un arbitrio burocrático, donde su gran objetivo será la indexación más alta posible. Pero ¿qué pasa con nuestros estudiantes y su formación para investigar, desde la mirada como aporte para la vida profesional? ¿Toda investigación debe tener este enfoque extremadamente complejo? Y por supuesto ¿qué habilidades me permitirán desarrollar la investigación en mi alumnado?, no es difícil fundamentar que, implementar procedimientos y estrategias pedagógicas que promuevan estas habilidades será positivo en la formación, como lo explica Rojas (2019) fomentar las habilidades investigativas permitirá mayor capacidad intelectual, progreso del análisis crítico y mayor apertura a participar en la construcción del conocimiento, por su lado autores como Williams (2018) expresan que, debemos permitir al estudiante explorar sobre las formas de

conocimiento, donde la formación tiene una dependencia de lo social, de lo cultural y de lo personal, del mismo modo Rodríguez (2014) manifiesta que el permitir trabajar las habilidades investigativas otorgan al estudiante comprobar la realidad y la verificación del proceso y los resultados, constituyendo una alternativa científica de solución. *Pero en estos momentos, cuando la presencialidad se hace presente, donde nuevamente nos vemos en reuniones con nuestros colegas, estudiantes y nos encontramos ante alternativas y preguntas como ¿Cuáles son los desafíos en investigación educativa impuestos por la pandemia?* Esto nos plantea que se tendrá que recurrir de manera más directa a estas habilidades y demandará observar de mejor manera el entorno para dar respuesta a sus necesidades tanto de nuestros estudiantes como también de ellos en los distintos entornos que se desenvuelvan.

Como aproximación a posibles formas de trabajo debemos dejar de mirar la investigación como un resultado de algo complejo y difícil, donde el error es castigado (calificación), permitiendo la posibilidad de que el estudiante se sumerja en la práctica del ensayo y del error, comprobando que su idea o supuesto no está en lo correcto, también es un aprendizaje. Esto implica sacrificar el curriculum academicista y empezar a ver la catedra desde el enfoque didáctico, donde los tiempos e incluso los procedimientos evaluativos no cuadraran con lo planteado a nivel de la administración. Esto También obliga al estudiante a comprender que el dar prioridades a otros aspectos y no tanto a los calificativos, implica una maduración de su proceso formativo donde el docente, no es tan culpable de sus aciertos y desaciertos.

Por otro lado, el área educativa tendrá desafíos de ajuste y nivelación de los aprendizajes, esto llevará a que tanto docente como estudiantes deban nuevamente observar sus debilidades y fortalezas, Pero si no enseñamos estas habilidades de investigación y análisis tendremos problemas en darnos cuenta de nuestro entorno sus problemáticas y desafíos. Es por esto que focalizar nuestros esfuerzos en definir que habilidades investigativas trabajar y por sobre todo como permitir la expresión de estos aprendizajes será un factor clave para superar los desafíos planteados en este periodo de pandemia. Sin lugar a duda, el desarrollo de habilidades investigativas en el panorama posterior a la pandemia es cambiante y único para cada docente y estudiantes, donde la implementación de principios y actividades que permitan intercambio de conocimientos, experiencias y nuevas perspectivas dará paso, tanto a los docentes como a los alumnos, ser parte de una conversación continua, ya que se les permitirá ver el éxito y el fracaso como parte del viaje de aprendizaje y desarrollar habilidades para resolver problemas, lo que en última instancia resulta en el progreso de habilidades prácticas y auténticas para los estudiantes y futuros profesionales en cada etapa de su carrera.

Referencias Consultadas

- Rodríguez, D. M., & Delgado, D. L. M. (2014). Las habilidades investigativas como eje transversal de la formación para la investigación. *Citius Altius Fortius*, 24, 347–360. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5236977>
- Rojas Salazar, A. O., Castro Llaja, L., Siccha Macassi, A. L., & Ortega Rojas, Y. (2019). Desarrollo de habilidades investigativas en estudiantes de enfermería: Nuevos retos en el contexto formativo. *Investigación Valdizana*, 13(2), 107–112. <https://doi.org/10.33554/riv.13.2.236>
- Williams Serrano, Sandra, & Garcés Garcés, Blanca. (2018). La formación de habilidades investigativas en la Universidad Médica. Realidades y perspectivas. *MediSur*, 16(2), 267-279. Recuperado en 22 de marzo de 2022, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727897X2018000200010&lng=es&tlng=es.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Rodrigo Sobarzo-Ruiz

*Magíster en Educación Física
Director del Centro de Investigación Multidisciplinario y Estudios en Ciencias
Universidad Adventista de Chile
Chile*

www.linkedin.com/in/rodrigobarzo-ruiz

rodrigobarzo@unach.cl

Cecilia Carrasco Muñoz

*Licenciada en Educación
Egresada de Pedagogía en Educación General Básica
Universidad Adventista de Chile.
Chile*

ceciliacarrasco@alu.unach.cl

Erika Gallo Sepúlveda

*Licenciada en Educación
Egresada de Pedagogía en Educación General Básica
Universidad Adventista de Chile.
Chile*

erikagallop@alu.unach.cl

APROXIMACIONES HACIA LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE EN LA INVESTIGACIÓN POSTPANDEMIA.

La educación superior producto de la pandemia del COVID-19 ha experimentado un cambio sustancial en su estructura de gestión hasta en el micro currículum pasando de modalidades de clases, instalación de nuevas herramientas educativas de manera masiva, procesos metodológicos y estrategias pedagógicas para la creación de experiencias de aprendizaje orientadas al acercamiento con la realidad educativa en el caso de las carreras de pedagogía.

En relación a la formación inicial docente el efecto educativo de la pandemia puede incursionar de manera profunda en dos aspectos fundamentales, siendo uno las competencias digitales educativas y la incorporación urgente de aspectos pedagógicos en los procesos investigativos, dado que se ha quedado en evidencia la falencia en elementos metodológicos de la praxis docente en los procesos de enseñanza aprendizaje, tanto en el contexto universitario como escolar. Ahora bien, desde la formación de investigadores en educación es relevante ir cautelando procesos de experimentación pedagógica, dando la posibilidad de diagnosticar las características individuales o colectivas de ciertos grupos de escolares para posterior implementar de una planeación didáctica acorde al contexto, de este modo el futuro pedagogo podrá aplicar procesos educativos bajo parámetros del método científico con su posterior documentación para la toma de decisiones fundamentales en su propio ejercicio profesional.

Ahora bien, para lograr sobrepasar las barreras mencionadas es necesario plantear acciones concretas de corto a mediano plazo, como son la incorporación de una competencia específica en el perfil de egreso que aborde

temas de investigación, pero bajo una perspectiva pedagógica, de tal modo que favorezca metodologías como son: Aprendizaje Basado en Investigación, Aprendizaje Basado en Proyecto, Aprendizaje Basado en Problemas, estudios de casos entre otros, la idea es que se invite al estudiante a indagar sobre situaciones complejas educativas desde su disciplina de formación pero desde un abordaje pedagógico, lo que genera un acercamiento con la realidad educativa en sus distintos contextos. Sin embargo, esto no significa que el estudiante universitario tenga la responsabilidad de desarrollar investigaciones desde el primer año de su carrera, la idea es una incorporación sistematizada bajo un plan de trabajo orientador en una progresión de la indagación científica en las ciencias de la educación (Sobarzo-Ruiz y Lárez-Hernández, 2021).

Por ejemplo, el trabajo sistémico debería iniciar mediante las habilidades investigativas referidas en primera instancia en redacción académica, normas de citación y bases de datos, en segunda instancia indagación científica en temas educativos, propuestas de intervención y presentación de la información escrita y oral para diversas situaciones académicas, como tercera instancia a procedimientos de tratamiento de la información cuantitativa como cualitativa para la toma de decisiones, procesos de investigación bajo el método científico y construcción de instrumentos de recolección de información, como última instancia es aplicar una transposición del conocimiento y habilidades investigativas adquiridas en la construcción de un proceso de investigación formal llamo en algunas casas de estudios Trabajo Final de Carrera o Tesis.

Hay que destacar que estos esfuerzos tienen que ir acompañados de la incorporación en las líneas de investigación propias de cada carrera de pedagogía que los obligue abordar temáticas disciplinares bajo una mirada educativa, esto significa que los temas indagados tienen que ser un aporte real para un profesor en formación, un ejemplo sería trabajar ámbitos vinculados a la inclusión educativa, reinserción al sistema escolar, liderazgo educativo, metodologías de estudio y prácticas pedagógicas entre otras (Carrasco y Gallo, 2021).

En definitiva, es fundamental avanzar hacia un modelo de formación que considere la integración de manera progresiva y transversal de las habilidades investigativas, de tal modo que permita generar una transposición de los saberes disciplinares hacia el quehacer docente, proponiendo un acercamiento con la realidad educativa en los distintos contextos bajo la premisa que un pedagogo es un científico, su aula es un laboratorio y el proceso de enseñanza aprendizaje es su programa de intervención para sus alumnos.

Referencias Consultadas

Carrasco, C. Gallo, E. (2021). Tendencias temáticas de investigación en el área de educación en revistas chilenas indexadas en la plataforma digital Scielo en el periodo 2018 al 2020. [Licenciatura en Educación, Universidad Adventista de Chile]. Repositorio Académico de la Biblioteca de la Universidad Adventista de Chile.

Sobarzo-Ruiz, R. Lárez-Hernández, J. (2021) Promoción de las habilidades investigativas aplicadas a la docencia en el magíster en educación de la Universidad Adventista de Chile: un enfoque estratégico. Revista Insignare Scientia - RIS, 4 (5), 308-322. <https://doi.org/10.36661/2595-4520.2021v4i5.12575>

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
carmen.bastidas@profe.umc.cl

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE: ¿UNA REALIDAD INESPERADA?

Como es sabido, la llegada de la pandemia vino a causar revuelo en todos los aspectos. Uno de gran importancia es la investigación, que no pudo ser de la forma tradicional “in situ” en el caso específico de investigaciones etnográficas, como solían ser. En general, el proceso investigativo fue diferente, donde los metodólogos tradicionales tuvieron que apropiarse de herramientas tecnológicas y establecer redes de investigadores en el contexto virtual.

Es por ello, que las realidades encontradas fueron contra lo preestablecido y lo esperado, pudiendo de alguna manera sesgar los resultados encontrados, trayendo un gran dolor de cabeza a los investigadores. Pero no todo fue catastrófico, ya que aumentó la conexión entre países de habla hispana y no hispana, fue una oportunidad para converger en tareas científicas y así avanzar en conocimientos científicos educativos contextualizados. (Colas Bravo, 2021, p.,20). En este sentido, el gran propósito, fue apuntar y/o plantear cuestiones que sirvan de punto de partida para iniciar y desarrollar caminos fructíferos en la investigación educativa, valiéndose de un gran escenario con variedad de temáticas en esa área.

De esta manera, la llegada del COVID-19 ha generado cambios sustantivos en todos los aspectos y el nivel educativo no escapa de esta problemática, mostró una realidad inesperada ya que, se debieron adquirir nuevos conocimientos, el uso acelerado de las TIC en los sistemas educativos, que antes eran usadas como complementos, vinieron a ser esenciales en el proceso de enseñanza y por ende la investigación en este escenario pandémico, ampliando el radio de acción del proceso investigativo.

En el sistema educativo se generaron variados temas de investigación, donde se podían complementar estrategias investigativas de investigadores que se encontraban en distintas latitudes, sacando lo mejor de sí de cada uno. Los investigadores expertos podían incentivar a los más jóvenes a encontrar vertientes investigativas y estos complementar con la tecnología que si la manejaban perfectamente. En este sentido, Rojas-Betancur (2009) reconoce que uno de los grandes problemas de las instituciones de educación superior para potenciar la producción científica es la formación y retención de nuevos investigadores. Si bien existe una buena actitud hacia la investigación por parte de los graduados jóvenes, existen grandes dificultades coyunturales y estratégicas para lograr tal propósito, además de escasa contrastación de modelos de formación investigadora.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Otra de las realidades encontradas es la capacidad investigativa de niños y jóvenes en confinamiento, un número significativo de estos se entretenía buscando diversión en la red y pudo aprovechar y pulir las curiosidades investigativas, preguntando primeramente a los padres y así estos también se convirtieron en investigadores empíricos, realizando recetas, reparando artefactos eléctricos, muebles entre otros, tratando de ocupar su tiempo durante el confinamiento. Así como también trabajando en conjunto con los docentes, ya que cuando hay un trabajo de colaboración, entre el profesor, la familia, el niño y su comunidad, lo que se produce finalmente es que todos asumimos una responsabilidad educativa y eso significa un compromiso social y pedagógico de carácter colectivo. Entonces, se empiezan a hacer cambios porque no solo se educa a los niños también a los adultos que están desarrollándose en ese espacio. Lo que conlleva a establecer redes de apoyo, entre los actores del hecho educativo.

Debido a lo antes expuesto, hemos visto que las investigaciones académicas con estudios profundos y de larga data, cedieron su espacio a investigaciones de una realidad palpable y visible para todos (el COVID-19), que arrastró a investigadores noveles a abrir las puertas del maravilloso mundo de la investigación, es decir, era en gran parte el empuje que hacía falta para comenzar a discernir y extraer esas grandes ideas que flotaban, pero no veían la aplicabilidad y los grandes investigadores estaban en una burbuja impenetrable para los noveles por carecer de experiencia investigativa. Por consiguiente, estos veían inalcanzable el poder publicar una investigación sino iba por la línea de los grandes investigadores.

Finalmente, se puede decir que la pandemia trajo una relación simbiótica de los investigadores, donde unos hacían investigación sin divulgación por no contar con los medios económicos para publicar y otros tenían las herramientas tecnológicas y no veían que contenido publicar. De esta situación, nacieron redes de investigadores que pudieron apoyarse en el proceso de tratamiento y divulgación de resultados, trayendo como consecuencia que la mayoría tuviera acceso a la información, por lo rápido que se puede conectar en esta era digital.

Referencias Consultadas

- Colás Bravo, P. & Hernández de la Rosa, M. Á. (2021). Las competencias investigadoras en la formación universitaria. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(1), 17-25.
<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1891>.
- Rojas-Betancur, H. M. (2009). Formar investigadores e investigadoras en la universidad: optimismo e indiferencia juvenil en temas científicos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 1595-1618.
<https://www.redalyc.org/pdf/773/77314999018.pdf>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Amely Dolibeth Vivas Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

marlenis.martinez@profe.umc.cl

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia Covid-19 trajo un conjunto de transformaciones y cambios de estilo vida en los individuos, ocasionando que la gran mayoría de los sujetos se valieran de técnicas, herramientas y estrategias para poder continuar con las labores profesionales, el estudio y acomodar, en muchos hogares, para que fungieran como oficinas y, así dar continuidad con procesos. Igualmente, en el ámbito educativo fue fuertemente golpeado, saliendo adelante con algunas tácticas y el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación para dar continuidad al proceso enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo, a la par de la pandemia, también se fomenta la investigación educativa, a pesar que en la mayoría de los países, a nivel mundial, muchos investigadores indagaban acerca de la cura del Covid-19, otros investigadores buscaban apropiarse de la tecnología para dar progreso a dichas investigaciones, donde las principales de ellas estuvieron centradas en el teletrabajo, las condiciones o atmósferas laborales en los hogares, tanto para el docente como para el educando, el estrés laboral en los docentes, el aprendizaje virtual en los estudiantes, el uso de las redes sociales, utilización de plataformas virtuales, móviles, entre otras temáticas interesante a los escenarios educativos.

Por ello, la situación de la crisis sanitaria producto del Covid-19, enmarcó vías emergentes para el abordaje profundo de la investigación educativa, razón por la cual, producto de la situación, que se está viviendo, se ameritaron de nuevos conocimientos en función de potenciar la educación desde sus diversas perspectivas: políticas, económicas, sociales, tecnológicas y ambientales (Colás, 2021).

La investigación educativa es una fuente científica que ha sido motor para la humanidad en la búsqueda de nuevos espacios que permitan modernizar el entendimiento, el bienestar de vida, conseguir respuestas inmediatas a las diversas situaciones que se están viviendo por el Covid-19, así como también enfatizar en la creación intelectual de los distintos contextos de la sociedad.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

En este sentido, uno de los elementos que describe la investigación educativa en tiempos de pandemia está enmarcado el aumento desmedido en el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación como el medio más indispensable para desarrollar las investigaciones, a distancia, es decir, a través de las conexiones por internet, Zoom, Mett o el uso de plataformas virtuales se produjo un gran intercambios de ideas, creación, innovaciones y las respuestas a muchas interrogantes relacionadas con la continuidad de los aprendizajes, el bienestar de los estudiantes, docentes, directivos y apoderados, entre otros.

Aunado a esto, el impacto emocional de la pandemia no está suficientemente estudiado, pero García, (2020) concluyó que la pandemia ha golpeado emocionalmente a más de la mitad de la población estudiada, por lo que garantizar las condiciones que faciliten las relaciones personales profundas y nuevos aprendizajes resulta indispensable. Otro de los problemas emergentes se destaca la poca durabilidad de las herramientas tecnológicas, la necesidad de actualizar continuamente las aplicaciones y las dificultades que las personas mayores pueden sufrir para soportar los gastos y el esfuerzo emocional necesario para estar continuamente conectado. Finalmente, se puede precisar que la inmersión en la tecnología ha inundado los entornos familiares, transformando la comunicación verbal por el uso de las nuevas tecnologías, a su vez, generando innovación en el contexto familiar, pero conduciendo a aislamientos tecnológicos intrafamiliares aunque el uso de internet pudiera estar orientado a acercarnos a la inclusión digital

Referencias Consultadas

Colás, P. (2021). *Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19*. Revista de Investigación Educativa, 39(2), 319-333. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.469871>.

García, M. D. (2020). *La docencia desde el hogar. Una alternativa necesaria en tiempos del Covid 19*. Polo del Conocimiento, 5(4), 304-324. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i3.1318>

Pedro Francisco Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA

Universidad de Talca

Chile

www.otalca.

pedro.arcia@otalca.cl

Felipe Alejandro Alberto Figueroa Martínez

Licenciado en Psicología, mención Psicología Educacional.

Facilitador Psicoeducativo del Programa PACE UTALCA

Universidad de Talca

Chile

www.otalca.cl

ffigueroa@otalca.cl

LA PROLIFERACIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR: TEMA URGENTE DE INVESTIGAR EN LA NUEVA NORMALIDAD

En Chile, el regreso a clases y el despliegue a la nueva presencialidad en este 2022, trajo consigo situaciones y esferas de convivencia que marcan múltiples preocupaciones en la dinámica escolar. Una de las más fuerte es la referida a la violencia escolar, pues, según lo declarado por Marco Antonio Ávila, actual ministro de Educación en entrevista emitida por La Tercera: “Sabemos que (los hechos de violencia) revisten distintos grados de responsabilidad y complejidad. Para nuestro entender esta es una de las consecuencias de dos años de distanciamiento y no presencialidad en las escuelas”,

Así mismo, antecedentes de diferentes medios de comunicación masivos locales y nacionales han dado a conocer que solo han bastado tres semanas de clases presenciales para dejar en evidencia graves hechos de violencia escolar ocurridos dentro o fuera de los establecimientos y en donde no solo se han visto involucrados los estudiantes, sino que también profesores y apoderados. De hecho, 19 comunas de las regiones Metropolitana, Valparaíso, Maule, Biobío y Los Lagos han albergado incidentes de violencia al interior de sus comunidades escolares, y esto, es solo considerando los hechos de mayor connotación.

En este punto, no es necesario referenciar más el contexto para entender que el tema de la violencia escolar se convierte en un imperativo de ser estudiado por las comunidades educativas, a fines de develar ¿Qué elementos o detonadores agravan y enfatizan los comportamientos violentos que están siendo habituales dentro y fuera de los establecimientos educacionales?

A partir de estas interrogantes, se describe esta reflexión teórica para dialogar con el concepto otorgado por Trucco e Inostroza (2017) al referenciar que: “Las manifestaciones de violencia en el espacio educativo son diversas y deben entenderse en el conjunto de relaciones interpersonales en las cuales ocurren y según el grado de intensidad de los actos” (p. 11). En tanto, esta

diversidad e intensidad que implica el accionar en el contexto escolar representan fuentes primarias de información viva para gestionar investigación educativa con el propósito de interpretar las causas de estos comportamientos y su impacto en la vida y formación de los y las estudiantes, así como de las familias.

De allí que, no creemos crucial ni oportuno que las comunidades educativas, científicas y académicas se preocupen por investigar o generar estudios sobre las consecuencias de los actos de violencia escolar, pues, ya ocurrieron y sus efectos son irreversibles, sino más bien que el foco se centre en develar sus causas esenciales con el fin último de educar en su prevención, control y humanización. En este contexto, se trata de encontrar la raíz del problema y sobre ella producir aportes teóricos traducidos en buenas prácticas de convivencia que aminoren sus consecuencias.

Ahora bien, los tipos de estudios e investigaciones que esta realidad exige tampoco pueden protocolizarse en metodologías rígidas, centradas en grupos de control que si bien, generan productos extraordinarios, dejan poco espacio para acercarse al tejido humano que propende la relación entre uno y otro, más, entre los integrantes de un colectivo donde las experiencias, emociones y sentimientos suelen entregar explicaciones más ricas de aquello que origina la violencia escolar. Por ende, para investigar la violencia escolar en nuestros días, se hacen atractivos los métodos, paradigmas y enfoques flexibles y alternativos que facilitan la dialógica y la dialéctica en espacios de confrontación abierta que focalizan la narrativa testimonial como el contexto ideal para encontrar el hallazgo, esto es, conversar mediante entrevistas, confrontar en grupos focales, sistematizar historias de vida individuales y familiares, entender fenómenos reales, entre otros; son esqueletos metodológicos y epistemológicos adecuados para estudiar y cambiar realidades que difícilmente pueden abordarse desde las ciencias duras, puras y naturales, dado su carácter determinístico. Por el contrario, las ciencias críticas y/o sociales y sus supuestos ofrecen muchas más alternativas para lograr cambios y transformaciones en las estructuras de convivencia social que se tejen permanentemente en los contextos escolares.

En síntesis, la violencia escolar como nodo de investigación tiene suficiente y excelente literatura acumulada a lo largo de los años, misma que se ha empleado para explicar cómo se entiende, sus características y factores. Sin embargo, como todo conocimiento, éste también está sujeto a la interpretación diacrónica, entendiéndola la diacronía como la evolución de un hecho, un fenómeno o una circunstancia a través del tiempo, es decir, lo que significó violencia escolar en el siglo pasado, seguramente no significa lo mismo hoy día, puesto que ambas temporalidades responden a momentos históricos, políticos, culturales, económicos y sociales que son distintos.

De allí, la invitación a indagar e investigar la violencia escolar en la actualidad chilena considerando el impacto que fenómenos como el estallido social, la pandemia global, el confinamiento social, la adopción del hogar como nuevo espacio escolar, la virtualidad como enfoque de enseñanza y aprendizaje y la contención emocional tuvieron y tienen en el tributo a lo que

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

debería ser la producción de teorías, saberes y nuevos conceptos de la violencia escolar.

Referencia Consultada

Trucco, D. e Inostroza, P. (2017). *Las Violencias en el Espacio Escolar*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, p. 1 - 117. Consultado en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/4/S1700122_es.pdf

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

*Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia
Investigadora Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia
Universidad Estatal a Distancia
San José, Costa Rica
aleabarca@uned.ac.cr*

Jorge Luis Arce Solano

*Magíster en Gestión y Finanzas Públicas
Estudiante del Doctorado del programa de Desarrollo Regional e Integración
Económica de la Universidad de Santiago de Compostela, España
Encargado de la cátedra Gestión Bancaria
Universidad Estatal a Distancia
Santiago de Compostela, España
jarces@uned.ac.cr
jorgeluis.arce@rai.usc.es*

UNA MIRADA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La experiencia pandémica de la COVID-19 experimentada a partir de marzo del 2020 para Costa Rica y en especial por lo vivido en la UNED, ha resultado un momento crucial para exponer nuevas alternativas de investigación en términos educativos, principalmente se desarrollan dos ponencias que marcan un futuro muy positivo para esta nueva etapa académica.

En primer lugar, porque expone un punto de partida sin precedentes y más bien exigida para lograr satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes y de las propuestas mediáticas que se tenían, con el fin de lograr completar satisfactoriamente una línea de investigación, logrando ajustarse a las exigencias del medio y claro, del estudiantado, ya que cambió la generación de ideas pasando de una forma semipresencial a una totalmente virtual, utilizando medios también como Microsoft TEAMS, Webber, Zoom, entre otros.

El segundo punto que mencionamos es la virtualidad, tomando en consideración que era evidente que no todas las personas estaban preparadas para ajustar sus viviendas para trabajar remotamente, tomando en cuenta necesidades importantes como los recursos materiales, ambientales y tecnológicos (capacidad de internet y un equipo apto para desarrollar sus funciones investigativas) -se supone que todos los investigadores tenemos ordenadores adaptados para las necesidades del siglo XXI- que al aplicar obligatoriamente la necesidad de investigar, generó en algunas ocasiones, adquisición de nuevos equipos y la mejora de megas tanto de subida y bajada de datos que se tenía en los contratos privados del servicio de red doméstica. Tal y como lo exponen Cabero y Valencia: "Este "tsunami" ha transformado las instituciones educativas en todos sus aspectos: en su estructura organizativa y

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

en los roles desempeñados por multiplicidad de actores y herramientas” (2020, p. 218), tomando en consideración principalmente los cambios obligados para generar nuevas experiencias y producción actualizada en temas de investigación educativa en tiempos de pandemia.

Las instituciones de educación superior en general enfrentan nuevos retos para que la investigación educativa sea acorde a teorías emergentes y prácticas que faciliten la incorporación de diferentes soluciones a determinada problemática identificada.

Dependiendo de la Universidad, se puede asumir una coyuntura de escasos recursos asignados para investigar, la versatilidad en un mundo digital y la búsqueda de respuestas adecuadas ante procesos acelerados de transformación digital y su adaptación que guían naturalmente al quehacer académico sobre todo en un sistema educativo a distancia.

Se requiere de un cambio de mentalidad, ajustes y considerar las experiencias propias del personal académico y estudiantil, aunado a un acompañamiento institucional. Según Lema-Ruiz et al.: “... ubicados en el contexto de la investigación educativa y en las premisas de una Epistemología compleja, existe en la actualidad una urgencia intelectual que pasa por proponer una refundación de los presupuestos metodológicos de la Educación como Ciencia” (2022, p. 61).

Desde las capacidades de las personas investigadoras, la participación en equipo, una premisa multidisciplinaria, así como la visión e incorporación de nuevos constructos teóricos, asociado a una posición crítica e innovadora, ordenarán de mejor manera las líneas/áreas para las iniciativas de investigación.

La experiencia generada a partir de los efectos de la pandemia mundial, ocasiono la exposición de algunas limitaciones como por ejemplo el acceso oportuno a las bibliotecas virtuales y a ciertas bases de datos, que para el investigador son insumos o recursos necesarios para cumplir con su objeto de investigación, lo anterior, porque en prepandemia se tenía la oportunidad de ingresar desde sus oficinas a dichas herramientas, y al ingresar a teletrabajar o trabajar remotamente, no se tenían habilitadas ocasionando retrasos importantes en sus labores investigativas.

Los alcances que propicia la investigación educativa a distancia, siguen siendo promisorios y alentadores, como se ha dicho mediante el uso eficiente y eficaz de la tecnología, bajo acceso abierto, se puede pasar de los esquemas clásicos utilizados anteriormente, a nuevos espacios creativos y transformadores para el crecimiento institucional.

Finalmente, la educación y la investigación son elementos inminentes para el desarrollo del quehacer universitario y, por ende, deben estar atentos a las necesidades de la sociedad, así como a los acontecimientos mundiales.

Referencias Consultadas

- Almenara, J. C. (2021). Y el COVID-19 transformó al sistema educativo: reflexiones y experiencias por aprender. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, (15), 218-228. <https://doi.org/10.46661/ijeri.5246>
- Lema-Ruiz, R. A., Espinoza-Cevallos, C. E., Tenezaca-Romero, R. E. y C. A. Ruiz-Sanginez. (2022). Epistemología y complejidad -Una aproximación a la investigación educativa actual-. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 4(6), 53-63. <https://doi.org/10.38186/difcie.46.05>

Isela Tatiana Ramírez Ramírez

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia
Investigadora, Programa de Investigación en Fundamentos de la Educación a
Distancia Universidad Estatal a Distancia
San José, Costa Rica
tramirez@uned.ac.cr

FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN... UNA COMPETENCIA ESENCIAL

La pandemia COVID-19, sin lugar a dudas, ha provocado una diversidad de cambios en diferentes ámbitos de la sociedad, desde lo económico, lo social, lo ambiental, en la salud y la educación. Además, la situación de aislamiento social de forma obligatoria durante algún tiempo, vino a interrumpir la vida cotidiana de las personas, factor que nos invitó a reflexionar, a tomar decisiones, que ofrecieran soluciones a los problemas que demandan las nuevas condiciones y necesidades sociales.

En cada una de estas situaciones, surgieron problemas por investigar, se necesitan intervenciones novedosas sobre líneas de trabajo que pueden convertirse en temas de interés para ser abordados desde la investigación educativa. Sin embargo, dentro de este campo es necesario considerar la formación de los investigadores que ejercen cargos en diferentes instituciones de educación superior. Por tal razón, Colás (2021), considera que, “La formación investigadora es un área por excelencia eminentemente pedagógica, que hoy por hoy, no ha recibido suficiente atención... las instituciones universitarias poseen poca capacidad para sistematizar acciones destinadas a la formación y el entrenamiento científico” (pp. 327-328).

Sin embargo, cuando se habla de investigación, se plantea como una respuesta a problemáticas sociales y los suscitados por el COVID-19 son múltiples y en diversos ámbitos como se verá más adelante. Por eso, es importante acercarse a los nuevos profesionales en el mundo de la investigación como parte de su formación académica y desarrollo profesional, convirtiéndose de esa manera, en los principales actores de transformación.

Si nos enfocamos en el ámbito educativo, podríamos darnos cuenta de los retos que docentes y estudiantes han tenido que vivir en estos últimos tiempos, por ejemplo, el uso de plataformas virtuales para procesos formativos, las competencias digitales necesarias, procesos de autorregulación y evaluación, motivación, estrategias de enseñanza y aprendizaje efectivas y exitosas, incorporación y cambios en contenidos curriculares; entre muchos otros, que se convierten en verdaderos desafíos para la investigación educativa. Pero, ninguno de ellos sería un tema de interés para investigar; sino se invita o se promueve en el estudiante los procesos reflexivos que los lleven a preguntarse, y al mismo tiempo a encontrar respuestas a estos y otros problemas. Pues al tener experiencias en el área investigación podrán adjudicar un significado particular a la realidad en la que viven.

Debemos estar conscientes que, así como hay realidades, también existen interrogantes y efectos que aún desconocemos. En el caso de un proceso

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

formativo, urge que la tarea del investigador poder encontrar respuestas mediante una labor investigativa, siendo la Universidad el espacio idóneo para la formación de estas competencias, a través de los conocidos semilleros de investigación y vinculación de estudiantes en proyectos, participando activamente en iniciativas que le ofrecen experiencias significativas y valiosas.

Ante esta situación, es clara la necesidad de buscar una formación que brinda a los jóvenes y profesionales el desarrollo de las competencias investigativas, por ellos es relevante, visibilizar la importancia de la labor científica en los procesos formativos, para poder dejar de ver a la investigación como tareas aburridas, extensas, sin ninguna importancia práctica. El docente, la universidad, debe motivar al estudiantado, para que valore la importancia de llevar a la práctica los nuevos conocimientos a través de la divulgación de los resultados encontrados.

Mantener una actitud investigativa, preguntarse siempre, es y será una necesidad de los investigadores y los futuros profesionales en formación. La contingencia presentada por el COVID-19 trae serios replanteamientos, consecuencias que deben ser estudiadas en las situaciones futuras que requieren una atención rigurosa.

El alcance más significativo es el de potenciar investigadores de excelencia. Que inicien con pequeñas reflexiones en temas de actualidad, se interesen por la publicación de artículos científicos, informes finales de participación y presentación de resultados en ponencias en las diferentes actividades académicas que se promueven.

Referencia Consultada

Colás Bravo, M. P. (2021). Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 219–233. <https://doi.org/10.6018/rie.469871>

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

UNA MIRADA EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA DURANTE EL TIEMPO DE PANDEMIA”

El desarrollo durante este tiempo de pandemia, ha reflejado un abordaje desde la perspectiva de la investigación educativa, se ha evidenciado una invasión de manera inmediata y extensiva de las Tecnología para el Apoderamiento del Conocimiento (TAC) en los sistemas educativos. Donde nos mostraban y visibilizan la situación actual de discriminación por motivo de género en diferentes contextos; social, educativo, económico, gobernanza, entre otros. La necesidad de confinamiento en 2020 generó que los hogares se convirtiesen en obligados espacios educativos y las TIC mediaron la interacción didáctica entre docentes y alumnos.

Esta situación de cambio radical, de una enseñanza presencial a una enseñanza online, genera numerosos interrogantes para la investigación educativa, por los numerosos efectos que ha tenido y que todavía hoy desconocemos su resultado. La investigación educativa se evidenció el desarrollo enfocado en el proceso de evaluación, que partía del diagnóstico, donde se analizaron las acciones humanas de padres y alumnos, situaciones sociales comunitarios, experimentadas por los docentes en la escuela en tiempo de pandemia.

Las temáticas referentes a la inclusión educativa y atención a la diversidad, las investigaciones actuales se orientaron a diagnosticar necesidades educativas y a desarrollar propuestas pedagógicas que favorezcan la inclusión. Se presentaron temática sobre la línea de producción científica sobre multiculturalidad, brecha digital y abandono escolar (Colis, 2021).

Las dificultades de acceso a Internet por parte de la población estudiantil, pone de relieve y en primer plano el concepto de brecha digital. Este fenómeno tiene efectos y consecuencias notables, tanto en la escolarización, como en el abandono escolar. Por tanto, este abordaje desde el enfoque de los procesos de la investigación educativa fue importante.

Gracias al uso de las TIC en el proceso de investigación educativo, se han realizado los procesos de recolección de datos por medio de cuestionario online, donde permitía hacer de manera que se muestre de forma atractiva, ágil y cómoda de responder y la posibilidad de contestarlo en varias sesiones. Las encuestas por Internet, lo que se hacía era enviar por correo electrónico un documento adjunto a las personas seleccionadas; pero en la actualidad es más

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

sencillo, ya que existe la posibilidad de colocar el cuestionario en un sitio web, y luego invitar por correo electrónico a las personas seleccionadas para que ingresen a ese sitio y completen el respectivo cuestionario (Gómez, 2018).

Esta realidad vivida, presenta caminos relevantes para una investigación educativa fructífera y con buenos resultados, este nuevo contexto social, generado y marcado por la pandemia, vislumbra la relevancia de determinadas líneas de investigación que suponen cambios sustantivos en la educación y en el conocimiento científico sobre ella.

Referencias Consultadas

- Colás Bravo, M. P. . (2021). Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 219–233. <https://doi.org/10.6018/rie.469871>
- Gómez, M. (2018). *Elementos de Estadística Descriptiva*. Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED)

México

Mariela González-López

*Doctora en Educación Artes y Humanidades
Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)
Chihuahua
México
mglmarielamgl@gmail.com*

Fernando Ángel G

*Estudiante
Centro de Investigación en Educación Básica (CIEB)
México*

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN EDUCACIÓN BÁSICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La crisis de la pandemia no ha pasado al 100 %, aun debemos seguir cuidándonos durante la pandemia, con el autocuidado y respeto a los demás. Siguiendo una nueva normalidad, la del uso del cubre-bocas. Partiendo del trabajo de un investigador no ha parado, debido a la responsabilidad que tiene, al cambio, a mantener una postura en la investigación, orgullo, a las ganas de salir adelante para recibir una nota económica y a la programación de su importante agenda. Que orgullo del mismo, que está a punto de hacer su primer o determinado número de inventos, así también para al científico social en dar respuestas a cuestionamientos y encontrar soluciones.

La investigación de las ciencias sociales en tiempos de pandemia del COVID-19, ha sido de sobrevivencia, sobre todo este ámbito, se transforma en un área de estudio de vital importancia para el individuo a la hora de tomar en cuenta las problemáticas sociales, culturales, políticas y económicas, que surgieron y surgirán como consecuencia del aislamiento preventivo, así como la re-definición de los sistemas de salud, crisis económica, y las variantes institucionales (London, 2020).

La empresa que tiene comités de investigación, ha tenido que reinventarse y adaptarse a los cambios de investigar, por ejemplo, surgen nuevas maneras de hacer estudios en línea, para los que llevan las técnicas de encuesta, de entrevista y de estudios netnográficos. Estos cambios, han sido para aumentar los conocimientos, para crear nuevas cosas, ser creativos y estar en constante innovación.

Lo que ha logrado el investigador en tiempos de pandemia son los siguientes:

- Sobrevivencia
- Práctica de valores
- Mantener la actitud investigador
- Resiliencia
- Salud
- Seguir escribiendo
- Mantenerse sano
- Seguir publicando

Seguir innovando
Más tiempo en casa para crear nuevas cosas
Más tiempo con su familia
Conocer a su familia
Conocer a sus hijos
Dormir bien
Tiempo de ocio
Descansar
Comer mas sano
Investigar mas tiempo
Analizar por más tiempo las tesis guiadas
Tiempo para pensar
Tiempo para autorreconocerse y autogestionarse
Tiempo para emprender

Experiencia del investigador en formación que tenían el método de intervención educativa:

- La planificación planteada no fue positiva, ya que no había espacio para intervenir en línea
- Los tiempos no fueron los óptimos
- Las estancias a distancia dentro y fuera del país fueron en línea
- Otra perspectiva de hacer una estancia académica de investigación
- Análisis de investigaciones en línea, desde la técnica de la observación directa del investigador
- La gestión de emociones se vio envuelta en este proceso de investigación como lo es la incertidumbre, el miedo y la ansiedad.
- Desarrollar o practicar la resiliencia
- Adaptabilidad a la nueva normalidad
- Reflexión a la nueva forma de investigar

La experiencia personal fue que tuve más tiempo para investigar, terminar las tareas que tenía programadas de un año, así también desayunar, comer y cenar todos los días con mi familia, eso fue un maravilloso espacio y de vida de calidad, porque platicamos más de una hora juntos en cada sesión. Estas experiencias las valoro mucho como madre e investigadora.

La experiencia de algunos colegas han sido que tienen más tiempo de estar en familia, pero que ha disminuido la cantidad de palabras de conversación con las personas. Es decir, bajó el nivel de comunicación que antes lo hacían. De otro modo en el mundo de la investigación hubo muchos desafíos en el sector salud durante la pandemia, como la pediatría manteniendo la ética profesional (Subcomisión Etica Clinica y Subcomisión de Investigación Pediátrica, 2021).

A manera de conclusión la investigación en tiempos de pandemia ha surgido una nueva forma de pensar, además de cambiar la metanoia al investigar los fenómenos, para que el investigador no muera en sus viajes de investigación, es decir en cada método que usa para sumergirse en el ámbito de la indagación a profundidad y llenar vacíos de conocimiento en el mundo de él y de otros.

Referencias Consultadas

- London, S. (2020). *La investigación en ciencias sociales durante la pandemia*. Conicet/LIESS
<https://iess.conicet.gov.ar/images/DDT/docTrabajoColectivo2020.pdf>.
- Subcomision Etica Clinica Subcomisión y Subcomision de Investigación
Pediátrica (2021). Desafíos de
la investigación en tiempos de pandemia. Arch Argent
Pediatr,119(1), S36-S38.
https://www.sap.org.ar/uploads/consensos/consensos_desafios-de-la-investigacion-en-tiempos-de-pandemia-115.pdf.

Venezuela

Fabiola de la Luz López Vásquez

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

PhD. En Filosofía de la Educación

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

Miembro Fundador de Red Educa Verde. Toluca de Lerdo. México.

Miembro de la Fundación Funvive – Zulia. Maracaibo. Venezuela.

Cabimas-Zulia Venezuela

luzby_lop@hotmail.com

María Isabel Núñez PhD.

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

PhD en Filosofía de la Educación

Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”.

Miembro Fundador de Red Educa Verde. Toluca de Lerdo. México.

Miembro de la Fundación Funvive – Zulia. Maracaibo. Venezuela.

Cabimas. Zulia. Venezuela

marisanu2403@gmail.com

INVESTIGACIÓN EN EL ÁREA EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La investigación es un arte, pero un arte que amerita ciertas características para ser desarrollada, ya que investigar implica, escudriñar, desentrañar, develar y poner al descubierto un entramado de fenómenos que derivan en situaciones problemáticas. Es buscar el por qué, el cómo, el cuándo, de qué manera y a quién afecta esa realidad en particular. Pero no es una búsqueda desorganizada, ello implica la resolución de problemas concretos, partiendo de interrogantes que derivan en la obtención de saberes y conocimientos nuevos.

Ahora bien, esta búsqueda exige sistematicidad y objetividad, lo que representa que, al desarrollar un estudio, el investigador debe ser ético, riguroso y asertivo en su método y metodología, ya que los hallazgos que emergen y los resultados que se generan deben ser susceptibles de ser analizados, en su defecto, explicables, interpretados, comprensibles y transmisibles. Pero, si esta labor se hace difícil en condiciones normales, más exigente es, en tiempos de crisis, ya que demostrar el grado de cientificidad, trabajando con la aplicación de la tecnología, abarcando el campo virtual, para algunos expertos no es confiable.

En relación a los elementos que describen la investigación educativa en tiempos de pandemia, se puede decir, que se convirtió en una tarea, que requirió de mucha creatividad e ingenio por parte de los investigadores, ya que se vieron forzados a transformar algunos elementos, generando cambios, que van desde particularidades estructurales en su enfoque epistémico, como en recorrido metodológico y método, siguiendo una lógica diferente a la de enfoques de investigación de los otros tiempos, modalidades y tradiciones de desarrollo de la ciencia, sin que por ello dejara de cumplir con la necesaria rigurosidad teórico metodológica, que subyace al quehacer científico, desarrollado antes de la Pandemia.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Sin embargo, trabajar en, por y para el área de la investigación educativa, ha significado un reto para muchos, planteando algunos desafíos, que han afectado el trabajo, obligando a transferir algunas aplicaciones al campo multimodal, debido a que cambió el diseño de investigación, para ajustarse a un contexto y ámbito de estudios distintos a lo tradicional.

Toda esta realidad, genera preocupación por parte de algunos profesionales que se desempeñan en el área investigativa, ya que ponen en duda la científicidad del producto final de un estudio con enfoque cualitativo, logrado con la aplicación de las herramientas tecnológicas-digitales, ya que no son medidos, ni cuantificados, a través de números y resultados porcentuales, sin detenerse a observar alcances y analizar el proceso para lograrlos.

A todo esto, existe una realidad que complica lo antes mencionado, es que los estudios están dirigidos hacia una sola dirección, al fenómeno COVID – 19. Tal es el caso de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) inauguró un observatorio social del coronavirus denominado “Pensar la Pandemia”, donde prestigiosos académicos, investigadores y pensadores de las ciencias sociales se han unido para proponer miradas a la pandemia desde la educación, los procesos políticos y sociales, el territorio, la cultura, entre otras dimensiones. (CLACSO, 2020).

Ahora bien, hablar de las limitaciones y alcances del proceso investigativo, en el contexto educativo actual, implica definitivamente otro cambio epistémico, que obliga a desarrollar estudios ubicados en un enfoque más humano, cualitativo, holístico, ajustándose a la búsqueda de soluciones a los problemas generados por el fenómeno, no a la Pandemia en sí y lo que represento, si no, a lo que sigue y queda después de ella. Pero, de qué forma se puede lograr desarrollar este tipo de enfoque, si los investigadores están aislados y encerrados en sus espacios de confort y dedicados hacia una sola línea de estudio. Desde esta mirada se hace imposible desarrollar una investigación válida y confiable, si los investigadores de todas las áreas de conocimiento, están evocados a estudiar el mismo fenómeno, desde distintos ángulos, cuando se abre el abanico de oportunidades para investigar otros fenómenos como: culturales, educativos y/o políticos.

Evidentemente, si el área de desenvolvimiento de los investigadores, se reduce a una sola temática, también, el método de estudio y su campo de acción. A este respecto, la investigadora Lupe García expresa; “Si bien se ha dificultado el trabajo de campo dadas las condiciones de distanciamiento social, los investigadores han tenido que repensarse para virtualizar los instrumentos y tratar de llegar a la población de estudio de manera distinta”.

Por lo tanto, para poder entender lo trascendental del momento histórico que se vive en el mundo, debe ampliarse el horizonte investigativo, lo ideal sería visualizarlo sumergidos en el paradigma de la complejidad, donde la teoría de la conectividad tiene un papel fundamental, sin perder la científicidad. Ello implica integrar de manera eficaz, el pensamiento complejo, y hacer uso de su transferencia multidisciplinar y transdisciplinar, y crear metodologías nuevas

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

que permitan la aplicabilidad de las tecnologías digitales, articulándose de manera racional para la generación de la producción científica.

Referencias Consultadas

CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Observatorio Social del Coronavirus. Pensar la pandemia. Disponible en: <https://www.clacso.org/pensar-lapandemia-observatorio-social-del-coronavirus/>

García, Lupe (2020). La investigación y las estrategias de investigadores en tiempos de pandemia. Dirección de Investigaciones. Los Libertadores. Fundación Universitaria. Disponible en: <https://www.ulibertadores.edu.co/investigacion-estrategias-investigadorestiempos-pandemia/>

José Manuel Pérez Viana

*Profesor en Educación, Especialista en Biología
Profesor de Biología y ciencias de la Tierra
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Venezuela
josevianabio@gmail.com*

EL ARTE DE LA INVESTIGACIÓN, DESDE UN PUNTO CRÍTICO Y SUSTENTABLE EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

Mundialmente la pandemia ha afectado a innumerables personas desde la vida cotidiana hasta en los quehaceres del hogar, pero en la parte educativa las consecuencias significativas marcan un antes y un después que nos lleva a pensar a dónde ubicarnos, qué debemos rescatar y cómo lo vamos a lograr; un sinfín de preguntas que nos trajo como variable determinante, tomar la educación a distancia como un barco navegando sin rumbo, pero que ese destino es el fin óptimo para todos los profesionales que contribuyen a formar a las masas que hoy en día buscan nutrirse en un carrera para afrontar y emprender en la parte laboral y es allí a donde todos quieren llegar para una mejor calidad de vida.

En el mismo orden de ideas, la investigación educativa forma parte de los formadores y profesionales que se dedican a divulgar sus pensamientos, reflexiones, opiniones y argumentos sobre lo que acontece a nivel de: sociedad, científico, económico, político y religioso, sin embargo en estos tiempos de crisis sanitaria, se debe involucrar las tecnologías para poder indagar y buscar aquellos referentes teóricos que permitan avalar los análisis que se realizan diariamente como investigadores en tiempos de pandemia. Esos elementos que se deben tomar en cuenta en esos meses tan duros en el sector salud, son la búsqueda de información fiel y certera, indagar sobre los acontecimientos de cualquier índole, diagnosticar y analizar los temas que estén a la vanguardia en la educación y sociedad.

Muchas veces, la hipótesis en la investigación nos permite buscar las problemáticas y darle solución a la misma, siempre y cuando se tengan las bases para poder realizarlo y lo legal para poder cumplirlo, pero en estos momentos donde el confinamiento hace su presencia en cada uno de los países que afrontan esta pandemia se hace cuesta arriba poder ir a los centros y lugares pertinentes para buscar aquella colaboración, realizar las entrevistas y aplicar instrumentos de reelección de datos que permitan recoger las opiniones y experiencias de cada uno que integramos este nivel socioeconómico, es por ello que la autora (Colás Bravo 2021) comenta que en lo que respecta a la educación real, la pandemia COVID 19 ha sido un fenómeno claramente disruptivo, en tanto que ha generado y obligado a depender de las tecnologías en la educación, además de en otros muchos sectores. Si antes, estas, se entendían como herramientas básicamente de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje, el COVID 19 las ha puesto en primer plano, convirtiéndose en el medio esencial e insustituible de la enseñanza.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Como se puede notar, esta autora, apunta a el eje central y primordial de la investigación educativa y es que las TIC (tecnologías de información y comunicación), antes eran un complemento sustancioso para que los estudiantes e investigadores pudieran consultar y sustentar sus informaciones, pero ahora, ya son parte fundamental de la actual educación tanto en colegios, universidades y centros de formación. No podemos olvidar ni pasar por alto, que muchos de los profesionales que hoy integran nuestras aulas, les costó involucrarse sistemáticamente a el uso de estas tecnológicas y herramientas que en su primer punto les hizo afrontar una batalla, por el cual les permitió involucrase casi de manera obligatoria para seguir con los procesos de evaluación y de clases que se daban de manera tradicional y presencial.

Para finalizar las limitaciones y alcances que nos impuso el virus en estos días fueron retos muy duros de alcanzar, pero como toda persona y seres capaces de tomar estos límites poco a poco fueron superándose ya que en su momento no pensábamos dominarlos y usarlos, pues hoy por hoy es un alcance en su mayoría superado y fortalecido por todos los formadores del campo investigativo y educativo de cada región, en este caso la autora (Colás Bravo, 2021) también menciona que las TIC, el desarrollo sostenible y la formación científica, sirven como coordenadas para plantear retos actuales y futuros de la investigación educativa. Somos conscientes de que este desarrollo no agota otros posibles análisis y enfoques que, sin duda ayudarían a enriquecer y nutrir de ideas a los investigadores educativos.

Es así entonces, como todos estos factores son integrados actualmente en la investigación y en la manera de cómo podemos describirlos y estudiarlos es el futuro del sustento de matrices educadoras y científicas para impulsar a nuestras comunidades a crecer integralmente, recordando que esta pandemia nos ayudó a crecer más y aprender más en todos los procesos investigativos.

Referencia Consultada

Colás-Bravo, Ma Pilar (2021) *Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19* [Revista en línea] Disponible: <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.camjol.info/index.php/RCEUCS/article/view/10921/12819&ved=2ahUKEwiaw8ugldX2AhWqSzABHcE8Dd8QFnoECAgQAQ&usg=AOvVaw2XGycNgbd2HJ60z1kiiwj> Consultado: [Marzo 20, 2022]

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Luz Omaira Mendoza Pérez

Doctora. En Ciencias de la Educación

Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt

Mene Grande- Zulia

Venezuela

luzomaira_19@hotmail.com

DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA ANTE LA PANDEMIA

Debido a la pandemia mundial originada por el COVID 19, se puso en alerta la investigación en nuestras escuelas, liceos, universidades, en el ámbito educativo se ha trabajado fuertemente para tener acceso a las tecnologías, siendo las redes sociales las que han dado como resultados la socialización, el conocimiento y obtener el beneficio de aprender. Es por esta razón que, la investigación educativa asume en su andar todo un conjunto de conceptos y habilidades que hacen parte del desarrollo educativo aceptado por quienes tienen la responsabilidad de formar ciudadanos aptos dentro y fuera de su ambiente educacional, todo regido por un dinamismo, que esté acorde con el nivel actual hacia la integración de estas dimensiones adscritas en el diseño e implementación de los modelos curriculares, donde la formación evidentemente sea en un escenario adecuado y dotado de los medios necesarios para propiciar la búsqueda y participación en los diferentes temas que permitan ser agentes de cambio en los programas que tiene como foco la transformación de la educación. Es de allí, donde se devengan algunos elementos que describen la investigación educativa como un proceso que se da a través de un estudio científico y sistemático. En este sentido el mediador de aprendizajes viene desarrollando este trabajo desde hace ya hace algún tiempo, solo que quizás por la planificación que ha tenido que seguir, quizás le ha faltado sistematizar su quehacer pedagógico para poder hacerlo más visible, y poder demostrarlo ante la sociedad que desempeña un importante rol investigador desde el aula de clase.

Es transcendental poder confrontar este escenario que se vive en la actualidad, el cual trajo consigo un sin fin de propuestas que fueron enfocadas sobre el problema que causó la pandemia del covid-19, la misma marcó caminos urgentes que estaban relacionadas con la indagación de cómo ir resolviendo a través de las diferentes líneas de investigación el entramado que le permitiera a niños, jóvenes y adultos iniciar una ruta investigadora, que les permitiese alcanzar los retos y desafíos que la misma sociedad les impuso, no se puede dejar de lado, lo difícil que ha sido controlar las redes de información, siendo verídico ver como las comunidades de diferentes países del mundo han puesto de manifiesto su colaboración con el uso de la tecnología, pues es muy difícil y complejo poder mantener una postura que en muchos momentos se invisibiliza. Este escenario pandémico ha generado un gran despertar en jóvenes y adultos sobre todo al docente quien ha tenido que despojarse de prejuicios e incluso hasta de su manera de pensar, resultando entonces un aliado que vislumbra la relevancia de la investigación, social, económica política y académica que son elementos esenciales en el conocimiento científico.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

En lo anterior converge la empatía con los aparatos tecnológicos, en este caso, es relevante resaltar lo dicho por, Banskota (2020) quien considera que, la tecnología móvil, como las aplicaciones (apps) son unas herramientas muy valiosas para mantener conectada a la familia jóvenes y adultos, por ello las personas deben mostrarse con libertad al acceso de equipos para un mejor bienestar físico y mental. Interesante es saber sobre los alcances que son los que nos indican con precisión que se puede esperar, y las limitaciones son las que se han tenido para la consolidación del saber investigativo, en este contexto específicamente en un proceso de investigación los datos son esenciales, ya que, permiten los resultados que encaminan a una investigación, y determinan la metodología de la cual se debe hacer la factibilidad, aunado a ello, la actualización de registro que se convierte en un determinante para resolver los problemas sociales. En este sentido, la investigación educativa en las escuelas se hace interesante en los estudios de casos, donde es importante que el docente se empodere de esta valiosa herramienta para sistematizar y hacer que su oficio sea parte de la investigación educativa, por lo que hoy se hace tan necesario ir fortaleciendo todas las necesidades en el conglomerado estudiantil.

Referencia Consultada

Banskota s. healy, M. y Goldeherg E.M.15. Smartphone. Apps for Older. Adults to use while in Isolation During the covid-19 pandemic. Western Journal.

Víctor Roso

*Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

Docente

Universidad Experimental Libertador Venezuela

Sede Maracay

Venezuela

www.ipmar.ve

rosovictor@gmail.com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA: HACIA UNA TRANSFORMACIÓN SOCIOEDUCATIVA DIGITAL

La investigación educativa entrama desde distintas dimensiones al hombre dentro de arista como: la ideología, ontología, gnoseología, axiología, entre otras dimensiones de la filosofía y del consentimiento, donde todo se cuestiona desde el ser, diferentes preguntas e interrogantes que se realizan dentro del contexto educacional y aún más en estos tiempos pandémicos a nivel mundial, que se debe estar en constante revisión y supervisión, innovación y sobre todo investigación, donde el estudiante y el docente, en su proceso de enseñanza-aprendizaje existan y coexistan a tono de nuevos paradigmas conjugados para transitar hacia transformaciones necesarias en estas modalidades mixta que han surgido de manera emergente por una coyuntura mundial como es la pandemia COVID19 que se atraviesa en estos tiempos.

Existe actualmente un domino de la tecnología sobre las sociedades que las hace más dependientes que nunca, donde las distintas formas pragmáticas de la educación han tomado caminos diferentes en el proceso de enseñanza aprendizaje, los métodos y estrategias de los que forman a desarrollo de las sociedades, los semilleros de los nuevos tiempos tienen que readaptarse a los nuevos escenarios presentados por las circunstancias expuestas y esto señores, solo es posible a través de la investigación educativa.

A groso modo, estos tiempos inciertos que vive el mundo según la dinámica social, cultural y vivida por cada ser humano representan ejercicios de paradigmas entendidos éstos como el conjuntos de ideas, creencias y argumentos que nos permiten abordar una realidad o en su defecto comparar una hipótesis, dependiendo del punto de vista del autor, para así de alguna forma guiar la investigación y tener una perspectiva, lo cual se corrobora con la siguiente afirmación de González (2005), al definir paradigma como: "ideas, formas o esencias reales que constituyen un mundo inteligible" (p. 7).

Por su parte, el Estado Venezolano, como máximo garante del derecho humano a la educación y rector supremo del Sistema Educativo, en su afán de hacer investigación educativa con fines sociales, ha empeñado esfuerzos por fundar un conjunto de políticas públicas tendentes a edificar un sistema educativo, que sea apto de formar a los hombres y mujeres del mañana y en éste entendido, se construyó el Sistema Educativo Bolivariano, que está orientado de acuerdo a las diversas etapas del desarrollo humano y que se encuentra bajo la dirección del Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Es lógico entonces, ante los inminentes retos que se presentan con el deteriorado Sistema Educativo Actual, esperar que los agentes educativos, promuevan las grandes reformas y transformaciones y que, de una vez por todas, se honre el compromiso constitucional, en fundar una praxis pedagógica nacional, que nos ayude a construir ambientes de aprendizaje, donde el educando pueda reflexionar sobre las realidades nacionales y despierte en él, el noble interés de trabajar a su favor y donde además, la convocatoria a crear, producir y reproducir saberes como consecuencia del permanente ejercicio investigativo, sea un común denominador.

Ahora bien, las tecnologías han llegado a ser uno de los pilares básicos de la sociedad, y hoy es necesario proporcionar al ciudadano una educación que tenga en cuenta esta realidad; por lo que las líneas orientadoras de la investigación educativa imperantemente hoy día deben promover la articulación tecnología-educación, ya que sus efectos se manifiestan de manera muy especial en las actividades laborales y en el mundo educativo, donde cotidianamente se sugiere que todo debe ser revisado: desde la razón de ser de la escuela y demás instituciones educativas, hasta la formación básica que se precisa en las personas, la forma de enseñar y de aprender, las infraestructuras y los medios utilizados.

Cabe señalar que Buzarrais y Ovide (2011) afirman que “el avance que han sufrido las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) en los últimos años, ha impactado la educación y plantea nuevos requerimientos en los planes de estudios en general y en los procesos de enseñanza en particular” (p.67). Lo que indiscutiblemente hace considerar como uno de los factores clave en la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en las prácticas pedagógicas peor no desde bases curriculares, sino desde prácticas investigativas instauradas como hábitos en todos los actores educativos. El impacto de las TIC, en la sociedad en general y en la educación en particular, genera la necesidad de contar con orientaciones para delinear claramente el perfil que debería adquirir un profesor en su proceso de formación inicial en relación al manejo de TIC.

Referencias Consultadas

- Buzarrais, M. R., Ovide, E. (2011). *El impacto de las nuevas tecnologías en la educación en valores del siglo XXI* Sinéctica, 37. Recuperado de: http://www.sinectca.iteso.mx/index.php?cur=37&art=37_11
- González, F. (2005). *¿Qué es un paradigma? Análisis teórico, conceptual y psicolingüístico del término*, Revista Investigación y Postgrado. Vol. 20, núm. 1, pp. 13-54 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. Consultado en: <https://www.redalyc.org/pdf/658/65820102.pdf>

Lizbeth Patiño Ríos

*Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

Docente

*Academia Técnica Militar de Comunicaciones y Electrónica
Maracay. Estado Aragua*

Venezuela

lizbethines@yahoo.es

BINOMIO TIC-EDUCACIÓN: UN FOCO DE INVESTIGACIÓN INGENTE

La educación en los dos últimos años en Venezuela ha estado afectada drásticamente por la pandemia del COVID-19, más, los distintos niveles de educación han tenido que articular los planes de trabajo educativo al uso dentro de las tecnológicas de información y comunicaciones, estadio que generó grandes desafíos en especial para las escuelas de primaria, pues, en este primer escalón no se utilizan con preeminencia y cotidianidad las herramientas informáticas dentro del proceso formativo considerando que de acuerdo a ajustes curriculares son pocas las instituciones que tienen dentro de su malla curricular la asignatura de tecnología.

Bajo esta consideración se llega a un segundo nivel educativo, en el que él o la estudiante si conoce la tecnología, pero no sabe cómo administrarla a favor de la investigación que le puede ayudar a estimular sus primeros pasos en el uso de la tecnología. En este contexto, existe una problemática con el docente de este nivel, mucho de ellos son migrantes digitales y no tienen la metodología para el uso de estas nuevas técnicas en la enseñanza del uso de la internet o lo que es igual en la World Wide Web, siendo esta última una interconexión de página de texto que ofrecen un sinfín de información a través de una red informática mundial, por el cual se pueden transmitir diversos tipos de datos por los Protocolo de Transferencia de Hipertextos o HTTP, que son los enlaces de la página web.

Es por esto, que muchos de los nativos digitales en la actualidad superan a sus tutores, ellos manejan la tecnología, porque nacen bajo un esquema de nuevos procesos o técnicas que cambian constantemente y ellos van a ese ritmo. Caso contrario con los migrantes digitales estos últimos se vieron en la necesidad de ingresar en este camino de las tecnologías de información y comunicaciones, (TIC), pero no conocen realmente como este proceso ayuda.

En consecuencia, la educación media, presenta una mala base de conocimiento que traen los estudiantes cursante del ciclo o nivel anterior y es en esta etapa donde el migrante digital, ya manejan la tecnología, pero desconoce didácticamente el uso de las metodologías en las aulas no presenciales porque están acostumbrados al aula presencial.

Desde este panorama, muchas escuelas, liceos y universidades se vieron en la necesidad de incorpora las tecnologías dentro de su curriculum, pero se enfrentaron con dos vertientes muy significativas: el educador aún no se ve utilizando dicha tecnología para el desarrollo de actividades académicas fuera

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

de las aulas, y el educando no tiene las bases ni las herramientas para propiciar la investigación como parte de su proceso de enseñanza. En el caso de las instituciones de educación superior, hace uso de las tecnologías, entre ellas las distintas herramientas informáticas, pero el estudiante no sabe con utilizarlas, mucho menos no sabe cómo investigar, y el docente que imparte sus conocimientos aún no está completamente claro cómo se manipula las TIC.

En corroboración a todo lo expuesto anteriormente, Sangrá y González (2004) expresan que

“más allá de la capacitación, el docente logra resultados exitosos por su propio esfuerzo, por lo cual, es conveniente formar grupos interdisciplinarios con especialistas en el campo tanto tecnológico como pedagógico, de manera que dichos grupos de apoyo fomenten el intercambio y las visiones de los distintos profesores para elevar su nivel de formación, confianza en el uso de las TIC en los proyectos educativos” (p. 83-84).

Es aquí donde se debe expresar que los docentes capacitados tecnológicamente potenciarán los beneficios de las TIC, y las instituciones educativas deben asegurarse de que sus plataformas tecnológicas estén al mínimo actualizadas e incorporen las políticas o lineamientos necesarios para su manejo y aplicación. Se cree que a medida que los docentes universitarios se forman en TIC, estas herramientas se integran al proceso educativo de manera progresiva y continua, brindando la seguridad necesaria para su uso en el proceso de enseñanza y aprendizaje para lograr un cambio educativo considerable.

Por lo tanto, la función principal de la incorporación de las TIC en la educación como foco de investigación permanente es ser un medio de comunicación, un canal de comunicación y de intercambio de conocimientos y experiencias de manera continua que exige en la actualidad entender el binomio TIC-Educación como el proceso articulador y de autoaprendizaje que central a los actores del hecho educativo como protagonista para consumir información libre y dispuesta en formatos en línea, pero también para crearla, reproducirla y difundirla mediante la creación de estructuras y redes de aprendizaje.

En síntesis, el contexto de la nueva normalidad (regreso a la presencialidad), define un proceso de enseñanza-aprendizaje donde se heredaron y quedaron instaurados muchos elementos de la virtualidad, entre ellos, el uso de las TIC; en tanto, la incertidumbre de como alfabetizar tecnológicamente a toda una población y sobre todo, como lograr que ésta reconozca y practique hábitos tecnológicos que favorezcan su aprendizaje es el desafío que debe plantearse resolverlas comunidades científicas en torno a la educación investigativa.

Referencia Consultada

Sangrá A y González M. (2004): La transformación de las universidades: a través de las TIC: discursos y prácticas: Colección Educación y Sociedad Red: Catedra UNESCO de e-learning de la Universidad Oberta de Cataluña. p 83-84.

Marisol Arcia Sheuat

*Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

Docente

*Ministerio del Poder Popular para la Educación
Venezuela*

marisolarcias@gmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y LA FORMACIÓN DOCENTE EN EL CONTEXTO ACTUAL

Las sociedades del mundo están cambiando a ritmo acelerado, el mundo se transforma y con él cambia la educación. Los cambios producto de la crisis sanitaria mundial ocasionada por la pandemia COVID 19 han marcado profundamente a los ciudadanos generando un alto en las dinámicas vivenciales y promoviendo una reflexión necesaria en todos los sectores de la vida y principalmente en el área educativa. Así se puede observar cómo en todos los niveles educativos se ha abierto un compás reflexivo en torno al cómo seguir avanzando, cómo seguir garantizando la atención educativa de calidad y cómo seguir desarrollando las áreas científicas, de investigación, formación y extensión en las universidades.

La Unesco (2015) nos invita a replantear la educación, tornándola más humanista, se convierte en objetivo común de la humanidad para el desarrollo sostenible y aprendizajes pertinentes para niños, jóvenes y adultos, lo cual sugiere un giro en los contenidos programáticos, la didáctica y los medios de enseñanza.

En este contexto, la investigación educativa y la formación docente también se dinamizan para seguir impulsando esos procesos sustantivos buscando otras formas de instrumentación que permitan la continuidad de los mismos. Por una parte la investigación educativa pasa a primer plano y ha redirigido sus horizontes hacia las nuevas formas de "hacer", dado que en este nuevo contexto se ha desplegado el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) de forma asombrosa al convertirse en medio fundamental ineludible en los sistemas educativos generándose una serie de situaciones de gran interés para la investigación en función de los problemas que se derivan motivado a la "brecha digital", las consecuencias emocionales de una educación online y a distancia, entre otras. En este sentido es importante resaltar que como elemento significativo, las investigaciones educativas que se realizan y se proyectan, adquieren interés por parte de los medios de comunicación y la población en general mostrando a la comunidad y sociedad los hallazgos.

Así se puede evidenciar en palabras de María Pilar Colás-Bravo de la Universidad de Sevilla en su artículo "Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19", donde expresa: Esta situación de cambio radical, de una enseñanza presencial a una enseñanza online, genera numerosos interrogantes para la investigación educativa, por los numerosos efectos que ha tenido y que todavía hoy desconocemos" (p.322)

Por otra parte, la Unesco (2008) propone ampliar la formación profesional de los docentes para incrementar sus competencias en materia de pedagogía, cooperación, liderazgo y desarrollo escolar innovador, utilizando las TIC. De manera que, en el caso de la formación continua del docente, se requirió implementar nuevas estrategias de participación que permitieran dar continuidad al proceso sin menoscabo de la calidad, implementándose una serie de estrategias mediadas por las TIC y las plataformas virtuales. Esta circunstancia nos develó otros escenarios que se encuentran latentes en la formación continua del docente al evidenciarse las carencias en el uso y manejo de las TIC y la adquisición de competencias digitales de quienes imparten la formación como de quienes la reciben. Al respecto, se presenta la diatriba acerca de cómo combinar de forma eficiente la presencialidad y el uso de plataformas virtuales para la formación docente resignificando el valor de la educación humanista, solidaria, consecuente con un enfoque ecológico de sustentabilidad.

A tal efecto, la preocupación esencial es acerca de la postura actitudinal de los docentes que rechazan de forma irrestricta el uso de las TIC y persisten en la presencialidad como única opción para desarrollar el proceso de aprendizaje. No perdamos de vista que una formación continua del docente en armonía con la realidad actual marca de alguna manera la diferencia para enfrentar las crisis que puedan presentarse a nivel mundial o local, sean de la índole que sean. La formación continua del docente es uno de los bastiones principales para la protección de la población estudiantil en materia de síntomas que indican estrés psicosocial que afecten el desarrollo saludable de la familia en situaciones de emergencia. Igualmente es necesario que los docentes desarrollen capacidades críticas para trabajar en contextos diversos y desafiantes, tales como: conciencia sociocultural, actitud afirmativa, habilidades cooperativas, diversidad pedagógica, a fin de poder cumplir con el rol protagónico que la sociedad les ha impuesto.

La investigación educativa y la formación continua del docente constituyen cimientos imprescindibles para el avance cualitativo de las sociedades actuales en un mundo globalizado estremecido por guerras convencionales, ofensivas mediáticas, pandemias, desastres naturales, entre otros, considerando que son procesos sustantivos de la actividad educativa que deben ir de la mano para poder ahondar en elementos que coadyuven al desempeño cónsono con la nueva realidad y se promuevan investigaciones que muestren el carácter determinante de las dinámicas propias de los fenómenos en la vida académica. La pandemia COVID 19, ha abierto un sendero luminoso que invita a los actores educativos a participar cada vez más en la flamante esfera de relaciones imbricadas en el proceso de enseñanza aprendizaje.

En síntesis, es preciso reflexionar sobre la importancia de investigar el cómo se realiza la formación continua del docente en los diferentes niveles educativos para así poder brindar variedad de cursos, innovar la forma de planeación e incorporación de nuevas prácticas socioeducativas y programar formaciones multimodales diferenciadas.

Referencias Consultadas

- Colás-Bravo, P. (2021). Retos de la Investigación Educativa tras la pandemia COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 319-333. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.469871>
- Freixas, M (Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia). Universidad Nacional Autónoma de México. rosario_freixas@cuaed.unam.mx
- Unesco (2015) Replantear la educación ¿Hacia un bien común? 7, Place de Fontenoy, 75352 PARÍS 07 SP, Francia
- Unesco (2008) Normas UNESCO sobre Competencias en TIC para Docentes. Versión final 3.0

Jorge Leonardo Ramirez Ferrer

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Venezuela*

jorgeramirezsystemas@gmail.com

EL EMOCIONAL HUMANO: TENDENCIA DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LA ACTUALIDAD

La familia es el primer punto de encuentro socioafectivo que tiene un individuo, en ella nace, se desarrolla y se forma durante los primeros años de vida; por ende, es innegable su influencia en todos los aspectos: afecto, valores, hábitos, comportamiento social; los cuales reflejaran en el entorno donde se desenvuelven haciéndose más visible en la escuela. No obstante, las familias que conforman la comunidad hoy día, se encuentran fracturadas, pues, cuando adquieren el carácter de un núcleo parental disfuncional, se hace notoria la ausencia de los padres o su presencia pasiva, propiciando en los hijos desasistencia parental que repercute incipientemente en su desempeño social y emocional dentro y fuera del entorno escolar. La transformación de la concepción familiar se corresponde con la necesidad de una sociedad convulsionada que interactúa con el devenir histórico cambiante a pasos agigantados. Lo que en un inicio se basó en una unión estable entre un hombre y una mujer, cuyo ente protector era la figura patriarcal, hoy se proyecta como una estructura social que dependerá de la dinámica en que se desenvuelven e interactúan los individuos que conforman el núcleo. En corroboración a lo anterior Arcia y Bastidas (2022), sostienen que:

En el contexto actual, se tiene una concepción de familia producto de la evolución jurídico-social de diversas disciplinas, derivándose así en un concepto que no ha sido fácil de definir, pero que, sin embargo, cuenta con un significado instrumental que facilita el entendimiento social para explicar la estructuración mono, bi y multiparental de las personas según sus creencias, géneros, preferencias y número de integrantes (p. 2).

Así pues, la definición de familia como base fundamental de la sociedad ha ido evolucionando dejando ver diversos matices en su composición o descomposición, siendo notoria y más frecuente la desaparición de la familia patriarcal, la cual se ve desplazada por la figura matriarcal, quien en la mayoría de los casos ha asumido la responsabilidad de sustentar el hogar formativa y económicamente. No obstante, también se evidencian casos donde son terceros quienes asumen la crianza de los hijos por factores laborales de los padres o por ausentismo irresponsable.

Partiendo de este fenómeno emergente surge la preocupación sobre la formación socioemocional que están recibiendo los adolescentes, sobre todo, aquella que por razones diversas están alejados físicamente o emocionalmente de sus progenitores. De allí la reflexión es sobre las carencias afectivas parentales desde la Socioemocionalidad de los adolescentes en el contexto de la Pedagogía del Amor de los estudiantes.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Permitiendo resultados positivos que coadyuven a fortalecer la autoconcepción de los adolescentes y el manejo emocional de forma equilibrada, de tal manera que puedan sobreponerse a las carencias afectivas de los padres ausentes o (presentes pasivos), a través de las herramientas educativas pertinentes de la Pedagogía del Amor. Cabe destacar, que para tales fines debe sensibilizarse al Docente desde su Rol Orientador, aprovechando la coyuntura histórica del Proceso de Transformación Curricular de Educación Media en Venezuela.

El proceso evolutivo biopsicosocial de un individuo es complejo a lo largo de su formación, pero la etapa de la adolescencia es la que sufre cambios bruscos y trascendentales, no sólo a nivel biológico, sino a nivel del desarrollo de la personalidad. El entorno, la condición socioafectiva serán cruciales para su proyección. Las bases de su estabilidad emocional están directamente influenciadas por la estabilidad de su hogar.

En el aspecto socioemocional del núcleo familiar: es notorio el inminente deterioro del sentido de corresponsabilidad de los padres dentro del entorno educativo; observándose con preocupación, por un lado, que pareciera que el acompañamiento se lleva a cabo desde la educación inicial y la primaria, pero al llegar a la Educación media hay una especie de “divorcio” con los hijos, dejándolos hasta cierto punto solos.

En otra vertiente, se vislumbra que los padres “no tienen tiempo” para dedicárselos a sus hijos; en una etapa donde ameritan de su comprensión, apoyo y orientación preventiva; donde surgen preguntas, cuestionamientos y confrontaciones. Es inminente el desapego afectivo que se traspola desde el núcleo familiar hasta el centro educativo, ya que se observa la poca integración de la familia en el desenvolvimiento escolar. Los padres no asisten a las instituciones o dejan tal responsabilidad en manos de terceros (abuelos, tíos, hermanos mayores).

Otro aspecto trascendental en el proceso investigativo, es la poca conexión del docente de Educación Media con sus estudiantes. Hasta la educación primaria los estudiantes vienen acompañados de una maestra o maestro a tiempo completo, de lunes a viernes. En Educación Media los profesores atienden a los estudiantes “por horas”; vemos como un docente de 36 horas atiende promedio entre seis y ocho secciones por semana. Obviamente no les da tiempo de involucrarse afectivamente con sus estudiantes. Son pocos los que trascienden esta barrera, y por lo general cuando un estudiante se salta los cánones de comportamiento regular es más fácil vetarlo que orientarlo.

Todos estos aspectos categoriales orientan a reflexionar sobre el impacto que recibe el entorno socioemocional de un sujeto en la etapa más ruda de su evolución: la adolescencia. Se hace necesario pues, proyectar una Pedagogía del Amor donde se promueva el enfoque al individuo como un ser social y afectivamente equilibrado.

De allí que considerar como foco de investigación en el contexto educativo a la familia desde la base de la pedagogía del amor, es importante porque en el proceso investigativo se vislumbran ciertos aspectos significativos que nos

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

invitan a reflexionar en cuanto al desarrollo evolutivo del individuo y su desenvolvimiento en el ámbito escolar, siendo la Etapa de Educación Media la más compleja en virtud de la visión holística que experimenta un sujeto, la cual marca contundentemente su formación socioemocional. La posibilidad de un cambio de pensamiento por parte del individuo que le permitan reorientar sus expectativas para su sano desarrollo y que le conlleven a concebir en un Proyecto de Vida eficaz, de manera que al llegar a su etapa adulta no repita el patrón de abandono hacia sus hijos, sino que por el contrario pueda traspolar las debilidades y carencias que tuvo en su etapa adolescente y que las transforme en fortalezas haciendo todo lo contrario, es decir, que pueda convertirse en un adulto o adulta responsable socioafectivamente, dentro del hogar que le corresponda formar.

Referencia Consultada:

Arcia, P, y Bastidas, C. (2021). **Papel de los padres en el retorno a clases 2021: miedos y desafíos**. Primer Coloquio Internacional de Salud Mental y Calidad de vida ante los desafíos actuales. Coordinación de Educación Zonal 6, Red Académica Internacional de Pedagogía e Investigación – Capítulo Ecuador.

Adriana Lissette Martínez Álvarez

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la
Educación*

Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos

Profesor Ordinario

Universidad de Carabobo y UNEFA

Venezuela

lissettemartinez23@gmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia del siglo XXI ha traído consigo cambios a todos los niveles, incluido el uso de la tecnología en las organizaciones, provocando cambios beneficiosos, pero también puede tener un impacto negativo en la satisfacción laboral, reducir la productividad, aumentar la carga laboral y la relación vida-trabajo. Al respecto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado una emergencia de salud pública internacional debido al nuevo brote de COVID-19, según lo relatan Breslin, Baptiste, Gyamfi-Bannerman, Miller, Martínez, Bernstein y otros (2020) como complemento de un artículo científico en la Revista estadounidense de obstetricia y ginecología. La pandemia provocó una serie de cambios en diferentes ámbitos de la vida social, política, profesional y económica en todo el mundo. En consecuencia, los gobiernos internacionales de América Latina han implementado políticas públicas de emergencia basadas en la suspensión de varias actividades para minimizar la propagación del virus en sus países, incluso en el sector educativo, siendo esta realidad un imperativo de todos los Ministerios de Educación.

Ante tanta incertidumbre, las instituciones educativas reconocen la necesidad de estrategias innovadoras, repensando e integrando la educación a distancia en diferentes campos, continuando formando estudiantes diferentes, y los países deben adaptarse a nuevos enfoques. , estudiantes y docentes, y a través de los docentes, la práctica de comprender cómo aprenden los estudiantes y ser capaces de diseñar las habilidades técnicas, técnicas y actitudes disciplinares necesarias para diseñar planes de acción efectivos durante el curso conducen a resultados significativos en la transferencia de conocimiento (Acevedo y Duque 2020, p. 47).

No solo el educador sino también la respuesta del filósofo al conocimiento de Telema como un campo para promover la educación para desarrollar métodos de empleo, como la psicología, el nervio, la educación, la ciencia cognitiva. De esta manera, los maestros no solo tienen un curso de capacitación exhaustivo sobre su conocimiento y habilidad de investigadores, sino también las habilidades básicas de la ciencia y la tecnología neurológicas para crear mejoras en estos métodos educativos, y el interior de la universidad es una variedad de programas educativos que se enseñen. Conocimiento colectivo y universal (Villafuerte, 2020, p. 83).

En una situación inusual, como en la que nos encontramos, los agentes educativos se ven obligados a adoptar estrategias que les permitan continuar con sus actividades de educación a distancia, sin embargo, estas estrategias no están estructuradas de la misma manera que lo requieren los programas formales de educación a distancia.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

En estos casos, se necesitan habilidades para ayudar a adaptarse a un estilo de vida anormal. Según la UNESCO, la pandemia de este año ha afectado a más de 861,7 millones de niños y adolescentes en 119 países (Villafuerte, 2020, p. 87). En entornos educativos, las personas están acostumbradas a seguir horarios, y los planes y ritmos toman tiempo para desarrollarse y están diseñados teniendo en cuenta el contenido y la carga de trabajo del formulario. La famosa educación escolar, gente cara a cara. En el salón de clases, los maestros conocen su material, saben cuándo están usando estrategias de instrucción, las modifican según las respuestas de los estudiantes, interactúan con ellos de forma natural y saben lo que evaluarán en el salón de clases. Pero, ¿Qué sucede cuando los docentes, los estudiantes y las instituciones se ven obligados de vez en cuando a cambiar la forma en que llevan a cabo sus actividades docentes? Si bien las herramientas tecnológicas se pueden usar para superar la distancia física, deben planificarse contextualmente y ser significativas para dar forma a las actividades de aprendizaje. Si bien la educación a distancia no es una solución ideal, se puede ver que las organizaciones, los docentes, los estudiantes y las familias deben estar dispuestos a adaptarse y tomar aspectos beneficiosos y tener una compatibilidad con lo que está disponible.

En este sentido, no es lo mismo adoptar una estrategia de educación a distancia que una educación formal a distancia. Si bien comparten aspectos comunes, la lógica de planificación, el uso de recursos y la interacción de los participantes son elementos poderosos que deben construirse con enfoque y diligencia de acuerdo con las características de cada tipo. La adaptabilidad es uno de los atributos innegables que debe poseer la educación contemporánea. “Según Moran, no solo los docentes, también los estudiantes deben estar preparados para cambiar los modelos tradicionales y buscar roles más participativos para que esta emergencia se traduzca en un cambio educativo duradero” (Moran, CONICET, 2020). Dado que las emergencias sanitarias pueden traer factores muy evidentes, debemos esforzarnos por fortalecer una cultura educativa en la que ni se sobrevalore ni se subestime un enfoque u otro, sino que se busquen complementos. De esta manera, debe realizarse la diferencia entre cada método y aceptar que cualquier persona tiene sus ventajas y desventajas.

En tanto, la investigación relacionada con la educación puede declarar los límites de los procesos de encuesta en el contexto de la educación actual. Pensando en asumir la investigación que no está convencida de crear productos científicos, una gran y curiosa conciencia, la fuerza sintética rápida y un catalizador entre la educación estatal e institucional que puedo hacerlo. La pandemia significa que las personas están más involucradas en el mundo digital, leyendo más en la web, y las investigaciones se han desarrollado de esa manera, especialmente en el caso de Venezuela, donde las restricciones en los cortes de energía y los problemas de accesibilidad se han limitado un poco tema educativo.

En síntesis, el espacio de tecnología es abierto y expandiendo el proceso de fabricación de expansión. En el caso de la educación superior, las medidas de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

seguridad en la comunidad educativa con diferencias físicas en lugar de la sociedad entre miembros, varias plataformas (Zoom, google, equipo, facebook, otros). Las instituciones de educación superior de América Latina proporcionan cursos en línea certificados, y lamentan sus formas de enfrentar estrategias remotas.

Referencias Consultadas

- Acevedo-Duque, Á., Argüello, A. J., Pineda, B. G., y Turcios, P. W. (2020). *Competencias del docente en educación online en tiempo de COVID-19: Universidades Publicas de Honduras*. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXVI(E-2), 206-224. <https://doi.org/10.31876/racs.v26i0.34123>
- Breslin, N., Baptiste, C., Gyamfi-Bannerman, C., Miller, R., Martinez, R., Bernstein, K. y otros (2020). Enfermedad por coronavirus 2019 en el embarazo: primeras lecciones. Revista estadounidense de obstetricia y ginecología MFM, Volumen 2, Número 2, Suplemento. Consultado en: <https://doi.org/10.1016/j.ajogmf.2020.100111>
- Villafuerte, P. (2020). Educación en tiempos de pandemia: COVID-19 y equidad en el aprendizaje. Observatorio de Innovación Educativa, Tecnológico de Monterrey. Recuperado de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/educacion-en-tiempos-de-pandemia-covid19>

Olga María Blanco Galíndez

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

*Docente agregado, Coordinadora de Acreditación núcleo San Juan de los Morros
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez*

Venezuela

olgamariabg5@gmail.com

INVESTIGAR EN IDENTIDAD CULTURAL Y EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI: UNA NECESIDAD IMPERANTE

El tema de la identidad cultural y la educación son aspectos de gran significado para la sociedad en la actualidad, debido a que la fisonomía cultural está cambiando rápidamente como consecuencias de los profundos procesos de migración que se han venido suscitando en estos últimos años, productos de una intensa movilización geográfica, que necesariamente se dibujan en la estructura cultural, educativa, sociopolítica, y en la manera de interpretar el mundo.

Es por ello, que los significados de las percepciones, creencias, valoraciones y actitudes de estudiantes y docentes sobre la intraculturalidad e interculturalidad tiene una relevancia académica y social, en la coyuntura sociopolítica del país, es decir, el resurgimiento de las diversas identidades culturales para algunos es visto como fuente de conflictos, en cambio, para otros, supone una riqueza y reconocimiento de la diversidad cultural.

Por otra parte, la idea de que la cultura es la forma particular de vida de un pueblo determinado, engloba la totalidad de la vida de un grupo humano y hace referencia al modo de ser, modo de vida, expresado por Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (1999), cultura: Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social, etc. Es decir, la cultura es la forma particular de vida que es aprendida, compartida y transmitida por los miembros de la sociedad poseedores de esa cultura.

En este orden de ideas, como consecuencia de la migración, la evolución e interrelación de los grupos humanos sufre dificultades de comportamiento social, conlleva a investigar sobre el sistema educativo actual, el cual se ha visto afectado con la pandemia del COVID 19 a nivel mundial, el cierre de las instituciones educativas ha contribuido al gran impacto de vulnerabilidad socioeconómica, la cual tendrán que enfrentar la educación mundial a lo largo de la pandemia. Los migrantes viven una situación de caos y de acceso suspendido a la educación, que ha generado la más grande situación aflictiva y caótica que vive la humanidad.

Ante esta realidad, es necesario proteger, valorar la cultura y la educación, de tal manera que preservemos lo que somos, nuestras raíces culturales, familiares, sociales, que nos distinguen de los demás y nos da una identidad como pueblo, es importante comprender las raíces de nuestra cultura y respetar la de otros pueblos hacia donde se produzca la emigración, puesto que permite, que se dé la formación de la identidad para definirse a sí misma

como ciudadanos, y aprender a situarse en la sociedad en donde nos desenvolvemos. Sin embargo, en la actualidad, el sentido de la identidad se construye en un mundo globalizado, que se caracteriza por la desigualdad de oportunidades, los diferentes puntos de partida de las personas, que, al no estar siempre en igualdad de oportunidades, las posibilidades de desarrollar un proyecto con el cual se identifiquen son diferentes, además, de no tener las mismas posibilidades de acceder a ella, comprenderla y transformarla.

Por otro lado, al tener estudiantes de diferentes procedencias tendremos diferentes dimensiones de la identidad y eso generará una responsabilidad extra en la educación, aunque los estudiantes con los que trabajamos vivan en el mismo país, su identidad cultural individual les conecta a varias partes del mundo, idiomas e historias familiares. Por consiguiente, para los docentes comprender la identidad cultural es un elemento clave en la formación de los educandos, momento histórico en el que están esforzándose por afrontar el reto de ser sensibles a las necesidades educativas actuales y futuras de sus educandos y de las comunidades de donde proceden.

En síntesis, una de las finalidades de la educación es buscar una identidad común que integre a la población, otra es armonizar sentimientos de intraculturalidad e interculturalidad. Sobre esta base vale citar a (Freire 2012, p. 106), en cuanto a que tenemos que pensar “un poco en la identidad cultural de los educandos y en el respeto necesario que le debemos en nuestra práctica educativa”, es decir, la educación permitirá valorar la identidad cultural propia en su justa medida y apreciar la identidad de otras comunidades con el respeto y consideración que se merecen y los estudiantes puedan volverse un verdadero protagonista de su proceso de aprendizaje y desarrollar las habilidades que les permitan hacer frente a los desafíos de la sociedad de hoy.

De ahí que la reflexión teórica que deriva del fenómeno identidad cultural-educación como tejido social para hacer investigación emergente en la actualidad consiste en que, la escuela tiene gran importancia como escenario cultural, donde se entrelazan las culturas de los educadores y de los educandos desde relaciones desiguales y donde se negocian los significados y las identidades, lo cual debe impulsar la relación entre los sujetos más aun considerando las consecuencias de la migración enmarcada en una pandemia en la que los docentes se deben perfilar como alfareros ante la gran afluencia de culturas generacionales en la que convergen y simultáneamente debe prevalecer un clima de respeto intercultural que fomente valores comunes a todas las culturas, tales como la solidaridad, la tolerancia, el respeto y la consideración que merecen todos los seres humanos.

Ahora bien, si miramos este fenómeno en contexto de pandemia, vale decir que el aprendizaje cultural y de identidad se hacen focos inescrutables de investigación sustentado por el éxodo migratorio que pone de manifiesto que no importa el lugar, ciudad, país e incluso, idioma, para que se tejan estructuras de convivencia que exigen, sí o sí, creación y co-creación de literatura, teorías, conceptos, entre otros, que explique las diferentes aristas del hecho educativo.

Referencias Consultadas

- Freire P. (2012). Formación Docente y Pensamiento Crítico. 1a edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: CRESUR. Consultado en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113025736/Formacion_docente_Paulo_Freire.pdf
- Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (1999). Consultado en: <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola>

Yurigsa Iraidy González Guerra

Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Docente a dedicación exclusiva
Universidad Bolivariana de Venezuela
Venezuela
yurigsa@gmail.com

LA INTROSPECCIÓN DEL YOGA EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Nuestra sociedad se encuentra atravesando un sin número de situaciones que han obligado al ser humano a transformar su esencia; lo que es, lo que siente y hasta su propia naturaleza. El *Homo sapiens*, biológicamente hablando es una especie que por naturaleza debe vivir en comunidad con todo el entorno socio ambiental que lo rodea. En este sentido, gran parte de esta manada que se ha adaptado para sobrevivir en las sociedades modernas posee una dificultad para la introspección. Nos encontramos inmersos en el individualismo, la competencia, la autoflagelación, el egocentrismo; tan dispersos que apenas nos percibimos a nosotros mismos, perdiéndonos entre apegos, frustraciones, miedos, fobias, rechazos e insatisfacciones.

En este sentido, la introspección, es la autoobservación, el mirar hacia adentro de la conciencia y de nuestra emocionalidad, en busca de la reflexión que genera un cambio de pensamiento y de actuación; es un medio para aprender acerca de nuestros procesos mentales en el aquí y el ahora. El conocimiento introspectivo puede fundamentar a otros tipos de conocimiento y es más directo que el conocimiento sensorial. Desde este, el ser humano aprende de la esencia de su ser, el Yo holístico convertido en la propia identidad sin la manipulación de factores perturbadores externos, de adentro hacia afuera; mientras que el conocimiento sensorial, se manifiesta desde lo palpable a través de los sentidos que se aprehenden de afuera hacia adentro, a través de las emociones que son producto del procesamiento fisiológico de los estímulos externos.

En este sentido, existen métodos que nos enseñan a detenernos en la introspección, para entendernos, conocernos, observarnos, aceptarnos y transformarnos. Muchos de estos métodos han sido empleados en el yoga y la meditación, los cuales tienen valor psicosomático, como en las *ásanas* o posturas de yoga, emocional, espiritual, y energético como en la meditación, que equilibran el cuerpo físico, sutil y espiritual o *Koshas* (envolturas), constituyendo nuestro nivel de conciencia.

Por su parte, Calle (2020) establece que “los *ásanas*, se utilizan para interiorizarse y para ir por el cuerpo más allá del cuerpo, como herramienta de introspección desde la meditación (p. 1)”. Eso exige la lenta y consciente ejecución de los mismos para facilitar la quietud mental que se necesita para observarse desde adentro.

En este orden de ideas y con foco de investigación, el yoga trata de determinar ¿Quién eres? y ¿Quién deseas ser?, cambiando los fundamentos mismos de nuestra propia existencia. Más allá de los beneficios físicos, la

práctica constante de yoga nos ayuda y nos educa a conocer nuestro cuerpo, nuestros ritmos y a reencontrar esa conexión perdida con nuestro ser interior, a lograr estados de paz mental y relajación, reducir pensamientos que causan estrés, mejorar el autoestima, proporciona el equilibrio necesario para manejar la hostilidad, la tristeza y la ansiedad a través de la práctica del *Pranayama* (respiración) y la sincronía que debe existir entre las posturas y la respiración. Nuestra estructura física, psicológica, emocional, energética y *khármica* (experiencias) se vuelven más flexibles para dar paso a la transformación real del ser y del hacer, comenzando a trabajar desde el cuerpo y traspolándolo a todos los aspectos de nuestra vida.

En el ámbito de la investigación la introspección ha sido estudiada desde la psicología y el desarrollo del conocimiento. Así tenemos a *Wilhelm Wundt* y a *Bernard Lonergan*, quienes desarrollaron lo introspectivo. Según Caparros (1980) en la psicología, Wundt empleó su método denominado introspección o autoobservación experimental donde los sujetos analizan sus pensamientos de manera sistemática y objetiva, estimulando el recuerdo y la reflexión con respecto a los propios procesos de pensamiento y la conciencia inmediata en el presente.

Por otro lado, desde la investigación educativa, tenemos el método introspectivo de Lonergan (2001) citado por Sánchez (2017, p 6), que permite recuperar la experiencia desde la propia voz de los actores, a través de la autoapropiación, la cual es un proceso personal y privado donde la conciencia racional toma posesión de sí misma al identificar y familiarizarse con las actividades propias de la inteligencia.

Ambos métodos de investigación se concatenan con la filosofía transformadora del yoga, al emplear la autorreflexión, donde se analizan los procesos internos de pensamiento para tomar consciencia de las conductas y errores, mejorando el crecimiento psicológico personal; dejando a un lado la autorrumiación, que se experimenta cuando se piensa en los errores de manera constante y autodestructiva. Tanto el yoga como el método de Wundt, toman en cuenta las sensaciones, vinculantes con lo objetivo y lo perceptivo; y los sentimientos, relacionados con lo subjetivo e inductivo, los cuales interactúan dando lugar a los procesos mentales complejos.

A partir de los argumentos anteriores se reflexiona que, investigar y educarse en contexto del autoconocimiento desde el yoga introspectivo como estrategia de apoyo para el aprendizaje significativo, refleja una indudable importancia debido a que se establecen nexos con nuestra propia conciencia para superar los conceptos que los avatares de vida van incorporando en nuestro consciente y subconsciente. Posibilita además, un estado contemplativo para crear que nace en el silencio que ilumina de sabiduría, de conciencia naciente, de alegría, amor a la vida, apertura a los detalles, a valorar y ver lo que suele pasar desapercibido, aportando elementos para otro modelo de enseñanza-aprendizaje y ofreciendo oportunidades para rescatar los elementos axiológicos, de interacción social, psicosomáticos, sanitarios, de equilibrio en la unión de la mente, el cuerpo y el espíritu.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Ahora bien, el aporte reflexivo que otorga esta escritura a la luz de los convulsivos cambios suscitados en los últimos 24 meses como consecuencia de la pandemia global en todas las naciones, hace insoslayablemente un llamado a crear conciencia de la importancia de investigar como una cualidad permanente y natural de todos actores del hecho educativo, consustanciado y concatenado al estudio del emocional humano, pues, si algo evidenció el confinamiento social es que la salud mental es tan o más importante que la cantidad de conocimientos que pueden adquirir los estudiantes, es decir, ¿Cómo formar estudiantes con mapas de progresos de aprendizajes extraordinarios, sí en lo más elemental (su estado emocional) están caóticos y con tendencia a la frustración. De allí la importancia de promover la investigación educativa en el contexto del yoga introspectivo.

Referencias Consultadas

- Calle, R. (2016) Conocerse para transformarse. Revista Yoga en Red. Número independiente. Consultado en: <http://www.yogaenred.com>.
- Calle, R. (2020) *El ásana como método de interiorización*. Revista Yoga en Red. Número independiente. Consultado en: <http://www.yogaenred.com>. Revista independiente 08 de octubre de 2020.
- Camacho, H. y Marcano, N. (2003). *El enfoque de investigación introspectiva vivencial y sus secuencias operativas*. Universidad del Zulia, Maracaibo. Venezuela. Revista digital Omnia vol 9, nro. 1, 2003. Consultado en: <https://www.redalyc.org/pdf/737/73711580002.pdf>
- Caparros, A. (1980). *El proyecto psicológico de Wundt en Heidelberg*. Anuario de psicología nro. 23 – 198 (2). Departamento de psicología General. Universidad de Barcelona. España. Consultado en: <http://psicologiamonserrat.zonalibre.org/Monserrat%20%28Estructuralismo%20%29.pdf>
- Dazinger, K. (1980). *La historia de la introspección reconsiderada*. Journal of the history of the Behavioral Sciences 16 pp 241-262. Traducido por Hugo Vezzetti. Consultado en: https://www.academia.edu/23244766/La_historia_de_la_introspecci%C3%B3n_revisada
- García, R. (2016). *Conocimiento y Libertad en Bernard Lonergan*. Universidad Iberoamericana. Ciudad de México. Consultado en: <http://ri.iberomx.com/handle/iberomx/483>
- Guerra, C. y Rovetto, M. (2020) *Yoga en la Escuela. Una experiencia en la ciudad de Rosario*. Revista digital Praxis Educativa, vol 24 nro 2. Mayo-agosto 2020. Pp 1-20. Consultado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7427008>
- Lonergan, B. (2001). *Método en teología*. Salamanca, España. Ediciones Sígueme.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Mildre Pérez Palacios

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Docente Investigador Universitario*

*Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales Rómulo Gallegos
Venezuela*

mildreperezpalacios@gmail.com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La emergencia global por Coronavirus SARS-19 vino a imponer en el planeta una pandemia que significó el reconocimiento de un problema de salud pública a nivel global. Sin lugar a dudas, esto impactó todos los contextos de la vida humana y la educación no quedó excluida de esto. Así, la investigación educativa como arte, quehacer y campo dedicada al estudio de los fenómenos de la educación ha visto hasta entonces, la necesidad de revisar el alcance de los problemas educativos de los que se ocupa, los métodos y enfoques utilizados al igual que la importancia y vigencia de los fenómenos educativos en función de un mundo cuyos modos de coexistencia humana acontecían sin la amenaza a la vida humana por un coronavirus letal para la población.

En la perspectiva que aquí se adopta, lo antes expresado implica reflexionar que el objeto de la investigación educativa se redimensiona y pasa ahora a asumir como prioridad los modos de lograr avances educativos en este nuevo tipo de normalidad que es vivir en pandemia. En este espacio, no puede ignorarse que son muchas las lecturas que se realizan a las intenciones por mantener activo el trabajo de la educación permanente representada a través del sistema educativo venezolano, reconociendo los modos de organizar la educación, ajustar calendarios educativos y programas educativos, aplicando la flexibilidad curricular en escenarios y contextos donde la adecuación programática es clave para lograr el fin de la educación, ello a través de acciones y políticas concretas para gestionarla, responsabilidad indeleble de los distintos ministerios con competencia en la rectoría de la educación en el país.

Desde la realidad contextual venezolana, no puede ignorarse que se han orientado esfuerzos para garantizar el acceso y permanencia en las actividades educativas tanto de estudiantes como de docentes, sin embargo, en estos procesos de interacción, se tienen nichos de interesantes dimensiones para reconocer la existencia de posibilidades que se amplían al campo de acción de la investigación educativa, precisándose así nuevos fenómenos de estudio, siendo entre otros: didáctica y pedagogía en un formato de educación a distancia, educación virtual y sus posibilidades para garantizar el proceso educativo de calidad, formación del docente en entornos virtuales de aprendizaje, planificación y evaluación de los aprendizajes en contextos virtuales, calidad de las estructuras académicas disponibles para desarrollar actividades de formación virtual, entre otros de consideración educativa, han venido a constituir ejes temáticos que con la llegada de la pandemia han podido representar fenómenos de interés para la investigación educativa, lo cual supone nuevas aristas temáticas para líneas de investigación del campo

educativo en distintas universidades e instituciones de educación universitaria en Venezuela.

Del mismo modo, cabe contemplar las posibilidades de los actores educativos para acceder a recursos didácticos, pedagógicos y tecnológicos, su calidad y la continuidad en el disfrute de los mismos para garantizar el proceso formativo de la población y con ello, alcanzar los fines de la educación según lo establecido en cada subsistema educativo; esto representa un mar de posibilidades para que la investigación educativa reoriente su campo de acción y genere conocimientos que aporten respuestas pertinentes al tiempo que se vive.

Sin embargo, se posan limitaciones para la investigación educativa en el abordaje de sus fenómenos tras la huella que coexiste con la pandemia, entre otras: limitaciones de las instituciones universitarias, y en éstas considerar las de docentes e investigadores educativos para comprender la nueva normalidad sobre la cual sus fenómenos son susceptibles de ser abordarlos con procesos investigativos que han dado un salto a la innovación y adecuación a realidades educativas distintas con otros atributos contextuales, frente a lo cual de manera perjudicial parece fundamental la imposición del rigor, técnicas y procedimientos históricamente comunes a realidades sin pandemia.

De manera contraria, hay quienes han dado un salto en los modos de concebir los fenómenos educativos que caracterizan la realidad humana en una normalidad social caracterizada por la pandemia, encontrando y reconociendo que se tienen retos que superar para poder investigar y aportar conocimientos científicos y filosóficos que den nuevas explicaciones a lo que nos acontece en la realidad socioeducativa ahora envuelta en el contexto pandémico. De esa manera, afirma Sáez (2021) “investigadores educativos que han visto en la pandemia y las implicaciones del distanciamiento social una oportunidad para reconocer cómo el hecho educativo se adapta al acto de planificar la educación” (p. 89). Así, modos de interactuar en un régimen multimodal que aparece en la escena educativa, levantan una bandera a la educación virtual apoyada en tecnologías de información, espacio éste para el cual instituciones, educadores, estudiantes, padres y representantes parecía no estaban preparados para hacer giro en la formación y con ello, en el modo de interactuar educativamente; en fin, un abanico de consideraciones que dan cabida al repensar constante de la dinámica que envuelve a la investigación educativa en pandemia.

La investigación educativa debe reinventarse para continuar con nuevos enfoques y métodos, contribuyendo así a generar experiencias investigativas en educación que aporten conocimientos científicos y filosóficos con sentido y fines aplicativos, que guíen en el hacer y carácter práctico, nuevos modos de lograr los procesos propios de la educación como lo son la formación integral y profesional para el desarrollo humano y la transformación social, ahora en un modo de convivencia social donde el distanciamiento es clave en la prevención, pero es esencial para planificar y pensar las nuevas realidades a investigar desde el quehacer de la investigación educativa.

Referencia Consultada

Sáez, M. (2021). *Ruidos en las voces educativas alrededor de la formación integral en pandemia*. Universidad de Carabobo, Trabajo de Ascenso. Valencia.

María Salomé Prieto Gandolffi

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

*Profesora universitaria y coordinadora de la maestría en gerencia administrativa
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Venezuela*

sprietog69@gmail.com

ACTORES UNIVERSITARIOS: NATURALES INVESTIGADORES Y EDUCADORES DEL DESARROLLO SUSTENTABLE.

La vida junto a otras personas es inevitable en cualquier sociedad. Comenzamos conviviendo con aquellos que constituyen nuestro núcleo familiar y conforme crecemos nos vamos incorporando a nuevos grupos que despliegan su actividad en escenarios diferentes. Uno de estos espacios en las sociedades avanzadas son las universidades, cuyo paso por esta institución es de elección propia de cada persona, que un periodo determinado de su vida decidió capacitarse en nivel superior y académico, asumiendo la universidad como el sitio más idóneo para formarse a nivel profesional.

Para que dicha formación sea posible, se hace necesaria la implicación y participación activa de todos los miembros que hacen vida en la universidad, resaltando la importancia de una buena convivencia formativa, como elemento fundamental para el desarrollo sustentable, siendo éste, un ejercicio ciudadano que demanda y forma a las personas con el propósito de desarrollar actitudes y capacidades para tomar decisiones fundamentadas acerca de los problemas que forman parte del entorno social cercano y global. El espacio universitario, siendo una institución de enseñanza superior donde se concentran profesionales de distintas áreas y con pensamientos empíricos siempre está en la disponibilidad de evolucionar, para el beneficio propio y de los demás, en el presente y con perspectiva de futuro

Por consiguiente, (Dunne, 2015) expresa que: la temática del desarrollo sustentable y ambiental es compleja porque abarca muchos aspectos de la realidad que ocurren en simultáneo y con interrelaciones no del todo comprendidas, requiere de un trabajo transdisciplinario de (ingenieros, biólogos, abogados, economistas, administradores, físicos, químicos, sociólogos y otros) para poder abordarla. Es así, como los espacios educativos están precisados a ser instituciones con altos estándares de excelencia en la formación académica e integral, para la optimización del desarrollo académico, personal, interpersonal y laboral, logrando de esta manera propiciar el crecimiento de las diferentes expresiones de la diversidad cultural, manifestadas en la interculturalidad y pluriculturalidad, que permita la transformación del individuo.

Uno de los desafíos que asumió la educación a nivel mundial fue la aparición inexorable de la pandemia COVID -19 desatada en el año 2020 modificando radicalmente la estructura de los sectores, económico ,político y social ,desestabilizando al sector educativo, que por motivos de seguridad, acata y aplica el distanciamiento social, esto condujo asumir otro reto como

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

las clases digitalizadas en su totalidad, es decir la interconectividad global como la alternativa más viable para no suspender, ni interferir con las actividades académicas. Esto en su momento presento dificultades, que fueron superadas y se demostró, que” Toda situación puede mejorar siempre y cuando en la conciencia exista una buena actitud, otredad, interés, compromiso y motivación.” Es por ello que la educación para el desarrollo sustentable se fundamenta en un enfoque interdisciplinario y holístico para la enseñanza y promueve el pensamiento crítico y creativo en el proceso de formación.

En otra palabras, fomentar una conciencia para el desarrollo sustentable en nuestras universidades no solo implica mantener y conservar los recursos naturales del entorno, va mucho más allá, puesto que también se evitarían muchos problemas ecológicos y ambientales que pueden ser abordados desde el marco de un contexto social y educativo, mediante estrategias o alternativas que puedes ser aplicadas desde las diversas áreas del conocimiento, constituye un contenido fundamental en la formación ciudadana de nuestros estudiantes y tiene como objetivo que las personas sean educadas para llegar a ser ciudadanos, que se desarrollen como mujeres y hombres libres y socialmente responsables en el ejercicio de la ciudadanía y el fortalecimiento de la democracia, conscientes de la relevancia de su papel en la construcción de una cultura social y política propia, sensibles ante los problemas comunitarios.

Adoptar esta posición implica asumir desde la universidad el curso para retomar una disciplina de carácter neutro, que no sea indiferente a las situaciones latentes que vivimos con relación al deterioro de nuestros recursos, que ya no son renovables como lo creíamos anteriormente, es por ello que se requiere con carácter de urgencia recuperar la conciencia para la comprensión y el abordaje de la problemática ambiental y sustentable que afecta a todos por igual. Bajo esta concepción, la Educación para el desarrollo sustentable se constituye en uno de los pilares fundamentales del proceso que implica la conformación de una nueva matriz sociocultural desde la que se establezcan las bases para la construcción de una nueva racionalidad sustentable en principios ambientales, equitativos e igualitarios.

A título de reflexión, es de suma importancia que las universidades incorporen en sus programas académicos, unidades curriculares, materias o disciplinas que contribuyan al fortalecimiento del desarrollo sustentable realizando la práctica del mismo en su entorno e incluso dentro de las mismas universidades, en virtud de que muchas de estas cuentan con amplios terrenos vacíos, que fácilmente pudieran ser productivos .El desarrollo sustentable va mucho más allá de mantener los recursos sin comprometer los del futuro, se extiende a salvar la vida del planeta y para ello se requiere una educación con conciencia.

Referencia Consultada

Dunne,S. (2015).El Verdadero Desarrollo Sostenible. Rebelión. Recuperado: <http://rebelión.org/noticia>

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Héctor Landine Colmenares Pérez

*Estudiante De Doctorado Ciencias De La Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos
Comisionado Agregado*

*Policía Del Estado Bolivariano De Aragua
Venezuela*

Hectorcolmenarepoli@gmail.com

INVESTIGACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Uno de los factores que afecta directamente el crecimiento y desarrollo de los individuos y sociedades, es la investigación en la educación. La investigación enriquece la cultura y creencias, y todo lo que caracteriza al ser humano; pero la educación no es un compendio de conocimientos que están listos y preestablecido para el consumo de los que participan en este ámbito, sino que cambia se transforma y hay que reproducirla y tal reproducción solo es posible a través del ejercicio de la investigación. He allí la preeminencia de reflexionar en este escrito sobre la investigación en tiempos de pandemia.

Por tal razón, la investigación educativa es importante en todos sus sentidos, ya que transforma vida y genera cambios. Ahora bien, en el siglo XXI y en medio de una pandemia, el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom Ghebreyesus, declaró que el coronavirus COVID-19 pasa de ser una epidemia a una pandemia, afectando la posibilidad de continuar con una educación presencial a nivel mundial.

De tal manera, es relevante enfatizar que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), por medio de su organismo para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), ha generado la Agenda de Educación Mundial, acuerdo firmado por 193 países y verificable en su página Web Naciones Unidas www.un.org/sustainabledevelopment/es, que busca implementar hasta el año 2030 y en la cual se abordan temas como el acceso a la educación, la cobertura, las herramientas y su calidad en el mundo. En esta nueva realidad de aprendizaje el Estado, a través de la escuela y principalmente el docente, debe tener en cuenta que es imposible trasladar la estructura presencial aun sistema en línea o virtual; si eso se pretende, se corre el riesgo de que el proceso no sea significativo para el estudiante y, por ende, fracase.

En este contexto, corresponde considerar que los recursos tecnológicos no reemplazarán la labor educativa, pero sí se pueden convertir en una herramienta fundamental para generar un significativo proceso de enseñanza-aprendizaje; estos recursos promoverán un escenario adecuado y servirán de conexión entre los docentes y sus estudiantes y tal conexión, sí o sí, debe ser promovida a través de la investigación educativa. La preocupación siempre existirá en aquellos casos de estudiantes vulnerables, que no cuentan con conectividad y aparatos tecnológicos. Por más que no se desee, existirá una desventaja entre aquellos estudiantes de ciudad con familias con posibilidad económica y entre aquellos estudiantes de campos o suburbios que no cuentan con recursos y los medios necesarios; esto se convierte en uno de los grandes

desafíos: la equidad educativa.

Al respecto conviene decir que la educación, considerada principalmente como una ciencia, se define por ser de carácter teórico, pero también práctico y esta articulación teórica-práctica en la actualidad requiere de estudios que den significado al contexto del a nueva normalidad mismo que por ser nuevo exige de forma imperante el desarrollo de investigaciones educativas productivas y realistas. Se distingue por ser procesual, por medio de la cual se transmite a los individuos una serie de conocimientos, comportamientos, cultura, valores, y formas que permite al individuo desenvolverse en la sociedad, que no son momentáneas, al contrario, son habilidades y capacidades que se aplican a lo largo de la vida. Mediante la educación se dota a los individuos de diversas estrategias y herramientas con el fin de fortalecer las características propias de cada uno. Asimismo, es necesario identificar que la educación se clasifica en formal e informal. La primera, es aquella recibida por instituciones educativas que por medio de programas generan un aprendizaje estructurado, obteniendo como resultado final el certificado de haber cumplido con los requisitos propios de cada etapa. En este espacio se enmarca la formación escolarizada, la técnica y la profesional.

Ahora bien, la educación informal, es aquella que no se caracteriza por ser escolarizada, es toda actividad educativa que se realiza fuera de la estructura formal.

Además, no conduce a una certificación. En este espacio el individuo obtiene una serie de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, a través de la socialización diaria en el entorno que le rodea, en este ámbito intervienen la familia, grupos de amigos y una influencia directa se recibe a través de los medios de comunicación social.

Cabe aclarar que la educación informal no sustituye en ningún momento la formal, pero sí la complementa. Ante esta nueva realidad mundial generada por las consecuencias del COVID-19, la educación se ha visto en la necesidad de ajustarse a un nuevo escenario formativo las escuelas han quedado vacías y las casas se han convertido no solo en los espacios en donde se aprenden valores, va más allá, se han convertido en los nuevos escenarios de aprendizaje formal y, también, informal. Principalmente, la educación se percibe como la formación y preparación del individuo para su accionar en la sociedad. Ante esta nueva realidad, la importancia de la educación en el siglo XXI se debe caracterizar, no solo por la transmisión de conocimientos, debe aportar en el fomento de valores que ayuden a construir la sociedad, eso puede ser posible a través de recursos tecnológicos. De acuerdo con Hurtado (2020) que cita a Bejumea (2001):

La educación tecnológica es reconocida como parte de las nuevas reformas educativas de cada país, la cual se intenta desarrollar desde la edad de preescolar hasta Media General Técnica, sosteniendo un modelo de pensamiento que relacione el “ser” con el “hacer”, para que los estudiantes posean una formación integral que facilite las herramientas para la comprensión del medio artificial, y logren habilidades, destrezas y aptitudes donde se perfeccione el razonamiento, la creatividad, organización y planificación. (pág.141)

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Por consiguiente, para comprender los retos de la investigación educativa en la actualidad frente a la realidad de una pandemia mundial, se hace necesario entender que la educación, desde sus orígenes, se concibe como la formación dirigida a potenciar en los individuos la capacidad intelectual, moral y afectiva, esto respondiendo a su contexto, y a las normas de una sana convivencia que regulan la sociedad en donde estos se desenvuelven; a su vez, se encarga de promover una educación en valores. Es por ello, que la investigación educativa es considerada como una institución social.

En síntesis, hacer investigación educativa en el contexto de la nueva normalidad es importante porque tanto la educación, como la investigación se ha visto afectada por enormes cambios, el principal que desafía a nivel mundial, es el nuevo coronavirus denominado SARS-Cov2, la enfermedad llamada coronavirus 2019, que llamaremos a partir de ahora COVID19, transformó la educación presencial y pasó a la realidad de una educación virtual; por dicha razón se debe dar un cambio de metodología para la enseñanza –aprendizaje para que esta llegue a todos los rincones de nuestra patria. La nueva realidad mundial demanda cambiar la percepción de educación tradicional, en donde el docente tenía la verdad absoluta y los estudiantes se concebían como recipientes en los que se depositaba conocimientos. Uno de los mayores desafíos consiste en la renovación de las estrategias metodológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje; se basa en comprender que no se puede aplicar una metodología presencial a una realidad virtual, ya que se corre el riesgo del fracaso.

Referencias Consultadas

Hurtado (2020) Educación, Sociedad e Ideología: La Trilogía imperante del siglo XXI- Documento en línea disponible en: [https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.42\(138149\)%20Frank%20Junior%20Hurtado%20Talavera_articulo_id602.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.42(138149)%20Frank%20Junior%20Hurtado%20Talavera_articulo_id602.pdf), Consultado 26-03-22

Organización Mundial de la Salud OMS. *Educación presencial a nivel mundial*. Documento en línea disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/articulos/posici%C3%B3n-frente-al-regreso-de-clases-presenciales-en-2022>

Organización de las Naciones Unidas (ONU), [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura](https://www.un.org/ruleoflaw/es/un-and-the-rule-of-law/united-nations-educational-scientific-and-cultural-organization). Documento en línea disponible en: <https://www.un.org/ruleoflaw/es/un-and-the-rule-of-law/united-nations-educational-scientific-and-cultural-organization>. Consultado 26-03-22

Marylenia Mayorga Ytriago

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos*

Asesor Pedagógico Educativo

Escuela Básica Nacional "República Del Brasil"

Venezuela

Maryleniamy@Gmail.Com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La siguiente reflexión teórica se centra en el estudio la realidad inmersa en la investigación educativa venezolana en tiempos de pandemia luego de poner en práctica la educación a distancia durante el confinamiento social. Investigar sobre ello es un elemento primordial para lograr explicar e interpretar las experiencias vividas como docente de esta sociedad. En este contexto, la pandemia Covid-19 surgió y latero dramáticamente todos los aspectos de nuestra vida en especial la educación. A pesar de esta emergencia sanitaria, las autoridades e instituciones educativas en Venezuela actuaron de manera positiva para asegurar la continuidad y culminación del año escolar. No obstante, este sector necesita ser fortalecido, ya que la pandemia manifestó el debilitamiento de este sector. El momento que vivimos nos hizo reflexionar sobre esta crítica situación recordando lo importante que es la educación para la construcción de un futuro común.

Por su parte, La Organización Mundial de la Salud (OMS) en publicación oficial titulada: *"La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia"*, a través de la Organización Panamericana de Salud declaró al COVID-19 como una emergencia de salud pública global de preocupación internacional el 30 de enero de 2020, así como una pandemia el 11 de marzo de 2020 (OMS, 2020). Evidentemente esta situación tuvo un gran efecto en las instituciones educativas de todo el mundo, para poder cumplir con las medidas de bioseguridad cerraron las escuelas, liceos y universidades con el fin de poder preservar la salud.

Así mismo, El Covid- 19 se ha convertido para distintos sectores de la sociedad en una gran preocupación afectando en gran manera los sectores salud, económico y educación y no sabemos todavía la magnitud de las consecuencias que tendrá. Esta situación tan complicada ha hecho visible las enormes dificultades del sistema educativo.

Dicho esto, pasar sin problemas de un entorno de educación Convivencial y presencial a un aprendizaje virtual y a distancia no podría suceder de la noche a la mañana, ya que esta rápida transformación está vinculada a varios obstáculos y desafíos en este punto. Pero como nadie sabe cuándo desaparecerá por completo esta pandemia, las instituciones educativas a nivel mundial decidieron utilizar los recursos técnicos ya disponibles para crear material de aprendizaje en línea para estudiantes de todos los campos académicos, tal como sostienen Sunkel, Trucco y Espejo (2013): "No cabe duda, pues, de que es urgente incorporar masivamente las TIC a la educación

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

formal, dado que es el modo más expedito, económico y extendido de reducir la brecha digital entre un país y otro y dentro de ellos” (p. 5).

De allí que, todas las disciplinas, no siendo la excepción la educación, deben volcar imperantemente sus procesos indagatorios a la producción investigativa de conocimientos u saberes que dialoguen con la instauración efectiva del enfoque de clases virtuales, puesto, que sin educación no hay progreso ni desarrollo en toda sociedad. Esto es, la pandemia alteró nuestra vida en muchas formas y más a los estudiantes, el mayor desafío que hemos enfrentado es el Covid-19, el gobierno ordenó suspender completamente las clases presenciales exigiendo a los maestros cambiar a la enseñanza virtual.

Ahora bien, en el contexto venezolano, tal como reseña Muñoz (2020): “el 13 de marzo de 2020, en Decreto N° 4.160, se ordena el Estado de Alarma, a fin de que el Ejecutivo Nacional adopte las medidas urgentes, efectivas y necesarias de protección y preservación de la salud de la población en medio de la pandemia por COVID-19” (p. 14).

Así mismo, la educación a distancia aun cuando tiene un impacto sorpresivo, puede tener aspectos positivos es un reto para Venezuela. Toda esta situación nos lleva a plantearnos muchas interrogantes y la principal es ¿Están los docentes motivados y preparados para asumir este nuevo reto educativo? Además, ¿Existen los recursos técnicos para llevar a cabo esta tarea? ¿Tendrá la familia el entorno apropiado para apoyar la labor educativa?

En Venezuela, las instituciones educativas no cuentan con la tecnología necesaria para hacerse cargo de este reto de convertirse en un centro de educación a distancia, algo que no imaginamos antes de llegar la pandemia, muchos de los estudiantes no tienen acceso a Internet, ni teléfonos celulares inteligentes por lo que sus oportunidades de aprendizaje son nulas.

Para concluir, la acción educativa puede y debe atender al contexto en su término más amplio, el compromiso del gobierno venezolano que enmarca a la educación como un derecho social lleva a la obligación de incrementar la inversión en el sector educativo con miras a alcanzar los objetivos para mejorar su calidad, de tal manera si no se cumple con este requerimiento la educación se verá afectada grandemente, ya que existe una gran preocupación en la población sobre la necesidad de mejorar la calidad de la educación, pues, la misma no satisface las aspiraciones de los estudiantes y ha traído como consecuencia, un gran número de abandono escolar.

En consecuencia, la importancia de la investigación educativa en el escenario de la nueva normalidad debe atender al contexto en su término más amplio, el compromiso del gobierno venezolano que enmarca a la educación como un derecho social lleva a la obligación de incrementar la inversión en el sector educativo con miras a alcanzar los objetivos para mejorar su calidad, de tal manera si no se cumple con este requerimiento la educación se verá afectada grandemente.

Referencias Consultadas

- La Organización Mundial de la Salud (OMS). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*, Publicación oficial de la Organización Panamericana de Salud. Consultado en: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Muñoz, D. (2020). Educación virtual en pandemia: una perspectiva desde la Venezuela actual. *Revista Educare*. UPEL-IPB, Vol. 24 N° 3, Barquisimeto, Lara. Consultado en: <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1377/1379>
- Sunkel, G., Trucco, D. y Espejo, A. (2013). *La integración de las tecnologías digitales en las escuelas de América Latina y el Caribe: Una mirada multidimensional*. Editorial Alis., p. 2-160. Consultado en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21681/S2013023_es.pdf

María de Jesús Colmenarez Torres

*Estudiante De Doctorado Ciencias De La Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Odontólogo y Docente
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Venezuela
od.mariacolmenarez1990@gmail.com*

EDUCAR PARA LA SALUD DENTAL: MATICES EN EL CONTEXTO INVESTIGATIVO

En la actualidad la sociedad se encuentra sumergida en una diversidad de adversidades surgidas por las condiciones inducidas por el hombre, en la búsqueda de modificar la sobrevivencia humana han ocasionado una grave crisis a la humanidad en general. Pues, el mundo entero ve con preocupación cómo se pierden numerosas vidas como consecuencia del incontrolable virus covid-19. En el caso del continente americano la enfermedad no tardó en llegar, y los estragos que empezaron a percibirse fueron desastrosos en esos países, sin contar con protocolos de procedimientos cada nación ha ido aprendiendo por ensayo y error. La movilidad de la población, así como la afectación en los diferentes sectores de la sociedad como, la economía, la salud, educación, la tecnología, el turismo cuyo impacto ha modificado la realidad de cada país.

Cabe referir que, uno de los sectores donde ha impactado significativamente ha sido la salud particularmente en el área de odontología al ser catalogada como una de las profesiones de muy alto riesgo de contagio y propagación del SARS-Cov-2 debido a la generación de aerosoles durante los procedimientos desarrollados en su trabajo, al contacto próximo con los pacientes, y al contacto directo con algunos fluidos y a superficies contaminadas. De acuerdo a investigaciones las principales formas de transmisión se dan mediante las vías respiratorias y salivales, así como la exposición prolongada a concentraciones de aerosol en lugares relativamente cerrados; por tanto, en la práctica de la odontología es inherente que muchos procedimientos dentales están supeditados a este tipo de riesgo, tanto para el profesional como para los pacientes.

Desde esa óptica, como profesional de la salud bucal, el odontólogo, asume una gran responsabilidad social. Por cuanto la salud bucal tiene importancia fundamental, ya que busca lograr el bienestar del individuo convirtiéndolo así en un elemento útil y activo dentro del entorno en el cual se desenvuelve. Por lo tanto, el profesional de la Odontología, debe asumir este compromiso, sin escatimar esfuerzos con el fin de devolverle al paciente un completo estado de salud y bienestar, puesto que la salud bucal constituye parte imprescindible de la salud general de todo ser humano.

En ese sentido, el proceso educativo del odontólogo requiere de la formación integral de profesionales que, trascienda las competencias cognitivas, fortaleciendo la sensibilidad humana que hasta ahora en la educación no han sido considerados importantes, motivado a que la sociedad

actual amerita de la atención de la salud para que sea una educación, que enseñe a atender la dignidad humana para un mejor vivir, mediante el conocimiento, esto sería significativo para consolidar la dimensión axiológica y la formación de una cultura personal del odontólogo.

En ese orden de ideas, se requieren propuestas integradoras, que conciban la salud bucal de las personas en su relación de pareja, familiar y social; del mismo modo que vinculen los diferentes elementos de la educación y la salud bucal, es probable que en los aportes de la educación holística se encuentren los postulados necesarios para lograr este cometido.

Asimismo, es necesario atender a pacientes con necesidades educativas especiales, esta atención se debe llevar a cabo mediante procedimientos que facilitan la realización del servicio de salud bucal en una población infantil muy necesitada por su amplia patología bucodental. Esto tendrá como finalidad la inclusión de niños con diversidad funcional física y psíquica potenciando las posibilidades de salud en conjunción con padres y profesionales de la educación especial que atienden a estos niños.

Esto se lograría, según la Universidad Complutense de Madrid (2018), mediante la realización de investigaciones documentales y conferencias de educación para la salud oral dirigidas a padres, educadores y pacientes infantiles con necesidades especiales. Dentro de las denominadas escuelas de salud en centros de educación especial. Con ello, se pretende crear la adquisición del mayor número de competencias en autonomía de salud del individuo con diversidad funcional.

En concordancia con lo antes expuesto se debe tomar en cuenta y evaluar las estrategias que se están implementando para la población que presenta necesidades especiales. Se podría empezar por quienes tienen alguna discapacidad motora, auditiva, nivel moderado de retardo mental, quienes tengan posibilidades de adquirir herramientas tecnológicas que les permitan leer, escuchar, que puedan manipular un procesador, mantener en permanente contacto y orientación a los padres y representantes. Es importante abordar e investigar diferentes estrategias en lo que concierne a la tecnología para evaluar los recursos que se pueden implementar. Así mismo la educación a distancia no se puede ver como algo malo sino buscarle el lado positivo y corregir las fallas para hacerla más eficiente de acuerdo al momento de emergencia que vive el país. Hay que hacer de la educación como dice Morín 2019, "...la educación debe promover una inteligencia general, apta para referirse, de manera multidimensional a lo complejo, al contexto en una concepción global" p 17. El todo y las partes, las partes y el todo. Todo esto está relacionado y debe ser analizado de acuerdo a las situaciones del contexto.

Referencias Consultadas

Giannini, S. (2020). COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. UNESCO.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

- Morín, E. (2000). Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro. Editorial Faces, UCV. Caracas
- Universidad Complutense de Madrid. (2018). Atención odontológica Integrada en el Niño con Necesidades Educativas Especiales. Madrid.

Eric Enrique Landaeta Días

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

Docente

Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Venezuela

Ericenriquelandaeta@gmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia ha supuesto una suerte de experimento natural y de prueba de fuerza para los sistemas educativos. Digo un experimento natural, porque ha puesto una alteración de las variables que habitualmente afectan a nuestros comportamientos en distintos ámbitos de la vida social, generando condiciones y situaciones imprevistas en el sistema educativo.

Esta pandemia ha hecho que tengamos que enfrentar, enormes retos en el ámbito educativo, agravando la preocupación por el aumento de las desigualdades educativas existentes, algunas coordinadas sin ánimo de exhaustividad pueden servirnos para resituar el objeto de cómo está estructurado el sistema educativo en su contexto de flexibilización.

Tras el primer contagio detectado en *Wuhan (China)* en diciembre de 2019. El COVID-19 se expandió por el mundo en unos pocos meses. Su propagación y gravedad hicieron que la OMS finalmente la declarase pandemia de forma oficial el 11 de marzo de 2020 (OMS, 2020). Para entonces, en España los contagios y los ingresos por COVID-19 se habían disparado y, tan solo dos días después, entraba en vigor el primer estado de alarma: se centralizaron competencias en el Gobierno, se limitó la circulación de las personas y se suspendió la actividad de los comercios y actividades caras al público, con algunas excepciones. Este confinamiento del conjunto de la población afectó a todas las esferas de la vida cotidiana.

En el ámbito educativo, implicó el cierre de todos los centros educativos y la suspensión de la actividad formativa presencial. Según la *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*. El cierre escolar entre marzo y junio de 2020 afectó a más de 8 millones de niños y jóvenes que cursaban Enseñanzas de Régimen General y a más de un millón y medio de estudiantes de Enseñanzas Universitarias, a los que se suman los casi 800.000 que cursaban Enseñanzas de Régimen Especial y el medio millón escolarizado en Enseñanzas de Educación de Adultos formales y no formales. En total, sin contar otros programas de formación no reglados, alrededor del mundo se vieron confinados en sus casas y privados de enseñanza presencial. Durante todo este periodo, las dificultades y las polémicas no han sido pocas en materia educativa. En primer lugar, el cierre de las escuelas hizo que el sistema educativo dejase de cumplir, total o parcialmente, algunas de sus funciones sociales. Al desaparecer la educación presencial, la función de custodia de los niños y jóvenes durante el horario laboral de sus progenitores dejó de ser desempeñada por los centros educativos para serlo por los propios padres o familiares, quienes a su vez se encontraban en situaciones laborales muy diversas, algunos sin

ocupación al cerrarse sus centros de trabajo, otros trabajando en casa, otros trabajando fuera. En segundo lugar, los progenitores e hijos coincidieron en el espacio del hogar durante muchas más horas de las habituales, y los padres debieron asumir a la vez sus propias tareas laborales a distancia en el caso del teletrabajo, las tareas domésticas, su labor educativa paterna durante más horas de las habituales y desarrollar además una labor de apoyo educativo y cuasi docencia en casa.

En cierto sentido, la aparente desescolarización se convirtió en realidad en una escolarización del espacio familiar esto lo define (*Thin, 2020*), que también se convirtió para muchos en espacio de trabajo. Esperando la reapertura de los centros educativos y el cómo reiniciar la escolarización esto da pie a la generación de debates y posicionamientos encontrados. Si bien la vuelta a la enseñanza presencial era la opción preferida por el Gobierno y la mayoría de los actores educativos, la situación epidemiológica impedía que se retomase en condiciones normales.

Una parte importante del cuerpo de docente se opuso a una vuelta a los centros educativos, no por razones pedagógicas, sino por razones de salud y de autoprotección profesional: volver sin las condiciones adecuadas para garantizar que las escuelas fuesen espacios seguros convertiría a los colegios, institutos y universidades en potenciales focos de contagio y la culpa, argumentaban, acabaría recayendo sobre el profesorado.

Ahora bien y como reflexión final, es preciso que amplíemos nuestras miradas en la actualidad cuando de educar e investigar se trata, pues, a tenor de dar continuidad al hecho educativo nos insertamos en este 2022 en el contexto de lo que globalmente es entendido como la nueva normalidad que se teje en una era pluralmente digital donde la tríada educación-tecnología-investigación, deben ajustarse a hábitos cotidianos para dejar de seguir adoptando modelos curriculares agotados y centrado en el consumo y acumulación de conocimientos para dar paso a emergentes procesos de aprendizajes donde lo fractal y mecánico del conocimiento no es la norma, sino que por el contrario, interesa preeminentemente las redes de información, el saber y hacer desde contextos conectados, donde aprender no es una tarea acumulativa sino más bien utilitaria y al servicio del progreso y desarrollo de la sociedad.

Desde este enfoque, la investigación educativa es importante en los tiempos actuales porque ha afectado a los sistemas educativos a nivel global. La diversidad de respuestas en materia educativa sugiere que podrían desarrollarse esfuerzos comparativos más amplios, tratando de ir más allá de las comparaciones superficiales y las explicaciones culturalistas de carácter folclórico que tanto han circulado estos meses, así como del enfoque meramente normativo de las instituciones a la caza de buenas prácticas y de las medidas más eficaces.

Referencia Consultada

Revista de Sociología de la Educación (RASE) 2021, vol. 14, n.º1
Thin, 2020. Educar en época de confinamiento: la tarea de renovar un

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

mundo común”. RASE. Revista de Sociología de la Educación, 13 (2),
especial COVID-19. DOI:
<https://ojs.uv.es/index.php/RASE/issue/view/1191/showToc>.

Luis Miguel García Rivero

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

*Docente de Aula de Educación Secundaria
Unidad Educativa Nacional "Alberto Smith"
Venezuela*

<https://www.facebook.com/LUISM1508>

luism1508@hotmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN EL ÁREA DE FÍSICA UNA MIRADA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La física desde la concepción educativa es una disciplina de las ciencias naturales que permite comprender el mundo desde una perspectiva integral a partir del estudio de fenómenos en la naturaleza. Pero en el contexto venezolano, esta disciplina en especial se ve afectada en su didáctica especialmente en estos tiempos, por un conjunto de variables, hechos y procesos sociales que determinan el desarrollo científico y tecnológico del país; y entre ellas, es necesario al menos mencionar dos: La dificultad de la conectividad y la intermitencia en el suministro de energía eléctrica.

Con la llegada de la pandemia al país, el gobierno nacional se vio en la necesidad, como otros gobiernos en el mundo, de tomar medidas para responsablemente cuidar a la población y evitar el mayor número de contagios posibles. En el caso venezolano, se adoptó en primera instancia la cuarentena radical, la cual consistió para la población, permanecer por completo bajo resguardo en cada una de las viviendas y con el menor grado reactivación económica posible. Luego con el pasar de los meses, se generó un plan llamado 7 + 7; el cual consistió en mantener a la población 7 días bajo resguardo y 7 días con flexibilidad laboral. Todas estas medidas impactaron todas las áreas de vida del país y en especial la educativa, provocando un proceso de adecuación y ajuste en todos sus órdenes, donde los estudiantes, docentes y representantes, crearon una dinámica que durante los 7 días debíamos mantenernos bajo resguardo total y desarrollando procesos pedagógicos y escolares de forma virtual y durante los siete días de flexibilidad laboral, se retornaba a las aulas de clase con horarios climatizados a cada contexto, para poder atender, con las medidas de bioseguridad y distanciamiento a los estudiantes.

Toda este escenario trajo en consecuencia que pasamos de un sistema educativo a distancia a un sistema semipresencial, el cual, pudo de alguna manera responder a grandes problemas con relación a la conectividad y el suministro energía eléctrica, sin embargo, el tiempo de dedicación a diferentes áreas curriculares, en especial la física se vio afectada, de manera definitiva por cuánto, la atención a los estudiantes de forma presencial (antes de la pandemia) se limita solo al aspecto de las asesorías, lo cual implica una forma de abordaje diferente, pues ante la nueva dinámica social el estudiante debe autoformarse, el rol y atención del docente solo se reduce a prácticamente atender algunas inquietudes y algunas dudas en relación a las actividades, por lo que se reduce la interacción con los estudiantes y mayor aislamiento. He

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

aquí la primera y más acentuada fuente de evidencia que indica que la enseñanza y aprendizaje de física como disciplina y ciencia es, sin lugar a dudas, una necesidad conspicua e insoslayable de atender desde la investigación educativa y lo que prepondera el valor de la indagación es precisamente desarrollar prácticas pedagógicas que faciliten la transferencia de sus saberes adecuándose al enfoque virtual, de la no presencialidad, del autoaprendizaje, de la autonomía cognitiva y procedimental, en fin, el actor educativo de hoy está llamado a reinventarse en contexto de esta disciplina y ello, puede lograrse a través de buenas prácticas la investigación educativa.

Otro factor importante a considerar, es el proceso de conectividad, pues es una realidad que en Venezuela la tasa de transferencia de internet es la más baja de América Latina y una de las más bajas a nivel Mundial así señalado en el último informe de Speedtest Global Index, elaborado por la firma Ookla (2021), da cuenta de 7.89 Mbps muy por debajo de países como Chile con 197.59 Mbps. Es por ello que uno de los aspectos a considerar, por cuánto dificulta la disponibilidad de algunas herramientas audiovisuales que puedan ser compartidas socializadas durante el desarrollo de las áreas curriculares.

En el caso de la física, está limitante permitió que muchos de los procesos experimentales y de resolución de ejercicios de forma matemática deban ser remitidos a tutoriales en algunas páginas para que los estudiantes consulten los procesos y procedimientos necesarios para poder desarrollar sus tareas, y es un impedimento para que el docente pueda en tiempo real explicar con detalle y atender posibles inquietudes con los estudiantes en determinados aspectos del área.

La combinación de estos elementos y otros, recrean múltiples escenarios y espacios investigativos en relación al área de física en nuestro país un poco para valorar el impacto de las herramientas tecnológicas dada las variables antes mencionadas y como ello ha traído preocupación en diferentes ámbitos de la vida social y al mismo tiempo como esto está determinando la calidad educativa especialmente en el área de física así como en otras áreas del currículo para tomar acciones y medidas correspondientes del punto de vista político en las instituciones educativas del país.

Referencia Consultada

Ookla (2021). Speedtest Global Index. [Documento en línea]. Disponible en: <https://www.speedtest.net/global-index> [Consulta: 2022, marzo 20]

Ernesto José González Subero

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

Jefe General del CICPC

*Universidad Rómulo Gallegos,
Venezuela.*

gonzalezsuberoernesto@gmail.com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LOS TIEMPOS ACTUALES

La educación en tiempos de pandemia implica desafíos inéditos para la investigación en materia de política educativa. De hecho, en una situación extraordinaria, como la vivida actualmente, los agentes educativos se han visto forzados a aplicar estrategias que les permitan continuar con los eventos de enseñanza-aprendizaje de forma remota caracterizándose de forma formal o informal como investigadores naturales; sin embargo, dichas estrategias no son iguales a lo que un proyecto de educación a distancia formal requiere para estructurarse, dado a que los actores educativos están formados para enseñar y/o aprender en espacios convencionales (presencialidad), pero no para investigar y accionar en espacios emergentes (virtualidad).

Para confrontar estas situaciones se necesitan habilidades que ayuden a adaptarse a una forma de vida que no es parte de la normalidad. Según la UNESCO, más de 861.7 millones de niños y jóvenes en 119 países se han visto afectados al tener que hacer frente a la pandemia que ha ocurrido entre los años 2020, 2021 y en que estamos 2022. En un escenario educativo, se está acostumbrado a seguir un calendario, una planeación y un ritmo que han llevado tiempo de elaboración y que han sido diseñados tomando en cuenta contenidos y cargas horarias de una forma de enseñanza bien conocida, que es la presencial. En el aula, el profesor conoce sus materiales, sabe en qué momentos va empleando sus estrategias de enseñanza, las modifica con base en la respuesta de sus alumnos, interactúa naturalmente con ellos y sabe qué evaluará en cada clase.

Considero que, en el ámbito educativo, gran parte de las medidas que los países de la región han adoptado ante la crisis se relacionan con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, lo que ha dado origen a tres campos de acción principales: el despliegue de modalidades de aprendizaje a distancia. En este punto, la mayoría de las escuelas se encuentran todavía transitando la primera: la educación en tiempos de aislamiento social. En ella, las políticas se centran en desplegar una estrategia de emergencia para que estudiantes y docentes puedan continuar el proceso pedagógico desde sus hogares ante el cierre de las escuelas. A nivel nacional, comienza a discutirse el pasaje a una nueva instancia para aquellas zonas en las que no haya circulación comunitaria del virus.

Desde esta mirada, un regreso gradual a la escuela, que abandone la premisa del aislamiento y se rija por la premisa del distanciamiento social. Esta se caracterizará por la gradualidad en el retorno de distintos grupos de estudiantes, las medidas de distanciamiento social pautadas por estrictos protocolos de seguridad e higiene, la alternancia entre jornadas en la escuela y

los hogares, y la intermitencia, en tanto eventuales rebrotes del virus pueden conducir a un nuevo cierre de las escuelas.

Pero, ¿qué sucede cuando, de un momento a otro, docente, alumno e institución educativa se ven obligados adoptar una forma diferente de llevar a cabo los eventos de enseñanza-aprendizaje? A pesar de que se pueden utilizar herramientas tecnológicas para solventar la distancia física, éstas requieren un uso en contexto, planeado y con sentido para dar forma al evento educativo. Si bien la educación a distancia no es la solución perfecta, se puede ver que es necesario que instituciones, docentes, alumnos y familia estén dispuestos a adaptarse y a tomar aspectos útiles de ésta, teniendo una aproximación y una apropiación de lo que es, ya que la educación presencial y educación a distancia no son lo mismo. Si se piensa que son iguales por tratarse de educación, es un error. Es cuestión de cómo se construye el evento educativo en cada una. Los elementos propios de la educación a distancia que la hacen diferente de la educación presencial impactan en el actuar docente, el aprendizaje del alumno y la consecución de los objetivos programáticos e institucionales.

Una diferencia evidente es el uso de la tecnología como un mediador de la educación a distancia. En general, la presencia de las tecnologías ha empujado a la sociedad hacia un cambio de paradigma en la vida cotidiana, desde los aparatos que tenemos en el hogar hasta las formas en que nos comunicamos. Al respecto, Sagenmüller, Isabel. (2016). Define las tecnologías educativas como unas herramientas tecnológicas para la educación, Isabel, asegura que incorporar herramientas tecnológicas en la educación aporta beneficios que promueven el conocimiento y la interacción, además la eficiencia y la productividad en el salón de clases entre los profesores y nuestros niños. A estos efectos, la investigación educativa no queda fuera de los escenarios en los que dichas tecnologías tienen efectos. Las ya conocidas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), entendidas como el conjunto de herramientas, soportes y canales para el acceso y el tratamiento de la información, permean los procesos educativos en distintas partes del mundo, dichos procesos cambian velozmente y para subsistir en su cometido, todos los actores educativos deben convertirse en investigadores permanentes que les permita su auto actualización y por ende, el autoaprendizaje.

Además del recurso tecnológico, la educación presencial y la educación en línea se distinguen por el formato de los materiales y recursos didácticos que se pueden emplear, así como por la disponibilidad de ellos, concentrados ahora en un solo dispositivo. Este dispositivo permite tener acceso instantáneo a una cantidad inmensa de información. Sin embargo, debe existir una habilidad para seleccionarla y procesarla adecuadamente, ya que las tecnologías inteligentes como Internet no pueden considerarse simples vehículos que transportan la información, sino que, al ampliar y complejizar el proceso de acceso, procesamiento y expresión del conocimiento, modifican sustancialmente la manera en la que el individuo se construye a sí mismo, comprende el contexto y se comprende a sí mismo. Una vez más, esto nos remite a que, más allá del recurso tecnológico, se encuentra la redefinición de

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

los lugares de los actores y las relaciones que establecen, lo que genera una dinámica particular entre el docente y estudiante.

En síntesis, hablar hoy de la investigación educativa en los escenarios de aprendizaje actuales exige y plantea que la crisis en materia de aprendizaje se convierta en una catástrofe generacional es necesario que todas las partes adopten medidas urgentes. La educación no solo es un derecho humano fundamental, sino que es un derecho habilitante con repercusiones directas en el ejercicio de todos los demás derechos humanos. Es un bien común global y un impulsor destacado para avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible en su condición de piedra angular de sociedades pacíficas justas, igualitarias e inclusivas. Cuando se derrumban los sistemas educativos no se pueden mantener sociedades prósperas y productivas ni la paz.

Referencias Consultadas

Sagenmüller, Isabel. (2016). Beneficios de la tecnología en educación, noviembre 4 de 2016, de U-Planner. Sitio web <https://www.u-planner.com/es/blog/beneficios-de-la-tecnolog%C3%ADa-en-educaci%C3%B3n>

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2020), “Nuevas publicaciones para enfrentar efectos de la COVID-19 sobre la educación”, Oficina de la UNESCO en [en línea] <https://es.unesco.org/news/nuevas-publicaciones-cubanas-enfrentar-efectos-covid-19-educacion> [fecha de consulta: 18 de marzo de 2022]

Lorena Isabella Hernández Quintana

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Jefe del Departamento de Asistencia Socioeconómica
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Venezuela
lorhdez@gmail.com*

SALUD MENTAL: UN RETO PARA LA INVESTIGACION EDUCATIVA

El orden cultural moderno ha promovido desde las diversas instituciones sociales la búsqueda de un progreso que ha implicado la imposición de modelos económicos, sociales, culturales y educativos que han traído consigo, en el contexto de las relaciones geopolíticas, dependencia; en lo ecológico, depredación ambiental; en lo cultural, dependencia y erosión de las identidades nacionales y étnicas, en lo educativo, un aprendizaje de conceptos orientados al vivir mejor, con la prevalencia del tener, entendido como acumulación y ostentación de bienes, superfluos muchos de ellos, aspectos estos que han repercutido en la una crisis de la salud integral, individual y colectiva del ser humano, produciendo enfermedad, desequilibrio emocional, mal desenvolvimiento en el comportamiento social comprometiendo así la preservación mental y física de la vida humana.

En otro orden de ideas, el conocimiento académico constituido desde la hegemonía moderna, globalizada y colonial, no ha podido responder a las necesidades reales o expectativas, de una colectividad ávida, no solamente de elevados estándares de salud integral, sino de entendimiento, de convivencia, de compasión y de experiencias cotidianas organizativas y socio productivas gratificantes y exitosas, necesarias para el alcance de la soberanía cognitiva y de la consciencia ciudadana que lleve al desarrollo de la nación, variables estas inmersas en los objetivos de la educación y necesarias a ser consideradas por el resto de las instituciones que interactúan en una sociedad.

Desde luego, este sendero original y necesario para la preservación y pleno despliegue de la vida de los seres humanos, ha de orientar una praxis de creación intelectual soberana, contra hegemónica en los sectores educativos, que tengan repercusión en las estructuras organizativas comunitarias, sector primordial de la Educación que es la beneficiaria final de sus resultados y la llamada a constituirse la construcción, gestión, transformación, socialización y aplicación del conocimiento y los saberes, privilegiando el trabajo creador, productivo y científico, inter y transdisciplinario, en interacción permanente con el ciudadano común, para encontrar soluciones a los problemas de salud integral de la colectividad.

En este contexto, la investigación educativa tiene un papel muy importante, tal como lo refleja Beleño (2017) quien la define como "un proceso de indagación en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje para su mejora. Aunado a ello, el autor refiere que este proceso" resalta su contenido sociocultural pues "se centra no sólo en cómo influye el aprendizaje en lo individual, sino también en cómo las creencias y actitudes culturales influyen el desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje" por lo que sus métodos y

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

estrategias pueden contribuir al logro de un estilo de vida, más biófilo e integral, saludable, en pro de la paz, la armoniosa convivencia y el buen vivir bajo la concepción no individualista, ostentosa y narcisista, sino histórica, cultural, pacífica, a través de una praxis social comprometida con el pleno despliegue de las potencialidades humanas, extensas y diversas, que se identifiquen con el buen vivir. (p. 5).

Ahora bien, la investigación educativa en su función socializadora puede enfrentarse a conflictos en la manera de llevarse a cabo, pues los actores involucrados en esta misión, se han topado con corrientes que aún persisten, la educación de forma analítica, reduccionista, cosificada, con una pedagogía social conductista orientada al acatamiento de instrucciones, y a una propuesta que aún no termina de consolidarse que es la humanista la cual busca crear una nueva forma de vivir donde las áreas en las que se desenvuelva el ser humano sean abordadas de manera integral, y que de manera consciente y colectiva se vayan buscando maneras de deconstruir los modelos hegemónicos e ir hacia la recuperación del conocimiento científico y ampliarlos a los saberes populares, influyendo así en una salud mental y colectiva orientada al vivir bien.

A este conflicto se le anexa, la propagación del virus SarsCov 2 la cual ha traído consigo tanto acciones y efectos impactantes e indeseables daños colaterales y ha modificado la dinámica educativa, puesto que la familia se ha involucrado con los procesos educativos y, en muchos casos, sin contar con las herramientas necesarias, esta situación reclama un análisis, resignificación, y replanteamiento de la Educación la cual está llamada a generar una metodología que de sentido al ser y a la práctica del hecho pedagógico desarrollando las capacidades de los protagonista y propiciando en ellos la habilidad de solventar los problemas dentro de un sistema complejo e integrado, promocionando así la conciencia y organización ciudadana que lleven a una vida sana y equilibrada, donde su salud mental garantice un estilo de vida colectivo donde todos tengamos cabida y protagonismo en la construcción de la sociedad.

En síntesis, hoy más que nunca investigar sobre salud mental es un reto para la educación por que la institución universitaria está llamada en alianzas estratégica con las comunidades vecinales y culturales emprender acciones conjuntas que partan de procesos socioeducativos que brinden conocimientos útiles y prácticos para una mejor calidad de vida de los ciudadanos y así consolidar saberes soberanos en este ámbito.

Referencia Consultada

Beleño, C. (2017). Concepto de Investigación Educativa ¿Qué es la Investigación Educativa? [Disponible en: <http://www.comie.org.mx> › portal › ec2002_v10 PDF] (Consultado: 25 de marzo de 2022).

Michelle Marcano de Osorio

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Licenciada en Enfermería
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Venezuela
miemarcano@yahoo.com*

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA ACTUAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia por coronavirus COVID-19 nos ha tomado a todos por sorpresa, provocando una crisis sin precedentes, en muchos ámbitos, ha ocasionado grandes estragos a nivel de salud y cambió la vida de todos los seres humanos que pensábamos que eso jamás ocurriría en nuestro país, viéndolo como algo muy lejano que estaban sufriendo los ciudadanos asiáticos de China pero, no fue así sino que por el contrario fuimos sorprendidos cambiando muchas áreas de nuestras vidas, en donde la educación al igual que la salud sufrió una alteración radical en todos los sentidos, aunque antes de la pandemia ya la educación por motivos sociales, económicos y políticos en muchas regiones había sido fuertemente golpeada por la fuga de talentos que ha sido avasallante, en muchas partes del mundo no quedando exento a esta realidad. En relación a esto la UNESCO ha identificado grandes complicaciones con la desigualdad en la distribución de los docentes en general, incluyendo a los más calificados sobre todo en regiones con menor ingreso y de zonas rurales, en donde existen la mayor concentración de población migrante e indígena, quedando así un gran grupo de estudiantes desatendidos.

Para nadie es un secreto que la pandemia por Covid-19 y esto se sustenta en lo afirmado por la CEPAL (2020); ha hecho grandes estragos a nivel de salud, debido a la gran cantidad de muertes que han ocurrido alrededor del mundo, pero además ha golpeado de forma abrupta al sector educativo en sus diferentes etapas de desarrollo, a todo nivel los estudiantes se han visto afectados por esta razón, si nos ubicamos a nivel de preescolar muchos padres dejaron de inscribir a sus hijos porque consideraban que no aprenderían nada, aparte de que los niños en edad preescolar que les tocaba cursar han tenido que obviar esta etapa tan importante en donde aprende a socializar y le toca incorporarse dos años más tarde sin haber tenido ese contacto primario para su desarrollo conativo, pero además muchos padres que pagaban escuelas privadas dejaron de hacerlo por falta de recursos o porque veían que era perder el dinero ya que el niño no asistía a clases.

Por otra parte, en la edad inicial, muchos niños les han costado adaptarse a la educación a distancia, por muchas razones, una de ellas la dificultad que tienen para concentrarse y hacer el hábito de estudio en casa partiendo de que existen muchos distractores que no les permite concentrarse en el proceso de aprendizaje, además de que no todos cuentan con las herramientas tecnológicas para efectuar las mismas.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Cabe destacar que muchos niños en la etapa escolar han sufrido estos cambios tan drásticos adaptándose a esta nueva forma de estudio, pero hay un factor que también le ha hecho mucho daño en las relaciones interpersonales con sus padres o representantes, como es el hecho de que los padres han tenido que asumir el rol de educador al 100%. Para muchos ha sido una carrera titánica por el hecho de no estar preparados para asumir ese tan importante rol, de hecho, muchos padres han aprendido a valorar el trabajo de los maestros.

Esta situación ha sido muy difícil tanto para el padre como para los niños, en donde en ocasiones hasta han sido maltratados propiciando que el niño le aterre recibir clases por sus padres porque se vuelve un momento tortuoso, sin embargo, muchas madres han buscado las formas y las estrategias para continuar con el proceso, pero realmente no es nada fácil. Es un hecho que las madres muestran sentirse exigidas en cuanto al proceso académico, sin embargo, cada una canaliza esta sensación de forma distinta. Por ejemplo, en contraparte con aquella madre que se esfuerza por conseguir la participación de su hijo, otra, también preocupada por cumplir las demandas, opta por realizar la mayor parte de las actividades, asumiendo con cierta resignación que su hijo no se nota dispuesto a participar. Indistintamente, una vez más, la madre asume la mayor responsabilidad, mientras asigna al niño tareas más cortas o menos complejas.

Así mismo, la educación a distancia ha sido difícil para los adolescentes, cursantes del bachillerato, porque a muchos les parece injusto que después de haber tenidos los mejores índices académicos pasaron a ocupar los últimos lugares, cabe destacar que los alumnos que no mostraban interés alguno por sus estudios ahora pasaron a ocupar los primeros lugares, aquí influye mucho el valor de la honestidad porque el estudiante aplicado sigue siendo el mismo el que estudia y trata de cumplir con todas las competencias asignadas, pero el otro ha conseguido la forma de que otra persona le realice las actividades, por ende aquí el valor de la honestidad y la ética se ven violados desde todo punto de vista, y lo peor es que el proceso de enseñanza se ve afectado por este flagelo, que en muchos casos genero conductas depresivas en algunos estudiantes por la frustración de saber que su calificación era real y los hacia parecer que habían desmejorado en sus estudios cuando antes eran los mejores, esto trajo consigo desmotivación en muchos.

El surgimiento de la pandemia COVID-19 alteró drásticamente todos los aspectos de la vida humana, especialmente la educación, y esto es algo que quedara para la historia cada quien lo recordara desde su verdad, y su postura el ser, como un fenómeno único e irrepetible en cuanto a la enfermedad.

De allí que, la fractura generada por el confinamiento social y por la adopción radical y no planeada del enfoque virtual en niños/as en edad escolar generó equivocadas concepciones en la familia y demás actores educativos que lo denotan como un mal enfoque cuando no lo es. En tanto, el reto consiste en lo adelante en generar investigación educativa que contribuyan al reconocimiento utilitario del enfoque de clases emergente para consagrar todas las prácticas, aprendizajes, rutinas, cambios, transformaciones y novedades que insumaron en la práctica pedagógica habilidades,

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

competencias, adaptaciones, capacidades, destrezas, actualizaciones y mejoras para constituir el quehacer pedagógico sin que la ausencia de los dogmas y formalidades arraigados en el estricto entendimiento de la antigua normalidad (clase presencial) interrumpieran el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencia Consultada:

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020). *La Educación en tiempos de pandemia de COVID-19*. Recuperado: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>.

Milagro Mana

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

Profesor

Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"

milagromana2013@gmail.com

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LOS TIEMPOS ACTUALES TIEMPOS

En primera instancia hay que destacar que Venezuela es una Nación Latinoamericana con un sistema o régimen político socialista que desde su ascensión al poder he cuestionado entre otras cosas, el sistema educativo, bajo el alegato de que los diseños de los modelos educativos seguidos hasta entonces, no habían estado apegados realmente a nuestra idiosincrasia, a nuestras necesidades reales como nación y a nuestros ideales nacionales originarios. Por tal motivo y en resumen han sido más de diez años de cambios y pruebas en el diseño curricular de los primeros niveles educativos formales y una insistente e intencional reorientación de las políticas y acción universitaria, en obediencia a los estudios realizados por el Estado, que, según los líderes educativos del nuevo régimen, han generado una visión nueva y diferente de lo que debiera ser nuestro modelo educativo.

No obstante, la realidad ante tales cambios parece contradecir tal sustentación y se presentan terribles críticas y argumentos ante una Educación Formal que parece decrecer constantemente en su aplicabilidad y operatividad, su calidad y resultados, y definitivamente, en su utilidad para promover el desarrollo y crecimiento como sociedad y nación. Las críticas se presentan en todos los sectores de la sociedad venezolana, afectando el pensamiento y criterio de los jóvenes, que son el blanco de ella. Esto se sustenta precisamente en el alto grado de deserción estudiantil nacional en el nivel superior primeramente y también en niveles previos como secundaria y primaria. Parece existir un alto consenso juvenil en cuanto a lo "innecesario" de la educación y los estudios en un país con una crisis político económica tan acentuada como la que presentamos desde el mismo momento en que se establece el nuevo sistema socialista en Venezuela.

Dentro de este orden de ideas, hablemos de la Educación como fenómeno o proceso cultural, social, y por qué no, hasta político. La Educación puede ser vista desde un punto de vista muy general, como un requisito formal dentro de la esfera social que complementa la idoneidad del ser humano para sus distintos roles sociales. También para la cultura, puede ser un complemento y a su vez el resultado de la influencia ambiental en el ser, su accionar y relacionar constantes con su origen, sus costumbres y su pensamiento activo sobre su realidad. La Educación se torna así parte de su culturización. En lo político es no sólo un deber de Estado y una responsabilidad ante el pueblo que lo sustenta, sino, a su vez y por esa misma vía, es un instrumento para su acción política y la consecución de los fines del Estado como institución. De allí, precisamente la importancia de este asunto; la educación compete al ser humano y se proyecta hacia toda su esfera de acción, motivo por el cual, siempre será un núcleo de y para la investigación permanente. Desde la

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

educación informal en casa, ante las enseñanzas de la madre y el padre y la familia hasta el último episodio de la educación formal e institucionalizada, el ser humano y lo que es o aspira ser, su idoneidad y su integridad como ser, son el blanco de todo este asunto.

Cabe destacar y parafraseando a Pérez (2003), que el noble propósito de la Educación apunta en primer lugar a la formación, capacitación y desarrollo integral de los individuos, en su aspecto intelectual, físico, emocional, ético y moral, socio cultural y aún espiritual, todo a su vez con la final intención de que estos participen de manera efectiva en la satisfacción de las necesidades de la sociedad como parte de un sistema mayor contemplado como parte de un Estado. La Educación en teoría debe estar orientada a cubrir las necesidades reales de una sociedad para que esta avance y logre el anhelado progreso y así sus aportaciones a la Nación se traduzcan en bienestar para todos, desarrollo, calidad de vida y logros en todas las áreas posibles que determinen y contemple ese desarrollo.

Visto así y en la necesidad indagatoria que formar ciudadanos y ciudadanas implica como cuestiones para investigar, la Educación se convierte pues en una herramienta de cambio, construcción y evolución para las sociedades en el más alto sentido positivo posible, por tanto, la política de Estado debiera contemplar todo un plan estratégico que permita a la Educación Formal convertirse en esa herramienta de construcción, cambio y evolución en cada uno de los niveles que contempla, siendo un plan apegado a la realidad nacional, su idiosincrasia y sus necesidades reales. No debiera convertirse la Educación en una mera herramienta proselitista, sino que, en un sentido más amplio, debiera brindar a los individuos la posibilidad de ahondar en el conocimiento y las distintas formas de pensamiento y comprensión de la realidad, generando en estos la capacidad de análisis, discriminación, actitud crítica y elección de su posición ante esta realidad y sentar las bases de su propia participación en la satisfacción de las necesidades de su sociedad.

En tal sentido, quienes hemos pasado por las universidades y hemos sido parte de ellas en algún momento de nuestra vida, podemos dar fe de que se convierten en escenarios de los grandes conflictos políticos e ideológicos protagonizados por los líderes y expertos del conocimiento que las presiden. Más allá de esos conflictos y de toda la problemática que por años han arrastrado y siguen arrastrando nuestras universidades desde el punto de vista financiero, físico y estructural y de liderazgo, sólo por mencionar algunos, es absolutamente necesario recordar el por qué y el para qué de nuestras universidades. En primer lugar y sobre todo las Universidades debieran ser vistas como la cuna del conocimiento y el desarrollo de los grandes hombres y mujeres que han de guiar al país hacia su realización como una nación desarrollada, rica y orientada a brindar lo mejor de ella al mundo. La Educación en sí misma, pero muy especialmente el nivel universitario, debiera ser para el Estado su aliada para promover el desarrollo equilibrado de todas las áreas de interés para el progreso nacional, lo que significa que la Educación Superior irá de la mano con la ciencia y la tecnología, con la investigación tanto en ciencias naturales como sociales, así como con todo plan estratégico para promover, impulsar y sustentar el desarrollo empresarial por parte del Estado. Por tanto, el

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Estado es el principal responsable de esta alianza y de los resultados favorables para ambas partes. La Educación pasa a ser entonces un asunto de interés Estatal en donde el Estado se compromete a invertir a la par con todas las demás áreas del quehacer nacional propiciando así la calidad educativa, pues esta es su aliada en el logro de los fines económicos, sociales y políticos de la nación.

Para concluir, debemos destacar que la Investigación Educativa se convierte hoy por hoy en un principio y valor fundamental al cual toda nación debe apegarse para su propio avance y permanencia en el tiempo; como sub sistema forma parte de un todo mayor llamado Estado, en el cual se convierte en su aliada y herramienta de progreso y desarrollo. Por tanto, el blanco de la Educación lo constituye en primer lugar el individuo como ser social, físico, ético, emocional, y espiritual. Su desarrollo integral en función de sus capacidades y habilidades son competencia de la Educación desde sus primeros niveles hasta el último que lo capacite como profesional de la nación. En segundo lugar, el desarrollo nacional y el progreso es el propósito final de la Educación, para lo cual se convertirá en aliada del Estado en el campo de la investigación, aplicación y desarrollo del conocimiento en las distintas áreas que conforman el Estado en las cuales este trabajará para lograr su desarrollo como nación.

Referencia Consultada

Pérez, A. (1003). *Reseña de Educar en el Tercer Milenio*. Geoenseñanza, vol. 8, núm. 1, 2003, pp. 115-117. Universidad de los Andes San Cristobal, Venezuela. Consultado en: <https://www.redalyc.org/pdf/360/36080110.pdf>

María Alejandra Espinoza Alvares

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Jefe de la Coordinación Académica
Academia Técnica Militar
mariaespinoza30@gmail.com*

LAS ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA EL ABORDAJE DE LAS COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS EN ESTUDIANTES DE INGENIERIA MILITAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La educación hoy día debe conducir a la posibilidad de desarrollo integral del ser humano permitiéndole fijar sus valores y principios con una racionalidad que responda en forma efectiva y productiva al contexto complejo y competitivo del hoy y del mañana. Lograr este objetivo puede resolverse, entre otras formas, a través de una educación que fomente la búsqueda de caminos que coadyuven al discurrir productivo y transformador de las realidades presentes, que por lo general se encuentran descontextualizadas del entorno dinámico y cambiante que se suscita a diario en la sociedad, muchos autores en la actualidad señalan que la educación tiene como propósito la formación del hombre, tanto en su aspecto técnico como humanístico, donde se persigue no solo formar al individuo capaz de enfrentar con inteligencia los problemas de la vida y darles soluciones efectivas y concretas utilizando o desarrollando la tecnología.

Bajo estas consideraciones, la educación en la búsqueda inteligente de interpretar y transformar los contextos para favorecer la formación competente del hombre, ha de colocar en la palestra académica las experiencias, lecturas, textos, investigaciones, entre otros, a fin de lograr estos objetivos, apoyándose en estrategias didácticas que resulten novedosas, atractivas, para captar la atención y aprehensión de aprendizajes de los estudiantes.

Por tal motivo, la práctica de la investigación genera competencias, destrezas, que permiten crear, innovar, favoreciendo avances que redundan en beneficio de la sociedad y por ende de los sujetos, ciudadanos y/o estudiantes que hacen de la misma un cotidiano. Hecho este que no es diferente en los Cadetes-Estudiantes de la Universidad Militar, quienes deben egresar con competencias necesarias que les permita abordar el conocimiento en forma efectiva y eficiente, para bien profesional y lo más importante, para bien de la nación a la cual sirven.

En este aspecto, la sociedad del conocimiento para la Educación Superior, según corrobora Restrepo (2003), está intrínsecamente asociada con la práctica de la investigación, en donde estas destrezas se manifiestan de dos maneras: enseñando a investigar y haciendo investigación. La primera tiene alusión al ejercicio de la docencia investigativa, es decir, el facilitador y/o docente con estrategias, practicando y promoviendo en su día a día académico la investigación. La segunda está referida a la producción o generación

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

sistemática de conocimiento y para eso se requiere de estrategias que la impulsen y desarrollen.

Lo indicado en el párrafo anterior, marca la importancia que tiene la investigación y la necesidad de su aprehensión por parte del estudiante militar en formación, que amerita de una revisión para su transformación hacia la operatividad de la investigación, pues de lo contrario se continuarán llevando a cabo procesos de aprendizaje repetitivos, memorísticos alejados de una realidad profesional exigente que coloca en desventaja al ingeniero militar frente a los procesos investigativos, todo esto en detrimento de postulados filosóficos contenidos en el Documento Rector (2011), de la Universidad Bolivariana de Venezuela en el que se habla de la formación integral apoyados en estrategias didácticas que propicien a un conocimiento como resultado de abordajes investigativos.

De igual forma, esta filosofía implica establecer los lineamientos para formar integralmente a una persona leal, responsable, moral, con alto sentido del honor, estoico y con autodominio para asumir la defensa de los valores y los ideales que la misma institución y la sociedad le han inculcado, creándole un sentido de responsabilidad que le conduzca a obedecer el llamado del deber y a asumir los cambios necesarios que redunden en beneficio de la Defensa Militar y del cuidado de la Patria.

En síntesis, el formar un hombre con conocimientos amplios, representa una mirada hacia la formación integral del ingeniero militar, de la (UMBV) sustentado en los preceptos establecidos en el documento rector (2011), en los que se establecen los principios que deben orientar hacia las competencias académicas en investigación, para dar lugar a la formación integral del mismo. Se dirige su atención hacia las estrategias didácticas que debiera emplear el docente como alternativa de favorecer los aprendizajes y la actualización profesional a través de procesos investigativos cónsonos con el nivel de preparación al que se aspira, basados en las nuevas tecnologías.

Finalmente, esto nos conlleva a pensar y reflexionar que es de vital interés la difusión de la cultura investigativa para contextualizar de forma eficaz el contexto militar abordando la praxis didáctica más útil y su efectividad para el fortalecimiento del abordaje investigativo, lo cual contribuiría al fortalecimiento de un plan de estudio ajustado al sentir Académico-Militar a la vez que sensibilizaría el accionar docente en pro de estos objetivos, así realizando investigaciones que promuevan un producto disciplinario y completo aportando a las líneas de investigación.

Referencias Consultadas

Restrepo, B. (2003). **Investigación Formativa e Investigación Productiva de Conocimiento en la Universidad**. Nómadas Col. Disponible: <http://redalyc>.

Universidad Militar Bolivariana de Venezuela (2012). **Documento Rector**. Caracas Dtto Capital – Venezuela.

Jesús A. Piña H

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
Docente de aula para el Ministerio del Poder Popular para la Educación
liceo Nacional "Alberto Smith"
Venezuelamaria
jesuspina2000@gmail.com*

DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS MODERNOS

Hoy en día en vez de hablar de las propuestas en los sistemas educativo, más bien debemos de indagar sobre ¿cuáles son los verdaderos desafíos que nos involucren en cada sentido de mejorar y en cada momento en los sistemas educativos? y de esta manera lograr tener una verdadera educación de calidad. Uno de estos desafíos en la actualidad en los tiempos modernos sin lugar a dudas deslumbra el ejercicio investigativo para el aprendizaje en la educación y con ello poder trascender la disyuntiva de si el hecho educativo es presencial, virtual o híbrido, bajos esquemas descriptivos que satisfagan las necesidades de los agentes escolares

En este sentido, se hace imperante la investigación centrada en los aprendizajes de los y las estudiantes y en el rol de docentes y maestros, pues, la didáctica y práctica pedagógica en tiempos donde la virtualidad es el común denominador no puede definirse como simples resoluciones de guías pedagógicas que nada tienen de pedagógico sino se está siendo capaz de potenciar en los estudiantes su capacidad de autonomía, autoregulación, toma decisiones y autoaprendizaje.

Entre otros de los desafíos pertinentes de mencionar, es preciso preponderar en el ámbito de la investigación educativa trabajos, ensayos, discusiones y difusiones sobre la digitalización de la educación, misma que se confunde mucho con la virtualidad de la educación, cuando sabemos que son tópicos diferentes; más, en las últimas décadas ya se trabajaba mucho este tópico, sin embargo, más desafiante es aún articular lo virtual y lo digital a la formación técnica, puesto que, este estrato siempre va de la mano del trabajo de campo, en terreno y de la puesta práctica de habilidades in situ o en situaciones laborales reales. Esto es corroborado por lo que afirma J.M. Touriñan (2005) quien sostiene que la digitalización de la educación es: "los procesos educativos digitalizados más extendidos son los que se centran en la enseñanza a distancia, así como, diríamos nosotros, en la enseñanza individualizada"

En este sentido, desde la educación para el trabajo como disciplina transversal en la formación técnica se llevó la digitalización de la educación algo que quedo en un abismo, ya que no se ha logrado en lo más mínimo cuando se entró en los proceso de la educación a distancia que la asociamos a lo virtual y nos encontramos que la educación le falta en muchos sentidos la virtualidad de muchos procesos debido que todavía existen falla en la digitalización de procesos y en muchos sectores cuando tenemos los equipos tecnológico no tenemos la plataforma del internet para poder activar cada uno de los procesos y en esto queda ambigua los procesos aprendizaje de los

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

estudiantes en el aprender haciendo y en concordancia con la educación para el trabajo.

En este apartado de la educación para el trabajo nos encontramos en el aprender haciendo desde los procesos digitales, que en el pasado tenían lugar desde la presencialidad pero que hoy se desarrolla a distancia y desde la virtualidad, situación que despliega todo un abanico de posibilidades para hacer investigación educativa que contribuya al entendimiento de la filiación disciplinar y cognitiva entre Educación para el trabajo, aprendizaje a distancia y desarrollo de habilidades.

Al saber que es lo virtual del aprender haciendo y cuando estamos en presencia del aprender haciendo virtual, donde se evidencia la penetración de la digitalización del aprender haciendo o cada proceso por separado en digital, o debemos de impulsar el verdadero desafío de la digitalización de estos procesos en la educación actual y revisar cuales son los sectores más vulnerables en la educación; ya que esto es el verdadero desafío en cada uno de estos procesos que muchos confunde la educación virtual con la educación digital, es porque cada uno de estos procesos se han quedado solo en la información y no en la verdadera formación de los estudiantes para poder llegar a verdadero aprendizaje que es nuestro primer desafío; que no se resuelve con mandar tareas alegando que están haciendo una guía pedagógica que no aporta en ningún sentido en verificar cual es el sector más vulnerable en la sociedad estudiantil que es lo que vemos a gran escala

En algunos sectores, muchos estudiantes cuenta con medios tecnológicos pero sin saber cuál es el verdadero proceso de la digitalización de la educación, no saben o no pueden penetrar ya que falta otros medios que le acompañen (conocer, aplicar, crear) en el verdadero proceso que no es en lo virtual si no en lo digital, ver realmente lo que es el aprender haciendo desde esto proceso que se traduce en lo que se conoce como inteligencia artificial pero debemos saltar este verdadero umbral del desafío que es la digitalización de la educación para poder ver más desde la educación virtual y de las tares del quehacer diario en lo pedagógico que con estos procesos digitales en cada uno de nuestro sectores desde la educación e impulsando cado uno de ellos tendremos una verdadera educación de calidad en tiempos modernos en nuestra sociedad.

Desde la narrativa de los argumentos anteriores emerge como reflexión final que La investigación educativa ha sido y es un requisito indispensable en la actualidad en los procesos de digitalización y virtualidad, desde hace ya varias décadas, a los docentes en los diferentes niveles y modalidades se le exige que combine su tarea docente con investigaciones que mejoren la práctica educativa. Un ejemplo de esto son las aulas virtuales de innovación docente donde se apuesta por la inclusión de las tecnologías digitales para poder llevar a cabalidad nuestro proceso de investigación en tiempos modernos. En estos tiempos la investigación educativa apuesta a la multiculturallidad con la inclusión tecnológica su uso como herramienta fundamental de comunicación a que da un mejor contacto virtual en la investigación.

Referencia Consultada

Touriñan, J.M. (2005) Educación electrónica. El reto de la educación digital en la escuela. Santiago de Compostela. Consellería de educación e Ordenación Universitaria. Xunta de Galicia.

Darlyn Morelsy Mora Vivas

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"*

Coordinadora

*Academia Técnica Militar Comunicaciones y Electrónica- Universidad Militar
Venezuela*

darlynmora@gmail.com

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA: UNA REFLEXIÓN

La educación es un proceso continuo mediante el cual se facilita el aprendizaje o la adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas, valores, creencias o hábitos de otros individuos que deseen enseñarlos; con el propósito de alcanzar una formación teórica, práctica y metodológica en la resolución de problemas. Actualmente las universidades venezolanas tienen como requisito obligatorio el cumplimiento del Servicio Comunitario. Esta Ley es definida en las Academias Militares, como las actividades que realizan los cadetes en las comunidades para resolver las necesidades existentes en ese entorno comunitario, ponen en práctica sus conocimientos de acuerdo al perfil de egreso en la carrera en donde se están formando académicamente.

Esta metodología de Aprendizaje-Servicio facilita en los prestadores desarrollar actividades que permitan aplicar los conocimientos alcanzados, como también brinda la oportunidad de adquirir otros nuevos por medio de su participación activa, es decir, el aprender haciendo juega un papel importante en el desarrollo cognitivo del estudiante, cada uno de ellos es promotor de su propio conocimiento. En tal sentido este espacio es considerado un entorno de interacción social, un generador de aprendizaje permanente y significativo, contruidos y transmitidos por personas con conocimientos prácticos a las nuevas generaciones del país, fomentando principios y valores solidarios, cooperativos, participativos apropiándose de la realidad de las comunidades. Esta interacción social además promueve el intercambio de saberes en todos los actores que conforman ese espacio comunitario, así como también la integración cívico-militar.

En este mismo orden de ideas, el servicio comunitario construye en los cadetes relaciones positivas con los miembros de la comunidad, el desarrollo de habilidades que les permitan resolver problemas y a operar estratégicamente en torno a las necesidades específicas de una comunidad. La responsabilidad social en este caso es un escalón fundamental, el pensamiento crítico por su parte debe ser activo, el individuo debe trabajar continuamente para obtener y desarrollar su pensamiento superior direccionado por el entorno de aprendizaje. Entendiéndose el pensamiento crítico como un modo de pensar sobre cualquier temática o problema, permitiéndose apoderar de las estructuras inherentes al acto de pensar. El aprendizaje servicio combina el método de enseñanza con la intención de desarrollar el pensamiento crítico, reflexivo y el autoconocimiento para darle solución a un problema comunitario.

En otras palabras, esta metodología de aprendizaje es transformadora, cómodamente se puede adaptar con diversas propuestas educativas, en donde

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

el cadete es el protagonista de su aprendizaje, tanto dentro como fuera del tiempo y espacio educativo, propiciando el autoaprendizaje, asociando información adquirida previamente con la experiencia, logrando un aprendizaje significativo construcción de una mejor sociedad, inclusión e integración social.

Esto quiere decir, que el aprendizaje significativo conlleva a dotar al nuevo conocimiento de un sentido único para cada persona, cuando se produce el aprendizaje significativo, los modelos mentales creados a través del tiempo y la experiencia determinan el cómo veremos la información y cómo la gestionaremos.

Ahora bien, como reflexión en torno a la investigación educativa en tiempos de pandemia con énfasis en las academias militares venezolanas, hoy día existe un llamado a explorar el estudio de las realidades desde y para la transformación, inscribiendo los fenómenos, problemas y realidades en el contexto de la ciencia crítica y a tenor del paradigma socio-crítico, el cual, parafraseando a Alvarado (2008), se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autorreflexivo; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano; y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social.

En este sentido, educar para la sociedad en valores, convivencia, cultura, decoro social es un reto para la investigación educativa si dicho nodo de formación implica emancipar las estructuras sociales de convivencia al servicio de una sociedad organizada pensada en el bien común y en la felicidad colectiva. Por lo tanto, queda más que justificada que las academias militares como generadoras de saberes basados en la seguridad, la protección y la civilización organizada enfatizen ejercicios de indagación donde la participación, el empoderamiento, el accionar democrático, la libre expresión y los cambios favorables se planteen desde paradigmas emergentes.

Referencia Consultada

Alvarado, M. (2008). *Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas*. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación [en línea]. 2008, 9(2), 187-202, ISSN: 1317-5815. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011837011>

Oscar De Jesús Ortega Seijas

*Estudiante de Doctorado Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos
Coordinador Área de Post Grado
Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos"
oscarortega9888@gmail.com
Venezuela*

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En lo que respecta a la educación real, la pandemia COVID 19 ha sido un fenómeno claramente destructivo, en tanto que ha generado y obligado a depender de las tecnologías en la educación, además de en otros muchos sectores. Si antes, esta, se entendían como herramientas básicamente de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje, hoy día es un hecho que ocupan un lugar en el primer plano de todo escenario de aprendizaje, pues, se constituyó en cotidianidad el recurso al que hemos recurrido como medio esencial y primordial para la enseñanza. De allí que, se hace imposible no aceptar el nivel de dependencia que la educación y sus actores tiene de las tecnologías educativas, pero, sobre todo, su responsabilidad de aprovechar con fines eminentemente formativos estos avatares de la nueva era digital.

Ahora bien, la necesidad de confinamiento generó que los hogares se convirtiesen en obligados espacios educativos y las TIC (Tecnologías de información y comunicación) mediaron la interacción didáctica entre docentes y discentes. Esta situación de cambio radical, de una enseñanza presencial a una enseñanza online, produjo numerosas interrogantes para la investigación educativa, que todavía hoy requieren respuestas dado el nivel de incertidumbre que tal radicalización impactó al instaurarse en el día a día de los actores educativos sin planeación ni preparación alguna. Esto se corrobora con lo sostenido por Arcia y Quinteros (2020) al afirmar que:

Todos los países deben volcar sus miradas a la permanente investigación e indagación desde la cotidianidad y desde las esencias de la existencia de los seres humanos para poner a disposición protocolos que ayuden a aminorar el impacto que la crisis sanitaria sigue teniendo en la sociedad global; mientras que las disciplinas llamadas a encontrar un antídoto (duras, puras o naturales) logren el descubrimiento esperado (p. 33).

Por otro lado, todo sistema educativo de cualquier país se vio en la obligación de recurrir a las TIC, demostrando que los docentes no estaban en sintonía con este tipo de recursos, por lo que hay es un imperativo investigar sobre la implementación de métodos de estudios digitales que dialoguen pertinentemente con formas de impartir clases en tiempos de pandemias, esto es, destejer y volver a hilvanar el enfoque de clases a distancia pero implicando el saber didáctico de cómo enseñar y aprender de forma autónoma y responsable con base en hábitos de estudio que finalmente promueven el autoaprendizaje.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Esta crisis educacional tiene una desventaja o afecta a la población en general ya que es un atraso para nuestro país ha bajado mucho la calidad educativa, porque no es lo mismo presencial o a distancia los chicos carecen de conocimiento dudas la preparación estudiantil es muy baja, porque el método que usamos aquí en Venezuela para evaluar es mandar trabajo de investigación en la parte teórica y numérica aquí tenemos este grave problemas de que los estudiantes mandan a hacer las actividades ya sea teórica y práctica podemos arrogar como resultado a esta investigación de que ahora tenemos es cantidad no calidad, los estudiantes han perdido el empeño al estudio en todos los niveles educativos y universitario están desanimados. Entonces yo propongo que los docentes dicten charlas reuniones aplicar los TIC, para un mejor mejoramiento educación para darle mayor apoyo y entusiasmo a estos futuros de la patria como son nuestros estudiantes Es urgente que los gobiernos y las instituciones de aquellos países donde se está empezando a manifestar la epidemia planifiquen medidas adecuadas que protejan la salud de la ciudadanía evitando conculcar el derecho a la educación. En todos los niveles educativos, las autoridades deben velar por la puesta en práctica de medidas que favorezcan que los estudiantes sigan aprendiendo a pesar de la clausura temporal de las instituciones educativas. En conclusión, debemos preocuparnos más padres representantes, estudiantes docentes para una buena educación de calidad debemos seguir innovando tecnológicamente ya que existen muchos métodos tecnológicos.

Ahora bien ¿Por qué hacer investigación educativa? Y, sobre todo, ¿Por qué hacerlo en tiempos de crisis? Implica una respuesta difícil de configurar pero basta con observar el panorama mundial para entender que las divergencias por estratos de riquezas, tenencia del conocimiento, avances tecnológicos, poder de masas, controles institucionales y/o gubernamentales, papel social de los estados y referentes de visión política no son funcionales en responder al deterioro social del planeta; en tanto, investigar, indagar, conocer, descubrir, aportar, trascender y producir conocimientos y saberes no puede seguir siendo responsabilidad de comunidades científicas y/o sociales, de universidades, de academias, pues, en tiempos de crisis, investigar para transitar hacia la suprema felicidad social, es una responsabilidad ética, ecológica y moral de todo ser pensante, sin distinción de raza, cultura, nivel educativo ni ningún otro indicador que promueva la equívoca concepción de comunidades elitistas para constituir conocimientos.

Dicho esto, no puedo cerrar esta reflexión sin mencionar algunos de los desafíos que la pandemia impuso al ejercicio investigativo en el contexto educacional: (a) Primeramente, dificultó los procesos de recogidas de datos e información al acentuarse el confinamiento social como modo de vida en tiempos de cuarentena; (b) hoy, fuentes primarias como lenguaje corporal, visual y gestual ya no insuman información adicional al proceso de sistematización y hallazgos, debido a que las técnicas e instrumentos se apoyan en recursos digitales donde no es necesario estar presente y (c) entre las ventajas, vale destacar que el aumento significativo de la alfabetización tecnológica fue inminente puesto que investigadores/as y demás actores

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

educativos que se centran su quehacer en el fenómeno indagatorio empezaron apropiarse de las tecnologías para promover los procesos de investigación.

Referencia Consultada

Arcia, P. y Quinteros C. (2020). *Estrategias y recursos digitales en investigación social: nuevas oportunidades en épocas de confinamiento*, Núm. Esp. Seminario Colaborativo On-Line: “El desafío de las escuelas hoy: buenas prácticas docentes en la virtualidad”(29-30 de junio 2020), págs. 1-174. Recuperado desde: <http://ojs.umc.cl/index.php/estudioseneducacion/issue/view/17/15>

Sandra Carolina Castillo Acosta

Doctora. en Educación

*Profesora de la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas (UNEXCA)
presidenta y Fundadora del Centro de Educación Avanzada en Innovación,*

Investigación y Emprendimiento (CEAvInvE)

Caracas- Venezuela

sandracastillo89@gmail.com

REPENSANDO LA INVESTIGACIÓN DESDE LA TRANSDISCIPLINARIEDAD, ANTE UN MUNDO EN PANDEMIA.

La llegada y el vivir desde el 2020 con una pandemia como la del COVID-19, ha evidenciado la importancia de ofrecer soluciones y de lograr un desarrollo sostenible para la humanidad y para toda Nuestra Patria Tierra.

De allí que, se repiensa la investigación considerando elementos que permitan enfrentar los desafíos impuestos por la emergencia ante nuevas situaciones, considerando la realidad multidimensional más allá del pensamiento unidimensional; requiriéndose entonces: una visión transdisciplinaria.

Desde esta perspectiva, la Transdisciplinariedad, se ha considerado para explicar la complejidad del mundo ante incertidumbre y caos; ella busca;

...la reconciliación de la ciencia y las humanidades a través de un núcleo de conceptos-metáforas, de lo más estimulantes, una gnosis racional cuya finalidad es dar sentido a la complejidad del universo en todas sus manifestaciones (Moreno, 2014, p.1).

Por lo que, se hace necesaria considerarla en los procesos investigativos y a la vez insertada en la formación de los nuevos profesionales; sin dejar de lado el desarrollo de la máxima capacidad tanto cultural como espiritual dada por el Transhumanismo; que nos conduce a profundizar en lo que está entre, a través y más allá de los seres humanos.

Cabe señalar que, los tres pilares fundamentales de la Transdisciplinariedad son esenciales para los procesos investigativo, destacando: a) Rigor: visto como la "...búsqueda del justo lugar en mí mismo y en el otro en el momento de la comunicación..." (Freitas, et ál., p.100), y allí todo investigador o investigador ir hacia ese encuentro en varias disciplinas y más allá de ellas; b) Apertura: entendida como aquella con la cual aceptamos lo impredecible, lo inesperado y lo imprevisible; tal como lo hemos palpado en esta realidad frente a una pandemia y ante un mundo en caocidad e incertidumbre; c) Tolerancia: para constatar la existencia de ideas y verdades contrarias a los principios fundamentales de la transdisciplinariedad. Desde donde entonces se establecen los diálogos entre los campos disciplinarios. (Espinosa, 2011). Desde ella, reconocemos las ideas y verdades opuestas a las nuestras.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Entonces, se plantea que en estos momentos donde aún nos impacta la pandemia y sus efectos, considerar a la Transdisciplinariedad, sus principios, junto a la Transhumanismo; son aportes que permiten ir más allá del entender el mundo y establecer todo un entramado de fundamentación teórica aplicado a la acción investigativa.

Referencias Consultadas.

- Espinosa, A. (2011). Estrategias metodológicas para operacionalizar la práctica educativa transdisciplinaria, en conjunto con los actores universitarios, en las licenciaturas del Centro de Estudios Universitarios Arkos (CEUArkos) de Puerto Vallarta, Jalisco, México. Revista Electrónica Educare Vol. XV, N° 1, [31-56], ISSN: 1409-42-58.
<https://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804004.pdf>
- Freitas, L., Morín, E., Nicolescu, B. (1994). Carta de la Transdisciplinariedad.
<http://redcicue.org/attachments/article/137/2.0%20CARTA%20DE%20LA%20TRANSDISCIPLINARIEDAD.pdf>
- Moreno, J. (2014). Entrevista a Basarab Nicolescu. Micro-revista.
<http://www.microrevista.com/entrevista-a-basarab-nicolescu/>

Ángel Carmelo Prince Torres
Doctor en Ciencias de la Educación
Instituto Universitario Pedagógico
“Monseñor Rafael Arias Blanco”
Venezuela
arbqto@gmail.com

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN PANDEMIA: UN REPENSAR DEL QUEHACER ACADÉMICO

La investigación es una actividad típica dentro del ámbito de la educación, especialmente por el hecho de que es dentro de las instituciones para el aprendizaje donde se documenta información, se procesa, se certifica y además se difunde con la finalidad de generar propuestas tendentes a la construcción de una sociedad equitativa, justa, equilibrada, desarrollada en el marco de los conocimientos y el impulso del respeto por los semejantes. Este es el norte que se plantea de manera consistente al momento de realizar investigaciones de corte educacional, pues si no se indaga sobre las distintas problemáticas que a ese respecto se suscitan, entonces los cambios positivos y tangibles no se conforman de manera real, así como contundente. En ese sentido, Delgado (2002) explica que:

Por tanto, se requiere de la investigación educativa el cumplimiento del papel que le corresponde para la identificación y comprensión de aquellos aspectos del contexto socioeducativo que afectan y frustran los fines educacionales, para poder ofrecer interpretaciones teóricas mediante las cuales los actores involucrados eliminen o superen tales limitantes, reflexionando sobre sus propias situaciones, recreándolas y transformándolas a partir de sus propias acciones (p. 406).

Entonces, puede recalcarse que la investigación asida a la educación es una herramienta para encauzar las barreras que restringen el cumplimiento de las metas que se plantean al desarrollar los procesos de enseñanza. Ahora bien, durante el transcurso del acaecimiento de la pandemia producida por la expansión a nivel mundial del virus SARS-CoV-2, hubo grandes incidencias en distintos campos del acontecer humano y en este sentido, el educativo también se insertó dentro de tal circunstancia. Es en esta línea como se puede afirmar, que también la actividad investigativa se circunscribió en tal relación, por lo que se provocó una serie de mutaciones en su ejecución, y al mismo tiempo provocó una reinención de su manera de llevarse a cabo. Así Colás-Bravo (2021) expone que:

La situación actual, marcada por la pandemia originada por el COVID 19, ha generado cambios sustantivos a nivel educativo, que requieren de nuevos conocimientos. Concretamente ha supuesto la irrupción de manera inmediata y extensiva de las TIC en los sistemas educativos. Si antes, estas, se entendían como herramientas básicamente de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje, el COVID 19 las ha puesto en primer plano, convirtiéndose en el medio esencial e insustituible para la enseñanza en todos los niveles educativos. Ello ha creado toda una

serie de problemáticas que requieren ser investigadas. A este referente se añade otro, no menos importante, que es la sostenibilidad de los sistemas vigentes (p. 321).

Tomando la orientación previa, se observa entonces que, entre los retos de la situación potenciada por la diseminación del coronavirus, se encuentra la manifestación de circunstancias adicionales dentro del contexto educacional, las cuales deben ser indagadas para tener previsiones en caso de futuros escenarios de emergencia. Por lo tanto, si se ha de responder a la interrogante ¿qué elementos describen la investigación educativa en tiempos de pandemia? Lo primero que debe señalarse es que a criterio de quien escribe estas líneas, es una investigación en muchos casos limitada, también reinventada y conducida para explorar nuevos hechos que anteriormente no se habían abordado, pues no existió una necesidad previa de indagar sobre aspectos que nunca se habrían suscitado en circunstancias normales.

Se habla de investigación educativa limitada, porque para nadie es un secreto que en muchos casos se dificultó la realización de ciertos tipos de estudios, como por ejemplo los etnográficos, pues requerían de constante interacción entre individuos que en realidad se encontraban confinados por la pandemia. Visto que el contacto entre personas se disminuyó por razones de seguridad, este factor también incidió en la actividad investigadora. Sin embargo, como siempre, la humanidad supo salir adelante ante la adversidad, y es por ello que se da testimonio de que la investigación no debe cesar durante los trances por los que pueda pasar, pues al ser un elemento determinante dentro de la educación, es también una forma de verificar que las personas están en constante búsqueda de la verdad para mejorar las condiciones de vida propias y de los demás.

Referencias Consultadas

- Colás-Bravo, M. (2021). Retos de la investigación educativa tras la pandemia por COVID-19. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 319-333. <https://revistas.um.es/rie/article/view/469871/307451>
- Delgado de Colmenares, F. (2002). La investigación educativa, su concepción y su práctica. Algunos aspectos teóricos para la reflexión y discusión. *Educere*, 5(16), 405-412. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601605.pdf>